

Morales


KK 171

\$ 7.00

Ex Libris



Ladislao Reti &



Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
Research Library, The Getty Research Institute

LAS AN-
TIGVEDADES
DE LAS CIUDA-
DES DE ES-
PAÑA.

Que van nombradas en
la Cronica, con la aueriguación de sus
sitios, y nōbres antiguos. Que escreuia
Ambrosio de Morales natural de Cor-
doua, Coronista del Rey Catholico
nuestro señor don Philipe segūdo deste
nōbre, y cathredatico de Rhetorica
en la Vniuersidad de Alcala de
Henares.

CON VN DISCURSO GENERAL, DON-
de se enseña todo lo que a estas aueriguaciones pertenece, para
bien hazerlas y entender las antigüedades.

*Con otras cosas, cuya summa va puesta luego a la
quarta hoja.*

EN ALCALA DE HENARES,
En casa de Iuan Iniguez de Lèquerica, Año
M. D. IXXV.

HINC PRINCIPIVM.
HVC REFER.
EXITVM.

IES

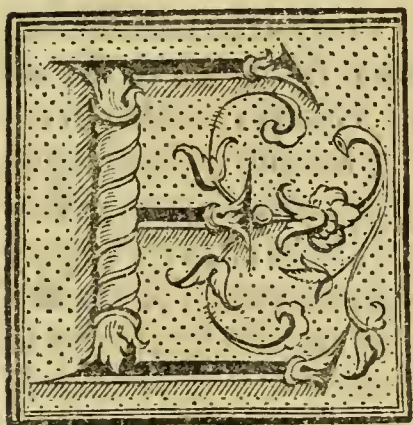
A. TE. PRINCIPIVM.
TIBI. DESINET.

DVLCE MIHI NIHIL ESSE PRECOR, SI
NOMEN IESV

DVLCE ABSIT, CVM SIT HOC SINE
DVLCE NIHIL.

AL MVY ILLVSTRE SEÑOR
^A DON DIEGO HVRTADO
DE MENDOÇA,
Embaxador del Emperador don Carlos. V.
en Venecia, en el Santo Concilio Tri-
dentino, y en Roma.

AMBROSIO DE MORALES CORONISTA DEL
Rey nuestro señor, y menor seruidor de su Señoria, besandole las
manos con todo acatamiento, le offrece, y dedica esta su obra
délas Antigüedades de España.



^Stan de V.S. esta obra de
las antigüedades de España, que quan-
do yo no le offreciera el pequeño seruicio
della con grande afficion, como aqui lo ha-
go: con muchas causas me la pudiera pe-
dir por derecho. Porque teniendo yo en
V.S. vn tá principal señor, auindome he-
cho siempre la gran merced, de tenerme
muy en particular por su mas seruidor: si

yo podia seruir en algo con este pequeño don, a V. S. señaladamente
deuia offrecerlo. Y como no será mucha razon, que buelua a V. S. lo
que tan de veras es suyo, por auerme enseñado tanto en ello? En estas
^C antigüedades Romanas de España, tengo de muchos años atras grã-
des auisos de V.S. en general: y en particular ha sido seruido hazerme
merced de dezirme, lo q̃ yra siẽpre aqui señalado y celebrado. Dio
me tãbien V. S. con insigne liberalidad todas las monedas antiguas
que tenia de tiempo de Romanos, con nombres de lugares de Espa-
ña, y copias y relaciones de inscripciones raras, que por ella se hallã,
y me ayudarán mucho, en lo que yo aqui he de tratar, como en el dis-
curso de la obra se vera. Y si yo auia de buscar quien bien juzgasse de
lo mucho que en esto se ha trabajado, y descubierto: quien puede ha-
zer la estima deste mi trabajo como V. S. que tan singularmente en-
tiende todo lo de las antigüedades Romanas? teniendo junto con es-
to tanta noticia y tan particular de las de España, que todos los que
algo dessean saber, y con razon piensan que saben algo en ellas, reco-

nocen en. V. S. vn señorio y excelencia grande en saberlas, y auerlas con mucho ingenio, diligencia y juyzio aueriguado. Y yo que soy vno de los que mas en esto conocen, tengo por muy venturosa esta mi obra, donde las he escrito, en verse en manos de. V. S. por suya. Tambien si yo auia de buscar grandeza, para fauor y amparo desta obra, en la de. V. S. lo tengo tal y tan cumplido, que ella esta muy vfana, en tener tal amparo y proteccion. Y no es solamente esta grandeza en. V. S. la que todos comunmente saben: de auer nacido en la Illustrissima casa de Mendoza, auer tenido por abuelo al Marques de Santillana, por padre al Conde de Tendilla: por hermanos tantos y tan grandes caualleros, como el Marques de Mondejar don Luys, en quiẽ era parte de grandeza ser Presidente del Cõsejo Real, y fue mayor saberla dexar: don Antonio Viso Rey dela nueua España, y despues del Peru: don Francisco de Mendoza Obispo de Iacn: don Bernardino de Mẽdoça general de las galeras, y vēcedor de Turcos y de Moros por mar y por tierra: y que despues en la vejez causo nueua admiracion, quando en el Consejo de estado, descubrio mas enteramente su prudencia. Tãbien es notorio en la grandeza de. V. S. auer tenido por elecciõ del alto juyzio del Emperador Carlos Quinto, los grãdes cargos de Embaxador en Venecia, en el Cõcilio Tridẽtino, y despues en Roma, y auer puesto admiracion y espanto a toda Italia en paz y en guerra teniẽdolos. No ay duda, sino q̃ son estas insignes partes de vna alta grãdeza: mas otras ay en. V. S. que aunq̃ no son tan sabidas, son en su manera bien yguales con ellas. Estas son grandeza de ingenio, excelẽcia de doctrina, y gouierno de prudẽcia y experiencia incomparable. Y del ingenio de. V. S. y su immensa capacidad, no se dczir mas, de que ha bastado llegar en todo genero de letras, a lo que hombres muy doctos han tenido por mucho alcançarse en vno solo: y cõ esto en el exercicio de la guerra, y peso de grãdes negocios, se ha auido siempre como los mas valiẽtes soldados, y como los mas acertados gouernadores. Afsi ha sido V. S. estudiãte, como los mas señalados que esto professarõ: y afsi ha sido soldado, capitã y gouernador, como sino se viuiera dado tanto a las letras. Y verdaderamente lo de las letras y doctrina de V. S. llega a ser increyble, sino a quien familiarmẽte lo goza. Yo que he recebido esta merced, y he entendido en particular la estraña diligencia de. V. S. en los estudios, puedo dar algũ testimonio dellos: Auendo estudiado V. S. las tres lẽguas Latina, Griega y Arauiga en Granada y en Salamãca, y despues alli los derechos ciuil y canonico: y auiedo andado buena parte de España, para ver y sacar fielmẽte las piedras antiguas della: se passo en Italia, dõde siguiendo la guerra, en el

el grado que su persona merecia: assi repartia el tiempo del año, que assiitiendo los veranos en la guerra, los inuiernos se yua a Roma, y a Padua, y a otras vniuersidades, donde auia insignes maestros, como eran Augustino Nympho, Montesdoca, y otros, para oyrles logica, philosophia, y mathematicas: con adelantar y leer V.S. despues tanto en todo, que nadie lo podrá creer, sino quiẽ, como yo, viuere visto en su riquissima libreria los libros, q̃ ha passado y notado de su letra.

Y porque V.S. con sus grandes cargos residia en diuersos lugares, y su libreria era en todos tan grãde, que no podia tã presto mudarse: tomaua otros codices nuevos de los aũthores que mas amaua, y boluia los a passar, como si antes no los viera passado. Assi se veen en su libreria, agora que esta toda junta, dos y tres obras de vnos mismos aũthores, rayadas y notadas de su mano. Porque el leer y estudiar era siempre el mayor entretenimiento de V.S. este era el descansar de negocios, y aliuiar de trabajos.

Deste grande amor que V.S. ha tenido a las letras, ha resultado el singular prouecho, de tener, como tenemos, tantos y tan insignes aũthores Griegos, que antes no teniamos: pues nos hizo traer de Grecia muchas cosas de los santos Basilio, Gregorio Nazianzeno, Cyriilo, y de otros excelẽtes aũthores, a todo Archimedes, mucho de Heron, de Appiano Alexandrino, y de otros. Y en la manera del auerlos auido, ay otra singular alabança. Porque auiendo V.S. embiadole al gran Turco Solyman libremente y sin ningun rescate vn su catiuo, a quel gran seõor le mando dezir, que pidiesse todo lo que quisiessse. En tonces V.S. le pidio dos cosas dignissimas de su grandeza y amor de las letras. Pidiola saca de trigo para los Venecianos, que padecian gran hambre a la fazon, y libros de los que auia en Grecia. Assi con auer dado la saca de trigo muy abundante, embio a vuestra Señoria seys caxas de libros, y mas verdaderamente de inestimables thesoros de sabiduria.

Y quien tanto estudiava, quien creera q̃ podia cumplir con el buen despacho de tãtos y grauissimos negocios, como siẽpre en los grãdes cargos d̃ V.S. se offreciã? Pues como se trataua y expedia todo, no es menester q̃ yo aqui lo diga: España, Italia, y muchas otras prouincias estã llenas de la fama, del valor, de la prudẽcia, vigilãcia y presteza de V.S. Y aunq̃ aquellos grãdes cargos siẽpre tienẽ muchos de los mas arduos y graues negocios, q̃ se tratã en la Chrittiãdad: mas en tiẽpo de V.S. acertarõ a ser mucho mayores y extraordinarios en dificultad y en importãcia, pa q̃ fuesse mas digno sujeto d̃ la grã prudẽcia y valor d̃ quiẽ los trataua. Y por ser todo esto tã publico, como comẽce a dezir,

es bien dexarlo, y solo suplicar a V. S. con todo acatamiento, reciba
en el amparo de su grandeza esta mi obra, que aura alcançado vn gran
premio, quando llegare a merecér esta merced. Y yo soy obligado a
procurarle cō mayor afficion y cuydado este tan grã bien a esta obra:
por ser toda ella sembrada de mi mano, nacida y criada dentro de mi
casa, sin que aya en ella cosa agena, ni tomada prestada, sino es lo mu-
cho que V. S. fue seruido poner en ella. Todo lo demas es ente-
ramente mío, descubierto y hallado con mi poco inge-
nio, y juntado y dispuesto con mi mucho
trabajo.

¶ Esta obra de las antigüedades, se incluye en las cen-
suras, licencia y priuilegio, que va puesto al principio
de la Coronica, como alli parece.

ELOGIO DE GONÇALO DE ARGO.

te y de Molina a la historia, y a las antigüedades de España,
y al retrato de Ambrosio de Morales, que se vee en Se
uilla en su gran Museo, entre los otros retra
tos de los varones illustres en letras
del Andaluzia, que en el
tiene.

LEuanta noble España
Tu coronada frente,
Y alegrate de verte renascida
Por todo quanto baña
En torno la corriente
De vno y otro mar con mejor vida.
Qual Fenix encendida
En gloriosa llama
De ingenio soberano
Muy alto y muy humano,
Que a ti y a si dio vida y immortal fama;
Que durara en el suelo
Quanto la immortal obra de Marcelo.

Dexaron muy escura
Las importunas guerras
De Vandalos y Godos generosos
La antigua hermosura
De tus felices tierras
Y sitios de tus pueblos gloriosos.
Y al fin mas embidiosos
De tu belleza illustre
Los fieros Africanos
Con muy profanas manos
Estragaron del todo el sacro lustre
Del terrenò mas lindo,
Que ay desde el mar de Atlãte hasta el Indò.

Merced de santos Reyes
Que con valor del cielo
(Pues fuerça no basto, segun se entiende)
Boluieron a sus leyes
Todo tu fertil suelo
De fterrando los Barbaros allende:

Florecean poren de
En siglos prolongados
Con merecida gloria
Y en immortal historia.
Rebiuiran malgrado de los hados?
Mas todos estos dãños
Aun nõ acabaron ochocientos años.

Quedaste tantrocada
De lo que ser solias
Ante de aquel estrago lamentable,
Que siendo rescatada
Aun no te conocias
Viendote en traje extraño y miserable.
Con horror espantable
Tus pueblos destruydos
Sin dellos quedar nombre,
Y de otros el renombre
A penas con los sitios conocidos.
Y siendo antes ladina,
Hablañas aljania peregrina:

Bien puedes gloriarte,
O Reyna del Poniente,
De tropheos auerte enriquecido
El inuencible Marte:
Mas es mas eminente
La gloria de ste ingenio esclarecido,
Que te libro de oluido:
Y como Prometeo
Tu gran cuerpo reforma
En la primera forma
De partes y faciones y de asseo.
Y del fuego mas fino
Te da luz, vida, lengua, y ser diuino.

El consorte de Pyrra

De las piedras renueua
Las gentes en diluio submergidas,
Y aquesta luz de Cyrra
Con mas diuina prueua
Leuanta tus ciudades destruydas

De piedras escondidas
Y marmoles sagrados,
Al son de vn nueuo acento
Que mueue al raudal viento
Y alas seluas y montes encumbrados.
Con mas lindeza y gracia
Que hiziera el de Thebas y el de Tracia.

Dexa el ropaje Mauro
Y el catiuo quebranto,
Pues eres ya señora triumphante
Por el sagrado lauro,
Y vistete del manto
De purpura real y roçagante.
Per do mas claros que ante
Concurso plazentero
Los espaciosos senos
De varias flores llenos
Vayan bordando Duero, Tajo, Ibero:
Y la felice copia
Vierta immortal Ambrosia y Eliotropia.

Entre ellos mas lustroso

Guadalquivir parezca
Coronado de fresca y verde oliua,
Y el ganado hermoso
Con el oro enriquezca
Que en su cristal produze y fuente bina.
Y con letras escriua
De perlas muy ufano
En la urna cristalina
De su luziente mina
Dos Senecas, vn Mena, y vn Lucano,
Vn Genesio, vn Eulofio,
Y entre estos vn illustre y claro Ambrosio.

Pues ves sagrado Betis
Quan pobre loa es esta,
Haz que canten tus cisnes lo que resta.

¶ Con las emiendas aqui puestas está este libro de las antigüedades bien
 impresso y correcto conforme a su original de mano, por
 do se mando imprimir.

Folio. 2. pagina. 1. linea. 32. la dei diga la.
 fo. 12. pag. 1. lin. 7. estatua de equestre: diga estatua
 (equestre,
 fo. 14. pa. 1. lin. 12. Cordona: diga Cordoua.
 fo. 24. pa. 1. lin. 19. quarto: diga quatro.
 fo. 31. pa. 1. lin. 16. noralbe: diga notable
 fo. 32. pa. 1. lin. fin. denteusente: diga dentemente.
 fo. 32. pa. 2. lin. 12. se ha: diga se.
 fo. 36. pa. 1. lin. 13. brón: diga bon.
 fo. 37. pa. 2. lin. 29. de los: diga de dos.
 fo. 43. pa. 2. lin. 4. corconera: diga corçonera.
 fo. 44. pa. 2. lin. 22. donze: diga doze.
 fo. 49. pa. 1. lin. 23. y acabamos: diga y acabamos.
 fo. 55. pa. 1. lin. 21. por el las mana. Este: diga por ellas
 (mana. Esta
 fo. 57. pag. 2. lin. antep. Veles: diga Vcles.
 fo. 58. pag. 1. lin. 37. hecha: diga echa.
 fo. 61. pag. 1. lin. 6. M. III. FF. diga M. III. D. III. FF.
 fo. 61. pag. 1. lin. 28. gladiatores: diga gladiatorios.
 fo. 65. pag. 1. lin. 5. del aquella: diga de aquella.
 fo. 65. pag. 1. lin. 24. Bergiduz: diga Bergidum.
 fo. 66. pag. 1. lin. 1. Sobur: diga Subur.
 fo. 66. pag. 2. lin. 19. a Igenio: diga al Genio.

fo. 67. pa. 1. lin. 20. VENTAE: diga VENETAE.
 fo. 71. pa. 1. lin. 21. Flaoias: diga Flauias.
 fo. 74. pa. 2. lin. 26. PONTIFICE. diga PONTIFICI.
 fo. 75. pa. 1. lin. 15. antigua: diga antigua Aurige.
 fo. 77. pa. 2. lin. 6. Myrsine: diga Myrine.
 fo. 81. pa. 16. efficz: diga efficz.
 fo. 95. pa. 1. lin. 9. Llipula: diga Ilipula.
 fo. 99. pa. 1. lin. 15. 3 Inuencio: diga Iuencio.
 fo. 100. pa. 2. lin. 21. Italio: diga Italica.
 fo. 103. pa. 2. lin. 35. Maximiano: diga Maximino.
 fo. 109. pa. 1. lin. 24. estan: diga es tan.
 fo. 111. pa. 1. lin. 22. mas veynte: diga mas de veynte.
 fo. 121. pa. 2. lin. 14. sea ya: diga se aya.
 fo. 127. pa. 1. lin. 15. Apostoles: diga los Apostoles.
 fo. 127. pa. 1. lin. 23. del marqueses: diga de los marque
 (les.
 fo. 127. pa. 2. lin. fin. hijo: diga hija.

En Madrid a xxxj. de Mayo de 1577,
 Iuan Vazquez
 del Marmol.



Q VONDAM Q VANTA FVIT, RES GES-
TAE, HISPANIA MONSTRANT
HAE SILEANT, LAPIDES, IPSAQ VE
SAXA DOCENT:



N toda la proſſecucion deſta mi

A Coronica, he ſiempre dexado de aueriguar los nombres y ſitios de las ciudades antiguas de Eſpaña, con tẽto con ſolo ſeñarlas de paſſada, y dezir nõ mas que muy poco dellas. Por muchas cauſas fuera eſto gran falta en eſta Coronica, ſi uiera de quedar con ſolo aquello. Porque las leyes de la hiſtoria que todos ſabemos, y el exemplo de todos los hombres ſeñalados que la han eſcrito, nos enſeñan, que requiere la **B** hiſtoria entera noticia y deſcripcion de las prouincias y ciudades: por ſer impoſſible entenderſe bien las coſas ſin eſta diſtincion de los lugares: y aſſi quiẽ la dexaſſe de dar muy entera y particular, dexaria de cumplir con vna parte principal, a que la hiſtoria en toda parte obliga. Tambien pues yo continuo en eſta mia la Coronica de Floriã de Ocampo, y el trató ſiempre lo que a eſto tocava con mucha diligẽcia y cuydado: fuera razon, que lo puſiera yo aſſi miſmo, en cõtinuar lo que el en eſto començo, como coſa tan neceſſaria para nueſtra hiſtoria Eſpañola. Y demas de todo eſto, quien no vee, que faltando yo en eſto, faltaua al comun deſſeo de nueſtros Eſpañoles? y principalmente de los doctos y entendidos, que ſiempre ha ſido y es muy grãde, de entender los ſitios y aſſientos, y los nombres antiguos de nueſtras ciudades? Por muchas cauſas ſe ha deſſeado en Eſpaña vna muy cumplida y copioſa hiſtoria de las coſas antiguas que paſſaron por **C** ella en tiempo de los Romanos, y por ninguna ſin duda ſe deſſeemas, que porque ſe entiendan bien los nõbres y ſitios antiguos de las ciudades, que agora ay en Eſpaña pobladas, y tambien de tantas otras como por toda ella parecen deſtruydas, con las cauſas de ſus mudanças y deſtruyciones, y todas las otras antiguedades, que a eſto pertenecen. Pues no hallando nada deſto en eſta Coronica, que particularmente parece auia de profeſſarlo: ni ella podia eſcapar de notarſe mucho eſta falta, ni yo de ſer reprehendido juſtamente por ella. Yo aſſi lo confieſſo, ſin que nadie pueda ſentir cõtra mi, ni culparme mas en eſto, que yo ſintiera y me culpara, ſi lo uiera dexado por ignorancia, o por deſcuydõ: y no lo uiera guardado por buen reſpecto para eſte lugar, donde mas eſtendidamente lo pudieſſe tratar. Que ſi en el diſcurso de la Coronica lo tratara, fuera menester muchas vezes cortar el hilo della, y dexar por largo eſpacio, de continuar lo q̃ yua contando, para declarar lo que a eſtas antiguedades pertenecia. Y ſiendo eſto gran deſguſto para muchos, que van con grãde gana de ver el fin

Deuẽſe eſcreuir las antiguedades de Eſpaña.

Porque ſe dexaron de eſcreuir en la Coronica

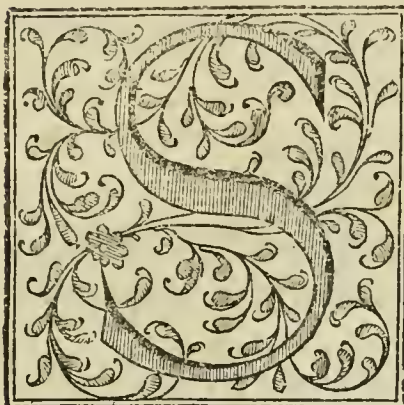
A de lo

Prologo.

Lo comenzado, y les pesa de qualquier detenimiento, que en esto ay: fuera tambien vna mezcla de escritura descomforme y defabrida: por ser, como es, muy diferente la manera que se ha de tener en enseñar esto, dello que el estilo y continuación de la historia requiere. Esto del tratar las antigüedades, es vna manera de doctrina llana, clara y toda sencilla, y sin ningun levantamiento en el dezir: y es muy al contrario lo dela historia, que requiere grauedad y dulçura, en el dezir, q ayudando a la verdad, para que mejor se parezca y comprehenda, la hermosee y aderece dignamente con magestad. Y cierto si el declarar estos sitios y assientos, cō todas las antigüedades que ellos mezclā, y nuestros Españoles mucho dessean saber, fuera cosa tan breue y tan facil, como en las historias Latinas y Griegas, que con vna o dos palabras que dizen dello, cumplen con todo lo que han menester, y se les pide: pudierase entremeter cō la Coronica, y no viera para q dilatarlo hasta aqui, haziendo particular escritura dello. Mas porque es cosa larga y muy detenida dar toda la razon, que nuestros Españoles esperan y dessean en esto, como parecera claro en todo lo que se sigue: fue sin duda necessario no emboluerlo con lo demas, sino reseruarlo para esta anchura, donde libremente y sin miedo de ningū detenimiento muy a la larga se trate. No se pudo dexar, porque se dexara vna parte principal de lo que conuenia: no se deuio mezclar cō lo de mas, por la desconformidad que hiziera: guardose para con mas comodidad enseñarlo aqui. Con todo esso nunca dexamos en la Coronica, como por toda ella parece, de dezir siempre alguna palabra, con que declarassemos algo del nombre y assiento de cada ciudad antiqūa, que alli se nombra, casi despertando y abiuando mas la sed de quien lee, para q la venga a matar aqui, donde largamente lo podran todos hazer. Y no offrezco yo esto, porque ose creer de mi, que en todo he acertado: que cierto ni lo creo, ni lo pienso, por ser esta vna cosa de suyo muy dificultosa, y en que muchos con buen desseo y diligencia han hecho muy poco. Lo que puedo seguramente afirmar, y prometer es, que tendran aqui todos o todo o mucho de lo q podran dessear, y puede seruir, para saber y atinar en estos sitios y nombres antiguos de las ciudades de España, con todas las antigüedades que este negocio embuelue. Conforme a esto dire siempre mi parecer, lo qual no estoruara, que no pueda libremente seguir el suyo, quien pensare que lo tiene mejor.

Lo que aqui se
escreuia.

do, para aueriguar los sitios y nombres, que tuuieron las ciudades antiguas de España en tiempo de los Romanos.



Siendo, como es, vna cosa tã

difficultosa lo que en estas antigüedades de España se ha de tratar: no seria bien hecho entrar luego, sin ningun presupuesto en ellas: y sin dar razon de lo q̃ se puede y deve seguir, para su buena aueriguacion y certidumbre. Por esto sera justo, y de todos bien recebido, el ponerse aqui luego al principio todo el orden, que yo he seguido para estas aueriguaciones, y con q̃ maneras de motiuos me persuadi en ellas. Assi se en-

La necesidad deste discurso general de las antigüedades.

tendera alguna parte de la grã difficultad, que ay en todo esto, y se parecera tãbien al go de la diligencia que yo hago. Tãbien se sabran todos los caminos, para si alguno qui siere andarlos, y se vera quan difficultoso es el acertarlos: recelando muchos el entrar por ellos, y agradeciendo el trabajo y fatiga, de quien con algũ buen tino los anduuo. Tãto podra ser mas prouechoso y agradable este discurso: quãto es razõ q̃ se sepa esto, y nadie hasta agora lo ha enseñado. Porq̃ algunos Italianos, q̃ han sabido mucho desto, han se lo guardado siempre para si mismos, sin comunicarlo publicamente con todos.

Mas antes que comiẽce a tratar otra cosa, es necessario aduertir al principio de vna, y pedirla a todos los que esto leyeren, como por buen derecho puedo hazerlo. Esta es, que nadie espere de mi, tengo traer, para prouar lo que dixere, razones firmes y de tanta fuerça, que hazan entera certidumbre, y aueriguen del todo la verdad: sino que se ha de tener en mucho, quãdo pudiere traer buenas conjeçturazas, con q̃ parezca prouable lo q̃ dixere. Porq̃ en esta materia no se puede llegar a mas, de mostrar algo, q̃ sea ve-

La manera de las razones de los discursos.

risimil y prouable, pues ninguna de las razones, q̃ puede en esto traerse, no puede mas de hazer alguna buena prouabilidad. Y no es mucho q̃ en vna cosa tã incierta yo pida esto: pues Aristoteles, pide lo mismo al principio de sus Ethicas, dõde queria escreuir cosas tã grãdes, como las q̃ alli trata, y Marco Tulio tãbien lo pide en el principio de sus Tusculanas questiones, q̃ son de las mas excelentes, q̃ ay en la philosophia. Ellos lo pidierõ en cosas tan altas, como alli professauã, y juzgã por injusta porfia, y grosseria, la de de quiẽ qui siere pedir, mas delo q̃ assi se le puede medianamẽte dar. Yo lo pido en vna cosa q̃ de suyo no puede tener constãte certidũbre, y demas desto esta enterrada en mucha escuridad de vejez y oluido, dõde quando la razon llega a ser buena conjeçtura, tiene todo lo possible, sin que se pueda ni deua esperar mas.

Aristoteles:
Marco Tulio:



PO R. señalar pues todas jũtas de vna vez aqui al principio las mantras de las razones y conjeçturazas, q̃ puede auer, y yo he seguido para estas aueriguaciones, digo que son estas treze.

Lugares de los discursos.

A ñ Señales

Discurso general

- I. Señales y rastros de antigüedad de tiempo de Romanos. D
- II. La situacion y graduacion ordinaria de Ptolomeo.
- III. El itinerario del Emperador Antonino.
- IIII. Los authores antiguos de Geographia.
- V. Los historiadores antiguos, Griegos, y Latinos, y algunos de nuestros Españoles.
- VI. Otros authores antiguos.
- VII. Los sanctos Concilios, que en España se celebraron.
- VIII. Los nombres que tuuieron y agora tienen los lugares.
- IX. La manera de los sitios y assientos, y los rios que passan por ellos, cõ la manera de edificios y rastros de antigüedad q̃ por alli parecen:
- X. Martyrios y vidas, o leyendas de los santos.
- XI. Authoridad de algunas personas, a quiẽ se deue dar credito, y la opinion comun del vulgo, que algunas vezes acierta: E
- XII. Monedas antigñas de Romanos, que tienen escritos los nombres de algunas ciudades nuestras de aquel tiempo.
- XIII. Piedras antiguas de Romanos escritas en latin, de que ay por toda España gran muchedumbre. *sonde se pone algunas cosas y se ni bõ*

Estas treze cosas son las que pueden ayudar para sacar por razõ y coniectura algo de esto que aqui queremos tratar, y dellas como de lugares propios para esto, se toman los testimonios, de que auemos de vsar: y por ellas me regire yo, y prouare lo que en todos mis discursos affirmare. Y porque de la breuedad cõ q̃ ya estan cõtados estos treze lugares, no se podia sacar mucho prouecho, ni se podia entẽder como se tomã dellos las razones: sera neccessario tratar de cada vno dellos, y declararlos en particular: pues as si se entẽdera mas enteramẽte, como siruẽ pa esto: y como testificã en ello, y merecẽ credito, y otros podrã tãbiẽ aproucharse y vsar dellos, cõ la noticia cõplida q̃ se les dara:

Señales y rastros de antigüedad del tiempo de los Romanos: I. F



E querido comẽçar señaladamẽte por esta manera de razones y cõiecturas, q̃ se toman para estas aueriguaciones, de las señales y rastros q̃ parecen q̃ antigüedad en los lugares, por ser como fundamẽto de todo lo demas: Que si no ay muestras y testimonio de antigüedad en el sitio, en vano se busca lo demas: y al cõtrario pareciendo en el sitio antigüedad, incita y obliga a inquirir, que lugar fue alli, y que nombre tuuo. Lo primero es certificarse que vno antiguamente lugar alli: y tras esto sigue el buscar que lugar fue. Sea vn exemplo muy claro de todo. Deseo yo saber dõde fue Vlia ciudad principal cabe Cordoua. Muchas coniecturas me guian, a que crea que fue donde agora es Montilla. El sitio fuerte, la distancia de Cordoua, y asì otras algunas cosas. Dexo facilmente esta opinion, por solo que en Montilla no parece ninguna señal ni rastro de antigüedad de Romanos, que

Vlia.

Montilla:

de las Antigüedades.

A siendo el principal fundamento, que auia de auer. Y digo, que no ay allí señal de antigüedad, porq̃ las dos o tres piedras q̃ ay, sabese como se truxerõ de otro lugar. Por el cõtrario en Monte mayor vna legua de allí, veo tãta multitud de antiguallas, que todo el lugar y sus cãpos al derredor estan llenos de antigüedad Romana, y muestra della: y sobre este fundamento tan firme, de entender claro que fue lugar antiguo de Romanos, comienço a querer aueriguar, q̃ lugar fue: y facilmẽte me affirmo por muchas razones y cõjecturas, que era allí Vlia, sin que pudieffe ser en otra parte. A todo esto dio principio el ver allí tantas muestras de antigüedad Romana.

Mõtemayor.

Vlia.

Y si alguno quisiere saber en particular, q̃ son estas señales y rastros de tiẽpo de Romanos: entiẽda, que son algũos edificios o destroços, o si quiera fundamẽtos dellos, o alguna piedra escrita, o labrada, que aunq̃ no tẽga letras, por solo el talle diga quien la labro. Para todo esto es menester e xp̃eriencia de auer visto muchos edificios de Romanos, y principalmente juyzio, cõ tener en la memoria vna representacion como image, o Idea de la fabrica Romana, por donde en viendo otra que le parezca, se juzga seguramente que es de Romanos. Esto no se puede enseñar mas particularmente cõ palabras, por ser cosa de juyzio confirmado con la experiencia. Auerse hallado y hallarse en aquel lugar muchas monedas Romanas, y alguna estatua, o parte della, son tambien manifestas señales de la antigüedad del lugar. Junto con estas, ay otra muy ordinaria, que aunque es de poco momento al parecer, tiene mucha fuerça al testificar. En todos los lugares que fueron de Romanos, se hallan agora vnos caxquillos de vasos comunes de seruicio, como platos y escudillas, y otros tales, y son de tal barro, que agora no lo tenemos semejante, y tienen vna tez o barniz, o sea vidriado (aunque no lo parece) de vn color roxo, muy diferente de todo lo que agora conocemos: de manera que en viendo estos caxquillos, luego los estrañamos, y no parece cosa de agora, aunque en la color y lustre son algo semejantes a los barro, o bucaros que traen de Estremoz en Portugal: sino que el caxco todo es mas firme y mas delicado. Estos tẽgo yo por vasos de Romanos, porque veo se hallan estos caxquillos dellos, en todos los lugares que fueron antiguamente de Romanos, y en ningun lugar, que no aya sido de aquel tiempo, los he visto. The pensado muchas vezes, que estos deuian ser los vasos que labrauan en Muruedre cabe Valencia, y eran de tanta estima, que los lleuauan hasta Roma, y los estimauan alla, como por versos de Marcial, y por Plinio y otros parece. En los caxquillos, que comunmente se hallan, ay vnos mucho mas delicados que otros, y el maestro Aluar Gomez, que lee cathedra de Griego y Rhetorica en Toledo, y por la mucha doct̃rina que tiene en la lengua Griega, y en todas buenas letras, es muy conocido: tiene vn grã pedaço de vn suelo de vaso deste barro de lindo lustre, q̃ se hallo en Cõsuegra, y en el pie tiene por defuera estas letras OFF. PATR. que dizen. Officina Patriciorum: y denotan, que aquel vaso se labro en casa de vn official, donde no se labrauan vasos para mas que gente noble y caualleros. El secretario Geronimo çurita, cuyo ingenio y letras, sin las otras partes de su merecim̃ento y dignidad, son biẽ conocidas en España, sin q̃ sea menester dezirlas yo aqui, tiene

Señales y rastros d' antigüedad Romana.

Vasos antiguos

El maestro Aluar Gomez,

El secretario Geronimo Çurita.

Discurso general

Colonia Celsa.

Doña Cecilia de Morales.

otros tres caxquillos destes, todos hallados en Aragon en el despoblado antiguo, donde estuuo la colonia Celsa, cabe el lugar que agora llaman Vililla. El vno destes caxcos tiene estas letras. L. FATIL. El otro. A. VIBI. Y faltã mas que se quebrarõ. Y las del otro no se puedẽ leer. Y o tẽgo otro caxquillo, que se hallo en Ossuna cõ estas letras. C. VIBI. ENIVARI. Este caxquillo me vno mi hermana doña Cecilia de Morales madre del doctõr Molina del cõsejo Real d su Magestad, y de dõ Antonio de Morales obispo de Tlaxcala en la nueua España. Todos estos tienẽ letras impressas al formarse el vaso, con vno como sellito. Y puede se pensar fuesse del official, que ponía assí su nombre en su obra, como preciandose della: para que viendola tan buena, muchos fuesen a cõprar del: como tãbiẽ agora lo vsan nuestros plateros. Y costũbre fue en aquellos tiẽpos poner assí los alcalleres sus nõbres en lo q labrauã, como Guillermo Philandro, por auer visto muchos tales caxquillos, afirma, escriuiẽdo sobre el tercero capitulo del libro segundo de Vitruuio, donde cuenta como vio en Roma vnas grandes tejas, en q auia todo esto escrito en dos renglones. TEG. C. COSCONI. FIG. ASINII. POLL. Y dizen en Castellano. Tejas de Gayo Cosconio, alcaller de Asinio Pollion. Como este cauallero fue principal seõor en Roma, segun en esta historia se ha visto, precia se este artifice de ser su official, como en la Corte lo hazen comunmente los Barberos y otros officiales, poniendo en sus tiendas las armas de los seõores, a quien sirven. Y estos caxcos solos bastan para certificar, que todos los demas que digo son sin duda de aquel tiempo antiguo, y manifestas reliquias de antiguedad Romana, dando claro testimonio della. Y quando concurren las demas seõales, que hemos dicho, asseguran, que vno alli donde parecen, poblacion de Romanos: y sobre este fundamento podemos buscar luego, que lugar fue el que alli estuuo.

Tambien si ay algun pedaço de edificio antiguo labrado de cãteria, facil cosa es juzgar si es de Romanos, por lo que està dicho: y tambien porque ellos vsaron casi siempre en sus fabricas, que todos los sillares fuesen yguales, y de vn tamaño.

Tiempo de Romanos,

Llamamos aqui tiempo de Romanos, todo el que vno desde que los dos Scipiones embiados por el Senado y pueblo Romano vinieron a España, y fueron los dos primeros capitanes suyos, que entraron en ella, para conquistarla, y quitarla a los Cartagineses, que casi toda la possen: hasta que despues los Vandalos, Sueuos, Alanos y Silingos, y ultimamente los Godos se la quitaron a los Romanos, y se enseñorearon de toda ella. Todo este tiempo, que son mas de seyscientos años, hasta los Emperadores Arcadio y Honorio, llamamos tiempo de los Romanos en España. El que sigue de ay adelante, hasta que la ganaron los Alarabes, llamamos tiempo de los Godos.

Tiempo de los Godos,

P T O L O M E O .



VEGO tras este fundamẽto, que hemos puesto como por principio, el testimonio de Ptolomeo es el principal en todo este negocio de aueriguacion de sitios y nombres de lugares antiguos. Es tan suficiente y de tanta fuerça,

fuertza, que el solo sin otra ayuda bastaua, para prouar manifestamente todo lo que en esto se quisiera saber: sino uiuera algunos inconuenientes, que despues mostraremos. Y entenderse ha bien quanto vale para todo esto el testimonio de Ptolomeo, mostrando la maravillosa manera que inuento, e alomenos aclaro y puso en perfeccion, para señalar los sitios y assientos de los lugares. Esto declararemos aqui, no por los terminos de Cosmographia, q̄ el usa, por q̄ estos serian muy escuros y dificultosos para muchos, sino usando otros mas llanos y claros, cō algũa generalidad q̄ todos puedã biẽ perceber.

La inuención de Ptolomeo.

Queriendo pues Ptolomeo descruir todo el vniuerso, cō su grande ingenio, y con el arte que sabia, y cō vna industria y trabajo extraño, o hallo de nuevo, o puso bien clara vna orden entera y muy cierta, para situar todas las prouincias, ciudades, rios y montañas, y señalar sus assientos: de tal manera que todos fuesen forçados a creer, q̄ estauan aquellas ciudades y lo demas, en el lugar q̄ el las ponía y señalaua: y era imposible q̄ estuuessen en otra parte. Atrauessó para esto dos rayas en cruz, vna de Setentrion a medio dia, y otra de Oriente a Poniente por tal ordẽ y concierto, q̄ diziendo el (pogamos por caso) Toledo esta en este punto, señalando vno en q̄ las dos rayas cruzã, y dõde el pone a Toledo: sea imposible, q̄ no este alli: y sea tã clara y manifesta esta verdad, q̄ nadie pueda de ninguna manera negarsela. Y lo q̄ dezimos poniendo exẽplo de Toledo, es de todas las otras ciudades del mũdo, que auia en su tiẽpo, que fue el de los Emperadores de Roma llamados Antoninos, poco despues de Trajano. Porque todas las ciudades dexó Ptolomeo puestas en tal punto, el qual señalan aquellas dos rayas, y el cruzar dellas, que es imposible dexar de estar en aquel. Tambien declara el assiento de las regiones y prouincias, siguiendo en esto el ordẽ q̄ en lo demas, aunque mas comunmente sigue otro muy diuerso, señalando las comarcas y terminos que las cercan y toman en medio por los quatro lados Oriente y Poniente, Medio dia y Setentrion. Las montañas tãbien situa, señalando donde comiençan y acaban, y como y por dõde atrauießan: y casi lo mismo sigue en los rios mas principales, pues pone dõde es su nacimiento, por donde corrẽ y donde van a meterse en la mar: ayudãdose tãbien mucho en lo vno y en lo otro de lo que para la situacion de las ciudades le seruia.

Montañas.
Rios.

Con esto auemos dicho todo lo que hizo Ptolomeo, que haze a nuestro proposito. Mas por q̄ se entienda todo enteramẽte lo q̄ a esto toca: y quede aqui para publica memoria relatado, lo que sobre esto en nuestros dias el maestro Pedro de Esquiuel cō agudissima sutileza y mucho juyzio aňadio, y se vea como se lo mãdo poner en execuciõ el Rey dõ Philipe nuestro señor: diremos aqui cõplidamente todo lo que a esto pertenece.

El maestro Esquiuel.

Entendida pues ya la manera tan pũtual y tan cierta, q̄ usó Ptolomeo para estas situaciones, cõuiene tãbien se entienda, que aquella su manera de situar le siruió, para señalar todo el assiento de las ciudades principales, y no para los lugares no tan señalados: porque de estos ni hizo caso, ni los situó, sino dexólos, para que a ley de poco mas o menos se juzgassen, por el assiento q̄ el señalaua de las grãdes ciudades comarcanas. El por q̄ lo dexó, no se puede saber cierto: o le espanto por vëtura la dificultad y nuevo trabajo, que en esto se le ofrecia, pues era necessario ver vna vez por lo menos a vista

Discurso general

de ojos todos los lugares pequeños, como auia visto las ciudades principales: o por vñ^A tura no le parecio muy neccessaria tanta subtileza en el arte, y que bastaua lo que mas en vniuersal el enseñaua. Sea en fin la causa qualquiera, esto es cierto, q̄ dexo por dar orden para esto dela situacion delos lugares pequeños, quedandose tambien sin nombrarse en su obra.

Inuencion del
maestro Esqui-
uel.

Esta falta de Ptolomeo, quiso suplir el maestro Esquiuel, capellā del Rey nuestro señor, cathredatico de Mathematicas en esta Vniuersidad de Alcala de Henares, y natural del mismo lugar, hōbre que todos conocimos, de ingenio excelente y singular industria, y doctrina increyble en todo genero de Mathematicas. Para esto quiso ha-
zer vna descripcion de España (y dela misma manera se pudiera hazer de qualquiera
otra prouincia) tan entera y tan cūplida, q̄ señalasse en ella particularmēte todos los lu-
gares, rios, arroyos, y mōtañas por pequeños que fuesen, y q̄ tuuiesen su situacion tan
cierta y tan pūtual, como teniā por Ptolomeo todas las ciudades, rios y mōtañas prin-
cipales. Para esto fueron menester dos cosas: hallar algū orden y camino y nueva inuē^B
ciō, como el que Ptolomeo auia vsado para lo que hizo: y hazer despues nuevos instru-
mentos, con que el pudieffe obrar cōforme a lo q̄ auia inuentado, y pudieffe andar por
el camino que auia descubierto. Este camino el lo hallo cō su admirable ingenio llano y
muy cierto, por dōde pudo hazer con facilidad todo lo q̄ en esto quiso, y poner como pu-
so admiracion a todos los q̄ entiendē algo dela grā dificultad q̄ en esto se representaua.
Luego tras esto inuēto los instrumētos, y fabricolos de madera, y adereçolos muy cum-
plidamente: y tan grandes hizo los dos mas neccessarios, que vna azemila casi tenia
carga entera en ellos. Vltimamēte de mas de lo dicho, era tãbien neccessario ver por lo
menos todos los lugares, que auia de situar, ya que no estuuieffe en ellos. Esto le mādō
hizieffe el Rey catholico nuestro señor don Philipe segūdo deste nōbre, y le proueyo de
buen salario, para q̄ anduuieffe todos estos sus reynos, mirando por vista de ojos todos
los lugares, rios y mōtañas grandes y chicos: por q̄ pudieffe hazer la descripcion de Es-
paña, tan cierta y tan cūplida, tã particular y exquisita, como su Magestad la dessea^C
ua, y el maestro Esquiuel podia hazerla. Dexo la mayor parte hecha, antes que mu-
rieffe, como su Magestad la tiene en su camara: y dexo comunicada su inuēcion y el or-
den y camino que auia descubierto, y todo lo que a esto tocava cō don Diego de Gue-
uara gentil hōbre de la camara de los Principes de Bohemia, a quien el auia enseñado
desde niño las Mathematicas, y el aprendio mucho de lo que el maestro Esquiuel le
enseño, y cōseruolo y apruecholo tãto, que a su maestro quādo murio, no le parecio po-
der dexar otro mejor heredero de todo lo que sabia, que a este cauallero: y assi nos lo
dixo a sus amigos al tiempo de su muerte: y su Magestad por esto le mando entregar
a el todos los papeles del Maestro, despues que murio, para que quando fue sse menester
dieffe a su Magestad cuenta dellos.

Don Diego de
Gueuara.

Dō Philipe de
Gueuara.

El comunicar el maestro Esquiuel esta su inuēcion y camino que hallo para estas
situaciones tan particulares a don Diego de Gueuara y a dō Philipe de Gueuara su pa-
dre, que fue gētil hōbre dela boca del Emperador, y cauallero digno de mucha alaban-
ça

Después por sus muchas y muy principales qualidades: fue algunos años antes de su muerte luego que el cayo en ello, y comunicoselo el maestro, segun dezia, porque si el muriesse, quedasse después de sus dias, quien lo supiesse enteramente: y no se perudiesse vna cosa tan grãde y tan provechosa en aquel arte: pues el jamas escriuió, ni pẽsaua escreuir nada dello mucho q̃ sabia. Desta inuencion el hablaua comunmente cõ muchos, tan facilmente y cõ tanta abertura, que el Duque de Maqueda le dixo vn dia en Valencia siendo Virey alli, que porque dezia tanto de aquello, que era tan particular suyo, y que era tan digno de cõseruarlo el solo? Que deuia temer que alguno lo aprẽderia, y lo vẽderia por suyo. A esto respondio el Maestro: que nunca dezia tanto, que no guardasse para si lo secreto de todo aquello, sin lo qual era imposible, que nadie llegasse a entenderlo.

Como hablaua el maestro Esquivel de su inuencion.

El assentar los lugares en la carta o pintura que hazia era por el ordẽ comũ de las tablas de Ptolomeo: quadrando vn papel y graduandolo por los lados cõ su lĩgitud y latitud. Mas tambien esto obraua con estrãños primores, para que todo fuesse tan pũtual y con tanta fineza como fuesse possible. Estos primores gozauamos sus amigos en su aposento: y aqui dixera alguno, sino que solo se pueden comprehender por vista de ojos, y se pueden mal enseñar por escrito.

Todo esto hemos dicho para conseruar aqui la memoria de vna cosa tan señalada, como esta ha sido en nuestros tiẽpos en la perfeccion de la Geographia, en que vn Espaõol hizo tan solenne adelantamiento. Que fuera desto no hazia mucho a nuestro proposito otra cosa, sino solo el entender la certidumbre con que Ptolomeo situo los lugares principales de España: para que por aqui nos rijamos en señalarles agora los sitios, cõforme a los que antiguamente tuuierõ: y no podamos errar en dezir en tal parte puntualmente fue tal ciudad: porque Ptolomeo la pone alli, y assi es imposible que sea en otra parte. Sea vn exemplo de todo esto. Ya agora no podremos escusar de usar algunos terminos de Cosmographia, de los que ay en Ptolomeo. El pues pone a Complutũ en quarenta y vn grados de latitud, y diez de longitud, que es darle su propio sitio dõde en su tiempo estaua, y atrauessar las dos rayas, para que cruzen en el punto cierto y aueriguado del assiento, que en realidad de verdad entonces Complutum tenia. Sabido ya esto, tomo yo luego con el astrolabio, o con el quadrante la longitud y latitud de Alcalá de Henares, y hallo que es la misma que Ptolomeo puso a Complutum: y luego vengo de alli a concludir manifestamente que Cõplutum fue antiguamente esta villa que agora llamamos Alcalá de Henares. Y lo mismo que deste lugar se dize y se auerigua, se puede dezir y aueriguar de todos los otros lugares antiguos de España, que se ballaren en Ptolomeo.

En entendiendo esto los que aqui llegaren, veran claramente quan cierto es este camino de Ptolomeo para estas aueriguaciones: y juzgaran que tuue mucha razõ de dezir al principio, que el solo bastaua para tratar desto con toda certidumbre. Y aun se marauillaran, para que propõgo otros medios para alcançar este fin, pues este solo assegura de la verdad, sin dexar ninguna duda en ella. Es assi, como dize al principio, y aqui agora hemos largamente declarado, q̃ la manera de atrauessar las rayas, y de

A v graduar

Discurso general

trasladar y situar de Ptolomeo, era sola suficiēte para señalarlos los asientos ciertos y A
aueriġuados de todas las ciudades antiguas de España: pues cōformando con ellos por
el astrolabio o quadrāte, los sitios q̄ agora hallamos, no tenemos mas que buscar para
acertar en todo esto. Mas que haremos? Que el tiempo cōsumidor de todas las cosas hu-
manas, pudo tābien destruyr y estragar mucho en este acertamiento de Ptolomeo. Por
que como el dexogradas en su obra todas las ciudades en sus longitudes y lati-
tudes, porque así y no de otra manera, se cruzauan las dos rayas, y se entendia el
pūto donde estauan: quedarō puestos por todo su libro en cada vna de las ciudades los
numeros por cifras, en las quales es muy facil cosa auer mucho error al trasladar: y así
lo ha auido en los libros de Ptolomeo, y en aquellas sus menudēcias, sin que podamos
fiarnos, que ay cosa cierta, porque vemos manifestamēte muchas erradas: Sāto Au-
guſtin en su libro de ciuitate Dei se quexa de esta facilidad que ay en errarse los nume-
ros para lo dela sagrada escritura, y es comū querella entre todos los hōbres sabios, por
ser casi natural. Y siendo así de suyo muy grande la facilidad que ay en no trasladar B
se fielmente los numeros, quando así están señalados por cifras de cuenta: añadio
se tambien a esto otra dificultad muy grande, que fue auer escrito Ptolomeo en lengua
Griega, la qual tiene los caracteres del cōtar muy mas aparejados para estos errores.
Entēdiēdo bien Ptolomeo esta facilidad de corromperse los numeros, y falsarse al trasla-
dar, y como cōgoxado ya del peligro q̄ por esto corria toda la verdad de su doctrina,
dize q̄ el mucho trasladarse y multiplicarse los libros, por muy poquito q̄ discrepē, fue-
le causar grādes diuersidades y errores en la Cosmographia. Así en los originales Grie-
gos de Ptolomeo no puedē a cabo q̄ tātos siglos estar verdaderos los numeros: y despues
al trasladarse en Latin han recebido q̄ nuevo otro daño de trocarse y peruertirse mas.
Y no fue junto cō todo esto pequeña ocasion, para corromperse y desiruyrse la fidelidad
y verdad de los numeros en Ptolomeo, el auerlos el puestō tan por menudo, que sino
era cō vna increyble diligencia y aduertencia en el trasladar (qual pocos suelen poner) C
no podian conseruarse limpios y verdaderos, como el los puso. Por todo esto no pode-
mos tener certidumbre ni seguridad en los numeros de Ptolomeo: y porque tambien
despues a la prouea los hallamos en muchas partes falsos y muy errados. Porque acon-
tete muchas vezes, que queriendonos satisfazer cō la esperiencia, para ver si es la ver-
dadero el numero en Ptolomeo, tomamos cō los instrumentos el altura de vna ciudad
que certificadamente sabemos ser agora, la que antiguamente fue: y hallamos mucha
diferencia de lo que prouamos, a lo que leemos, y así nos queda mas sospecha de que
hallaremos en todo, o en lo mas la misma falta. De aqui succede, que lo que mas nos
podiera seruir, y dar mayor certidumbre, para acertar en esto, se nos buelue en mas
descōfiança y mas miedo de errar por ello. Bien se dexa entender todo esto, y se cōpre-
hende por ello, que no podemos fiarnos mucho en las situaciones de Ptolomeo, como
pudieramos y deuicramos, sino ouiera este inconueniente tan grande y tan mani-
fiesto.

Mas toda via se puede replicar cōtra esto que acabamos de dezir, como alguno
harto

Los daños que
ay en lo de Pto-
lomeo:

La facilidad de
corromperse los
numeros.

Lib. 15. c. 13

Lib. 1. c. 13

A harto azudamente a mi me ha replicado, tratando desto, quando se lo daua a entender de la manera que aqui lo he declarado. Está bien, dezia el, que aya esse incōueniente en los libros de Ptolomeo, y que esse thesoro se boluio en carbones por esse camino: mas no sigays vos a los libros de Ptolomeo, por que no os engañen sus numeros errados: si no hazé vos de nuevo la diligēcia con los instrumētos en todas las ciudades de España, o tomalda del maestro Esquiuel, o de otro que la aya hecho muy afinada, y assi no podreys teimer en esto engaño.

Objecion.

Está sin duda bien imaginado, y muy bien opuesto, y aquello se pudiera hazer: mas despues de hecho, no fuera de ningun prouecho. Porque de auer aueriguado Ptolomeo el sitio de vna ciudad, y de saber yo sin tener duda en ello, q̄ era a aquel que el señaló: venia yo a cōcluyr por cierto y euidente, q̄ era en tal parte, y q̄ era impossible ser en otra. Mas por q̄ yo auerigue agora muy bien, en quātos grados de lōgitud y latitud estaua vna ciudad de España, tomādolo fielmente con los instrumētos: puedo de alli colegir, q̄ en Ptolomeo estan bien, o mal señalados aquellos grados, y no otra cosa ninguna. Y si a caso hallo, q̄ estan mal señalados en Ptolomeo (como muchas vezes acaece) no puedo ni es possible entender con certidumbre, si aquella ciudad que yo hallo agora en tanta longitud y latitud, es la que Ptolomeo nōbro desta, o desta manera. Si yo pudiera estri bar cō firmeza, y hazer fundamēto, de q̄ en Ptolomeo estaua la graduaciō cierta q̄ vna ciudad q̄ el nōbraua: tomara yo agora la graduacion cō el instrumēto; y la q̄ correspondiera cō la de Ptolomeo, creyera yo, q̄ era la de aq̄lla ciudad, y era forçoso q̄ lo creyese, q̄ en aquel p̄nto y lugar auia estado antiguamente en tiempo de Ptolomeo, aq̄lla ciudad assi nōbrada por el. Mas no teniendo esta seguridad ni certificaciō, q̄ en Ptolomeo esta el numero de los grados verdadero: no puedo yo afirmar nada cō verdad, aunq̄ haga agora con los instrumentos muy bien toda la diligencia. Seruirame el hazerla, para poder emēdar los numeros en Ptolomeo, si yo por otros caminos viere llegado a entender donde estuuu, y en que sitio aquella ciudad: mas no para tomar de alli firme argumento y razon, para prouar, que en tal, o tal parte estuuu. La firmeza y certidūbre de Ptolomeo se auia de tomar, y aprouecha poco que yo lo ponga en el: antes muestra, que no se puede prouar ni concluyr nada, pues falta verdad en el principio, que auia de ser fundamento de todo.

Respōdese a la objecion.

Toda via, aunque esto sea assi, me seruira mucho siempre el orden de Ptolomeo para estas mis aueriguaciones, principalmente quādo sus numeros no estuuieren errados: lo qual entenderemos, por la buena correspondencia de lo que agora cō los instrumētos es perimētamos, y de las otras razones, q̄ nos dan certidūbre de aq̄l nōbre, y de aq̄l sitio.

Lo bueno de Ptolomeo.

Tābien tiene otras muy buenas ayudas para esto la escritura de Ptolomeo, fuera de los numeros de los grados, como es la diuisiō de las prouincias, y señalar luego los apellidos de pueblos en comū q̄ ay alli, y venir al fin en particular a nōbrar cada lugar por si dētro q̄ aq̄llas regiones, q̄ ya ha situado, señalādo si era maritimo o mediterraneo, que es otra grāde ayuda. Mucho ayuda esto, y jūto cō la graduacion, hara siēpre buena cōjetura y mucha prouabilidad. Y por que yo no he hecho con el instrumento muchas de estas esperiencias, seguire en esto, como cosa certissima, lo que el maestro Esquiuel experimento,

Discurso general

El bachiller Fernan Perez de Oliua.

experimento, de quien yo supe, preguntauo de lo en particular, mucho de lo que desto ^D aqui afirmaré. Tambien me seruire, como de herencia propria, delo que experimento, y dexo escrito el bachiller Fernan Perez de Oliua mi abuelo, en el libro que cō gran diligencia y mucha doctrina de Geographia dexo escrito, y lo intitulo Imagen del mundo. Alli estan graduados los mas de los lugares principales, que agora ay en España, con mucha particularidad y perfeccion.

El Itinerario del Emperador Antonino.



TR A manera de razones muy buenas se halla para estas aueriguaciones de los sitios antiguos de las ciudades de España, en el Itinerario del Emperador Antonino: q̄ es vna obrilla en latin, mandada hazer por aq̄l Emperador, muy semejante a vn librillo, que de pocos años aca anda en

España, y le llaman Reportorio de caminos. Pone primero Antonino (como tãbien lo haze estotro nuestro librillo) el camino que quiere señalar, diziendo (pōgamos por exē ^E plo) desde Merida hasta çaragoça ay tantas millas repartidas desta manera. Luego va señalando en partiular los lugares de todo el camino, començando del mas cerca no a Merida, y alexandose della, y acercandose a çaragoça, contando tãbien siempre las millas que ay desde vn lugar hasta otro. Pues quãdo yo veo alli en este camino, q̄ passado Toledo para llegar a Complutum, que es Alcala de Henares, pone a Titulcia, se ñalando veynte y quatro millas de distancia: tēgo ya de aqui por cierto, que Titulcia estaua en el camino de Toledo a Alcala de Henares: y desta certidumbre conjeturo mas adelãte, que lugar podria ser. El echar aquel Itinerario este camino de Merida a çaragoça por Toledo, tiene su razō clara y muy buena: y esto digo, por q̄ no esp̄ate a na die, el ver como este camino agora se haze comūmente harto desuiado de Toledo. Aquellos caminos de Antonino, son los q̄ hazia la gēte de guerra, quãdo marchaua por España, y assi se disponia por los mas cōmodos alojamiētos, y por las jornadas mejor repartidas, torciendo para esto a diuersas partes. Tãbien seruian los mismos caminos, pa ^F currir los Pretores, q̄ aca gouernauā, en sus visitas de la tierra: y cōuenia para esto to car en todos los lugares principales, annq̄ estuuiesen algo desuiados del camino derecho: como ya se dixo al principio de la Coronica, en el discurso de la republica Romana, y se dira aqui mas cūplidamēte. Sigue luego, y va de Cōplutū a Caraca (digo Caraca, aunq̄ en todos los libros impressos dize Arriaca) mas yo sigo el authoridad q̄ muy buenos originales antiguos, y sigo tãbien manifestas razones, para q̄ ha de dezir assi) y pone entre vn lugar y otro veynte millas. Y por las mismas dos razones de estar en el camino derecho, y en aquella distancia, vēgo a cōjeturar y muy bien, q̄ Caraca es Guadalaajara. Desta manera nos seruiremos del Itinerario de Antonino en estas aueriguaciones: y siempre sera muy buena razon, la que del assi tomaremos. Y aunque por atruessar aquel Itinerario muy poco por España, nombra pocos lugares della: en esos que nombro, nos ayudara mucho.

Titulcia.

Los caminos publicos de q̄ seruian:

Caraca.

Guadalaajara.

Aduertēcia para el Itinerario de Antonino.

Ha se q̄ tener cuenta en este Itinerario cō dos cosas. La primera q̄ algunas vezes pone dos

A dos caminos diferentes de vna ciudad a otra. Y así quien no mirasse mucho por dōde los endereça, hallar se ya muy confuso y perplexo en los nombres de los lugares por dōde prossigue. La segunda, q̃ (como deziamos) aquellos caminos no van muy derechos: como las jornadas de la gente de guerra, y el discurrir de los Pretores lo auian menester. Y así nadie se ha de marauillar, como no van algunos de aquellos caminos tã derechos, como agora los hazemos. El camino que passa por Valladolid a çaragoça, lo desuia por Coruña, y despues por donde estuuo Numancia cerca de Soria: y así otros.

Los Geographos antiguos. 4



V profesión y cuydado principal de los authores antiguos de Geographia como son Estrabon, Plinio, Pomponio Mela, Solizo, Dionisio y otros algunos, es señalar los lugares en el mismo sitio donde estan. Y para hazer esto mejor, dicen muchas vezes cosas en particular, cō que agora

B entendemos mucho de los asientos donde estuuieron. Quando descriuen la costa de la mar, de tal manera señalan los lugares, que quasi es imposible no saberse agora muy cierto, donde estuuieron. Por que, como bien noto Ptolomeo, la descripcion de la costa es facil y muy cierta, con solo vn poco de orden, que se guarde en continuarla. Y así Pomponio Mela yendo desde Barcelona la costa abaxo hazia el Andaluzia, pone luego tras Valencia en tal sitio a Jlicen, que es forçoso entender como es el lugar que agora llamamos Elche o Alicante, que esta luego. Mas claro parece en Estrabon, que la que el llama Dianium, es nuestra Denia de agora: por ponerla con tanta particularidad en tal sitio, que no puede escapar de ser ella: y si no lo supieramos por otros cominos, por este solo llegaramos facilmente a entenderlo. Y aunque en la costa de la mar es esto muy cierto: mas tambien en las ciudades de dentro de la tierra, nos ayudan mucho los Geographos antiguos, para saber donde fueron, como parecera de aqui adelante en muchos lugares, agora vno solo tomaremos por exemplo. Plinio en el libro tercero en el capitulo primero baxa desde Andujar y los otros lugares que està por alli en la ribera de Guadalquivir, y va descriuiendo la ribera del rio que lleva a mano yzquierda, yendo como va rio abaxo. Y quando llega a buen derecho, dexa la ribera, y entrafe la tierra a dentro para nombrar a Obulco, y señala las catorze millas que ay de la ribera hasta alla. Por sola esta distancia, que así señala, y por la razon donde se aparto de la ribera, para nombrar este lugar, que le caya entōces frontero, y por caer en aquel lado, y a tres leguas grandes dela ribera, que hazen las catorze millas: prouariamos muy bien, sin que vuisse otras razones para aueriguar lo, que Obulco es Porcuna. Y aun que todos los authores antiguos de Geographia, que nombramos arriba, sean de mucha autoridad: mas siempre se la daremos mucho mayor, en todo esto que tratamos a Pomponio Mela y a Plinio. A Pomponio Mela porque fue natural de España, y por esto se puede creer, que vio por sus ojos lo que escreuia de los mas lugares della: y a Plinio, por que auiendo tenido cargo principal aca en España, y siendo tan curioso en todas las cosas, como sabemos, podemos y deue-

Elche.
Alicante:
Denia.

Andujar.
Guadalquivir.

Obulco.

Porcuna.

Plinio y Pomponio Mela lo de mar y de tierra en lo de España.

y deuenos creer, que porque lo vido y experimento. y por buenas relaciones que todos aca a porfia le darian, como a poderoso y afficionado: corrigio y emendo todo lo que de los lugares de España en su Geographia auia escrito.

Historiadores antiguos Griegos y La.

tinios, y algunos de nuestros Españoles. 5.

LO S historiadores antiguos assi Griegos como Latinos en el discurso de lo q van contando, de tal manera (aun de passada y con mucha breuedad) hacen mencion de algun lugar de España, que por solo el nombrarle, entendemos mucho del y de su antigüedad. Otras muchas vezes se detienen de espacio a descriuir el sitio, y otras cosas particulares de algun lugar, y juntando con esta noticia, que assi nos dan, otras conjeturas, venimos facilmente en conocimiento, de donde estuuon entonces, y a donde le hallamos agora. Assi vsaremos muchas vezes en todo lo de adelante, del testimonio de stos authores, y siempre se vera como hazer mucho al caso, para qualquiera destas aueriguaciones. Y aunque seran muchos los exemplos, mas toda via podremos aqui breuemente alguno. Plutarco en la historia que escriuió de las Illustres mugeres, nombra a la ciudad de Salamanca, contando vn hecho muy extraño de las mugeres naturales della, quando Hanibal la tuuo cercada, y la tomo. Nombrala también Polybio, sin otros algunos authores: y por solo esto conocemos ser ciudad muy antigua, y juntando otras conjeturas, de las quales se toma alguna en Tito Liuió, venimos también a entender mucho de su sitio, y de su asiento. He puesto con mucho gusto este exemplo mas que otro ninguno, por alegrarme con sola la memoria del Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Diego de Cobarruias de Leyua Obispo de Segouia, y meritisimo Presidente del consejo Real: de cuyas insignes letras y excelente doctrina, fuera de los derechos, en lenguas y en muchas buenas disciplinas, y de su gran religion y bondad, sabe tanto España, y muchas otras prouincias, que yo ni nadie no podemos decir mas, para acrecentar su alabanza. Mas de su singular humanidad y doctissima conuersación pudiera yo aqui decir mucho, sino que esto también como todo lo demas es muy notorio. Su señoria Illustrissima fue quien me aduirtio desta mención, q assi hazian de Salamica, sin otros authores, Plutarco y Polybio, mostrádome por los originales Griegos de ambos, quan viciosamente está trasladados en latin. Sea otro exemplo de los historiadores Griegos el de Dion, a quien solo deuenos, saber en particular la fundación de Merida, y la razon de su nombre, sin que de otra parte authética tengamos noticia de esto, como mas largamente parecio en su lugar. Muchos otros exemplos pudieramos traer de historiadores Griegos y Latinos: mas todos los dexo agora, contento con que adelante pareceran muy claros en la prosecucion. Algunos de nuestros historiadores Españoles antiguos, tambien nos ayudaran, como se vera en muchos lugares, y señaladamente quando vuiéremos de aueriguar, que el Complutum antiguo es nuestra Alcala de Henares de agora, la historia que escriuió el glorioso san Ilesonso de los claros varones, sin otras muchas razones, nos lo prouara claro y muy manifestó.

Otros

Salamanca.

El Prendete de
conejo Real
Obispo de Se-
gouia.

La fundacion
de Merida.
en el lib. 8. c. 54

Otros autores antiguos 6

A



IN los autores antiguos, que principalmente professan la descripción del mundo, y sin los historiadores, que por fuerza los han de imitar algo en esto: otros escritores tambien hazen mención de lugares antiguos de España, y dan con esto mucha noticia dellos y de sus sitios y antigüedades. Ausonio poeta Frances escribió en verso heroico de la excelencia de algunas ciudades principales, y entre ellas celebra algunas de las de España. Algunas veces me servirán sus versos para este mi intento. Nuestro Español Marcial haze mención de hartos lugares de España, y esto nos valdra en muchas partes, y particularmente en el sitio de su tierra, pues lo señala y describe tan por menudo, que por esso entendemos muy cierto dónde estava. Tambien por sola una palabra que el poeta Prudencio assi mesmo Español dixo del lugar que entonces se llamaua Complutum, entendemos manifestamente que es Alcalá de Henares. De la mucha antigüedad de Cordoua ninguna noticia tenemos mas vieja, que la que Silio Italico en su poesia nos da, y Marco Tulio en la oracion que hizo en defensa de Archia poeta, y en otra de las que escribió contra Verres. Generalmente sera muy ordinaria la ocasion, que assi nos daran muchos de los autores antiguos, para testificar con ellos algo, dello que aqui se ha de prouar.

Complutum.

Cordoua.

Los santos concilios que vuo en

España. 7



VANDO llegaremos a tratar de las ciudades de Mentefa y Ercauica, y aueriguar sus sitios, ninguna cosa nos ayudara tanto, como lo que en algunos concilios de España hallaremos. Y como se pone agora exemplo en estas dos ciudades, se podria poner de muchas otras, sino que lo dexo para que en sus lugares propios, que seran muchos, se vea. Tambien entra a esta cuenta de los concilios como parte muy principal de uno dellos, la diuision que el rey Vuamba de los Godos hizo de todas las metropolis y diocesis de España, señalandoles sus terminos y distritos, como se refiere en algunas coronicas antiguas de España, y en la historia general del rey don Alonso, demas dello que en el undecimo concilio Toledano desto se trata, y dello me aure de aprouechar muchas vezes, como de cosa que da mucha luz a lo que aqui quiero descubrir.

Mentefa.

C

Los nombres que tuuieron, y agora

tienen los lugares. 8



LGUNAS vezes por los nombres antiguos de los lugares de España, y por los que tienen agora, se toma conjetura muy probable, con que se atina en su sitio verdadero. Y aunque no siempre es buena esta conjetura, mas toda via las mas vezes junta con otras, ayuda y tiene fuerza para prouar nos algo. De los lugares que conseruan su nombre antiguo, y solo tienen una poca de mudança y alteracion en las letras, como Cordoua, Ecija, Senilla,

Discurso general

Sevilla, Malaga, Merida, Toledo, el nombre parece que nos asegura: y asentamos en ^D
ñ alli fue Toledo, y alli fueron las otras, y quedamos en alguna manera con el contento
que tiene, quien se halla certificado de la verdad. Mas suera desto a donde ni ay ago-
ra pueblo ninguno, el nombre que se conserva nos despierta, y nos incita, a buscar otras
razones, y juntarlas con esta, para que por medio de todas rasfireemos algo, y halle-
mos alguna certidumbre. Ha auido gran duda hasta agora, a dōde estuuo la antigua
ciudad de Oretum, que dio nombre a tanta tierra de España. Yo vine a hallar su verda-
dero sitio, por cyr nombrar a caso vn dia en Almagro a nuestra Señora de Oretum, y en-
tender luego preguntando, que los labradores de por alli llamauan Oretum a vn sitio
despoblado, que dos leguas de aquel lugar parece. Con este primer motiū mire mas
en ello, y halle otras razones, y auerigne auer sido alli. Caminando el doct̃or Morales
mi padre entre Arcos y Xerez en el Andaluzia, vido vn sitio de vn cortijo muy her-
moso al parecer, y como era hombre de mucho juyzio en todas las cosas, dixo mirādo
lo bien. O que bello sitio para vn gran pueblo. No falto quien dixo luego: Tal lo tuuo ^E
alli, y tales señales quedarō del. Torcio el camino, y fueſſe a verlo: y sabido que el cor-
tijo se llamaua Carixa, truxole luego a la memoria la Larissa que Ptolomeo y Plinio
ponen por alli. Y poco a poco junto sus razones, con que se certifico, que alli auia sido a-
quella ciudad. Y no se marauille nadie, que assi trayga el testimonio de mi padre: porq̃
aunque su discurso en esto no viera tenido tan buenas razones y conjeturas, para
llegar a la verdad, su authoridad sola bastaua mucho entre los que le co-ocieron por
hōbre de singular ingenio, de juyzio excelente, de letras y doct̃rina muy insigne en
philosophia natural y moral, y en medicina, que era su principal profession, con mucha
lindeza en el escreuir el Latin, y muy buen gusto en todo genero de antiguedad. Esfo
todo junto con su buena casta y mucha bondad, le hizo vno de los hombres mas seña-
lados y estimados de su tiempo, y por tal le puso el Illustrissimo Cardenal don fr̃y
Francisco Ximenez, por vna de las primeras y principales piedras desta su Vniuersi-
dad de Alcalá de Henares, quando la fundaua, y juntaua para esfo de todas partes ^F
hombres excelentes en letras y doct̃rina. Y assi fue el primer cathredatico, que aqui
leyo philosophia y metaphisica.

La manera de los sitios de los lugares, y los rios que pasan por ellos, y las distancias que ay de vnas partes a otras. 9.



Ossauna:

RS AO fue vn lugar en tiempo de los Romanos en el Andaluzia en el
mismo sitio que agora esta Ossauna. Esfo se sabe por algunas conjeturas:
mas por ninguna se certifica y auerigua tanto, como por la manera de su
sitio, que muy particularmente describe Aulo Hircio, en el comentario
que escriuió de la guerra que Iulio Cesar mantuvo con los hijos de Pompeyo. Las par-
ticularidades que alli cuenta del asiento del lugar, del agua que tenia dentro, de la
seque-

A sequedad de sus campos, de la distancia que ay al primer arroyo o rio, y otras cosas se mejantes certificauan ser alli Ossuna, quando otras razones no concurriessen.

Martyrios y vidas, o leyendas de los Santos. 10.



O S martyrios de los Santos, y mucho de lo que de sus vidas se escriue en autores graues y aprouados, y en las liciones de los breuiarios, y en otras cosas que la yglesia vniuersal de Roma, y las particulares de España, por sus deuotos motiuis y obligaciones santissimas rezan: no ay duda sino que declaran muchas vezes los sitios de las ciudades, y lugares antiguos, y de alli se puede tomar muy efficaç argumento para aueriguarlos. Para prouar que Complutum sea Alcala de Henares, el martyrio de los santos niños Iusto y Pastor, y todas las memorias q̄ del quedan, son los mayores testimonios. El señor don Diego Hurtado de Mendoza her

Alcala de Henares.

El señor dō Diego de Mendoza.

B mano del marques de Mondejar, que fue Embaxador en Venecia, y despues en Roma, por el Emperador don Carlos, y su grande ingenio y muchas letras, y su increyble noticia de toda antigüedad, son muy conocidas en todo el mundo, se ayudo algunas vezes, como me ha comunicado, de los breuiarios de España en estas aueriguaciones.

El authoridad de algunas personas, a quien se puede y deue dar credito, y la opinion de los naturales. 11.



B V E N tiempo hize mencion del señor don Diego de Mēdoça: porque yo estoy muy certificado de la gran diligēcia que su señoria ha hecho siempre, en saber las antigüedades de España, y aueriguar, como aqui veremos, los nombres y sitios antiguos de los lugares della. Con quāto ingenio

y iuyzio lo trata, quan principal ayuda de buenas letras Griegas y Latinas y Geographia tiene para tratarlo, con quanta perseuerancia ha durado en el affiçō desta noticia de toda anigüedad, cosa es muy notoria: y entiendēse tãbien muy claro los grādes aparesijos, q̄ fuera desto ha tenido, y la gran diligēcia q̄ ha hecho para mejor acertar. Pues porque no sera razon darle mucho credito? Y porque no me tengo de mouer mucho por su authoridad? Por muchas destas mismas causas tendra conmigo barta fuerça, y sera mucha razon que la tenga con todos, Florian de Ocampo, como todos los que algo saben entienden. Porque aunque le culpen en algo su historia, en lo de la descripcion de España, y en el descubrir sus antigüedades, todos le alaban, y le estiman, si quiera por auer sido el que abrio primero en esto el camino, y auer adelantado mucho por el. El authoridad tambien del maestro Antonio de Lebrixa, sera siempre muy graue pare mi en alguna destas aueriguaciones, como lo deue con mucha razon ser para todos, en toda cosa que sea de buenas letras. Tambien nombrare alguna vez al licenciado Iuan Fernandez Franco natural de Montoro cerca de Cordo-

Florian de Ocampo.

Antonio de Lebrixa.

El licenciado Iuan Fernandez Franco.

B ua:

ua, assi porque su ingenio, letras, amor, y juyzio de antigüedad, y mucha diligēcia en darle luz, lo merecē: como porq̃ yo me he ayudado mucho en todo esto q̃ su diligēcia grā de que ha hecho, en saber toda la antigüedad de muchos lugares del Andaluzia: y fue ra mal genero de desagrado de dissimularlo, y no publicarlo aqui, como el lo merece, y yo lo deuo. Por estas mismas causas nombrare tambien algunas vezes a fray Alonso Chacon, Rector del colegio de santo Thomas de Seuilla: porque la gran noticia que tiene de harto de la antigüedad de España, es cosa muy señalada en la mucha otra doctrina que en Theologia tiene. Y de lo mucho que el ha descubierto en algunas antigüedades, me comunico buena parte: y por auer sido ambos mis discipulos, me lo dieron, y yo lo recebi de mejor gana. Mas nunca me mouere tanto por el authoridad sola de nadie, que ella baste a persuadirme, sino que a solas las razones y buenas conjeturas dare credito: y si fueren suyas dellos, darales mas fuerça y peso su authoridad. La comun opinion de los naturales de los lugares, que fueron antiguos, assi como muchas vezes anda muy desuariada en dezir, aqui fue tal pueblo, o tuuo tal nombre: assi tambien algunas acierta. Por lo qual como muchas vezes auremos menester reprobuarla, assi otras algunas nos podremos servir della. Y esto sera, quando fuere tan conforme a la razon, que manifestamente se vea, como no discrepa de la verdad.

Monedas, o medallas antiguas. 12



A no quedan sino solas dos maneras de razones, que sin las passadas se pueden traer, en este genero de verificar tales antigüedades. La primera, es testimonio de las monedas antiguas, que tienen escrito el nombre de alguna ciudad de las antiguas de España. Por que era entōces permitido a muchas de las ciudades sujetas a los Romanos, el poder labrar moneda, en que estuuiesse escrito el nombre de la ciudad que la batia, con sus insignias tambien, si algunas particulares tuuiesse. Y lo que particularmente auia en esto, y lo que de nuevo se ordeno, queda dicho tratando el fin del imperio de Augusto Cesar en la Cronica. Desta manera de monedas podemos tomar algũ argumēto, o por lo menos indicio, de que ciudad fue aquella, donde se hallan muchas monedas cō aquel nombre. Mas esta por si sola, es muy fragil razon y flaca conjetura, porq̃ la moneda bulle mucho, y facilmente muda lugares, lleuandola de vno en otro. Esto sera causa, que v se pocas vezes deste genero de testimonio, aunque algunas tiene vigor, y es, quando en vn lugar se hallā muchas monedas con vn nōbre particular, qual en otro ningũ lugar se hā hallado. Exemplo desto muy claro sera Sacili, lugar que Plinio pone en la ribera de Guadalquivir encima de Cordoua, y Ptolomeo tãbien haze mencion del: y en vn despoblado, q̃ agora llamā Alcorrucē, en parte q̃ correspōde muy biē con el sitio q̃ Plinio y Ptolomeo le dā, se han hallado muchas monedas cō el nōbre de Sacili, y fuera de alli, no se halla ninguna cō tal titulo. Cōforme a esto trayre algũas vezes testimonios de las monedas q̃ tienē nōbres q̃ las ciudades q̃ España. Y destas yo he visto muchas, aunq̃ no viuesse visto sino las de dō Philipe de Gueuara, que son las mas escogidas y diuersas, que

creo

Fray Alonso Chacon.

Sacili.

Alcorrucen.

Monedas antiguas de dō Philipe de Gueuara.

A creo en España se han juntado. Porq̃ entendia mucho en ellas aquel cauallero, como lo manifestara lo que dellas dexo escrito, quando salga en publico. Y cō este intēto de saber y escreuir dellas, para mejor satisfacerse, junto vna grã suma dellas: no teniendo en tã to la multitud, aunque es grande, como lo raro, diuerso y por todas partes auētajado: Y el auer sido muy señor mio, y amado me mucho: me dio mucha parte en esta su riqueza de monedas, mientras biuio. Tambien el señor dō Diego de Mendoza, me dio con muy señalada liberalidad todas las medallas antiguas, que tenia, con nombres de ciudades de España, en que ay muchas muy escogidas, de donde aprendi hartas cosas, que seruiran para estas aueriguaciones en muchos lugares.

El señor don
Diego de Men
doza.

Aqui llegaua, escriuiendo estos mis discursos cō muy grãde alegria, q̃ el amor de la obra comēçada me auia puesto, alētandome al trabajo cō el gusto y afficion de bien emplearlo: quando segū la costūbre d̃ todas las cosas humanas, este mi plazer y gusto se me troco en vn tã graue pesar, q̃ ningū otro mayor pude temer en la vida. Porq̃ subitamēte, y sin auer podido siquiera antes temer tãto dolor, y aparejarme para sufrirlo: me dixero, que era muerto dō Diego de Guenara. Cō esta nueua dolorida, que de tã lastimado, que no se hazer mas de dolerme y lamētarme, y no puedo pēsar en otra cosa, sino como cōtinuare este mi pesar. Que aunq̃ el assi no me incitasse, la obligaciō me forçaria. Y q̃ marauilla es, q̃ yo quiera esto, y lo dessee: pues tãtos otros y tã principales en España se duelen muy lastimados? Toda jūta lo llora nuestra corte. Los señores se duelen, q̃ han perdido vn alto gusto de virtud y discreciō en comunicarle, los caualleros sienten la falta de vn exēplo tan Christiano, de tãta destreza y gentileza: y los hōbres de cōtos quedan muy tristes, porque se perdio todo junto vn lustre tan principal, como las buenas letras en España cō este cauallero tenia. Pues entre todos estos pesares, porq̃ no ha de ser el mio mayor y mas señalado, como por mayores y mas justas causas deuido? Este es, señor dō Diego de Guenara, vno de los mayores acidētes d̃ mi dolor en tu muerte, auer tu sido tal, q̃ te llorē tales personas: y auiedote yo solo, mas q̃ todos perdido, juzguē todos ellos, sin sentirlo, quan grãde es mi grã perdida, pues tã dolorosamente sientē la pequeña suya. Todo eras mio, y yo perdi en ti, todo lo q̃ tu eras. No soy ambicioso en mi pesar, pa hazer pōpa del dolor, sino cuēto cō verdad las causas del. Que hōbre tã duro, tan barbaro, o tã fiero pudiera auer, q̃ teniēdo dō Diego, la excelēcia q̃ tenia en todo lo bueno, y teniēdo en el la parte q̃ yo, no sintiera grauemēte el perderlo? y yo lo siento mas, porq̃ conocí mas d̃ su biē, y pude tener mas por mia alguna parte del. Yo le comēce a enseñar en mi casa, dēde su niñez. Yo soy el q̃ goze primero del resplādor d̃ su virtud, q̃ ya al alua d̃ su amanecer, mostraua quã grãde auia d̃ ser su luz entrado el dia. Yo me alegre el primero cō la singular esperāça, y cō la preñez d̃ su ingenio soberano. Yo vi nacer sus primeros partos: yo los vi cada diā acrecētados y auētajados d̃ si mismos: yo le di la lēche en la grāmatica, yo le meci y le arrulle en la cuna d̃ la poēsia, y le encamine los p̃meros passitos y el menear los pies en la eloq̃ncia. Yo le vi despues criado y crecido y adelātado en todo lo bueno, sobre todo lo bueno q̃ biē se dessea: y por todas las partes d̃ su excelēcia, le conocí dignissimo d̃ ser amado, y puse enl sin termino mi amor. Como puedo


La muerte de
don Diego de
Guenara.

Discurso general

no dolerme con mucha amargura entanto bien perdido? Como puedo no sentir con mucha angustia esta falta, y celebrarle si quiera las obsequias con mi dolorido sentimiento? Que no tenia yo, y que no perdi en don Diego de Gueuara? Con cuyo nombre solo me alegro tanto, que con mucha dulçura muchas vezes lo repito. Singular discipulo, alumno insigne, señor principal: y lo que el mas queria que se juzgasse, y a pesar de la gran desigualdad mandaua que se dixesse, amigo verdadero. Y por auer el sido tan afficionado a los mismos estudios que yo, no solamente tenia ya en el compañero en ellos, para su auer comunicacion, ni ayuda solamente para aliuio del trabajo, sino sindico y juez muy suficiente, para que auiendo passado por su tribunal con aprouacion lo que yo escreuia, no tuuiesse de ay adelante porque temer la sentencia de nadie. Este fruto auia yo cogido de mi lauor, y con esta tan colmada medida recompensó y sobrepluso aquella buena tierra, el poco de trabajo que puse en ella. Pues la buena gana, con que yo la labraua, que gusto tuuo siempre y que alegria, aun antes del buen acudir? No se echa na surco, que no descubriessse la fertilidad de la tierra, y que no assegurasse, como era muy bien empleado el cultiuarla. No auia aun catorze años, quando ya el maestro Esquiuel no tenia que enseñarle en Arithmetica: y a los veinte nos tenia ya agotados, a el en todas las mathematicas, y a mi en todo lo demas que las lenguas y las letras de humanidad incluyó. Y en fin dexo en este tiempo de su edad esta vniuersidad de Alcala de Henares, por que no tenia ya mas que ella le pudiesse enseñar, en lo que el auia de aprender. Y es otra mayor marauilla, que todos los años que biuio, no fueró mas que veinte y ocho, y en lo corto deste pequeño espacio de su vida, llego a la perfección de letras, que se estima mucho quando en larga vejez otros la alcançan. Y quitauale mucho del tiempo, el seruicio de los Principes Rodolpho y Ernesto, siendo gentil hombre de su camara, la continuación de palacio, su poca salud, y el exercicio ordinario de las armas, a que era también muy afficionado. Y como pone esto admiración, assi causa mayor lastima, por lo que mas se pudiera esperar adelante. Mas yo me detengo mucho en celebrar sus letras, como si en su virtud no vuuiesse mucho mas que alabar. Dire pues della y de su mucha Christiãdad sola una cosa, que no la osara dezir en su vida, ni agora me detendré mucho en encarecerla, porque todos podrá bien estimarla. Dixome alguna vez su confessor, que era un religioso de la orden de san Francisco de mucha santidad y gran iuzio, que quando se confesaua don Diego de Gueuara, quisiera el tener detras de si dos o tres doctores Theologos, para que le oyeran, y alabaran a Dios en el sentimiento y cordura, con que alli se gouernaua. Mas que hago? donde voy olvidado de mi mismo? como me ha enajenado tanto el dolor? Que aunque el me diessse lugar para con mas causas justificarlo, la proffsecucion de mi obra, no me consiente tan largo detenimiento. Por esto sera bien dexar ya la manifestacion de mi justo dolor, y solo buscar el consuelo que puedo hallarle. Y cierto, señor don Diego de Gueuara, considerandome a mi solo, todo lo que en mi puedo hallar en este punto, no es sino tristeza, y graue sentimiento, y dolor de tu muerte. Mas poniendo en ti los ojos, que es alçarlos al cielo, a donde piadosamente creo que ya te hallas, hallo luego con que consolarme, y alegrarme de tu alto bien, en el soberano trueque que de ti se ha hecho. Por que
considero

A considéro como te lleuo el cielo, porque no te merecia el mundo: y que te hizo Dios tan presto tal, porque merecieses yr a gozárle mas temprano. Que te pudiera yo señor desear mas de lo que tienes? Mas que pudiera querer en ti, que no fuera mucho menos de lo que Dios te ha dado? Pues porque yo casi cō manifesta embidia de tu bien, he de dolerme por mis interesses? Ya señor los dexo todos, ya no pōgo los ojos en lo q̄ perdi en perderte: ya no cōsidero lo que me falta, saltádome tu: sino quiero alegrarme cō tu soberana suerte, y cōsiderarte en el cielo, en cōpañia de todos los espíritus biē auēturados, y en la presencia de Dios, gozādo su gloria infinita, sin temor de jamas perderla. Y yo te gozare aca en tu fama, y en tus versos excelētes, y en lo demas q̄ dexaste escrito cō tanta lindeza, dexādo tãbien alli la mejor parte de ti mismo biua, y muy bien representada.

Piedras antiguas escritas. 13.

B  **O**N particular aduertēcia y cuydado he dexado para el postrero, el testimonio que dan las piedras antiguas, y las razones q̄ dellas se tomā, para verificar mucho delo que aqui tēgo de tratar. Porq̄ en general, sera muy ordinario, el presentarlas por testigos en estas mis prouanças: y siempre serā o los mejores, o de los mejorēs de todos. Assi q̄ no se quedarō para postreros por flacos, sino por valientes: pues la retarguarda tãbien ha menester buenos soldados. Tambien he dexado esto de las piedras antiguas para aqui, porq̄ no podre tratar dellas tã en breue como de lo demas: sino que sera menester alargarme muy estēdidamēte, por dos razones. La primera, porque assi como ayudan mucho estas piedras a la verddade ra noticia de lo q̄ aqui pretendemos, assi tãbien pueden ser causa de mucho error, para quien no entēdiere muy enteramēte, todo lo q̄ ay en esto q̄ saber. La otra causa es, porq̄ generalmēte se tiene poca noticia delo q̄ en estas tales piedras se puede ydcue saber, y aduertir, assi para este nuestro proposito, como pa otros muchos prouechos q̄ dellas se pueden tomar, en el conocimiento de toda antigüedad. Todos los q̄ tienen ingenio, y sabē algo, se buelgan mucho con una piedra antigua, y cō su escritura: mas pocos entiendē como pueden seruirse della, para las buenas cosas, que muchas dellas pueden enseñar. Y por ser esto muy neccessario, y no auer hasta agora escrito nada dello, me parecio cosa justa y prouechosa tratarlo aqui tan cumplidamēte, como mi intento requiere, y el prouecho vniuersal de todos pide. Solo para el leer las abrcuiaturas de las piedras, teniamos buenas ayudas. Vna antigua de Valerio Probo, q̄ escriuió particular libro dellas. Otra mas cūplida y acabada en estos tiēpos de Aldo Manucio, q̄ lo escriuió en obra por si, que anda jūta con su orthographia, donde trato todo esto con el mucho ingenio, juyzio, doctrina y diligencia, que en todo lo que escriue suele singularmente usar. Con forme a esto, hare luego al principio una diuisiō destas piedras, y de las maneras que ay dellas: y prosseguire despues, en dar noticia de lo que a cada una pertenece, para bien leerla y entēderla: y vltimamente tratar en general, de todo el prouecho que en ellas puede auer: y principalmente, como pueden servir, para estas aueriguaciones de los sitios antiguos de los lugares, que aqui pretendemos hazer.

De las piedras antiguas se escreuira aqui mas largo.

Discurso general

Quatro mañe-
ras de piedras
antiguas.

Digo pues primeramente, que casi todas las piedras antiguas de Romanos, que por España vemos, o son sepulturas, o medidas de caminos, o aras y altares, o son dedicaciones de alguna cosa que se hazia en reuerencia de algun templo, o de algun Emperador, o de otra persona publica o particular, cuya memoria querian que durasse para adelante. Estas quatro maneras de piedras antiguas son muy ordinarias, assi en España, como en otras prouincias: y dellas solamente hemos de tratar aqui. Mas porque ay algunas otras maneras de piedras diuersas destas, diremos dellas despues a su tiempo: que agora no quise mas de aduertirlo, porque nadie no tenga por defectuosa esta diuision, por saltarle algo de lo que deuiera incluir y abraçar.

Para los exemplos pondre algunas piedras de nueuo, mas no se pondran las que ya quedan puestas en la Coronica: pues facilmente se pueden hallar, y fuera mucha pesadumbre boluerlas a repetir.

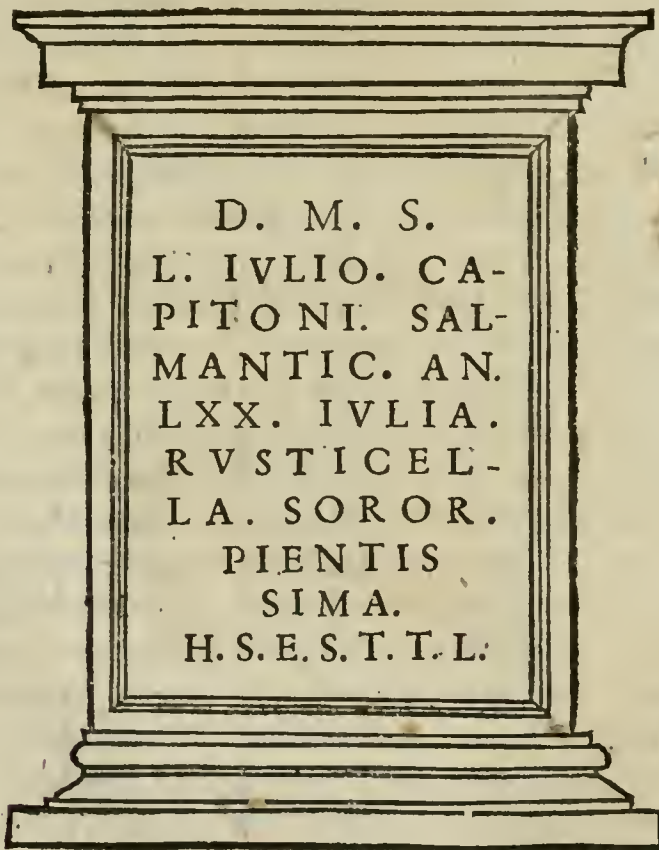
Piedras anti-
guas de sepul-
turas.

Las piedras antiguas Romanas de sepulturas puse las primeras, porque son muchas mas, y que en cada parte se hallan, como son estas que aqui se ponen por exemplo.

En Salamanca en la yglesia de san Pelayo.

E

Piedra de Sala-
manca.



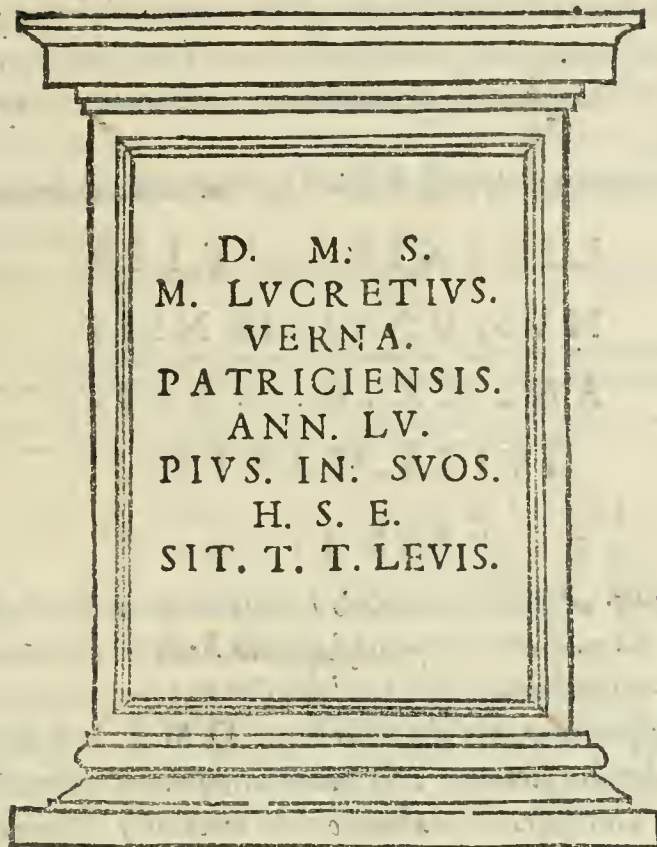
F

Y en Castellano dize. Memoria consagrada a los dioses de los difuntos. Aqui esta enterrado Lucio Iulio Capiton natural de Salamãca, q̃ biuio setenta años. Iulia Rusticela su hermana, que mucho le amaua, le puso esta piedra. La tierra le sea liuiana.

En Cordoua en la yglesia de sancta Marina.

D.M.S.

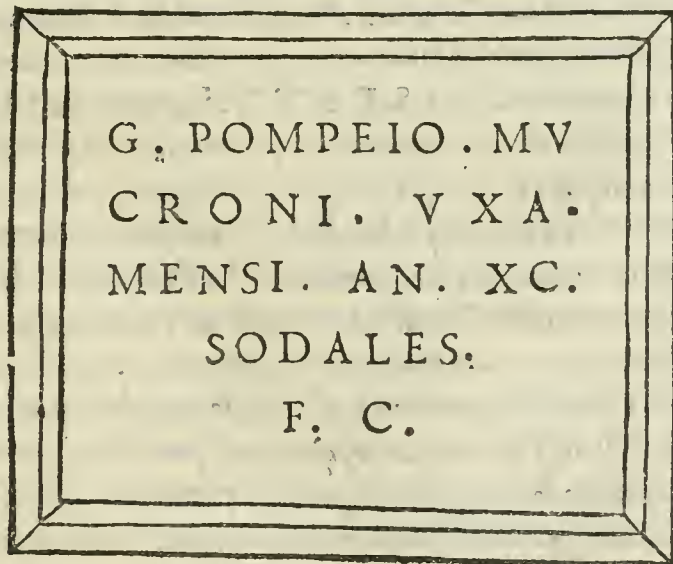
Piedra de Cordoua.



Memoria cōsagrada a los dioses de los difuntos. Aquí esta enterrado Marco Lucio Verna natural de Cordoua, que biuio cinquēta y cinco años, y fue muy piadoso para los suyos. La tierra le sea luiana. Si el Verna, no fuesse sobrenombre, querria decir, que fue esclauo nacido en Cordoua, y aun se podia entender que huiesse sido siervo publico de la ciudad.

En Segouia en el muro de la ciudad, frontero de sancta Cruz, esta una piedra con una estatua de equestre de medio relieue: y tiene abaxo estas letras.

Piedra de Segouia.



B iij Dize

Discurso general

Dize en Castellano. A Gayo Pompeyo Mucron natural de Osma, que biuio no-
uenta años, sus compañeros le hizieron esta sepultura. Y entiendese ser esta sepultura
por el número de los años que tiene, saltandole todo lo demas que las piedras de sepul-
turas suelen tener.

En Alcala de Henares, en la calle de la justa, en el monesterio de sancta Vrsula.

Piedra de Alca-
la.

L I C I N I V S . I V L I A
N V S . V X S A M E N S I S
A N . X X . H . S . E S T .
I V L I A . M A T E R .
F . C . S . T . T . L .

Dize en romance. Aqui esta enterrado Licinio Iuliano natural de Osma, que bi-
uio veynte años. Su madre Iulia le puso esta piedra. Seale la tierra liuiana.

E

Lo que ay que
entender en las
sepulturas.

Estas piedras de sepulturas se llamã en latin Cippos, y son muy conocidas, porque
casi todas tienen al principio en lo alto estas letras. D. M. S. o las dos dellas. D. M.
en q̃ dize: Dijs Manibus sacrum, o Dijs Manibus, no mas. Y quiere dezir, que es me-
moriam consagrada a los dioses de las almas, o de los muertos: y assi por solo esto se puede
entender luego que es sepultura. Y entiendese que se ha de leer esto assi en estas tres le-
tras, porq̃ en algunos destos cippos, se halla escrito enteramente. Como en vno de Cor-
doua, a la puerta de san Pablo.

Piedra de Cor-
doua.

D I I S . M A N I B V S . S A C R V M ;
P O M P O N I A E . Q . F . T V S C A .
A V F I D I I .

En Castellano quiere dezir. Memoria consagrada a los dioses de los difuntos.
Tusca muger de Aufidio, puso esta piedra a Pomponia hija de Quinto.

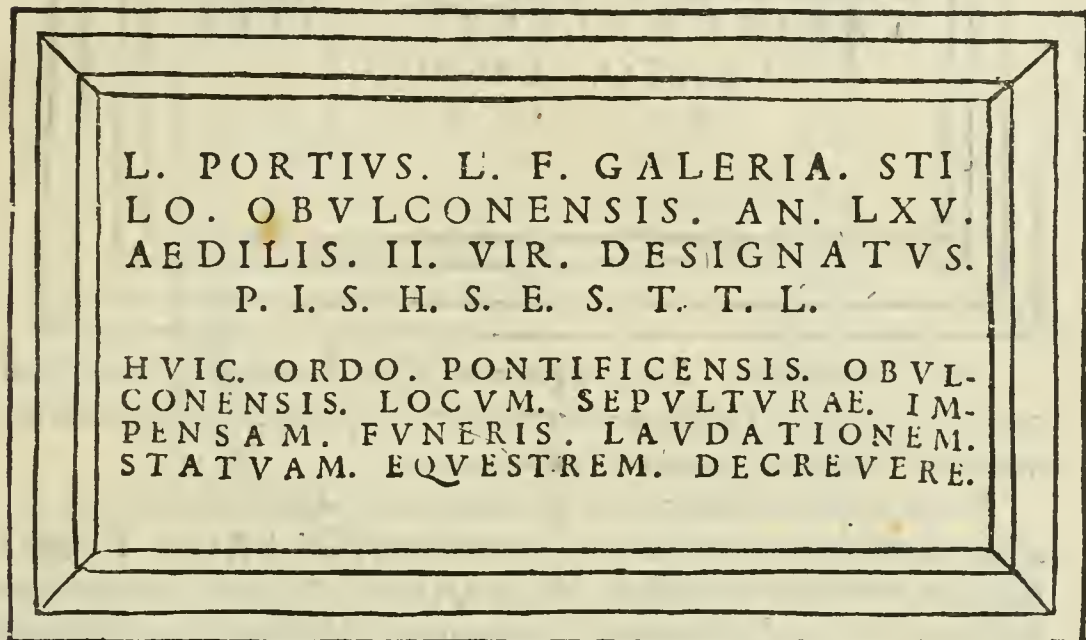
Y si este titulo faltare, podrase conocer que es sepultura, por acabar las mas vezes
con estas letras, o algunas dellas: H. S. E. S. T. T. L. en que dize. Hic situs est, sit
tibi terra leuis. Y quieren dezir. Aqui esta enterrado, seale la tierra liuiana. Assi
mismo se entiende, que se ha de leer esto y lo siguiente assi, por piedras en que se halla es-
crito enteramente, como en aquella piedra dela iglesia de sancta Marina de Cordoua,
que ya se puso, y en otras muchas, que se pondran. Y esto postrero es la plegaria muy
usada que se hazia por los muertos entre los Gentiles, creyendo en su vana religion,
que era gran bienauenturãça para el difunto y su cuerpo, que la tierra, que le cubria,
no le fuesse pesada. Ponen tãbien muchas vezes en estos cippos estas tres letras. P. I. S.
en que dize, Pius in suos. Y quieren dezir, que aquel que esta alli enterrado fue muy
piadoso y benigno para todos sus parientes, amigos y criados. Ponian tambien muy
ordinariamente en estas sepulturas, como en ellas parece, el nombre y sobrenombre del
que

A que estaua alli enterrado, y algunas vezes la tierra de dōde era natural, como en los de arriba parece, y los cargos, si auia tenido algunos en el gouierno dela republica, o en la guerra, y el nombre dela Tribu, en que en Roma estaua assentado: que (como al principio desta Coronica hemos dicho en la descripcion de la republica Romana) era dar a entender como fue ciudadano Romano el difunto, como en este cippo, y en muchos otros parece todo claro.

En la yglesia de san Benito de Porcuna, lugar que esta entre Cordoua y Iacn:

Piedra de Porcuna.

B



C En romance Castellano dize: *Aqui yaze Lucio Porcio Stilo, hijo de Lucio, de la Tribu Galeria, natural de Obulco, que fue Edil, y estubo elegido para ser uno de los dos del gouierno de la ciudad, y biuio sesenta y cinco años, y fue muy benigno para con todos los suyos. Seale la tierra liuiana. El regimiento desta ciudad Obulco Pontificense, por publico decreto le dieron lugar donde se enterrasse, y el gasto del enterramiento, y mandaron se hiziesse vn razonamiento en su alabanza, y le pusieron esta piedra con la estatua, en que el esta esculpido a cauallo. Tambien ponian en las sepulturas los años que biuio aquel difunto, y aun algunas vezes los meses, y los dias, y las horas: y algunas vezes dizen, que las horas no se pudieron saber. Y para dezir esto, lo escriuen con estas tres letras. H. S. N. que dizen: Horas scit nemo: y quieren dezir, Las horas nadie las sabe. Y no pongo exemplo desto, porque ha de auer muchos en lo de adelante. Bien es verdad, que muchas vezes en las sepulturas estan estas letras. H. N. S. Y no dize en ellas: Horas scit nemo, sino dizen: Haredes non sequitur, o Haredes non sequuntur. Y quando tiene esto, casi siempre tiene todas estas letras. M. H. H. N. S. Y dize en todas ellas, Monumentum hoc haredes non sequitur. Y quiere dezir. Mis herederos no tienen parte en este enterramiento.* En algun verso

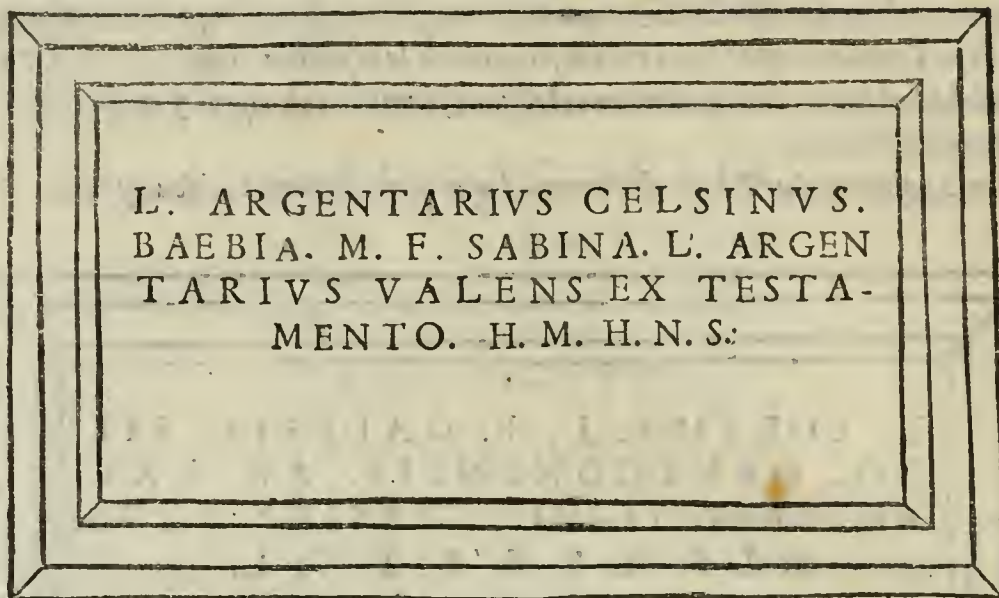
B v de

Discurso general

de Horacio, ay mencion desto. Y lo tiene assi vna piedra que esta en Linares, a la puer^Dta de la casa de Montaña, trayda de las ruynas de Castulo.

Piedra de Castulo.

Hoc monumentum heredes non sequitur.



E

Y en Castellano dize. Lucio Argentario Celsino, Bebia Sabina hija de Marco, y Lucio Argentario Valente, mandaron hazer esta sepultura en su testamēto. Nuestr^{os} herederos no tienen parte en este enterramiento.

Ponian tambien muchas vezes luego tras el nombre del difun^{to} el de su padre, y a las vezes el del abuelo y visabuelo, con estas letras. F. N. PRON. Y dizen, filius, nepos, pronepos, y en Castellano, hijo, nieto, visnieto. Y por esto se entendera, como se han de leer aquellas letras en sepulturas, y en todas las otras maneras de piedras que las tuuierē. Aunque el abuelo y visabuelo pocas vezes se halla en sepulturas. Mas se hallā estas tres letras. D. S. P. y dizen: de sua pecunia, y otras vezes no ay mas de las dos postreras, y siempre dizē, que de su dinero y a su costa hizo aquel cippo, sin que otro alguno contribuyesse, ni se lo ouiesse mandado en el testamento. Y quando quieren que se entienda, que por auerselo mandado en su testamento aquel, cuyo heredero era el q̄ponia la piedra: señalanlo con estas letras. E. T. y dizen: ex testamento, y en Castellano: auendoselo mandado en el testamento. Estas dos maneras de abreviaturas se hallan tambien en otras maneras de piedras, y de aqui quedaran entendidas para todas.

F

Ya despues de auer puesto todo esto en la sepultura, se pone luego en algunas el nombre de aquel que le auia hecho el cippo al difun^{to} con aquellas letras para su memoria: como esto todo parece en algunas piedras de las de arriba, y en otras de las siguientes.

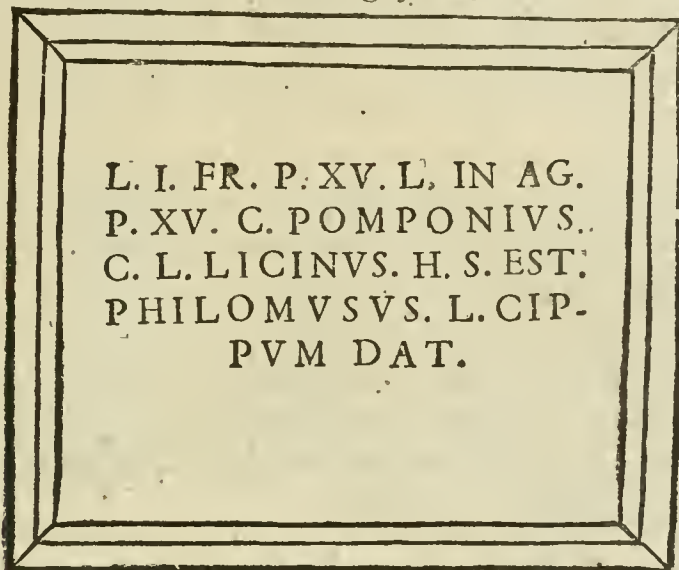
Sepulturas diuersas de las pasadas.

Otra manera de sepulturas Romanas se halla diferente destas en el stylo y orden de proceder en su escritura, y dellas ay tambien mencion en Horacio y otros authores. Para entenderlas es necessario saber, que los Gentiles (como en sus leyes parece) tenian por religioso el lugar de la sepultura. Y como generalmente se enterrauan en el campo,

de las Antigüedades.

14

A campo y en sus heredades junto al camino, porque los que passassen pudieffen leer las piedras: pudicra ser que alguno profanara el lugar de la sepultura, pñsando que no era religioso mas delo q̄ occupaua la piedra: y a otro le pudiera tomar escrupulo de pensar, que mucho espacio de tierra era religioso, por auer alli enterramiento. Por quitar estos incōuenientes y otros, escreuian en las sepulturas quātos pies por ancho y por largo erā religiosos, y como sagrados al derredor del sepulchro. Destas sepulturas son estas dos q̄ se sigue. La primera esta en Cordoua cabe la iglesia de san Benito.



Piedra de Cordoua.
Locus in fronte pedes. xv. locus in agro pedes quindecim.

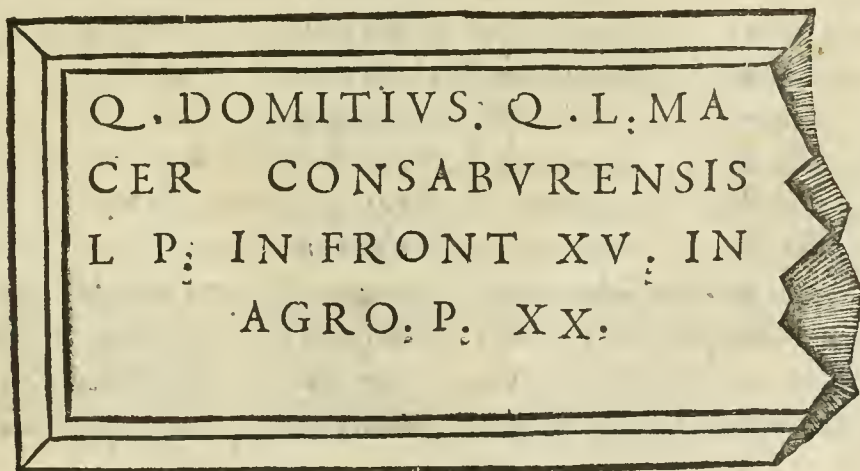
Gaij libertus:

B

En Castellano dize: Este sepulchro ocupa por esta frente, q̄ mira al camino, quinze pies de lugar sagrado y religioso, y por essotros lados el campo adentro, otros quinze pies. Esta aqui enterrado Gayo Pomponio Licino, esclauo ahorrado de Gayo. Y Philomuso otro ahorrado le puso a su costa este cippo.

En Montoro villa principal en la ribera de Guadalquivir arriba de Cordona, a la puerta de la fortaleza esta otra piedra de sepultura como estas, y dize assi.

C



Piedra de Montoro.

Quinti libertus.

Locus pedes in fronte quindecim. Pedes viginti.

Discurso general

Trasladase en Castellano assi. Aquie esta enterrado Quinto Domicio Macer na D
tural de Consabura, aborrado de Quinto. El lugar sagrado y religioso desta sepultra
son por esta frente que mira al camino quinze pies, y el campo adentro veynte pies:

Estas tales sepulturas tienen todas, como vemos, estas leiras. L. IN. FR. P. L.
IN. AGR. P. y dize en ellas: Locus in fronte pedes: Locus in agro pedes. Y quieren
dezir en Castellano lo que parece en lo que dellas aqui se ha trasladado.

Todas las piedras de sepulturas no tienen cierta forma ni figura, antes vnas son en
el talle muy diferentes de otras: assi que no se puede señalar cosa cierta. Vnas son se-
mejantes a las aras, o altares pequeños, de que luego se dira, otras son tablas llanas
a la larga, con molduras o sin ellas: Otras en arco, y otras simplemente esquadras,
sin otro ornamento. Muchas dellas tienen en el vn lado esculpido vn jarro como agua
manil de plata, y al otro lado vna taza, y son la patera y gutto, o guturnio, dos vasos
de que mucho vsauan en los sacrificios. Otros follajes y festones, que tambien se hallan
en estas piedras de sepulturas: solo seruián de ornamento y lindeza.

Algunas destas sepulturas tambien suelen tener alguna mezcla de dedicaciones,
como hablando dellas se dira. Tambien otras piedras estan mezcladas de sepultura y E
testamento, y tambien desto se pondran adelante exemplos. Y con auer dicho assi todo
esto, queda declarado lo que conuiene para entender esta primera manera de piedras
antiguas, que llamamos cippos, o sepulturas.

Medidas de caminos.



A otra segunda manera de piedras antiguas escritas, que llame medidas de
caminos, les seruián a los Romanos de señalar las millas, que auia en los ca-
minos principales, y mas cossarios: y señaladamente, como se ha dicho, por
donde solian caminar los exercitos, para mudarse de vna parte a otra, y para las vi-
sitas de los Pretores. Y por esto los llamauā caminos, o vias militares. Este medir assi
los caminos, y señalar con tanta particularidad las millas dellos, parece fue inuencion
de Tyberio Gracco, como Plutarco en su vida lo dize, y de sus medidas hazē tambien
mencion Quintiliano y Boecio, y Rutilio Claudio Nummaciano, y algunas leyes en E
los digestos. Estauan estas piedras puestas en los caminos por tal orden, que los cami-
nantes sin errar ni preguntar, y sin saber leer, supieffen por donde auian de yr, y quan-
to auian caminado, y quanto quedaua hasta el primer lugar. Porque a cada milla po-
nian vn marmol leuantado. Assi contauan las millas por estas piedras. Y para dezir
vna milla del lugar, dezian a la primera piedra, y para dezir dos millas, dezian a la
segunda piedra, y desta manera a las demas. Conforme a esto muchas vezes las pie-
dras solas, sin mas escritura mostrauan el numero de las millas, con solo tenerse cuen-
ta quantas auian passado, y por esto el escreuir en ellas era para solo dexar memoria
del que mando ponerlas, y adereço al principio el camino, o lo mando reparar despues
quando se auia ya estragado. De aqui viene que algunas piedras destas, tienen el nu-
mero de las millas, y otras no mas del nombre del Emperador, que mado adereçar el
camino

Forma dlas pie-
dras de sepultu-
ras.

En la republica
Romana.

Inuención de las
medidas de los
caminos.

A camino con todos sus titulos y renombres. Tambien succedio desto el hallarse muchos marmoles juntos en algunas millas, y en otras no mas que vno, conforme a como muchos, o ningun Emperador mandaron reparar el camino. Tambien tienen muchas veces todo junto el numero de las millas que auia al lugar mas cercano, o en todo el camino junto, desde el lugar donde començaua, hasta el otro postrero donde yua a parar la calçada: y tienen tambien, aunque pocas veces, el nombre de ambos lugares, o solo del vno dellos. Y quando los tienen ambos, facil es de entender que lugares señalã: y quando no tienen mas de vno, que es lo mas ordinario, y es de donde se comiença a contar, y no donde va a parar el camino, y donde va tambien a parar la cuenta: siempre se entiende que aquel lugar, que està junto a la piedra, es el q̃ se nombra. Y esto se ha de aduertir mucho.

B Tambien no se ha de engañar nadie en pensar, que los caminos principales de estos antiguos, que parescen por España, se començauan ellos y su cuenta de hazia Roma para aca, que es de Oriente a Poniente, como algunos han creydo: porque esto es imposible, y las piedras muchas vezes manifestamente muestran lo contrario, pues se ve en ellas mucha diuersidad en esto, sin que guarden tal concierto, antes tienen al contrario algunas, y algunas tienen otras diferentes trauessias, conforme a donde el camino yua a parar, como en los exemplos que pondremos parescera todo muy claro. Y en el Itinerario del Emperador Antonino tambien manifestamente parece.

Como procedé las medidas de los caminos.

Estas piedras ordinariamente son columnas redondas, sin que jamas tengan otra forma, y dellas ay muchas en el camino, que en España vulgarmente llamamos el camino de la Plata, y va bien descubierto con su calçada de piedra desde Merida hasta Salamanca: y assi pondremos por exemplo algunas de alli, cõ otras de otras prtes, que muestran claro todo lo que he dicho.

Vno de stos caminos auia desde vna ciudad llamada Augustobriga, que se edifico cerca de la destruyda Numancia. Y parece quã antigua es aquella calçada, pues no lexos de la villa de Vinuesa en vna peña que rompieron para allanar el camino,

C està escrito en vn gran quadro con lindas letras.

Inscripciõ de Vinuesa.

HANC VIAM
AVGVSTI
L. LVCRET. DENSVS
II VIR. V.M.
FECIT.

Vig muniendg.

Y en Castellano dize. Este camino imperial hizo Lucio Lucrecio Denso, vno de los dos que tuuieron cargo de adereçarlo.

Otro camino de Romanos harto insigne es la entrada del reyno de Leon a Galizia por la

Dilcurlo general

por la mōtaña q̄ llamã los Codos de Ladoco, aunq̄ vulgarmente pronuncian Laroco. **D**
 Esta la peña tajada por espacio de una legua, y algunas vezes de mas de diez esta-
 dos en hondo, para hazer camino llano, y porque va dando bueltas con angulos, los
 llamã los Codos, y por llamar se a quel mōte Ladoco, retiene el sobrenōbre antiguo, aun-
 que algo corrōpido. Y en vna parte de la peña cō grandes letras (como me ha referido
 el señor dō Diego de Mendoça, que lo ha visto) esta la dedicacion con grãdes letras.

Inscripcion de
Galizia.

IOVI. LADICO.

En Castellano dize. Esta obra se dedico al Dios Iupiter presidēte deste monte Ladico.

Aquel camino con obra tan soberuia mando adereçar el Emperador Adriano, como pafesce en piedras, que ay alli cerca en la puente del rio llamado Viuides.

Tambien me dio el señor don Diego otra dedicacion de otra calçada por donde se entraua desde lo llano de Leon a las Asturias de Oviedo. Esta en el puerto que agora llaman de Candanedo, como tambien se llama el lugar pequeño alli cerca, y antigua- mente se llamaua Monte Candamio. La dedicacion dize en una piedra.

IOVI. CANDAMIO.

Y dize en Castellano. Esta calçada se dedico al Dios Iupiter presidente deste mō- te llamado Candamio. Yo he pañado por aquel lugar, y por no saberme dar alli razon de la piedra, no la vide.

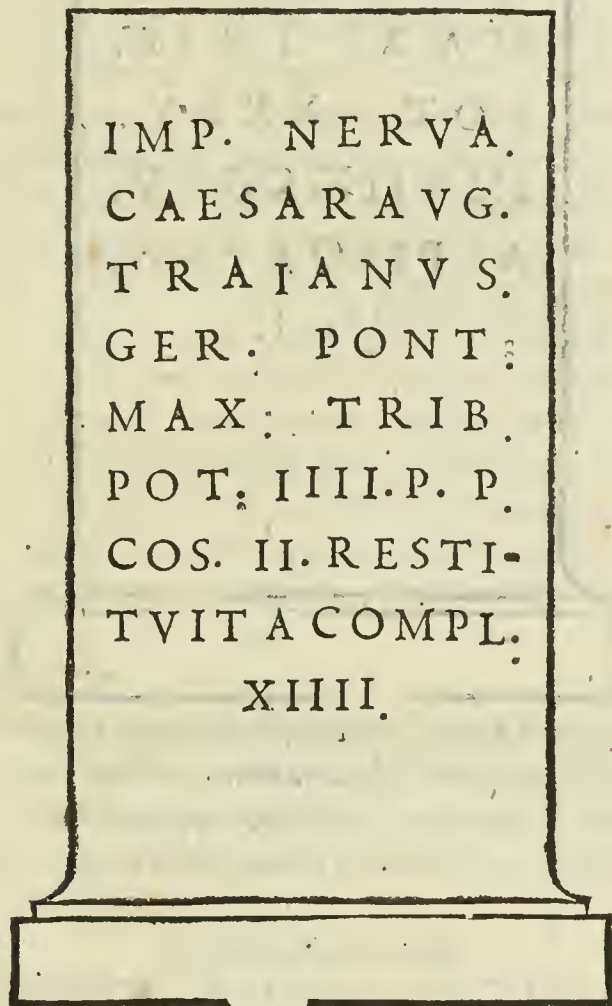
Poco mas de una legua de Alcala de Henares, a la barca que llaman de los San- tos esta una columna con estas letras.

Piedra de Alca-
la de Henares:

IMP. NERVA. CAE-
SAR. ///// AV. TRA-
IANVS. GER. PONT:
MAX. TRIB. POT.
//// II. P. P. COS. I /// RES
TIT VIT. A.
COMPL.

A En nuestra lengua Castellana dize. El Emperador Nerua Cesar Augusto Trajano, vencedor de Alemania, Pontifice Maximo, Tribuno del pueblo, padre de la patria, Consul/////vezes, mando reparar este camino desde Compluto.

En el despoblado de Valtierra, media legua de la villa de Arganda se sacó una columna con esta inscripcion entera. Hizieronla dos pedaços, y el vno se truxo a Arganda, y el otro se quedó alla enterrado.



Piedra de Arganda.

B Dize en Castellano lo mismo que el marmol passado, sino que se lee el numero de los Consulados, y es quatro, y acaba con estas palabras. Restituyo este camino en las catorze millas que ay desde Compluto hasta aqui.

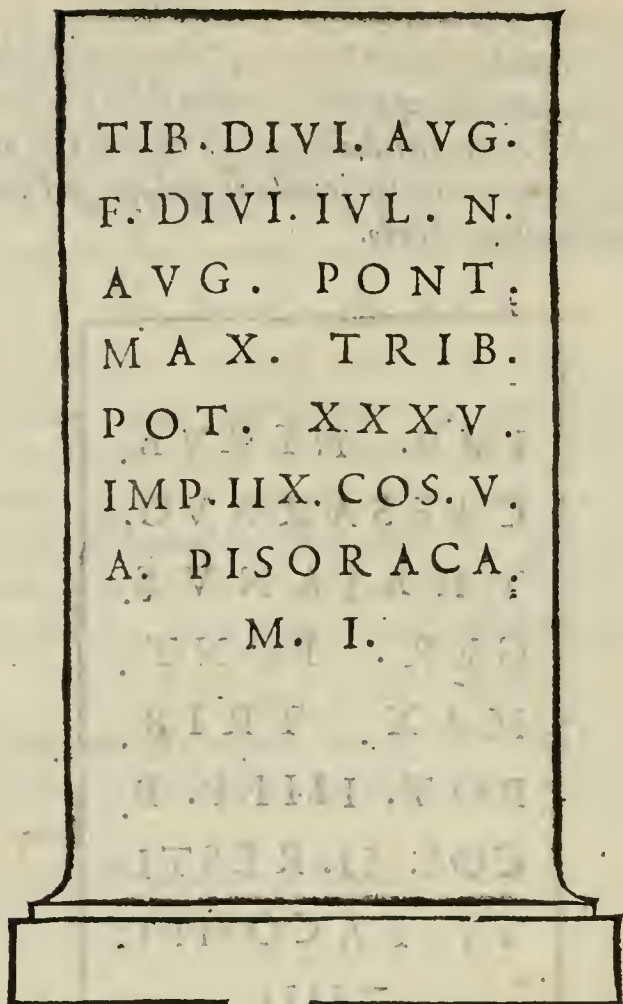
C En Campos cabe la villa de Herrera ay dos columnas destas a la ribera de Pisuerga. En la vna dize.

TIB.

Dilcurso general

D

Piedras de Her-
tera en Càpos,



En Castellano quiere dezir. Tyberio Cesar, hijo de Augusto Cesar, nieto de Iulio Cesar, siendo ya Augusto y Pontifice Maximo, y auiendo tenido el cargo de Tribuno del pueblo treynta y cinco vezes, y el de capitan general ocho, y siendo Consul la quinta vez: mado adereçar este camino, y mando poner en el este marmol a vna milla de Pisuerga.

En la otra columna dize.

F

NERO. CLAUDIVS. D. CLAVD. AVG.
F. GERMANICI. CAESARIS. AVG. N.
TI. CAES. AVG. PRON. DIVI. AVG.
ABN. CAES. AVG. GER. PONT. MAX.
TRIB. POT. IMP. COS.
A. PISOR. M. I.

En Castellano dize, como Claudio Neron hijo del Emperador Claudio, nieto de Germanico, visnieto de Tyberio, tataranieto de Augusto, siendo el Cesar Augusto, vñ cedor de Alemaña, Pontifice Maximo, teniendo el poderio de Tribuno del pueblo, te niendo el titulo de Emperador, y siendo Consul, adereço aquel camino mil passos del rio Pisuerga.

Otros

A Otros muchos exemplos de tales marmoles como estos, quedan puestos en la Coconica, desde el principio del libro nono por todo el.

En estas columnas de los caminos, se ponian assi los titulos de los cargos y renombres de los Emperadores: y de la misma manera se ponian en todas las otras maneras de piedras, donde los auian de nombrar: y el leerlos en el Latin es facil, con la declaracion Castellana, que tienē abaxo. Y tampoco sera menester declarar aqui estos titulos: pues se entenderā bien por lo que esta dicho en el discurso de la republica Romana, q̄ puse al principio de la Coconica. Mas toda via conuiene declarar algunas particularidades. La primera es, que tienen casi siempre estas columnas los nombres de padre y abuelo y aun visabuelo de aquel Emperador, en cuya memoria se puso la columna: agora fuese que descendiesse dellos por generacion, agora fuese la descendēcia por prohiya miēto. Y como señala esio, y como se ha de leer y se entiēde, ya se dixo en las sepulturas. Tienen tambien en los titulos estas columnas el de Cesar, que era como ser legitimo heredero del imperio: Augusto, que era como ser ya consagrado por Emperador. Tambien tiene quantas vezes auia tenido el cargo y el nombre de capitán general o Emperador, que es todo uno: quantas auia sido Consul, quantas auia tenido el poderio de Tribuno del pueblo, y como auia tenido el cargo de Pontifice Maximo. Tambien parecen en muchas destas columnas estas dos letras. P. P. y dizen: *Pater patriæ*: y quieren dezir, Padre de la patria: que era renombre de mucho amor y afficion, que Roma mostraua tenerle. Los otros renombres son comunmente de las tierras y provincias, que auia conquistado.

Lo que ay q̄ en tēder en las medidas de caminos.

Todo esto fue menester enseñar, para que se sepan leer, y se entiendan en estas columnas, y en todas las otras maneras de piedras, donde estuieren estos tales titulos. Y al cabo se ponen muchas vezes estas dos letras. M. P. Y luego sigue un numero de cuenta: y dizen en Latin, *Millia passuum*: y en Castellano dizen, Millares de passos. Y otras vezes no tienen sino sola una letra. M. y sigue luego el numero, y quiere dezir millas, sin dezir de passos.

Aras o altares pequeños.

EAS otras piedras, terceras, que llamauan los antiguos Aras, y quiere dezir altares: eran piedras, que ponian por reuerencia y deuocion particular que tenian con algun dios, o por voto que ouiessem hecho a el, o por otro respetto semejāte de religio: lisonjeādo tāmien a los Emperadores muertos como a dioses, cō ponerles de estos altares. Estas tienē ordinariamēte figura de los assientos, q̄ las columnas suelen tener debaxo de sus basas, a quien comunmēte los artifices Españoles llamā pedestales, y los Griegos *stylobatos*: y algūo en Latin le ha querido dar nōbre d' *arula*, q̄ quiere dezir altarico, o altar pequeño: mas yo no lo hallo en Vitruuio, ni en otro author antiguo. Hallase siēpre en ellas el nōbre del dios, o Emperador, a quiē se dedicauā, y el de aq̄l q̄ la offrecia, y algunas vezes el nōbre de la ciudad o lugar dōde aquel

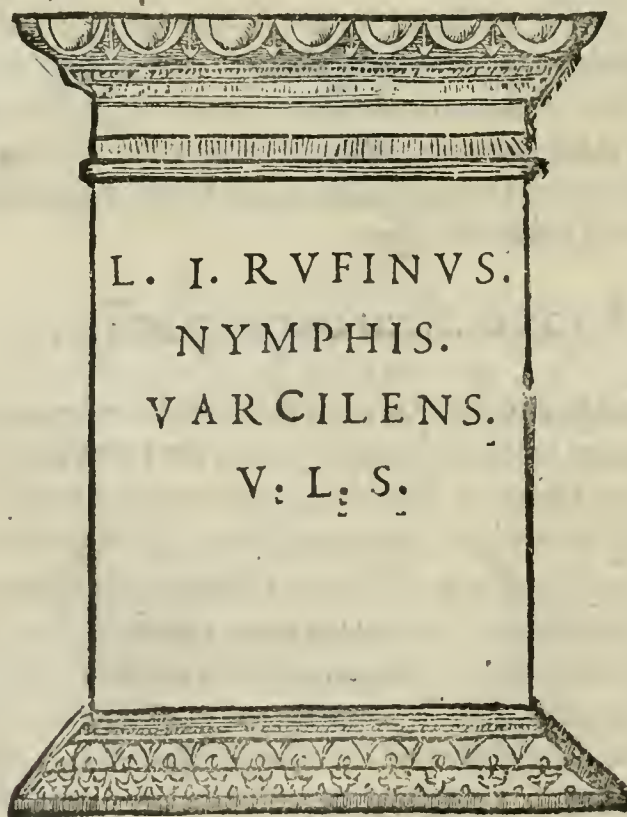
C dios

Discurso general

dios, cuyo era el altar, se reuencianaua, y la ocasion tambien, o el fin, porque se auia ^D ofrecido. Acaban las mas vezes con estas dos letras. V. S. y dicen: *Votum soluit*: y quieren dezir: *Cumplio su voto*. Otras vezes ay tres letras. V. L. S. *Votum libens soluit*: y quieren dezir, *Que de buena gana cumplio aquel su voto*. En otras ay estas tres letras. L. M. P. y dicen, *Libens merito posuit*: y en Castellano, *Puso esta ara de buena gana cō mucha razon*. Muchos leen en la. M. mente. Mas yo tengo por mas acertado leer *merito*. De lo qual me aduirtio el doct̃or del Caño, canonigo Magistral en la yglesia de Leon, insigne hombre en doct̃rina y bondad, a quien yo por ambas partes mucho amo, teniendo del ygual recompensa en el amor. Aduirtio melo, dandome copia de la inscripcion de vna ara estraña, que se hallo alli en Leon, y se pondra, quando se tratare de aquella ciudad. Y por auer sido el quien me enseñó esto, fue justo dezirlo aqui. Otras vezes, aunque pocas, ay quatro letras. V. L. A. S. *Votum libenti animo soluit*: y dicen, *Que aquel tal con animo muy entero y muy ganoso cumplio su voto*. Quando ay vna. D. dice *dedit*, o *dicaui*: y quiere dezir, que la dio, o la dedico. Dos. DD. dicen *dedicaui*, o *dono dedit*. Y quieren dezir, que la dedico, o que la dio por don. Tres. DDD. dicen, que la dio y la dedico el mismo, y ^E no sus herederos. De todo esto ay exemplo manifesto en las piedras que se siguen:

En Arganda, lugar que esta quatro leguas de Alcala de Henares, la pila del agua bendita de la yglesia, es vn ara antigua con estas letras. Y truxose alli del despoblado de Valtierra, que esta alli cerca.

Piedra de Arganda.

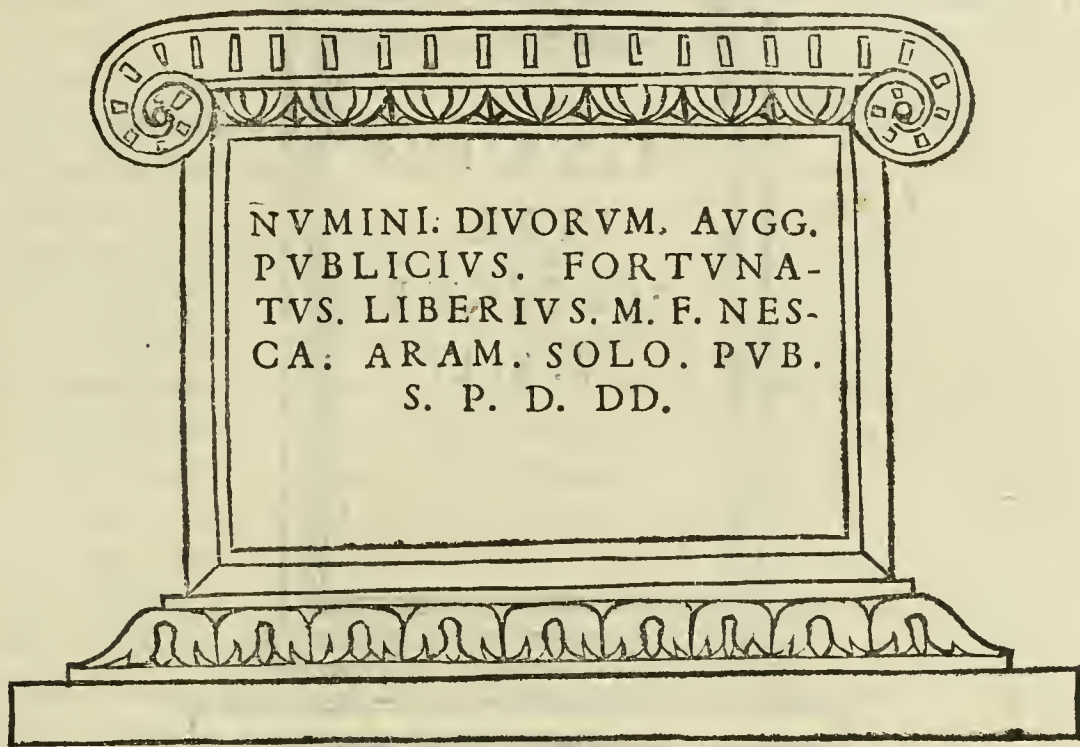


F

En

A En Castellano dize. Lucio Julio Rufino puso esta ara a las nimphas del municipio Varcilense, cumpliendo muy de buena gana el voto, que de ponerla auia hecho.

En las ruynas de la ciudad antigua de Nescania dos leguas de Antequera, esta una ara que tiene estas letras. Piedra de Nescania.



NVMINI. DIVORVM. AVGG.
PVBLCIVS. FORTVNA-
TVS. LIBERIVS. M. F. NES-
CA: ARAM. SOLO. PVB.
S. P. D. DD.

B En Castellano dize. Publio Fortunato Liberio natural de Nescania hijo de Marco, puso esta ara en lugar y suelo publico, de su dinero y a su costa particular, y diola y dedicola a la diuinidad de los Emperadores Augustos.

C En Alcala de Henares en la iglesia de los santos martyres Iusto y Pastor.

Piedra de Alcala.

TVTE LAE;
FLACCILLA.
LIBERTA.
V. S. L. M.

En Castellano dize Flaccila aborrada de buena gana con mucha razon cumple su voto que tenia hecho a la diosa Tutela.

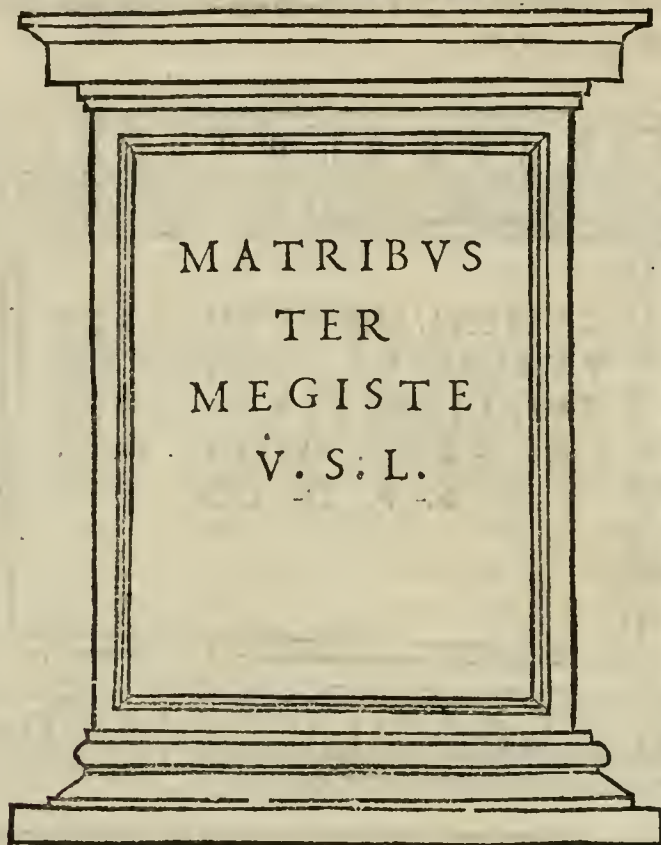
Y desta manera de piedras ninguna otra cosa tenemos mas que dezir, sino es, que algunas vezes no se ponía el nombre del que ponía el ara, sino solo del Dios a quien se ponía. Y esto se hazia por buen respetto. Por que poniendo el nombre, parece que tenía aquel mas cuenta con dexar su memoria, que no con cumplir el voto. Y callando

C ij su

Discurso general

su nombre, quedaua solo el fin dela religion y del voto. Tal es una ara que yo he visto en el lugar llamado Duraton a la ribera deste rio cerca de Sepulueda: y dize assi.

Piedra de Duraton.



En Castellano trasladare lo que yo entiendo. A las sacerdotissas dela gran madre Cibele se cumple este voto de muy buena voluntad. A la diosa Cibele llaman Termegista por las tres grandezas que le atribuyan, como en unos versos de Lucrecio parece. Madre de los dioses, madre de los hombres, madre de los animales. Y llaman madres a sus sacerdotissas, por conseruarles aquella honra del renombre de su diosa. Y en las tres letras postreras leo: Votum soluitur libenter. Porque con no estar alli el nombre de quien la dedico, se ha de leer assi, y entenderse como yo lo traslade.

Otra piedra esta a la venta de san Iuan en medio del camino que ay desde aqui de Alcala de Henares a Guadalajara, que siendo ara, no tiene especificado el nombre de algun Dios, sino en general dize.

Piedra d'entre Alcala y Guadalajara.

DEABVS
M. GRVMIVS.

Dize en Castellano. Esta ara puso a las diosas Marco Grumio.

Dedica-

Dedicaciones.



AS últimas piedras Romanas, son dedicaciones: y en este nombre se comprehenden los arcos triumphales, y muchas maneras de epigrammas en verso, y otras inscripciones semejantes, que se hazian comunmente por estas causas. Dedicacion era, quando alguno queria poner la estatua de algun dios, o de su padre, o pariente, o amigo suyo: quando las ciudades y los ayuntamientos dellas hazian esto mismo, en agradecimiento de lo que alguno ouiesse hecho por ellas en el gouierno, o en otra cosa: quando algun ciudadano auia sido tan señalado en paz o en guerra, que mereciesse eterna memoria: quando algun particular en su testamento mandaua, se pusiesse alguna estatua para algun dios, o para el Emperador, o para su padre, o pariente, o para si mismo: quando las ciudades por lisonjear al Emperador, que señoreaua en Roma, le querian poner una estatua: quando auiendo se labrado algun edificio sumptuoso, se celebraua la grandeza y el prouecho del, haziendose tambien memoria de los que contribuyeron en el gasto. En todas estas ocasiones y en otras algunas, ponian un titulo en una piedra, que declaraua cuya era la estatua, y porque se puso, y quien la mando poner, y otras cosas tocantes a la noticia mas particular de aquella memoria, y de los que hizieron algun gasto, o pusieron algun cuydado en el ponerla. A estas piedras podriamos llamar basas o assientos, porque por la mayor parte eran basas o offientos sobre que estauan puestas las estatuas: y quando no auia estatua, eran tablas llanas con algunas molduras, y assi se llamauan.

Causas de dedicaciones.

Llego a tanto esta Vanidad de las dedicaciones, que se hazian grandes fiestas y combites, y otros gastos, el dia que la obra se acabaua y dedicaua, tan superfluos y costosos, que Plinio el segundo escriue sobre ello a Trajano, pidiendole mande remediar esta desorden, y el prouee sobre ello: y las leyes tambien lo tasaron. Mas vno en esto otra manera de Vanidad muy donosa. Queria vno poner (pongamos por caso) a su padre una estatua: poniendola el como vn hombre particular, no era tan honrrrosa, como si toda la republica de aquella ciudad, con authoridad y decreto publico la pusiera. Mas la ciudad ni su ayuntamiento, no tenia gana de ponerla, ni le passaua por pensamiento, querer gastar en aquello lo que era menester. En este caso con negociacion, que se entremetia, tomauase por medio, que el ayuntamiento publico de la ciudad, mandasse y proueyesse, se pusiesse aquella estatua del dinero publico a costa de la ciudad. Esto se mandaua muy al seguro, por lo que con el otro se auia tratado en secreto con toda seguridad. Y assi luego entraua aquel que queria poner la estatua, y dezia a la ciudad: que el recebia la merced y la honrra, que a su padre (si auia de ser la estatua de su padre) se le hazia por authoridad y gasto publico: mas que el queria escusar a la republica de la costa, y que el gastaria todo lo que la estatua y el titulo costa, sen. Con esto el alcançaua la Vanidad que pretendia, y la republica

Vanidad en las dedicaciones.

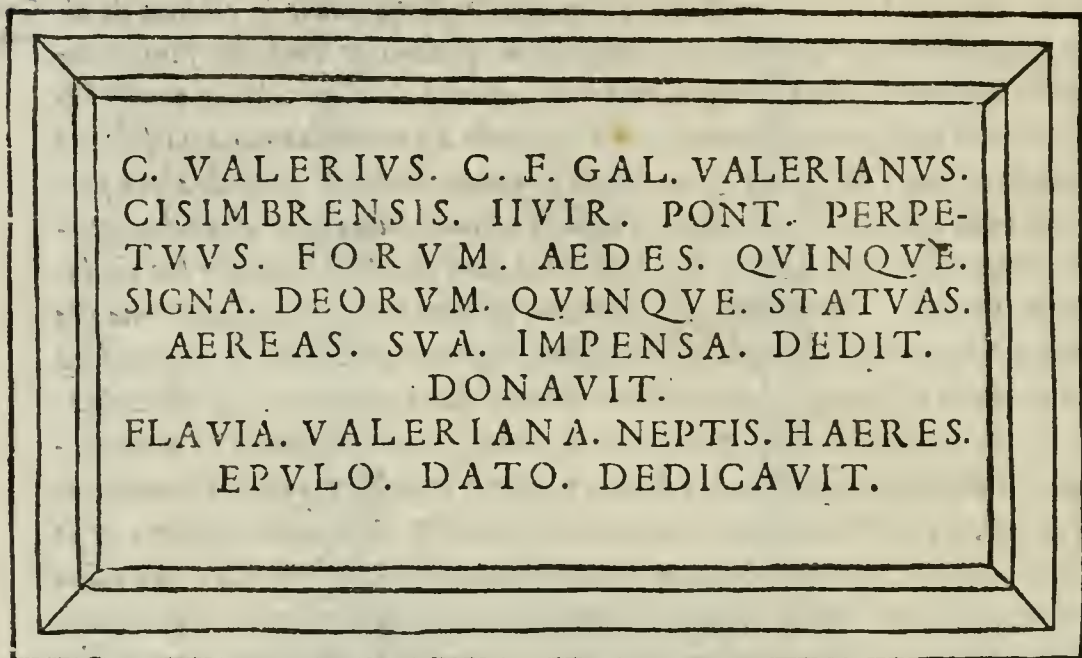
Discurso general

no gastaua nada, que era lo que rehusaua. Todo esto parecerá en las piedras que pondremos aqui por exemplo.

En la Villa de Cabra cerca de Cordoua a la puerta dela fortaleza, en una piedra muy grande se lee esta dedicacion. Truxose de un despoblado que esta alli cerca llamado Zambra.

Zambra.

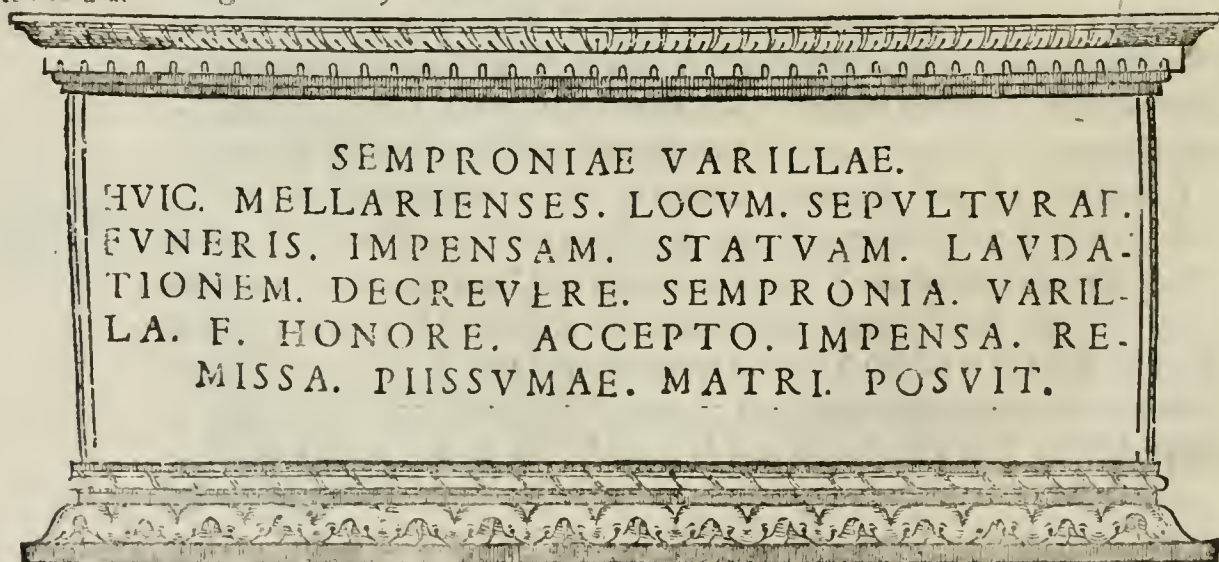
Piedra de
Cabra.



En nuestro Romãçe Castellano dize assi. Gayo Valerio Vleriano hijo de Gayo de la tribu Galcria, natural del lugar de Cisimbro, vno de los dos del gouierno publico, y Pontifice perpetuo para los sacrificios del lugar, a su costa y de su dinero dio y dono al mismo lugar de Cisimbro una plaza, vnas casas, cinco imagines de bulto de Dioses, y cinco estatuas de metal. Flauia Valeriana su nieta y su heredera lo dedico todo con hazer unbanquete publico.

Piedra da Fuente
de Quejuna.

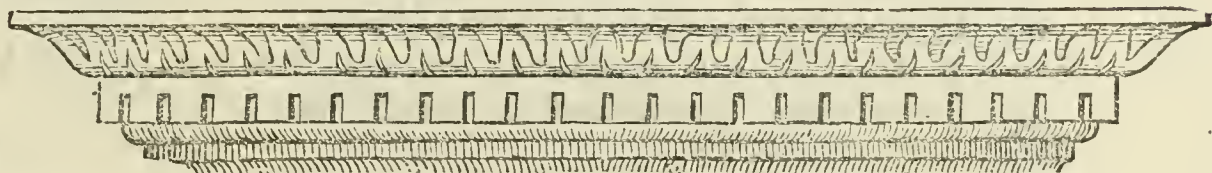
En fuente Quejuna lugar de tierra de Cordoua en la iglesia principal esta una piedra grande, con esta dedicacion.



En

A En Castellano dize. Esta estatua es de Sempronia Varila, a quien el regimiento y pueblo de Melaria ordenaron que a costa publica se le diese lugar para enterrar se, y se le hiziese la costa del enterramiento, y se pusiese su estatua, y se hiziese un razonamiento en su alabanza. Mas Sempronia Varila su hija aceptando la honra, que el regimiento y pueblo le hazia, no permitio que a costa publica se gastasse nada: y assi ella lo puso y lo gasto todo, para honra de su madre, que estremadamente le fue benigna y piadosa.

En Cartama lugar cerca de Ronda en el reyno de Granada, ay vna piedra muy grande con una dedicacion, que tiene toda esta escritura.

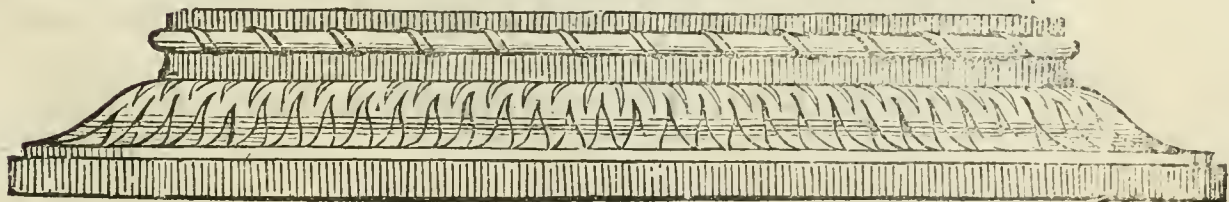


B

IVNIA. D. F. RVSTICA. SACER-
DOS. PERPETVA. ET. PRIMA.
IN. MVNICIPIO. CARTIMITA-
NORVM. PORTICVS. PVBLICAS.
VETVSTATE. CORRVPTRAS. RE-
FECIT. SOLVM. BALINEI. DEDIT.
VECTIGALIA. PVBLICA. VIN-
DICAVIT. SIGNVM. AEREVM.
MARTIS. IN. FORO. POSVIT. AD.
BALINEVM. SOLO. SVO. CVM.
PISCINA. ET. SIGNO. CVPIDI-
NIS. EPVLO. DATO. ET. SPECTA-
CVLIS. AEDITIS. D. S. P. DD. STA-
TVAS. SIBI. ET. C. FABIO. IVNIA-
NO. F. SVO. AB. ORDINE. CAR-
TIMITANORVM. DECRETAS. RE-
MISSA. IMPENSA. AVIAE. STA-
TVAM. ET. C. FABIO. FABIANO.
VIRO. D. P. S. F. D.

Piedra de Car-
tama.

C



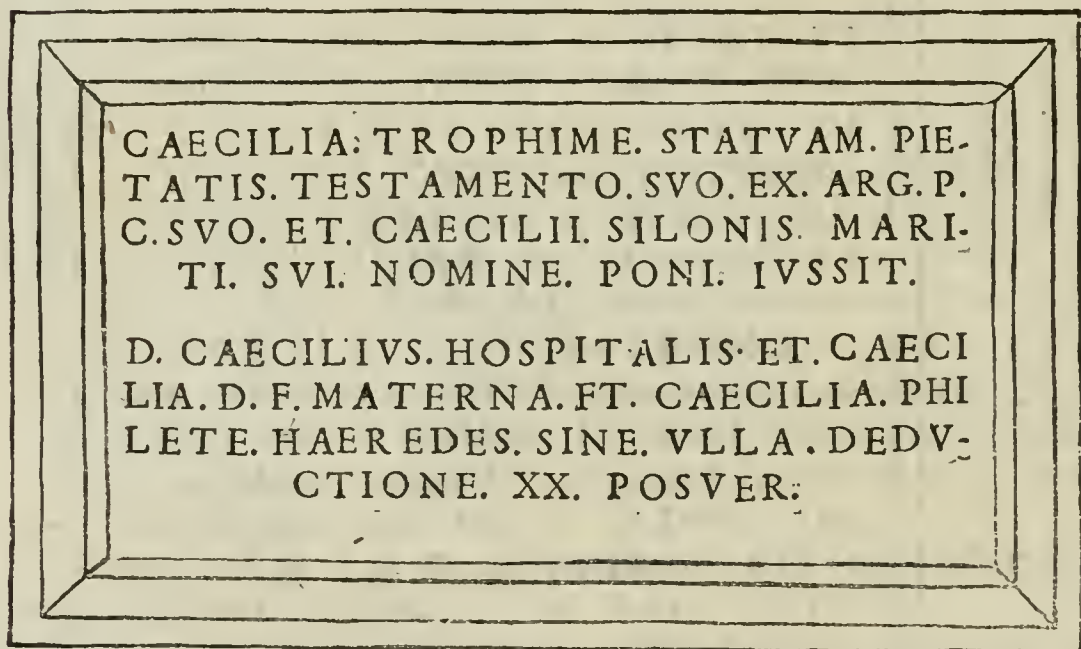
C iij En

Discurso general

En Castellano quiere dezir. Iunia Rustica hija de Decio, Sacerdotissa perpetua^D y principal en el municipio Cartimitano, reparo los portales o lonjas publicas, que con la vejez se cayan todas: dio solar para que se hiziesse un baño: desempeño, y hizo que quedassen libres las rentas publicas de los propios: puso vna estatua de metal del Dios Marte en la plaça en su solar junto al baño, con vn estanque de peces que hizo, y con una imagen entallada del Dios Cupido. Todo esto hizo de su dinero, y quando lo vno de dedicar, hizo un banquete publico, y hizo hazer fiestas y regozijos publicos. Assi mismo a su costa hizo las estatuas suya y de su hijo Gayo Fabio Iuniano, las quales el regimieto y pueblo Cartimitano auia determinado ponerles: mas ella no consintio que el pueblo gastasse nada. Demas desto hizo tambien poner a su costa una estatua a su abuela, y otra a su marido Gayo Fabio Fabiano, y dedicolas.

En la plaça de Ecija en la pared de la capilla mayor de san Francisco que sale a la plaça, esta una tabla larga de marmol blanco con esta dedicacion.

Piedra d E
cija.



E

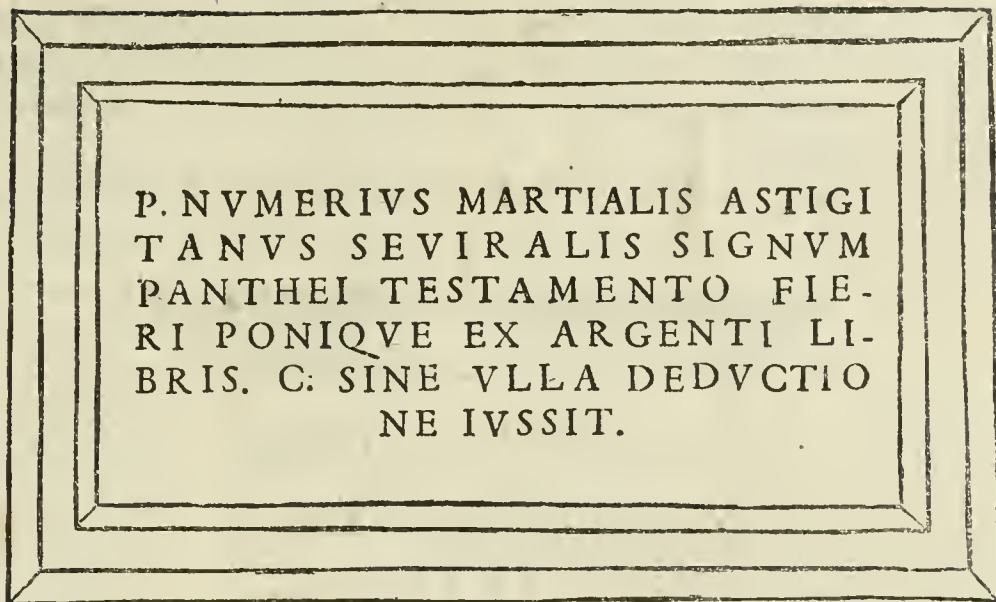
F

Y en Castellano quiere dezir. Cecilia Trophime mando en su testamento, que se hiziesse vna estatua de plata de la piedad, en nombre suyo y de su marido Cecilio Silo, que pesasse doziētos marcos. Decio Cecilio Hospital, y Cecilia Materna hija de Decio, y Cecilia Philete, que fueron los herederos de Cecilia Trophime, pusieron la estatua, como se les mando, sin sacar desia manda la veyntena, como por las leyes se les permitia.

Junto con esta esta otra tabla de marmol semejante a ella, con esta dedicacion.

P. NV.

A

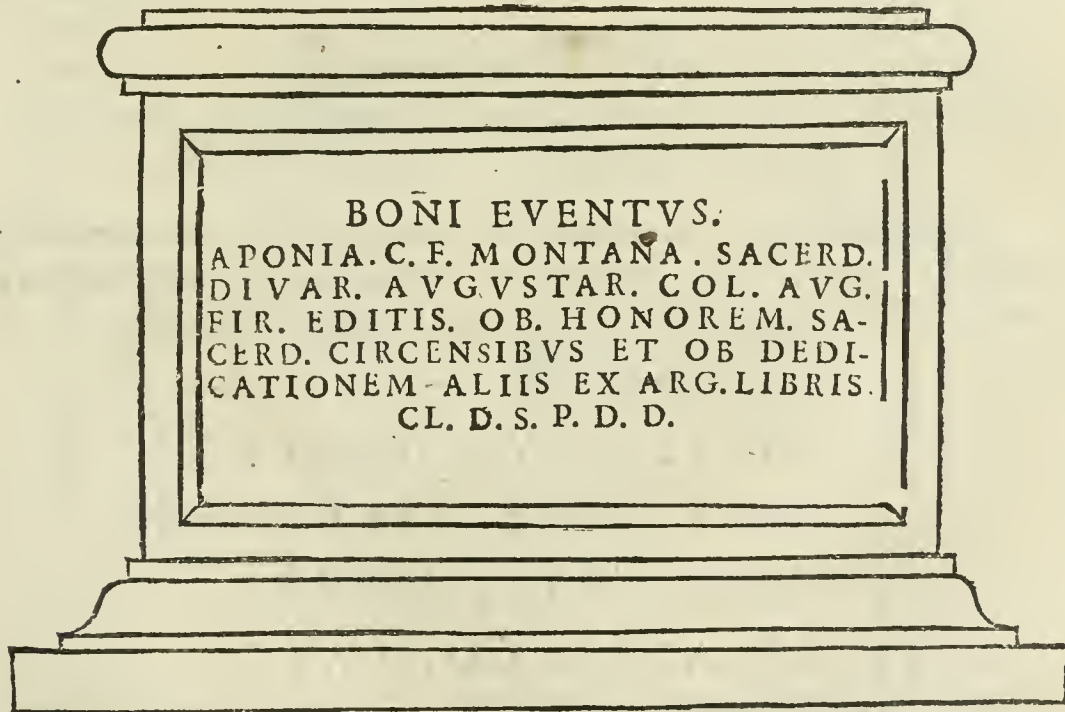
Otras piedras
de Ecija.

B

Dize en Castellano. Publio Numerio Marcial, natural de Ecija, vne de los seys sacerdotes de los Emperadores, mando por su testamento se hiziesse y se pusiesse esta imagen del Pantheon, gastandose en ella cien libras de plata, sin que dellas se sacasse ninguna cosa.

En la misma plaza dentro en una tienda, esta otra tabla de marmol blanco con esta dedicacion. Y pocos la veen, ni la leen, por estar muy junto al suelo en el cimientto, y estar alli escuro.

C



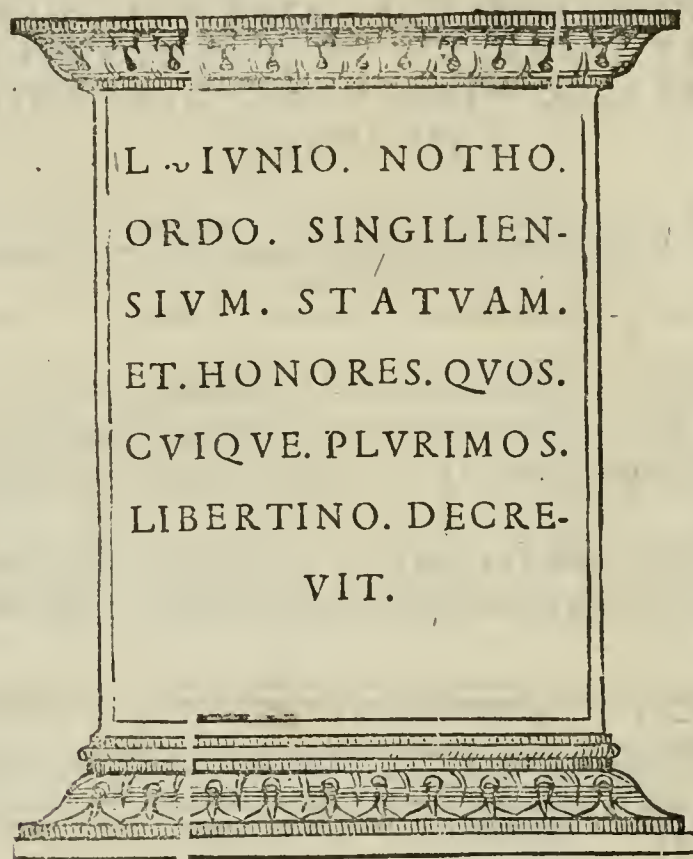
Ten Castellano dize. Esta imagen es del buen suceso, hizola poner Aponia Mō

C v tana

Discurso general

tana hija de Gayo, sacerdotissa de las sagradas Emperatrices Augustas en la colonia D. Augusta Firma, auendo hecho juegos Circenses, por hõrra de su sacerdocio, hizo de nuevo otros por la dedicacion desta estatua, de ciento y cinquẽta libras de plata de su dinero la dio y dedico.

En Antequera, en la calle de los marmoles, estan estas dos dedicaciones en dos piedras.



En Castellano dize. El regimiento de la ciudad de Singilia puso esta estatua y titulo a Lucio Iunio Notho, y por decreto publico ordeno, que se le hiziesen todas las mas honrras, que pueden caer en vn hombre del linaje de los ahorrados: E

L ~ I V N I O . N O T H O .
V I V I R . A V G . P E R P E -
T V O . C I V E S ~ S I N G I L I -
E N S E S . E T . I N C O L A E .
E X . A E R E . C O N L A T O .

Dize en nuestro romance Castellano. Los ciudadanos naturales, y los morados aduenedizos de la ciudad de Singilia, contribuyendo todos para esto, pusieron este

A este titulo y estatua, a Lucio Iunio N. otbo, que era uno de los sextumuiros Augusta les perpetuo.

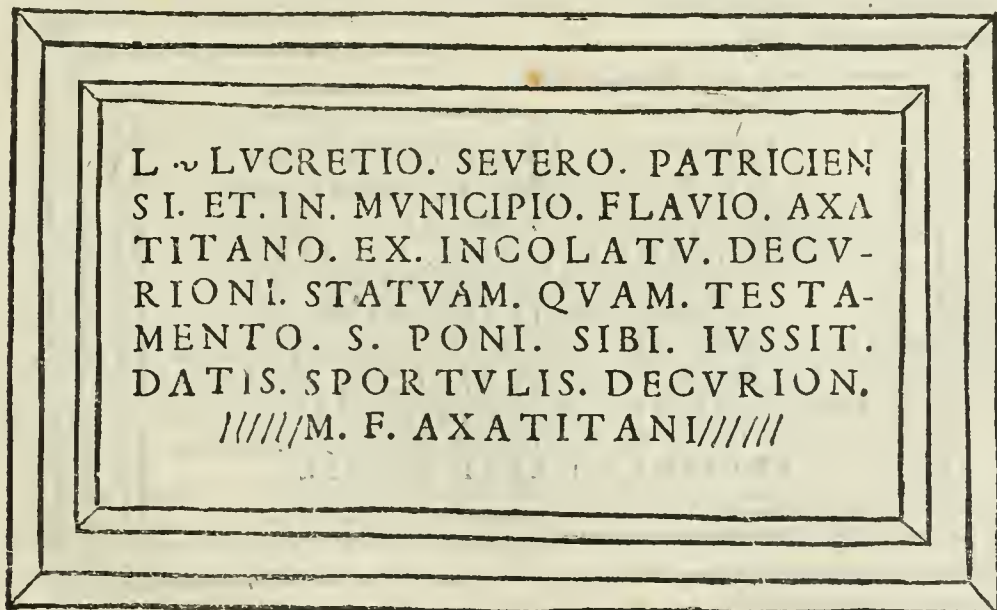
Otros muchos exemplos se han puesto por todo el libro nono de la Coronica, y se pondran adelante en esto de las antigüedades. Porque en toda España, y señaladamente en el Andaluzia, ay muchas destas dedicaciones. Y es la causa, a lo que yo creo, que la fertilidad grande de la tierra, y la riqueza que della se conseguia, obrava tales magnificencias entre particulares. Que en general, comun era en todas partes lisonjear con estatuas a los Emperadores.

En estas dedicaciones es muy ordinario ponerse a aquellas tres letras. D. S. P. que ya quedan declaradas en las sepulturas, y no parece que ay otra cosa que se deua enseñar en ellas, pues en lo de atras queda todo lo demas declarado. Y lo que dizem algunas destas piedras, que no fago la Veyntena, el que hizo la dedicacion, es una cosa muy larga para declararla aqui: basta dezir, que esta muy declarada en una ley delCodigo, en el titulo de Edicto Diui Adriani Tollendo: y tambien en algunas dedicaciones, que adelante se auran de poner, sera necessario declararlo cumplidamente. Mas conuiene otra vez aduertir aqui, que a cuenta de dedicaciones entran arcos triumphales, y otras cosas semejantes, que son para celebrar el nombre y los hechos de alguno, o para mostrar la excelencia del edificio. Tambien se ha de notar, que estas dedicaciones unas son de obras publicas, que la republica o comunidad hazia, como las dos de Antequera, y muchas delas que en el libro nono quedan puestas: otras eran las que hazian hombres particulares, mas eran para el publico provecho y ornato del lugar, como la de Cartama y la de Cabra: o para reuerencia de algun dios, como las de Eciya. Otras aun a todas particulares, porq las hazian hōbres particulares, para honrra y memoria de sus padres, o parientes o amigos, como la de Fuete Ouejuna.

La veyntena d los testamētos.

Diuerfidad de las dedicaciones.

Tābien es dedicacion de estatua, hecha manifestamēte a estrangero, la q̄ esta en Lo
Cra lugar principal dela orden de san Iuan entre Seuilla y Cordoua: y dize assi.



Piedra de Lo-
ra.

Dize

Discurso general

Dize en Castellano a lo que parece se puede mejor entender. Lucio Lucrécio Seneca natural de Cordoua, q̃ por auer morado en el municipio Flauio Axatitano, fue decurion en el, mando en su testamento que se le pusiesse estatua, dandose a los regidores del municipio Flauio Axatitano sus raciones para comida.

Con esto parece queda ya dicho todo la q̃ a esta diuision, y a sus quatro maneras de piedras antiguas pertenece. Mas porq̃ la diuision ha de seruir adelãte mucho para todo lo que aqui se ha de enseñar: es menester saberla y notarla, porq̃ iãbien no erremos en esto, como algun hombre muy docto y muy señalado ha errado en España, llamando en lo que escriue cippo a vna piedra que manifestamente es dedicacion, y llamando tambien epitaphio a la escritura de otra piedra, que tambien es dedicacion.

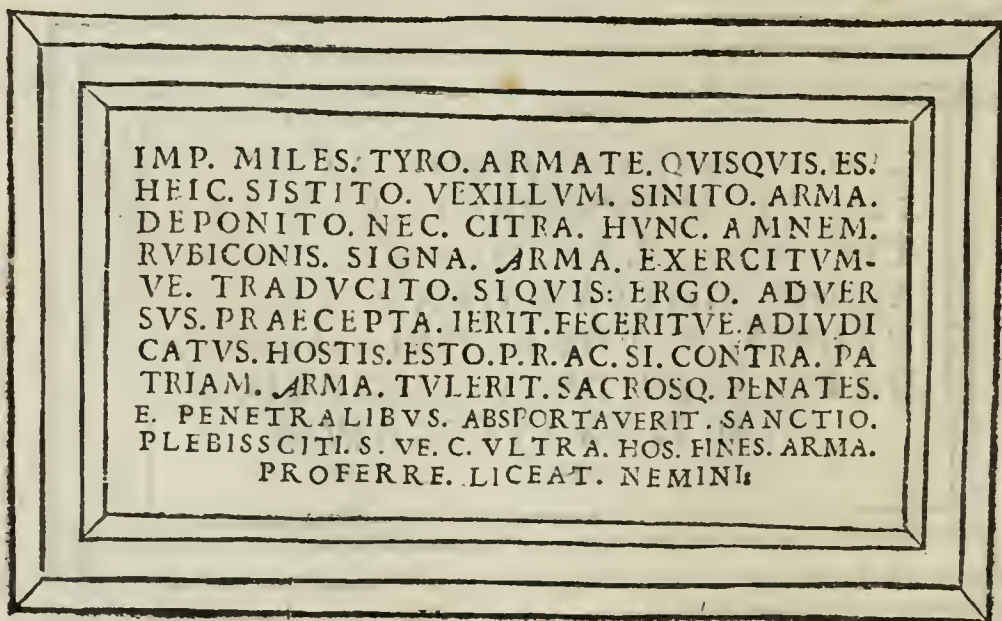
Mas antes q̃ passemos adelãte, sera bien poner algunos exēplos de aquellas otras maneras de piedras, q̃ se hallan fuera destas quatro, y por ser muy pocas no las metimos en la diuision con ellas, y son tres las diferencias dellas. Decretos publicos, o cartas que llaman en latin rescriptos de Emperadores, y en romance las podemos bien llamar prouisiones. Testamentos, y mojones de terminos. Destas tres diferencias se hallã en España algunas piedras, y de todas pondre exemplo.

Es insigne exēplo de los decretos la gran tabla de metal, que se hallo cabe Malaga, en el lugar llamado Cañete, y se puso en el libro nono en lo de Vespasiano.

Aquella tal piedra y otras semejantes que se podrian hallar por España, y se hallan en Italia y en otras partes, no parece que sea de ninguna de las quatro diferencias que hasta agora hemos señalado, sino otra manera por si muy diuersa: pues parece claro, como es vna carta del Emperador, que comunmente en Castellano llamamos prouision Real, que tiene fuerça de ley. Antes que en Roma uiessse Emperadores, el Senado Romano daua estas tales prouisiones, y dellas es aquella, que estaua a la ribera del Rubicon, a la entrada de Italia en Lombardia. Hoy dia se halla alli, como Aldo Manucio lo refiere en su Ortographia.

Otras maneras
de piedras diffe
rentes de las pas
sadas.

Piedra de Lom
bardia.



En

A En Castellano dize, Capitan, soldado viejo, o nouel, quien quier a que tu fueres, que aqui llegares con armas, detente aqui, y dexa la *W*andera y las armas: sin que *pass*es *W*anderas ni armas ni exercito deste río Rubicon. T si alguno fuere o hiziere cõtra este mandamiento, sea luego juzgado y tenido por enemigo del pueblo Romano, de la misma manera que si siendo ciudadano Romano, *vi*uiesse tomado las armas cõtra su tierra, y *vi*uiesse sacado y robado de sus mas secretos y venerables altares los sagrados dioses, que Roma tiene por mas principales y particulares. T esta es la pre-matica y establecimiento del pueblo, y de todo el Senado.

Destos terminos adentro a nadie sea licito *pass*ar con las armas.

Tambien se hallan en España algunas piedras antiguas escritas, que son manifestamente testamentos mezclados con sepulturas: y assi parece que no tienen que ver con las quatro maneras de las otras, que arriba hemos señalado. Tal es esta gran piedra que esta en Tarragona en el claustro de la yglesia de san Miguel.

Testamentos.

Piedra de Tarragona.

B

D. M.
ANTONIAE. CLEMENTINAE. VX. P. RVFFIVS. FLAVS. M.
F. ET. SIBI. VIV. IN. QVE. MEMORIAM. PERPETVAM.
HORTOS. COHAERENTES. SIVE. SVB VRBANVM. TRADI
DIT. LIB. LIBERTABVSQ. EX. FAMILIA. VX. MARV LLO.
ANTROCLO. HELENE. TERT VLLIANAE. EXCEPITQ. NE.
QVIS. EOS. VENDERET. SED. PER. GENVS. IPSORVM. POS
SESSIO. DECVRRET. VEL. PER. ATNATOS. VEL.
MANVMISSOS.

C En nuestra lengua Castellana dize. Memoria consagrada a los dioses de los difuntos. Publio Ruffio Flao, hijo de Marco, siendo biuo mando hazer este sepulchro para si, y para memoria de Antonia Clementina su muger. Dexo la huerta o heredad cercana de la ciudad, que esta aqui pegada, y la entrego a los ahorrados y ahorradas de su muger, que eran Marulo, Antroclo, Helena, y Tertuliana, y saco por cõdicion, q no pudiesen vnder la dicha huerta o heredad, sino q la *possession* della *pass*asse de uno en otro por sus descendientes dellos, que fuesen parientes por partes de padre, o fuesen de los esclauos, que los tales *posseedores* ahorrassen.

Mas manifestamente es piedra de testamento vna que ya se puso en el libro septimo en lo de Viriato, y otra de Barcelona, que tambien se puso en el libro nono, escribiendo de Domiciano.

Otras

Discurso general

Mojones de terminos.

Otras piedras antiguas son mojones de terminos, como son las tres columnas de Leodesma, di Ciudad Rodrigo y de Portugal, que se pusieron escriuiendo de Augusto Cesar en el libro nono. Otra de entre Euora y Beja al principio del libro decimo. Otra piedra que es assi como estas mojon de termino, esta en Villanueva dela Xara en la sierra de Cordoua, cerca de Villa Pedroche. Y fue trayda al lugar, de un pozo que esta alli cerca, y le llaman el Pozo de las vacas. La piedra dize assi.

Piedra en la sierra d Cordoua:

TRIFINVM. II.
VIR. SACILER-
NVS. IDIENSIS.
SOLIENSIS. EX.
SENTENTIA. IV
LI. PROCVLI.
IVD. IMP. CAE-
SARE. IVVEN-
CIANO. AVG.

E

F

Esta piedra se puede trasladar mal en Castellano, porque tampoco se entiende bien en el Latin, aunque esta muy claro lo del ser mojon de termino. Mas toda via aduiniando con buenos motiuos, quiere dezir. Este es mojon de termino de la jurisdiccion y del gouierno de tres duumviratos, del de Sacili, del de Idia, y del de Solia, conforme a la sentencia que dio el juez Proculo, siendo Emperador Iuenciano Cesar Augusto.

No ay duda, sino que esta errado en esta piedra el nombre del Emperador, pues ninguno vno que se llamasse deste nombre. Parece auia de dezir IOVINIANO.

Fuera destas tres diuersidades de piedras, se descubrio pocos años ha en Scuilla vna piedra tan differete y tan estraña, q aun no se puede entēder bien q quiere dezir, ni a q fin se escriuio. Dize assi en vna muy linda losa grande y gruesa de marmol blanco, con letras muy hermosas.

PRO-

de las Antigüedades.

21

PROVINCIAE. BAETICAE.

MANENTIBVS. PRO.

FVTVRA.

COLONIAE. HISPALEN.

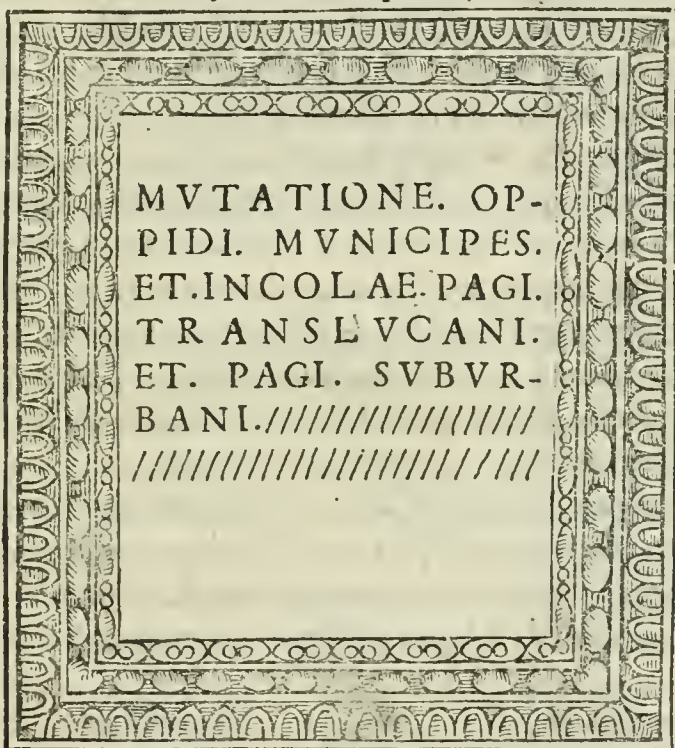
SIVM. XXIIII. XXIII. XXII.

XXI. XX. XVII.

Piedra de Sevilla.

Tambien esta piedra se entiende mal en Latin, por ser tan extraordinaria y desusada, y porq̃ parece le falta algo. Mas conjeturando lo mejor que yo puedo, quiere decir en nuestro vulgar Castellano. Esta memoria apronechara para los que residen en el Andaluzia. Los lugares de la Colonia de Seuilla son, veynte y quatro, veynte y tres, veynte y dos, veynte y uno, veynte, diez y siete. Deue señalar las comarcas, que tenían a tantos lugares.

Harto diferente tambien de todas estas es otra piedra que esta en Monesterio lugar de la prouincia de Leon en Estremadura, que dize desta manera.



Piedra de Monesterio.

Por estar esta piedra muy quebrada y falta, no se acaba de entender bien en Latin, y assi se puede trasladar mal en Castellano. Mas toda via parece que dize. Los naturales y los moradores aduenedizos del barrio Translucano, y del barrio de junto a la ciudad, pusieron esta piedra, quando se mudo el sitio del lugar.

Biẽ entiẽdo como facilmente se puede reducir estas maneras de piedras a las quatro de nuestra diuisiõ. Boluẽdo pues a ella, poco a poco yremos tratãdo en particular de como siruẽ sus quatro differẽcias para el intẽto, q̃ llevamos, de aueriguar cõ ellas los nombres y sitios de las ciudades de España, q̃ en tiempo de Romanos estauan pobladas.

Mas pues hemos propuesto de enseñar todo lo que a estas piedras antiguas pertenece,

Discurso general

vece, por ser cosa de mucho provecho, y que hasta agora no está enseñada: sera bien antes que llegue al particular uso, que ay destas piedras, para el fin destas aueriguaciones, tratar enteramente de otros algunos provechos, que dellas se pueden y suelen entre hombres doctos sacar.

El uso de las piedras antiguas.

Prouechos insignes de las piedras.



Os provechos que estas piedras antiguas de los Romanos traen a los hombres doctos y amadores de saber y aueriguar bien las antigüedades, son muchos: como lo podra bien entender, quien considerare como Onuphrio Panuinio, Bartolomeo Marliano, Carolo Sigonio, Aldo Manucio, todos hombres de singular doctrina y diligencia increyble, y otros muchos en estos nuestros tiempos auerignan y sacan en limpio muchas delas antigüedades, que quieren apurar en sus obras, con sola vna piedra antigua, que les dio entera claridad en lo que auian menester, qual de ninguna otra parte pudierã esperar. También fuera de otros muchos, es muy grã provecho el emendar por estas piedras antiguas en Plinio y en Pöponio Mela, y en otros cosmographos y historiadores antiguos los nombres de algunos lugares, que en los libros estan emetirosos y deprauados, y por la certidübre de vna piedra, q̃ no puede errar en esto, se entiende y se auerigua, sin que quede duda en ello, de como se ha de emendar. Muy buenos exemplos pudieramos poner desto, refiriendo los de los authores, que se nombraron, sino que sera mejor traer otros nuevos de España, y no ay para que detenernos en juntarlos agora aqui, pues nos sera forçado adelante, y aun aqui luego, traer muchos dellos por diuersas ocasiones, que se han de offrescer para hazerlo.

Lugares de auithores.

Noticia de historia.

Aueriguar nombres y sitios de ciudades.

Piedras de los Fastos.

Mas dexados estos y los otros muchos provechos destas piedras Romanas, seran dos mas principales los que mas valen para estas mis antigüedades de España, y para ellas señaladamente las usare siempre. El vno sera saber por vna piedra antigua alguna cosa delas que antiguamente passaron en España, que sin ella no la supieramos, ni era possible sacarla de otra parte. Y sera el otro este, de que aqui principalmente tratare, que es hazer con las piedras mucha certificacion y claridad de los verdaderos nombres y sitios de las ciudades y lugares antiguos, que vno en España, en tiempo de Romanos.

Del primer provecho seran exemplos muy señalados en general las piedras de los Fastos antiguos, q̃ estos años passados se descubrieron en Roma, como se ha dicho en el prologo de la coronica, de donde se han entendido y aueriguado muchas cosas de la historia Romana, y dela de España de aquel tiempo, y de otras pronincias: como parece en lo que sobre ellas han escrito Onuphrio Panuinio, y Carolo Sigonio. Mas sin este exemplo pondre algun otro de España. Sabemos muy poco en particular de la guerra tan señalada que nuestro Español Viriato hizo a los Romanos, con que los truxo tan fatigados, que como muy agudamente dize Lucio Floro, les hizo confesar que no lo podia vencer sino por trayciones: y era razon que supießemos mucho, para gozar dela fama y hechos excelentes de vn tan illustre Español. Pues a sola aquella piedra de testamēto o cippo

A o cippo muy solemne, q̄ esta en Euora, y ya se puso en la Coronica, deuemos el saber muy buenas particularidades de aquella batalla en q̄ peleo cō el Pretor Plaucio cerca de aquella ciudad. Por q̄ aũc̄ue sabemos como el Pretor Plaucio fue vencido aca por Viriato, como algunos historiadores Romanos lo cuētan, mas no sabiamos en particular dō de fue la batalla. Tãbien aunq̄ se diga, q̄ el estrago que se hizo en los Romanos fue grande: mas toda uia nadie dize tan grande encarecimiento como el de la piedra, pues pone duda si Roma quedara con ser señora de la tierra que tenia muy cerca, desp̄ues de tan gran perdida. Por la otra piedra tambien que esta alli en Euora, y se puso en lo de Sertorio, se entienda como aquel insigne capitan, tenia su assiento y morada en aquella ciudad, que es cosa que ni Plutarco ni los dem̄as que escriuen del, no hazen memoria della.

Bien se que ha auido quien quiera contradexir esto de Sertorio, y entender muy diuersamēte aq̄lla piedra: mas yo tēgo por cierto, lo q̄ el maestro Andrea Resendio varo de muchas letras y singular juyzio en todo genero de antigüedad aueriguo en esto cōtra quien se lo contradixo, en lo q̄ escriuió y publico de las antigüedades de Euora.

Para saber en tiempo del Emperador Constancio quien gouernaua por el en el Andaluzia, no ay que buscar en todas las historias de aquellos tiempos, porque en ninguna se hallara mencion dello. Y solo por aquella piedra de Cordoua, q̄ se puso quando del se escreuia se sabe. Tãbien se entiende por esta piedra, que manera de gouernaciō auia en el Andaluzia entonces.

El postrero exemplo desto sera, el de una notable piedra y harto estraña, q̄ esta en Piedra insigne de Porcuna Porcuna villa principal dela orde de Calatrava en la prouincia que llama de Martos. Este lugar se llamo antiguamēte Obulcō, y tuuo demas deste otro nōbre, que fue Municipium Pontificense, o de los Pōtífices, que es todo vno. Fue lugar harto señalado, y de quien casi todos los Geographos antiguos hazē mencion: y el venir desde Roma hasta alli Iulio Cesar cō la increyble presteza que ya se ha visto en la Coronica, a prosseguir la guerra con los hijos de Pompeyo, lo haze mas conocido y mas nōbrado en los authores. Tiene agora este lugar vn nōbre solo, y este tan estraño y tan differēte de aquellos dos, como es Porcuna. Si alguno de sseasse saber dōde vino tan estraña mudança y desconformidad entre aquellos nōbres antiguos y este de agora, como muchos de los lugares de España, que fueron antiguos, conseruen algun rastro de su primer nōbre: no hallara raxon desto en ningun author antiguo ni moderno, mas en aq̄lla piedra antigua hallaria alguna ocasion, para conjeturar y rastrear algo dello. La piedra esta alli en Porcuna en la yglesia de san Benito, y tiene letras que dizen assi.

C. CORNELIVS. C. F.
C. N. GAL. CAESO.
AED. FLAMEN. II. VIR.
MVNICIPII. PONTIF.
C. CORNEL. CAESO. F.
SACERDOS. GENT.
MVNICIPII. SCRO

Discurso general

FAM. CVM. PORCIS.

TRIGINTA. IMPEN

SA. IPSORVM.

D. D.

Esta piedra en su talle es muy diferente de todas quantas yo he visto. Porq̃ siēdo larga como columna, haze vn Hemicyclo cōcano hazia dentro. Y piēso, q̃ como la dedicaciō era de cosa extraordinaria y mōstruosa: assi quisierō tãbien que fuesse la figura de la piedra estraña y nūca vista. Lo que tiene escrito dize assi en Castellano.

Gayo Cornelio Ceso, fue hijo de Gayo, y nieto de Gayo dela tribu Galeria. Fue Edil y fue sacerdote, y vno delos del gouierno del municipio Pōtificēse. Gayo Cornelio Ceso su hijo deste, q̃ por linaje y descēdēcia era sacerdote publico del mismo lugar, a costa publica hizo sacrificio, y despues puso la estatua d̃ vna puerca cōtreynta lechones q̃ pario.

Si alguno le pareciere, q̃ no hizo el gasto el municipio, sino este Gayo Cornelio y sus parientes, y que assi lo dize la piedra: yo no porfiare cō el, pues puede tener razō, como yo tambien para trasladar assi: y para mi proposito no altera nada esta diuersidad.

Y porq̃ en la piedra no esta muy claro, q̃ tal puerca como esta vniēse parido assi en Porcu E
na, y se vniēse hecho tal sacrificio della: podriamos dezir: q̃ por auer sido vna puerca cō su parto de treynta lechones muy buē aguero pa la fundaciō dela ciudad de Roma, como en Virgilio parece: los de Porcuna le pusierō esta piedra y estatua a q̃lla puerca antigua, q̃ Eneas hallo por seña para la primera fundaciō y origē d̃ Roma, y esto hizieron los de Porcuna, o por lisonjear a Iulio Cesar, q̃ se jactaua venir dela sangre de Eneas, o por dar buē aguero del acrecentamiēto de su ciudad, cō tener enella el q̃ Roma tuuo en su principio. Y qualquier destes fue muy bueno y honrrado motiuo. Sea qualquiera destas dos cosas, o q̃ pario en Porcuna la puerca, q̃ es lo mas verisimil, o q̃ por estotra causa se hizo su estatua y esta piedra: della podemos bien cōjeturar, que las gētes poco a poco comēçaron a llamar Porcuna a aquel lugar, dōde tã famosa fue aquella puerca. Y no se deue desdenar de esto los de aquella villa tan principal: pues de qualquier manera q̃ fuesse, tuuo (segū la mala credulidad delos Gētiles) no menor aguero q̃ la ciudad de Roma señora de todo el mūdo. Assi vemos, q̃ por otras ocasiones semeja E
tes, mudarō el nōbre muchos lugares de España, como parecera en estos exēplos. La ciudad de Toro muchos creē, que se llamo antiguamēte Sarabis, agora tiene este otro nōbre tã diuerso: y se cree que lo tomo de vna figura de piedra d̃ vn toro, que alli a, muy antigua. Gahete se llamo siēpre el lugar, que agora llamamos Bel alcaçar en el Andaluçia: y era infame, por el prouerbio q̃ se vsa hasta agora en aquella tierra. Cada dia mas ruyn (dize) como los potrillos de Gahete: porque los potros de aquel lugar nacē de buē talle, y lo van perdiendo poco a poco cō la edad. Pues como el Maestre don Gutierre de Soto mayor, auindole sido dado ya el lugar, vniēse edificado alli aquella fortaleza tã hermosa, que oy vemos, hallo buena oportunidad para quitar la infamia y mal sonido del nōbre antiguo y de sus caualllos, y comēço a llamar al lugar Bel alcaçar, el nōbre q̃ agora tiene, sin que aya casi memoria del passado.

Los Pīoros tambien hizieron muchas destas mudanças en España por manifest
tas

En el lib. 8.

Causa de algunos nōbres d̃ lugares.

Toro.

Gahete:

A las ocasiones. Y aunque desto puede auer infinitos exemplos, yo pondre no mas de los que supiere. A Almagro, villa muy principal y cabeça del cãpo de Calatrana, le pusie Almagro: ron este nõbre, que en su lengua quiere dezir, agua agra, qual es casi toda la de aquel lugar. Tambien llamaron Alcantara al insigne lugar de Esfremadura, que da nõbre Alcantara, a la orden, y en su lengua quiere dezir, puente, por la marasilloza, q̃ alli (segun se ha visto en la Coronica) ay. Algezira tãbien en Arauigo Isla verde quiere dezir, y fron Algezira: tero de aquel lugar estuuieron antiguamente las dos Islas, que los Geographos llamã verdes. El nombre de Algezira era Carteya. De la misma manera muchos destos lugares, que estan aqui entre Alcalã de Henares y Guadalaajara y por ay cerca, tienen los nombres Arauigos muy conformes a los sitios, o a otras propiedades de la tierra. Guadalfajara, rio de las piedras quiere dezir en Arauigo, y el rio de Henares, por alli va muy pedregoso. Y de Caraca mudarõ los Moros este nõbre a su modo. Las mantequillas de Guadalaajara son muy celebradas, y no se pueden hazer sino de leche de cabras, y no se hazen sino en solo vn lugar junto aquella ciudad, llamado Yriepar, q̃ en Arauigo quiere dezir, leche o mãteca de cabras. Meco quiere dezir, pelado, como lo es todo el campo de los rededores deste lugar. Bujes esta junto de Meco metido en vn valle entre vnas cuestas: y Bujes quiere dezir, entre cuestas. Benalaque quiere dezir, casa de vino, y es lugar donde se coje mucho: y Alhobera, que esta alli cerca es muy fertil de pan, y el vocablo Arauigo significa Alholi de trigo. Algunas de las interpretaciones destos nombres Arauigos, las noto muy bien, y me las comunico Frãcis- co de Medina de Mendoza hombre principal en Guadalaajara, y que en la noticia de la historia de Castilla desde el rey don Fernãdo primero aca, sabe tãto como otro qual quiera, que con mucha curiosidad y particularidad la aya aprendido. Delo qual puedo yo ser muy buen testigo, como quien cada dia lo goza y lo experimẽta, en la mucha amistad y comunicacion que con el tengõ. Y como ha muchos años que cego, todo lo q̃ le falta de la vista, ha acrecentado en la memoria, q̃ tiene maravilloza. Sin estos nõbres C se podrian traer muchos lugares que tienẽ mudados los nõbres por algunas ocasiones, como conjeturauamos que podia acontecer en Porcuna, segun nos lo mostraua aquella su piedra antigua, como muchas otras dellas nos enseñan, y nos dan noticia tãbien de cosas en la historia, que no se pueden saber, sino por solas ellas.

Mas otro prouecho y mas principal vso destas piedras antiguas es, el aueriguar con ellas el nombre y sitio antiguo de alguna ciudad de España, delas q̃ se hã nõbrado en la Coronica, y aqui se ha de aueriguar su sitio y nõbre antiguo. Esta es, como atras he dicho, vna cosa muy ciega y escura, y dõde muchos hombres doctos facilmente se engañan: y solo el no auer visto vna piedra antigua, o el no entẽderla biẽ, les haze errar en este caso. Tlo que les auia de ser ayuda para acertar, se les buelue en mayor ocasion de mal entender. Porque como hemos dicho, y luego mas manifestamente veremos, ninguna cosa ay que con mas verdad y certificacion de a entender lo que toca al sitio y nombre de vna ciudad de las antiguas de España, como vna piedra con su inscripcion: ni tãpoco al contrario ay cosa, q̃ mas haga desuariar, sino se entiende bien.

D ij Tpara

Discurso general

Y para no errar assi, y saber en esto lo que cõuene, seruirá mucho aquella diuision, que dexo puesta arriba, de las quatro maneras de piedras antiguas, en las quales particularmente he de yr mostrando, como sirven para esta manera de aueriguaciones.

Las piedras aueriguan el nõbre.

Salamanca.

Osma.

Varcilenfes:

El rio Pisuerga

Libreria del Duque del Infantadgo.
El secretario
Gõgalo Perez.

Conforme pues a esto se ha primeramente de entender, q̃ el nõbre de vn lugar antiguo, o de vn rio, todos los quatro generos de piedras, quando lo tienen escrito, lo aueriguan, sin dexar alguna duda del. Assi que sea cippo, altar, medida de camino, o dedicacion, si tiene escrito nombre de lugar, o de rio, o de pueblos, sabemos por cierto que se ha de llamar assi, como alli esta, y no de otra manera. Como el cippo de san Pelayo de Salamanca, que pusimos por exemplo, por tener escrito aquel nombre. SALMANTIC. haze que forçosamente entendamos, que hemos de dezir en Latin Salmantica, y no Selantica, como en los cõmentarios de Agenio Urbico corruptamente se lee: y que el nombre possessiuo ha de ser Salmanticenses, y no Salmantini, como muchos barba ramente usan. El cippo que pusimos de aqui de Alcalá de Henares, y el otro de Segouia, nos enseñan, que hemos de dezir Uxama, y no Oxama, como comunmente se suele nombrar en Latin la ciudad de Osma. El altar tambien que pusimos de Arganda, nos fuerça que nõbreemos a aquellos pueblos (sean donde fueren, que de sso no tratamos agora, sino del nombre solo) digo que nos fuerça que los nõbreemos Varcilenses, y no Virgilienses, o Uacienses, como por ventura mentirosamente en Plinio se lee. De la misma manera la medida de camino de las columnas que dixen estauan en Herrera, sin contradicion nos prueuan, que el verdadero nõbre Latino antiguo del rio Pisuerga es Pisoraca, y no Pisorica, como en nuestras historias Latinas del Arçobispo dõ Rodrigo y otros ballamos escrito. De la misma manera aseguran auer sido el verdadero nõbre del rio Guadalquivir antiguamente Betis, las piedras de tiempo de Augusto y Tiberio, que en la Coronica van puestas. Y aquella dedicacion que queda arriba por exemplo, y esta en Cabra, sin que aya mas que pensar en ello, asegura que aquel lugar se llama Cissimbrum, y no Episibrium, como en todos los Plinius impressos se lee: aunq̃tã bien en dos originales escritos de mano lo he visto yo muy bien escrito y cõ mucha fidelidad. El vno es de la libreria del Duque del Infantadgo, que tiene en Guadalajara, y otro de la de Gõgalo Perez secretario de estado que fue del Rey dõ Philipe nuestro señor, cuyo ingenio no tuuo admirada a sola España, y sus letras en muchas partes se estimaron mucho. Y esta agora el codice con muchos otros muy singulares de aquella libreria en la del Real monesterio de san Lorenzo del Escorial. En el vno dize Cissimbrum, y en el otro muy poquito diferente Cissimbrium. Assi mismo otras dos dedicaciones que estan en Montoro muestran claramente, que el verdadero nõbre Latino de aquel lugar fue Epora, y no Ripepora, como en todos los Plinius impressos y escritos de mano, que yo he visto se lee. Estas dos piedras estan quebradas, y lo que se puede leer dellas, dize assi.

Piedras de Montoro.

////////////////////
////////////////////
RES. PVB. EPO

REN.

RENSIS. EX.

DECRETO.

ORDINIS.

Y en Castellano dize. La republica de Epora por decreto de todo el ayuntamiento: En lo que falta estava el nombre de aquel a quien se puso la estatua.

La otra piedra dize.

LUPAE. ROMANAE. M. VALERIVS.

PHOEBVS. VI. VIR. AVG.

CVI. ORDO. MVN. EPOR. OB. MERITA. CENIS.

PVBLICIS. INTER. DECVRIONES. LVDIS. IN

SERTIS. // // // // // // // // // // // // // //

// // // // // // // // // // // // // //

Dize en Castellano lo que se puede leer. Marco Valerio Phebo uno de los seys sacerdotes de los Emperadores, puso este titulo y estatua a Lupa Romana, a quien el regimiento del municipio Eporense, por sus merecimientos, le auia concedido, q̃ en los combites y juegos publicos se assentasse entre los regidores.

Por todo esto, y por muchos otros exēplos q̃ se podriã traer, se entiēde manifestamēte, q̃ la verdad del nōbre, todas quatro maneras de piedras la aueriguan, para q̃ no podamos errar en pronunciarlo ni escreuirlo: y lo podamos emendar donde mal se pronūciare, o estuviere mal escrito. Y en esto todas son yguales, sin q̃ vna tēga mas q̃ otra.

No es assi en el aueriguar el sitio de vn lugar antiguo, para q̃ podamos afirmar con verdad, en tal, o en tal parte fue la ciudad, q̃ los antiguos llamarō (pōgamos por exēplo) Epora. Por q̃ para esto vnas maneras de piedras siruē mucho, y otras poco, y otras pueden mucho engañar. Por esto es menester se entiēda, q̃ las dos maneras de piedras, q̃ son medidas de caminos y dedicaciones, d̃ tal manera aueriguā el sitio antiguo q̃ vn lugar o de vn rio, quādo lo tienē escrito, q̃ no dexā casi ningūna duda en el: mas las sepulturas y los altares, q̃ son las otras dos maneras de piedras, pueden hazer alguna vez conjetura para lo mismo, y pueden tambien dar ocasion grande para errar. Parecera todo esto claro por los exemplos, comenzando primero de las sepulturas.

*Quales piedras
aprouechan pa
ra la auerigua
ció de los sitios*

D iij

Aquella

Discurso general

Sepulcras.

Aquella piedra de Salamanca, que pusimos por exemplo en los cippos, dize, que aq̃l ^D Julio Capiton era natural de la ciudad, que entonces llamauan Salmantica. No se prueua por esto, que la ciudad antigua de aquel nombre fuesse alli, sino solo haze alguna conjetura, la qual sin otras que concurren muy buenas, y le ayudan, no tuuiera fuerça para aueriguar aquello. Lo mismo podriamos dezir de aquel otro cippo de Cordoua, que tambien nos siruio de exemplo. Dize, que aquel Marco Lucrecio era natural de la Colonia Patricia: mas no se prueua por esso, que fuesse donde se halla la piedra, aquella ciudad assi llamada. Conjetura es, que con otras haze prouabilidad, mas no certificaciõ ninguna, aun de la poca, que segun hemos dicho, en esto se puede tener. Y uerse ha muy claro ser esto assi, prouandose lo que poco antes propuse, que estos cippos no solamente no certifican nada en esto, sino que aun podrian hazer errar con mucho desatino, a quien por solas ellas se quisiesse persuadir. Y sea el exemplo manifestõ aquella piedra de Montoro, donde dize, que aquel Quinto Domicio Macer era natural de Consabura. Si alguno mouido por esta piedra quisiesse pensar, que alli auia sido Consabura, y que aquel era el sitio de aquella ciudad antigua, erraria manifestamente: pues es ^E cosa muy clara, y en que no se puede dudar, que en aquel lugar de Montoro fue antiguamente la ciudad o municipio que llamauan entonces Epora: y Consabura era lugar muy lexos de alli mas de treynta leguas, pues Plinio lo pone en la provincia de España, que llamauan entonces Tarraconense, y se cree por buenas conjeturas, que fuesse el lugar que agora llamamos Consuegra. De la misma manera erraria, quien quisiesse conuencer por la otra piedra de Segouia, que la ciudad de Segouia se llamo antiguamente Uxama, porque aquel Pompeyo Mucron, que alli estaua enterrado, se nombra Vxamense. A este tal podria le otro dezir tambien, que a esta cuenta Alcala de Henares era Uxama, prouandose lo por la sepultura de aquel Licinio Iuliano, que atras queda puesta, y ambos a dos errarian de vna misma manera. La razon que ay para entender, como estos cippos o piedras de sepulcras pueden facilmente enganar en esto, es muy clara y manifesta. Porque puede vn natural de Cordoua morir en Toledo, y enterrarse alli, y estar alli la memoria de su sepultura, y no porque diga en ella, que era natural de Cordoua, podemos ^F pensar, que Toledo es Cordoua, pues seria esto vn gran desuaro. Y con esto quedan bien claras las dos cosas que yo propuse, que las piedras antiguas de sepulcras hazen alguna vez conjetura, que junto con otros buenos motiuis prueuan el sitio de vn lugar antiguo: y que ellas por si solas no aueriguan nada en esto, antes podrian facilmente enganar, a quien por solas ellas se quisiesse fundar, y determinarse a creer.

Aras o altares
pequeños.

Lo mismo que hemos dicho de los cippos, hemos de entender de las aras o altares, que quando tuuieren el nombre de vn lugar, que es pocas vezes, pueden dar alguna conjetura, para creer que alli fue antiguamente aquel lugar que se nombra. Y esta conjetura junta con otras, de las que tienen fuerça, lo prouaran, mas ella sola

A no en ninguna manera, antes darian mucha ocasion de errar, de la misma manera que en las sepulturas tengo dicho. Y sea el exemplo del ara que diximos estar en Arganda. Dize, que aquel Iulio Rufino puso aquel altarico a las Nymphas Varcilenses. No por esso hemos de creer, que fue alli el lugar que entonces llamauan Varcile. Porque como en las sepulturas deziamos, podria facilmente auer acaecido, que aquel Rufino por ser deuoto de las Nymphas, que se honrrauan en el lugar llamado Varcile, pusiesse aca el altarico, aunque el lugar fuesse lexos de alli. La sancta yglesia de Toledo tiene una dehesa a legua y media de la ciudad sobre la ribera de Tajo rio arriba. Llamamla aun agora Varciles. Ay señal de auer auido alli pueblo antiguo en tiempo de Romanos. Alli se puede creer fue el pueblo Varcile, pues tambien dize Plinio, que estauan los pueblos Varcilenses a la ribera del rio Tajo. Que yo Varcilenses holgaria de emendar, por la piedra, a donde en Plinio hallamos escrito Virgilienses, o Vacientes, que nombra juntos tras los de Toledo en la Carpentania sobre el rio Tajo.

Lugar de Plinio.

B Muy al contrario es de las otras dos maneras de piedras, que son medidas de caminos y dedicaciones: porq̃ estas, quando tienen nōbres de lugares, siempre certifican mucho del sitio dellos. Y aunque en los exemplos que dellas atras he puesto, se vera esto bien claro: mas toda via antes que entre a examinarlos, dare la razon que lo prueua con harta certidumbre. Començando pues de las medidas de caminos, se presupone primero, que estas tales piedras son ordinariamente unas columnas tan grādes, y por otro cabo de piedra tan tosca, que nunca las mudan, ni las lleuā de una parte a otra, sino por muy poco trecho. Por lo pesado son inhabiles para mouerlas, y por lo redondo, tosco y grossero, son inutilis para todo edificio. Assi las mas destas columnas se estan agora o en el mismo lugar donde los Romanos las pusieron, o muy poquito apartadas del. En tiempo de Romanos no se mouieron, porque a queste medir assi los caminos y amojonar terminos, tenian ellos por cosa religiosa y como consagrada, y que su cruza grā maldad, de quien osara menear de alli una piedra de aquellas: y fuera desto, fuera muy asperamente castigado, quando se atreuiera a mouerla, como por las leyes antiguas de Termino moto parece. Después aca tampoco no se han meneado, sino alguna dellas, a tan poca distancia, que facilmente se sabe el lugar y asiento donde estubo primero. Esto parece claro, por lo que oy dia vemos en todo aquel camino de la Plata, de que hemos dicho, desde Merida a Salamanca, donde ay muchas destas columnas, y casi todas se estan donde los Romanos las pusieron: y si algunas se han mudado, es por tan poco espacio, que no altera nada a esta nuestra consideracion. Y estan las columnas de aquel camino tan de veras en sus mismos lugares antiguos, que el maestro Antonio de Lebriza primero, y después el doctor Sepulveda, y últimamente el maestro Esquiuel, por las distancias destas columnas de aquel camino, sacaron fielmente y muy al justo la medida de una milla antigua, como aqui presto se mostrara. Y sino estuuiieran las columnas en sus mismos lugares antiguos, fuera imposible, que pudieran aueriguar lo que querian.

Medidas de caminos.

Antonio de Lebriza.
El doctor Sepulveda.
El maestro Esquiuel.

Discurso general

Esto assi presupuesto, se entiende claro como estas tales piedras cercifican mucho D donde fueron los lugares, cuyos nōbres tienen escritos: y esto es por el lugar donde está, y por las distancias que señalan. Sea el exemplo de lo que dicen aquellas dos columnas, que estan en Herrera de Pisuerga, que la medida de aquel camino se tomava del rio Pisuerga. Visto esto, se tambien q̄ las columnas se estan en el lugar que las pusieron, sin que se ayan mudado jamas de alli. Dizen mas aquellos marmoles, que estan a una milla del rio, y hallo esta misma distancia dellos a Pisuerga, sin que aya por alli cerca otro rio: luego puedo bien concluir, sin quedar duda en ello, que aquel rio es el Pisoraca, que los Romanos nombraron assi. Lo mismo es de las columnas que estan en Cordoua, que averiguan con certidumbre, que el rio Guadalquivir es el que antiguamente llamauan Betis, aunque no se supiera ni se pudiera saber de otra parte. Y esto es por auerse hallado estas colunas en la iglesia mayor de Cordoua, que está muy junto a este rio.

En las antigüedades desta Villa de Alcala de Henares, que ya se imprimieron en el libro de los santos martyres Justo y Pastor, y se porman después aqui en su lugar: ya se ve quan buena averiguacion desto se hizo por una destas columnas, para mostrar E como aqui fue la ciudad antigua llamada Complutū: ayudando tambien la otra que atras queda puesta por exemplo:

Con esto queda ya bien entendido, como estas columnas que son medidas de caminos pruevan muy bien el nōbre y sitio de la ciudad antigua, de que haze mencion.

Dedicaciones.

Como pruevan las dedicaciones.

Quedan agora las dedicaciones, que tambien dā cierto testimonio para averiguar un sitio y nombre antiguo de vn lugar, quando tienen escrito el nombre del. T es en general la razon desto, porque de tal manera tienen las mas vezes escrito el nombre del lugar, que casi no dexan duda de donde fue su sitio: presuponiendo tambien aqui que estas piedras de dedicaciones, o no estan mudadas del lugar donde primero se pusieron, o se sabe de donde se mudaron, y qual fue el lugar donde primero estauan. Esto assi presupuesto seran manifestos exemplos de lo que dezimos las dos dedicaciones que quedan puestas arriba que estan en Antequera. La una dize, que los ciudadanos naturales de Singilia, y los estrangeros y aduenedizos repartiendo la costa entre si se pusieron a aquel Iunio N otho aquella estatua con su titulo: luego juzgamos que alli dō de se puso y se hallo aquella piedra, era Singilia. La otra dedicacion dize, que el publico ayuntamiento y gouierno de Singilia, le pusieron aquella estatua cō hazerle demas desto toda la honra possible. Pues deuemos verisimilmente creer, que no hazian nada desto, que era honra y lustre de la ciudad, en pueblo ageno, sino en el suyo proprio. Y esta en general es la razon por donde assi juzgamos y creemos, sin quedarnos duda.

En su naturaleza hazia cada uno estas tales dedicaciones a su padre, o pariente, o amigo: y quando el comun las hazia, tambien esta mas claro, que lo hazian en su proprio pueblo, pues era hōra y lustre y acrecentamiento del, sin que fuesen a lugar extraño y ageno a hazerlo, porque o alla no tã poco se lo consintierā hazer. Esto es cosa muy clara: y lo que en contradicion desto se me podia opponer, con algun exemplo de dedicacion

A cion, que los de un pueblo pusieron en otro: yo lo entiendo, y luego se llegara su lugar propio, donde yo respondere a ello. Que agora quiero mostrar en particular por todas las diferencias destas dedicaciones, como pruevan mucho lo que dezimos.

De las que el publico ayuntamiento de un lugar hazia para el Emperador, muy gran necesidad y de suario fuera, que las hizierã fuera de su pueblo en otro extraño: pues en lugar de ganar el fauor o gracia que pretendian cõ aquella lisonja, sacaran della ser tenidos por gente mal aduertida y de suariada, que pudiendose honrrar su tierra cõ lo q̃ gastauã en aquella dedicacion, le quitassen ellos aquel prouecho, y hizieffen costa para quitarselo, y darlo a otro lugar. Bien se puede prouar esto por la dedicacion de Toleado al Emperador Philipo. Mas mucho mas claro aun se prueua por la dedicaciõ de çalamea, puesta en la historia quando trataua de Trajano, que alli fue el municipio q̃ los Romanos llamauan Ilipense. Porque el edificio todo fue tan sumptuoso y de tanta costa, que sino era el mismo pueblo para honrrarse con el, y ganar la gracia del Emperador Trajano: no viniera otro pueblo extraño a hazerlo alli. Sopena que el pueblo q̃ tal hiziera, mereciera antes castigo por su desatino, que no alcançar gracia por su gasto y trabajo. Y aun en estas dedicaciones al Emperador, podria alguno dezir, que no era tanto inconueniente que se fuesen a hazer a lugares grandes fuera de los propios: porque la lisonja seria alli mas crecida por la grandeza y magestad del lugar: y assi q̃ no prueuan tanto como dezimos, pues con esto no queda tan firme el fundamento. Si queda verdaderamente, como entiende quien bien mira, como estas tales dedicaciones jamas se hazian en lugares pequeños, sino en grandes, que sufrian aquella costa:

Dedicaciones
a los Emperadores.

De las dedicaciones que hazian en honrra de algun particular, ya por el exemplo de las de Iunio Noto hemos mostrado tambien, como prueuan el sitio, y nos dan alguna buena certificacion de donde fue: y otros muchos exemplos se veran por todo lo de adelante.

C Las otras dedicaciones que hazian personas particulares, para prouecho y ornamento de la ciudad, hazen tambien mucha fuerça para prouar el sitio del lugar. Halla se en Cartama aquella gran piedra de la dedicacion de Iunia Rustica. No se truxo de otra parte, como se sabe, y sin saberse, no es creyble: porque la grandeza de la piedra lo impossibilita. Parece pues por ella muy claro, que alli fue en tiempo de Romanos el municipio Cartimitano. No dize espressamente la piedra, que Iunia Rustica fuesse natural del municipio Cartimitano, mas otras cosas dize que prueuan assi mismo bien lo que queremos: y no es menester prosseguirlas, cada vno se las podra notar, si tiene algun gusto de antiguedad. Y por que seria muy gran prolixidad discurrir assi menudamente por cada vna de las otras maneras de dedicaciones: dexarlas he, para que cada vno que quisiere pueda hazerlo, y hallar muchas destas y otras conueniencias, con que auerigue bien el sitio de algun lugar, que en la dedicacion esta nombrado. Porque quiero passar a responder a lo que se me puede oponer aqui, como arriba he apuntado.

Dedicaciones
particulares.

Pondre primero los exemplos de piedras, que mas fundan la objecion, y mas pare-

Discurso general

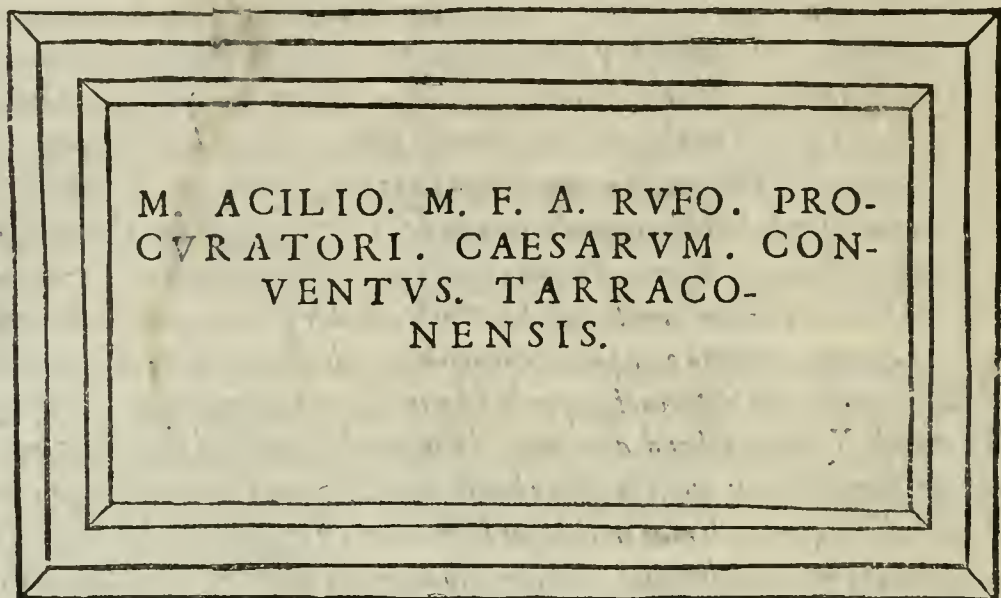
Dedicaciones
en lugares age-
nos.

ce que a mi me contradiz en: porque luego por los mismos exemplos mostrare como no D
alteran nada en lo que yo he dicho, antes ayudan bien a mas confirmarlo.

Son pues manifestos exemplos de dedicaciones que unos pueblos hizierõ en otros
estas piedras que se siguen:

En el alcaçar de Monuiedro, en la entrada de la iglesia que alli esta.

Piedra de Mó-
uiedro.



En Castellano dize. Toda la prouincia del gouierno de Tarragona puso esta estatua a Marco Acilio Rufo, hijo de Marco dela tribu Aniese, procurador delos Emperadores.

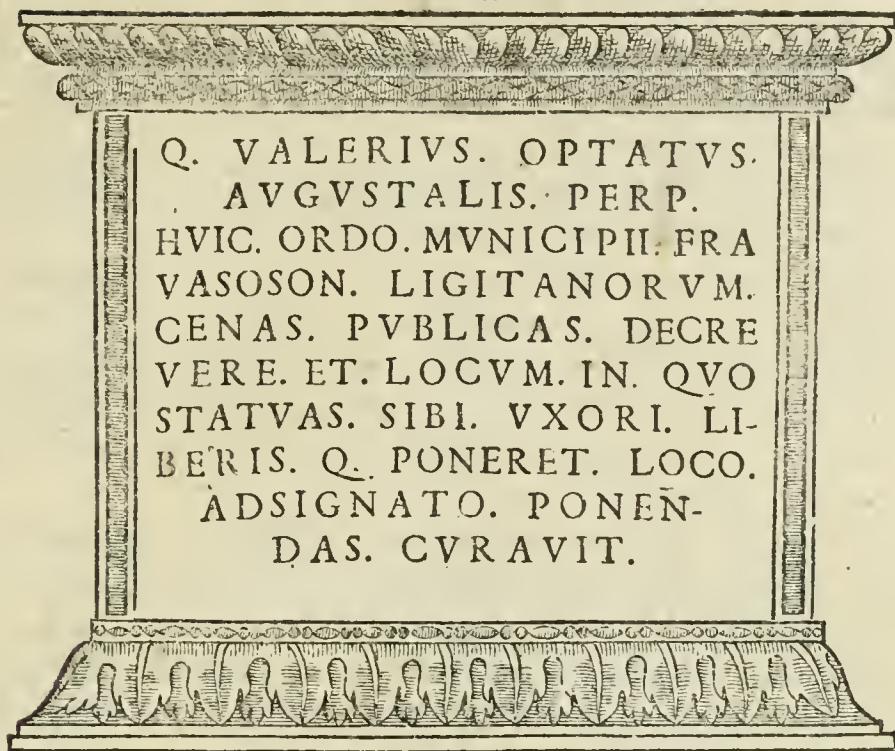
Otro exemplo es aquella estatua y titulo, que los de Lerida pusieron en Tarrago- na a Marco Fabio Paulino, auiendo primero alcançado licencia de los de Tarragona, para poner la, como todo parece en la piedra que se puso en la coronica en lo del Empera- dor Adriano.

Manifestamente muestran estas dedicaciones, como las hizieron unos pueblos en otros, pues la prouincia de Tarragona toda hizo en Monuiedro la vna, y la otra hi- zo en Tarragona la ciudad de Lerida. Mas aunque esto es assi, no contradize a lo que tengo dicho, antes ayuda, a lo menos la segunda dedicacion, donde se dan a entender F
las causas, porque se hizo en tierra agena, y eran por honrar mas a vn hombre tã prin- cipal, con ponelle el titulo y la estatua en la ciudad, que era cabeça de toda la prouin- cia. Entiendese por esto que aquella fue vna particularidad muy extraordinaria, que no deshaze lo vniuersal, que siempre se vsaua. Y assi como de cosa muy grande y muy encarecida haze en la inscripcion mencion della. Y aun quando se ouiesse de poner la estatua en la propria ciudad, donde era natural el que la ponia, era menester semejante licencia del gouierno publico, y que se le señalasse sitio, por donde se entiende mejor la dificultad que auia para los estrangeros. Esto parece mas claro en estas dos dedicacio- nes, que se siguen.

En Alcaudete ala puerta dela fortaleza en vn gran pedestal de marmol cardeno traydo de vn despoblado media legua de alli.

Q. V. A.

A

Piedra d'Alcau
detc.

Q. VALERIVS. OPTATVS.
AVGVSTALIS. PER P.
HVIC. ORDO. MVNICIPII. FRA
VASOSON. LIGITANORVM.
CENAS. PVBLICAS. DECRE
VERE. ET. LOCVM. IN. QVO
STATVAS. SIBI. VXORI. LI
BERIS. Q. PONERET. LOCO.
ADSIGNATO. PONEÑ
DAS. CVRAVIT.

B

En Castellano dize. Quinto Valerio Optato, sacerdote perpetuo de los Emperadores, auendole concedido los del gouierno del municipio Frauasosonense de los pueblos Ligitanos por decreto publico, que comiesse en los cõbites publicos, y dadole lugar señalado, en que pusiesse su estatua y las de su muger y hijos, el las mando poner.

Cabe Vitrera en vn cortijo que llaman çarracatin ay grandes rastros de poblacion antigua, y alli junto en otro cortijo que llaman Gomez de Cardena, en una gran piedra dize assi.

MAECILIAE. P. F. HERENNIAE.
T. AELIVS. CLODIANVS. VXORI.
CARISSIMAE. ACCEPTO. LOCO.
AB. SPLENDIDISSIMO. ORDI
NE. SIARENSIVM. PECVNIA.
SVA. POSVIT.

Piedra de çarra
gatin.

C

En Castellano se traslada assi. Tito Aelio Clodiano puso de su dinero esta estatua a Mecilia Hereniana hija de Publio, su muger carissima, auendole dado lugar, donde la pusiesse el muy illustre gouierno del municipio Siarense.

Muy claro se vee ya aqui, como no tenta libertad vn lugar de yr a hazer en otro una dedicacion, pues aun en el suyo no la tenia: sino que auia menester tener licencia para esto, y que no crã facil cosa alcançarla, pues hazen con perpetua memoria mención de auerla alcançado. Y assi queda firme el fundamẽto que al principio en estas dediciones pusimos, y assi ellas tambien quedan por buenos testimonios, de los que se pueden traer, para aueriguar el sitio antiguo de vn lugar en tiempo de Romanos.

Con

Dilcurso general

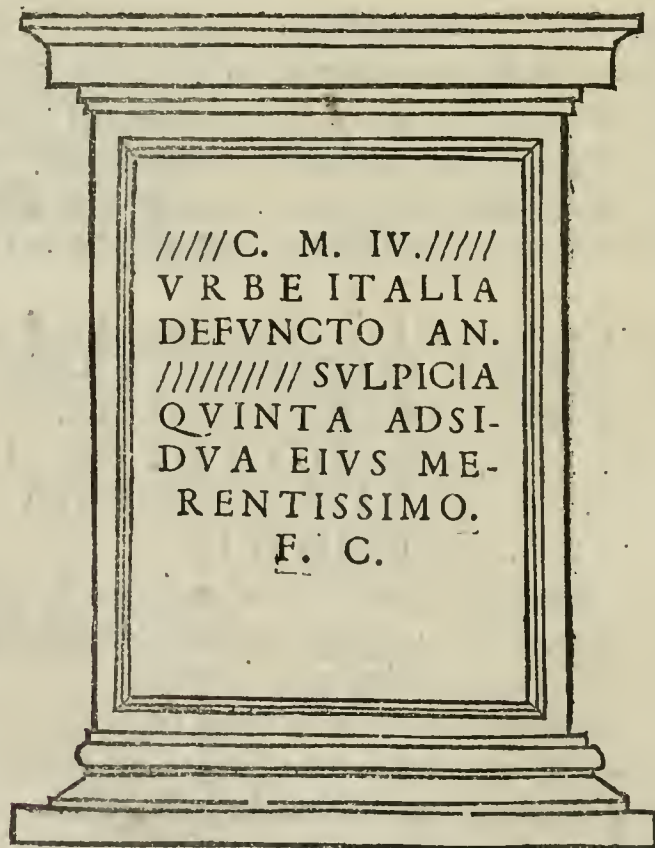
Con esto he ya dicho todo lo q̃ en esta manera de aueriguaciones he de seguir: pues D he señalado y declarado los treze lugares, de donde podemos tomar razones y buenas conjeturas, para prouar algo en ello. Y he tratado mas a la larga todo lo delas piedras antiguas, que se puede enseñar, y para este proposito y otros muchos se deue saber: por ser cosa de que con saberse mucho della en Italia, no ay hasta agora nada escrito, y en España era mas necessario, por lo poco que comunmente se sabe.

Errores en las
piedras anti-
guas.

Mas conuiene mucho aduertir en las piedras antiguas, como algunas vezes tienen algunos errores en la escritura, o en el lenguaje. Y estos errores succeden de que el cantero, que entallaua las letras, erraua (como cada dia vemos se haze) lo que le dauan escrito. Tambien a caso no se lo dauan a el acertado, aunque esto no se ha jamas de presumir, sino echarlo todo a los malos escultores, pues el error comunmente esta en vna letra, o en otra cosa poca.

Hartos exemplos destos ay en las inscripciones de Roma y otros lugares de Italia, que Aldo Manucio puso en su orthographia, y ya quedan algunos de España en las piedras, que van puestas en la coronica, como es vna piedra de Santa Columba al fin del libro decimo, y otra de Villanueva dela Xara atras en este discurso. Y puede ser otro el de vn gran cippo que esta equi en Alcala de Henares en el colegio del Rey, y yo le hize traer alli de Alcala la Vieja. Dize assi.

Piedra de Alcala de Henares.



Falta el nombre de aquella quien se puso la sepultura. Lo demas dize en Castellano. Que murio en la ciudad de Italica de ////////// años, y Sulpicia Quinta su con
tinua

A tinia cōpañera, o amiga le hizo hazer esta sepultura, porque mucho se lo auia merecido. Manifiestamente se vee como auia de dezir ITALIC A, donde dize ITALIA.

Otra piedra assi errada ay en las ruynas de la ciudad de Castulo, en una pared de la iglesia que alli ay, la qual yo he visto y trasladado fielmente con toda su mala puntuacion y Latin por lo menos escabroso, y barbaro, quando no queramos dezir errado.

D. M. S.

CORNELIA VRSA MARITO. IN
COMPA. RABILI ET PIENTISSIMO
IN SVIS. QVI VICSIT AN. NORVM.
XXXX PATER NOMINE SVBI. TA
NVS FILIORVM IIII VRSA CON-
IVX DOLENS ANIMO FECIT. MA
RITO INCOMPARABILI CVM
SVIS FILIIS.

Piedra de Ca-
stulo.

B

Lo mal apuntado desta piedra es mas notalbe, porque los puntos son unos coraçõ cicos grandezillos, que se muestran mucho. Y quien quisiere notar errores en el Latin, no le saltara como, y todos veran lo barbaro, escabroso y superfluo, per lo qual se puede mal trasladar en Castellano. Mas lo que dize en suma es, como Cornelia Vrsa muy dolorida hizo aquella sepultura a su marido Subitano, incomparablemente bueno y piadoso con los suyos, que bivio quarenta años y tuuo quatro hijos.

Tambien me ha parecido dezir aqui, para concludir con todo lo de las piedras de una vez, que aquellas de Cyriaco Anconitano, y otras que se tienen por fingidas, como yo en el prologo de la coronica dixe, suelen ser tenidas por tales por dos razones entre otras. Dizen que son muy estrañas, y que algunas dellas son muy largas, no hallandose tales estrañezas en las piedras verdaderas, ni tan largas philaterias. Yo verdaderamente tengo por fingidas hartas piedras, de las que en España son tenidas por tales, mas no por estas razones. Porque demas que veo en las de Aldo Manucio muchas con ambas cosas de estrañeza y prolixidad, veo tambien ambas estas cosas en hartas de las de España, q̃ son ciertas, y las he yo visto, Y de las muy largas ya se han puesto hartas en la coronica; y de las estrañas tambien alguna, como son la de Sylo Sabino en la guerra de Viriato, y la otra dela puerca de Porcuna: mas destas pōdre aqui tales exemplos, que no dexen ya mas que dudar en esto a nadie.

Estrañezas en
algunas pie-
dras.

Otra piedra pequena ay en Porcuna en la pared dela esquina de una casa particular con tales dispartes, que a no auerla yo visto, no pudiera creer se dixerá tal cosa en sepultura o testamēto de nadie. Es de marmol blāco, y labrado con molduras, y esta quebrada, mas yo traslade lo q̃ en ella ay con toda fidelidad y dize desta manera.

M. POR-

Discurso general

M. PORCIVS. M.

D

Piedra de Por-
cuna.

HEREDIBVS. MANDO. ETIAM. CINERE. VT. M.////
VOLITET. MEVS. EBRIVS. PAPILIO. IPSA. OSSA. TEGANT. HE////////
SIQVIS. TITVLVM. AD. MEI. NOMINIS. ASTITERIT. DICAT.////
AVIDVS. IGNIS. QVOD. CORPORE. RESOL.////
TO. SE. VERTIT. IN. FA.//////////

En el renglon baxo no faltan mas que quatro o cinco letras, assi que parece dezia FAVILLAM. Y la piedra esta entera con sus molduras por abaxo, q̄ buelue hazia riba un poquito: assi que deste ultimo renglon no falta mas de lo dicho, pues no llega con mucho al cabo, estando todo lo demas liso. Y del penultimo renglon es mucho si falta mas que una letra. Assi parece que dezia RESOLVTO. El quererla trasladar esta piedra en Castellano es imposible, no tanto por lo quebrado, como por los desuorios que en ella se digen, como es mandar aquel Marco Porcio, que sus cenizas buelue por el ayre como mariposa borracha, y otros tales.

Tambien es harto estraña otra piedra que se halla en Peñafior lugar entre Cordoua y Seuilla, y auriendomela dado a mi en aquel lugar, la tuue muchos años en mi estudio, y agora esta en Cordoua en casa del doctor Augustin de Oliua mi hermano. Es de marmol blanco, y esta quebrada de tal manera, que claramente se entiende como le falta otro tanto. Lo que esta meitad tiene es esto.

D

QVINTVS. MARIVS. OPTATVS.

Piedra de Peña
fior.

HEV IVVENIS TVMVLO QVALIS IACET A/////////
QVI PISCES IACVLO CAPIEBAT MISSILE DEXTRA.
AVCVPIVM CALAMO PRAETER STUDIOVS AGEBAT.

El primero verso yo creo que acabaua assi. ABDITVS ISTO.

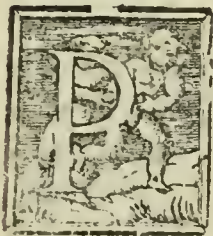
Y en Castellano dize esto que ay. Aqui esta enterrado Quinto Mario Optato. O que tal mancebo esta aqui encerrado en esta sepultura, que tomaba los peces con dardos que les arrojaua, y demas desto seguia la caça delas aues muy aficionadamente con chiflo. Y auiendo tales alabanzas del muerto en estos tres versos, en los tres que faltan denia auer otras mas desbaratadas.

Piedra de Iacn.

Otra piedra que esta en Iacn en la puerta llamada del Mercado, es tan estrañamente deshonestas, que no se sufre ponerla yo aqui. Es sepultura que una llamada Iustina puso a Claudio Cornelio Suuiano su marido: y puso la Pedro Appiano en sus antiguades, aunque errada en una R. que puso donde es T. Porque yo la he visto, y mirado muy de espacio, y las letras estan tan conseruadas y tan claras, que no ay mucho que mirar. Ve en pocos esta piedra, que es de un marmol leonado, por estar metida en lo hueco de la torre, por donde caya el rastrillo.

Pagina. xxiiiij.

A Razon delas medidas del pie, passo, milla y legua Española, de que se ha de vsar muchas vezes en lo siguiente.



VER sera muy ordinario, en todo lo que se sigue, nombrar las medidas delas distancias, como las vsaron los Romanos, y como agora las tenemos los Españoles: sera también necessario dar aqui al principio cūplida noticia dellas. Porque se dexaria de cōprehēder muchas vezes la distancia que se señala, sino se entendieſse bien el tamaño de la medida con que se mide. Y aunque se pondra todo lo que Vitru

Medidas antiguas de Romanos.

Los que han escrito destas medidas.

El maestro Esquivel.

uio, Columela, Iulio Frontino, y nuestro glorioso doctor san Isidoro, y otros antiguos desto trataron, refiriendo tambien lo que Guilliemo Budeo, Pedro Appiano, Henrrico Glareano, Antonio de Lebrixa, el doctor Sepulveda, y Floriã de Ocampo escriuierō desto con harta diligencia: mas el resolverlo sera con lo que el maestro Pedro de Esquivel con mas biua y mas acertada consideracion en esto alcanço. El con su singular claridad de ingenio, que cierto la tuuo admirable, y con nneua diligencia sobre todos los passados, aueriguo en esto para las medidas de las distancias Españolas, todo lo que parece se pudo desſear: no perjudicando a lo que los Griegss y Romanos en esto enseñaron, sino acomodandolo a lo de España, que antiguamente en tiempo de los Romanos se vsó, y sacando de alli entera certidūbre para todo lo de agora. Esto me comunico el a mi muy en particular por nuestra mucha amistad, aunque su bōdad y afficion de enseñar lo que sabia era tan grande, que no era menester amistad para alcançarlo del, si no solo desſeo de saber con alguna capacidad de ingenio, para que el no negasse mucho de lo que sabia.

Para lleuar todo esto con mas fundamento desde sus principios, conuiene tener biẽ cierto y aueriguado, que tanta cantidad de largo tiene vn pie, por que de la certidumbre desta medida, se podran hazer ciertas y aueriguadas todas las demas. Para esto dixerón assi los antiguos que arriba se nombraron. Quatro granos de ceuada jurtados por lo mas ancho hazen vn dedo. Y auiendo ya constituydo assi el tamaño de vn dedo, proſsiguieron adelante, fermano mayores medidas. El palmo, dizen, tiene quatro dedos. Y luego se vee quan diferente es este palmo antiguo, del que comunmente vsamos y nombramos agora en España. Passan adelante, y dizen, el pie tiene quatro palmos, que son diez y seys dedos. Antes desto señalaron tambien otras medidas entre dedo, palmo y pie, llamandolas vncias, dicas, spithamas, que no hazen a nuestro propósito, y assi no ay para que tratar dellas.

Pie antiguo,

Dedo.

Palmo.

Conforme a esto de los antiguos, Pedro Appiano, y Henrrico Glareano y otros, y con mayor certidumbre y distincion Guillermo Philandro en sus annotaciones sobre Vitruuio, constituyeron el tamaño de vn pie, de que vsauan los Romanos antiguamente, aueriguandolo y certificandolo por piedras, que se ballan en Roma, dōde euidentemente se vee su justa medida y tamaño del pie. Este (como alli parece) era vn poquito

En el lib. 3. c. 3.

Discurso general

poquito mayor, que la tertia de nuestra Vara Castellana, medio dedo y poquitica cosa mas.

Paso comun.

Con este pie midieron los Romanos, y passando adelante con el, enseñaron los authors dichos, que el passo comun llamado en Latin grado o gresso, tenia dos pies. El uno es el que esta en el espacio Vazio que ay desde la punta del pie de atras hasta el carcañal del de adelante: y el otro es el pie que huella adelante. Mas el primero passo de stos, quando comenzamos a andar tiene tres pies, y todos los otros no mas que dos:

Paso Geometrico.

Y este es el passo ordinario con que los hombres comunmente andan. El passo geometrico, de que tambien usan los Geographos, tiene cinco pies, quatro que ay de Vazio desde la punta del de atras hasta el carcañal del otro, y este mismo que huella adelante. Tambien el primero passo de stos, quando comenzamos a andar, tiene seys pies, por la misma razon que deziamos del otro primero tener tres. Mas desto nunca se ha haze caso. A este passo llamamos los Españoles tranco, y es lo mas que comunmente se pueden estender las piernas, y apartar los pies, echando vno delante otro.

Tranco:

Estadio.

Con este pie y con este passo y tranco de cinco pies ya dichos, median los Romanos todas sus distancias. Y assi llamauan estadio la distancia de ciento y veynte y cinco pasos, que tienen seyscientos y veynte y cinco de sus pies.

Legua.

Llamauan milliarum y milliare, al espacio que contenia mil passos y cinco mil pies. Y assi ocho estadios venian a hazer vn millario de aquellos, al qual los Italianos agora llaman milla, y los Españoles usamos del mismo vocablo, y por el medimos nuestra legua, que es el espacio que conocemos y nombramos para medir las grandes distancias, como son caminos de vn lugar a otro, y tamanos de prouincias, y assi otras cosas. Budeo en sus libros de Asse dize, que legua es vocablo Frances: y tiene comunmente en aquella prouincia milla y media, que son mil y quinientos passos. Nosotros los Españoles, como todos lo entienden, y Budeo tambien alli lo noto, hazemos la legua mas que al doblo mayor, pues le damos quatro millas, q son treynta y dos estadios, quatro mil passos, y veynte mil pies.

Diuerfidad de medidas Españolas.

Todo esto esta assi muy claro, y es cosa cierta y bien assentada, para las medidas Romanas, sin que pueda auer duda en ella, ni mas que enseñar della. Y si nuestro pie Español fuera del tamaño que el Romano, tambien fuera esto mismo cosa clara, cierta y assentada para nosotros, y no viera mas que tratar dello. Mas, como luego se vera, el pie Español fue sin duda menor que el Romano, y esto causa haria diuersidad, incertidumbre y confusion en todas las medidas de distancias de aca, midiendo se con el pie Romano. Y assi queda obligado el Geographo Español a buscar certidumbre en el tamaño de su pie antiguo, para no errar en las distancias, que quisiere medir.

Diuerfes tamanos de pies entre los antiguos.

Para esto es menester entenderse como diuersas prouincias antiguamente tuuieron diuersos tamanos de pie para su medida. Assi prueua muy bien alli Guillermo Thilandro por razones euidentes, como el pie de los Griegos era mayor que el de los Romanos. Y Budeo dixo muy bien, que quanta diuersidad aua de prouincias, tanta aua en los tamanos del pie, con que median. Y el Obispo Roberto Cenal prouo, como

de los pies de Sic. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. el.

A el pie antiguo de Francia era menor que el Romano.

Siendo esto assi, fue necesario tener vna vez sabido con claridad y certidumbre el tamaño del pie antiguo Español, so pena que se auia de errar aca en todo quanto se tratasse de constituyr las otras medidas mayores, que se forman del. Para esto el doctor Sepulveda (como parece en vna su epistola al Rey nuestro señor siendo Principe) midio los interuálos de los marmoles, que van puestos por el camino de la Plata entre Merida y Salamanca. Tomo buen medio, mas aprouechase mal del, pues resoluió, que el pie Español conformaua en todo con el Romano. Y luego veremos como esto no puede ser. Mayor diligencia fue la que hizo nuestro buen Maestro de toda España Antonio de Lebrixa, que midiendo el circo y naumachia de Merida, y despues las distancias de entre aquellos marmoles, alcanço el verdadero tamaño del pie Español. Mas alli en su repeticion de pesos y medidas, donde lo trata, no declaro que tanto era, sino prometio de dexarlo señalado en la libreria de Salamanca, donde no quedo: y assi se quedo tambien sin poderse saber, lo que el auia bien aueriguado.

En su libro de las medidas de la sagrada escriptura.

El doctor Sepulveda.

Antonio de Lebrixa.

B El Maestro Esquiuel quiso suplir este defecto, y entender puntualmente el tamaño de nuestro pie Español antiguo, para la certification en todas las medidas. Para esto ballandose en Merida, aunque tenia por buenos medios los del circo de alli, y de los interuálos de las columnas por el camino de la Plata, que auian usado el maestro Antonio de Lebrixa y el doctor Sepulveda: toda via hallo otro mejor desta manera. El agua, de que se sirue agora la ciudad, viene de vna legua de alli, por edificio antiguo de Romanos, aunque en algunas partes está destruydo, y de nuestro tiempo reparado. En este aqueducto ay ciento y quarenta arcas, o lumbreras, que llamamos nosotros, y los antiguos llamauan castillos, siruiendoles entre los otros vsos, de que los labradores de los campos cercanos pudieffen tomar por alli agua, y assi muchas destas lumbreras de Merida tienen escaleras. El Maestro Esquiuel mirando estas lumbreras, considero como estaban todas a yqual distancia. Passó adelante imaginando, que tendrian aque-

El Maestro Esquiuel.

Aqueucto de Merida.

C llas distancias algun numero cierto de pies, que el artifice les daria. Midio por esto vna distancia con cordel, y hallo que tenia cinquenta varas justas, y lo mismo tenian todas las demas. De aqui entendio, como en nuestra vara ay algunos pies al justo, y estos forçosamente han de ser tres, pues mas ni menos no los sufre la desconformidad: y entendio tambien como el artifice auia puesto las lumbreras a ciento y cinquenta pies: y de todo resulto saber con certidumbre, que vn pie antiguo Español tenia tercia de nuestra vara Castellana al justo, que era ser vn poquito menor que el pie Romano. Esto le confirmo el medir luego muchas millas de aquellas del camino de la Plata en mas de veynte leguas con cordeles de cinquenta varas. Y siempre hallo, que auia en cada distancia de marmoles a marmoles, treynta y tres cordoles, y tercia de cordel, sin auer en vna mas que en otra. Y estos cordoles hacen al justo los cinco mil pies, de que se hazen los mil passos de cada milla.

Pie Español.

Discurso general

Cordel de cinquenta varas.

Auiendo pues assentado assi el verdadero tamaño de nuestro pie, començo a ha-
zer con el las mayores medidas, usando para ellas cordel de cinquenta varas, por auer
sido su principio de bien medir en los castillos de aquel aqueçdueto de Merida, y por ser
medida conuenible para todo lo que en las largas distancias se puede medir.

Medida de millas, y de la legua Española.

Tiene pues vna milla, como ya se ha dicho, treynta y tres cordeles, y tercia de cordel.
Dos millas, que hazen media legua, sesenta y seys cordeles, y dos tercias de cordel.
Quatro millas, que hazen vna legua, ciento y treynta y tres cordeles, y tercia de
cordel, en que aura quatro mil passos, seys mil y seyscientas y sesenta y seys varas y
dos tercias, y veynte mil pies.

Esta cuenta comprobo con el Itinerario del Emperador Antonino, y le salio biẽ: mi-
diendo algunas distancias pequeñas de los lugares que el pone cercanos. Tambien la
verifico con medir muchas leguas de las que son tenidas por grandes en España, y so-
bro harto espacio, y en las que son tenidas por pequeñas, salto. Sin esto entendio, co-
mo concierta bien con las leguas de aquel camino de la Plata: pues donde ponen comũ
mente diez leguas, se hallan quarenta de aquellos espacios señalados con las co-
lunas.

Por donde me-
dia el maestro
Esquiuel.

Media el Maestro Esquiuel por el camino real, y por tierra comunmente, mas al-
gunas vezes por el ayre, y otras por el ayre y por la tierra juntamente. Desta ma-
nera. Midiendo por el camino, si se offrecia algun barranco o valle pequeño, de ma-
nera, que lo saluaua el cordel de cinquenta varas de vna tirada, continuando la me-
dida, yua por saluado. Mas si era tan grande el valle o barranco, que no lo saluaua el
cordel de vna tirada, media todo el valle por tierra. Y lo mismo ay en los valles y ca-
ñadas del aqueçdueto de Merida: que el cordel de cinquenta varas alguna vez pas-
sa por el ayre vn poco, y assi viene justo de lumbrera a lumbrera, y midiendo por
el suelo sobra espacio. Estas medidas hazia assi para estas aueriguaciones: porq̃ para
sus descripciones de España, yua por los triangulos de Iuan de Monte Regio.

Legua muy ju-
sta.

Dixo me, conforme a todo esto, el Maestro Esquiuel, que desde el umbral de la puer-
ta de Guadalajara, que agora llaman de los Martyres, aqui en Alcalá de Henares, ha-
sta la pared del meson del pequeño lugar llamado Canaleja, ay vna legua tan justa de
las de quatro millas: que podria servir muy bien de vara de medir para todas las le-
guas de España. Y por ser todo este espacio llanissimo, sin auer ningun genero de bar-
ranco, es mas cierta la medida.

Leguas legales
de España.

Las leguas legales, de que usa el Consejo Real en todo lo que es necessario medir
en pleytos, terminos y otras cosas: son menores que estas que auemos dicho, pues no
tienen mas de cinco mil varas, que son quinze mil pies y tres mil passos de los ya di-
chos. Assi sale al justo cada legua, con no mas que tres millas de las antiguas. Deste ta-
maño son las leguas, que comunmente llaman del cordel de la Corte, para incluyr,
o excluyr jurisdicciones, y para no hazer compras los regatones, y para otras cosas. Y
auiendo se reformado algunas vezes el cordel de la Corte, siempre se ha reduzido a
esta medida.

El cordel de la
Corte.

Los vocablos, prouincia, region y pueblos.



Era tan ordinario *usar* estos tres vocablos en todo lo que se sigue, que conuiene dexarlos de una vez declarados.

Prouincia es vocablo mas general y mas estendido, que comprehende en si muchas regiones como sus partes. Assi como España es vna prouincia, porque antiguamente tenia la Tarraconense, la Betica, y la Lusitania, y otras, y en ellas la Carpētania, Ueētonia, Turdetania, y otras, como algunas vezes en la Coronica se ha visto. Y agora tiene Castilla, Galizia, Aragon, Cataluña, Andaluzia, Portugal, y otras: y en ellas el reyno de Toledo, Alcarria, reyno de Granada, Alpuxarra, y assi otras. Porque vnas prouincias mayores contienen en si otras menores.

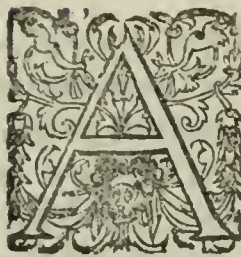
Region es vocablo, que comprehende menos, como quien no se estiende tanto como el de la prouincia, y esta incluydo en ella, como parte della. Mas esto es considerando la en respecto de la prouincia general, en que ella se incluye. Porque si se considra en respecto de lo que ella contiene en si, sera prouincia, pues tiene regiones. El reyno de Toledo region es de Castilla la nueva, q̄ es la prouincia en que ella se contiene. Mas tã bien es prouincia, por tener en si regiones, Alcarria, Sagra, Lomas de Madrid, Montes de Toledo. Y assi el reyno de Granada siendo region en respecto del Andaluzia, es prouincia por tener regiones en si.

Pueblos es lo menos de todo, porque es vna ciudad y su tierra, o vna villa y su tierra. Alcala de Henares y su tierra, Talauera y su tierra, Guadix y su tierra. Y en lo antiguo Gerundenses, Girona y su tierra. Cōplutenses, Alcala y su tierra. Emeritēses, Merida y su tierra. Y comūmente en estas significaciones *usare* destes vocablos.

Agora queda, que *usando* de todo este aparejo de arriba, prossigamōs el aueriguar los sitios antiguos, y escreuir todas las antigüedades Romanas de muchos lugares de España, por el orden que van nombrados en la Coronica: pues han de seruir para ella, y para su mayor declaracion, y entero cumplimiento de la historia.

El nombre de España y su descripción

vniversal por sus quatro lados, y por sus principales prouincias en que antiguamente estuuó repartida, con la excelēcia de la tierra, y su gran riqueza y fertilidad, y cosas señaladas que ay en ella.



ANTES que entremos en particular a escreuir de los lugares de España, cōforme a lo propuesto: será necesario, para que todo mejor se entiēda, dar vna noticia general de toda la prouincia entera cō su descripción, diuisiones y mudāças dellas, y otras cosas que a esto mas pertenecen. Y dire ante todas cosas de su nombre, por ser cosa hasta agora no bien entendida.

El nombre de España.
El señor dō Diego de Médoça.

El señor don Diego de Médoça ha cōsiderado el nōbre de España harto differentemēte de como todos hasta agora lo hā pēsado: y cō sus muchas letras y grā iuyzio ha sacado esta notable deriuaciō, q̄ su señoria me comunico, como otras muchas cosas, de q̄ siēpre dare cuēta. Por lo q̄ trae Plinio de Marco Varrō, se entiēde, comō quādo el insigne capitā Dionysio, llamado por otros nōbres Bacho, y Libero Padre, vino en España, y acabo en ella sus cōquistas, boluiēdose a Grecia, dexo por gouernador d̄ lo d̄ aca a vn su capitā señalado llamado Pan, as̄i q̄ fue señor y principe desta tierra. Añade Plinio, q̄ como de Luso cōpañero de Bacho tomo nōbre la Lusitania, as̄i lo tomo toda España de Pan, q̄ quedo por gouernador della. Siendo esto as̄i, los Griegos, como parece en el poetā Licophrō y en otros authores muy viejos, vsaron vn articulo, is, para denotar vna cierta excelēcia, y tábien para significar aquell o q̄ los Españoles dezimos, lo de. As̄i jūtando este articulo a la vsança Griega, con el nōbre de Pan, haze Ispan, y denota la excelēcia d̄ aquel señor: y jūtando el articulo cō el mismo nōbre en el genitiuo Griego, dize Ispanos, y dize, lo d̄ Pan, q̄ vale tātō como dezir, lo q̄ posseea, y de q̄ era señor el Principe Pan. Cōforme a esto dixotabiē Apiano Alexádrino en el libro d̄ las guerras d̄ España, q̄ este nōbre se auia tomado para esta puincia, d̄ aq̄i Pan, q̄ fue Principe en ella. Y aunq̄ esto no se halla en la interpretaciō Latina; el señor dō Diego lo tiene en sus originales antiguos Griegos:

En los primeros capitulos del libro primero.

Lo de la descripción de España, por fuerça uiera d̄ ser aqui vna cosa muy larga y de mucha escriptura, si Floriā de Ocāpo no uiera ya preuenido bieu cūplidamente en ello, cō dexar mostrado y declarado cō mucha doctrina y harto cuydado todo lo q̄ se podia desfear. As̄i de lo q̄ en el se puede hallar, no hare yo mas que referirlo, deteniēdome en lo que tan por entero no dexo tratado.

Fin del mundo en España para los antiguos.

Es España la prouincia mas Occidētal d̄ toda la tierra, q̄ los antiguos conocierō. As̄i los poetas en sus fabulas ponen aca el sumirse el sol en nuestros mares, y dicen otras cosas, a q̄ esta persuasiō dio suddamento. Y aun en los historiadores y Cosmographos se halla sentimiēto desto. De aqui vino auer, como ay en Galizia, lugar llamado Finis terre: dandosele este nōbre, por ser en realidad de verdad por entonces, lo vltimo que de tierra firme al Occidente se conocia.

Finis terre.

Toda

A Toda la puincia de España esta puesta en lo postrero de Europa, y tá rodeada de mar, q̄ cō ningūa otra se jūta, sino cō sola Frácia por vn solo lado, teniēdo a la mayor parte de Africa, q̄ la va cercādo casi en rededor por casi toda, cō sesenta leguas de mar en medio comúnmete, y en algunas partes cō no mas q̄ veynte y cinco, y de ay abaxo hasta tres o quatro. Los mares q̄ la rodeā son el Mediterraneo y el Oceano, partidos cō el estrecho de Gibraltar, q̄ por muchas particularidades es vna de las cosas mas insignes y celebradas q̄ ay en todos los authores antiguos.

Sitio de España.

Mares de España.

Circuyto de España.
En el cap. 1. del lib. primero.

Largo.

Ancho

Tiene todo el circuyto de España en su cōtorno seysciētas y treynta y quatro leguas, por la cuēta q̄ Floriā por menudo haze dellas, y destas solas las ochenta son de tierra, y todas las otras quiniētas y cinquēta y quatro restātes baxa por la mar. Lo mas largo de España por su mayor trauesia, q̄ es desde los mōtes Pyreneos, tomādo de Colibre y Cabo de Creus, hasta el Estrecho de Gibraltar, tiene dozientas leguas: tendiēdose esta largura Norte Sur, como por lo mas cierto mostrarēmos. Lo ancho no es del todo de Oriēte a Poniente, por el mal quadro que toda la tierra haze, mas al fin el ancho tiene grā diuersidad, pues a los faldas de los Pyreneos no tiene mas de ochenta leguas, y despues se va estendiendo rāto, que desde el Cabo de Finisterre en Galizia, hasta el Estrecho de Gibraltar, ay mas de ciento y cinquenta leguas.

Figura de España.

Estrabō refiriēdo otros authores antiguos dize q̄ toda España jūta tiene figura de vn cuero de vaca estēdido, cuyo cuello esta a la parte de tierra, por dōde se jūta cō Francia, y mas lo de hazia Colibre. Esto dize: y se muestra b.ē ser así en las tablas de Ptolomeo; y en qualquier otra buena descripciō, que de España se ha pintado. Y si quieremos estēder esta semejaça cō mas particularidad, teniēdo la carta pintada delāte, veremos, como el cuello desta piel, dō estaua la cabeça, es lo q̄ se jūta cō Francia, y la cola el Cabo de san Vicente. Los braços, la pequeña pūta de Bermeo cabe Bilbao, y el Cabo de Gata abaxo de Almeria. Y las piernas la punta de Gibraltar sobre el Estrecho, y el Cabo de Finisterre en Galizia.

C De los Cosmographos antiguos, solo Estrabō descriuió todo jūto el circuyto de España por sus quatro lados. Y a el siguió Floriā de Ocaño, repartiēdolos desta manera. El lado Oriētal pone en lo q̄ España tiene, como deziamos, sin estar cercado de mar, desde Fuēte Rabia en la puincia de Guipuzcoa, hasta Colibre y Cabo de Creus en lo vltimo de Cataluña, al jūtar la marina cō la costa de Frácia, cō no mas q̄ ochēta leguas de trauesia. Estas ochēta leguas van por vn poco de Guipuzcoa, y atrauessando toda Nauarra, atraueissan todo lo de Aragon y Cataluña, que confina con Francia. De alli de Colibre sigue el lado Meridional hasta passar el Estrecho, y llegar al Cabo de san Vicente en el Algarbē, con dozientas y setenta leguas de costa en ambos mares. Incluyendose en estotodas las marinas de Cataluña, reyno de Valencia, Murcia y Granada, y del Andaluzia, hasta jūtar con Portugal en el Algarbe. De alli del Cabo de san Vicente buelue el lado Occidental, prosiguiendo hasta el Cabo de Finisterre en Galizia, con ciento y cinquenta leguas de costa toda sobre el Oceano.

Lado Oriental de España.

Lado Meridional.

Lado Occidental.

Descripcion de España.

Lado Setentrional.

no, en q̄ entra casi toda la de Portugal y algo d̄ Galizia. Este Cabo de Finister ^Dre, es el principio del lado Setentrional quarto y vltimo d̄ España, y va siguiédo hasta boluer a Fuéte Rabia, de dōde se comēço la cuéta cō ciēto y treynta y quatro leguas de marina, en q̄ entra buena parte d̄ la costa d̄ Galizia, toda la d̄ Asturias, y Vizcaya y Guipuzcoa. Y quiē mas particularidad quisiere destas costas y sus lugares cō los nōbres antiguos y d̄ agora, alli los hallara en Floriã, q̄ yo por esto no los quise poner: vsando solamēte los nōbres d̄ agora, para que todo se en tienda mas claro. Y conforme a este repartimiento manifestamente va lo largo de España de Oriente a Poniente, y lo ancho se tiende norte Sur, que es todo lo contrario de lo que yo he dicho.

Mas estando asì repartido esto para los quatro lados de España, como Estrabō lo puso, y Floriã de Ocāpo lo siguió: yo me he puestto algunas vezes a cōsiderarlo cō la memoria, y cō los ojos, y cō la esperiencia de auer andado algo dello: y hallo, q̄ para ser acertada en buena Geographia esta descripciō de los lados de ^E España, ha de ser harto differēte dela ya dicha. Y quiē cō atenciō mirare las tablas antigua y moderna de Ptolomeo en lo d̄ España, y las otras buenas descripciones, q̄ por ellas se han hecho, y tuuiere tãbien cuéta con lo q̄ Plinio y Pōponio Mela diuersas vezes dizē y apūtan: sin duda le parecera descōuenible aq̄l repartir de los quatro lados juzgãdo que ha de ser muy differēte. pa ser acertado: Y aun tēdra el mismo parecer, mirãdo lo que despues Estrabō en la p̄secucion de su libro tercero escriuió, en muchas particularidades, casi cōtrariãdo cō ellas lo q̄ en general al principio auia dicho. No sera menester p̄seguir por menudo esta cōtrariedad, que cada vno se podra notar en aquel author: basta lo que los ojos en las descripciones veen, y los grãdes incōuiniētes, que luego se representã a quiē bien lo cōsidera. Porq̄ no ay ninguna delas buenas descripciones de Ptolomeo, y las q̄ les parecē, q̄ no tēga casi derecha (derecha digo, quãto la desigualdad dela costa y tierras, en la dificultad d̄ la esquadria, de q̄ luego se dira, puedē ^Ftener) la linea desde el cabo de Finisterre hasta Colibré. Alomenos es cierto, q̄ en todo este trecho no ay buelta notable por ser grãde, ni torcedura, q̄ pueda hazer angulo o esquina pa nueuo lado. Pues Estrabō dos lados incluye en este espacio, el Oriētal y el Setentrional. Y en el lado Meridional q̄ el echa desde Colibré hasta el Cabo d̄ san Vicēte, como se puedē sufrir los incōuiniētes? Como no es cosa contraria de todo lo que se vee y se entiende, que las Islas de Mallorca y Menorca y Ibiça esten al Medio dia, y no al Oriente de España? Como se saluara, que la costa de Cataluña, y de Valencia, no sean Orientales? Que salida se dara al salir tanto y con tan gran buelta el Cabo de Gata, y boluer ya tan de uera alli la costa del reyno de Granada, para recebir el Medio dia, con la frontera de lo muy cercano a nosotros de Africa? no auiendo auido alli antes buelta notable, de donde se tomasse nueua conuersion, y auiendola alli tan manifesta? Demas desto tomese el Oriente equinoccial, y no cayra en ninguna manera sobre el Pyreneo, sino mucho mas abaxo, y denti o de la costa del reyno de

Los incōuiniētes del repartimiento de Estrabon:

A de Valencia. Tomando tambien el verdadero Ocaso o Poniente equinoccial: cayra sin duda en medio de lo que ay desde el Cabo de san Vicente al de Finisterre, como tambien Estrabon lo pone. Pues entonces el punto opuesto en contrario, que le correspondera para verdadero Oriente: no estara en ninguna manera sobre los Pyreneos, sino muy abaxo sobre nuestro mar Balearico. Asi poniendose vno en el equinoccio las espaldas bien al Occidente, sera verdad q las rendra en el medio que ay desde el Cabo de san Vicente al de Finisterre. Y tambien sera entones verdad q no tiene los ojos en medio de los Pyreneos, sino muy abaxo de Barcelona en lo postrero de la costa d Catalunya, por dōde se jūta cō la del reyno de Valencia. Y el verdadero Oriente sera aquello, que por diametro o linea recta esta opuesto al Occidente verdadero. Puesto todo esto niega y contradize, a quel tenderse el vn solo lado meridional de España, conforme a Estrabon, desde Colibre hasta el Cabo de san Vicente.

Siendo esto asi, y resultando tan grādes dificultades en buena Geographia de aquella diuision: yo hare aqui otra diferente: y aunque sea cō nouedad, creo parecera a los que bien lo miraren, que no va mal atinada. Para esto ante todas cosas conuiene entenderse, como la figura y sitio de España tiene tal forma y disposicion, que toda ella entera se puede reducir a quadrado cō harta dificultad, por las muchas y grandes puntas, que della salen a la mar, y muchos senos de la mar, que la penetran, y por diuersas bueltas notables que haze sus costas. Con todo esto es necessario para la buena descripcion, darsele la mejor esquadria que ser pudiere, para formar los lados, asi que puedan corresponder bien opuestos por linea recta los puntos equinociales de Oriente y Poniente, y de norte Sur o Setétrion y Mediodia: so pena de ser muy errada Geographia la que tal esquadria no tuuiere.

La mala esquadria de España.

Distribuyendo pues los lados de España, para q aya en ella esta buena esquadria y contraposicion, y cessen los inconuiientes ya dichos: comenzara el lado Oriental de España, desde la mōtaña de Creus o de Cruces, nōbrada antiguamente Monte de la diosa Venus en Catalunya cerca de Colibre, al jūtar se cō Francia, y sigue por la costa del mar Mediterraneo hasta el cabo de Gata, cuyo nombre antiguo fue el Promōtorio Caridemo, poco antes d llegar a la ciudad d Almeria: incluyēdo todo lo maritimo d Catalunya, de los reynos de Valēcia y Murcia, cō alguna pequena parte de la costa del reyno de Granada. El segūdo Meridional, se toma desde aquel cabo de Gata, donde la costa manifestamente tuerce y haze esquina notable, hasta el Cabo de san Vicēte, llamado antiguamente Promōtorio Sacro, en aquella parte del reyno de Portugal, q llamā el Algarbe: baxando por toda la costa restāte del reyno d Granada, y algū poco de la del Andaluzia, hasta el Estrecho de Gibraltar, todo esto sobre el mismo mar Mediterraneo: y luego sobre el Ocean desde el Estrecho, prosiguiendo por la costa del Andaluzia, y algun poco de la de Portugal.

Nuevo repartimiento de los lados de España: Lado Oriental.

Lado del Mediodia.

Descripcion de España.

Lado Occiden-
tal,

Lado Setentrio-
nal.

Desde el Cabo de san Vicente, comienza el lado tercero y Occidental de España, prosiguiendo hasta el cabo llamado agora de Finisterre en Galizia. Y antiguamente con diuersos nombres Promotorio Hierna, Nerion, Artabro y Celrico: añadiédole también Plinio otros dos, Magno y Olyssipponense: baxando en el mar Oceano por parte de Galizia, con todo lo que restaua del reyno de Portugal. El angulo y esquina que haze aquella punta de Finisterre, estan grande y tan manifesta, y despues la costa della va tan derecha, como deziamos, hasta san Iuan de pie del puerto, y mas adelante por las faldas de los montes Pyreneos hasta el Cabo de Cruzes y Colibre, que es forzoso hazer solo vn lado Setentrional de todo este estrecho: en que se incluye buena parte de la marisma de Galizia, toda la de Asturias, y la de Vizcaya y Guipuzcoa sobre el mar Oceano, y mas todo lo que de Nauarra, Aragon y Cataluña va por las faldas de los Pyreneos, desde Fuerte Rabia hasta Colibre. Esta mi diuision tiene entre otras cosas buenas, oppone y situa en contrario por derecho el Oriente y el Occidente de España: pues su lado Occidental desde el Cabo de san Vicente hasta el de Finisterre, por linea recta viene a estar opuesto al Oriente, desde Colibre al Cabo de Gata. Y era gran desproporcion y contrariedad intolerable, como deziamos, en el repartimiento de Estrabon, que su lado Oriental venia por linea recta a estar opuesto del de mediodia, sin guardar oposicion ninguna con el Occidental, que fuese derecha y con angulos rectos, sino muy al soslayo con angulos malamente obliquos. Y como ya se vee, mi repartimiento discrepa del de Estrabon en los tres lados, mas concierta en el vno, que es el Occidental, poniendolo ambos de vna manera. Y los trechos destos mis lados vienen a tener por la cuenta de Florian de Ocampo estas leguas. El lado Oriental ciento y quarenta leguas, el Meridional ciento y treynta y seys, el Occidental ciento y cinquenta, el Setentrional dozientas y catorze.

Las diuisiones antiguas de las prouincias de España.



A noticia que tenemos del repartimiento antiguo de España y sus prouincias particulares, es solamente la que los Romanos nos dexaron escrita: contando tambien por Romanos a Pomponio Mela, aunque era Español, y a Estrabon y Ptolomeo, aunque fueron Griegos, por auer sido y escrito en el tiempo que los Emperadores Romanos tenian sujeta a España. Assi proseguiremos todo esto, conforme a lo que por este camino se alcanza: pues no tenemos author proprio, que diga mas particularidad: aunque no es poca la que en estos se halla. Y aunque lo mas desto va puesto por esta mi Coronica, sera necessario referirlo aqui mas estendidamente, para que se entienda bien lo que de aqui adelante del sitio de cada lugar se ha de declarar.

Al principio, quando los Romanos entraron en España para comenzar a conquistar

A en ella, la diuidierō, como se ha dicho en la coronica, y en todos los buenos authores se halla, en dos prouincias, q̄ nombrarō Citerior y Vltior. Estas tuieron al principio por termino al rio Ebro, nombrado Citerior aquella pequeña parte de España, que esta de la boca de aquel rio hazia Francia, por ser para los Romanos como si dixessimos, lo de aquende, que esso quiere dezir Citerior: y Vltior llamauan a todo lo demas desta otra parte del rio, que para ellos era allé de, como su vocablo de Vltior lo significa. Y esta diuision destas dos prouincias tan angosta y encogida hizieron los Romanos entonces, porque no conocian mas de la tierra, ni se estendian a mas sus conquistas. Despues quedandose los mismos nombres, ensancharō mucho los terminos destas dos prouincias los Romanos, conforme a como yuan cōquistando, y enseñoreandose de la tierra, nombrando Citerior a todo lo de España, que no era Betica ni Lusitania, para las quales dos prouincias quedaua el nombre de Vltior.

B Este fue el repartimiento que los Romanos hizieron de España, nombrandola tambien de otra manera. Porque repartiendo la tierra en tres prouincias: a la vna que era toda la Citerior llamaron Tarraconense, dandole el nombre de la ciudad de Tarragona, por ser tan principal, y auer sido desde muy antiguo amiga y confederada del pueblo Romano: y auiendo ellos desde ella, y con su buen acogimiento, que en ella siempre hallaron, conquistado todo lo de mas. Las otras dos prouincias uombrauan por sus nombres antiguos, que ellas setenian, de Betica y Lusitania. Los terminos destas tres prouincias estan señalados con mucha particularidad en Floriā, y assi sera superfluo repetirlos En el cap. 3: del libro primero aqui. Solo conuiene dezir, que esta diuision de las tres prouincias Tarraconense, Betica y Lusitania, que es casi dezir agora, Castilla con Aragon por la primera, Andaluzia por la segunda, y Estremadura con Portugal por la tercera: les duro a los Romanos mas de trezientos años, pues la conseruarō por mas de **C** ciento despues de la natiuidad de nuestro Redemptor.

Hizo se despues en tiempo del Emperador Adriano, segun se ha referido en la historia, nueva diuision de las prouincias de España, repartendose toda en cinco prouincias nombradas Tarraconense, Cartaginesa, Lusitania, Galizia y Betica. No cuento mas de cinco: porque la sexta que añaden todos los authores, no era de España, sino de vna parte de Africa, q̄ andaua junta con el gouierno de España. En esta diuision no se haze memoria de las Islas de Mallorca, Menorca, ni Ibiça, y a mi creer se comprehendian en la prouincia de Cartagena, cayendole por alli cerca.

En otra diuision postrera, que hizo el Emperador Constantino, dexo en su ser las cinco prouincias de Adriano, y aquella de Africa, y añadió otra, que llamo Balearica, porque le pertenecía las tres Islas ya dichas. Como todo se ha tratado por estenso en el discurso desta mi historia. Y en esta forma la hallaron repartida los Godos y las otras naciones, quando entraron a señorearla: y assi pa

Descripcion de España.

rece la conseruaron los Godos, quando ya fueron enteramente señores de toda ella, como tambien en la historia se ha visto.

Prouincias muy antiguas de España,

Todo esto presupone, como es verdad, que España de muy antiguo, antes q̃ los Romanos entrassen en ella, ni nos diessen noticia della, estaua diuidida en muchas prouincias, como era Celtiberia, Cossietania, Laetania, Lusitania, Bética, Contestania, Vextonia, Beturia, Carpentania, Cantabria, y otras muchas, de las quales algunas, comprehendian dentro de si otras menores prouincias y regiones y pueblos, como en todo lo de adelante veremos.

Y no sera ni enester poner aqui toda junta esta diuision antigua de España en todas sus prouincias, regiones y pueblos, por dos razones. La vna, porque ya Florian dexa hecho casi todo esto en sus cinco libros passados. Y la otra, por que es esto lo que yo de aqui adelante en estos discursos tengo de hazer en diuersas partes, siendo aquellas el propio lugar destas descripciones.

La excelencia de la tierra de España

y su gran riqueza, fertilidad, y cosas señaladas que ay en ella.

Hombres insignes de España.



El principio del libro decimo de la historia començo por tratarse, como lo mas excelente de vna prouincia es tener hombres señalados. Y assi auiendo de tratar aqui de la excelencia de España, esto auia de ser lo primero y principal que auia de contarse. Mas no sera necessario. Porque teniendo lo insigne y auentajado de los hōbres tres partes principales de religion y santidad, de armas y hazañas, de lerras y prudēcia: discuriendo por todas, esta Coronica desde su principio de lo que Florian de Ocampo començo: se hallaran en todos tiempos hombres señalados y admirables en aquellas tres partes, con que crece, se auentaja y perfeciona la grandeza de los hombres.

Diego Garcia de Paredes.

Toda via porque aya aqui algo de hombres Españoles singulares y admirables en nuestros tiempos, sin hazer cuenta de los excelentes capitanes, que han rian vna larga historia: solo dire de los hombres que parece se han estrañamente señalado, para poder ser puestos con todos los excelentes que las historias antiguas nos encarecen con grande admiracion. El vno sea el nombrado Diego Garcia de Paredes hombre de tan grande animo y tan terribles fuerças, que no se puede bien juzgar qual era mayor su esfuerço en acometer grādes hechos, o la fuerça y vigor en acabarlos. De ambas cosas pondre solo vn exemplo por las mismas pālabras que el mismo lo cuenta, en la breue suma que dexo escrita de su vida. Dize assi.

Sucedio la guerra del Rey de Francia por la parte del reyno de Napoles. Fuese a dar la batalla a Rauena, do la perdimos por mucha gente: porque eran los enemigos sesenta mil, y nosotros quinze mil. Pero quedaron ellos tan pocos,

Acos, como nosotros eramos. Escaparon dos mil y quinientos Españoles, y recogimonos al Duque de Urbino, y rehizo el campo, y fuymos tras los enemigos, y alcançamos los en el Ferrares de Venecia. Mas tornaron con socorro, y el Papa tambien, y el Duque de Ferrara en su fauor de Francia. Duro la guerra algunos dias escaramuçado vnos con otros. Y ua nuestro bagaje por sacamano, y los enemigos fueron auisados, y nos dieron vna emboscada de dos mil hombres. Yo fuy por escolta con mis tres vanderas, dos de escopeteros, y vna de caualllos. Hize el sacamano, dexe la infanteria, y passe adelante con los caualllos. Fuy acometido de la emboscada, y tomaron me el passo, fuy forçado de pelear y romper por medio, lo qual se hizo a su pesar. Passados dellos, salio la escopeteria en nuestro socorro, y tomaron nos en medio, y peleamos tanto los vnos con los otros, que de los nuestros quedamos dozientos biuos, y de los suyos quatrociētos: Todos los otros murieron, y me prendieron con tres heridas de escopeta, y mi caualllo quedo muerto. Tomaron me quatro hombres de arinas, y lleuandome preso a pie, topamos vna puente sin bordes: y passando por ella, abraceme bien con los que me lleuauan asido, y trauado con ellos, me arroje de la puente abaxo con ellos en el rio, donde todos ellos se ahogaron, y yo escape por buen nadador, y por la voluntad de Dios. Que si me llevaran al campo, me dierā mil muertes: y ansi me bolui a nuestro campo armado de todas armas, a pie, y mojado, y herido, y seys millas de camino. Con todo fuy bien recebido del Prospero Coluna. Los enemigos tomaron tanto miedo desta vez, que pidieron treguas por dos meses.

Hazaña admirable de Diego Garcia de Pare-
des.

Quando Tiro Liuiio cuenta el auerse echado Horacio Cocles armado en el rio Tybre, lo tūno por tan estraña y espantosa hazaña, que recelo el escreuirla, por temer la tendrian los lectores por increyble. Y assi dize, que sera cosa para todos de mayor fama, que de credito. Pues harto mas hizo, como manifestamēte se vee, que Horacio, nuestro animoso y robusto Español.

C El otro insigne Español de ingenio peregrino, y de industria increyble, sino la vueramos visto, es el que ha enseñado a hablar los mudos, con arte perfecta, que el ha inuentado. Y es el padre fray Pedro Ponce monje de la orden de san Benito, que ha mostrado a hablar a dos hermanos y vna hermana del Condestable mudos. Y agora muestra a vn hijo del Justicia de Aragō. Y para que la marauilla sea mayor, quedan se con la sordedad profundissima, que les causa el no hablar. Asi se les habla por señas, o se les escriue, y ellos responden luego de palabra, y tambien escriuen muy concertadamente vna carta, y qualquier cosa. Vno de los hermanos del Condestable se llamo don Pedro de Velasco, que aya gloria. Biuió poco mas de veynte años, y en esta edad fue espanto lo que aprendio: pues de mas del Castellano, hablaua y escreuia el Latin casi sin solecismo, y algunas vezes con elegancia: y escreuia tambien con caracteres Griegos.

El padre fray
Ponce de la or-
den de sant Be-
nito.

Y porquese goze mas particularmente esta marauilla, y se entienda algo del arte

Descripcion de España.

Enseñase a hablarlos mudos. arte, q̄ se ha v̄sado en ella, y quede por memoria: pōdre aqui vn papel que yo tēgo de su mano. Pregūto vno del arte del al padre fray Pedro Ponce, como le auia començado a enseñar la habla. El dixo al señor don Pedro lo que se le preguntaua: y el respondio de palabra primero, y despues escriuió assi.

Sepalv. m. que quando yo era niño, que no sabia nada vt lapis, comence a aprender, a escreuir primero las materias que mi maestro me enseñó: y despues escreuir todos los vocablos Castellanos en vn libro mio, que para esto se auia hecho. Despues, adiuuante Deo, comence a deletrear, y despues pronunciar con toda la fuerça que podia: aúnq̄ se me salio mucha abundancia de saliuu. Comence despues a leer historias, q̄ en diez años he leydo historias de todo el mundo: y despues aprendi el Latin. Y todo era por la gran misericordia de Dios, que sin ella ningun mudo lo podia passar.

A todos los hombres doctos pongo por testigos, delo mucho que Plinio enca reciera, y enfalçara, sin saber acabar de celebrarlo, si vuiera auido vn Romano, que tal cosa vuiera emprendido, y salido tan altamente con ella. Y ella verdade ramente estranra, admirable y prouechosa: que merece vna grande estima.

En el lib. 3. de la guerra ciuil. En el lib. 44.

El cielo saluda ble de España.

Boluiendo a las cosas de España, muchas se pudieran dezir en general de la excelencia de toda la prouincia, y de la ventaja que tiene a casi todas las otras prouincias: tomandolas de los authores antiguos; que mucho las celebran y en carecen. Iulio Cesar la llama regiō muy saludable, y Iustino Historico, mostrando su templança dize, que no es tan calurosa como Africa, ni tan fria ni vé tosa como Francia. Y despues que ha contado con mucha alabança los grandes bienes de España, buelue a la templança diziendo, que lo saludable del cielo es ygal por toda ella, con ayres puros, y que no se inficionan con lagunas ni la pa chares. Añade al fin, como los ayres que soplan muy limpios de ambos m. res, penetran toda la prouincia, y casi auentando todo lo gruesslo y terrestre, que en cuentran, dexan en toda parte mucha sanidad Estrabon dize, que es cosa propia y como natural la sanidad en España, y el viento Zephiro: y que con ser toda la tierra tan Occidental, nunca le falta vn abrigo templado. Mas bastenos por todo lo que se pudiera referir, la confesion de Plinio, por ser tan buen testi go, con su grande ingenio, insigne doctrina, y singular diligēcia en conocer las cosas naturales, y juzgar bien dellas: y con la noticia que tenia de España, auien do estado con cargo aca. El pues celebrádo la prouincia de Italia, y encarecien do sus grandezas, y queriendo en comparacion de otras mostrar sus vétajas, di ze luego, que España le parece y se le yguale en fertilidad, bondad del cielo y ri queza. Tras esto tambien quiero que se tome por excelencia de todo lo natural de España, el ver quan suficiente es para si misma en todos los bienes: sin que té ga necesidad de traer cosa ninguna de otra prouincia, teniendo costumbre des de los tiēpos muy antiguos, como agora le dura, de proueer y bastecer muchas otras prouincias con lo que le sobra. Porque lo que ella les embia, todos son bie nes

España compa rada cō Italia.

La suficiencia de España para si misma.

A nes principales, y muy necesarios para la vida: mas lo que a ella se trae, todo es cosa que solo sirve para el deleyte y superfluidad: sino son los liengos, que la ociosidad y delicadeza de nuestras mugeres, ha hecho, que vengan de fuera por necesidad: y algun pescado cical, de que aca auria suficiente prouision, si se aplicasse a esto la industria.

Estos bienes, de que assi España esta abundosa (despues de su bondad de cielo, templança de ayre, partos de buenos ingenios, y hombres de muchas maneras señalados) consiste principalmente en abundancia de mantenimientos por la fertilidad de la tierra, en abundancia de animales para el mantenimiento y servicio del biuir, en metales, y otros mineros para la riqueza, y en aguas, en q̃ esta puesta mucha parte de la salud, y gran comodidad para grandes necesidades de la vida. De todo esto se dira aqui en particular algo de lo que ay tan excelente y sobrado: para dar gracias a nuestro Señor que lo dio, y tener entera noticia de sus mercedes, y del gran bien que en ellas tenemos.

Diuision de los bienes de España.

Fertilidad. Animales. Mineros. Aguas.

B Siempre con mucha razon se cuenta por los tres principales mantenimientos de la vida, pan, vino y azeyte: por q̃ parece solos ellos bastauan para sustentar nra naturaleza, sino que se añaden luego comunmente las carnes, frutas y legumbres, con que todo el mantenimiento queda cumplido. De todo esto vemos la grande abundancia que ay en España. Mas con todo esso es bien ver, lo que los authores antiguos Romanos y Griegos desto dexaron escrito: para que se entienda quã notable fue siempre en España su fertilidad y abundancia. Y como la fama de ella se estendia por el mundo. A Plinio, como hombre que estuuó aca, y era tan curioso en saber las cosas naturales, se le deue dar mas credito en todo, y es harto singular y auentajado lo que en esto refiere. Señala algunas tierras de España, como es la Celtiberia, donde se coge dos veces en el año ceuada, y en toda el

Los tres principales mantenimientos.

Andaluzia dize que de vn granó de trigo salen cien cañas o hijos. Y assi como en tierra tan fertil de pan, se inuentaron en ella los cedagos para cerner la harina: y tambien teniamos uso de filos, llamados entonces syros, para encerrar el pan. Estrabon celebra de muchas maneras la abundancia de pan en España, y el sacarse mucha cantidad del para otras regiones: y Iustino Historico a Italia y aun a Roma dize se lleuaua trigo de España. Y acudir vna hanega cō ciento, ya se ha visto hartas vezes en nuestros tiempos.

Abundancia de pan en España. En el lib. 18. c. 7 cap. 10. c. 11.

En el libro. 18. cap. 30. En el lib. 3. En el libro vltimo.

C El vino de España se halla muy alabado en diuersos lugares, y principalmente en todo el libro caterze de Plinio, por mucho y por muy bueno. Los vinos de Tarragona, los de Laurona, que se cree no era lexos de Valencia, y los de las Islas de Mallorca y Menorca, dize se podian comparar con los mejores de Italia. A los de Tarragona y de la Ceretania, les da tambien el poeta Marcial esta loa. Y Silio Italico tambien dize del vino de Tarragona, que no dara ventaja, sino a solo el de Italia. Entonces deuián ser estos vinos tan estimados, porque no se conocian aca otros mejores. Agora que en muchas partes de España se hallá

Vino de España.

En el lib. 13.

El vino de España se halla muy alabado en diuersos lugares, y principalmente en todo el libro caterze de Plinio, por mucho y por muy bueno. Los vinos de Tarragona, los de Laurona, que se cree no era lexos de Valencia, y los de las Islas de Mallorca y Menorca, dize se podian comparar con los mejores de Italia. A los de Tarragona y de la Ceretania, les da tambien el poeta Marcial esta loa. Y Silio Italico tambien dize del vino de Tarragona, que no dara ventaja, sino a solo el de Italia. Entonces deuián ser estos vinos tan estimados, porque no se conocian aca otros mejores. Agora que en muchas partes de España se hallá

otros

Descripcion de España.

otros vinos sin comparacion mas generosos que aquellos: no solamente podre- D
nos compararlos con los de Italia, sino tenerlos por mucho mejores. Auia aca
vn genero de vidueño nombrado Cocolobis, de dos diferencias, y aunque dize
Enel cap. 2. Plinio era estimado por su mucho lleuar: mas tambien con cierto trueque q̄ en
el vino deste genero se hazia, al hazer se, llegaua a ser tã bueno como lo muy pre
cioso de Italia. Tambien era notable la fertilidad de vino de Laletania prouin
Enel cap. 6. cia en Cataluña, y lo mucho que Estrabon dize se sacaua de toda España, mues
tra en esto su abundancia. Por milagro cuenta tambien Columela lo que vna
Enel lib. 3. c. 3. su vna, y otra de Publio Syluino dauan cada año en la region Ceretania, que
tambien era en Cataluña. Esto y muchas otras cosas se hallan en los authores d̄
los vinos de España: mas lo que en nuestros tiempos vemos, estáto mas, que no
se puede bien estimar. La abundancia de vino en España es en tanta demasia, q̄
Francia, Flandes, Inglaterra y Alemaña se sustentan largamente con el vino, q̄
de aca se les lleua. Y ser estas regiones Setentrionales tan amigas naturalmente
del vino, y tan demasadas en el beuerlo, haze mucho mayor el encarecimiento. E
Y en Seuilla ay vna puerta, que sino entran por ella vn dia con otro en todo el
año quatro mil arrovas de vino, se pierde enel arrendamiento de la entrada. Y
como sino tuieramos harta sed que matar en las regiones ya dichas, se nos aña
dieron las Indias, ya aquellos rincones del mundo tan estédidos, como apartados,
a quien bastecemos ordinariamente de beuida, por no cogerse alla ningũ vino:
sin que agote las bodegas de España tanta saca, ni nadie por ella se lamenta dela
falta. Esta es el abundancia: la bondad del vino en España está estremada, que
La bondad del vino d̄ España. en tanta diuersidad de regiones como tiene, casi no ay ninguna, que no tēga par
ticulares pueblos, conocidos y famosos por su generoso vino. Y esto no es solo
por aca, sino por todas aquellas prouincias mas apartadas. Mas nombrados y
mas estimados son en Anueis, en Augusta y en Londres los vinos de san Mar
tin, de Riba de Auia, de Guadalcanal, de Yepes, y otros de España: que en nin
guna plaça della.

Azeyte d̄ Espa
ña.
Enel cap. 2. del
lib. 15.

Lo mismo es de España enel azeyte, que enel vino. Lo mucho no tiene me-
dida, y el ser bueno es incomparable. Aunque Plinio antepone a todos el azey-
te de Lacinia, region de Italia, y principalmete de Venafro, los dos poetas Sta-
cio y Marcial, no quieren que le de la vetaja en esto el Andalusia. Y Plinio lue
go tras auer dicho lo de arriba, da la mejoría al azeyte d̄ España entre todos los
demas, con solo ygualarle el de Istria. Y lleuado, como agora se lleua por toda
la Christiandad nuestro azeyte (manteniendo tambien cō el España buena par
te del mundo) espreciado tanto como aquel, y los demas de Italia. Los muchos
y ricos mayorazgos que ay en Ecija de azeyte, es cosa harto señalada, y por la
gran riqueza que da, llaman alli su Peru al Pago de Valcargado. Y el enel nō-
bre manifesta bien su fertilidad y abundancia.

Ganados de Es
paña.

En los ganados de España noto Plinio, como las ouejas negras de aca eran

exce-

Descripcion de España

32

En el lib. 8. cap.
48. y 49.

A excelentes, y como en la ribera de Guadalquivir naturalmente nacia la lana en las ouejasteñida de vn color colorado: cosa que el poeta Marcial mucho celebró en aquel rio, aunque agora ya no se siente. Refiere tambien alli Plinio, como auia por aca cierto genero de ganado, llamado Musmon, differéte de cabra y oueja, y en algunas cosas conforme con ellas. Estrabon cuenta, como se lleuaua a Roma mucha ropa en paños de España: mas que ya en su tiempo se auia dexado, por darse todos a lleuar vnos paños llamados Coraxos, de tanta fineza y hermosura de lana, que se compraua aca vn carnero de aquel pelaje para hazer casta, por precio tan excessiuo, que llega a seyscientos ducados, por dōde se vee como el libro de Estrabō esta alli mentiroso, por culpa del trasladarlo. Mas toda via deuia ser vn grande encarecimiento el que el hizo. A la abundancia y bondad de los ganados de España pertenece lo que el mismo author dize de los perniles muchos y muy estremados, que en la Ceretania, y en todas aquellas montañas de entré Aragon y Cataluña se hazian, assi que los naturales sacauā del trato de los grandes intereses y ganancias. Y agora tambien es muy precia da y excelente y prouechosa con gran contratacion esta cecina de aquella tier ra. Mas para bien comprehender la multitud y bondad de los ganados de Espa ña, es bien considerar las muchas lanas que sin jamas cessar se facan de España para Italia y para Flādes, sin la infinidad de paños, que de diuersas maneras acá selabran, y tambien se facan. Vienen muchos estrrangeros de aquellas prouin cias a España ordinariamente, cōfiados y seguros, de que las lanas de aca los en rriqueceran mucho, y en breue tiempo entienden como ño les engañaua su es perança. Pues quien podra bien andar, si quiera con el pēsamiento, las muchas leguas de las deheffas de España? Y quiē podra fumar los excessiuos precios por que se arriendan? A quien de los estrangeros no espanta el conçejo de la Mesta, y aquella republica tan formada y bien regida, por las buenas leyes con que se mantiene? Y todo este testimonio de la infinita multitud de los ganados de Espa ña, y ayudaria para que se entendiesse, si fuesse posible entenderla.

La saca de las
lanas de Espa
ña.

El conçejo de
la Mesta.

Cauillos y mu
las de España.

C Ganados tãbien son cauillos y mulas, y lo vno y lo otro tiene tãta excelēcia en España, y ay dello tãta abūdancia, q̄ ninguno de los authores antiguos puso en los cauillos comparacion de ninguna otra prouincia. De tal manera son cele brados sobre todos los del mundo, que nadie les fale a la competencia. No es en ellos encarecimiento fabuloso de nuestrs cauillos, aunque a Iustino le parez ca tal, que las yeguas en Portugal y cerca de Lisboa se empreñauan del viēto. Que clara verdad es de Plinio, que lo pudo ver estando aca, y de Marco Varrō, que dize ser cosa aueriguada, y trae sus conueniēcias, para que a nadie parezca estraña ni imposible. Mas de proposito lo prueua con razones naturales Colu mela, y como Español, que bien lo sabia, lo da por cosa manifesta, y en que na die dudaua. Y no se vey a esto en sola España, sino tambien en otras regiones, como en Virgilio y Plinio parece. El potrico que desta preñez nacia, sacaua la

Los cauillos
engēdrados del
ayre.
En el lib. 8. cap.
42. y en el libro
16. c. 25.
En el lib. 1. c. 1.
de su agricultura.

En el lib. 6. cap:
27.

ligereza

Descripcion de España.

El caualllo d'lu
lio Cesar.

En el lib. 8. cap.
42.

ligereza de su padre el viento mas no era de prouecho, pues jamas passaua de tres años. De aquella tierra a la Lusitania lleuo Iulio Cesar el notable caualllo, de que eseriuiendo deste Emperador se ha dicho en la historia. Los quartagos Gallegos y de Asturias, aunque no todos son hermosos en el talle, por ser tan rezios, y para mucho trabajo, son en nuestros tiempos tenidos en mucho. Tambien lo eran en tiempo de Plinio, y nunca acaba de alabar en ellos su andar de portante, y el hollarle de buena gracia. La estima que agora se haze en todo el mundo de vn caualllo Español, es la mas solenne cosa, que puede auer en animales. Todo el arreo mas principal de qualquiera de los principes estrangeros para, en llegar a tener algun caualllo Español: y este estiman en mas, quando lo puede auer, q̃ todo lo demas de sus joyas y adereços. De las mulas, y su riquissima granjeria, que se vsaua en la Celtiberia con la criança dellas, refiere Plinio vnaluma excessiua, mas notoria, como el dize, y muy sabida. Vuo alli borrica, quedio a su dueño diez mil reales de crianças. Y agora en nuestro tiempo se continúa con grande e dicia esta granjeria.

De los asnillos de España y sus grandes prouechos, no ay que tratar aqui, por no parecer al bachiller Naruarez de Pero Mexia. Mas no dexare de dezir vna cosa de buena consideracion. Con los Principes de Bohemia Rodolfo y Ernesto hijos del Emperador Maximiliano, y hermanos de la Reyna Ana nuestra señora, quando su padre los embio para que se criassen en casa del Rey nuestro senor, vinieron algunos caualleros Vngaros y Tudescos, que antes no auia estado por aca, hombres todos de grandes juyzios y prudencia, como para el seruicio y compania de tales Principes y niños pertenecia. Y aunque les parecieron muy bien, y se marauillaua de muchas cosas buenas y prouechosas que aca considerauan: ninguna preciauan ni alabauan tanto como el seruicio de los asnillos, y las grandes comodidades, q̃ en la poquedad de estos animales notauan.

Martas, almiz-
queras.

Bicerras.

No ay aca muchas martas, mas toda via bastan las de Galizia y Asturias para algunos aforros, tan buenos como qualesquiera de los estrangeros. Tenemos mas en aquellas dos prouincias y en otras las almizcleras, de que carecen todas las prouincias fuera de España, y preciarian sobre manera los forros de estos animalicos por su olor y lindeza, si el ser pocos, y el ser tan pequenitos, no estoruaſse el llevarse fuera. Tambien ay en Asturias hartas bicerras, que andan por lo muy fragoso y casi inacessible de las mas altas rocas: y por esso se tiene por cierto, sean las Ibices, que en el primero libro de los Reyes nombra la sagrada escritura. Los cobertores, que se hazen para las camas de sus pellejuelos, dan tanto calor, que casi no se pueden sufrir en inuierno con mucho frio. Y auiendo en España tantos y tan prouechosos animales, tuuo mucha razon Estrabon de alabar el no auer en ella ningun genero de grandes culebras, y pocas venenosas, ni animales dañosos para los hombres. No ay leones ni tigres, no ay dragones ni serpientes, ni otros animales semejantes, de cuyos daños se querellan mucho o-

tras

Descripcion de España.

41

A serpientes ponçoñasas que ay, estan recogidas en pequeño espacio de tierra de la Isla de Mon Colobrer, y aun estan alli cercadas de mar, para que no puedan estenderse a hazer mal.

A los ganados y crianças, tambien se puede referir la granjeria de las abejas y su miel y su cera. Desto ay dicho mucho en los authores antiguos: y Plinio, ann del esparto refiere se labraua aca miel, con quedar en ella el gusto desta yerua. Y su tierra de Pomponio Mela, de la mucha y buena miel, que en ella se cria ua, tomo el nombre que hasta agora le dura: pues se llama Bejer de la miel por la misma causa vn lugar, q̄ fino esta en el mismo sirio, dōde fue Melaria su tierra de aquel author: esta muy cerca del. Asitambien en la sierra de Cordoua, y en aquella parte della, que ocupaua la region de Beturia, vno vn lugar llamado Melaria: y por la mucha y excelente miel que agora tiene, se vee la causa de su nōbre antiguo. Ay mencion del en Plinio, y como adelante se mostrará, es el que agora llamamos Fuente Ouejuna. Sin esto vemos agora en España muchas prouincias famosas por su mucha y buena miel. La de Baça en el reyno de Granada es excelente por su color muy blanco. Tambien lo tiene la del Alcarria aqui en el reyno de Toledo, aunque no tan estremado, mas la suauidad en el gusto y en el olor es marauillosa. Porque toda es labrada de romero, cantuesso, salvia, tomillo y espliég, y eruas preciosas en olor y en virtudes naturales, y abundantissimas en esta region. La miel de Cerrato cerca de Valladolid es famosa: y asilo es en muchas otras partes, dōde se tiene por biē prouechosa su grājeria.

La miel de España.
En el li. 11. c. 8.

Aristoteles primero, y despues Plinio, escriuieron de los gusanos de la seda muy poco, y esso como por oydas, por no ser aun entōces tan comū el vso destas preciosas telas: y por no estar entēdida la manera del criarlos, y sacar tan grāde apronechamiento de tan pequeño ganado. Porque lo de los pueblos de Scythia llamados Seres, que en otra parte Plinio cuenta, es harto diuersa cosa de la seda y su criança. Pues si alcançaran lo que agora vemos en España desta gran-

La seda de España.
En el lib. 5. de la historia de los animales. c. 19
En el libr. 11. c. 22. y 23.
En el lib. 6. cap. 17.

Cjeria, vala me Dios, y como lo admiraran, lo celebraran, y encarecieran. Plantanse y rieganse bosques para el pasto de vnos gusanos: labranse grandes aposentos para su biuienda. Trátase con mucho cuydado su abrigo y su limpieza. Guardaseles el sueño: daseles musica, porque no les offendan otros estruendos: y en general se pone en su criança el cuydado, que no se da, sino a hijos muy regalados en casa de ricos padres. Y todo es bien empleado, por la ganancia. Y aunque esta es comun de otras prouincias, mas la de España excede en esto con increyble ventaja. Granada y Toledo, Valencia, Cordoua y Murcia, dan de comer de ordinario a vn millon y mas de hombres con este trato y ocupacion, y a las donzellas muy encerradas, les cabe buena parte desta ganancia, pues muchas crian la seda, muchas la deuanan, y todas desde muy niñas comiençan a labrar con ella. Y no ay fuera de España mugeres ningunas, que osen cōpetir con las nuestras en la diuersidad, primor y presteza de

F lauores.

Descrípçion de España.

lauores. Y es menester no passar adelánte en celebrar las sedas de España, por no ^D hazer mayor detenimiento, que sufre este lugar.

Caza d España.

La caza de España es cosa notable con multitud de jaualis, ciervos, gamos, y corços, que son reses mayores: y vemos como se bastecen cō ellas en algunos lugares por no poca parte del año las carnicerías. De la multitud de conejos se ha dicho en algunas partes de la historia, y todos saben, quan bueno y quan ordinario es en toda España este regalo, como lo es tambien el de las perdizes, confesando los estrangeros, que en ninguna region ay tantas ni tan sabrosas. Los zorzales en el Andaluzia son en tanta abundancia, que auiendo muchos golosos para ellos, nunca dexan de sobrar en las plaças de ciudades principales, y señaladamente de Cordoua.

En el cap. 3. del lib. 6.

De las pescas de España y de su abundancia, ay escritas cosas espantosas. Tales son las que ya se han contado del pulpo en tiempo de Luculo, del Triton y la Nereyda en tiépo de Tyberio. Sin esto refiere Plinio de Turanio Gracula el ^E critor Español, como a la costa d Cadiz, vino a dar vna vallena muerta, q̄ teniéndola cola hendida, auia diez y seys codos de punta a punta: tenia ciéto y veynte dientes, y los grandes dellos erā mas que de vn pie, y los menores de a medio pie. No espantará esto a quien como yo ha visto este año de mil y quinientos y setenta y quatro, los dos hueßos de la mexilla baxa, que le truxeron al Rey nuestro señor, de vna Phoca, que vino a morir en la playa de Valencia, y tienen mas de veynte pies en largo, y toda junta la bestia tenia mas de ciento. Y es harto ordinario matarse algunas vallas en Galizia y en Guipuzcoa, de q̄ se sacá doziétas arrovas de azeyte. Tābien dize alli Plinio, como auia hombres principales, q̄ en el mismo mar de Cadiz auia visto vn hōbre marino cō verdadera semejaça humana, q̄ se entraua de noche en las naues, y cō su peso las sumia. Y no es esto rā poco marauilla: pues estos años passados sabemos, como en la tierra del Brasil, se vio y fue muerto vn mōstruo marino semejáte a hōbre, sino q̄ era mas q̄ al doblo en altura: cuyo retrato se embio al Rey nuestro señor desde Portugal, y despues se imprimio, y anduuo inpresso cō la relacion en manos de todos. Lo q̄ tābien ^F escribe Plinio de otro pece d̄ aquel mar de Cadiz, lo pōgo por increyble. Dize tiene forma de arbol, y tan estédidos sus ramos, q̄ no ossa passar el estrecho de Gibraltar, por temor q̄ no ha d̄ caber. Mas dexadas las estrañezas de n̄ros mares, la

Lib. 9. c. 4.

La pesca de los atunes.

Lib. 9. c. 15.

abūdancia y grā riquza de sus pescas, se puede biē medir cō vna sola d̄ los atunes. Esta da d̄ rēta cada año mas de sesenta mil ducados al duque d̄ Medina Sidonia, y al de Arcos y a otros particulares mas de veynte mil. Tocāle atābores, y haze se gēte pa yr a su tiépo a esta pelqueria, cō el atruendo y ruydo q̄ se aparcja vna guerra. Y es mas marauilloso el auer tātos atunes, pues como Plinio afirma, no biuen mas q̄ dos años, y la priessa q̄ la cudicia pone en matar cada año tātos millares dellos jutos, parece q̄ no auia d̄ dexar ningūo para q̄ cūpliesse su vida. Y como la infinita muchiedūbre deste pescado es en España muy natural, assi tābiē es ^{muy}

Descripción de España.

42

A muy antigua. Estrabon y Plinio hazé mucha mécion della, y este author dize, comola falta á no poderse tomar atunes, se suplia aca cō los scombro, que nosotros llamamos aleches, y otros tãbien los nõbran pexe Rey. De la gran multitud que se toma dellos en el mar de Carragenã, se llamo la Isla de su puerto Scōbraria: y de alli se nauegauan entonces, como tambien agora se nauegan, a muchas partes en escaueche. Tambien fue famosa poco mas abaxo en aquella costa la villa de Muxacra por su grangeria de escaueches, como Florian lo refiere á Estrabon. De los pescados de los rios y aguas dulces en España, y de su diuersidad, mucho de ombre y bondad, sera bien no dezir nada, pues no se puede dezir poco, y es cosa tan sabida, comola golosina; por el buen gusto, y la cudicia por el interese la han hecho. Galizia, Asturias y Vizcaya, tienen tan grande abũdancia de todo genero de pescados, que proueen abũdantissimamente á muchos generos de ellos a toda Castilla cō el reyno de Toledo, y en parte al Andaluzia. Y los salmones, reos y truchas, son en estas prouincias de singular gusto, cō tomarse dellos mucha cantidad. Y aunque en el Andaluzia no ay reos ni truchas, los albuces de Guadalquivir, hazen buena equiualencia.

En el lib. 1. c. 2.
Peces de rios
en España:

Parte principal de la fertilidad son las frutas y legũbres de España, y tiené por su parte para ser muy estimadas, el voto de los estrãgeros de Flandes, Alemãña, Inglaterra y Frãcia, q̃ affirmã no poderse cõparar sus tierras en nada desto cō la nuestra. Y los Italianos, que solos entran en la cõpetencia, confiesan, q̃ niõguna fruta fuya llega a nuestras camuecas, que ellos no tiené: y si cuentan de algunos generos que aca no ay, luego conceden, que ay aca otros que alla faltan, sin osar tãpoco negar la buena equiualencia. Y quando en esta cõtienda se llega a tratar de los higos passados, luego se dan por vencidos, sin hablar mas que en muy enca recida alabanza desta nuestra fruta. Y aunque Plinio celebra los higos passados de Ibiça, y Vbeda y Baeça, Caçorla y Xerez de Badajõz tengan tambien fama en esto, mas excede con gran ventaja, y sin que pueda auer cõparacion lo á Cordoua. Las diferencias de los higos alli son muchas, la excelencia de algunos incõparable, la multitud tãta, que ya se ha visto dar vn hõbre a mas que vna hija suya a quatrocientos ducados en dote, sacandolos cada año de higos passados á sola vna heredad. La vera de Plazencia es rica tierra con solas frutas: y siendo las sierras della tã asperas, q̃ no puedé lleuar pan, cō la fruta se hazé grãdes ganancias. En mucha parte de Aragon, en los Cameros, y en la tierra q̃ llaman el Vierço entre el reyno de Leon y Galizia, ay tãbien gran riqueza, por las muchas frutas. Y Plinio en el Andaluzia dize, q̃ se inueto en su tiẽpo el enxerir ciruelos en mançanos y en almédros, á dõde se les dio despues a aq̃llas frutas el nõbre. Y vna cosa tã puechosa como agora se experimẽta ser esta: toda fue nãra. Tãbiẽ nõbra el mismo las peras á Numãcia: y en la tierra á los Cameros, y las frõteras á Aragón y Nauarra, q̃ estã en las comarcas, dõde fue aq̃lla ciudad, ay tanta fruta, y tan escogida, q̃ no siendo la tierra muy fertil de mieçles, es rica por esta abundancia.

Frutas y legum-
bres de España.

Higos del An-
daluzia.

En el lib. 15. c.
13.

Descripcion de España.

Iuntemos cō los arboles frutiferos de España, los demas q̄ ay en ella de gr̄ades ^D

Maderas de España.

Castañes grandes.

Nogales del Alcarria.

En el lib. 16. c. 39.
En el cap. siguiēte.

La grana de España.

En el lib. 9. c. 41
Y en el lib. 16. c. 8.

Rosas y flores de España.

aprouechamientos. Los muchos pinares dan madera abūdantissima, gruesa en demasia, y muy preciada para edificios, nauios, artificios, alhajas, y todo el serui-
cio de la vida. Los castaños y nogales, sin su mucha y buena fruta, siruē tãbiē pa-
ra esto: y en todo aq̄llo de Salamāca y Bejar, dode estan muy lexos los pinos, mu-
cha parte de madera suplē los castaños cō vigas muy largas, gruesas y derechas:
Y son tan gr̄ades estos arboles por aquellas sierras, que a mi me mostrarō en Be-
jar vn castaño, en cuyo hueco biuiā vn hobre cōmō en choça, y labraua alli d̄ tor-
no vasos de aquella madera. Y en la sierra de Cordoua, no muy lexos de la ciu-
dad ay vn castaño, por el qual se han dado algunas vezes trezientos reales, para
solo el aprouechamiento de la madera. Es alto, grueso y muy macizo, y asī se
nombra por el todo aquel Pago, el Castaño gordo. Mayor riqueza es la de es-
tos arboles en Galizia y Asturias, donde dan mucho mantenimiento con la fru-
ta, y habitacion con la madera: pues no solamente son della los techos de las ca-
sas, sino tambien las paredes y atajos de dentro, tanto en las ciudades como en ^B
los lugares pequeños. Y ellos y los robles dan tanto aparejo para labrar se gran-
des nauios, que no se labrá en ninguna parte mas ni mejores. Y en estas dos pro-
uincias jamas se camina, sino por gr̄andes bosques de estos arboles. Por el Alcar-
ria se camina alguna vez, como yo he caminado, vna legua entera por noventa d̄
solos nogales y la noguera, q̄ alli llamā de Socasa en el lugar de Romācos cerca
de Bruega, la van a ver todos los q̄ por alli passan con marauilla por su extraña
gr̄adeza. No me parecio vn arbol, quãdo la vide, sino vna gr̄ade espesura d̄ mu-
chos jutos. Plinio celebra los enebros y fauinas de España, arboles muy semeja-
tes en el olor y en lo demas a los cedros y cipreses: y no ay duda sino q̄ son los que
Plinio llama Iuniperos. Dize, q̄ eran aca arboles muy gruesos y tenian en algo
vētaja a los cedros. Y luego aña de cōmō en Sagūto cabe Valēcia auia en vn tē-
plo de Diana vigas de estos arboles, puestas alli mas de seyscientos años, antes ^P
q̄ Hanibal tomasse aquel pueblo. Alamos negros y blancos y todas sus diferen-
cias, q̄ nacen en grande abūdancia por las riberas de nuestros rios y arroyos, ro-
bles tãbien y enzinas, ayudan su parte pa edificios, y sustētan y bastecē todos los
instrumētos rusticos para la lauor, sin la fabrica de carros y anorias, dos cosas de
tãto prouecho pa la vida humana. Arboles son tãbien, o gr̄ades matas, los q̄ lle-
uan en España la fruta llamada grana, cuya tintura estan excelente en el color,
que parece se oluido con ella la purpura: y el olor estan suauē y saludable, q̄ no
pudo auer en la purpura cosa tan auentajada, que pudiesse y gualarse con esto.
Trata mucho della Plinio en diuersos lugares, con darla siempre muy auentaja-
da a España. y preciar mucho la nobleza d̄ su tintura. Las rosas dize tãbien q̄ du-
raua todo el año en la prouincia d̄ Cartagena, y sus differēcias, y las moxquetas,
demas del deleyte y hermosura de sus flores, son de grandissimo prouecho en
muchas medicinas. Y en Sierra Morena, no lexos del campo de Alcudia, en vna
montaña

A montaña estremedamente aspera, la ribera de vn pequeño rio llamado Muelas, produce naturalmente tantas rosas finas, que los boticarios y otras gentes las vá a coger alli como a jardines. De jazmines ay tanta copia en España, que las ri- Iazmines, beras de Duero, no muy lexos de su nascimiento, en lo de Santistheuan de Gorma^z y su comarca, naturalmente estan pobladas desta planta, que por alli haze espessura semejante a la de los çarçales. La planta en si es hermosa, y sus flores suauissimas en el olor, y sin esto son efficaçissimo remedio sus flores cōtra la peruer^{sa} y rebelde enfermedad dela tiña. Lo qual he dicho aqui de mejor gana, por ser cosa poco sabida, siendo tan prouechosa. Majanse las flores, y ponense sobre las llagas, y sanan presto el mal suauemente, escusando todos los crueles tormentos, con q̃ lo suelen curar. Y quãdo faltan las flores, el azeyte haze buen efeto, aũ que no tal como el dellas. La Sierra Morena, y principalmēte por las riberas d̃ Guadalquivir, de arrayhan tiene lo mas de su mōtaña. Y no falta quiē quiera afirmar, q̃ n̄ras çharnecas, de q̃ ay tãta copia por aca, son el verdadero Therebinto, Remedio gran de contra la tiña. planta tan estimada y alabada en todos los que escriuen de cosas naturales. Los Romanos preciauan mucho los Platanos, arboles que solo eran estimados Platanos: por su hermosura y grãdeza, y fresco d̃ su sombra. En España los auia muy estremados en lindeza, y por tales los celebra mucho Plinio. Y hartos dellos ay agora en Asturias y en el Bierco por la mōtaña, q̃ tienen la grãdez y buen parecer, que tanto los aucthores encarecen. Conseruan tambien el nombre algo corrompido, pues los llaman Bladanos, y de alli se han plantado los que en Leon y Valladolid vemos.

Las yeruas de España cō lindeza y suauidad de flores, y cō grãde fuerça y virtud en la medicina, hazē harto famosa y ennoblecida a España. En muchas partes estã llenas las mōtañas de ambas suertes de Narcisos, amarillos todos, y mez Narcisos. clados de blãco, a q̃ llamamos comūmēte jūquillos: y las viñas del Alcarria producen grãdissima cãtidad de lirios, tã grãdes y viciosos, como los ay en qualquier Açucenas: **C** jardin. Vna sierra, q̃ esta junto a Almodouar del cãpo, que por el lado Oriētal, con q̃ mira al lugar es esteril y pelada, por el otro del Poniente lleua tantas açucenas, que sacando las flores a su tiempo por toda la tierra a cargas con muchas bestias, no pueden acabar d̃ agotarlas. Las fresças fruta preciada en los vergeles, se halla por muchas sierras: y las riberas del rio Tajuña por la mayor parte estan llenas de assensios y altamissa. No se acabaria de escreuir lo que en esto se podria contar de España: pues ay sierras donde se hallan yeruas con peregrinas virtudes, de quien se podria y deuria dezir mucho. La Naua de Cabra, La Naua d̃ Cabra. lu^{gar} principal no muy lexos de Cordoua, es vna sierra destas famosas en yeruas, y della dize el Moro Rasis estas palabras en su historia. Cabra ha en su terminovn monte que llaman Selua, y estan alto, que contiende con las nuues. En aquel monte ay muchas buenas flores, y de muchos buenos olores, e en el ha todas las virtudes de las yeruas. Esto dize aquel auctor: y es agora cosa muy

Descripcion de España.

ordinaria de los que se quieren aprouechar de yeruas raras, yrlas a buscar en aquella montaña: y de los moradores de la tierra en diuersos tiempos del año yragozar alli olores suauísimos, quales en ninguna otra parte se sienten. La escorconera yerua conocida de poco tiempo aca en España, estan buena, que ha merecido libros particulares que traten della, y es ya aca tan comun, que no ay casi buen barbecho en los valles vmbrios, donde no se saque. En Plinio ay también memoria de muchas yeruas preciosas de España, y de algunas se ha contado en la Coronica,

Lino, cañamo,
y esparto.

En lib. 19. c. 1.

Mas dexadas estas particularidades, digamos de tres yeruas q̃ España tiene estremadas y de gran riqueza: lino, cañamo y esparto. El lino destas mōtañas d̃ Buytrago y su comarca, por dōde se parte el reyno d̃ Toledo cō Castilla, es agora estimado por excelēte, y así parece haze Plinio mēcion del. Aunq̃ el claramēte señala por mas singular y auentajado entre los de Europa al de Xatiua, y muy vezino a el en bōdad el de Tarragona, por ser muy lustroso, a causa de co- E
zerse en vn arroyo, q̃ passa por junto a quella ciudad, y tiene propia naturaleza, de darle aquel resplādor. Lleuauā tambien de aca de España y de vna ciudad d̃ Galizia a Italia vn genero de lino llamado Zoelico, del nombre de su tierra, y hallauanlo muy apropiado para hazer las redes de caça y pesca. El cañamo es en muchas partes de España vna gran simiente y muy prouechosa: y señalada- mēte en el Alcarria, donde se coge gran cantidad del, se cuentan diez o doze co-
sas diuersas, en q̃ ordinariamente se gastan las telas que dello se hazen, sin tantos tornos como fuera desto lo tuercen para infinitas menudencias. Mas a todo ven-
ce el esparto, de cuya abundancia se aprouecharon nuestros Españoles, vsando del, como Plinio escribe, añ para mas cosas que las que agora sirue. Daua camas a la gente pobre, fuego donde faltaua otra leña, hachos para alumbrar, alparga-
tes, y vestido para los pastores. Sin esto celebra, como es razon, el prouecho d̃ so-
gas, maromas y tomizas, que tanto por mar y por tierra son menester. Y es har- F
tode marauillar, como no haze cuenta y grande estima del seruicio de las es-
puertas, serones y otras vasijas que el esparto nos da. Del esterar los aposentos para el abrigo en inuierno, no es marauilla que no haga memoria, porque deue ser inuencion nueua. Prosigue por estenfo la manera y tiempo de cogerlo, cu-
rarlo y labrarlo: y dize que se nauegára a diuersas partes, sino que la costa lo estoruaua. Agora vemos que se lleva harto costosamente en bestias a las
tierras de España, donde no lo ay, sin que espante el gasto, porque la ne-
cessidad grande que tiene la vida desta yerua, assegura bien la ganancia. Y en esta consideracion, no se ha de olvidar, que siendo el agua tan neces-
saria para todo el biuir: quando esta escondida en lo mas hondo de la tier-
ra, el esparto nos la sube, y nos la da a la mano. Tambien, como dezia-
mos, las abejas se valian en España del esparto para labrar la miel, lo qual
se conocia, como Plinio dize, en el sabor, y en el olor. Y era tan propia
nuestra

Prouechos del
esparto.

Descripción de España.

44

A nuestra esta yerua, que algunos la quisieron llamar yerua de España, y a la tierra que esta al derredor de Cartagena llamauan Esparraria, y a la misma ciudad dieron de alli el sobrenombre, por el abundancia della que por alli se cria.

En Quintilia -
no lib. 8. c. 2.

Hedexado para lo postrero en los bienes de España, lo primero y de mayor estima que los hombres mas precia, oro, piedras preciosas, plata, y los otros metales. Desta riqueza ay y vuo siempre tanta en España, que pudo dezir Estrabon vn tan grande encarecimiento, como es, que en ninguna tierra de todo el vniverſo se sacaua mas ni mas fino oro y plata que en España. Y para prouar lo dize del oro, que no solamente se sacaua en los mineros de aca, sino que los rios corrian oro. De aqui nacio el darſe por los poetas el nombre de aurifero

Metales, y mineros dellos en España.

al rio Tajo, y a otros delos de aca. Desta verdad tan encañecida ſon harto grandes testimonios lo que Aristoteles y Diodoro Siculo cuentan delas anclas de oro y plata, que los Phenices aca hizierõ, despues de auer cargado todas sus naues, y de los pesebres y tinajas de los mismos metales, que los Cartagineſes ha-

En el de mirab.
auf. c. en el lib. 6.

B llaron, se vsauan en el Andaluzia: que con ſer cosas tan grandes y eſtrañas, no me detégo mas en contarlas, por auerlo ya hecho Florian de Ocampo. Por la misma razon no me defendre en celebrar el encarecimiento de Poſidonio, referido en Estrabon, con que dezia, que el dios Pluto, a quien los Gentiles tenia por dios de la riqueza, tenia ſu reyno y aſiento aca en España en lo profundo de la tierra, donde tanto oro y plata continuamente se sacaua. Mas para que es menester traer para esta prouea cosas fabuloſas: teniendo vn testimonio tan grande en la ſagrada Eſcritura. Vna vez que ella nombro a España, encarecio ſummamente el mucho oro y plata della. Y a lo puse en la historia, tomado de los libros de los Machabeos: donde nombrandose España, para dezirse en ſuma lo que auia en ella muy inſigne y ſeñalado, se dixo oro y plata, y grandissima abundancia de todo. Del vno y del otro metal, y re diziendo en particular lo que en los buenos auctores antiguos ſe halla. El primero ſea Iuſtino Historico, que dize estas palabras hablando de Galizia. Es aquella tierra riquissima de oro, tanto, que algunas vezes con el arado descubren grandes terrones llenos del. Ay vn monte en ſus terminos, al qual tienen reſpecto como a cosa ſagrada, ſin ofar cauár en el, ni tocarle con hierro. Mas ſi acontece abrirſe la tierra en alguna parte con los rayos que caen, como alli es muy ordinario, acuden luego los naturales a coger el mucho oro que ſe descubre, como don que Dios les embia.

En el li. 7. c. 3. 2.

Oro de Galizia.

C Estrabon dize en general de toda España lo que ſe ſigue. Los rios y los arroyos corren ſobre arenas de oro, las quales tambien ay ordinariamente en las tierras ſaltas de aguas. Mas alli no ſe parecen, como donde ay corrientes, que descubren el reſplandor de los granitos. Por eſto donde no ay agua, la traen de otra parte, y regando toda la tierra, luego aquellos granitos reluzen. Cuan tambien vnos como pozos, y vsan otras industrias y artificios, con que lauá las arenas, haſta quedarles limpio el oro. Aſi en eſte tiempo mas hombres ay

F iiii en

Descripción de España

en España, que sacan oro lauando, que no cauando. De aqui les vino el nombre ^D a ciertos lugares llamados Chrysopylios, que quiere dezir, lauaderos del oro. Y entre los granos de oro, se han hallado algunos con peso de media libra, a los quales nombran Palas, y casi no tenían necesidad de fundirse para afinarse. Tambien se escriue, que quebrandose algunas piedras, se hallauan dentro granos de oro con hechura y tamaño de los pezones de las tetas. Hasta aqui son las palabras de Estrabon.

Plinio, como quien con desseo de saber vna cosa tan principal como esta en tre las naturales, la miro, quando aca estuuo, y la entendio muy de espacio: assi da mas de proposito y con mas particularidad cuenta della. Ante todas cosas refiere, como se hallauan aca algunos granos de oro, llamados strigiles, tan finos y tan limpios, que no era menester fundirlos, como a todos los otros metales. De subito (dize) es oro esto, y en hallandose, tiene este metal toda su perficion. Por que el hallarlo es cosa natural, todo lo demas, que diremos, es forçado y de artifi ^E cio. Dize mas, que auiendo passado tantos siglos desde el principio del mundo, en ninguna parte del se auia hasta entonces descubierto tanta fertilidad y abundancia de oro como en España. Tambien dize alli, que en los montes mas secos y esteriles de aca, y en que no se engendraua otra cosa, se hallaua este precioso metal. Despues refiere la cantidad que se sacaua cada año de oro en Galizia, Asturias y la Lusitania: y dize, que cada vna destas tres prouincias daua cada año (como ya en otro lugar se ha dicho) veynte mil libras de oro: y siendo entōces, como eran de donze onças, venian a hazer treynta mil marcos de los nuestros de agora, y pasan harto de dos millones de ducados. Iunto despues todo lo de las tres prouincias, viene a hazer suma de mas de seys millones, riqueza verdaderamente increyble: mas harto cierta y aueriguada, por solo el testimonio de Plinio, que como tuuo estando aca en España cargo de la hazienda del Emperador Vespasiano, supo bien en particular esto, como cosa de que a el se le daua ^F cuenta y razon de ordinario, y nunca dexaua de passar en alguna manera por su pluma. Mas siempre dize, que era mas fertil la prouincia de Asturias de oro, que no las otras dos. Pone fin esto las tres maneras que auia de sacar oro, y aun que al principio dize, que eran generales de muchas prouincias, despues se ve, como lo muy particular, que prosigue dellas, era muy vsado en España. Y cierto esta, que todo lo que toca a sacar oro, acostunbrado y como propio era de la prouincia, que tanta abundancia tenia de aquel metal. Y assi por cosa propia de España la refiere. Y porque esta es vna cosa tan insigne, y de tanta grandeza en la admiracion de los hombres, y tan propia y famosa en España: quiero trasladar aqui con la mayor fidelidad y claridad que yo pudiere, lo que destas tres maneras de sacarse el oro en España Plinio alli dexo escrito. Son pues estas sus palabras.

De tres maneras se saca el oro en las tierras que sabemos. De las guijuelas y arcenas

En el lib. 3. c. 3

En el c. 4. de aq̃l libro. Y alli es- ta todo lo que aqui se sigue.

En el lib. 9. dela Coronica, en el cap. 5.

La suma del oro que se saca- ua en España.

Las maneras de sacar el oro en España antigua- mente.

Descripcion de España

45

A arenas de los ríos, como en Tajo de España, Poo de Italia, Hebros de Tracia, Pactolo de Asia, Gange de la India. Y no ay otro oro mas perfecto: por quedar muy limpio y con su lustre de la corriente, y del ludirse con piedras en ella. De otra segunda manera se saca, haziendo hoyos, como de pozos en la tierra: y de otra tercera, derribando los montes. Por esto será menester dezir de todas estas tres maneras. Los que buscan el oro ante todas cosas, quitan el segullo: así se llama la muestra. Lauan aquella canal que quedo hecha, quando lo quitaron, y las arenas, que en el se hallan: y de lo que se asienta por suelo, se toma la señal, si se hallara presto allí en la haz de la tierra, lo qual se tiene por summa felicidad: como acontecio poco tiempo ha en tiempo del Emperador Neron, en la prouincia de Dalmacia, dando cada dia cinquenta libras la mina. Quando ya hallan al oro, en el primero cesped donde se descubre, lo nombran Alutacion: y es como dezir, señal de si se ha de hallar oro en aquella tierra de mas abaxo. Y los mō

Eran setenta y tres marcos de los de agora.

B tes secos y esteriles de España, y en que no se engendra otra cosa, con violencia que les haze la cudicia, son forçados a ser fertiles deste thesoro. El oro que se saca por la segunda manera de los pozos, lo llaman de canales, y esta pegado en las guijas y arenas de las venas de los marmoles: no de la manera que en el Oriente esta pegado con la piedra çafir, o cō la llamada Thebaica, o cō otras piedras preciosas, en q luego respládece y cētellea: sino que tiene abraçados los pequeños pedaçuelos, y como migajas de marmol. Estas como canales delas venas discurren sin orden ni concierto por dentro del marmol, y por los lados de los pozos, que así se cauan, por aca y por alla a todos lados, de donde se les dio el nombre de canales. Apuntalan la tierra, y sustentanla con postes de madera. Lo q sacan lo quebrantan, lo lauan, lo queman, y lo muelen, hasta hazer dello harina: Porque lo que labran en grandes pedaços, lo llaman Apilasco, casi como la plata, q sale del sudor de la frosina, o hornilla. Escoria se llama en todos los metales, la suziedad q sale de los barreños. La del oro se recueze otra vez, y se muele. **C** Los barreños se hazen del barro llamado Tasconio, y es vna tierra bláca semejante a la greda o barro blanco. Porque no ay otra tierra que sufra el fuego encendido con fuelles, ni al oro, quando esta ya ardiendo de muy derretido.

Porque como arroyos no llevan camino de recho, sino que tienen muchas bueltas.



La tercera manera de sacar el oro, vence en estrañeza a lo que se cuenta que hizieron los Gigantes, quando, conforme a las fabulas de los poetas, quisieron conquistar el cielo. Hazen minas por mucho trecho, abriendo y cauando los montes con candiles. Y el gastarse el azeyte, que se echa en ellos por medida, es como relox para la tarea del trabajar los officiales: por estar muchos meses encerrados sin ver otra claridad. A estas minas llaman Arrugias: y acontece hundirse la montaña por algunos resquebrajos, y toman debaxo a muchos hōbres. Y así no tendremos ya por tan grande atreuimiento y locura meterse los hōbres a lo mas hondo de la mar, para sacar las perlas: pues hemos hecho ya la tierra mas dañosa que el agua. Por el miedo deste peligro, se van dexando grandes

Descripcion de España.

pilares de la montaña, que sustenten las bouedas que se van cauando. Suelen se D encontrar en estas minas, y en las de la segunda manera durísimas peñas de pedernales. Estos rompen con fuego y con vinagre. Y lo mas comun es, quebrantarlas a pedaços con picos a fuerza de braços. Porque el humo y el vapor del vinagre muchas vezes ahoga. Y los instrumentos con que quebrantan pesan ciento y cinquenta libras. Sacan los pedaços en hombros de dia y de noche vnos, y danlos a otros, que estan puestos a trechos: y así no ven la luz, sino los postre-ros. Si la peña se descubre larga, cercanla por el lado con las minas. Mas pareciendo esto mucho espacio, tienen por mas facil y menos costoso trabajo romper las peñas. Porq̃ es la tierra de vn genero de barro que llaman blanco, durí- fimo, mezclado con cascajo, que no se puede entrar en ello, para romperlo. Tã bien la hienden con cuñas, y con aquellas almadenas de mucho peso ya dichas. No creen que ay cosa mas dura, sino que entre todas las que se pueden imagi- nar duras y terribles, lo es mucho mas la hambre del oro. Como se va acabãdo E la obra y la mina, bueluen de nueuo a romper lo alto de las bouedas que dexan hechas: y si hazen señal de hundirse, sienten la vno solo, que esta fuera en lo alto dela montaña velando para esto. Este con bozes y golpes que da, haze que subi- to se salgan los que andan dentro, y el tambien huye como bolando. Rompese entonces la montaña, y sumese en si misma con tal estruendo y tronido, q̃ nin- gun entendimiento lo puede imaginar. Los obreros, como vencedores de la na- turaleza, estan mirando la braua ruyna. Con todo esto no es oro lo que han sa- cado. ni aun sabian si lo era, quando lo cauauan. Y tuuieron bastante causa pa- ra vencer tan grandes peligros, pensar que podrian hallar lo que buscauan. Pues otro trabajo queda ygal de los passados, y aun de mucho mayor gasto: pues para lauar lo que dexo descubierto el hundimiento, traen por altas cum- bres lōs rios muchas vezes lexos de cien millas. Llaman corrugos a estas ace- quias, por la corruacion, a quanto yo creo. Y este es pequeño trabajo. Es mene F ster gouernar con mucho tiento el niuel de la corriente, para que aproueche, quãdo llegue. Por esto se trae el agua por las mas altas cumbres. Los valles que se encuentran y las otras desigualdades, se allanan con grandes canales sobre puentes de madera. En otras partes rompen las peñas, donde no se puede subir, y hazen agujeros donde hinquen los puntales. Los que las horadan, estan colga- dos con sogas. así que a los que miran de lexos, les hazen representacion, aunq̃ maluada, de aues que buelan. Los que estan así colgados, son los que mas ordi- nariamente niuelan, y echan las lineas para encaminar el agua: por no auer allí en la aspereza de la peña aun donde se tenga vn hombre en pie * En fin con a- quella ruyna y hūdimiento, se descubre y se comunica a los hombres, como vna parte del infierno, para q̃ traygamos de alla el vicio dela auaricia mas fundado. Despues el acequia se trae por guijas y pedernales, huyendo quanto pñeden de vna tierra, que llaman Vñon. Ya que llega el agua a donde ha de caer, abren vn as

* Esta clausula parece d̃ atras, despues de lo q̃ dixo del sacar las perlas.

Descripcion de España:

46

A vnas aluercas en lo mas alto de la montaña de dozientos pies en quadro, y diez en hondo. A cada vna dexan cinco bocas de tres pies en quadro cada vna. Llena el aluerca, quando la desatapan del todo, sale vn arroyo con tanta furia, que arrolla las grandes piedras. En lo llano de abaxo, ay otro trabajo de nucuo. Hazen grandes hoyas, que llaman Agogas, donde venga a parar el agua, y a lechos le van echando rama de vnas matas semejantes al romero sino que son todas espigas, y las llaman Vlex: y con su aspereza detiene en si el oro. Enxugan despues y secan las aulagas, y quemánlas, y lauan despues la ceniza, poniendo debajo cespedes con yerua, para que colandose la ceniza, se asiéte el oro entre ellas. Algunos dicen, que cada vna de las tres prouincias, Lusitania, Asturias y Galizia, dan cada año desta manera veynte mil libras de oro. En Asturias se engendra siempre mas. Y en todos los muchos siglos que han passado, en ninguna parte del mundo se ha hallado tal fertilidad.

Son las que en Castellano llamamos aulagas, y en Galizia, dōde las ay muy grandes, las llaman toxos.

B Esto es lo que Plinio dize del mucho oro de España, y de las maneras del sacarlo. Yo he trasladado fielmente sus palabras, dexando algunas pocas, porq̃ parece estan mal trastrocadas, y fuera de su lugar: y asi no hazen ningun sentido, sino se rebueluen y mudan a sus sitios. Y no es este lugar para hazerlo, ni cōjecturar sobre ello.

Toda via sera bien dezir aqui, como queda hasta agora señal de vna destas ruynas de sierras, que Plinio cuenta se hazian, para sacar el oro. Esta a la salida de Galizia en la tierra llamada el Vierço, no lexos de Villafranca, y muy cerca del insigne monesterio de Carrazedo de la orden de Cister, y encima de la ribera del rio Sil, cuyas comarcas son muy celebradas en Plinio por mas abundosas de oro, que todo lo demas. Llaman aquella montaña de las Médulas, por cinco o seys montones de tierra que tiene en la cumbre, altos y redondos como grandes torres, no muy lexos vnos de otros. Llaman las Médulas: y cierto representan bien el auer se hundido la tierra de en medio, por estar focauada, y auer que

Las torres de Médulas del Vierço.

C dado ellas, por tener maciços sus fundamētos. Son bermejas, y amarillas en partes: y la color de tal terreno dicen, los que lo entienden, es muy natural de los veneros de oro.

Conuiene tambien entenderse, como todos los que desto algo saben afirman, que el oro jamas nace en los rios, sino en las montañas, y las auenidas, cuando la tierra, lleuan a los rios el mucho oro, que en ellas se halla. Por tan grã de trabajos y detenimientos como estos han parado en España en seguir la primera manera ya dicha.

La segunda estimacion en la opinion de los hombres tras el oro, es la de las piedras preciosas, cuyo valor aun excede muchas vezes sin ninguna comparacion al del oro. Y el no conocer la gran riqueza que desto tenemos en España, y la poca industria que ay para buscarla y descubrirla, haze que no la estimemos, ninos aprouechemos della, como deuriamos. Florian de Ocampo prosiguió cūplidamente

Piedras preciosas de España.

En el lib. 1. c. 2.

Descripcion de España.

Agathas.

plidamente todo lo de la abundancia de agathas finisimas, que ay en aquella pñ D
ta o cabo de Gata en la costa de Almeria, tan excessiua y sabida antiguamente,
que basto a dar el nombre de Caridemo a aquel Promontorio, por la razón muy
linda que alli se da, reteniendo se toda via algun rastro de aquel nōbre en el puer
to Carbonero, que esta alli cerca, y auiendo se lo dado nosotros los Españoles al
go corrompido de las mismas piedras. Luego refiere Florian la gran riqueza de
piedras preciosas de muchos generos, que se muestra entre la ciudad de Alme-
ria y otro lugar llamado Alhadra vna legua d̃alli. El mismo, como natural que
era de la ciudad de Zamora, buscado la razon deste nombre de aquella ciudad:

Turquesas.

hallo, muy agudamente, como se le dio por estar fundada sobre veneros copio-
sissimos de las piedras preciosas, que llamamos en España Turquesas, y los Mo-
ros nombraron Zamas. Asia aquella peña tajada, que canta el romance viejo de
la cerca desta ciudad, es toda de preciosissima piedra. Morō y la Puebla son dos
lugares del Duque de Ossuna, y no lexos della. Estan ambos llenos de piedras E
preciosas, como jacintos, granates, agathas, y cornerinas, que se puede coger de-
llas en poco rato gran multitud por el suelo y por las paredes de tapias: hallado
se siempre entre ellas, como yo las he visto, algunas de mucha fineza: y siendo to-
das naturalmente labradas, de la misma manera que las forman los artifices, cō
diuersas esquinas, ochauos y puntas. Y bien cerca de aquella villa de Morō esta
vna montaña toda de piedra Y man harto fina: assi que casi no ay otro genero de
peña en ella. Y porque la bondad, començandose ya a experimentar, hazia acu-
dir mucha gente a llevar se grandes pedaços de los muy escogidos: se ha vedado,
que no se puedan facar sin licencia. En el monesterio de san Bernardo, que esta
cerca de Toledo, de la orden de Cister, ay vna fuente, llamada ya comunmete

Jacintos:

de los jacintos, por los muchos que ay entre sus arenas. Con esto hallá muy pro-
uechosa aquel agua para la salud, y señaladamente contra la pestilencia, como
tá bien aquellas piedras tienen virtud contra ella. Y para q̃ es menester dete-
nernos en contar cosas comunes, pudiendose contar vna muy notoria, mas de F
grande espanto y estrañeza? Parece no se pudiera creer, sino la viesen visto y
la viesen cada dia tanta gente principal, como anda en la Corte del Rey nue-
stro señor. Iacobo de Trezzo Lombardo de nacion, sculptor singular, y hom-

Iacobo de
Trezzo.

bre dulce en condicion y conuersacion, joyero de su Magestad, ha labrado vn
diamante tabla tan grande como dos vñas del pulgar juntas, de vna piedra co-
gida en vn arroyo alli cabe Madrid: guardando vn pedaço de la piedra bruta, pa-
ra mostrarlo junto con lo labrado: porque se ve a de donde se tomo. En color y
resplandor, y todo lo demas, que a la vista puede agradar, no dara aquel diamante
la vetaja a ninguno de los Orientales: y assi se puede tá bien creer, tiene buena
parte de las virtudes, que a aquel genero d̃ piedras se atribuye. Solo le falta la du-
reza: porque como el mismo Iacobo agudamente dize, naturaleza quiso hazer
diamantes en España. y tuuo con la qualidad del terreno fuerza, para darle to-

Diamantes.

Descripcion de España.

47

Ado el lustre entero: mas fáltole para endurecerlos del todo. Y auiendo el mismo artifice labrado de piedras de España tan finos jaspes y de tanto resplandor, como en la custodia del altar mayor del Real monesterio de san Lorenzo se veen: y espantandome yo de la lindeza de aquellas piedras, me dixo con afirmacion: Mucho mas que esto teneys los Españoles, si lo supieffedes buscar. Conforme a esto se podra dezir de nosotros, lo que Virgilio dixo de los labradores, que seriamos bienauenturados, si conociessemos los bienes q̃ tenemos. Harto desto entendieron los antiguos, pues Plinio refiere de otro author, como en la Lusitania se hallauan grandes topacios: y auiendo como ay en la yglesia mayor de la ciudad de Toro vna gran cruz dellos, de gran valor, podriamos pensar fuessen sacados aca. Dize asimismo como en España auia chrysolitos y harto cristal, y otra piedra preciosa llamada Obsidiana del nõbre del que la hallo. Las esmeraldas mas finas dize, que se hallan dentro delas piedras, y otras tambien en los mineros de

Jaspes.

En el li. 37. c. 2.
Topacios.

En el. c. 9. y 10.
de aquel libro.

B algunos metales. De lo vno y de lo otro tuuo vna, que se hallo en el Almadẽ pocos años ha en la mina del azogue. Quebrando vna piedra delas de aquel metal, se quedo la esmeralda casi como vn garuãço descubierta por la vna parte, y por la otra encaxada en el otro pedaço de la piedra. Esta vino a poder del señor don Alonso de Cordoua hermano mayor del señor dõ Diego de Cordoua Primer Cauallerizo de su Magestad. Piedras preciosas son tambien los corales, y en la costa de Cataluña se pescan hartos dellos y bien finos. Y en Galizia ay tambien hartas turquesas, y mucho christal, y de lo vno y del otro truxe yo de alla hartos pedaquelos.

Esmeralda en España.

Corales,

No era menor riqueza en España la de la plata: y en Tito Liuiio y Polybio y otros authores, se refieren los muchos lugares donde aca se sacaua. Estrabon tambien cuenta algunos, y entre ellos, a lo que se puede entender, aquello de Almodouar del Campo, y sus comarcas, de donde estos años passados táta plata en tan diuersas partes se ha sacado, y se saca toda via. Mas las minas que Hanibal tuuo cabe Cartagenas, excedierõ a todo, pues refiere Plinio, que de solo vn pozo llamado Bebelo, se sacaua tanta plata cada dia, que haciendo Guillelmo Budeo la cuenra dize, sumaua tres mil escudos. En tiempo de Plinio, toda via estaua abierto este pozo, y el y los otros auian ya horadado vna montaña por espacio de mil y quinientos passos. A personas que lo han visto, he oydo, como aun agora se veen las entradas destas cuevas no muy lexos de la ciudad. Lo que se sacaua estos años passados de la mina de Guadalcanal en su principio, no haze esto de Hanibal de mucha marauilla: y ya en la historia se dixo la gran fuente de plata, y otros platos grandissimos, que aca hizo labrar Drusillano Rotundo, manifiesto testimonio de la grande abundancia que della aca se hallaua.

Riqueza de plata en España.

En el li. 38. c. 6.

En el lib. 4. de Afre.

En el lib. 9. c. 69

Tras estos dos metales, se puede y deue poner el hierro, y aun antes dellos en verdadero aprouechamiento de la vida: pues ella puede bien passarse sin oro y plata, y seria muy trabajosa y necesitada sin el ayuda del hierro. Deste ay gran de

Hierro de España.

Descripcion de España.

de abundancia en muchas partes de España, y señaladamente en Vizcaya, en D Galizia y cerca de Molina: y como Plinio también refiere, en Tاراçona a las frõ-
teras de Aragon, y en las sierras de Filabre cabe Baça en el reyno de Granada:
Lo de Vizcaya, Galizia y Filabre es mas, lo de Checa cabe Molina es mejor.

Hierro de Che-
ca.

Degrades peñas llamadas veneras, quiebran piedras pardas de color, a q̃ llamã vena. Estas cuezen por el campo en hornos, como yesso cal, y a esto nombran caminar: saltando siempre del horno ciertas pedrezuelas con grande sonido como de arcabuz. Ya sale de aquí la vena cõ alguna apariencia de hierro en el color paonado, sin que hasta agora se aya derretido. Va de aquí la vena a las officinas que llaman herrerías, donde echan aquellas piedras sobre mucho carbõ en grandes fraguas, y allí con la fuerza del fuego ya se derriten, y se juntan, quedando a parte mucha escoria. Vanlo sacando los officiales con grandes tenazas poco a poco, y con vn gran martillo, que tambien como los fuelles mueue el agua, lo van macçando y formando en barras, sobre vna yunque soterrada hasta emparejar con el suelo. A lo de Checa se cree le da la excelencia el no estar descubier-
to en las rocas como en Vizcaya, sino muy escõdido en lo profundo de la tierra. De allí lo sacan, dexando grandes columnas de las peñas que encuentran para sustentar el peso de la montaña. Y por estar esto y lo de Tاراçona tan vezino a su tierra del poeta Marcial, se puede creer, sea lo que el en sus versos celebra. Y como naturaleza dio tanto hierro y azero a España, le dio tambien aguas con propiedad de templarlo estremadamẽte, y endurecerlo. Marcial celebra las aguas de su tierra por esta propiedad, y Iustino dize, que no se tenia por cõtento de sus armas el Español, quando no estauan templadas en el rio Bilbilis. Y todas las minas de hierro tienen, por esta natural prouidencia, junto cabe si aguas cõ esta virtud.

Cobre:

El cobre de España, a quien particularmente en nuestra lengua hemos aplicado el nombre de metal, era antiguamente el mas estimado por su singular ex-
celencia, que no es menor el encarecimiento de Plinio, y señaladamente da esta
ventaja al de Cordoua, llamado tambien entonces Mariano, por sacarse en los montes deste nombre, llamados agora Sierra Morena, junto a aquella ciudad.
“ Perdido se ha ya la memoria destas minas: porque el ocio padre de la negligencia, haze olvidar facilmente tales y tantos bienes.

En el cap. 1.º del
lib. 34.º

Plomo y esta-
ño.

Plomo, estaño, y alcohol, en grande abundancia lo tenemos en muchas partes: y las Islas Cassiterides, llamadas asì antiguamente cõ nombre Griego, por su mucho estaño, de España fueron siempre, y a ella se las dan todos los Cosmographos. Estan frontero de lo postrero de Galizia, mas el mucho y muy fino estaño, que agora se saca de troya en aquella prouincia, haze de poca cudicia el traerlo de aquellas Islas.

Alumbres.

Alumbres ay tantos en sola vna sierra de la costa de Cartagena, que el Duque de Escalona, y el Marques de los Velez, cuya es la lauor, han cada vno mas
de

A de quarenta mil ducados cada año della.

La mina del azogue, que tiene el maestrazgo de Calatrana, da muchos mas que estos de renta, con proueer casi todo el mundo deste metal. Parece que en tierra de tanto oro, proueyo Dios tambien de tanto azogue, que tan necessario es para el fundirlo, y labrarlo. Esta la mina al cabo de la sierra de Cordoua, en el

Azogue.

Almaden lugar de su obispado. Allí eran los pueblos Sisaponenses, que tã nombrados son en Plinio y otros authores, por la abundancia del berimellõ, de que

La mina del azogue en el Almaden.

entonces se hazia mas caudal, que del azogue, siendo todo vna misma cosa, y de vna misma vena. La mina del azogue he yo visto, y entrado en ella: y así podre escreuir della con alguna particularidad. Va por debaxo de vn cerro cõ vna larga calle, de la qual a vn lado y a otro se reparten otras callejuelas, q̃ llaman hurtos, cõ sus nombres particulares como en vna ciudad. Y por las bueltas diuersas dela calle principal y las menores, se vee claro, como yerran los que piẽsan, que

B la vena va siẽpre encaminada al uorte. El azogue se saca de dos maneras. Vna, que se hallan algunas vezes peñas tan llenas del, que en quebrandolas manã mucho azogue. Este es mas excelente, y lo llaman virgẽ, mas es muy poco. La multitud se saca de aquellas piedras quebrantadas y encerradas (con mucha preparacion) en cierta manera de alquitaras de barro, de donde con fuego de vn dia y vna noche se distila el metal. Parece que como es liquor, vuo de salir por distilacion. Toda la mina esta apuntalada con mucha madera, para sustentar el peso de la montaña. Y ay dentro muchas bombas, cõ que sin cessar se saca el agua, que sin esta diligencia anegaria todos los hurtos. Andan de ordinario dentro en la inina, que llaman pozo, aunque es llano, mas de dozientos hombres cortando las peñas y dando a la bomba. Alumbranse con muchos candiles, y no trabajan mas que muy pocas horas cada dia, porque no se puede sufrir el estar allí dentro, y así se reuadan, para que la obra no pare, principalmente en las bombas, donde no se sufre el cessar. Yo quise entrar siendo moço a ver la mina, y halle vna

C verdadera representacion del infierno en la tierra. El hedor del azufre (porque todo el azogue y su minero lo ccha) es intolerable, y con la mezcla del azeyte y agua se le aña de may or hidiondez. Los rostros de los que allí trabajan, aca fuera son de hombres muertos en vida, y allí dentro con la veslumbre parecen propios demonios, y todo lo demas de allí es horrible, y que pone gran pavor. Andã amarillos y con vn temblar perpetuo los que allí trabajan: y generalmente biue muy poco. Porque (como Plinio tambien noto) el azogue penetra insensiblemente, hasta encerrarse en los hueffos. Por esto acontece allí en el Almaden, abriendo sepulturas, quebrar vn hueffo dela cañilla, y salir azogue del. Y desto se han visto otros tales exemplos en doradores, que por este miedo tienen quãdo tratan el azogue vn pedaço de oro en la boca, y quando lo quitan, lo hallan todo azogado: que solo el humo lo subio allí.

Todas las peñas de que se saca el azogue son muy coloradas, porque son ber

Bermellon.

Descripcion de España.

millon. Mas esto no se saca sino de algunas piedras muy escogidas, que el fuego **D** derrite y alimpia de la escoria. Antiguamente en tiempo de Plinio, el bermellon de aquella mina era tan preciado, que casi no haze aquel author cuenta del azogue. Este es agora el mayor caudal, y lo demas del bermellon, se tiene por añadida en la mina. Y no la tuvieron los Romanos, a lo que se cree, en el lugar donde agora esta, sino dos leguas de alli donde llaman Valdeazogue, y se muestran rastros del pueblo antiguo, y de la mina y sus officinas. Ay tambien bermellon en Galizia, como lo vuo antiguamente, pues al rio Miño se le dio el nombre de este metal o color, que en Latin se llama Minium. Los Gallegos dicen agora, que se le dio sin razon al rio el nombre, pues no se halla en sus riberas el bermellon, sino en las de otro rio llamado el Sil, que entra en el. El bermellon de aquellos pueblos Sisaponeses en el Andaluzia, pone Plinio por el mejor de quantos en el mundo se hallauan, y significa en alguna manera las grandes rétas que de alli lleuaua el pueblo Romano, con increíble recato y guarda, que en la mina se tenia. No se consentia sacar aca, sino que se nauegaua a Roma las piedras, cerradas y selladas, y alla se fundia: y dize era la cantidad diez mil libras cada año.

En el li. 33. c. 7.

Tras tanta riqueza de España, parece poco celebrar sus aguas. Mas por ser esto cosa tan comun no se estima, como tampoco no se haze casi cuenta de los otros tres elementos, siendo las mas largas mercedes de Dios, y como fundamento de todos los otros bienes, que gozamos. Y aun el fuego, la tierra y el ayre andá al derredor de nosotros, el agua entra dentro en nuestros cuerpos, para remedio de la sed, no menor necesidad de la vida, que la de todo el otro mantenimiento. Ella también nos prouee de pan con los riegos y moliendas, y nos sirve en fraguas, en aserrías, en batanes, y en otros muchos artificios, supliendo ella sola el gran numero de hombres y sus costosos jornales, que sin ella no se escusaran, y sin ellos incomfortables. A muchas gentes da ella sola el mantenimiento con sus pescados, de donde algunas naciones tuvieron nombre Griego de Ictiophagos, y a los Christianos por esta parte se les haze ministra de su religión. Ella vieda el comerse carnes muchos dias: y entonces las aguas solas nos pueden bien mantener. Así dire aqui en las aguas de España algo de lo mucho notable, prouechoso y extraño, que ay en ellas.

Aguas de España.

Excelencia del agua.

Diuerfidad en las aguas.

Estan las aguas en la mar, en los rios, en los lagos, en las fuentes y en los pozos: y en todo ay prouechos que mucho importan, y estranezas que causan admiracion, y redundan tambien muchas dellas en buenos usos de la vida. De todas estas partes de las aguas de España, se dira aqui, pues en todas ay mucho que preciar, por todos buenos respectos.

Mares de España.

Insigne cosa es, y muy notable en España, estar rodeada de dos mares tan grandes y tan diuersos, como son el Oceano y Mediterraneo. Virgilio cómo en tre las otras excelencias de Italia, estar cercada de dos mares Tyrrheno y Adriatico, que son unas pequeñas partes del Mediterraneo. Nuestra España tiene casi

por

A por yguales partes la grandeza de todo este mar, juntamente con la inmensidad del Oceano, con la diuision de su estrecho de Gibraltar, donde ambos mares se juntan y se apartan: siendo vna de las mas señaladas cosas, que en el sitio de todo el vniuerso se halla: mezclando por alli naturaleza el Oriente con el Occidente, y diuidiendo tan de veras en España el mundo, que creyeron los sabios antiguos, ser alli el fin del. Y assi Hercules, aunque con su grande animo acometio passar el vniuerso, alli paro como en verdadero termino y cabo del: por dexar a nuestros Españoles la gloria de descubrir tanto del mundo como faltaua: y que las venturosas armas de nuestros Reyes estendiessen el nombre de Iesu Christo y su fe catholica con sus Reynos y senorios por tierras y gentes tan estrañas y tan apartadas, como son las a donde naegamos: y las columnas de nuestro gloriosísimo Emperador Carlos Quinto, con el **P L V S V L T R A** fin termino, se pusiesen en otro estrecho, que mostrasse claramente como para su animo y el de sus Españoles ningun fin ni paradero tenia el mundo. Assi nuestros Españoles passaron la Equinoccial, descubrieron el otro Polo, y desmintieron en muchas cosas a la Astrologia y Geographia antigua con manifestas experiencias, dandole al mundo otro tanto y mas que antes tenia. Que como de nuevo se le dio verdaderamente, pues el no conocerlo antes, era no tenerlo. Hallamos otro estrecho, por donde dimos buelta entera como el sol a todo el mudo: haziendo Magallanes y sus compañeros, lo q̃ ni Hercules acometio, ni Alexádro con toda su grãdeza en el nombre y en el animo no oso acabar, aunque mucho lo desseaua. Y no fuimos los Castellanos solos los q̃ inrentamos y cabamos esto. Que los Portugeses comẽçaron aun antes a descubrir por lo mas oriental de Africa, adelantando despues tãto en descubrir y conquistar Reynos y prouincias, que ya yendose estendiendo y adelantado las navegaciones de Castilla por el Occidente, ellos se han estendido y adelantado tãto por el Oriente, que ya se encuentran las armadas, cõfinando tãbien el señorio de ambos Reyes. Si esto viera Ptolomeo, como lo vemos acabado por cõsejo y manos de nuestros Españoles, q̃ espantos hiziera? como lo celebrara y encareciera? Si por dicha los Romanos acertaran en vna tan alta grãdeza, como la estimaran? que alabança, que gloria se atribuyeran con ella? Quanto de sus grãdes ingenios hallaramos empleado en celebrar y leuatar hasta el cielo todo esto? Sus libros estuuieran llenos desta gran hazaña, tanto y mas que de todos los otros grandes hechos, que nunca acaban de encũbrar. Nosotros los Españoles somos para hazerlo, y no para dezirlo como merece: aunque harto hazemos, si refiriendolo a Dios, como conuiene, le damos las gracias deuidas, por auer sido seruido que fuessemos los Españoles los que tal seruicio hiziessemos, de llevar su conocimiento y su fe Christiana a tantas gentes, que antes no la tenian. Y porque de los mares se dixo atras en los pees: no sera menester alargarnos mas en dezir aqui dellos.

Descubrimiẽto
de las Indias.

Descubrimiẽto
d̃ Portugueses.

Descripcion de España.

Los rios principales de España.

Cinco rios principales, mayores y mas insignes que todos los de España tiene España, Ebro, Duero, Tajo, Guadiana y Guadalquivir, y en cada vno dellos, como en sus lugares vereinos, ay cosas notables para poderse cōparar cō todos los otros famosos en todo el mundo: auiendo tambien en ellos algunas tã particulares fuyas, q̃ ningun otro se le puede cōparar en ellas. Y de los rios menores tambien se dira en sus lugares: y aqui de vno solo, por ser tan notable su naturaleza:

El rio Guadalquivir.

Cerca dela ciudad de Ronda corre vn rio q̃ llaman Guadalquivir, que al cōtrario de todos los otros rios en inuierno es pequeño, y no lleva mucha agua. y passado el mes de Mayo entrado las calores, comiēça a crecer, y va todo el estio muy poderoso y acrecentado sin poderse vadear. Y llega a tanto esto, que estando casi todas las mieses de la ciudad de aquella parte deste rio, son forçados los que andan en ellas a pie o con bestias rodear mas de vna legua, por passarle por puente. Y aunque la estrañeza es grande, la causa della es harto manifesta. Las sierras muy altas llamadas de Tolox, que estan por ambas riberas deste rio, tienen vnas grandes hoyas y muy hondas por lo alto, y asi cerradas que no ay en ellas ningun vertedero. Estas en el inuierno se hinchen todas de nieue, y con la frialdad de aquellas alturas se yela, y dura quajada hasta el verano. Entōces ya el calor la comiēça a derretir: y no teniendo salida el agua, y siendo la sierra de cascajo abierto, cuela se el agua hasta lo baxo, y asi corréspone a la corriēte del rio, y haze aquel tan grande acrecentamiento.

Lagos.
Lago de Senabria.

Lagos no ay en España muy grãdes, como en Italia y otras puincias. Mas alguñōs ay harto notables y de grã prouecho. La laguna de Senabria cerca de Astorga, deue ser la mayor y mas notable q̃ aca se halla. Hazela el rio Tera, q̃ entra y sale por ella: y es cosa harto notable en el rio, el traer su corriēte por el lomo de vn collado bien alto. Tiene el lago vna legua en largo, y poco menos de media en ancho. Su hondura es tanta, q̃ en muchas partes no se le halla suelo, y creese le entrã muchas corrientes por los lados, q̃ manã por lo baxo ò las sierras comarcanas. Mueuse muchas vezes como la mar, y son tan fieras como en las tēpestades, asi q̃ algunas vezes han peligrado pescadores q̃ andan en barcas, y otros q̃ se hallan en vna rica casa q̃ el Cōde de Benauēte tiene sobre vna peña en medio del lago. El abundancia de grandes truchas y barbos q̃ tiene este lago es cosa q̃ pone admiracion. La voluntad sola pone numero y tamaño a la pesca: y diziendo, vamos a sacar cien truchas y barbos de tãtas libras, estã seguros q̃ no faltara la tassa en todo. Este lago es del monesterio de san Martin de Castañeda de la ordē de Cister, que esta alli cerca: y tiene tambien el monesterio otras dos lagunas notables en grãdeza, hondura y pesqueria.

Lago de Carracedo.

No esta muy lexos desto en la tierra q̃ llaman el Vierço, el lago de Carracedo, q̃ toma nōbre del insignē monesterio de la ordē de Cister asi llamado, cuyo es el lago. Es muy grãde y hōdo, sin q̃ se le conozca manantial de dōde se bastezca. Ay en el muchos barbos y grãdes anguillas con orejas casi como serpientes, mas tienese todo este pescado

por

A por mal sano: por se el terreno del lago todo lodoso, y sin ningū arena ni cascajo. Lagos de Soria y Cuenca.

En la sierra de Cuenca ay diuerfas lagunas grandes y de lindas aguas, y muy prouechosas, por la grāde abūdancia de truchas y otros pescados q̄ en ellas se hallā, y la laguna de Corbiō encima d̄ Soria, cerca del nacimiēto del rio Duero, entre otras cosas q̄ tiene en su grādeza y hondura, es vna, estar en lo mas alto d̄ vna sierra q̄ tiene el mismo nombre. Por la misma razon se tiene por marauilloso otro lago, que esta tambien en vna cumbre cerca del puerto el Pico.

El pozo Ayrontan celebrado en nuestros cantares, es vn lago no muy grāde, mas muy hondo, cerca de la villa llamada el Castillō de Garcī Muñoz en la Mācha. No se le conoce tampoco fuente ni manantial, y sustēta en todo tiempo su lleno de vna manera. Y por ser aquella tierra tan seca es mas notable y estraña aquella abundancia de agua alli queda y estantia. El pozo Ayron.

B En el Andaluzia no ay lagos, y por esto es mas notable y marauilloso el de çoñar, a vna legua de la villa de Aguilar cabe Cordoua, de donde los señores de aq̄lla casa tomā el nōbre. Esta en vn valle abierto, q̄ hazē vnos cerros de poca altura, y tēdiendose de Setentrion a Medio dia, tiene en largo mas q̄ vn quarto de legua, y en ancho poco menos. Su agua es salobre, y su hondura muy grāde, sin q̄ se entienda de dōde le viene el agua. Por q̄ la fuente llamada çoñar, de dōde toma el nōbre, aunq̄ le cae cerca, y ella y otros manātales por alli hazē buen arroyuelo, no llegā al lago, sumiendose en otra laguna pequena de agua dulce. No solia tener el lago pescado ninguno: mas porque vn año de grandes lluias crecio mucho, y anego algunas tierras de la or cerca de sus riberas: los labradores temiendo otro daño semejante, lo sangraron, haziendole canal hasta el rio de Aguilar, que passa harto mas baxo. Por aqui començarō a subir peces, y quedādose de buena gana en el anchura de la mucha agua, han multiplicado sin termino: auiendo tambien mādado echar muchos peces el señor Marques de Plicgo don Alonso de Aguilar, que agora tiene el estado, auiendo edificado casa sobre el lago, y adornadolotodo con jardin, huerta y bosque, y otras grandezas. Las aues que a este lago se juntan son muchas y muy diuerfas en grandeza y en talie y color estraño. Lago de çoñar.

Vasco haze mēcion de vn lago q̄ esta en Portugal en la cūbre de la mōtaña llamada del Estrella, q̄ se mueue cō grāde tēpestades como la mar. Esto es cosa natural. Por q̄ estādo tan alta aquel agua, y sin correr, los vientos q̄ en la altura hieren con mas fuerça, la mueuen cō braueza. Lo demas q̄ dize se hallā alli pedaços de nauios, con estar mas de doze leguas de la mar, no parece muy creyble. Lago del Estrella.

En las fuentes ay en España todolo bueno, estraño y diuerso q̄ en todo el mūdo se ha notado. Y porque las aguas calientes de los baños naturales son comunmente mas famosas, y de gran prouecho por sus medicinas, diremos dellas primero. Ay muchos baños y excelentes todos en España. Los de Galicia estan celebrados en Plinio, y son tantos, que no se podrian bien contar, llamādolos en Fuentes de España.

Descripcion de España.

aquella tierra por nombre ordinario las Caldas. Las mas señaladas son las delas **D** ciudades de Lugo y Orense, y de los lugares Baños, Caldas de Rey, y Molgas:

Baños de Lugo.

Los de Lugo son de mayor fuerça, y por esto mas saludables. Siétefeles el pie dra sufre en el olor hartos passos antes q̃ se llegue a ellos, y despues en el color del agua. Está agora détro de vna como torre antigua: mas en tiépo de Romanos estuuierõ en vnas Hiermas, q̃ aun duran en pie alli juto, de fabrica verdaderamente Romana, cõ todas las particularidades q̃ sabemos teniã tales edificios. Y aũ creo deue auer titulo Romano ã su fundaciõ, sino q̃ la yedra como es muy poderosa en aq̃lla tierra, lo tiene cubierto todõ. El edificio dõde agora esta el baño, no tiene inscripciõ ningũa, ni son letras las q̃ alli muestrã. Por estar estos baños muy juto a la ribera del gran rio Miño, hizierõ los Romanos por aquella parte a la légua del agua vn paredõ costosissimo de argamassa, cõ q̃ estoruarõ el anegarlos el rio. Toda via no quiero callar lo q̃ alli cõsidere vna tarde de verano: Ay vna fuéte muy fria y clara bié cerca de los baños, y muchos paxaritos vinierõ a beuer **E** y tomar el agua, refrescãdose en ella. Solas las tortolas, q̃ vinieron hartas, no beuierõ, ni se bañarõ aqui, sino en el arroyto q̃ salia de los baños. Que parece naturaleza cõ particular instinto les ha enseñado, serles aquel agua mas saludable.

Las Burgas de Orense.

En Orense no ay baños, aunq̃ tiené grandísimos golpes de agua calidissima en vnas fuentes détro de la ciudad, q̃ llaman Burgas: y ya el Maestro Aluar Gomez en la historia del Cardenal fray Francisco Ximenez, dixo con mucha buena coniectura, como se le dio a la ciudad el nombre q̃ tiene agora por estas fuentes, que son desta manera. A media ladera de vna cuesta dentro de la ciudad, sale vn golpe de agua como la pantorilla, tan caliente, que lauan en el los mas de los platos y escudillas de la ciudad, y en diuersas alueras todos los paños q̃ han menester agua caliente para lauar se. Y tambien ay otra aluerca con otro caño dõde se limpian vientres para comer. Vn poco mas abaxo en la misma cuesta nace otro golpe de agua del tamaño y aun mayor que el passado, y tanto mas **F** caliente, que no se puede meter la mano en el. Este sirue para las coladas de los paños, que se hazen en vn breue momento. Otro caño de agua pequeño, y otra aluerquilla ay cerca desta, aun de mayor encédimiento, dõde meten manos y pies de vacas y carneros, y luego las sacan para arrancarles las vnas, y pelarlas cõ increíble facilidad. Y ovi hazer delante mi la experiencia. El calor perpetuo de estas fuentes es tan grande, que en inuierno no quaja jamas la nieue en los tejados de aquella vezindad. Y estando todo lo demas de la ciudad blanqueando de nieue quajada, por alli parece no ha caydo ninguna. En verano tambien son mas mal sanos aquellos barrios, que la demas poblacion, por el mucho calor que por alli acrecientan las Burgas en el ayre. Y fue prouidencia notable de nuestro señor dar a aquella ciudad estas aguas hiruiendo, porque siendo falta de lena en estremo, se la suplen marauillosamente. Y aunque no ay duda sino que el venero de piedra sufre les da aquel calor, mas deue estar lexos de aquellas salidas,

Descripcion de España.

51

A salidas, pues el agua ningun olor, color ni sabor tiene del.

Caldas de Rey, es vn lugar pequeño entre el Padron y Pontevedra: y tiene el nombre de los baños que alli ay calidissimos, con estar no diez passos del nacimiento de su fuente el del agua fria, de donde beue todo el lugar. Otro lugar esta a vna legua deste llamado Baños, por los muy excelentes que tiene. Los baños de Molgas son mas hazia Orense, en vn lugar y junto a vn rio, de donde toman el nōbre, y es grande el concurso de gente a ellos, para sanar de muchas enfermedades, y ningun sentimiento tã poco vi en ellos del piedra suffice.

Otros baños.

En Castilla son muy famosos los baños de la Rioja, y los de Ledesma cerca de Salamanca, y mucho mas los de Alhama en el reyno de Granada. El de Toledo no carece tã poco deste bien natural, sino q̃ por negligencia y descuydo lo tiene perdido. Entre las villas de Buendia y Alcocer jũto a las ruynas antiguas d̃ vna gran ciudad q̃ alli vuo en tiempo de Romanos, y agora es vn pequeño lugar lla-

Baños de Rioja de Ledesma y Alhama. Baños en el reyno de Toledo.

B mado Santauer, a la ribera del rio Guadiela, estan baños naturales de agua harto caliente. Y auiedo sido antiguamēte muy estimados y tenidos, como por las ruynas de sus edificios parece: agora estan ciegos, y quãdo mucho siruen alguna parte dellos para cozer linos y cañamos. Deuria se cierto proueer, que estuuiessen estos baños limpios y adereçados, porque vna parte tan grande y tan principal de España no careciesse deste grã socorro dela salud: y tãbien toda la Corte, de donde muchas vezes van a buscar esta medicina, no la fuesen a hallar tan leños, por lo qual tambien muchos la dexan d̃ gozar.

El rio Guadiela.

En la montaña siete leguas de Leon, a la entrada del valle de Boñal, esta vn buen golpe de agua caliēte, que fue estimado desde el tiempo de los Romanos pues en vna peña, que esta sobre la fuente estan estas letras.

Caldas de Boñal.

C FONTI SAGINIFFIGENO
ECCCLVHS./////////
ALEXIS AQUILEGVS
V. S. L. M.

Piedra de Boñal.

Votum soluit libens merito.

En Castellano dize, en lo que se dexa entender. Alexis official de descubrir y traer aguas por condutos, con gasto de trezientos y cinquenta y cinco sesterios, cumplio su voto que auia hecho a esta fuente, que tiene propiedad de engordar: teniendo mucha razon de cumplirlo de buena gana.

Parece que este official fontanero en alguna conualescencia prometio de adereçar algun baño, para prouecho publico: y cumplio su voto en aquella fuente, cuya agua o tenia particular propiedad de engordar, o por sanar en general las enfermedades, era causa que los hombres engordassen, restaurando su flaqueza. Y es de notar en la incripciō el vocablo Aquilegus, de que Plinio y algunos Iurifconsultos en los digestos vsan.

Descripcion de España.

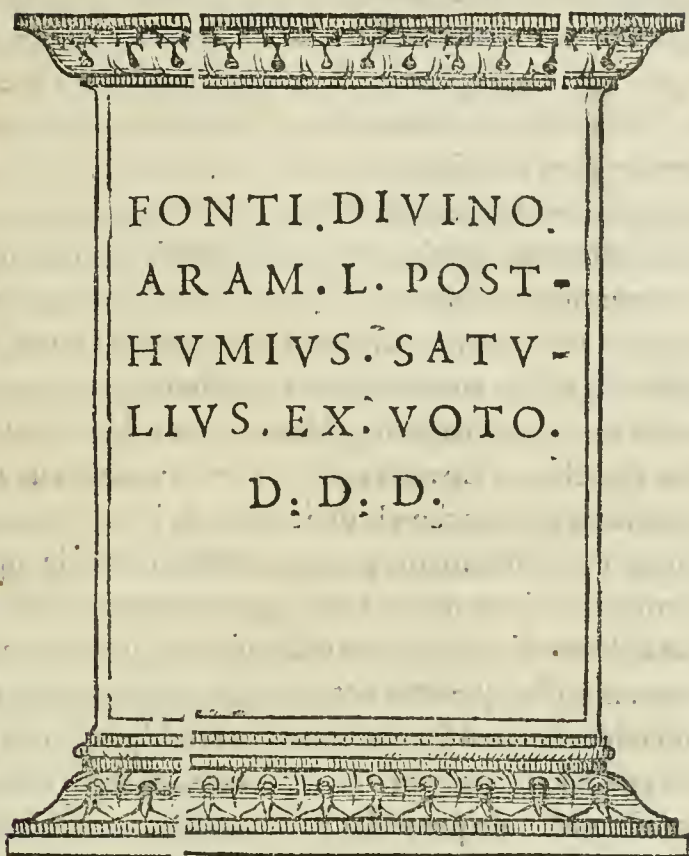
Prouechos de
las fuentes.

La fuente de
Antequera.

En las fuentes fuera desto, se considera la bondad y delicadeza para el beuer, D las medicinas para la salud, el abundancia para los riegos, moliendas, y otros aprouechamiétos, y las estrañezas, q̄ causan marauilla para la variedad de naturaleza. De todo esto ay mucho en España, cō todo lo puechoso y estraño, q̄ Aristoteles, Plinio y otr̄s auctores antiguos por todo el mūdo celebrá en las aguas. Començado pues de los prouechos: la mas insigne de todas las fuentes de España parece la de Antequera, por la gran fuerça que tiene contra la terrible enfermedad de la piedra, que se engendra dentro en nuestros cuerpos. Por esto se lleva por España mas de cien leguas, y a una Napoles se ha nauegado en nuestros dias. Porque tambien conforta mucho el estomago, y ayuda contra otras grandes enfermedades. Ponele muy gran recaudo en que no se haga falsedad en dar otra por ella. Para esto si se lleva a lugares cercanos, los aguadores que binē de llevarla, se ponen guirnalda de la yerua saxifragia, de que la fuente esta rodeada: y llegar la yerua fresca en la guirnalda, es señal de auer llegado a la fuente, E y cogido el agua della, por no auer aquella yerua sino alli, en toda aquella tierra. Quando la lleuan lexos, vn escriuano da testimonio dela persona, y dia, mes y año en que se cogio el agua, y despues el cura de la yglesia sella los cantaros, de manera que no se puedan abrir sin sentirse. Y escriuano y cura ay, porq̄ poco a poco, por la frecuencia de los que van por el agua, se ha poblado de treynta años a esta parte alli vn lugar. Y aunque la fuente se llama de Antequera, dos leguas esta de aquella ciudad. Y la tierra que tan aparejada es para criar la yerua saxifragia, a quien se dio en Latin este nombre: por la fuerça que tiene en quebrantar y hazer pedaços las piedras en los cuerpos: comunica aquella virtud a la vena del agua que por ella passa. Y esto es lo mas cierto, y no lo que algunos quieren, que de entrar en el agua de la fuente (que no tiene caño que corre, sino es como estáquito) las rayzēs de la saxifragia, le dan aquella virtud. Por que ni la yerua tiene rayzes tan largas, ni bastauan muchas mas della a comunicar en tan poco tiempo tanta virtud a tanta agua, como en el estanquito esta F siempre recogida. Y Aristoteles dize, q̄ todos los philosophos antiguos affirmaron, que tal es el agua, qual la tierra por donde passa.

En el de sensu &
sensili cap. 4.

Y de ser aquella tierra desta naturaleza de produzir aguas tan saludables, tenemos vn testimonio de mas de mil y trezientos años atras. Es vna piedra, que esta agora en Antequera a la puerta del hospital de la Concepcion: mas muchos son biuos, que saben como se truxo dos leguas de alli de las ruynas de la antigua ciudad de Nescania, de quien diremos en su lugar, y pondremos muchas piedras Romanas, que en ellas se hallan. Alli estaua la piedra en vna huerta cabe vna fuente casi tan buena como esta otra, de que vamos tratando, de la qual no esta muy lexos. Es ara, y assi tiene estas letras.



Piedra de Ne-
cauia q̄ esta en
Antequera.

FONTI. DIVINO.
AR AM. L. POST-
HVMIVS. SATV-
LIVS. EX. VOTO.
D. D. D.

En Castellano dize. Lucio Posthumio Satulio, por voto que tenia hecho, dio y dedico esta ara desta diuina fuente. Parece cierto, que este Posthumio Satulio sanó con el agua de aquella fuente de alguna enfermedad: y así hizo voto de ponerle aquel altar con su dedicacion. Y llamala diuina, para declarar su excelencia y celestial virtud. Es cosa harto notable y digna de advertencia ver como ha tantos años, q̄ la fuente de Antequera y sus comarcas son tenidas y estimadas por lo que en realidad de verdad son.

La segunda fuente y muy yguale en virtud saludable con esta, es la que llaman de la Naua en el campo de Calatrava dos leguas de Almagro. Podemos la celebrar por cosa insigne en medicina; pues Plinio tan encarecidamente celebra la de Lieja, que dixo della estas palabras. La ciudad de la Francia Belgica, llamada Tungri, tiene una fuente insigne, que sale con muchos borbotones, a manera de estrellas, y el sabor del agua es como de hierro, y no se conoce hasta el fin del beber. Purga los cuerpos, desbarata las tercianas, y los daños de la piedra. Esto dize Plinio: y la larga experiencia de mil y quinientos años lo ha bien confirmado. Y es aquella la fuente de Lieja, como todos entienden, y sabē quan frecuentada es en nuestro tiempo. Pues siendo esto así: muchos q̄ se han aprouechado della, y han querido tambien valerse dela de la Naua, dá la vetaja a esta nuestra, en ser mas poderosa, para todo lo q̄ la otra vale. Yo la he visto, y beuido

La fuente de la
Naua.
En el cap. 2. del
libro. 31.

Descripcion de España.

algunos meses, y sanado cō ella de achaques de baço muy viejos y rebeldes a toda otra medicina, beuiendo en ayunas de ordinario grandes golpes della, q̄ parece auian de opilar diez baços cada vez. Sale en lo alto de vna ferrezuela, casi a la ribera del rio Xaualon, por debaxo de vna peña hueca, con mayor golpe que el braço, muy clara y muy limpia, y harto delicada y suaua al gusto. Solo al ponerse a la boca, y al acabar de beuer, da vn sabor, que todos comunmente lo llaman agro, mas es aquel de herrumbre, que Plinio dize, y frunze vn poquito sin dar fastidio, antes agrada aquel dexo. Esto es en la fuēte; porque lleuada lexos pierde todo el agro, y queda con mucha suauidad y con harta fuerça para los remedios. Guardada algun dia en cantaro o vaso de barro, no se corrompe, mas haze vn asiento de vno como barro muy blanco y muy delicado, y que seco tiene el mismo sabor que el agua. En toda aquella tierra ay mucha de aquella agua agra, mas ninguna llega con mucho a la delicadeza de la fuente, aunque tiene mas terrible el agro. Particularmente por aquel mismo lado de aquella ferrezuela, mas abaxo hazia el rio ay muchas fontezuelas pequeñas desta agua mucho mas agra que la Naua. Y a estas llaman heruideros, porque el agua sale dellas haziendo vnas ampollas, que vnas a otras se rempuxan con cruxido. Señaladamente boluiendo la sierra al Setentrion casi a la falda della esta vn grã heruidero destos, en vna dehesa que llaman Higueras. Es vn lago redondo como se senta pies en diametro, cerrado por todas partes, assi que no sale ninguna agua del. En medio saltan perpetuamente dos o tres borbotones de agua gruesos al parecer, poco menos que quatro dedos, y suben casi dos pies en alto: assi q̄ con estar todo el lago lleno de espadañas, se parecen por cima dellas. El ruydo con que saltan es tan grande, que antes de llegar alla se oye, y de noche espanta a algunos. El agua se sume agora por el cascajo, y antiguamente tuuo caño ancho de argamassa, por donde baxaua a vn gran pilar redondo. Que de lo vno y lo otro ay grandes ruynas. El agua deste lago haze por cima vna lapa gruesa de color de hierro pauonado con veslumbres de cuello de paloma, y lo mismo se ve en los heruideros ya dichos. Por donde manifestamente se conuençe el error de los que piensan, que por passar estas aguas por veneros de alumbre, cobra aquel agro. Y no es assi, sino que passan por venas de hierro y de azero; como Plinio y Aristoteles lodizen, y de alli toman aquel sabor, que aunque verdaderamente es agro, mas tiene manifesto el gusto de herrumbre. Y Aristoteles al agua que passa por venas de alumbre, no le da ser agra, sino salada.

Agua agra.

La causa de lo agro en las aguas.

En el problema 18. de la secció 24.

Los prouechos del agua agra, y particularmente desta fuente de la Naua, q̄ la tiene mejor sin cōparacion, son grandes, para todo lo que Plinio dize dela de Lieja, y para opilaciones y otras enfermedades. Y verdaderamente es como tomar los poluos de azero. Y assi ay pocos o ningunos achaques de yjada, ni de piedra en aquella tierra que la beue, y el purgar el cuerpo, lo qual haze muchas vezes, es saludable en qualquier enfermedad. Y Vitruuio se puso de espacio a dar

En el cap. 3. del libro. 8.

A dar la causa porque el agua agra estan poderosa para deshazer las piedras. Táto como tres pies y aun menos del manadero de la Naua, esta otro tan grande casi como el de agua dulce, aunque gruessa y desgraciada.

Fuente santa llaman a vna entre Simancas y Peñafior, no por ningun milagro, sino solo por tener de su natural el agua saludable para muchas enfermedades, y así se lleua a véder por toda aquella comarca: y la fuente del caualló cerca de Talauera comienza ya a ser estimada por esto mismo: pudiendose cõtar otras muchas semejantes para muchos remedios en España.

Fuente santa ca
be Simancas.

Dos leguas de aqui de Alcala de Henares, donde yo esto escriuo, esta la villa de Corpa, y en su termino ay vna fuente llamada de las Siete hogaças. La causa del nombre cuentan de dos maneras. Dizen, que vn pastor aque xádole la hãbre, sin mirar lo que hazia se comió siete hogaças, que para su semana tenia. Acabada la comida se sintió tan hinchado, que le parecia querer rebentar. Fuese con grande fatiga a beuer desta fuente, que estava cerca, y comenzó a digerir su mala replecion, de tal manera, que cõ mas y mas beuer presto se vio libre de su peligro. Otros dizen, que vn pastor comenzó a comer de su pan jũto a esta fuente, y beuiendo della, digirió táto, y cobró tal hambre, que no paro hasta comer se siete hogaças que tenia. Sea alguna destas o otra la causa, la fuente tiene este nombre, y es muy estimada por lo mucho que ayuda a la digestion. Yo he beuido algunas vezes en ella sin mucha tassa, y cõ tener hartó flaco el estomago, no he sentido daño en el, sino antes buena ayuda y esfuerço. Nace en lo alto de vna sierra, manando por el resquebrajo de vna peña con tanto impetu, bullicio y biueza, que parece noda lugar el agua que quiere salir a la que sale, para que acabe de estar fuera. Y vn labrador de vn lugar cerca del río Tajuña, q̃ atrauieffa por toda el Alcarria, me dixo, que quando arauá cerca del río, aunque tuuieffen sed, no osauan beuer del río, porque les ponía tanta hambre, que les forçaua dexar la laor, y boluerse a su casa a comer.

La fuente de las
siete hogaças.

El río Tajuña:

Fuentes ay hartas en España de buena agua para beuer, mas con olor y sabor de piedra sulfre, q̃ apronecha notablemente para muchas enfermedades, y purgã la colera con mucha fuerça. Yo lo he experimentado beuiendo de vna q̃ el monesterio de san Blas de Villa viciosa cerca de Briuega tiene en vna su granja q̃ llaman Ciuica. Y este año se ha descubierto otra semejante, aunque de mayor virtud, en Vizcaya, que se comienza a frequentar por muy saludable.

Fuentes con pie
dra sulfre.

De lo prouechoso tambien es lo abundante de las fuentes de España. Porque ay algunas tan grandes, que sustentan muchos molinos ellas solas, y riegã tambien harta tierra. Entre todas son a mi juyzio mas notables las muchas fuentes de la villa de Cifuentes. Púsosele este nombre del numero de cien fuentes, y de uen de ser muchas mas las q̃ tiene en espacio de ciento y cinquenta pies. Y aunque la multitud es admirable, mucho mas lo es la estrañeza de los manantiales. Es vna gran sierra casi toda pelada, y que al parecer es poco dispuesta para ma-

Las fuentes de
Cifuentes.

Descripcion de España.

nar agua en ella. Al pie della junto al lugar ay vnas peñuelas durísimas, y muy D
poco leuantadas de tierra, pues ninguna está alta como vn estado, y muchas no
llegan a la rodilla. Estas peñuelas se tienden por el espacio ya dicho, o poco
menos: y todo este trecho, aunque no en todo ay peñas, duran los manantiales.
El primer golpe que sale en la mayor peña, estan grande, que se puede compa-
rar cō los mayores que ay en España: mas el agua que sale por los demas, es mu-
cho mayor cantidad, y la manera del nacer es en cada parte diferente, y en to-
das estraña y admirable. En algunas partes esta la peña como resquebrajada, y
quan larga es la hendedura, tan tendido es el borbollon que la hinche toda. Por
otras partes la peña esta horadada, que parece le hizieron los agujeros con vna
barrena gruesa, o el agua con su impetu siruio de barrena: y aunque sea el redō
do del agujero tan grueso como la pierna, tan grueso sale del el caño de agua
saltado hazia arriba, como casi todos los otros saltan, auiendo muy pocos, fuera
del primero, que salgan tendidos por tierra. Otros golpes de agua ay delgados E
muchos juntos, hiruiendo el agua en ellos hazia arriba cō muchos borbollones,
que si los quiere hombre estoruar con la mano, le hazen fuerza, y se la leuantan
hazia arriba con violencia. Y el postrero manantial de todos, que es desta ma-
nera, bulle hazia arriba con tanto impetu, que echado yo en el diueras vezes pu-
ñados de guijas muy pesadas, en que auia algunas tã gruesas casi como nuezes,
me las echaua fuera el agua en vn puto, sin que saltasse ninguna. Las guijas ma-
yores, estas se hunden, mas muy de espacio, con sentirse la resistencia q̃ el agua
les haze. Esta buenza y furia de manar el agua, se parece tãbien en otra cosa har-
to estraña. Como a diez passos de donde comiençan las peñas y los manantia-
les, ya se ha hecho vn riota grande, que tiene ya aqui donde voy diziendo vna
puente de mas de cinquenta passos. Tanta es ya el agua, que en tan poca distan-
cia ha manado. Pues vn poquito mas abaxo desta puente, las peñuelas se metē
por el rio dos o tres passos, y alla manan hazia arriba, como aca fuera. Y el agua F
salta alli con tanta furia, que en medio estado y mas de hondo cortan los borbo-
tones el agua del rio, y subiendo fuera della, se señalan en el ayre. A treynta o
quarenta passos del postrer manadero estan quatro ruedas de molino, que mue-
len todas alapar con el agua franca, sin cubo, ni presa, ni represa: por estar allí
el rio ya muy grande. Y aqui antes del molino, ya se tomã truchas de dos y qua-
tro libras. Toda el agua es muy delicada y sana, y notablemente clara, mas que
otras buenas aguas. Y aunque aquel manantial ya dicho echaua asì las piedras
fuera, no por esso pienso yo que sea esta la fuente que Plinio cuenta con seme-
jante naturaleza, como luego se dira.

La fuente Re-
donda de Veles.

Otra fuente muy notable tras estas en abundancia y estrañeza, es la q̃ esta
cabe Veles, y la llaman la Redonda. Si estuiera en tierra muy fresca y abundo-
sa de agua, fuera harto insigne y estimada, y por ser aquella de por allí tan seca,
es mucho mas de preciar. Nace vn quarto d̃ legua o poco mas encima del lugar
en

A en vn valle y en vn prado casi todollano, auiedo en medio del vna abertura quadrada de diez o doze pies en largo, y la meitad de ancho. Esta llena de agua hasta casi ygualar con el prado, sin que vierta ninguna gota fuera. La hondura de esta agua es tanta, que dicen no se le puede hallar suelo. Yo creo cierto, que la hõdura es mucha, mas no pienso que es posible medirla. Porque la biueza y la furia de mouerse toda el agua en remolino estan grande, que no consentiria entrar derecha vna cuerda, aunque lleuasse atada buena piedra. El remolino estan ligero, que pone espanto, como mayor ferocidad que la de vn elemento: con mostrarse tambien que no es solo remolino, sino que se mueue el agua de lo baxo arriba, botando vna a otra, y sorbiendosela para boluerla a eleuantar. Todo esto se haze con tanto impetu y estruendo sordo, que no se puede mirar sin miedo, como si se viesse vna serpiente o otra cosa de mucho espanto. Por esto y por el peligro de poder caer dentro niños y ganados sin remedio, esta

B toda esta abertura cercada de pared de cal y canto vn estado en alto. Es mas admirable esta furia del agua por tener caño muy ancho y espacioso por donde vierte a su placer: puës va a entrar en vn estanque puesto no mas que a veynte pies deste manadero. Este es redondo, y del tomo el nombre la fuente. Tiene dozientos pies en deredor, y esta cercado de cal y canto alto hasta la cintura. Entra en el toda el agua del manadero ya dicho, por debaxo de tierra, sin que se sienta entrar, por cubrir y sobrepujar alli el agua del estanque ala entrada. La hondura del estanque està bien mucha, y el agua muy clara y muy buena para el gusto y para la salud, cõ muchos peces pequeños. Sale del estanque frontero de dõde entrò por caño de dos pies en ancho todo lleno de agua con casi vn palmo de hondo. Con esto es vno de los mayores golpes de agua que ay en España, y del solo se haze aquel rio de Vcles, y le llaman el rio dela Redõda, y alli jũto a donde sale del estanque, merece ya este nombre.

C Grâdes golpes de agua son cerca de Siguença, la fuente la Cabrera por baxo del puerto de Naua fria, la fuente de Cauallar, cerca de Sepulueda y del rio Duraton, la fuente Xiriego, que sale agora por vna cueua labrada a manos, y antiguamente salia por dos, y ambas tuuieron inscripciones Romanas en sus peñas: Mas la humedad la ha gastado tanto, que ya no se lee mas desta palabra. EBVR IANVS en la vna. No muy lexos desta fuente estan las ruynas antiguas de vna ciudad que agora llaman los Mercados, y en tiempo de Romanos fue insigne poblaciõ, como por piedras escritas y estatuas alli parece. Su lugar se offrecera donde se trate enteramente de su antigüedad.

Fuentes grâdes en España.

Es muy insigne tambien y muy nombrada la fuete dela Madalena en Iacn, por el gran golpe que hecha. Toma el nombre de la yglesia que tiene a menos que seys passos. Y ya alli en vn corral dela y glesia muelen dos ruedas de molino sin cubo. Creo que agora ya esta repartida. Todos la vimos en su ser. Y tratãdo de Iacn se pondra vna piedra antigua que habla, a lo que se puede creer, della:

La fuente de la Madalena en Iacn.

Grandísimo

Descripcion de España.

Otras fuentes
grandes.

Grádissimo golpe de agua es tambien el de los caños de Carmona de Seuilla, ^D que nace en el lugar llamado Gandul, donde ay sin esta otras fuentes harto copiosas. Y en Bornos lugar del marques de Tarifa cabe la ciudad de Arcos nace vn golpe de agua tan grande en la falda de vna sierra, que luego muelen muchos molinos con el.

En el lib. 1. cap.
103.
Dos fuentes de
gráde estrañeza

Plinio puso por grande estrañeza de fuentes en España las dos que estauan jūtas en la region que él llama Catinense. En la vna se sume todo lo que echan, porque el agua se lo sorbe, y la otra echa fuera quanto echan dentro della. Vaseo refiere como la primera fuēte destas se halla en Portugal en tierra de Coimbra, y como hizo la experiencia en ella el Cardenal Infante don Enrrique delante el Rey don Iuan su hermano y toda su corte, echando primero leños y ramos que todos se hundieron, y en vna bestia, que con saber naturalmente nadar, se yua fumiendo de tal manera, que con dificultad se pudo sacar. Esta fuente se llama Feruencia, y esta cerca de la Villa de Tétugal, y el pago se llama Cadima, que ^E parece corrompido del Catina antiguo, y así emendo por esto Vaseo el lugar de Plinio, en cuyos libros comunmente se lee Carrinense. La otra fuente, que Plinio pone cerca desta, de contrario natural, no se halla agora por allí. En vna de las de Cifuētes, ya yo dixé lo que del echar fuera las guijas auía espirimétado:

Lugar d Plinio.

Pone luego allí Plinio por notable otra fuente en España, que mirando los peces dentro della tienen la color y el resplador de oro, y sacados de el agua son como todos los de mas. Desta fuēte no creo se tiene agora noticia dōde se halle.

En el ca. veynte
y dos del lib. 9.

Delas otras dos fuētes llamadas de Tamarico en la ribera del rio Ebro y de su estraña naturaleza en secarse muchas vezes al dia, ya he dicho algo en la historia, y se dira adelante mas en su propio lugar.

Fuētes secas en
inuierno, q̄ manan
en el verano.

Algo es conforme a estas fuentes de Tamarico otra que ay en Villa nueua lugar del obispado d̄ Coria, q̄ estādo del todo seca sin señal de agua en el inuierno, comienza a manar al fin del verano, y con buen golpe corre todo el estio y parte del otoño. Otra semejante ay cerca de la villa de Peñaluer en el Alcarria. Cosa parece de mucha estrañeza, mas tiene muy llana y manifesta la causa, y es la misma que del rio Guadalquivirejo ya se ha dicho. ^F

Fuēte q̄ gasta la
carne cruda.

Harto estraña tambien es la fuente llamada el Canalon en el aldea de Duron, cabe la villa de Betet: pues siēdo su agua dulce y muy fria y delicada, qualquier carne cruda que en ella echen, se consume y se deshaze muy presto, quedando el hueſso mondado. Como la tierra es de muchos ganados, se ha hecho la prueua algunas vezes con vna pierna de oueja mortezina, y metiendola en la fuente atada, en pocas horas sacan el hueſso limpio sin carne ninguna. Muchos lo atribuyen a la grande delicadeza del agua, que lo penetra todo con su sutileza: A mi me parece, que para tan grande operacion, y tan presta, es necessaria alguna mayor virtud corrosiua, que el agua secretamente adquiere por las venas de la tierra donde passa. Y aunque no tengo duda, sino que aprouecharia mucho esta

agua

A agua en opilaciones: seria bien darla con mucho tiento y consideracion, por ser tan estreñada su violencia.

Mas aunque aya en España toda esta estrañeza en fuétes, todavia creo es mayor marauilla la que agora dire. Carauaña es vn lugar en el reyno de Murcia,

Fuentes q̄ manā
peces.

mas de quarenta leguas lexos de otro del mismo nombre, que ay en el Alcarria. Alli ay dos fuentes, que por grandes aberturas de peñas echan cada vna grã golpe de agua. Acõtece hartas vezes en el año, q̄ salē en el agua embultos muchos peces y anguillas hechos pedaços, y los naturales los vā acoger y se aprouechā dellos. Esto es cosa notoria: y contádolo yo al señor dō Luis de Auila Marques de Mirabel, Comédador mayor de Alcantara, y muy querido del Emperador don Carlos (a quien siruio siempre en la camara) por sus grandes virtudes de ingenio, esfuerço y prudencia: medixo su señoria, como ay otra fuente semejáte en Alemaña en el ducado de Bauiera, la qual el auia visto, con su corriente de

El señor dō Lu^{is}
ys de Auila.

B peces despedaçados. Y auiendo me yo puesto a considerar la causa desta marauillosa nouedad: he podido hallar esta. A la ribera de algũ rio, que esta alli cerca deue auer alguna cueua, que se hinche del agua del rio, y haze lago cõ buena hõdura. Los peces vemos que huelgan de salirse delas corrientes a estos tales senos, en inuierno, por el calor que en ellos ponen algunos manantiales, y en verano por el refresco ã la misma causa. Y los pescadores alli los suelē yr abuscar, como certificados de hallar los. Este lago oculto tiene correspondencia con aquellas peñas, vertiendose del el agua, que por el las mana. Este agua tambien, en lo que ay del lago alas peñas, es bien creyble que passa por otras, derribándose por ellas de muy alto reniēdo su canal en aquellos despeñaderos muchos riscos aguillos. Los peces estan repofados y con folsiego en su lago: mas quando sucede alguna gran creciente o represa del rio, creciendo de repente el lago, turba los peces y desbaratalos, y vertiendo mayor golpe de agua, por la corriente que va alas peñas, arrolla con ella los peces, como suele acontecer en las crecientes: y trabucādolos despues por aquellos despeñaderos, se despedaçan en los riscos, y asì los trae el agua tales a sus manaderos. Y en las anguillas es aun mas verisimil esto, pues las vemos añudarse y hazerse muchas juntas ouillos en semejantes crecientes y rebueltas. Esta es la causa, que portodos estos rodeos yo puedo rastrear, y holgaria se hallasse otra mejor, si mejor la puede auer. Y no obsta dezir alguno, como podria, que tiendo esto asì, es necesario que quando asì salen peces, salga el agua turbia con la creciente. Porque puede auer en el camino tãtos manaderos, que la aclaren.

C En Plinio y en Vitruuio son celebradas por estrañas las aguas, que se cõuier-
tē en piedras. Destas ay hartas en España. Las que yo se, son estas. En la huerta del insigne monesterio de sant Geronimo de Cordoua entre otras muy buenas aguas, sale de vna couezuela de peñas vn arroyuelo de agua pequeño, que va a dar en vn aluerca de mas de vn estado en hondo, donde pocas vezes ay agua detenida,

Fuentes que cõ
gendrã piedra.

Descripción de España.

tenida, porque como entra, así se sale. Este caño de agua, que cayendo de tan D. alto auia de rōper el suelo del aluerca: engēdra allí dōde cae vna peña durísima y pesada, aunque hueca como escoria d̃ herrero: los lados t̃bien de vna canaleja de ladrillo descubierta, por dōde viene el agua desde la cueua al aluerca por espacio de veynte pies: lo q̃ alcāça a bañar el agua deste caño esta ya cubierto d̃ la misma peña en muchas partes, y sinolo quitassen con picos de hierro, auria açolado el caño. Es esto mas admirable, por ser todo este caño muy cuesta abaxo, que antes parece auia de llevar el agua lo que hallasse, que no dexar nada.

Estando escriuiendo esto, tengo aqui en mi estudio del̃te los ojos vna piedra, que me truxerō de vn arroy uelo, que corre cerca de la Villa de Requena en los cōfines del reyno de Valēcia. Corre por vnos pradillos llenos de henillo muy delicado. Así como abate el agua las pajuelas del heno, así se va pegādo a ellas, y haziendose vna piedra tan dura como se puede imaginar. Quedase en medio, como coraçō el henito, y sobre el se armā vnas como varillas de aquella piedra E durísima, que cruzando, como el heno se cruza, se entredā vnas con otras. Que brādo estas varillas se parece aquel henito, y se mete vna cuerda de alambre por lo hueco del.

En el lib. 8. c. 4.

Vitruuio cuenta como tuuo en Roma por huesped a vn Gayo Iulio natural de Mallorca, y este le dixo, como auia en aquella Isla aguas, que criauā muy lindas bozes en los que las beuiā. Y auia vna prouechosa granjeria y trato desto: Mallorca de España es, y vemos agora en algunas iglesias cátores Mallorquines: mas fuera desto aca dētro en España ay destas aguas. Tales son las d̃ Guadarrama, y de harta parte de la sierrade. Cuēca, de dōde hemos conocido singulares bozes. Mas la santa yglesia de Toledo suele tener casi siempre singulares mo chachos en su choro, de Caçorla, y de aquellas sierras de Segura: cuyas aguas con su delicadeza y propiedad natural, les adelgaçan las bozes, y se las forman suaues y de dulce sonido.

Abundancia de sal en España.

Parte de las aguas tambien es la sal. Y desta tenemos en España tanta abundancia, que de otras naciones la cargan mucha parte del año por la mar en flotas enteras. Y sin esto es cosa señalada y muy particular de España entre todas las prouincias de Europa, tener la sal de roca, que se corta de peñas transparentes como chrystal, y de gran fuerça en su effeto. Y así el salero solo sala, sin tener ninguna sal dentro. Porque hazen vn salero de aquella piedra (que por ser muy transparente es muy lindo) y con solo llegar a el la vianda, toma todo el sabor que ha menester. Plinio celebra esta manera de sal por cosa insigne, y dize como se sacaua en Egelesta lugar de la Celtiberia, que es nuestra Iniesta de agora en el obispado de Cuenca: como con mucha diligencia lo aueriguo el Arce-diano de Miedes en su ingenioso y docto libro, que de la sal compuso.

Religion y gobierno de España.

De dos otras cosas auia de auer tratado aqui, por ser muy insignes en España, y de las mas principales que en ella se pueden conliderar, y son, su mucha religion

Agion y Christiandad de toda la tierra en general, y las casas de deuocion celebra das por grandes milagros, que ay portoda ella. Y la otra es el gouierno con tan tos consejos y chancillerias y corregimientos. Mas por ser estas dos cosas muy notorias a todos, no parece vuo para que escreuir dellas en particular, aunque sean mas auentajadas que todo lo demas.

Es bien auer alsí referido todos estos grandes bienes naturales de España, por que nuestros Españoles los conozcan, y se apruechen dellos, y alaben a Dios por ellos : pues fue seruido criarlos en tierra que el con largá y liberalissima ma no quiso hazer tan estremada en cosas tan principales.

A cabado pues ya esto general de España, discurremos en particular por las antigüedades de los lugares della, conforme al orden con que en la coronica vá nombrados.

B

**Fin de los discursos generales y de la
descripcion y excelencia
de España.**

LAS ANTIGVEDADES de las ciudades y lugares, pueblos y rios antiguos por la orden que en la coro- nica van nombrados.

EN EL LIBRO SEXTO.

Iliturgi. En el capitulo primero.



ESTE LVGAR ES HARTO NOMBRA-
do en los authores antiguos. Demas de los Cosmographos
Plinio y Ptolomeo, ay mencion del algunas vezes en Tito
Liuiio, y en Polybio, y en el Emperador Antonino. Pto- E
meo digo que haze mencion del: porque tengo por cierto
es el que en su libro, por estar errado se nombra Ilurgi. Po-

Turdulos.

nelo en los Turdulos, y con tal graduacion y vezindad de Porcuna, Cordoua
y otros lugares, que no puede dexar de ser aquel Iliturgi. Demas desto es cele-
brado este lugar en la historia de los santos de España, por auer biuido, predica-
do, y muerto, y auer sido sepultado en el san Eufrasio vno de los siete primeros
obispos que de mano de los Apostoles España tuuo, como en su lugar se cuen-
ta en esta historia.

En el cap. 13.
del lib. 9.

Ili, vocablo Es-
pañol antiguo.

Su nombre antiguo y verdadero deste lugar fue Iliturgi, como se comprueua
por vna piedra, que luego se pondra. Y porque ha de seruir para las antigueda-
des de otros muchos lugares, quiero dezir aqui vna cosa en que muchas vezes he
pensado, y siempre assiento y me confirmo mas en ella. Y es, que Ili en la légua F
antigua de nuestros Españoles, significa ua tanto como lugar, villa o ciudad: se-
gun vemos muchos lugares, que en nombres de aquellos tiempos tienen esta pa-
labra al principio. Tales son Iliturgi, Ilipa, Ilipula, Iliberi, y otros. Que pues di-
zen que Briga en aquel nuestro lenguaje antiguo significaua esto mismo, y lo
prueuan con los muchos nombres de lugares, que antiguamente tuuieron en Es-
paña este nombre, como Augustobriga, Lacobriga, Myrobriga: de la misma
manera podemos creer deste otro nombre Ili, al qual tambien vemos en tantos
nombres antiguos de nuestros lugares. Y aun podriamos conjeturar, que Ili
era vocablo propio del lenguaje de los Andaluzes de entonces: pues en solo el
Andaluzia vemos que tienen los nombres de los lugares este principio.

Y no puede auer duda sino que Iliturgi fue lugar de la prouincia Betica, pues
Ptolomeo lo cuenta en los Turdulos, y Plinio lo pone sujeto al conuento iuri-
dico o chancilleria de Cordoua. Y tambien por las vezes que Tito Liuiio y Po-
lybio tratan del, se puede bien comprehender lo mismo. Y desto ya trate en el
capi-

A capítulo quinto del libro septimo de la Coronica, con ocasion forçosa que se ofrecio. Y todo lo que se dize de santo Euphrasio, sirue mucho para este lugar. Y aunque Strabon estiende tanto los pueblos Oretanos, que parece se comprehendia tambien en ellos el sitio de Iliturgi: mas no es assi. Porque sus rayas y terminos de Strabon en esto de los Oretanos, aunque mas se estiendan, tiran cõtra el Oriente meridional a la mar, dexando los Turdulos de Cordoua estãdidos por aquel lado de Occidente setentrional, sin tocar en la tierra que entõnces era sujeta a Cordoua. Quanto mas, que aunque ocupassen tanto los Oretanos, como Strabon los estiende hasta Malaga, no por esso dexaua de estar en la Betica lo que dellos assi se entraua en ella, como por los terminos de aquella gran prouincia, que todos los cosmographos antiguos y el mismo Strabõ entrẽ ellos le dan, claramente parece.

Strabon estiende mucho los Oretanos.

Este lugar Iliturgi se puede tener por cierto, que estuuo antiguamente en el sitio del poblado, q̃ agora parece a la ribera del rio Guadalquivir mas de vna legua encima de la ciudad de Andujar, dõde vemos el despoblado q̃ llaman Andujar el viejo. Para creer esto concurren algunas razones, y la principal y de mas fuerça, se toma de las palabras de Plinio. El va contando los lugares sujetos a la jurisdiccion de Cordoua, que estauan a la ribera de Guadalquivir, que assi lo dize espresamente al principio, que de solos los de la ribera va hablando. Auendo pues tomado el principio desde lo postrero donde el rio arriba llegaua a la jurisdiccion de Cordoua, para decender rio a baxo, hasta la misma ciudad: el primer lugar que cuenta es Olsigi, y luego Iliturgi. Tras estos Ipasturgi y Sicia. Ya quando llego aqui yendo contando los lugares de la ribera, como vio que Obulco lugar muy señalado le caya alli en frente, aunque algo apartado de la ribera, no le parecio de uia passar sin hazer memoria del: y assi lo nombro con señalar la distancia de catorze millas que auia desde el rio al lugar. Boluiose luego a continuar la ribera y sus lugares, y el primero que nombra es Epora. Este es el discurso de Plinio. Y aunque no se puede tener buena noticia de dõde estuuieron aquellos tres lugares Olsigi, Ipasturgi y Sicia, que pudieran ayudar para aclararse mucho el sitio de Iliturgi: mas basta para reconocerlo bien, que es cosa aueriguada, como Obulco fue el mismo lugar que agora llamamos Porcuna, y Epora el que agora se nombra Montoro, como ya se ha visto en parte: y quando se tratare dellos en particular, se entendera con toda certidumbre. Agora pues quando Plinio descende por la ribera de Iliturgi a Epora, casi al medio de aquellas cinco o seys leguas que ay de Andujar el viejo a Montoro, le cae en frente Porcuna. Bien se sigue probablemente quanto esta materia lo suffre, que Iliturgi sea Andujar el viejo. Porque tomado el punto q̃ corresponde en Guadalquivir en frente de Porcuna: seria poco menõs que equidistate de Andujar el viejo y Montoro. Cõfirmase esto mucho cõ q̃ en aq̃l despoblado de Andujar el viejo, como tengo por relacion de personas doctas y

Iliturgi estuuo cabe Andujar:

Obulco:

Epora:

H fidedignas

Iliturgi.

fidedignas que lo han visto, se halla vn marmol quebrado en que se leen estas^D letras.

ORDO ILITVRGITANOR. IMPENSAM. FVNERIS DECREVIT.

En Castellano dize, que el regimiento de los Iliturgitanos mandó dar el gastodel enterramiento a aquel que en la piedra entera se nombraua. Es dedicacion, a lo que se puede entender, y prueua como tal. Otros dicen estar esta piedra en Pliego el del Andaluzia, que no esta muy lexos de Andujar el viejo. Y aunque el sitio de Andujar el viejo no es tan enrriscado, como Tito Liuiolo representa, diziendo que los soldados Romanos hincauan los puñales por la peña para subir a el, quando lo tomaron (como en su lugar se ha visto) toda via basta para verificar aquello vn cuchillo de peña tajada no muy alta, que se mete alli hazia el agua del rio. Porque tambien si fuera grande altura, tampoco no pudieran arribar los soldados de aquella manera. Mucho comprueua^E demas del dicho auer sido alli Iliturgi, el ponerla el Emperador Antonino en su itinerario en el camino que prosigue de Cordoua a Castulo, siendo el postrer lugar que acercandose a aquella ciudad pone con distancia de veynte millas, que hazen las cinco leguas poco mas o menos que ay de Andujar el viejo hasta los despoblados de Cazlona, a dōde Castulo estuuó. Tambien habla siempre Tito Liuiode Iliturgi y de Castulo en sus leuantamientos y destruyciones, como de ciudades muy vezinas: y assi lo estan agora los dos despoblados de Andujar el viejo y Cazlona, como agora deziamos. Assi mismo habla el mismo author, segun en este sexto libro se ve de Iliturgi, como de pueblo no muy lexos de Mentefa, que a do quiera que fue Menteña, no le caya muy lexos, como en su lugar parecera. Y sin todo esto es muy bueno lo que noto agudamente el Licenciado Franco, de que el nombre de Andujar retienetoda via algo del Iliturgi antiguo: ^F

En la venida de
Claudio Neron
aca.

Destruyció de
Iliturgi.

De la destruycion desta ciudad Iliturgi, no ay cosa que se pueda dezir con certidumbre. Mas es harto verisimil, que fue destruyda la postrera vez en la entrada de los Moros en España. Porque es cierto que en tiempo de los Godos y de su Rey Sisebuto ella estaua entera y en su prosperidad. Esto parece ser assi, por lo que el glorioso san Eulogio martyr de Cordoua escriue en su libro intitulado Apologetico de los martyres: como en el libro nono desta Coronica referimos.

Haziendose alli memoria desta ciudad, y de la yglesia que en ella a san Eufrasio se labró; se muestra bien como estaua entera y en su prosperidad. En la qual duraria hasta la general destruycion. Y si agora durara alguna memoria deste santo en Andujar, como dura de sus santos compañeros

Añeros en muchos lugares de España, donde predicaron y murieron, mas claridad y certidumbre tuvieramos de su sitio. Pero con la ciudad antigua se perdió tan del todo la memoria del santo y de su yglesia, que en la ciudad de Andujar, que es agora, ninguna memoria se tiene del.

Aquí hemos nombrado tres pueblos o partes de regiones de España, Turdulos, Bastulos y Oretanos, de quien conuenia dar noticia, como se hará siempre de todos los demas, para mayor declaracion de las antigüedades de España que vamos tratando, y mas entera noticia de lo que a la geographia y descripcion de toda su tierra pertenece. Mas Florian de Ocampo ha dicho tanto dellos, que no aura para que repetirlo aquí. Y de los Oretanos y su ciudad principal lo que fuere necesario decirse de nuevo, su lugar propio seterna adelante en las antigüedades del libro decimo.

En el cap. 9. del lib. 1. En el veynte y feys del segundo. En el veynte y quatro del tercero. Y en el veynte y nueue del quarto, y en otras partes.

B Es agora la ciudad de Andujar grãde y rica. Tiene mucha abundancia de pã y vino y azeyte, caça y pesca, miel y frutas. En particular se mata mucha caça mayor de venados y jaualis, por estar la ciudad muy junto a la sierra. Criase mucha seda, tiene hartos caualleros y hidalgos principales, yglesias y monesterios, y vna buena puente sobre el rio Guadalquivir, que passa junto a la ciudad. A dos leguas esta la solenne yglesia de la sacratissima virgen Maria, que llamã nuestra Señora de la Cabeça, y es frequentada con mucha deuocion, por grãdes milagros que allí han sucedido.

Nuestra Señora de la Cabeça.

Castulo. En el capitulo primero.



C Ambien Florian de Ocampo dexó dicho tãto del sitio, de la fundacion, del nombre, y de otras cosas desta ciudad de Castulo, que a mí me quedo poco que pudiesse aquí tratar della, sino es repitiendo lo que el tiene ya muy bien escrito. Esta ciudad es cosa aueriguada que estuuó en aquel sitio que agora llaman Cazlona, reteniendo algo del nombre antiguo, a tres leguas de la ciudad de Baeça, y vna de la villa de Linares. Quien leyere a Estrabon y a Polybio, es menester aduierta, que muchas vezes esta en estos dos autores errado el nombre de Castulo, llamandola Castaon. El secretario Geronimo çurita holgo mucho que yo vuiesse aduertido aquí esto, por ser cosa que el tambien auia cõsiderado. Solamente sera bien aduertir, por que algunos he visto dudar, y estar perplexos en esto, que aunque el sitio desta ciudad esta agora cõprehẽdido en lo que llamamos Andaluzia, mas no fue parte de la Betica antigua, sino q̃ esta uia ya fuera de aq̃lla prouincia y metida dentro en la Tarraconense, en los pueblos della llamados Oretanos. Asì la pone Ptolomeo: y asì tambien lo da a entender Plinio cõtandola en la jurisdiccion de Cartagena y su chãcilleria, aunq̃ le cae lexos mas d̃ quarẽta leguas, y no en la de Cordoua,

Castulo en la Tarraconense.

Castulo.

doua, con caerle no mas apartada que diez y siete. Y estando Iliturgi no mas ^D que cinco leguas de Castulo, era de Betica, y de la jurisdiccion de Cordoua, y Castulo era ya de otra prouincia y de otra jurisdiccion. Esto procedia de acabarse la prouincia Betica por su angulo que hazia al Oriente meridional en lo que ay del rio Guadalquivir a Castulo. Así que con estar Iliturgi y Castulo a vna misma ribera del rio, y tan cerca, quedaua la vna en vna prouincia, y la otra en otra. Esto parece claro por las lineas que tira Ptolomeo para hazer los angulos, y señalar los lados entre la Betica y la Tarraconense, y siguiendole, las aclaro muy bien Florian de Ocampo en el capítulo veynte y nueue de su quarto libro, juntando por alli el lado Oriental de los Turdulos de la Betica con el Occidental de los Oretanos. Y a esto tambien tuuo respecto Plinio, quando parte de los pueblos Mentefanos conto entre los Oretanos. Aunque esto podria ser conformandose con aquellos muy largos terminos con que Strabon tiende los Oretanos hasta la mar del Andaluzia, lo qual no es bien recebido entre los que con diligencia miran, como Ptolomeo que la uso muy grande, ^E nunca el passa con los Oretanos de la otra parte del rio Guadalquivir. Porque si (como Strabon quiere) así pasaran, gran parte de la Betica quedara dentro dellos: lo qual no lleva ningun camino. Y el dezir Plinio, que parte de los Mentefanos eran Bastulos, y parte Oretanos, es dar a entender, como los Oretanos se acabauan en el rio Guadalquivir, y el era su raya por alli entre ellos y los Bastulos. Mas porque los Mentefanos con su larga tierra y terminos, se estendian desde la vna y de la otra parte del rio en los Bastulos, hasta estotra, que ya era de los Oretanos, quedauan por esso participando de los vnos y de los otros. Todo esto ha sido menester declarar así, porque se entienda bien aquel lugar de Plinio para concertarlo con la puntual diuision de Ptolomeo.

Mas porque los Phocenses poblaron a Castulo, y estos eran dos pueblos y regiones diuersas, como en todos los Cosmographos antiguos parece, vna en Grecia, y en aquella parte della que llamauan Beocia, y otra en Asia la menor, y ^F en vna prouincia della llamada Yonia, y de ambas prouincias vinieron gentes a poblar en España: es menester se entienda, que los Phocenses de Grecia y de Beocia fueron los que poblaron a Castulo, como los de Yonia los que fundaron a Denia: Esto se entiende así, por lo que Silio Italicó dize de la fundacion y del nombre desta ciudad de Castulo, que le fue puesto por la fuente ^{Que Phocēses poblaron a Castulo.} Castalia llamada tambien Pegasea y Cabalina, que tenian en su tierra por cosa de gran religion y excelencia. Y por esto tambien llama alguna vez aquel poeta Parnasia a la ciudad de Castulo. Estaua aquella fuente en vn monte de Beocia llamado Parnaso, que con vn pequeño valle en medio, dexaua levantadas dos cumbres diferentes. En lo alto deste monte estaua vn famoso templo, consagrado al dios Apolo, y alas nueue Musas, dioses a quien la fal

A la gentilidad tenia por presidentes de toda la sciencia y sabiduria humana, y particularmente de la poesia. Por lo qual aquel mōte Parnaso es tan celebrado de los poetas antiguos. Tambien celebran mucho aquella fuente Castalia del mismo monte, la qual contauan en sus fabulas que auia rebentado de auer cauido con la mano alli el cauallo llamado Pegaso, que dizen auer tenido alas con que bolaua por el ayre, de donde a ella tambien se le dieron los otros dos nombres de fuente Pegasea, y fuente del cauallo. Corria por las faldas desta montaña el rio Permesse muy celebrado tambien entre los poetas. Y otra vez auremos de dezir adelante destas dos diferencias de pueblos Phocenses, y de sus poblaciones en España.

En lo de Ampurias.

Y aunq̃ la fertilidad de la tierra y otras cōmodidades pudieron mouer a estos Phocēses de Beocia para fundar la ciudad de Castulo en aquel sitio: a lo que yo creo, tambien les pido mouer hallar en aquella parte asiento muy semejante a aq̃l mōte Parnaso de su tierra. Porque asi tiene aquella montaña donde estaua la ciudad dos cumbres con vn valle estrecho en medio, y asi corre por lo baxo el rio Guadalimar bien caudaloso. Tambien al vn lado en lo baxo auia fuente q̃ les podia renouar la memoria de la suya Castalia, aunque esta es tan pequeña y de tan poca agua, que no se puede tener por muy semejante a la grande abundancia, que segun Pausanias y otros authores escriuen, manaua de aquella.

El rio Guadalimar.

El circuyto de la ciudad de Castulo era muy grande, y todo muy fuerte, por tener muy hondos valles por los lados de Setentrion y Medio dia: y por ser la frente Oriental muy alta sobre el rio. Y aun tiene por esta parte vna montaña la poco apartada de lo demas, que haze gran seguridad, quedando como beſtion con traueses a todas partes. Cō esto le queda sola vna entrada llana al Occidente, harto angosta: y esta a lo que agora se puede parecer estaua muy fortificada con torres y grueso de murallas. En el sitio no ay edificio ninguno de los antiguos, aunque se conoce bien su gran circuyto, por los destroços y fundamentos de los muros. Los edificios que agora alli ay, luego diremos de que tiēpo fueron. Fue ciudad de gran magnificencia, como por todos sus successos que Florian ha contado, y se contarán adelante parece. Labraua moneda de plata y de cobre con sus insignias y su nombre. De cobre yo tengo y he visto hartas, que de la vna parte tienen vn rostro de aquella mala escultura y fealdad que en las mas de las monedas antiguas de España se vee. Por esta parte no tiene letras ningunas. Vna moneda mia destas, tiene junto al rostro dos delphines. Y a lo que yo creo, los pusieron alli por ser peces amigos de musica, y por esso consagrados al dios Apolo presidente della, a quien estos de Castulo, por su origen de Beocia, principalmente adorauan. Dela otra esta vn hombre a cauallo, no con lança, como suelen tener las otras Españolas, sino con vna palina, y las letras a baxo son Griegas, y dizen C A S T V L. Estando el fin sin poderse leer. Pocos años ha que se hallaron no muy lexos de por alli

Sitio fuerte de Castulo.

Monedas de Castulo.

Castulo

hasta quatrocientas monedas de plata jntas debaxo de tierra, y grã quantidad **D** dellas tenia enel reuerso aquel cauallo con alas llamado Pegaso. Y aunque no se han podido leer letras que en lo baxo tienen, todos los doctos que las han visto, las tienen por monedas desta ciudad.

Piedras de Castulo.

Su grandeza tambien y sumptuosidad de Castulo, se parece por las muchas y ricas piedras y esculturas que en ella se han hallado. Muchas dellas ay en la villa de Linares, que esta de su sitio no mas que vna legua. Entre ellas ay estatuas de marmol, y otras cosas con harta gentileza y perfeccion del arte. Mas a mi juyzio y al de grandes artifices que lo han visto, a todo haze gran ventaja vn leon de piedra comũ mayor que el natural, que entre otras muchas antiguallas esta en casa de vn clerigo llamado Montaña. Alli auia hãrtas cosas que ver, mas yo no me podia quitar, quando alli estuue, de mirar al leon, por tener tantas particularidades de bueza, de ferocidad, y del amor y cuydado con que el artifice le dio la perfeccion, q̃ aun con mucho espacio no se pueden cõprehender. Y pudiera pẽsar q̃ mi afficiõ natural a tales lindezas me ceuaua, lino vuisse visto estimar mucho aquella escultura a los grandes artifices q̃ la han visto y gozado.

Tiene este leon debaxo las manos vn corderico, asiendolo con las garras blãdamente, y con muestra de nõ quererlo maltratar. Por lo qual parece ser este de Castulo retrato del que en Roma tuuieron antiguamẽte a la entrada del Capitolio. Al qual lleuauan luego que eran elegidos a los Pretores que en Roma y por todo el imperio tenian cargo de hazer justicia, y les mostrauan aquella representacion de clemencia enel leon con el corderito, que tambien amonestaua con estos dos versos que alli estauan esculpidos.

Iratus recale, quod nobilis ira leonis

In sibi subiectos se negat esse feram.

Y en Castellano dicen. Acuerdate quando estuieres airado, que la nobleira del leon dexa toda su ferocidad con los que no le resisten y se le sujetan. **F** Otro leon pequeño con vn carnero en las vnãs esta de medio relieue en casa de Sancho de Benauides, y parece tiene la misma significacion.

Piedras antiguas escritas ay tãbien muchas alli en Linares y en otras partes, traydas de Castulo, y otras algunas ay enel mismo sitio antiguo. Ya se puso vna en lo del Emperador Claudio, y otra aqui en los discursos: y porne aqui algunas de las que tienen algo notable, dexando las demas por de ningun fruto.

En Linares en casa de Montaña estuuovna estatua de marmol blãco, y agora queda no mas que la basa de marmol azul con este titulo.

VALERIAE CIPATINAE TVCCITANAE SACRVM.
COLONIAE PATRICIAE CORDVBENSIS FLAMINICAE,
COLONIAE AVG. GEMELLAE TVCCITANAE,
FLAMINICAE SIVE SACERDOTI MVNICIPII CHASTVLONENSIS.

A Es notable la inscripciõ, por tener los nombres de tres ciudades, sin lo demas. En Castellano dize. Esta estatua fue consagrada a Valeria Cipatina natural de la ciudad Tuccitana, que fue Flaminica de la colonia de Cordoua la patricia, y de la colonia Augusta Gémela Tuccitana, y fue también Flaminica o sacerdotissa del municipio Castulonense. Llamaron consagrar al ponerle esta estatua, a lo que yo creo, por auer sido tan solenne sacerdotissa en tantas partes. Y escriuieron por error el nombre de Castulo con aspiracion, al contrario de lo que comunmente se via en otras piedras.

Valeria Cipatina.

En vna pared de la yglesia de santa Eufemia, que esta en el sitio de Cazlona, esta vna piedra con vna figura de muger de medio relieue, que con el vn dedo señala en alto, y con el de la otra mano señala hacia baxo. El titulo dize arriba.

CHRISIS AN. XVI. PIA IN SVIS.

H. I. S. S. T. T. L.

B Es sepultura, y parece por esto que el señalar arriba y a baxo, es de notar como entendia auer cielo y infierno, como los mas de los Gentiles lo creyan. Tiene la piedra tambien dos cornejas y otras sculpturas. En Castellano dize. Aqui esta enterrada Chrisis, que murio de diez y seys años, y fue muy sujeta y piadosa para con sus padres y los demas de su familia. Tiene de nuevo tener al cabo. I. donde auia de tener. E. sino es error, dize, hic iacet sita.

Chrisis muger Española.

En Linares en casa de Sancho de Benauides, donde esta la piedra del Emperador Claudio, que se puso en su lugar, ay tambien otra con estas letras.

D. M. S.

LICINIUS EVHODVS POST. VER

NACLAE CARISSIMAE ARAM PO

SVIT. PIA IN SVIS VIXIV. ANN.

XXXV. S. T. T. L.

C En Castellano dize. Memoria consagrada a los dioses de las almas. Licinio Euodo Postumo puso este altar a su muger muy amada Vernacla, que biuio treynta y cinco años, siendo siempre muy piadosa con los suyos. Seale la tierra liuiana. Siendo sepultura la llama altar, teniendo respeto a los dioses a quien la sepultura se consagraua.

Licinio Euodo y Vernacla su muger.

En vn jardin de la casa de Montañõ cabe el pozo.

//////PORCIA////////MATER CORNELIAE SISEIAE

FILIAE SVAE FECIT.

Fue sepultura o basa de estatua, y dize, q la puso Porcia a su hija Cornelia Siseya.

Porcia Cornelia Siseya.

En el mismo jardin vn arula o altar pequenito dize.

/// C. CELSINIVS EX VOTO

ARAM DEDD.

Dize, que Gayo Celsinio auiendo hecho voto dedico aquel altar, sin no brar al Dios en cuya honrra se puso.

Cayo Celsinio.

Castulo

En la portada desta casa esta vn cipo, q se puso ya en los discursos generales. D.
Otro altar pequeño, o arula ay tambien, trayda de Cazlona como todo lo demas.

SACRVM LIBERO PATRI.

Cayo Crescen-
cio.

C. CRESCENTIVS EX VOTO ARAM D. F. D D.

En Castellano. Cayo Crescencio, dio, hizoy dedico este altar consagrado al padre dios Baco, por voto que tenia hecho.

Allien Linares en casa de Diego de Baeça.

D. M. S.

Paridia.
Valerio.
Valeria Italica.

PARIDIAE ANN. XXII. C. VALERIVS PATER.

VALERIA ITALICA MATER.

En Castellano. Memoria consagrada a los dioses de los muertos. Cayo Valerio Paris, y Valeria Italica pusieron esta sepultura a su hija Paridia, que murio deveynte y tres años.

Fuera del pueblo a la puerta de la hermita de nuestra señora, en vna basa de estatua de marmol blanco con muy lindas letras.

Iulia Seuerina.
Cornelia Seue-
rina.

IVNIAE. M. F. SEVERINAE CORNELIA. F.

SEVERA MATRI INPENSA SVA POSVIT.

Dize en Castellano. Cornelia Seuera puso a su costa esta estatua, a su madre Iulia Seuerina, hija de Marco. Tiene notable el estar escrito por error impensa con, n. Tambien esta ansi en la piedra del Emperador Claudio.

Alli en Linares en casa de Alonso Lopez de las doblas.

Aelia Barna.

AELIA. Q. L. F. BARNA. L. IN FR.

P. XXXII. A VIA IN AGR. P. XXX.

Es sepultura de Aelia Barna. Y dize, que el lugar sagrado por la frente que miraua al camino era de treynta y dos pies, y el del campo a dentro desde el camino de treynta pies. Pusela por la particularidad notable con que apea el lugar sagrado.

Ha se labrado alli cerca de Linares yna puente sobre el rio Guadalimar, y para ella selleuaron muchas piedras escritas del despoblado de Cazlona. Las que tienen algo notable, son estas.

En vna piedra grande muy quebrada no se lee más que esto.

FISCI. ET CVRATORI DIVI TI. II. IN BAE-
TICA. PRAE: GALLECIAE, PREF. FISCI
GERMANIAE CAESARVM IMP. TRIBV-
NO LEG. VIII. FLAMINI AVGVSTALI
IN BAETICA PRIMO./////////
//////////

Fue basa de estatua, que se puso a vno, cuyo nombre falta, y dize que auia sido procurador del fisco en la prouincia del Andaluzia por el Emperador Tito, presidente.

A presidente de Galizia, Tribuno en la legion octaua, y sacerdote de los Emperadores en la prouincia del Andaluzia. Y assi dize que tuuo tambien otros cargos.

Truxose tambien alli vn cipo con estas letras.

D. M. S.

MEMMIAE CARETOSAE VIC. ANN.

LXXXX. M. III. FF. PIENTISSIMI.

Memmia Caretosa.

En Castellano dize. Memoria consagrada a los dioses de los defuntos. Sus hijos que mucho la amauan pusieron esta sepultura a su madre Memmia Caretosa, que biuio nouenta años, tres meses y tres dias. Es notable el tener tan precisos dias meses y años la piedra, y el auer biuido tanto la defunta.

Tambien en Linares en casa de Alonso Lopez de las Doblas, dize en otra piedra.

M. ATILIO BVCONI F.

ESTVNICENSI.

Marco Attilio Estunicense.

B

Parece mas basa de estatua, que no sepultura: y no dize mas de que se puso a Marco Attilio Estunicense. Nuestros çuñigas se llamaron antes Estuñigas, y aqui esta harto claro el apellido. Y digolo por no mas que por notarlo. A mi no me mostraron esta piedra en Linares: mas tengola por relaciõ de fray Alõso Chacon que la vio.

En aquella puente nueva de Guadalimar ay otra piedra trayda tambien de Castulo con estas letras.

VNCINO SEVERO SAEPE VICTORI CALCEDONENSIS FORI VETERIS ROMAE.

Vncino Seuero.

Fue basa de estatua, que se puso a Vncino Seuero, el qual auia vencido muchas vezes en la plaça de Calcedonia de Roma la vieja. Esto dize la piedra. Y si dixera de Roma la nueva estuuiera muy claro todo, pues a Constantino-pla llamaron Roma la nueva: y la ciudad de Calcedonia estuuio muy junto a Constantinopla. Y assi este en juegos gladiadores, o de cauallo, pudo vencer muchas vezes alli. Diciendo de Roma la vieja, no entiendo bien que sea. Por relacion del mismo.

C

En la yglesia mayor de Baeça esta vna piedra, trayda tambien de Cazlona, a lo que se cree, y tiene estas letras.

MARTI AVG.

Q. LVCRETI. Q. L. F. SILVANVS AVGVSTALIS OB HONOREM DEORVM. IDEMQVE DEDICAVIT.

Quinto Lucrecio Siluano.

Es altar pequeño, y dize en nuestra lengua. Altar cõsagrado al dios Marte Imperial. Pusolo Quinto Lucrecio, y el mismo lo dedico por honrra de los dioses. Y no la he visto esta piedra, mas tengola por relacion del mismo fray Alonso Chacon. Pudo muy bien ser hallada alli en Baeça, o muy cerca de alli, pues vuo poblacion antigua alli, como por la piedra de nuestra señora de la Ye

H 5 dra,

Castulo

dra, que se puso en lo del Emperador Seuero parece.

Entre las piedras de Cyriaco Anconitano anda vna que dize hallo en aquel despoblado de Cazlona con estas letras.

GN. ET PVBLIO SCIPIONIB. E PATRI-
CIA CORNELIORVM GENTE COMMV
NI PATRIAE IMPENSA CASTVLONEN
SES BENEFICIORVM MEMORES ARAS
ET TEMPLA AD XX PEDES DIVISA
EREXERE.

En Castellano. Los de Castulo pusieron estos dos altares y templos, apartados por veynte pies a Gueyo y Publio Scipiones, del linaje Patricio de los Cornelios. Pusieronse por gasto comun de todos, acordandose de los grandes beneficios que dellos auian recebido. Otros dizen, que esta la piedra en Castellon cabe Ampurias en Cataluña.

Aqueducto de
Castulo.

Castulo tenia mucha falta de agua, por ser muy secos aquellos altos, aunque bien fertiles. Parece le suplian esta falta, con llevarle toda el agua del arroyo grande que tiene Linares, y que desto seruia aquel gran caño casi de vna vara en ancho y de hermosa argamassa, que ahora vemos atrauiesar por medio la plaza de aquel lugar. Tambien otras pequenas fuentes que estan cerca del sitio de Castulo por lo alto, y las llaman los Hontanares, parecen rastros de edificios antiguos, con buenos troços de marinoles: por donde se vea uer estado aprouechadas y adornadas.

Obispado de Ca-
stulo.

En tiempo de los Godos Castulo tuuo siempre silla obispal, y assi se hallan sus obispos firmados en los concilios de España: y los terminos de su diocesi se ponen en la diuision del Rey Vuamba. De vna parte eran los de la yglesia de Oret, y de otras dos, los de Guadix y Mentesa.

Destruycion de
Castulo.

Castulo fue sin duda destruyda vltimamente por los Moros, quando entraron en España, pues en los concilios postreros de Toledo, muy vezinos a la destruycion se halla siempre firmado su obispo. Duran toda via en aquella montaña, que deziamos fortificaua mucha la ciudad, algunas torres del castillo que alli vuo. Mas este es cierto que no fue obra de Romanos, sino edificado de sus destroços dellos. Porque por todo el edificio se veen muchas piedras con sculpturas, con molduras, y algunas con letras Romanas, puestas sin orden ni concierto donde les parecia a los que labrauan. Pudo ser que Moros edificassen aquella fortaleza, por tener aquel sitio guardado. Y por la misma razon la pudieron labrar los Christianos, quando yuan ganando la tierra. De algunas sculpturas destas antiguas que estan por las torres, cuentan los de aquella tierra cosas harto para reyr.

Plata en Castu-
lo.

Polybio, Tito Liuius y Plinio dizen, que cerca desta ciudad de Castulo se sacaua plata. Assi se saca tambien agora bien cerca de Linares, aunque no en tanta

A raquátidad como el plomo y el alcohol, de que hallan grande abundancia.

El rio Guadalimar, que los Moros pronuncian Guad Halmar, Y pásia por lo baxo desta ciudad, es bué rio, y que lleua mucha agua en todo el año. Viene de la sierra de Segura, donde tambien nace Guadalquivir, y entra en el, poco mas de vna legua mas abaxo de Castulo, cerca del lugar llamado Iaual Quinto: con no auer corrido mas que hasta doze leguas. Y es harto de marauillar, conio siendo caudaloso, y passando por aquella ciudad tan principal, no ay mención del ni de su nombre en ningun author antiguo. Por esto no puedo yo dezir aqui mas del, como quisiera.

El rio Guadalimar.

Gades. Enel capitulo primero.



Es cosa muy conocida la Isla de Cadiz, o Caliz, como pronúncian otros, todo corrompido de su verdadero nombre antiguo, que en Latin fue Gades como es cierto y aueriguado, sin que las piedras antiguas que por nemo lo comprueuen. Y por ser tan notorio todo lo

La Isla de Cadiz.

desta Isla, y dexar dicho della mucho Florian de Ocampo, y tratarse también diuersos successos della por toda esta mi historia: no aura para que tratar aqui más de ella. Solo conuiene aqui aduertir, que la ha comido tanto la mar, que aunque antiguamente no fue muy grande, conforme a como Strabon y Ptolomeo la miden: toda via es agora mucho menor, con no tener mas que dos leguas en largo, y no vna por lo mas ancho, y por la mas parte aun no medio quarto. Y aun esto van ya conseruando por la parte dela ciudad con reparos de piedra y madera, que resistan el acabar de gastar y cōsumir la mar lo que queda de la tierra. Con esto se ha desaparecido la magnificencia de la ciudad antigua, el riquísimo templo de Hercules que alli auia, la fuente o pozos espantosos, que crecian quando menguaua la mar, y menguauan quando crecia: la Isla menor que estaua junto a la grande de gran frescura y deleyte, que son cosas que Polybio, Strabon y otros autores mucho celebran. Estando yo en aquella Isla oy afirmar, que quando la mar esta muy clara y sossegada, se parecen en lo hondo edificios antiguos, y creen ser de la ciudad, que como Strabon refiere vuo en aquella Isleta alli vezina.

Cosas insignes de Cadiz.

El tener los de Caliz antiguamente con gran reuerencia y magestad por su principal Dios a Hercules, es cosa muy comun entre los autores: y comprueuase por vna piedra q se puso ya en la Coronica: y mas certificadamente por las monedas antiguas de cobre, que vsauan los de aquella Isla, y se hallan agora muchas en ella, y yo las he visto, y tengo alguna. En la vna parte desta moneda esta el rostro de Hercules, mancebo sin barba y de faciones muy robustas, cō la piel de leon vestida en la cabeça. La otra parte tiene dos atunes, por memoria de la mucha pesca dellos, que cerca de alli se haze, y era entonces de los de Cadiz. Y

En el lib. 8. cap. 48. Monedas antiguas de Cadiz.

otra

Libro sexto

otra ocasion mas propria se offrecera para tratar largamente della. Letras tie- D
ne esta moneda, mas son de las antiguas Españolas, o mas verdaderamente delas
Punicas: y por esto nose pueden leer.

Piedras de Ca-
diz.

En la ciudad de Cadiz se hallan muchas piedras escritas de tiempo de Roma-
nos: mas por ser todas cippos comunes de sepulturas, solo porne aqui muy po-
cas, que parecen tener alguna cosa notable.

En la huerta que llaman de Sofia en vna pequeña piedra de marmol.

Sexto Annio
Lucano.

SEX. ANNIVS. SEX. F.

GAL. LVCANVS. H. S. E.

Dize en Castellano. Aqui esta enterrado Sexto Annio Lucano, hijo de Sex-
to, de la tribu Galeria. Esta piedra es notable portener el sobrenombre del
poeta Lucano.

En vna casa defrente a Santiago.

Marcial.

MARTIALIS. ANN. III. K. S.

H. S. E. S. T. T. L.

Lucio Annio
Moderato.

L. ANNIVS. MODERATVS.

En Castellano. Aqui esta enterrado Marcial niño de quatro años, amado de
los suyos, seale la tierra liuiana. Pusole esta piedra Lucio Annio Moderato.
Tiene esta piedra de notar el sobrenombre de Moderato, que lo tuuo tambien
Columela el escritor excelente de agricultura, que fue natural desta Isla, como
en su lugar se dize.

En el lib. 9. c. 6

En casa del licenciado Quadros.

Lucio Fabio
Ruffino.

L. FABIVS. L. F. GAL: RVFFINVS.

II. VIR. PRAEF. IVR. DIC. AB DE-

CVRIONIBVS. CREATVS. DD.

En nuestra lengua. Esta estatua dedico Lucio Fabio Ruffino, hijo de Lu-
cio de la tribu Galeria, elegido por los regidores dela ciudad, para ser vno de los
dos diputados para juzgar y sentenciar los pleytos. Esto es lo que dize, leyen-
do en aquellas dos. DD. postreras, dedicauit: y creyendo conforme a esto, que
aquella piedra fue basa de alguna estatua. Mas porque en las dos. DD. puede de-
zir otras cosas harto diuersas, podria alguno entender de otra manera harto dif-
ferente esta piedra.

En las casas de ayuntamiento en la plaça.

Antarcyro.

ANTARCYRVS. AMICIS: CA-

RVS. ET. SVIS. ANN. XXXVII.

H. S. E. S. T. T. L.

En Castellano. Aqui esta enterrado Antarcyro amado de sus amigos y
parientes, que murio de edad de treynta y siete años. Seale la tierra liuiana.

En las casas de Pedro Lorenzo.

MYSCILIVS.

A

MVSCILIVS. CARVS. SVIS. ANN.
 IIII. H. S. E. ET. TE. ROGO.
 PRAETERIENS. VT. LEGAS. ET.
 DICAS. SIT. T. T. L.

Muscilio.

Dize en nuestra lengua Castellana. Muscilio niño de quatro años, amado de mis padres y parientes, estoy aqui enterrado: y te ruego, o tu que passas, que leas este titulo, y digas, Seate la tierra liuiana.

Otra piedra ay alli cerca, que pierde el ser muy gustosa, por faltarle algun renglon. Dize assi.

D. M.

MARCIA. LIBERTA. IVVENIS.
 ANN. XXVIII.....

 SEMPER. ET. IN. ORE. EIVS.
 K. S. H. S. E. S. T. T. L.

Marcia:

B

Supliendo, conforme a lo que se puede conjeturar, el defeto de las letras q faltan, parece se podria trasladar assi en nuestra lengua. Memoria consagrada a los dioses de las almas. Aqui yaze Marcia ahorrada moça de veynte y ocho años, que siempre anduvo en el coraçõ de su amo fulano, y en su boca, y fue amada de los suyos. Seale la tierra liuiana.

En aquellas inscripciones de Cyriaco Anconitano, se dize auia vna en la Isla de Cadiz con estas letras. Pusola tambien Pedro Appiano en el libro de sus antigüedades.

HELIODORVS. INSANVS. CARTAGI-
 NENSIS. AD. EXTREMVM. ORBIS. SAR-
 COPHAGO. TESTAMENTO. ME. HOC.
 IVSSI. CONDIER. VT VIDEREM. SI. ME.
 QVISQVAM. INSANIOR. AD. ME. VI-
 SENDVM. VSQVE. AD. HAEC. LOCA.
 PENETRARET.

Heliodoro.

C

Dize en Castellano. Yo Heliodoro loco, natural de Cartago, en mi testamento me mande enterrar en este sepulchro, aqui en lo postrero del mundo: para ver si auria otro mas loco que yo, que por verme llegasse hasta este lugar.

Demasde algunas piedras que van puestas en la historia con el nombre desta Isla, ay otra muy linda que la tiene la yglesia mayor de la ciudad de Medina Sidonia. Es de marmol blanco, y labrada con muchas molduras y follajes, y fue bafa de estatua, como lo muestran estas letras que tiene.

M. ANTONIO. M. F. GARISIACO.
 II VIRI. MVN. AVG. GAD. D. D.

Marco Antonio
Garciaco.

En Castellano dize. Los dos a cuyo cargo era el gouierno de la ciudad August

Libro sexto

Lib. 4. cap. ve-
ynte y dos.

gusta de Cadiz, dieron en don esta estatua a Marco Antonio Garisíaco hijo de D. Marco. Esta ciudad de Cadiz, que en esta dedicacion llaman Augusta, parece deue ser la que Strabon dize que edifico alli Cornelio Balbo natural desta Isla, y la nombro Neapolis, que quiere dezir en Griego, la ciudad nueua. Y por auer se edificado en tiempo del Emperador Augusto Cesar le deuieron dar este sobrenombre. Y Plinio expressamente dize, que la ciudad que auia en la Isla se llamaua la ciudad Augusta Iulia Gaditana. La otra ciudad que sin esta auia, se llamaua, como en Estrabon parece, Heraclaea, que quiere dezir Hercules.

Representa bien Strabon la magestad y riqueza desta Isla con dezir, que en vn padron que se hizo en su tiempo de los moradores della, se assentaron quinié-
tos ciudadanos del estado de los equites Romanos, sin que vuisse por entonces otros tantos en mas que vn lugar de los de Italia.

Strabon lib 3.
Plinio lib 4. c.
veynte y dos.
La Isla Aphro-
disia.

Iunto a la Isla de Cadiz no mas que cien passos a partada della al Oriente, como Strabon y Plinio cuentan, estaua otra Isla pequena, q tuuo todos estos nombres Erythia, Aphrodisia, Isla de Iuno. La fertilidad desta Isleta dize Strabon era tan grande en el pasto, que la leche del ganado que alli pacia no despedia de si fuero al quajarse: y por la mucha grossura de la leche era menester echarle buena cantidad de agua para hazer el queso. A treynta dias que alli paciesse el ganado, se ahogaua de grossura y mucha sangre, sino lo sangrauan.

Obispado de
Cadiz.

No fue antiguamente Cadiz obispado, por la vezindad de Medina Sydonia, donde, como se vera en su lugar, lo auia. Agora su yglesia, que tiene el titulo y y aduocacion de santa Helena, es cathedral, y su obispo se intitula tambien de las Algeziras, auiendose perdido el de Medina Sidonia.

En el lib. 9. c. 16

Ya en la historia se ha contado lo que se noto por Apolonio Thyaneo en esta Isla, del morir se los enfermos con baxa mar, y nunca con llena: y se dize la causa que aquel philosopho hallo. Estrabon al cabo del libro tercero philosopha muy a la larga sobre vn pozo o fuente del templo de Hercules en esta Isla, que al contrario de la mar no tenia agua en creciente, teniendola en menguante. Plinio hizo mencion, como en esta Isla y por alli, se sacaua agua dulce muy junto a la mar. No tiené alli otra agua pa beuer agora, sino la de los pozos, q no estan veynte passos de la mar. El agua es razonable para el gusto, y buena para la salud: mas corrompese al tercer dia con henchirse de gusanos. Antiguamente le entra ua agua por vn gran conducto, cuyos rastros parecen.

En el lib. 2. cap.
103.

En el lib. 1. c. 2.
y 4. En el lib. se-
gundo. c. 13. En el
lib. 4. c. 12. En el
libro. 5. c. 17. Y
mas particular-
mente en el ca-
pitulo ynte y ocho



Tarragona. En el capitulo primero.

O tendre tampoco mucho que dezir de Tarragona, por auer escrito mucho dello Florian de Ocampo, tratando de su sitio con su nombre antiguo, que fue Tarraco, y de lo demas que conuiene saberse desta ciudad. Y por lo que assi Florian escriue principalmente en el quinto

A quinto libro, se podrá bien entéder el lugar de Plinio que a algunos doctos haze dificultad. Llama a esta ciudad obra de los Scipiones, auiendo sido fundada y muy prospera, desde muchos años antes que los Scipiones aca viniessen. Mas ellos labraron y acrecentaron tanto en aquella ciudad (como Florian refiere) q̄ parecia nueva fundació este acrecétamiento, hasta quedar aq̄llos dos caualleros como por sus fundadores.

Tambien me quitara el trabajo de escreuir mucho desta ciudad el andar ya impresso el libro de las grandezas della q̄ escriuió vn cauallero y letrado natural de allí llamado Micer Luys de Ycart. Dōde como natural y desseoso d̄ ilustrar su tierra cuenta muy a la larga todo lo principal que tuuo en lo antiguo, y tiene agora. Y si como anda ya impressa esta obra, anduiera tambien otra que promete allí delas inscripciones antiguas, q̄ ay en la ciudad, menos tuiera yo que escreuir. Mas pues su libro de aquel cauallero no ha salido, y es cosa tan insigne y prouechosa, como luego dire, lode estas antigüedades: sera justo poner las.

En esta ciudad de Tarragona se hallan oy dia mas piedras antiguas escritas de tiempo de Romanos, que en ningū otro lugar de España. Y por ser notables las inscripciones y letreros que tienen, se porná aqui muchas dellas, sin las otras que por diuersas partes de la historia vá puestas: como las vue de persona que las vio y las sacó con cuydado, aunque es menester tanto para sacar bien inscripciones antiguas, que pocos pueden satisfacer enteramente a lo que en esto se requiere. Y ami costūbre no pondre todas las que allí ay, sino las notables y de alguna consideracion.

En la yglesia mayor junto al altar de santa Barbara, con vn renglon falto en el principio.

XV. S. F. LEG. AVGG. PR. PR. PROVIN. H. C.
ET IN EA DVCI TERRAE MARIQVE. ADVER
SVS REBELLES H. H. P. R. ITEM ASIAE. ITEM
NORICI DVCI EXERCITVS ILIRICI EXPEDI
TIONE ASIANA. ITEM PARTHICA. ITEM
GALLICA. LOGISTAE CIVIT. SPLENDIDISS.
NICOMED. ITEM EPHESIOR. LEG. PR. PR. P.
ASIAE. CVR. CIVITATIS THEANENSIVM. AL
LECTO INTER PRETORIOS. ITEM TRIBVNI
CIOS PROC. XX. HAERED. PER GALLIAS LV
GDVNENS. ET BELG. ET VTRANQVE GERM.
PRAEP. COPIAR. EXPEDITIONE GERM. SE
CVND. TRIB. MIL. LEG. II. AVG. PRAEF. COH.
SEC. CIVIVM ROMANORVM. SILIVS HOSPE
HASTATVS LEG. X. GEM. HASTATORVM EIVS
OPTIMO PRESID.

Silio Hospite.

Para

Libro sexto

Para trasladarla en Castellano, faltale el fundamento del nombre de aquel a ^D quien se puso este titulo con su estatua. En el se dize, que Silio Hospite soldado que seruia en la legion decima Gemina con los q̄ trayan lança, puso esta estatua y titulo a su capitan fulano, el qual auia tenido todos estos cargos y dignidades. Auia sido vno de los quinze que tenian cargo de hazer los sacrificios. Embaxador de los Emperadores. Pretor y Propretor de la prouincia de España Citerior, y capitan general en ella por mar y por tierra, contra los rebeldes del pueblo Romano por las Españas. Capitan en Asia, capitan en la prouincia Norica en Alemaña. Capitan del exercito del Ilirico en la jornada de Asia, y en la jornada contra los Parthos, y en la de Francia. Contador de la esclarecida ciudad de Nicomedia y de Epheso. Legado y propretor de la prouincia de Asia. Procurador de la ciudad de Theano en Italia, y recebido y contado entre los varones de aquella ciudad que auian tenido cargo de pretor y tribuno. Fue tambien procurador de la vigesima de las herencias en la Francia donde esta la ciudad de Leon, y en Flandres y en Alemaña alta y baxa. Fue preposito de los exercitos en la segunda jornada contra Alemaña. Tribuno de soldados, o maestro de ^E campo en la legion segunda, y lugarteniente del Emperador, y capitan de la segunda cohorte o compañía de los ciudadanos Romanos. La causa porque dize le puso esta estatua, fue por auer sido excelente juez el tiempo que aca gouerno con cargo de presidente.

Aquello de intitular a este procurador de la vigesima de las herencias, es vna antigüedad, de q̄ ya se dixo: y diremos presto della todo lo q̄ conuiene mas cumplidamente. En las dedicaciones puse dos piedras de Ecija con memoria destas veyntenas.

En la yglesia de san Miguel.

Lucio Valerio
Tempestiuo.
Valeria Siluana.
Quincio Flaco.
Valeria Verna.

L. VAL. TEMPESTIVO PATRI. VAL. GAL
LI F. VALERIA SYLVANA. M. F. QVIN
TIVS FLACCVS AVONCVLVVS. VALERIA
VERNA SOCRVS HAEREDES REDEMPTA
PORTIONE VALERII AVITI, CVIVS PRE
TIVM VALERIA SYLVANA INTVLIT, IN
DOMO REPERTAM IN FORO POSVE
RVNT.

Esta piedra fue basa de estatua, y tiene vna larga relacion de que Lucio Valerio Tempestiuo hijo de Valerio Gallo tenia su estatua hecha en su casa. Muerto el, fueron sus herederos Valeria Syluana hija de Marco Quincio Flacco su tio por partes de madre Valeria Verna su suegra y Valerio Auito. Todos los demas sino este postrero, querian poner aquella estatua en la plaça con su titulo: Valerio Auito no queria. Valeria Syluana le dio el dinero de la parte que en la estatua tenia: y a ssi se puso en la plaça con este titulo.

Cerca

A Cerca del palacio del Arçobispo, en vna piedra quebrada.

C. MARIO. C. F. GAL. VERO GERVN
DENSI. OMNIBVS HONORIBVS.

Cayo Mario
Vero Girona.

Fue basa de estatua, que se puso a Gayo Mario Vero, hijo de Gayo de la tribu Galeria, natural de Girona. Y por tener el nombre de aquella ciudad puse aqui esta piedra, aunque muy defetiosa, por estar quebrada.

Alli cerca en otra piedra.

C. VALERIO ARABINO FLAMINI E BERGI-
DO. OMNIB. HONOR. IN REP. SVA FVNCTO
SACERDOTI ROMAE ET AVG. P. H. C. OB
CVRAM TABVLARII CENSVALIS FIDELITER
ADMINIST. STATVA INTER FLAMINALES
VIROS POSITA EXORNANDVM VNIVERS.
CENSVERE.

Cayo Valerio
Arabino.

B Fue basa de estatua, y dize en Castellano. Todos los de Tarragona determinaron, que con ponerle vna estatua entre las de los que auian sido Flamines y sacerdotes fuesse honrrado Cayo Valerio Arabino Flamen y sacerdote, natural de la tierra del Vierço, y que alli en su republica auia tenido todos los cargos y dignidades que auia, auiendo sido también sacerdote en Roma, y sacerdote Augustal por toda la España Citerior. Y esta estatua se le dio por el cuydado y fidelidad con que trato el cargo que aqui ruuo de los libros de las matriculas y padrones publicos que para los tributos se hazian.

Es notable esta piedra entre otras cosas por tener el nombre Latino de la tierra del Vierço cerca de Galizia. Y della y de su nombre que fue Bergiduz, se trata- El Vierço.
ra en su propio lugar.

Alli cerca del mismo palacio.

TITO MAMILIO SILONIS FIL. QVIR. PRAESENTI.
C TRITIENSI. MAGALAE OMN. HONOR. IN. R. P. FVN
CTO DECVRIALI ALLECTO ITALICAM EXCVSA
TO A DIVO PIO FLAMINI. P. H. C.

Tito Mamilio!

C Esta piedra fue basa de estatua, y dize en Castellano. La prouincia de España la Citerior puso esta estatua a Tito Mamilio Presente hijo de Silo de la tribu Quirina natural de Najara, y que en Malaga auia tenido todos los cargos y dignidades de aquella republica, y que en la ciudad de Italica lo auia recebido para que pudiesse tener cargo de ser Decurio o regidor: y el emperador Antonino Pio lo escuso para que no fuesse alla. Y fue también Flamén y sacerdote de esta prouincia de España Citerior. La ciudad de Tricio que se nombra en esta piedra fue junto a donde agora esta Najara. Asi se entiende por el lugar donde la sitúa Ptolomeo en los pueblos llamados Berones, digo los que estaua entre los Autrigones y cerca de los Pelédones: por que también vuo otros Berones diferentes de estos, y de ambos trato Florian de Ocampo

Tricio lugar o
ciudad.

Tarragona

en el capitulo tercero de su libro segūdo. Y Plinio aun dētro los Autrigones cuē^D ta la ciudad de Tricio. El Emperador Antonino en el viaje de Italia hasta lo vltimo de Galizia, auiedo yo passado a Calahorra y a Varia, que se cree es Logroño, luego pone a Tricio (aunque esta algo errado el nombre en los libros impresos) y desde Varia hasta Tricio pone diez y ocho millas, y esso parece ay desde Logroño a Najara en las quatro leguas grādes que agora ponē. Y el camino va alli siguiendo adelante por tales lugares, que es menester passasse por Najara. Ayudando a esta aueriguacion el Arçobispo don Rodrigo y otros nuestros historiadores antiguos, que así mismo dizen que los Romanos llamaron Tricio a la ciudad de Najara.

Y no estuuo la ciudad antigua de Tricio en el sitio q̄ agora tiene Najara, sino en vn lugar pequeño media legua de aquella ciudad q̄ se llama Tricio, cōseruando el antigüedad en el nombre, y en los grandes rastros de la poblacion antigua que por todo aquello parecen.

A esta ciudad de q̄ así auemos dicho llama Ptolomco Tritium Metallum, y esto a diferencia de otra ciudad de aca de España llamada Tritium Tuboricū. Estaua esta ciudad de la otra parte del rio Ebro, yendo de Najara en los pueblos llamados Vardulos. De qual de estos dos fuesse natural este Tito Mamilio, no es cosa que se puede aun conjeturar.

Magala ciudad De esta ciudad Magala, de q̄ en la dedicacion se haze memoria, no se puede dezir nada, por no auer mencion della en ningū Cosmographo ni otro author.

En la yglesia de san Pedro.

Fuluio Apratino.

FVLVIO APRATINO EX PROV. BAETICA ALICENSI PROBATO IN LEG. VI. FERRAM. TRANS LATO FRVM. IN LEG. VII. G. P. F. FACTO COS. MILITAVIT ANN. XXI. VIX. ANN. XXXX. FVLVIVS

Fuluio Corneliano.

CORNELIANVS. LIB. PAT. B. M. FEC.

Escippo de sepultura, y dize q̄ se puso a Fuluio Apratino hijo de Publio natural del Andaluzia del lugar Alicense, q̄ auia aprouado muy bien en la legion sexta de los pertrechos, y fue passado a la septima gemina religiosa y dichosa, para tener cargo del pan della. Y fue hecho Consul. Anduuo en la guerra veynte y vn años, y buio quarēta. Puso este cippo Fuluio Corneliano su ahorrado a su señor y patron, que se lo tenia bien merecido.

El lugar Alicense.

No se puede dezir nada de aquel lugar del Andaluzia aqui nombrado, por no auer mencion del en ninguna parte.

En la yglesia de los santos.

Lucio Furio Fauentino.

L. FVRIO. L. F. FAVENTINO SVBVRITANI PVBLICE.

En Castellano. Los Suburitanos pusieron publicamente por volūtat de todos esta estatua a Lucio Furio Fauentino hijo de Lucio.

Subur

Tarragona

66

A Sobur era lugar muy cerca de Tarragona en los pueblos Cosetanos, como en Ptolomeo y en Plinio parece. Y el ponerlo Plinio diuerfamente en los Ilger-
 tes no es contradicion, porque los vnos destos pueblos eran parte de otros. Tá-
 bien pone Plinio vn riode este mismo nombre en Africa.

Lib. 5. capi. 12.

En la yglesia de san Miguel dentro de la ciudad.

L. QVINIO. L. F. QVIR. RVSTICO CORNE-
 LIANO COS. DESIGN. PRAET. ET INTER TRI-
 BVNITIOS ADLECTO. CVRAT. VIAE FLAMIN.
 LEG. MYS. INFERIOR. CVRAT. VIAE TY-
 BVRTINAE. CVRAT. REIP. RICINENS.
 TRVFFIA QVINIA CORNELIANA
 FIL. PATRI PIENTISSIMO.

Lucio Quinio
 Rustica.

B Fue basa de estatua, que puso Ruffia Quinia Cornelianas a su padre que dize
 la amo mucho, y ella lo reuerenciaua a el mucho. Llamauase Lucio Quinio Ru-
 stico Cornelieno, era hijo de Lucio y de la tribu Quirina. Tuuo grâdes cargos.
 En Roma fue pretor, y fue recebido entre los q auia tenido el tribunado, y estu-
 uo elegido para Consul. Fue legado en las legiones de la prouincia de Mysia la
 inferior. Tuuo cuydado de los reparos de los dos caminos Flaminio y Tiburti-
 no, y de la republica de los Ricinenses.

Yo creo que este Quinio Corneliano fue Español y de Tarragona, pues su hi-
 ja le puso alli la estatua, auiendo tenido los cargos y dignidades en Roma y en
 otras regiones diuerfas. Y el fue cierto hombre insigne, pues alcâço por su perso-
 na siendo Español tan principales cargos en Roma. Y es honrra de España q tu-
 uiese siempre tales hōbres, q en Roma y por todo el mundo tanto valieffen.

En la yglesia de san Iuan.

C. IVL. FABIAN. ANN. XIX. FABIA
 PAVLA AMITA MVNVS SVPREMV.

Cayo Iulio Fa-
 biano.
 Fabia Paula.

C Fabia Paula su tia por partes de padre, da este postrero don de la sepultura a
 su sobrino Cayo Iulio Fabiano, que murio de diez y nueue años.

En las casas del priorato, escrita por diuersos lados.

D. M.

CECILIO MATVRI

QVI VIXIT ANN. XXXVI. ME. VII.
 DIES. V. AELIA COCITA MATER,
 CECILIVS DEXTER ET ARTIMVS
 FRATRES. ET VALVP. VXOR HAE-
 REDES EX TESTAMENTO FECE-
 RVNT.

Cecilio Maturo
 Aelia Cocita.
 Cecilio Dextro
 Artimo.
 Valupa.

A la memoria de los dioses del alma de Cecilio Maturo, q biuio treynta y seys
 años siete meses y cinco dias, pusierō este cippo como el lo mado en su testamēto

I 2 Cocita

Tarragona

Cocita su madre, Cecilio Dextro y Artimo sus hermanos, y Valupina su muger. D

Esta piedra tiene mucha estrañeza en la manera de la escultura, por tener todo lo dicho escrito en diuersas partes muy apartadas. Y sin esto tiene en lo alto estas letras. FRVM. LEG. VI. G. IM. Y yo leo así. Frumentatori legionis sextæ geminæ immunis. Y entiendo que quiere dezir, que este Cecilio Maturo tuuo el cargo de proueer de todo pã a la legion sexta Gemina, sin pagar ningunos derechos, quando compraua. Y o digo lo que entiendo: alguno querra seguir otro parecer.

En vna torre cerca de la Madalena.

Decia Aria Iocunda.

D. ARIAE IOCVNDÆ DEFVNCTÆ ANN. S. NATIVITAT. XVIII. MENS. VII. DIE XXVIII.

Esta sepultura es de Decia Aria Iocūda, que murio a los diez y ocho años de su nacimiento, siete meses y veynte y ocho dias.

Lo demas falta en la piedra, que esta quebrada por lo baxo: y yo la puse por la nueva manera de contar los años, y por la particularidad que tambien tiene de meses y dias.

A la entrada de la torre de la limosna.

GENIO CONVENT. ASTVRICENSIS.

Astorga.

Fue basa de estatua o arula, y dize en Castellano. Esta estatua se puso a Igenio de la chancilleria de Astorga. Mastenia la piedra escrito, sino q̃ esta quebrada.

Genios.

Como los gentiles creyan, q̃ cada hombre tenia vn Genio, q̃ era como vn Dios que lo acõpañaua y guardaua, y le procuraua todo bien, y le apartana todo mal, atinando en su error a nuestro angel bueno de nuestra guarda, así tãbien creyã que tenian genio particular las ciudades y las comunidades. Y por alguna ocasion algun Tarragones puso estatua o arula con este titulo a aquel Genio de la ciudad de Astorga y de su jurisdiccion y gouierno. Y su lugar propio terna esta ciudad para que se trate della adelante.

Genio de Astorga.

En vna huerta.

Tutela:

TVTELAE TARRAC.

E

En nuestra lengua. A la guarda y defensa de Tarragona.

Poner estatua a la Tutela de Tarragona, era casi lo mismo que ponerla al Genio de aquella ciudad. Aunque por diuersos dioses tenian los Gentiles a la Tutela y al Genio, como en el bienauenturado santo Augustin y en otros autores parece. Y cosa vsada era poner así estatuas o altares pequeños a la diosa Tutela: pues veremos hartas en estas piedras de Tarragona, y otra ay aqui en Alcala de Henares en la yglesia de los santos martyres Iusto y Pastor, y dẽtro de su capilla esta vna piedra con estas letras:

Piedra de Alcala de Henares.

TVTELAE. FLACILLA LIBERTA. V. S. L.

Flacilla ahorrada puso este altar pequeño a la Tutela, cumpliendo de buengana el voto que tenia hecho.

En

A En vna huerta.

FELICI AVG. LIB: A. COMMENT. XX.
 HAER. H. C. HILARIVS COLLIB. TABVL.
 XX. HAER. PROV. LVSTANIAE.

Felix:
 Hilarus:

Parece sepultura que se puso a Felix ahorrado del Emperador Augusto, y q̄ tenia cargo de los libros de la veyntena de las herencias. Y tuuo cuydado de ponerle esta piedra Hilaro, que auia sido esclauo y ahorrado juntamente con el, y auia tenido cargo del archiuo de las mismas veyntenas d̄ la provincia Lusitania.

La vigesima de
 los testamētos.

Con el gran poderio que tenian los Emperadores, imponiá diuersos tributos por todo el imperio. Vno dellos y harto terrible era, que muriendo alguno, luego del cuerpo de su hacienda se sacaua la veyntena de toda ella para el Emperador: y el heredero despues sacaua tambien veyntena de todos los legados o mandas, para aliuiarse en parte de lo que asy se le auia quitado. Algunas vezes nos sacuan esto los herederos de las mádas pias, como en algunas inscripciones se alaban. Y con esto se leeran y entēderan todas las inscripciones antiguas que desto hablan. Desta imposicion habla Plinio el segundo en el Panegyrico, alabádo al Emperador Trajano porque la quitó. Y en los libros d̄ legibus de Marco Tullio, ay tambien alguna mención desto.

En la misma huerta vna muy gran piedra tiene todo esto escrito.

FACTIONIS VENTAE FVSCO SACRAVIMVS ARAM
 DE NOSTRO, CERTI, STVDIOSI ET BENE AMANTES.
 VT SCIRENT CUNCTI MONIMENTVM ET PIGNVS AMORIS.
 INTEGRA FAMA TIBI LAVDEM CVRSVS MERVISTI
 CERTASTI MVLTIS NVLLVM PAVPER TIMVISTI.
 INVIDIAM PASSVS, SEMPER FORTIS TACVISTI.
 PVLCHRE VIXISTI, FATO MORTALIS OBISTI
 QVISQVIS HOMO ES QVAERENS TALEM, SVBSISTE VIATOR
 PERLEGE SI IMMEMOR ES, SI NOSTI, QVIS FVERIT VIR.
 FORTVNAM MEIVANT OMNES, DISCES TAMEN VNVM:
 FVSCVS HABET TITVLOS, MORTIS HABET TVMVLVM.
 CONDITVS HOC LAPIDE, BENE HABET FORTVNA VALEBIS.
 FVNDIMVS INSONTI LACHRYMAS, NVNC VINA. PRECAMVR
 VT IACEAS PLACIDE, NEMO TVI SIMILIS.

Trasladado en Castellano este epitaphio no puede tener gusto. En suma cōtine, q̄ esta piedra q̄ aqui llaman ara, siédo manifestamēte sepultura, con su epitaphio, pusierō sus amigos a Fusco, el qual auia sido famoso en Roma en los juegos y fiestas de cauallo, donde corrian repartidos por libreas. Y de Fusco dizen aqui que era de la quadrilla de los Venetos q̄ era color como morada o rosada: y profiguen algo de los precios q̄ gano, y amonestan a los lectores de la fragilidad de la vida humana. Al cabo de todo en lo baxo tiene la piedra por si vnos renglones en Griego que dizen en Castellano. El siglo venidero hablara de tus victorias.

Fusco cochero:

Tarragona

De otro auriga o cocheru insigne ay también sepultura en Tarragona en vna D
gran piedra donde está el esculpidu de medio relieue con vna palma en la mano,
por testimonio de sus victorias, y á baxo tienē todo esto escrito.

D. M.

EVTICHETI AVRIGAE ANN. XXII. FLAV. RVFI
NVS ET SEMP. DIOFANS SERVO B. M. F.
HOC RVDIS AVRIGAE REQVIESCVNT MEMBRA SEPVLCHRO,
NEC TAMEN IGNARI FLECTERE LORA MANV.
IAM QVI QVADRIIVGOS AVDEREM SCANDERE CVRRVS,
ET TAMEN ABIIVGIS NON REMOVERER EQVIS.
INVIDERE MEIS ANNIS CRVDELIA FATA,
FATA, QVIBVS NEQVEAS OPPOSVISSE MANVS.
NEC MIHI CONCESSA EST MORITVRO GLORIA CIRCI,
DONARET LACHRYMAS NE PIA TVRBA MIHI.
VSSERE ARDENTES INTVS MEA VISCERA MORBI,
VINCERE QVOS MEDICAE NON POTVERE MANVS.
SPARGE PRECOR FLORES SVPER MEA BVSTA, VIATOR,
FAVISTI VIVO FORSITAN IPSE MIHI

Flauio Rufino.
Sempronia Dio
fanta.
Euticete.

La prosa del principio dize en Castellano. Memoria consagrada a los dioses
de los defuntos. Flauio Rufino y Sempronia Diosfanta pusieron esta sepultura
a Euticete cocheru su sieruo, que fallecio de veynte y dos años, y se lo tenia biē
merecido.

Los versos trasladados en nuestra légua, notédrá la gracia del Latin En sum
ma dizen, como esta alli enterrado vn cocheru, aunq̃ nuevo en el officio, mas ya
muy diestro. Regia coche de dos cauallos, y ya començaua a regirlo de quatro.
Lamétose despues como no lleuo a entrar en las contiendas del circo, por morir
antes de grandes calenturas. Pide le eché flores sobre su sepultura cōforme a la
vanidad y ceguedad de entonces, que tenian esto por gran bienauenturança.

En vna casa.

Quinto Aufidio
Secundo.

L. AVFIDIO. Q. F. VELINA SECVNDO
PALMENSIS. OMNIB. HONOR. IN REP.
SVA FVNCTO FLAMINI P. H. C
P. H. C.

Esta estatua puso la prouincia de España la Citerior a Lucio Aufidio Secūdo
hijo de Quinto de la tribu Velina, y natural de Palma, que en su republica tuuo
todos los cargos y dignidades della, y fue Flamen y sacerdote de la prouincia de
España la Citerior.

Este Lucio Aufidio era natural de la Isla d̃ Mallorca, q̃ tuuo antiguamēte vna
ciudad llamada Palma, como agora tambien la tiene con el mismo nombre.

En otra casa.

Cayo Annio.

C. ANNIO. L. F. QVIR. FLAVO IVLIOBRIGENSI EX
GENTE CANTABRORVM. PROVIN. HISP. CITE-
RIOR OB CAVSAS VTILITATESQVE PVBLICAS FI-
DELITER ET CONSTANter DEFENSAS.

A La prouincia de España la Citerior puso esta estatua a Cayo Annio Flauro hijo de Lucio de la tribu Quirina, natural de Iuliobriga, y de linaje de los Vizcaynos por prouechos y negocios publicos que con gran constancia y fidelidad defendio.

Iuliobriga fue ciudad antigua de España cerca de donde nace el rio Ebro, como en Plinio parece, que la nombra tres vezes, y diziendo la postrera, que el rio Ebro nacia quarenta millas, que son diez leguas desta ciudad. Y en Plinio no se acaba bien de entender si auia dos lugares llamados Iuliobriga, o vno no mas. Y asi no es facil cosa dezir aueriguada mente de su sitio. Vna Iuliobriga era puerto de mar en aquello de entre Santander y Bilbao. Y si otro lugar auia deste nombre, no era muy lexos de por alli. Y Ptolomeo por la parte de Iuliobriga junta los Cantabros con los Murgobos y Autrigones.

Iuliobriga ciudad.
En el lib. 3. c. 3.
dos vezes, y otra en el cap. 20 del lib. 4.

En la huerta de Carcaffes cabela Cisterna.

D. M.

B AEMILIO VALERIO CORINTHO HOMINI BONO QUI VIXIT ANN. XXXX. DEFUNCTO HONORIBVS AEDILITIS. ANTONIA FRONTONIA MARITO OBSEQUESTISSIMO.

Emilio Valerio.
Antonia Frontonia.

B. M. P.

Memoria consagrada a los dioses de las almas. Este cippo y titulo puso Antonia Frontonia a su marido Emilio Valerio Corinto hombre de bien, y que siempre hizo lo que a ella le parecia bien, y que le merecio bien, que ella ruiesse este cuydado de ponerle asi sepultura. El viuio quarenta años, y tuuo cargo y dignidad de Edil.

Cerca del altar de san Bartolome.

L. CAECILIO. L. F. QVIRIN. CAECILIANO DVVM VIRO TER FLAMINI DEORVM ET AVGVSTORVM PROVINCIAE HISPAN. CITERIORIS.

Lucio Cecilio Ceciliano.

C P. H. C.

Es basa de estatua, que la prouincia de España la Citerior puso a Quinto Cecilio Ceciliano, hijo de Lucio de la tribu Quirina, que tres vezes fue vno de los dos del gouierno, y fue Flamé y sacerdote de los dioses y de los Emperadores en la prouincia de la España Citerior.

En vna casa particular.

POSTVMIAE NEPOCIANAE SIVE MARCELLIANAE EX CAESAR AVG. KARENSI FLAMINICAE VXORI TITI PORTII VERRINI FLAM.

Postumia Nepociana.
Tito Porcio Verrino.

P. H. C.

La prouincia de España Citerior puso esta estatua a Postumia Nepociana o Marceliana natural de garagoça, que fue Flaminica y sacerdotissa en el lugar Carense, y muger de Tito Porcio Verrino Flamen y sacerdote.

I 4 Estos

Tarragona

Pueblos Caren-
ses.

Estos Carenfes, que toman denominacion de su lugar principal, pone Plinio ^D
debaxo la jurisdiccion de çaragoça: y viene bien con la inscripcion.

En la calle de Escar Moliner.

Lucio Minicio
Aproniano.

GENIO COL. I. V. TARRAC. L. MINI
TIVS APRONIANVS II. VIR. Q. Q. TES
TAMENTO EX ARG. LIB XV. PONI
IVSSIT.

Es basa de estatua, que se puso al Genio de la ciudad de Tarragona, la qual intitulan Franca y vencedora. Mandola poner en su testamento Lucio Minicio Aproniano, que auia sido vno de los dos q̄ auia tenido cargo de los juegos Quinquatrios, y dexo quinz elibras de plata para q̄ se pusiessse. En las dos letras. I. V. y o leo immunis, victricis, y conforme a esto traslado. Otros lecrá. Iulia en la. I.

El titulo de llamarse Iulia la ciudad de Tarragona, parece se le da por auer sido Julio Cesar el que la hizo Colonia, como hizo tambien a las más de España, como tratando del en la historia se ha dicho. El llamarla vencedora es titulo de honrra y dignidad, que denota auer los Romanos con su ayuda vencido algunas vezes, valiendose della y de sus ciudadanos en las guerras. Y aunque muchas ciudades de España tuuieron, y muchas mas pudieron tener este renombre por la misma causa: mas ninguna con más razon q̄ Tarragona, por auer sido desde el principio que aca entraron los Romanos la primera que los acogio y ayudo, manteniendoles siempre vna grande lealtad en todo tiempo prospero y aduerso, como por todo lo passado se ve en la historia de Florian, y en la mia. ^E

En casa de Bartolome Castelui.

Lucio Annio.
Cantabria.
Segobriga.

L. ANNIO. L. F. GAL. CANTABRO FLA
MI ROMAE DIVORVM AVGVST. P. H.
C. OMNIBVS HONORIBVS GESTIS SEGO
BRIGAE DECRETO ORDINIS PECVNIA
PVBLICA SEGOBRIGENSES. ^F

Esta estatua pusieron del dinero publico los de la ciudad de Segobriga, por determinaciõ y mādado del ayütamiento a Lucio Annio hijo de Lucio de la tribu Galeria y Vizcayno de nacion, q̄ en Roma fue Flamẽ, y sacerdote de los Emperadores por la España Citerior: y en Segobriga tuuo todos los cargos y dignidad es publicas.

La lifonja andaua entõnces tan biua para cõ los Emperadores, que las prouincias tenian sacerdotes en Roma que hiziessen sacrificios a los Emperadores ya muertos, a quien auian ya recebido como por dioses. De Segobriga diremos en su propio lugar.

En la torre de la misma casa.

C. ATILIO.

A

C. ATILIO. C.F. QVIR. CRASSO SA
GVNTINO OMNIBVS HONOR. IN
REP. SVA FVNCTO FLAM. P. H. C.

Cayo Atilio
Crasso Sagunto.

Esta estatua puso la prouincia de la España Citerior a Cayo Atilio Crasso hi
jo de Cayo de la tribu Quirina, natural de Sagunto, y que alli en su república tu
uo todos los cargos y officios honrrrosos, y fue Flamé y sacerdote de la misma pro
uincia España la citerior.

Frontero de aquella casa.

Q. PONTIO. Q. F. QVIR. SEVE
RO. BRAC. AVG. OMNIB. HO
NOR. IN REP. SVA FVNCTO. FLA.

Quinto Poncio
Seuero.
Bracara Augu
sta.

B

Esta estatua se puso a Quinto Pocio Seuero hijo de Quinto de la tribu Qui
rina, natural dela ciudad imperial Braga: y alli en su república tuuo todos los
cargos y officios honrrrosos que en ella auia: y fue tambien Flamen.

En otra calle.

L. ANTEIO FLAVINO BAET. COS. CIVI AS
TVR. LEG. VII G. P. FEL. ANN. XLV. STIP.
XXIII. ANTEIVS ANTIÖCHVS LIB. PATRO
NO OPTIMO BENEMERENT. FECIT SECVN
DVM VOLVNTATEM SVAM.

Lucio Anteyo
Flauino.
Betica:
Astorga.

Esta piedra y sepultura puso Anteyo Antioco ahorrado a su buen señor Lu
cio Anteyo Flauino ciudadano de Astorga, que fue consular dela prouincia del
Andaluzia, y murio de quarenta y cinco años, auiendo ganado sueldo veynte y
quatro años en la legion septima gemina, llamada Pia y venturosa. Puso le la
piedra y sepultura conforme a su voluntad, teniendoselo muy bien merecido.

C

En otra casa.

DEO TVTELAE AEMILIVS SEVERIA
NVS MIMOGRAPHVS POSVIT.

Emilio Seueria
no.

Es arula o altar pequeño, que Emilio Seueriano Mimographo puso al dios
de la tutela.

Mimos se llamauan antiguamente vna manera de versos, que tambien se re
presentauan con gestos y visages. Y a los que escreuian este genero de poesia los
llamauan con nombre Griego mimographos.

En vn horno de Albanelo.

SEMPRONIAE FVSCI. F. PLACIDAE POM
PELONENSI FLAMINICAE. CONSENSV
CONCILII P. H. C. C. CORNELIVS VALENS
MARITVS. S. P. F.

Sempronía Pla
cida Pompelo.

Es basa de estatua, que de consentimiento de toda la junta de la España Cite

Tarragona

terior puso Cayo Cornelio Valente de su dinero, a su muger Sempronia Placi^D da hija de Teuco, que auia sido Flaminica y sacerdotissa en Pamplona, o auia sido natural de alli.

Como Tarragona era tan insigne ciudad, y como cabeça de la Citerior, se ha zia alli ayuntamiento general de toda ella. Y esto dize esta piedra, y otras. Dellas es vna basa de estatua que tiene escrito lo siguiente.

C. VIRIO FRONTONI FLAMI. EX LVCENS
EX DECRETO CONCILII. P. H. C.

Y en nuestra lengua. Por decreto de todo el ayuntamiento de la prouincia de España la Citerior, se puso esta estatua a Cayo Virio Fronton sacerdote del distrito de la chancilleria de Lugo. Otras tales piedras se podrán tábien aqui.

En frente de la puerta de aquel horno.

L. AEMILIO. L. F. PAVLO. FLAM. P. H. C. EX
CONVENT. CARTHAG. ATTACC. OMNIB. IN
REP. SVA HONOR. F. TRIB. MIL. LEG. III.
COHOR. XIII. PRAEF. P. H. C.

Tambien es basa de estatua que la España Citerior mando poner a Lucio Emilio Paulo hijo de Lucio, que auia sido Flamen y sacerdote de toda ella, y era natural de Attaca, que caya en la jurisdiccion de la chancilleria de Cartagena, y en su republica auia tenido todos los oficios y cargos honrrrosos, y auia sido maestre de campo en la legion tercera, y capitán de la cohorte quartadecima.

Ptolomeo pone al lugar llamado Attacum en la Ciltiberia, y por la semeja ça del nombre, y por alguna conueniencia del sitio podria alguno pensar q fues se el lugar que a la entrada de Aragon cerca de Calatayud se llama agora Ateca. Mas estas por si no son bastantes cõjecturas, y otras no concurren: porque no se halla mencion deste lugar en otro author. Otra inscripcion anda con la memoria deste lugar, y dicen se hallo en el mismo lugar de Ateca cõ estas letras.

T. PLAVTIO. P. F. DE MVNICIPIO ATTA
CENSI OPT. MERITO ET TRIGESIMO OC
TAVO AETATIS ANNO EVITA SVBLATO
TOTO POPVLO CVM MAGNIS LACHRY
MIS FVNVS PROSSEQVENTE. QVINTIA PAV
LINA MATER ANN. OCTOG. TRIVM AD
FLEIVM ET GEMITVM RELICTA, TVMV
LVM LACHRYMIS PLENVM EMARMORE
NVMIDICO DEDIT.

En Castellano dize. Esta piedra y titulo de sepultura, se puso a Tito Plau cio hijo de Publio, que dexo muy obligado al municipio Attacense, y acabo la vida a los treynta y ocho años de su edad, acompañando su enterramiento todo el pueblo con muchas lagrimas. Quincia Paulina su madre, que siendo de oché

Lucio Emilio
Paulo.
Chancilleria de
Cartagena.
Attaca lugar.

Piedra de Ate-
ca.

Tito Plaucio.
Attaca.

Quinta Pauli-
na.

A ta y tres años quedo a ca para biuir siempre llorando y gimiendo, le puso este cippo de marmol de Numidia bañado con lagrimas.

Tambien se puso otra piedra con el nombre deste lugar en el septimo libro desta historia.

En otra casa de vn carpintero.

MEMORIAE VALERIAE MODESTINAE
QVAE VIX. ANN. XXIII. M. III.
D. XXVII.

Valeria Modestina.

CAECIL.

POLYCHRONIVS ET AVRELIA PRIMITIVA FILIAE CHARISSIMAE.

Cecilio Polychronio.
Aurelia Primitiva.

B Es cippo de sepultura, y dize en Castellano. Esta piedra se puso por memoria de Valeria Modestina, que biuo veynte y quatro años tres meses y veynte y siete dias. Mandaronla poner Cecilio Polychronio y Aurelia Primitiva a su hija muy amada.

En vna piedra quebrada por lo baxo, al passo de la casa de la sacristia.

AVRELIAE MASCVLINAE EX
CLVNIENSI FLAMINICAE.

Aurelia Masculina.

Parece auer sido basa de estatua, que se puso a Aurelia Masculina sacerdotisa, que o fue natural del distrito de la chancilleria de Clunia, o ruuo alla el cargo de Flaminica.

En otra basa de estatua.

L. SEPTIMIO MANNO. C. V. CONCLIVM. P. H. C.

Lucio Septimio Manno.

Dize, como el ayuntamiento todo de la prouincia de la Citerior España puso aquella estatua a Lucio Septimio Manno varon clarissimo.

En vna huerta.

P. FABIO P. F. SER. LEPIDO.
QVAE EX. DD TARR. FACTO POST
MORTEM EIVS, POSITA EST, ADIECTIS
ORNAMENTIS AEDILIT. REMISSA IMPENSA.

Pablo Fabio Lepido.

QVAM MATER EIVS IVLIA SEX. FILIA REBVRINA DE SVO DEDIT.

Iulia Reburina.

Fue esta piedra basa de estatua. En ella se dize, como se puso a Quinto Fabio Lepido, hijo de Publio de la tribu Sergia. Y puso se por determinacion de los del regimiento de Tarragona, decretada despues del inuerto, añadiendo en el auto, que se pusiesse con arauio y insignias de Edil. Su madre Iulia Reburina, hija de Sexto escuso a la ciudad del gasto, poniendolo ella de su hazienda.

En la misma huerta.

TVTELAE

Tarragona

TVTELAE

V. S.

Publio Neuio.

P. NAEVIVS ADIVTOR.

Es arula o altar pequeño, que puso a la diosa Tutela Publio Neuio Adiutor:
En la misma huerta.

Popilia Secūda.

POPILIAE. M. F. SECVNDAE

FLAMINIC. COL. TARRAC.

Fuluia Celera.

FVLVIA CELERA MATRI OPTIMAE

Titulo es y basa de estatua, que Fuluia Celera dize puso a su buena madre Popilia segnnda hija de Marco, que fue Flaminica y sacerdotissa de la Colouia de Tarragona.

Alli mismo.

Fuluia Celera.

FVLVIAE. M. F. CELERE.

FLAMINIC. PERPET. CON-

CORD. AVG.

Fuluio Diado-
co.

FVLVIVS DIADOCHVS. LIB. PATRONAE.

Es basa de estatua de Fuluia Celera la que puso a su madre el titulo prece-
dente. Puso fela a ella con la estatua Fuluio Diadoco su ahorrado, y dize como fue sacerdotissa y Flaminica Perpetua, para hazer sacrificios por la cōcordia de los Emperadores.

Puede se tambien trasladar en esta dedicacion por nombre de ciudad el de Cō-
cordia. Porque Ptolomeo pone en la Lusitania vna ciudad deste nōbre. Y Plinio tambien llama Concordia Iulia a vna que pone debaxo la jurisdiccion de Sc-
uilla. Aunque se podria pensar que es la misma de Ptolomeo, conforme a lo que
otra vez dize della. Quien quisiere podra tambien entender, que esta muger era
sacerdotissa particular, para rogar alli en Tarragona por la paz y cōcordia del
Emperador a la diosa Concordia, de quien entre los authores Plinio tambien
haze mencion.

En la misma huerta.

Cayo Vibio La-
dron.

C. VIBIO C. F. GAL. LATRONI Q. II. VIR.

ITEM II VIR. QVINQ. COL. TARRAC. FLAM.

P. H. C.

Fuluia Celera.
Fuluio Museo.
Fuluio Mos-
chio.

EX TESTAM. FVLVIAE CELERAE. HAEREDES

FVLVIVS MVSEVS ET FVLVIVS MOSCHIVS.

Tambien ay memoria en esta piedra de Fuluia Celera, pues se dize que por
su testamento mando se pusiese estatua y este titulo a Cayo Vibio Ladron, hi-
jo de Cayo de la tribu Galeria, que auia sido vno de los del gouierno por cinco
años, y tuvo tambien el cargo de los juegos Quinquatrios en la Colonia de Tar-
ragona, y fue tambien sacerdote de la España Citerior. Pusieron la estatua Fuluio
Museo, y Fuluio Moschio herederos que fueron de Fuluia Celera.

En la

A En la misma huerta.

C. CALPVRNIO. P. F. QVIR. FLACCO. FLAM.
P. H. C. CVRATORI TEMPLI PRAEF. MV-
RORVM.

Cayo Calpur-
nio Flacco.

COL TARRAC. EX. D. D. C. CALPVRNIVS
ELACCVS. HONOREM. ACCEPIT, IMPENSAM
REMISIT.

Cayo Calpur-
nio Flacco otro

La Colonia de Tarragona, por determinacion y decreto de sus regidores má do poner esta estatua a Cayo Calpurnio Flacco hijo de Publio de la tribu Quirina, que fue sacerdote de la prouincia de la España Citerior, y fue mayordomo y obrero del templo, y tuuo el cargo del reparo y buē estado de los muros. Mas Lucio Calpurnio Flacco, aceptádo la honrra publica, escuso y descargo a la ciu dad del gasto, poniendo el a su costa la estatua.

B Allien Tarragona dize otra piedra, que parece basa de estatua.

C. CAERECIO. C. F. QVIR. FVSCO AQVIFL:
EX CONVENT. BRACAR. AVG. OMNIB. H.
IN REP. SVA FVNC.

Cayo Cerecio
Fusco.

En Castellano. Esta estatua se puso a Cayo Cerecio Fusco hijo de Cayo de la tribu Quirina, natural del lugar llamado Aquas Flauias en la chancilleria de Bracara Augusta, y tuuo todos los cargos honrrados en su republica. Su lugar propio se vendra para dezir cumplidamente como el lugar Aquas Flaoias estu uo donde agora esta la uilla de Chaues en Portugal. Y ya se dixo algo en la Co ronica tratando del Emperador Vespasiano y sus hijos.

Cerca de la torre Grossa.

L. DOMITIO GALLICANO PAPINIANO. C. V.
LEG. AVG. PR. PR: PROVINCIAE GERMA-
NIAE INFERIORIS. LEG. AVG. PR. PR. P. H.
C. LEG. AVG. PR. PR. DALMATIAE COS. DE
VOTISS. ET INNOCENTISS.

Lucio Domicio
Galicano Papi-
niano.

AVREL. IVLIANVS PATRONO INCOMPA
RABILI.

Aurelio Iulian-
no.

Fue esta piedra basa de estatua, que Aurelio Iuliano ahorrado puso a su señor Lucio Domicio Gallicano Papiniano varon clarissimo, legado del Emperador y su pretor y propretor en la prouincia de Alemania la baxa. Legado tambien pretor y propretor de la prouincia de la España Citerior, legado también del Em perador pretor y propretor en la prouincia de Dalmacia. Consul de gran bon- dad en la vida, y de grande afficion y reuerencia con el Emperador.

Alli en Tarragona.

D. M.

Tarragona

D. M.

D

Camilo Aquileo.

CAMILLVS AQVILEVS SE VIVO

SCRIBI IVSSIT SIG.

NON FVI, DEINDE FVI, MODO

NON SVM.

Esta es vna estraña sepultura, pues dize desta manera. Memoria consagrada a los dioses de las almas. Camilo Aquileo estando biuo mando escreuir aqui lo siguiente. No fuy, y luego fuy, y agora nõ soy. El ruyn hõbre no creyã la immortalidad del alma, abominable fundamento para todos los males.

La mas linda piedra que vuo en Tarragona falta agora de alli, lleuandose a Roma, a lo que se cree, por ser tan excelente. Era vn niño pequeño esculpido en marmol. Estaua recostado, y tenia juto a la cabeça vn ramo florido, y a los pies otro seco. Por lo baxo tenia escritos quatro versos a la larga

ASPICE QVAM SVBITO MARCET, QVOD FLORVIT ANTE.

ASPICE QVAM SVBITO QVOD STETIT ANTE CADAT.
NASCENTES MORIMVR: FINISQVE AB ORIGINE PENDET.

F

El postrer verso faltaua en la piedra, por estar quebrada por alli. Algunos hã querido suplirlo. Yo siendo moço dixe.

ILLA EADEM, VITAM QVAE INCHOAT, HORA RAPIT.

El Doctor Francisco Hernandez.

Tambien cumplio el epigramma el doctor Francisco Hernandez medico de su Magestad, y que lo ha embiado en Indias cõ cargo de reconocer todos los animales, aues y plantas de alla, y retratarlos todos, cõ escriuir tambien sus fuerças y prouechos. Insigne hombre por sus letras, y con quien yo desde muy moço he tenido siempre grande amistad.

IPSAQVE VITA SVAE SEMINA MORTIS HABET.

Todo el epigramma junto dize en Castellano, sin poder tener la gracia y lindeza del Latin. Mira quan presto se marchita lo que poco antes florçcia. Mira quan presto cae lo que poco antes estaua en pie. El dia q nacemos morimos, y nuestro fin tiene su fundamẽto y principio luego desde uuestro nacimiento. La misma hora que comiença la vida, quita algo della. O assi. La misma vida tiene en si simiente y principio de la muerte.

E

Luys de Ycarte refiere en su libro de las grandezas de Tarragona, como vno alli vna piedra, que por ser tan insigne se la lleuaron no ha muchos años a Roma. Tenia esto escrito.

M. TVLIO CICERONI. M. F. ROMANAE

FACVNDIAE PRINCIPI

QVAEST. AEDI. COS. PROCOS. IMPE

RATORI. P. P. ARPINATES.

Dize en Castellano. Los Arpinates pusieron esta estatua a Marco Tulio Ciceron hijo de Marco, principe de la eloquencia Romana, que fue Questor, Edil, Gonful, Proconful, y capitan general, y fue llamado padre de la patria.

Marco

Marco Tulio Ciceron.

A Marco Tulio fue natural de Arpino lugar de Italia. Y los de allí por honrrar a su famosísimo ciudadano, y honrrarse ellos cō el, le pusierō esta estatua en Tarragona, como tambien la deuieron poner en otras ciudades insignes. Y Demostenes tuuo tambien alli estatua que dura hasta agota, como Ycarte refiere.

Este mismo author escriue muy en particular en el capitulo quarenta y cinco de las estatuas de los dos Scipiones Publio y Gneio, que se veen agora cerca de Tarragona en vna torre con inscripcion muy gastada. Alli dize, que nuestro Cardenal don fray Francisco Ximenez tomo de debaxo de las estatuas otra inscripciō en vna piedra de marmol. Esto no pudo ser, por q̄ nūca el Cardenal estubo en Tarragona, ni fue curador de la Reyna doña Ysabel. Y por lo que todos los desta vniuersidad de Alcalá de Henares deuemos al buen Cardenal, somos obligados a no sufrir lo que sin razon ni fundamento se le imputa, aunque sea cosa tan liuiana como esta.

B Tarragona ha sido siempre desde la primitiua yglesia metropoli muy principal en España, y dura toda via en serlo: aunque ha auido en ella y en la ciudad grandes mudanças y destruyçiones, como Luys de Ycarte prosigue cumplidamente. Y por andar ya impresso su libro, no sera menester dezir aqui mas desto, ni de las otras cosas insignes y de grande fama q̄ ay en aquella ciudad y su tierra.

Mentesa. En el capitulo quinto.



VNA de las cosas mas ciegas y erradas que ay en España, es señalar el sitio donde estubo la ciudad de Mentesa, ciudad de quien de mas de Tito Liuiο y Polybio, hazen tambien mención della Plinio, Ptolomeo y el Emperador Antonino. Todos piensan y escriuen, q̄ fue Iáen, o estubo cerca de allí, estando mas de catorze leguas. Aqui se trabajara de aueriguarlo cierto con buenos fundamentos. Tampoco es facil de aueriguar su verdadero nombre, pues en vnos autores leemos Mentesa, y en otros

C Mentisa. A qui seguiremos el primero que es mas comun. Ptolomeo la pone en los Oretanos: y Plinio, como se ha dicho, parte de sus pueblos, que tenia esta ciudad sujetos, pone en los Bastulos, y parte en los Oretanos, sin señalar en qual region destas estuuiessela ciudad: aunque es mucho de considerar, que las dos vezes que nombra esta ciudad, siempre la pone en la España Citerior, y no en la Betica: y lo mismo haze Ptolomeo poniendola en la Tarraconense y en los Oretanos. Tambien tiene mucha consideracion el ponerla el Emperador Antonino en el camino que decien de la ciudad de Tarragona por la marina a Cartageno, y desde allí hasta Castulo. Auiedo ya passado a Baça y a Guadix, y otros dos lugares: a distancia de diez leguas y media de Castulo pone a Mentesa, y Iáen esta siete leguas mas adelante de Castulo. Y assi es imposible que Iáen cayessela en el camino de Cartagena a Castulo. Los libros impressos estan mentirosos en aquello

En lo de Castulo.

Mentesa estaua en la Tarraconense.

Mentesa

aquello del Itinerario, porque juntaron los dos nombres de Mentesa y Bastia. **D** Mas en aquel exemplar antiguo de que ya algunas vezes he dicho, esta todo bié distinto.

Mentesa no es
Iaen.

Por todo esto es cosa aueriguada, que Métesa ni fue la ciudad de Iaen, ni estuuo cerca, sino harto lexos della, pues esta Iaen tan metida dentro en la Betica. Y sin todo lo dicho, que da harra claridad: tambien la graduació de Ptolomeo muestra grandiuersidad entre la Mentesa antigua y la ciudad de Iaen. Porque a Tucci, que aueriguadamente fue Martos, pone en la Betica en ocho y treynta y siete, y a Mentesa en la Tarraconense en diez y treynta y nueue. Y estando Martos no mas que dos leguas de Iaen, no auia de auer ninguna diferencia que se pudieffe sentir en la graduacion de longitud y latitud. Y auiendola tan grande, es neccessario que Mentesa y Tucci esten muy apartados. Para fundamento de otra razon que prueua esto mismo, se ha de presuponer, como desde Iaen ha sta el rio Guadalquivir, que es aun no a dos leguas de Caçorla en la sierra, ay cer **F** ca de diez y siete leguas, caminando siempre de aquella ciudad al Oriente.

Sierra d Segura

Siendo esto assi, Plinio dize, que algunos authores escriuieron que el rio Guadalquivir nacia en Mentesa, siendola verdad que nace en la sierra que el llama Tubigenso o Tugienso: y sabemos claramente que es la de Segura alli por cima de Caçorla. Esta diuersidad d los authores, claro esta que no era por espacio de diez y siete leguas, que en tanta distancia nadie se podia engañar, para poner el nacimiento de vn rio tan señalado, sino en cinco o seys leguas quando mucho. De donde se concluye, que Mentesa no estaua muy apartada de Caçorla y por alli. Vltimamente ay otra razon de harra fuerça, por donde se prueua auer sido Mentesa muy apartada de donde agora esta Iaen. Esta se toma de la diuisión del Rey Vuamba en algunos obispados, que, como se vera en su lugar, era esta.

Terminos del
obispado de
Mentesa.

Oreto tenia desde Gala hasta Eciga, y de Pinta hasta Campania. Castulo, que allí llaman Baeça, tenia desde el termino de Oreto y Mentesa, hasta los terminos de Guadix. Mentesa tenia desde Eciga hasta Segura, y de Lila hasta Pulyxena. A quiencierran ya a Mentesa claramente entre Oreto y Segura. Y **E** siendo Oreto muy cerca del campo de Calatraua, y Segura mas Oriental harro que ella: es apartarse Mentesa de donde agora esta Iaen mucha distancia, retirada siempre hazia Caçorla y a la sierra de Segura. Muestrase mas claro esto, por los terminos que le dan allí al obispado d Tucci, que agora es Martos, y esta mas al Poniente de Iaen dos leguas. Y assi quié uieffe de yr desde Martos a los Cortijos de Cazlona, dñe fue Castulo, auia de passar por Iaen: y si quisieffe yr desde Martos a Segura, por Iaen y por Castulo, o por muy cerca de ambas ha de passar. Siendo esto assi, al obispado de Tucci por el medio dia Occidental le dan (que confinaua con el obispado de Cabra) y por el Oriente, que llegue hasta Castulo. Assi queda ua el obispado de Castulo encerrado entre el de Mentesa, a quien le dieron por termino en lo Oriental, y entre el de Tucci, que lo cer-

A raua por el Occidente: y Mentesa quedaua apartada de Tucci toda la tierra q̄ tomaua el obispado de Castulo, estádo Tucci como esta no mas que dos leguas de Iáen. Ayuda a esto el cōsiderar, como auiendo obispado en Martos, no es verisimil vuisse otro dos leguas de alli en Iáen.

Obispado de Martos.

Por todo esto es forçoso creer que Mentesa no estuuu antiguamente donde agora esta la ciudad de Iáen, como comuninēte se tiene, ni tã poco cerca de alli, como el Arçobispo don Rodrigo señalo. Ni tã poco se puede bien señalar dōde estuuu Mentesa: Algunos han querido dezir que fue Montijar lugar q̄ esta no lexos de Iáen en la sierra hazia Alcalá la Real. Mas por todas las razones passa das se vee tambien como esto no pudo ser.

Mentesa no es Montijar.

Otros han querido afirmar, q̄ estuuu la antigua Mentesa en vn despoblado q̄ esta cerca de Caçorla, y lo llaman santo Thome. Conforme a lo dicho el sitio les ayuda, y tambien dizen les ayudan piedras antiguas que alli ay. Yo no he estado en aquella tierra, mas en las piedras que de santo Thome me han embiado, no veo cosa que pueda tener rastro desto: aunque puede suceder esto por estar mal sacadas, y por esso no las ponga aqui.

El despoblado de santo Thome, cabe Caçorla.

Yo mucho me inclino a creer que estuuu alli en aquel despoblado de santo Thome esta ciudad de Mentesa: porque esta en la Citerior o Tarraconense, como Plinio y Ptolomeo la ponen, y cae bien en aquel camino que trae el Emperador Antonino de Cartagena a Castulo, y lo de los obispados y sus terminos le quadra mucho: y assi lo del nacimiento de Guadalquivir, y todo lo demas que hemos dicho. Y esta en los confines de los Bastulos. Todo en fin haze grã prueua: y el nombre de santo Thome, parece pudo ser corrompido de Mentesa. Y por esto sera mas cierto el auer estado la ciudad en aquel sitio, que no en otros dos o tres leguas de alli, que llaman Toya, dōde ay tambien grandes ruynas y piedras escritas, mas no se leen bien. Y el señor don Diego de Mendoça esto mismo, de auer estado Mentesa en santo Thome, tiene por lo mas cierto. Hizieran mucho al caso, quitando los rasamente la dnda dos piedras que pone Cyriaco Anconitano, que son estas.

DEO TVTELAE GENIO
MENTESANI.

Es arula, y dize, que la pusieron los Mentesaños al Genio dios de la guarda. La otra piedra dize:

DEO MANIVM CALFVRNIAE. L. F.
SCANTVRAE.
HVIC ORDO MENTESANVS FVN-
DVM PATRIAE PVCLICVM OB ME-
RITA DEDERAT.

K Memo

Mentesa

Memoria consagrada al dios del alma de Calpurnia Scantura hija de Lucio. D
A esta señora le dio el regimiento de la ciudad de Mentesa aqui en su tierra vna heredad publica, por sus muchos merecimientos.

Harto prouaran estas piedras, si supieramos donde se auian hallado. Mas en el libro de Cyriaco nodize mas que, Mentesa: y quiere dezir, que se hallauan en Mentesa, sin señalar donde era, ni otra cosa semejante.

Este obispado de Mentesa, de que ay gran mencion en los concilios antiguos de España se ha perdido del todo, y la tierra que le pertenecia, a lo que se puede creer, esta en el Arçobispado de Toledo como todo el adelantamiento de Caçorla. La ciudad fue destruyda en la entrada de los Moros en España, pues su obispo esta firmado en los postreros concilios de Toledo.

El nombre antiguo de Iacn.

Mas puestas tan de veras aueriguamos como Mentesa no fue Iacn, contra la opinion que desto esta tan recebida, sera bien dezir que nombre ruuo antiguamente esta ciudad. Algunos han querido dezir, que los Moros passaron a Iacn al sitio que agora tiene, auiendo estado en tiempo de Romanos en vn despoblado que se vee poco mas de media legua de la ciudad, camino de la Guardia con muchas señales y rastros de antigüedad. Esto no me parece verisimil, porque sin otros muchos rastros de antigüedad que por toda la ciudad parecen, de quien se podria dezir que fueron traydos del otro sitio, los baños que llaman de don Fernando poco mas abaxo de la Madalena, manifestamente son fabrica Romana. Y de alli dizé los naturales que se lleuo a san Miguel vna piedra que esta encima de la puerta de aquella yglesia: Es de marmol blanco y de casi dos varas en largo, y en partes esta gastada. Las letras que yo en ella pude leer dizen,

Piedras de Iacn.

C. SEMPRON. C. F. GAL. SEMPRONIANVS.
II. VIR. BIS. PONTIF. PERP. SEMPRONIA.
FVSCA. VIBIA. AVREL. F. THERMAS.
AQVA. PERD. CVM. SYLVIS. F
AQVAR. TRECENT. PE. IMPENSA. SV. A.
OMNI. DD.

Cayo Sempronio Sempronio
nq.
Sempronio Fusca Vibia.

En nuestra lengua dize. Estos baños edificaron y dedicaron Cayo Sempronio Semproniano, hijo de Cayo de la tribu Galeria, que dos vezes auia sido vno de los dos del gouierno de la ciudad, y fue Pontifice perpetuo, y Sempronio Fusca Vibia hija de Aurelio, y truxeró el agua a ellos, y le dió el bosque de las aguas de trezientos pies todo a su costa. En lo q falta, podia dezir algo que variasse este sentido. Yo traslado lo q puedo entender. El agua les venia a estos baños, segun se cree; y por el sitio parece, de la famosa fuente de la Madalena, que deue ser vno de los mayores y mas hermosos golpes de agua que ay en España, pues en saliendo de vna peña, se entra encubierta en la yglesia, de dōe toma el

La fuente de la Madalena.

A el nombre, y dentro de vn patio della menea dos ruedas de molino sin cubo ni represa. Y con ser tanta el agua es en estremo clara, delicada, fria, limpia y saludable. Y bien veo que esta piedra ni los baños no pruevan enteramente q̄ la en aya estado en el sitio de agora, o en el otro: mas toda via hazen harta prouabilidad, pues los baños, de que tanto entōces se vsaua, no auian de estar mas de media legua fuera del pueblo.

Porne tambien otras piedras antiguas, que en la en he visto, de dōde algunos toman ocasion de rastrear su nombre antiguo. Despues veremos lo que se puede aueriguar con ellas.

En la puerta de la ciudad, que esta junto a la yglesia mayor, y la llaman de Mercado, estan todas estas piedras.

IVL. FABIUS FLORINVS AVRIG.

VI. VIR. M. F. FLAVII AVRIG. F.

ANN. LXX. PIVS IN SVIS HIC

SITVS EST SIT TIBI T. L.

Julio Fabio Florino.

Aqui esta enterrado Julio Fabio Florino, natural del lugar llamado Aurigi, que fue vn de los seys del gouierno, y fue hijo de Marco Flauio natural del mismo lugar. Biuió setenta años, fue muy bueno para todos los suyos. Scale la tierra liuiana:

Otra piedra.

D. M. S.

M. FABIUS PROBUS AVRIG.

FLAM. M. FA. F. PONT. PERP:

AVG. ANN. XXXVIII. PIVS

IN SVOS HIC SITVS EST SIT

TIBI TERRA LEVIS.

Marco Fabio Probo.

C Memoria consagrada a los dioses de los defunctos. Aqui esta enterrado Marco Fabio Probo natural del lugar llamado Aurigi, Flamen y sacerdote hijo de Marco Fabio. Fue pontifice perpetuo del Emperador. Fue muy bueno para los suyos, y murio de edad de treynta y nueue años. Scale la tierra liuiana.

En otra piedra quebrada no se lee mas que esto.

INCOLA. AVRIG.

Morador del lugar llamado Aurigi.

Algunas otras piedras ay alli, que ni haze a nuestro proposito, ni por otra cosa son notables. Harto lo es vna de marmol cardeno con letras mal formadas, que esta en los fundamentos de aquella misma puerta, aunque algo escondida en lo hueco del rastro, y fue sepultura de Iustina muger de Claudio Cornelio Saluiano. Mas por ser muy deshonesta, como ya he dicho, no se puede tener por buena. Pedro Appiano la puso en su recopilacion de antigüedades algo mendosa.

Mentesa

Por estas piedras de arriba han querido afirmar algunos que Iacn fue Auri- D
gi, y ayudan se tambien de la semejança del nombre. Las piedras por ser todas
sepulturas no prueuá mucho, por lo que se dixo en los discursos generales. Mas
toda via en ser tres tienen algun testimonio. Tambien el ser aquel Florino fla
mé, y hijo tambien de hombre Aurigitano ayuda harto a la prouabilidad. Mas
ninguna otra razon ay que fauorezca. Aunque estas cierto tienen harta verifi-
militud, y yo por ellas estoy persuadido.

Florian de Oca
po fue engaña-
do en las pie-
dras.

Y no le mueua a nadie el auer afirmado Florian de Oca po en el capitulo tre-
ynta y dos de su quinto libro, que la Aurigi antigua es nuestra Arjona de ago-
ra, prouádolo cō dos piedras que el alli puso. La primera es aquella de Marco
Fabio Probo, que esta en Iacn, y no en Arjona, y esto puedo yo certificar, por
auer estado en ambos lugares, y mirado con diligencia las piedras que ay. La o-
tra tápoco no esta en Arjona, y esta errada, porque el nombre del muerto se di-
ze alli Quinto Fabio Ficulno, y es Quinto Fabio Florino el dela otra piedra de
Iacn. Así que Florian fue engañado, que le dixeron estar aquellas piedras en
Arjona, estando en Iacn, y le dierō la vna errada en el nombre propio. Y el mis- E
mo muestra alli claramente, como no las vio el, ni estuuō en aquellos lugares, si
no que le dieron las piedras.

Arjona.

Quáto mas que Arjona harto bien se prueua auer sido el municipio, q̃ Plinio
llama de dos nombres Vrgauonense y Albense. Porque tiene casi manifesta la
corrupcion en el nombre, que de Vrgauona se mudo en Arjona. Y esto no hizie
ra tanta fuerça, sino estuuiera alli como esta en la yglesia de san Martin vna de-
dicacion en basa de estatua del Emperador Adriano con este titulo.

IMP. CAESARI DIVI TRAIANI PARTHI
CI FILIO, DIVI NERVAE NEPOTI TRA
IANO HADRIANO AVGVSTO PONTIFICE
MAXIMO TRIB. POT. XIII. COS. III. PP.
MVNICIPIVM ALBENSE VRGAVONENSE.

D. D.

El municipio Albense Vrgauonense puso y dedico esta estatua al Emperador
Cesar Augusto Pontifice Maximo, padre de la patria, Trajano Adriano hijo
del diuino Emperador Trajano vencedor de los Parthos, y nieto del Empera-
dor Nerua. Y puso se le la estatua el año que tuuo la catorzena vez el poderio de
tribuno del pueblo y el tercero consulado.

La piedra es insigne por tener menos abreuaturas, que las semejates suelen.
Y por lo q̃ dlas dedicaciones se ha dicho en los discursos generales, y ello d̃ suyo
se entiēde entre los q̃ algo desto entiēde, se ve cō buena certifiçaciō, como Ar
jona tuuo antiguamēte el nōbre q̃ en la piedra se le da, y no el de Aurigi, q̃ por
esta

A esta parte queda libre para Iacn.

Por esta misma piedra de Arjona se han de emendar los libros de Plinio don de se lee Virgao, y aun mas corruptamente Virgao. Y aunque en Arjona ay otras piedras antiguas, que muestran auer sido el lugar rico y populoso, no tienē el nombre del, y por esto no las pongo.

Lugar de Plinio.

Algunos han querido dezir, que nuestra Iacn de agora fuesse la ciudad de Girisena, de donde sus pueblos comarcanos se llamaron los Girisenos, y haze dellos mencion Plutarco en la vida de Sertorio, como adelante se trata en esta historia. Mueuen se por la vezindad que tenian con los de Castulo, como alli se refiere. Y por vezindad tienen estar seys leguas; como estan agora estas dos ciudades. Ayudales la semejança del nombre, pues Iacn tiene algun sonido de Girisena. Vltimamente dicen, que ay en Iacn piedra con el nombre de Girisenos. Yo no he visto la piedra, ni nadie me ha sabido dar razon de las palabras que contenia: assi no puedo juzgar de la bondad de su testimonio, ni dexo por esso mi opinion, de creer que Iacn fue la antigua.

Girisenos pueblos.

En el lib. 8. c. 12

El Moro Rasis celebra mucho la ciudad de Iacn y su tierra, y entre los pueblos que tenia sujetos cuenta vno que llama Matexa, diziendo que es ciudad muy antigua y muy fuerte. Y no creo que quiera entender por esta a Mètesa, sino a Martos. Y en fin de aquí no ay tomar cosa cierta.

Los Girisenos yo creo fueron pueblos de aquellas comarcas, aun mas vezinos a Castulo que los de Iacn, como por lo que cuenta alli Plutarco se puede creer: Y de aqui quedara dicho para entoces lo que de estos pueblos se puede rastrear.

Quiero quede dicho aqui, porqué no aura mejor ocasion, como no lexos de la ciudad de Iacn hazia aquello meridional occidental, vno antiguamente pueblos llamados Ligitanos, y en ellos fue notable y principal el municipio Frausofonense. Su sitio era al pie de la sierra de Aylo famosa por su altura, aun no vna legua de donde agora esta la villa de Alcaudete, qué da nombre al condado. En aquel sitio parecen grandes ruynas del municipio antiguo, y de alli se lleuó a Alcaudete la grande y hermosa piedra que esta a la entrada de la fortaleza: y ya se puso por exemplo en las dedicaciones.

Pueblos Ligitanos.

Municipio Frausofonense.

Sierra de Aylo
Piedra de Alcaudete.

Ya que auiamos comenzado a tratar destas comarcas de Iacn, deuieramos de zir lo de Martos por estar tan vezina, y auer sido antiguamente cosa muy insignie. Mas por tener mas propio lugar, se dexara para el.

El obispado de Iacn es nueva dignidad, no mas antigua de quando el Rey don Fernando el santo ganó la ciudad. Y como diximos que en el obispado de Baeça se embeuio el de Castulo, assi tambien se resolvieron en el de Iacn el de Baeça y el de Martos, y el Mentefano tambien en todo, o en parte, si a caso no caya toda la tierra de su diocesi en todo lo que agora ocupa el Arçobispado de Toledo con el adelantamiento de Caçorla: que por no poderse aueriguar bien dōde fue aquella ciudad de Mètesa, no podemos dar razón clara desto.

El obispado de Iacn.

Peñas negras. Oreto.

Retiene toda via el obispo titulo de Baeça juntamente con el de Iacn. Es Iacn ^D agora de las principales ciudades del Andaluzia. La fertilidad de sus campos es grande, y mayor la frescura y abundancia de sus huertas, que proueen de fruta a buena parte del Andaluzia. Rieganse algunas pocas con las muchas y abundosas fuentes que nacen dentro en la ciudad, y las demas con acequias q̃ se sacan del rio llamado Guadalbollon, que passa a vna legua de la ciudad. En la yglesia mayor tienen la preciosissima reliquia de la santa Verónica, que con gran solennidad se muestra solas dos vezes en el año: en el viernes santo, y en el dia de la Asuncion de nuestra señora la sagrada virgen Maria. Este dia concurre alli gran multitud de gente de toda España, y fuera della. Y cō todo esso no se puede bien afirmar, si es mayor el concurso de la gente, o la deuocion que la trae. Es muy particular gloria de Dios ver en muchos de los que alli van el piadoso motiuo y sentimiento que lleuan.

La veronica de Iacn.

Peñas negras. En el capitulo quinto.



Viendo ya dicho tanto de Iliturgi y de Mentefa, bien se entendiera donde cayan aquellas angosturas de sierras, que Tito Liuiio señala en el medio camino destas dos ciudades. Mas por no se aueriguar del todo el sitio de Mentefa, no se puede dezir cosa enteramente aueriguada. Solo se vee en general, que quien caminasse desde Andujar a Segura, donde se acabaua el obispado de Mentefa, por aquellas faldas de sierra Morena, hallaria tantas breñas y peñas al medio camino, que pudiesse bien verificar en mas que vn sitio todo lo de Tito Liuiio. En particular ay en el campo de Montiel sitio llamado Peña negra, con alguna muestra de cerramiento y fragosa angostura. Mas por caer esto no bien en comarca de donde se puede creer que estuuo Mentefa, ni caer en medio della y de Iliturgi, no osara nadie afirmar nada de que sea aquel lugar el que Tito Liuiio señala, por mas que el nombre parezca dar ocasion de creerlo.

Oreto y pueblos Oretanos.

En el capitulo quinto.

Lugar de Tito Liuiio.



En los libros impressos de Tito Liuiio esta errado el nombre de la region donde estaua aquel lugar Peñas negras, pues dize que en los pueblos Ausetanos, que estan cien leguas y mas de alli. Emendo bien el lugar Henrrico Glareano, diziendo que se ha de leer Oretanos: porque dentro dellos caya sin duda aquella sierra, como por los terminos que los cosmographos antiguos les dan parece. Y Florian de Orcampo los dexa bien aclarados, y ya yo tambien poco antes he tratado dellos lo que

A que conuenia. El estender Estrabon los Oretanos hasta Malaga, como deziamos en lo de Castulo, tengo yo por cierto que es error de aquel author, o de los que trasladaron sus libros: y lo primero parece mas prouable. Así queda solamente dezir aqui, que la ciudad de Oreto de donde verdaderamente tomaron nombre aquellos pueblos, estuuó entre el cōuento de Calatraua y vn pequeño lugar que llamá Granatula, a media legua de ambos a la ribera del pequeño rio llamado Xaualon dōde esta la hermita de nuestra señora de Oreto, que tábien Piedra d Oreto. llaman de Açuqueca. Esto se prueua bien, porque siendo aquel templo de nuestra señora fabrica de Romanos, q̄ dura hasta agora, como lo juzga luego quiē entiende algo de la architectura Romana: tiene junto vna puente sobre el rio tambien de aquel tiempo. En esta puente estuuó vna piedra que se puso quando se acabo la puente, y se dedico cō ella a aquel templo. Esta piedra se lleuó de alli a la villa de Almagro, que esta de alli poco mas de dos leguas. Alli la he visto yo en edificio de las casas que llaman del Comendador Torroua, con ser biuos muchos hombres que la vieron en la puente, y saben se truxo de alli. La piedra es de marmol cardeno bien labrada con molduras, y tiene estas letras.

P. BAEBIVS VENVSTVS. P. BAEBII VENETI. F. P. BAESISCERIS NEPOS ORETANVS PETENTE ORDINE ET POPVLO IN HONOREM DOMVS DIVINAE PONTEM FECIT EX HS. XXC. CIRCENSIBVS EDITIS D. D.

En Castellano dize. Público Bebio Venusto hijo de Publio Bebio Veneto, y nieto de Publio Besiscer Oretano, a petición del regimiento y del pueblo hizo esta puente para honrra deste templo, con gasto de ochenta sesteracios. Y después la dedico, auiendo hecho en la fiesta de la dedicacion juegos Circenses de acauallo. Harto assegurá esta piedra con el tēplo y la puente del sitio antiguo de aquella ciudad de Oreto, cōforme a lo que en los discursos generales queda tratado: y ayuda harto el nombre que toda via aquella yglesia conserua, cō la opinion comun de la tierra, que afirma auer sido alli aquella ciudad. Así llamá el cerro de los obispos a vn collado que se comprehende en el circuyto de la ciudad antigua que toda via se parece, con otros destroços y rastros de antigüedad. Y porque la yglesia cathedral deuio estar en aquel cerro, y tener muchos enramientos de sus obispos, le quedó así este nōbre. Cōforme a esto es cierto q̄ de alli sacaron vna piedra con el epitafio de vn obispo, la qual se pona en su lugar donde mucho aprouechara. Tambien se puso otra piedra de por alli cerca.

Tuuó la ciudad de Oreto obispado d̄ los sujetos a la metropoli d̄ Toledo, y así esta firmado el obispo de alli en los mas d̄ los cōcilios d̄ Toledo. Y por hallarse

Publio Bebio Venusto.
Publio Bebio Veneto.
Publio Besiscer.

En el lib. 12. Fñ
lo del Rey Sisebuto.

En el lib. 10. c.
44.

Carpentania

tambien en los postreros de tiépo del Rey Egica, es cosa clara, que fue destruy- **D**
da aquélla ciudad en la entrada de los Moros en España.

La sumina que dize la piedra auer se gastado en la puente, reducida a nuestra moneda, es de dos mil ducados poco menos.

Carpentania. En el capitulo octauo.

El nombre de
Carpentania.



Carpentos.

Moneda de Agri-
pina.

N la variedad de nombrar vnos a esta region Carpentania, y otros
Carpetania, no ay cō que aueriguar cosa cierta, por no hallarse este
nombre escrito en piedra ni en moneda antigua, que pudiera qui-
tar la duda. Yo he pensado algunas vezes, que el verdadero nom-
bre desta region es Carpentania, mouido por pensar, que fue posible le diessen
los Romanos este nombre, por la multitud de los carros llamados carpentos q̄
en ella hallaron. Estos carros eran de mulas, y tenian la propia forma, que tiené **E**
agora los que se vsan por todo este reyno de Toledo, y en toda la Mancha, te-
niendo sus arcos y toldo encima, por donde los Romanos tambien los llamauā
carros arcuatos, que quiere dezir con arcos. Que los Carpentos fuesen desta
forma parece claro, por dezir Cornelio Tacito, que auiendose vedado a las mu-
geres Romanas, que no fuesen al templo del Capitolio en carpentos, quedo A-
gripina madre del Emperador Germanico preuilegiada, para que pudiesse yr
al capitolio en su carpento. Por esta honrra publica que assi en la ley se le hizo,
se esculpio en las monedas de Agrippina en el reuerlo el carpento. Muchas mo-
nedas destas parecen por España, y yo tengo vna, y en todas esta el carpento cō
sus mulas, arcos y cubierta, tan semejante en todo a estos carros de la Mancha
y reyno de Toledo, que en ninguna cosa diffiere dellos. Solo parece ser en con-
trario desta mi coniectura la nouedad de que los Romanos pusiesen este nom-
bre a toda vna region de España con vocablo de su lengua. Porque si assifuera,
no ay duda sino que señalaran tambien los authores el nombre antiguo que la **F**
tierra antes se tenia. Cōforme a esto, que no auerigua nada cierto, cada vno po-
dra seguir lo que mejor le pareciere. Los terminos desta región estan bien distin-
ctos en Ptolomeo, encerrandolos con los Vaceos por el Setentrion, por el Oriē-
te con los Celtiberos, por el Medio dia con los Oretanos: y los Vectones de la
Lusitania les cerrauan el lado del Occidente. Estauan tendidos Norte Sur des-
de estos puertos que parten a Castilla y el reyno de Toledo hasta el rio Tago
y Guadiana: de Oriente a Poniente, desde por cima de Guadalajara hasta Ta-
lauera, o por alli cerca. Ya con esto no terne yo agora que tratar mas dellos,
ni de su principal ciudad de Toledo, pues ay lugar propio para ella.


Por ser cosa muy señalada desta región, dire lo que me ocurre della. El Em-
perador Antonino en vn camino que echa de Merida a çaragoça, sin el otro or-
dinario, por grandes rodeos pone al cabo al Vico Cuminario, que quiere dezir,
lugar

Vico Cuminario.

A lugar de los cominos. El doctor Aurelio de Frias hombre de mucho ingenio y de gran diligencia en dar luz a las antigüedades de España, pensaua con buen fundamento, que este lugar sea el que agora llamamos Santa Cruz de la çarça en la prouincia de Vcles de la orden de Santiago. Porque en toda esta tierra del reyno de Toledo, ni sus comarcas, en ningun lugar ay cosecha de cominos, y en solo aquel lugar ay grande abundancia dellos. Y Plinio en la Carpentania dice se cogian los mejores cominos de todos. Tambien si Titulcia, como el mismo doctor Aurelio de Frias cõjecturaua, es Vayona la q̃ esta cabe Aranzuez: ayuda a toda la distancia de diez y ocho millas que Antonino entre vno y otro alli pone.

Lib. 19. cap. 8

Saguntos. En el capitulo octauo.

B  Ino quiero repetir con fastidio lo que ya esta dicho y bien tratado por Florian de Ocampo: muchas cosas tengo de dexar en algunos pueblos, y en este señaladamente, de quien el tanto ha escrito. Piedras y vna moneda, de que aqui dire testifican auer sido su nombre verdadero Saguntos. Y siendo cosa tan notoria, seria superfluo dezir como es ruuo en el sitio donde agora esta Muruedre, quatro leguas de Valencia a la marina. Y Muruedre, muro viejo quiere dezir en el lenguaje de aquella tierra. Queda uame a mi poner aqui algunas piedras antiguas de las muchas que alli en Muruedre agora se hallan: mas ya he puesto dellas las mas notables en diuersos lugares de la historia. Las pocas que quedan con alguna cosa notable son estas, sacadas por hombre docto y muy diligente. A la entrada de la yglesia que esta junto al castillo esta vna basa de estatua.

Nombre y sitio de Sagunto.

C M. ACILIO. M. F. AE.
RVFO. PROCVRATORI
CAESARVM.
CONVENTVS TARRACHON.

Marco Acilio.

Esta estatua puso toda la tierra de la jurisdiccion y chancilleria de Tarragona a Marco Acilio Rufo hijo de Marco de la tribu Aelia, procurador de los Emperadores. En el vocablo Rufo no ay mas de vna. f. y en el Tarraconense ay. h. contra la costumbre ordinaria en escreuirse.

Mas adentro en el castillo esta vna piedra, que aunque tiene vna estatua encima, no es basa della, sino sepultura, como manifestamẽte parece en ella. Y en sepultura jamas se ponía estatua, sino que a caso despues se juntaron la estatua y el cippo. Las letras que tiene son estas.

Saguntos.

DIS. MAN.

D

GEMIN. MYRINES ANN. XXX. L.
BAEB. PARDVS OMNI BONO DE
SE MERITAE. FECIT.

Bebio Pardo.
Gemina Mirina

En Castellano. Memoria consagrada a los dioses de los difuntos. Lucio Bebio Pardo puso este epitaphio a Gemina Myrsine, que murio de treynta años, y en todo genero de buenas obras se lo tenia bien merecido. El sobrenombre de Pardo se halla en algunas piedras de Roma y de otras partes, y tambien en esta de España.

En la yglesia de la santissima Trinidad ay esta piedra, que siendo dedicacion es notable por sus nueuas añadidas.

M. MARTIVS. M. F. CELSVS HERCVLEM
CVM BASI ET ARA ET SVBSELIIS SVO ET
MARCI ANTONINI FILII SVI NOMINE. D D.

Marcio Celso.
Marco Antonino.

Marco Marcio Celso hijo de Marco, en su nombre y de su hijo Marco Antonino puso y dedico esta estatua de Hercules con su basa y su altar, y sus asientos o sillas. Estos asientos eran para que se sentassen los que asistiesen a los sacrificios, quando alli se hiziessen.

En el valle que llaman la calle, esta vna piedra notable, porque cõser, a lo que se puede juzgar, sepultura, es de todo vn linaje entero:

CORN. M. F. MAXIM.

CORN. MAXIMA.

M. CORN. MAVRVVS.

M. CORN. LONGINVS.

L. CORN. MAXIMVS.

L. CORN. MODESTVS.

L. CORN. IDENTOA.

L. CORN. MATERNVS.

L. CORN. RVFVS.

L. CORN. SILO.

CORNELIA. L. F. LVCIA

GENTI.

Lo que dize es, como Cornelia Lucia hija de Lucia, puso esta sepultura o memoria a todo su linaje, y nombra diez personas delo.

Es falso lo que
dizen de vnapie
dra de Sagunto:

Vna cosa quiero advertir aqui, que entre las piedras antiguas que comunmente se tienen deste lugar, anda vna escrita en Hebreo, donde trasladan que dize esta uia alli enterrado Adoniran criado del Rey Salomon, que viniendo aca a España a coger sus tributos, murio en aquella ciudad. Todo lo desta piedra es burla, porque ni la ay ni la vuo jamas en Muruédre, como hombres doctos con mucha curiosidad han querido averiguar. Y de suyo todo lo que ella dizen con

tenia


F

Arenia está defuariado y fuera de toda verisimilitud, que sin otra prueva parece ser fingido y defatinadamente inuentado. Sepulturas de Iudios hartas ay alli, como en otros lugares del reyno de Valencia y de Cataluña.

Yo tengo vna moneda de bronze muy antigua de las que se bavian en esta ciudad de Saguntos. Tiene vn rostro de mancebo armado cō su celada, y las letras que se pueden leer dizen SAGVNT. Enel reuerso esta vn nauio, y cabe el el caduceo de Mercurio. Esto todo entiendo yo q̄ se puso por mostrar como eran los de aquella ciudad hombres de guerra por mar y por tierra, y juntamente para la sustentacion de su republica vsauan sustratos y ganancias, representados por la insignia de Mercurio, a quien la vana gentilidad tenia por Dios de la mercaderia y contrataciones.

Moneda de Sagunto.

Cuneos. Ileates. Enel capitulo octauo.

B  Trabon enel libro tercero, Plinio enel capitulo veynte y dos del quarto ponen la punta o promontorio llamado Cuneo en aquella parte del mar Oceano al poniente de España, que va desde el estrecho hasta la boca de Guadiana. Y aunque parece que Strabon haze vna misma cosa al promontorio Cuneo y al sacro, que agora llamã de san Vicente; mas Plinio por muy distintos los pone, aunque el vno cerca del otro. La misma distincion pone Pomponio Mela, a quien se deue mucho credito por ser Español y nacido harto cerca destos cabos en aquella costa. Desta notable punta tomaron el nombre los pueblos comarcanos. Y siendo cosa tan notable esta punta Cuneo y sus pueblos en los otros cosinographos, es de marauillar como Ptolomeo ninguna mencion hizo dellos.


Enel lib. 3.

De los pueblos Ileates en aquella misma costa del Oceano enel Andaluzia hizo mencion Florian de Ocampo. Y no tengo mas que dezir dellos, dello que en

Enel lib. 2. c. 28 y enel. 3. c. 7.

C la historia he dicho.

Laletanos. Enel capitulo octauo.

D  E los Laletanos ay mucha mencion en los cosinographos antiguos y en otros authores. Su nombre esta muy errado en muchos de los Ptolomeos impressos, nombrandolos Lectanos. Tomauan estos pueblos, como en Ptolomeo parece, la parte de la costa Orietal de Cataluña, que sube desde Barcelona hasta la villa de Blanes, confinando por aquello mas Oriental con los Indigetes. Plinio los nombra, y los pone en estas comarcas, mas con poca distincion. Tambien esta errado el nombre en Strabō, que alaba la fertilidad de sus campos. El poeta Marcial nombra esta region diuersas vezes con inencion de sus vinos, de los quales dize Plinio auer alli mucha abundancia, aunque los de la comarca de Tarragona alli vezina les hazian ven

Enel cap. 6. del lib. 3.

taja

Cartagena

En el lib. 4. c. 11
y en el. 18.

taja en bondad. Florian de Ocampo trato tambien de estos pueblos con sus terminos por lo de la tierra a dentro. D

Cartagena. En el capitulo nueve y en los siguientes.



A ciudad de Cartagena es tan conocida, y se sabe tanto comunmente de su fundacion, de su nombre y de su sitio, que aunque Florian de Ocampo no viera escrito de todo esto bien a la larga en diuersas partes, no tuuiera yo mucho que tratar aqui della, aunque en la historia se dize todo lo necessario. Estaua esta ciudad en los pueblos llamados Contestanos, que por el lado de lo marina començauan desde esta ciudad, y subian al Oriente hasta la boca del rio Xucar cabe Valencia, como Plinio lo noto espresamente, y en Ptolomeo parece lo mismo aunque notan claro. Florian de Ocampo los pone la tierra a dentro hasta el nascimiento del rio Xucar, y les da todos sus terminos en el capitulo veynte y cinco del libro primero, con algunos fundamentos que el no declara. Hallanse en esta ciudad algunas piedras escritas de tiempo de Romanos, de las quales me parecio poner hartas, por tener algo notable. Vio las y sacolas quien lo pudo hazer con entendimiento y doctrina, y lo hizo con cuydado. En el castillo vna piedra grande que parece dedicacion.

Cótestanos pue
blos.

L. AEMILIVS. M. F. M. N. QVIR. RESTITVT.
DOMO ROM. QVI ET CARTHAGINENSIS ET
SICELITANVS, LACEDEMON ET ARGIVVS ET
BASTETANVS SCRIBA QVESTORIVS, SCRIBA
AEDILITIVS, CIVIS ADLECTVS OB. H. AEDI-
LITATIS HOC OPVS TEST. SVO. F. I.

Emilio Restitu-
to.

Esta obra mando hazer en su testamento Lucio Emilio Restituto, hijo de Marco, nieto de Marco natural de Roma y dela tribu Quirina, el qual fue escriuano de los Questores y de los Ediles aqui en Cartagena, y en los Sicelitanos, y en los Lacedemonios, y en los Argiuos y Bastetanos: y fue recebido por ciudadano aqui en Cartagena, y mando hazer esta obra por honrra del cargo de Edil que tuuo.

Sicelitanos.
Lacedemonios
Argiuos.
Bastetanos.

En la plaça junto a la carniceria. Y es memoria harto diferente de las comunes.

M. CORNELIVS. M. F. GAL. MARCELLVS
AVG. QVIN. MVRVM A PORTA TOPIL-
LA AD TVRRIM PROXIMAM PED. CXLVI:
ET VLTRA TVRRIM. P. P. XI. D. D. F. C.
I. Q. P.

Decreto Decu-
rionum.

Córnelio Mar-
celo.

En Castellano dize, como Marco Cornelio Marcelo, hijo de Marco de la tribu

Atribu Galeria sacerdote agorero por cinco años, por determinacion y mandado de los del regimiento tuuo cuydado de hazer y edificar el muro desde la puerta llamada Topila hasta la torre mas cercana por espacio de ciento y quarenta y seys pies, y passada la torre onze pies. Y puso alli en la obra esta piedra. En las tres letras postreras. I. Q. P. leo yo, ibi. que. posuit: y por esso traslado de aquella manera, conjeturando lo mejor que puedo. Porque ni Valerio Probo, ni Aldo Manucio en sus interpretaciones no pusieron estas tres letras juntas, ni se puede tomar dellas rastro para leerlas. Ya se podria tambien leer, luuit. que. pecunia: y querria dezir, que demas del cuydado que puso, ayudo con dinero. Yo digo lo que entiendo, quien mejor atinare podra seguir su parecer, que yo no le porfiare con el mio.

Ay tambien alli en Cartagena otra piedra semejante a la passada, que dize.

GN. CORN. L. F. GAL. CINNA. II VIR

MVRVM LONGVM. P. CII. EX. DD. F. C.

I. Q. P.

Dize, como Gneyo Cornelio Cinna, hijo de Lucio de la tribu Galeria, vno de los dos del gouierno de la ciudad, por orden y determinacion de los regidores y ayuntamiento tuuo a cargo el reparar y edificar el muro por espacio de ciento y dos pies, y ayudo tambien con su dinero. Aqui se han de leer las abreuaturas como en la passada.

Gneyo Cornelio Cinna.

Cerca de la fuente esta vna basa de estatua con esta dedicacion.

OCTAVIAE. M. F. LVCANAE DOMINAE

OPTIMAE. M. FVLVIVS GILO SCRIBO.

NIVS FIDVS PROC. EIVS. L. D. D.D.

Loco designato

Trasladado en nuestra lengua Castellana dize. Esta estatua puso y dedico a su buena señora Octauia Lucana hija de Marco Fulvio Gilo Scribonio su fiel mayordomo. Puso la y dedico la en el lugar que la ciudad para ello le dio y señalo.

Octauia Lucana. Fulvio Scribonio.

En el monesterio de san Francisco en vna piedra de sepultura de marmol negro.

P. SVLPICIVS. Q. F. Q. N. COL. HIC SITVS

EST ILLE PROBATVS IVDICIEIS MVLTEIS

COGNATIS ATQVE PRIVIGNEIS.

Dize en nuestra lengua. Aqui esta enterrado Publio Sulpicio hijo de Quinto, nieto de Quinto de la tribu Colina. Este fue aquel que fue aprouado y tenido por bueno de muchos juezes, y de sus parientes, y de sus alnados.

Esta ciudad fue en tiempo de Romanos tenuta siempre por muy principal. Fue cabeza de prouincia que comprehendia mucha tierra hasta Toledo y mas adelante, y auia en ella conuento juridico, o chancilleria. Ya quando España fue de Christianos tuuo obispado. Obispado digo, y no arçobispado, ni metropoli

Jurisdiccion de Cartagenamuy estendida.

Obispado de Cartagena.

Betulo

Destruyciõ de
Cartagena.

Fin y restitu-
cion del obispado de Cartage-
na.

Cartagena ga-
nada.

poli, como algunos han querido afirmar. Todo esto y los diuersos acontecimie-
tos que por esta ciudad passaron, hasta que fue destruyda, poco despues que Vá-
dalos, Alanos y Godos con las otras naciones entraron en España, se trata en
diuersos lugares de la historia, como los tiempos lo requieren. Y quando llega-
remos a contar este su asolamiento, se dira como el Rey nuestro señor don Phi-
lippe segundo deste nombre la ha mandado reedificar y fortificar.

El asolar los Alanos esta ciudad fue tal, que no quedó aun donde se conserua
se el obispado, y así ningna mención ay del en los concilios de Toledo, q̄ des-
pues de aquel tiempo se celebraron. Ganó de los Moros esta poquilla població
que allí auia el Rey don Alonso el sabio, quando conquistó el reyno de Mur-
cia, y edificandole la fortaleza que hasta agora tiene, le restituyó el obispado.
Mas aunque el título fue de Cartagena, el asiento principal de la yglesia fue en
Murcia. Agora en nuestro tiempo el Rey don Philipe nuestro señor por justas
causas que le mouieron, diuidiendo este obispado, al canço de su santidad del Pa-
pa, que fuese cathedral la yglesia de Orihuela, que antes era sujeta a la de Car-
tagena.

Betulo. En el capitulo diez y seys



NA ciudad deste mismo nombre auia antiguamente muy cerca
de Barcelona: y esto ha mouido a algunos para creer, que esta bata-
lla fue cerca de allí, quando Hasdrubal Barcino se yua con su exer-
cito de camino para Italia. Mas esto es imposible, pues manifesta-
mente parece en Tito Liuius, como fue en el Andaluzia. Esto es cosa manife-
sta, pues dize Tito Liuius, que para boluerse Scipion a Tarragona despues de la
batalla, passó la sierra Morena por aquella parte de cerca de la ciudad de Castu-
lo, que es forçoso fuesse el puerto del Muladar, o el de Santistewan. También Has-
drubal para yrse hazia los Pyreneos, dize Tito Liuius que no passó el rio Tajo,
que es dezir, que le caya cerca, y lo pudiera passar: y esto fuera yrse por el re-
yno de Toledo a çaragoça. Y no lleuo este camino, sino que se fue casi por la co-
sta del Mediterraneo, llevando el rio Tajo a mano yzquierda. Todo esto haze
que forçosamente creamos aya sido esta ciudad Betulo, o como otros leen Betu-
la en el Andaluzia: Esto es cierto, y es harto verisimil que era en aquellas co-
marcas de Vbeda y Baeça, y en aquella faldada de sierra Morena, pues se trataua
en ellas la guerra por estos años, sin que passassen mucho mas abaxo los Roma-
nos. Todo esto es menestr yr rastreandolo por estas coniecturas, pues no ay
otro ningun aparejo para saber donde caya esta ciudad, no hallandose mencio-
della en cosmographos antiguos, ni en otro ningun author.

Los sanos pueblos. Elingas ciudad

En el capitulo veynte.

Con

Lersanos pueblos. Elingas. Oninge. 80

A



ON ser los dos historiadores Polybio y Appiano Alexandrino Griegos, se hallan tan corruptos en ellos los nombres de los lugares de España, q̃ no es marauilla no se atine por sus libros en los pueblos muy conocidos: quanto mas en estos dos tan estraños, que ninguna mencion ay dellos en los cosmographos antiguos. Y faltando en estos, faltara tambien todo buen motiuo para conjeturar. Con esto no se marauillara nadie, que se queden aqui estos pueblos tan sin conocerse como antes. Con solo poder dezir dellos lo poco que ya en la historia se dixo.

Error de los nombres propios en Polybio y Appiano.

Oninge. En el capitulo veynte y vno.

B



O co menor difficultad ay en saberse donde estuuó esta ciudad que tan fuerte era, y fue tan costosa de ganar a los Romanos. Porque no auiedo mencion della en los authores, hemonos de contentar con lo que Tito Liuió dixo della. Y esto no era poco, pues señalo que estaua en la tierra de los pueblos llamados Melessos, mas no se sabe tampoco dō de ca yan estos pueblos: pues el darles tan particulares terminos Florian en el capitulo veynte y seys de su segūdo libro, lo hizo sin authoridad que merezca credito. De Tito Liuió parece claro que estaua esta ciudad en el Andaluzia por el orden que cuenta del camino de Scipion. Dize que baxo, con su exercito den de Tarragona a lo vltimo de España, y se entiende es encarecimiento para señalar lo del Andaluzia. Declarase mas por lo siguiente: pues prosigue, como hallandose Hasdrubal en el Andaluzia, no osó esperar a Scipion, sino que se retiro a la Isla de Cadiz, dexando repartido su exercito por las ciudades del Andaluzia. Va adelante Tito Liuió, y dize, como Scipion porque era cosa larga cercar tantas ciudades, como Hasdrubal dexaua proueydas de gente, determino boluerse. Tras esto dize estas palabras. Mas por no dexar a los enemigos toda aquella tierra libre, embio a su hermano Lucio Scipion a cercar y combatir vna ciudad muy rica en aquellas comarcas. Esto muestra harto claro, como Oninge estaua en el Andaluzia: y esto tambien es lo mas que della con verdad se puede dezir. En Plinio esta nombrada, aunque en algunos libros dize Oringi, y no Oningi. Yo digo aqui en la historia, que me parece era esta ciudad Iáen, o muy cerca della. Y no creo fuesse Iáen, pues ya dexó dicho como Iáen a mi parecer fue Aurigi. Mas de ser por alli cerca puede auer alguna prouabilidad, aunque poca y de flacas conjeturas. En fin no se entiende nada bien.

Difficultad de entenderse lo desta ciudad. Melessos pueblos.

Sylpia. En el capitulo veynte y dos.

Esta

Sylpia. Castaon. Beturia.



STA ciudad se puede nombrar solamente con el nombre que aqui Tito Liuiio le da, entendiendose tambien della, como estaua enel Andaluzia. Otra cosa ninguna no ay orden para dezirla della. Lode Polybio esta aqui algo confuso, y parece nombra a esta ciudad Elinga. Mas tampoco este nombre no da ocasion para rastrear nada.

Castaon. Enel capitulo

veynte y dos.



Castaon se cree
es Caçorla o Al
caraz.

E los cosmographos antiguos solo Strabon nombra este lugar de España, poniendolo no lexos de la sierra llamada Argentaria, por la mucha plata que en ella se sacaua. En esta sierra dize nace el rio Guadalquivir. Por esta vezindad del nacimiento deste rio se cree fer Castaon la villa de Caçorla, pues es notorio que Guadalquivir sale no dos le-
guas de alli. Otros (porque Strabon dize no lexos del monte Argentario, sin
declarar mas vezindad) dizen que es la ciudad de Alcaraz Castaon: y otros vn
despoblado que se ve con rastros grandes de antigüedad en aquellas comarcas
cerca de vn lugar de la encomienda mayor de Castilla llamado Torre nueva.
Todo no esta muy lexos del nacimiento de Guadalquivir. Mas de toda la du-
da nos quitara si se pudiera entender por otros authores con certidumbre, que
verdaderamente aquella sierra donde nace el rio se llamaua como Strabon di-
ze. Mas dale Plinio otro nombre muy diferente, como se ha dicho, y mas a la
larga se vera en su lugar: y assi no ay tener nada por aueriguado. Del sacarse
plata no ay tomar tino, pues por todas aquellas comarcas siempre se halla po-
ca o mucha. Y Strabon dize, que la que auia en Castaon era tan poca, que la de-
xauan porque no llegaua la ganancia a satisfazer el trabajo. Tampoco se pue-
de tomar mucho tino de Polybio, pues nombrando a Castaon a esta misma sa-
zon que Tito Liuiio, otras vezes, como he dicho, confunde este nombre con el
de Castulo. En esta incertidumbre podemos seguir lo mas comun, que es fer
Caçorla la antigua Castaon, porque tambien (como luego veremos) el camino
de Scipion parece ayuda algo a creerlo.

Beturia Enel capitulo veynte y dos.



EN algunos libros impressos de Tito Liuiio se lee aqui Betula o Betulo: assi que sea la misma ciudad de quien hemos dicho, donde Scipion ven-
cio a Hadrubal Barcino. Mas cierto es diuersa, como en Polybio algu-
tanto parece. Y si fuera la misma, Tito Liuiio como suele hiziera aqui memo-
ria dello. Porque auiendo sido la otra insigne victoria, y esta no menor, celebra-
ra a su costumbre el lugar donde vna tras otra se alcançaron. Assi parece ser

mas

A mas verdadera lición la de otros libros, donde esta ciudad se nombra Beturia: Parece pudo tener este nombre, por ser cabeça de la prouincia de Beturia, de quien en el libro siguiente muy cumplidamente trataremos. Y estando Scipio cabe Caçorla, cerca estaua para meterse en aquella prouincia:

Ibe y Badia. En el cap. XXVI. y XXVII.



E la ciudad de Ibe no se puede dar mas razon, de la que se toma de nombrarla aqui Tito Liuius. Porque desseando dezir mas, no ay orden como, por no hallarse nombrada otra vez en otro ningun author, de los que escriuen historia o cosmographia de España. De la otra ciudad, que Valerio Maximo nombra Badia, no ay tampoco mencion en otra parte. Y vnos pueblos Badios o Bedios, que Ptolomeo nombra cayan, con forma donde el los pone, en medio de Galizia, donde Scipion jamas llego.

Ilorci. En el capitulo. XXVII.



Este lugar ay inencion en Plinio dos vezes. Vna en que dize, como el rio que agora llamamos de Segura (y tuuo antiguamente dos nombres Tadero y Stabero) quando llega cerca de Ilorci, da la buelta como ganso de apartarse de aquel lugar, donde se encendio el gran fuego para estas obsequias de los Scipiones, que alli se celebraron. Esta buelta de aquel rio se halla cerca de la villa de Lorca, y ayudando tambien la semejança del nombre que oy tiene, se da a entender hartobien, como estuuu alli la ciudad antigua Ilorci. Prueua tambien esto el mismo author, quando despues cuenta los pueblos Ilorcitanos en la jurisdiccion de Cartagena, de donde a Lorca no ay mas que ocho o diez leguas. Y en tal vezindad tambien los pone, que parece les da la parte de tierra, que agora tiene aquella villa, bien conocida y nombrada en aquellas comarcas: estando dentro de los pueblos llamados Contestanos, tambien como la ciudad de Cartagena su vezina.

En el cap. primero del libro tercero.

Ilorci es Lorca.

En el cap. tercero del mismo libro.

Contestanos.

Nace el rio Estabero, o Tadero en la sierra de Segura, de donde nosotros agora le damos el nombre: y como Plinio dize, nace de la misma montaña que Guadalquivir, tomando su corriente al oriente meridional, passando por la ciudad de Murcia, y yendose a meter en el Mediterraneo, junto a la villa de Guardamar nueue leguas por cima de Cartagena, auiendo sido hasta alli de grandes prouechos, en las tierras por donde ha passado. Y es cosa notoria ser este rio antiguo el que yo aqui digo. Y Florian ha dicho harto del.

El rio de Segura.

Astapa. En el capitulo XXVIII

L. Auendo

Astapa



Ostippo en Plinio.

Astapa es Estepa.

Estepa la vieja.

Estatua grande de Hercules.

Viendo sido esta ciudad tan insigne, como por esta su desesperada braueza parece: es mucho de marauillar como no ay mencion de ella en ninguno de los cosmographos antiguos. Algunos han querido dezir, que Plinio hizo memoria della, y que es el Ostippo, que pone en la jurisdiccion de la chancilleria de Ecija, y la vezindad que tiene agora Estepa con esta ciudad, no estando mas que tres leguas della, hazia la parte de Ossuna por donde se tendia aquel territorio, a yuda a creer esto: sin que aya otra cosa que fauorezca esta opinion: pues la semejança del nombre esta tan estrañada en el Ostippo. Esta semejança del nombre tiene persuadido comunmente, que la Astapa de Tito Liurio es nuestra Estepa de agora. Sin esta coniectura de la semejança del nombre ay otra, que es passar Lucio Marcio al rio Guadalquivir para yr de Castulo a Astapa, como agora es menester passarlo desde Cazlona a Estepa. Aunque estando Guadalquivir tan cerca de Castulo, y apartada de alli Estepa por mas de veynte leguas, no tiene mucha fuerça esta razon. Algo mas effierz es el dezir Tito Liurio, que la ciudad de Astapa no era fuerte en su sitio natural, ni estaua fortificada por arte. Y tal es el sitio de Estepa la vieja, que esta dos leguas apartada de la villa, que es agora, en la ribera del rio Xenil hazia el lugar que llaman la puente o el ponton de don Gonçalo. Alli parecen rastros grandes de antiguedad, y el sitio es llano, y bien conforme a lo que Tito Liurio del representa. E esso no es la villa de Estepa, que agora vemos, sino bien alta y enriscada, sin que se entienda, quando se despoblo y destruyo la otra para passarse a esta: pues claramente dize Tito Liurio, como agora no fue destruyda. Solo se vee claro, como la Estepa de agora es cosa nueva, sin señal de auer sido poblacion antigua. Porque las piedras escritas y esculturas, que alli vemos: sabe se, que fueron traydas del otro sitio antiguo, y de aquellos campos de por alli. La mas insigne antigualla de todas las que alli ay, es vn Hercules de marmol que esta en la plaça, y aunque esta quebrado se parece bien en el su grandeza y gentil arte con que fue esculpido. La basa deste colosso tambien esta alli en casa de vn particular, mas tan agujerada y gastadas las letras, que no se puede leer en ellas, mas de quanto se entiende, como Annia Laishizo la obra, y la dedico con juegos Circenses de a cauallo, y con vanquete publico, gastando doze sestercios, que hazen suma de poco menos que trezientos ducados. En la iglesia de san Sebastian esta en el suelo vn cippo pequeño de marmol blanco con estas letras.

L. CAESIVS MAXIMIVS
CEDRIPONENSIS
AN. XXI. HIC INTER-
FECTVS EST. SIT TIBI
TERRA LEVIS.

A Esta piedra se halló en vna heredad allentre los dos sitios nuevo y viejo. Dize como fue muerto de heridas allí donde la piedra estava Lucio Cesio Maximino de edad de veynte y vn años natural del lugar llamado Cedrippo. Cesio Maximino. Cedrippo lugar. Pide se le sea la tierra liujana. Y esto postrero no está escrito abreviado como suele, sino enteramente con todas sus letras, por donde la piedra es mas notable.

No se entiende que lugar aya sido aquel que allí se nombra Cedrippo, ni se puede por esto dar razón del. En aquella misma iglesia la pila del agua bendita tiene vna columna de hermoso jaspe. Y así es también de jaspe vna piedra, que está en la escalera de la fortaleza con letras, que yo no pude leer.

A dos leguas de Estepa están vnas caserías, que llaman el Alameda, en sitio muy fresco con grâdes muestras de antigüedad, y allí ay algunas piedras escritas quebradas. Vna entera, que fue basa de estatuas dize.

B

C. MEMMIUS OPTATI. F. QVIRINA
SEVERVS, STATVAS DVAS AEREAS
VNAM NOMINIS SVI, ALTERAM
FILII SVI PONI IVSSIT C. MEM-
MIUS RVFVS HAERES FECIT.

Piedra del Alameda,

El título contiene, como Cayo Memmio Severo hijo de Optato de la tribu Quirina en su testamento mando labrar y poner dos estatuas de metal, vna suya, y otra de su hijo. Cayo Memmio Rufo, que fue su heredero las hizo, y las puso. Y no ay mas aparejo para dar mas claridad con mayor aueriguación en el nombre y sitio deste lugar tan señalado de Astapa. Memmio Severo. Memmio Optato. Memmio Rufo.

Carteya. En el capitulo. XXXII.



Este lugar es harto conocido y nombrado en los authores antiguos, por cosas insignes, que succedieron en el. Vna dellas fue su poblacion, y otra el recogerse y embarcarse allí Gneyo Pompeyo el moço despues de la batalla de Munda quando le mataron. Estos y otros successos deste lugar se cuentan alalarga en esta coronica. Aquí se dira de su sitio, y del lugar que agora le corresponde. Hazen mencion de Carteya entre los historiadores Tito Liuius, Aulo Hircio, Lucio Floro, y Apiano Alexandrino. Tambien la nõbran todos los cosmographos. Con todo esto ha auido diuersas opiniones en su verdadero sitio, y en el lugar que agora en nuestro tiempo lo ocupa. Y no es marauilla, que no lo podamos aueriguar enteramente agora: pues en tiempo de Estrabon aun auia en esto duda, teniendo algunos, como el dize, por vn mismo pueblo a Tar-

Carteya. Cymbis.

Algezira es
Carteya.

teso y a Carteya, y otros por diuersos. Y la misma duda parece en Pomponio D Mela, q̄ cō ser natural de allí jūto, aun no sabia certificarse en esto. Así t̄bien agora se duda si sea Tarifa o sea Algezira la antigua Carteya. Ambos estos lugares estan cercanos al estrecho de Gibraltar, y así parece les puede cōpetir lo que de Carteya escriuen los authores. Mas yo creo cierto, q̄ mas verdaderamente quadra y concierta con el sitio de Algezira, que no con el de Tarifa, ya si es aquel sitio el verdadero de la antigua Carteya. Mucuo me porque la canal toda del estrecho notablemente no ocupa las cinco leguas, o quatro gr̄des. q̄ a y desde Gibraltar a Tarifa, dōde ya se ensancha la mar, sin quedar mas sentim̄to de la canal. Así que en el Oceano la boca del estrecho y de la canal del es en Tarifa: quedado el sitio d̄ Algezira muy en medio della, pues esta a tres leguas de Tarifa, y a dos de Gibraltar. Conforme a esto las dos batallas de mar vna de Lelio con Hanon capitan Cartagines, y la otra de los de Cesar cō los de Pōpeyo, cabe Algezira se dierō, y no en Tarifa: pues expressam̄te se dize en ambas, que se dieron en el estrecho: y junto con esto se dize tambien, que se dieron junto a Carteya. Y lo que quita toda la duda es, que Tarifa es playa descubierta, sin tener puerto ni manera del. Y Algezira lo tiene muy bueno con la gran Baya que se haze desde allia Gibraltar harto ensenada. Y los Cartagineses en esto de agora allí tenian en Carteya su flota: y allí la tenia tambien Gneyo Pompeyo el moço, como al fin del libro octauo desta coronica se cuenta. Y en Tarifa no era posible estar flota de reposo.

Monedas de
Carteya.

Monedas antiguas ay deste lugar, que con el nombre del tienen dos atunes: por ser por allí cerca la gran pesca dell̄s, tambien entonces, como Plinio haze mencion. Yo tengo otra con vn rostro coronado de torres de vna parte y el nombre CARTEIA. De la otra vn hombre en vna barca, que parece esta pescando. Mas adentro en la tierra, en aquel espacio de costa que va del estrecho a la boca de Guadiana, ay vn lugar que agora llaman Cartaya. Y aunque en el nōbre es tan semej̄te a esta de quien vamos tratado, mas de ninguna manera puede ser ella, sino otra muy diferente.

Cartaya no es
Carteya.

Cymbis. En el capitulo. XXXV.



O mas que podemos dezir deste lugar es lo que Tito Liuiο señala, diziendo que estaua cerca de Caliz. Yo se de Florian de Ocampo, que tuuo opinion, que aqui estauan errados los libros de Tito Liuiο, y que se auia de leer Cybion. Porque Cybion en Griego quiere dezir el atun mediano, a quien tambien llaman Palamide. Y como por todo aquel mar que va de Caliz a Gibraltar se roman tantos atunes, creya el que dell̄s se dio el nōbre a aquel lugar. No dexa de ser buena y aguda coniectura, aunque no la ayuda ningun otro fundamento.

Atunes y su
queria.

A El Rio Xucar. Enel capitulo. II. IX.



V nombre Latinode este rio es Sucro, nombrado en Ptolomeo, en ^{El nombre del} Strabon, en Plinio, y en Pomponio Mela, en Marco Tulio, Silio Italico, y otros authores. Hallase tambien en vna piedra antigua que esta en Valécia, y que se pondra en lo de aquella ciudad. Aunque la piedra esta muy quebrada, todavia se lee en ella PORTA SVCRO NENSI. y es bien conocido agora por su nacimiento, corriente y entrada en la mar. Nace en la sierra de Cuenca cerca de vn lugar pequeño llamado Huclamo, en los confines de Castilla y Aragon, y cerca tambien de donde nace el rio Tajo con hartodiuersa inclinacion: pues Tajo va a buscar derechamente al occidete por todo el largo trecho de su correr por Castilla, Estremadura y Portugal: y Xucar al contrario encamina al oriente, hasta dexar, buscándolo, a Castilla, y meterse en la mar enel reyno de Valencia. A las diez leguas de su nacimiento llega a Cuenca, donde recibiendo el pequeño rio llamado ^{Cuenca,} Huecar dexá ambos ceñido el sitio de aquella ciudad casi del todo. Va de aqui a passar por cerca de la ciudad antigua de Valera, aunque el buscar sitio mas ^{Valera la vieja} fragoso para aquella poblacion, hizo no tener cuenta con las commodidades del rio, si lo tuuiera mas cerca: como tratando de aquella ciudad se dira en su lugar. Llega tras esto a la fortissima villa de Alarcon, y cō correrle en torno a y ^{Alarcon.} da a mas fortificarla. Asi se va poco a poco por la tierra del marquesado de Villena, desamparando a Castilla hasta meterse en la mar de Levante quatro leguas mas abaxo de la ciudad de Valencia hazia Cartagena. Alli esta agora a la boca vn lugar no muy grande que llaman Cullera: y Plinio dize, que auia en su tiempo lugar q̄ tenia el mismo nōbre del rio. Pōponio Mela y Plinio dize llamauan Sucronense a todo el notable seno que por alli haze la mar.

c La Isla de Ibica. Enel capitulo. XXXV.



Busos llamaron los antiguos a esta Isla, y della ha dicho Florian de O ^{Ibica,} cápo todo lo que es necesario. Y es en nuestro tiempo cosa notable en ella la multitud de pinares, cō que bastece a madera los edificios y las fabricas de las flotas en todos aquellos reynos de Valécia y Cataluña. Por esto los Griegos la llamarō Pityusa. No esta muy lexos de Mallorca donde los conejos destruyen la tierra, como Plinio dize, y en ella no se cria ninguno. Tā ^{Enel lib. 3. ca. 5} bien es marauilla el no criar esta isla ningū genero de culebras ni otras serpiētes ^{y enel lib. 18. c. 58.} venenosas, estando cerca cō la otra isla llamada antiguamēte Ophiusa en Griego y Colubraria en latin, q̄ es todo vno, y agora la llama Mōcolobrer por ^{Moncoloberr.} la multitud destos animales venenosos q̄ cria. Y a creciēta la marauilla, q̄ como el mismo autor dize, no puedē dañar aq̄llas serpiētes a la Colubraria a quiēlle ^{Enel lib. 3. c. 5.} uare alla tierra de Ibica, y se pusiere a pies en ella: Floriā de O cápo enel cap. xv. a su segūdo libro descubrio biē el error a los q̄ piēsan q̄ esta isla es la q̄ llama

mos agora la Dragoneria. Y por auer alli tratado Florian todo lo que a esta if D
la ponçoñosa con su sitio y nōbre pertenece, no sera menester se refiera aqui.
Son dos islas en Ibiça, mas como el mismo author dize tan juntas, que siempre
se cuentan por vna. Y asì tambien las cuenta Strabon por dos. Ambas tuuie-
ron en tiempo de los Romanos ciudades de su mismo nombre, con harto pre-
uilegio y exempcion: pues como Plinio dize eran de las confederadas con el
pueblo Romano. Agora ay alli vna villa y fortaleza de mucha importancia.

Italica. Enel capitulo treynta y seys.



Or lo que se dize en la coronica, se vee quan antiguo lugar es Itali E
ca. De su sitio se tiene por cierto, y asì lo creo yo, que fue frontero
casi de Seuilla, a la otra parte del rio cabe el monesterio de san Isi-
doro donde llaman Seuilla la vieja: y ay grandes destroços de edi-
ficios y señaes de antigüedad Romana. Las razones que ay para creerse esto
son pocas, mas tienen harta efficacia. Poniendo el emperador Antonino en su
Itinerario el camino de Seuilla a Italica, no pone distancia ninguna, ni nume-
ro de millas, porque de cosa tan cercana no auia para que contar la distancia.
Tābien se vee quā cerca estaua de Seuilla Italica, por lo q̄ el Abad de Valclara
cuenta enel cerco q̄ tuuo sobre Seuilla el rey Leouigildo en la guerra q̄ traya
con el glorioso principe san Ermēnegildo su hijo. El Abad dize, como alli ve-
remos, que el rey mādō restaurar los muros dela antigua ciudad de Italica, lo
qual fue gran impedimento para los cercados. Y esta claro q̄ esto no pudo ser,
sino por caerle aquella ciudad tan jūto a Seuilla, que por el rio y por la tierra
se le podia estoruar que no le entrassen mātēnimientos ni socorro. Y el nōbrar
tambien el obispo Turonēse Gregorio en esta guerra al lugar llamado Oset,
parece que ayuda algo a esto. Aūque a la verdad (como en su lugar se muestra E
enteramēte) aquel perlado como eltrangero, y que oya las cosas de lexos, escri-
ue tan diuersamente lo de aquella guerra, que no ay que hazer mucho caso de
lo que refiere. Tampoco no es pequeña coniectura la que se sigue.

El rey don Fernando el santo, despues que ganō a Seuilla, començo a hazer
el repartimiento de la tierra: mas impedido con la muerte, no lo pudo acabar.
Acabolo el rey don Alonso el sabio su hijo, y yo tengo copia del. Nombran-
do alli a Santiponce, luego pone casi como junto a el a Talica, que asì dize alli.
Y Santiponce es vn lugar pequeño que esta junto a este sitio antiguo de Sei-
lla la vieja. Asì parece, que en aquel tiempo se nombraua aquello por alli Ta-
lica, corrompido el nombre con solo perder vna letra del antiguo. Retienese
tambien toda via algo del nombre antiguo, pues se llaman los pagos de viñas
por alli los campos de Talca.

Sin todas estas ay vna razon, que quita en esto toda la duda. Sabemos q̄ san

Geroncio

A Geroncio martyr padecio en Italica, y alliera venerado y tenia yglesia, como en el libro decimo desta Coronica se dize. Agora pues Paulo vn diacono de Me Yglesia de san Geroncio.
rida, cuya historia yo tengo de mano, y la ay en algunos santorales de mano muy antiguos escriuiendo de san Fructuoso cuenta como estádo en Seuilla pasó el rio Guadalquivir en vna barca, y fue a hazer oración al oratorio de san Geroncio, y a la tarde se boluio a Seuilla. Es bastantísimo testimonio este.

Plinio parece que contradize esta opinion de que Italica estuuiesse donde la ponemos: pues acabando de poner a Seuilla en el lugar donde esta, dize luego estas palabras. Frontero della esta el lugar llamado Offet, que tambien se llama Julia Constancia. Esto dize Plinio, despues de auer ya nombrado a Italica. Lo que yo creo es, que Offet fue lugar muy cerquita de Italica: porque he visto monedas antiguas que tienen el nombre de Italica, y otras tienen el de Offet: así que son lugares diferentes, como en Plinio parece lo son: y no vno mismo. Offet lugar.
Moneda de Offet.

B mo como algunos con poco fundamento han querido afirmar. Y la moneda de Offet, que yo he visto, tiene por reuerso vn vendimiador desnudo con dos razimos de vuas en las manos: y todo aquello de cabe Seuilla la vieja es de muy ricas viñas: y así parece lo fue tambien antiguamente.

Han querido algunos creer, que Italica sea otro lugar algo mas lexos de Seuilla, como Mulua cerca de tres leguas en el Axarax, dōde ay muchos rastros de antigüedad. No tiene fundamento. Yo he dicho lo que entiendo, y puesto las razones por donde lo aprueuo, y juntamente lo que puede contradizirlo. Mulua.

En aquel sitio de Seuilla la vieja ay grandes muestras de edificios antiguos, y pedaços de vn theatro o amphiteatro, obra de insigne grandeza con que parece quisieron ennoblecer a su tierra los Emperadores naturales della. Allí ay vna piedra con estas letras:

C C. MARTIVS APILVS MAGISTER LARVM AVGVSTOR. ET GENII CAESARIS AVGVST. H. S. E. INF. P. XX. MAG. P. XX. Piedras de Seuilla la vieja.

En Castellano dize. Aqui esta enterrado Cayo Marcio Apilo sacerdote, q̄ tenia el cuydado de sacrificar a los dioses Lares, y al Genio de los Emperadores. El lugar sagrado que ocupa este sepulchro es veynte pies en la frente al camino, y el campo a dentro otros veynte. Los Gentiles llamauan Lares a los dioses que presidian en el hogar de cada casa. Y llama de nueva manera maestro al sacerdote.

Otra piedra dizen se hallo allí que contiene lo siguiente.

TERENTIAE VXORI DVLCISS. LAETITIA OMN. GENITAE ET POPVLI MOERORE EXINCTAE. C. FLORIDVS CONI. LIB. P. VIXIT ANN. XIII. M. II. D. III. H. VIII. S. T. T. L.

Sedetanos. Sueffetanos. Lacetanos.

Dize en Castellano. Cayo Florido a horrado su marido puso esta sepultura a Terencia su dulcissima muger, que fue engendrada y nacio con comun alegria de todos, y murio con publica tristeza del pueblo. Buiuo catorze años, dos meses, tres dias y ocho horas. Seale la tierra liuiana.

Italica fue obispado antiguaméte, y así parece firmado su Obispo en los mas de los concilios de Toledo hasta los postreros. Con esto se puede creer fue destruyda en la entrada de los Moros.

San Juan de Alfarache, no es Italica.

No ha faltado quien piense que Italica estuuu donde agora vemos el despoblado llamado San Juan de Alfarache de la otra parte del rio Guadalquivir mas abaxo de Seuilla. No contenta esto a los doctos, por ser manifestamente poblacion y fabrica de Moros, sin rastro ninguno de Romanos.

En el discurso de la Cronica se vera como fueron naturales desta ciudad de Italica los dos Emperadores Trajano y Adriano, y despues los dos primeros Theodosios padre y hijo: el vno singular capitan, y el otro Emperador, y los mas de su descendencia. Ver se ha quan excelentes principes fueron los mas de ellos, y quanto ennoblecieron por esto su tierra.

Piedra de Alcalá.

Al cabo de los discursos generales destas antigüedades se puso ya vna piedra de aqui de Alcalá de Henares dōde esta, aunque errado el nōbre desta ciudad.

Sedetanos. Sueffetanos. Lacetanos.

En el capitulo treynta y ocho.

Sedetanos.



OS pueblos Sedetanos fueron muy conoeidos antiguamente por tener en si el lugar llamado Sal duba, donde, como Plinio dize, se edifico despues la ciudad de çaragoça, y así le cayan estos pueblos en sus contornos, y en la jurisdiccion de su chancilleria, como en el mismo author parece. Y el estar también contados por el los Sedetanos antes en la chancilleria de Taragona, es error de los libros impressos, que han de tener allí el nombre de los Edetanos, y así se distinguen en Plinio y otros authores de cosmographia. Aunque no falta quien crea que Edetanos y Sedetanos sean todos vnos. Y tomaron los Edetanos el nombre de la ciudad llamada Edera, que se cree es el lugar que agora llamamos Liria. Y en Plinio muy distintos los veo: y como dixe en los discursos generales, deusele a Plinio en esto mucho credito, por auer estado aca, y tenido el gouierno de aquella tierra.


Sueffetanos:

De los Sueffetanos no ay mencion en los cosmographos antiguos, aunque los doctos han querido que sean los Cossetanos o Colsitanos, que era lo de Taragona y sus comarcas, como en Plinio y Ptolomeo parece. Conforme a esto no pueden dexar de tener por error lo que dixo de ellos Florian de Ocampo en el capitulo treze de su libro quinto: dando a entender como fueron en los cōfines de Nauarra y Aragon en las comarcas del pueblo y puerto que agora llaman San gueta.

Agueta. De los Cossitanos o Cassetanos trato muy bien Floriá de Ocampo en su libro quarto capitulo doze.

De la region Lacetania y sus pueblos ay mencion dos vezes en Plinio, y siempre la pone vezina a los Pyrinceos, al parecer en Cataluña. Por esto no me agrada la conjetura de los que piensan que esta errado el nombre en los libros de Tito Liuius, y que ha de dezir lacetanos: assi que se entiendan todos aquellos moradores de las montañas de Iaca en Aragon. Porque desta ciudad, y de los pueblos que della toman nombre ay mencion en Ptolomeo. Y lo de Plinio te go por mas verdadero y corregido.


Olba. En el capitulo treyntay nueue.

B  OR no auer tampoco mencion de pueblo deste nombre que viuiesse en España, se puede assi mismo creer que en Tito Liuius este errado el vocablo, y que ha de dezir Oliba, que siendo como Ptolomeo la pone en los pueblos Berones, y en aquellas comarcas de Najara y Logroño, les conuiene las conjeturas que en la historia se hazen.

FIN DE LAS ANTIGVEDADES DEL
libro sexto.

LAS ANTIGVEDADES DE LAS CIV
DADES, LUGARES, PUEBLOS Y RIOS
que se nombran en el libro septimo.

Cardona y Bardona. En el capitulo segundo.

D  OR no auer mencion en ninguno de los Cosmographos antiguos de tal lugar en España, no podremos dar ninguna razon del. En Cataluña bien tenemos agora lugar que se llama assi, de dōde toma el titulo el Duque de Cardona: y quie por la semejança del nombre quisiesse dezir que es este el q Tito Liuius nombra, no puede yr adelante cō esto, pues esta

Cardona era en la Vlterior, y esta nuestra de agora, esta en lo mas adentro de la Citerior.

Turba. Rhodope.

Bardona.

Lo mismo es desta otra ciudad que Tito Liuiio llama Bardona. Ningū cos-
mographo antiguo la nombra, y ningun otro rastro podemos tomar de ningun
parte, para dezir algo della, q̄ p̄sse de que estaua en la Vltior, como aqui
por Tito Liuiio parece: y el conjeturar valdra poco, por no tener fundamēto.

Turba. En el capitulo tercero.



Ampoco ay mencion desta ciudad en los Cosmographos, ni en o-
tro algun author. Solo Ptolomeo pone vn lugar llamado Turbu-
la en la region de los Bastetanos. Mas tras esto ni ay conjeturar
con fundamento, ni dar mas razon desto que pueda satisfacer.

Rhodope. En el capitulo quarto.

E



Libro. 2. c. 4. y
li. 3. c. 17

Vcho auia que dezir deste lugar, sino que lo dexa ya tan largamen-
te prosseguido Florian de Ocampo, que no aura para que boluerlo
a repetir aqui. Tambien se dize algo aqui en la Coronica. Strabon,
Ptolomeo y Pomponio Mela, varian en el nombre algun poco con
llamarla Rheda o Rhodope. Y todo es vno, y quiere dezir Rosa, como t̄bien
lo significa el nombre dela Isla de Rodas, de donde estos Griegos vinieron a po-
blar. Solo Plinio no nombra este pueblo, que parece cosa harto estraña, fal-
tar en esto su diligencia. Es tan aueriguado que fue este pueblo antiguo en la
costa de nuestro mar Mediterraneo en los Pyreneos, donde agora esta la villa
y puerto de Rosas, mas de veynte leguas encima de Barcelona, que no ay para
que detenernos en prouarlo, aunque Florian no lo vuiera muy bien tratado.

Cyriaco Anconitano en su recopilaciō de inscripciones de piedras antiguas
pone dos, que hallo cabe este lugar: y son las que se siguen.

F

Piedras de Ro-
sas.

Q. EGNATVLO. Q. F. EQVO PVB. DONATO AB
AELIO ADRIANO CAESARE NERVAE TRAI-
NI F. RHODENSES OB PLVRIMAM LIBERA-
LITATEM ET MVLTAM IN REM. SVAM BENE-
FACTA AEQVESTREM E MARMORE STA-
TVAM PRO AEDE MINERVAE IN MAGNA
AREA EI CONSTITVERE.

Y dize en Castellano. Los de Rosas le pusieron esta estatua de marmol en
la gran plaça del̄te el templo de Minerva, a Quinto Egnatulo hijo de Quin-
to, a qui en el Emperador Aelio Adriano hijo del Emperador Nerua Trajano

auia

A auia dado cauallo mantenido del dinero publico. Y pusieron le la estatua por grande liberalidad y muchos beneficios que a su Republica hizo.

La otra dize.

C. LAELIO: C. F. IN MAGNA OMNIVM EXPECTATIONE GENITO, ET DECIMO OCTAVO AETATIS ANNO AB IMMANI ANTROPO E VITA RECISO, FVSCA MATER AD LVCTVM ET GEMITVM RELICTA EVM LACHRIMIS ET OPO BALSAMO VDVM HOC SEPVLCHRO CONDIDIT.

En Castellano dize. Esta sepultura se puso a Cayo Lelio hijo de Cayo, q̄ fue engendrado con grande esperança que todos tuuieron del, y la cruel Antropos le cortó la vida a los diez y ocho años de su edad. Su madre Fusca, q̄ quedo aca para siempre llorar y gemir, lo metio en este sepulchro bañado de sus lagrimas y de balfamo.

Emporiae. En el capitulo quinto.



S muy cierto, que este lugar antiguo fue el que agora poco mudado el nombre llamamos Empurias en la costa de la mar cabe Roses. Sin esto Florian de Ocampo ha dicho de la antigüedad y fundación deste lugar, todo lo que ami se me podía aqui pedir. Y Tito Liuius tambien dixo todo lo que yo he referido aqui en la coronica. Esto me releuara a mi de dezir lo que deste lugar deuiera cō auer también puesto vna piedra de allí adelante en lo de Iulio Cesar. Yo he visto moneda antigua y muy grande de plata deste lugar cō vn rostro a la vna parte, y de la otra tiene con el nōbre Griego de la ciudad el Pegaso por memoria de su fundación, q̄ fue de los mismos Phocenses de Beocia, que fundarō a Castulo, como atras queda dicho. Y para quitar la confusión de los vnos y otros Phocenses, es necessario entender primero que los Phocenses de Beocia reuerenciaban mucho al dios Apolo, y a las nueue Musas diosas de la sciencia, como ellos vanamente creyazn: y estimaban en mucho y celebraban aquel su monte Parnaso y la fuente Pegasa, y todo aquello, que era tan natural y propio suyo. Los otros Phocenses de Yonia en Asia teniā en grandissima veneraciō a la diosa Diana: y en Epheso ciudad muy principal en aquella prouincia le tenian vn sumptuosissimo templo, de tanta magestad en el edificio, y de tanta riqueza en todo su ornamento y seruicio, q̄ era contado por vna de las siete maravillas del mundo.

Moneda d̄ Empurias.

Los Phocenses de Grecia y de Asia poblaron en España.

Siendo esto assi, no ay mas cierta señal para ver quales de los pueblos de aca de España fueron fundados por los vnos, o por los otros Phocenses, que la religion

Turdetania y Turdeto

Quales Phocē
ses poblaron a
Empurias.

Diferencia en
los autores.

Lib. 4. pag. 358


Cócorda se los
autores.

Obispado de
Ampurias.

gion que seguian, y la memoria de su tierra que en esto conseruauan. Estos de D
Empurias por su moneda vemos claramente, que eran fundacion de Phocēses
de Beocia: pues ponian en ella el Pegaso para testimonio de su religion, y ma-
nifesta memoria de su origē. Y lo mismo diximos de los de Castulo, que en el
nombre conseruauan la memoria de su fuente Castalia y todo lo demas que a
lli en particular se declaro. Alcontrario los de Denia, el nombre y el templo y
todo lo demas los haze euidentēmente de los Phocēses de Asia. Y assi Tito
Liuiο a los de Empurias esta origen les da. Por que lo de Marsella que Florian
tanto assegura, es menester biē considerarse, cómo luego se vera, o no se ha de
atribuyr a estos Emporitanos para que vengan dellos, o ya que ayamos de dar
que de alli traen su origen, no esta cierto tampoco por quales Phocenses Grie-
goso Asianos fue fundada Marsella. Antes ay en esto tan gran diuersidad en
los autores antiguos, que no se puede afirmar constantemente nada en esto.
Herodoto y otros autores dicen que la fundaron Asianos. Quien con diligē E
cia mirare lo que cuenta Strabon de la fundacion de Marsella, no acabara bien
de entender quales Phocenses la fundaron: alomenos vera que edificaron dos
templos a ambos los dos dioses, Apolo y Diana, cō los nombres de Delphico y
Ephesio, que en sus tierras tenian. Y el mismo Strabon alli, y antes quando ha-
bla de las cosas de España, siempre haze fundacion de Marsella a Denia y los o-
tros lugares vezinos della, y en particular hablando de Empurias los Marsella-
nos dize que la fundaron, y que a la diosa Diana reuerenciauan. Mas quādo ha-
bla de Marsella dize que todos los Yones en comun reuerencian mucho el tē-
plo Delphico de Apolo, y el Ephesio de Diana. Esto es porque tenian los gen-
tiles a estos dos dioses por hermanos. Assi ay harra variedad en esto. Podria-
mos muy bien dezir que los Phocenses de Yonia descendian de los de Beocia,
como en algunos autores se podria rastrear. Y assi los Emporitanos aunque
viniesen de los de Yonia por venir de los Marsellanos, toda via en su moneda
acudian a la mas antigua origen. Y con esto se concuerda todo, y es lo mas cier- R
to que ay en ello:

Empurias fue silla obispal, pues parece su obispo auer firmado en algunos cō-
cilios; agora es lugar pequeño sujeto al obispo de Girona. Creo fue destruydo
muy tarde, y no en el estrago de los Alemanes de tiempo de Galieno. Porque
el auer perseverado en ser obispado tanto despues de aquella destruycion, da
a entender que todauia era ciudad garande.

Turdetania. y Turdeto. En el capitulo. vii

 Os Turdetanos del Andaluzia muy conocidos son y muy nombra-
dos en los autores antiguos. Destos q̄ tan differētes son dellos, y desta
ciudad que tan lexo esta de aquella prouincia, no ay otra mencion
mas desta que aqui Tito Liuiο haze. Floriā de Ocampo trato muy a la larga
della

A della y de de ſu fundacion en el capitulo decimo de ſu quarto libro, creyendo que ſea la ciudad del reyno de Aragon, que agora llamamos Teruel. Y o no tẽ Teruel. go certidumbre que poder dar de las coſas que alli ſe refieren, ni otras que dezir de nũuo en lo deſta ciudad.

De los Ilergetes, que tantas vezes ſe nõbran por aqui, ha dicho mucho Florian de Ocampo en mucho lugares, y aſſi no tengo yo para que repetirlo.

Segeſtica o Segeda. En el capiulo octauo.



N los authores antiguos no ay mencion de ciudad ninguna en Eſpaña que tuieſſe nombre de Segeſtica, con poner Strabon dos q̃ lo tuuieron, vna en aquellos confines por donde los Alpes ſe juntã En el libro 4. y en el 7. con Alemania, y otra dentro en Vngria. Y tãbien pone Plinio en En el libro 3. capitulo 25.

Vngria vna Isla llamada Segeſtica. Por eſto tẽgo por cierto q̃ los libros de Tito Liuiio eſtã aqui errados, y ſe ha ã leer Segeda. Porq̃ de vna ciudad aſſi llamada en Eſpaña ay mucha memoria en los coſmographos antiguos y en otros authores. Eſta pone Plinio en el Andaluzia nõbrãdo la dos vezes, y vna vez dize ſe llamaua tambien Augurina, y deſpues le da otro nombre tambien Reſtituta Iulia, ſi a caſo no ſon diuerſas ciudades, que eſto no ſe puede bien entẽder en aquel author. Mas no puede entender ſe aqui lo que Tito Liuiio cuenta deſta ciudad o ciudades del Andaluzia, pues Marco Caton nunca baxo alla. Por la miſma razon no ſe puede tampoco entender de otra Segeda, que dize Florian en el capitulo decimo de ſu ſegũdo libro que eſtaua cerca de Caceres en eſtrema-
 B dura. Aſſi es forçoſo ſe entienda otra Segeda, que Strabon pone en los pueblos Areuacos, que comprehendia lo de Soria y por alli y della ſe hara preſto mucha mencion en la hiſtoria. Quien no quiſiere que ſe emienden en eſte lugar los libros de Tito Liuiio, podra creer que vuo en Eſpaña ciudad llamada Segeda vezina de Numancia. Segeda vezina de Numancia.
 C eſtuuo lexos de Numancia; como ſe vera luego en la hiſtoria, y aqui quedara dicho della lo que ſe puede ſaber. Y pues Caton deſcendia haſta Siguença, paſar tenia por Segeda o ſus comarcas.

Saguncia. En el capitulo nueue.



Oſ ciudades ſe hallan en los coſmographos antiguos que vuo deſ. Dos Saguncias te nombre en Eſpaña. La vna fue en el Andaluzia, y alli la pone Saguncia del Andaluzia Ptolomeo con Medina Sidonia. Plinio tãbien muẽſtra auer ſido en aq̃llas comarcas, pues la cuenta entre los lugares de la juridiçio de Caliz y ſu chancilleria. Duran haſta ahora muẽſtras deſta ciudad y ſus deſtroços en el camino que va de la ciudad de Arcoſa a Xerez de la Frontera, con raſtro de ſu nombre corrompido: pues vna torre que alli eſta, con toda la tier-
 ra

El Castillo Vergio. y Ilipa

ra de las heredades comarcanas se llama Gígionça. Y el sitio es en tal parte, que viene muy bien con los lugares, con quien Plinio y Ptolomeo juntan a esta Saguncia. Algunos han querido dezir, que tambien fundarõ a esta ciudad del Andaluzia los Saguntinos, y assi le pusieron el nombre que conseruasse su memoria. Y no heleydo esto en author, a quien pueda dar credito, y assi no puedo certificar nada en esto.

Saguncia la de
Castilla es Si-
guença.

Es cierto, que Tito Liuius no habla aqui desta Siguença: pues Marco Catõ no descendio al Andaluzia, ni le competen las cosas, que della cueta. Assi queda, que se puede entender de la otra ciudad de Saguncia, que agora en nuestro tiempo llamamos Siguença, ciudad biẽ conocida cerca de las rayas de Aragõ, en las comarcas de Medina Celi, por ser obispado principal, y auer alli vniuersidad y colegios, dõde se enseña Logica, Philosophia y Theologia con cathedras principales, y por otras cosas insignes, que en su Iglesia concurren. Desta ciudad, y lo que de su fundacion se entiende no terne yo que dezir: pues lo ha tratado Florian en el capitulo treynta y dos de su quarto libro: Solo ay que dezir, que esta ciudad no estuuõ antiguamente en el sitio que agora, sino en otro media legua de alli, que llaman Villa Vieja, dõde parecen las señas de la poblacion que alli estuuõ. Y pues las conquistas del consul Marco Caton procedian por aquellas comarcas, segun se pareciera por lo que se prosigue en la historia: bien viene que se entienda desta ciudad, lo que en este lugar cuenta Tito Liuius.

Otras particularidades desta ciudad, trato con mucha diligencia, como en todo acostumbra Gaspar Barreyros en su itinerario: Y por estar alli para quẽ las quisiere ver, no sera falta, que falten aqui.

El Castillo Vergio. En el capitulo. x.



Es fabrida cosa es tratar de los lugares de España donde no se puede dezir mas, de que no se puede dezir nada dellos. Mas es necessario dezir se esto, porque no se pueda pensar que se dexarõ por oluido o negligencia. Este castillo es destos tales, de quien no ay mas noticia de la que Tito Liuius aqui dio.

Ilipa. En el capitulo onze.



No sera este lugar como el passado. Antes aura mucho que dezir del, y con todo esto terne a buena dicha acertar en lo que conuiene. Porque con ser dos las Ilipas en España, y auer alguna diuersidad en su nombre, es dificultoso acertar en diferenciari lo que a cada vna pertenece. Lo que no tiene duda en esto es, q̃ la vna Ilipa fue antigua-

A mente en la Betica, y en la ribera de Guadalquivir, en la falda de la Sierra Morena, y en el mismo sitio donde agora esta la villa llamada Peñafior, sujeta a Cordoua, quasi en el medio camino q̄ va desta ciudad a Seuilla. Esto esta har- Peñafior es Ilipa.
to claro en Strabon, cuyas palabras son estas poco despues del principio de su libro tercero, hablando del rio Guadalquivir y su nauegacion. Hasta Seuilla (dize el) se nauega con grandes nauios el rio arriba por el espacio de quinientos stadios. A los lugares de mas arriba hasta Ilipa, se nauega con nauios menores, y hasta Cordoua con barcos pequeños de los que comunmente se vsan en los rios, que agora en nuestro tiempo son alli formados de madera, antiguaméte eran no mas que cauados en vn tronco. Destas palabras de Strabon se entiéde claramente, como Ilipa es Peñafior: pues pone lugares entre ella y Seuilla, y assi conuiene que este bien apartada della y en la ribera del rio. Y porque esta razon no tiene de por si entera fuerça, da fela lo que muy agudamente han algunos considerado. Lleua muy grã razõ que subieffen por Guadalquivir arriba nauios medianos, hasta Peñafior y no pudieffen passar de alli adelante: por auer alli en el rio notable acrecentamiento de agua. Que aunque no hagamos cuenta de los dos rios Guadatortillo y Bembegar, aunque no son pequeños, y Guadatortillo y Bembegar rios.
entran en Guadalquivir poco mas arriba de Peñafior por su mismo lado: solo el rio Xenil, que entra por el otro quasi frontero desta villa, basta por ser tan Xenil rio.
grande y caudaloso para dar mas fondo hasta alli a los nauios. Y queriendo dezir alguno, que Ilipa pudo ser vno de los lugares que ay de alli a Seuilla, no se le deue acoger, pues aunque algunos tienen grandes rastros de antigüedad, como Lora y Alsolia: mas tienen estos dos sus nombres antiguos sabidos y aueriguados, como se mostrara a su tiempo, sin que les pueda pertenecer el de Ilipa. Y Cantillana, donde tambien ay muestras de auer sido pueblo antiguo, es C
muy cerca de Seuilla, para poder auer muchos lugares entremedias, como a bulto cuéta Strabon. Y sin esto todo lo antiguo que parece destos pueblos no tiene muestra de auer sido lugares grandes y populosos, quales era necessario que fuesen los que tuuieffen vn paradero de la nauegacion de aquel gran rio. Sola Peñafior en el grã circuyto de sus muros antiguos, que hasta agora se vee y en lo sumptuoso de los edificios que dentro y fuera dellos vuo, y en otras ricas memorias que en piedras y en otras cosas parecen, representa auer sido insigne ciudad, ayudada con la contratacion del mar Oceano, que por Guadalquivir hasta alli llegaua. Prueua tambien ser Peñafior esta Ilipa lo q̄ dize Strabon, que todo lo comarcano por alli en la Sierra Morena estaua lleno de mine Metales en Sierra Morena.
ros de plata y otros metales. Así vemos los ay agora en aquello de los lugares de Hornachos, Azuaga, Guadalcanal, y otros de per alli cerca. Tambien el Emperador Antonino en su itinerario en el camino que va de la Isla de Caliz a Cordoua por Seuilla, desde ella hasta Ilipa pone quaréta y quatro millas, que hazé quasi las doze leguas que agora ay de Seuilla a Peñafior. Y el poner
luego

Ilipa.

luego mas de cien millas en lo que resta de alli a Cordoua, es porque tuerce el camino por grandes rodeos hasta boluer a Vlia que es Montemayor en la campiña, y de alli descender a Cordoua. Y esta demasia se vee en aquel itinerario, por esereuirse en el los caminos militares que hazian los exercitos y por otros respectos, de que en los discursos generales ya dimos cuenta. La Sierra Morena, que tan nombrada es agora, tiene su nombre corrompido del que Strabon y Plinio le dan, llamandola montes Marianos. En lo mas oriental por cima de Cordoua, en aquellos frontero de Castulo por el puerto del Muradal y por alli se llamaua la sierra Montaña Castulonense. Despues en las comarcas de Cordoua y todo aquello hasta frontero de Seuilla, ya se llamaua montes Marianos. Y por auer tratado tanto Florian desto, no tengo yo para qu: dezir aqui mas.

El nóbre d Sierra Morena.

Piedras de Peñaflor.

En este lugar de Peñaflor ay como deziamos grandes muestras de su antigüedad. En la Iglesia sirue por pila del agua bendita vna basa de estatua de marmol blanco con algunas vetas azules: las letras dizen.

VICTORIAE AVG. ATICVS
C. FABI. NIGRI. F. FIRMO
BITYNITIS. L. L. AVGVSTA
LES. D. D.

Atico.

Fbio Nigro.

Firno Bitynite

Dize en Castellano. Esta estatua dedicaron a la victoria imperial Atico hijo de Cayo Fabio Nigro y Firmo Bitynite ahorrados del Emperador.

Otra pila tambien del agua bendita es vn cippo de muy lindo marmol blanco. Tiene al vn lado esculpido vn vaso de sacrificar, que llamauan Sympulo o Guturnio, y al otro lado vna patera, que assi llamauan a la taza con que sacrificauan. La letra dize

D. M. S.

LVRIVS FORTVNIO VIXIT
ANN. LXI. P. I. S. S. T. T. L.

Lurio Fortunio

Memoria cõsagrada a los dioses de los defuntos. Aqui esta enterrado Lurio Fortunio, que biuió sesenta y vn años siendo siempre benigno y piadoso con los suyos. Seale la tierra liuiana.

La piedra de Mario Oprato.

Cerca de la plaza en casa de Diego Ponce estaua vna tabla de marmol blanca quebrada de dos palinos en largo y poco mas que vno en alto: la qual el medio y la truxo a Cordoua, y esta agora en casa del doctor Augustin de Oliva mi hermano. Y ya se puso en los discursos generales. Es harto donosa la piedra con tales alabanzas, y no dudo, sino que en los otros tres versos, que parece faltan, auia otros semejantes de uancos. El cierto tenia la mas aparejada tierra que se puede ymaginar, para aquellos sus dos exercicios. Por que demas de ser Guadalquivir por alli abundantisimo de todo género de pesca de rio crecida, los otros tres rios Xenil, Guadatoñillo y Bembézar, que por alli entran en el, hazen mayor abundancia. La sierra tambien tiene tan gran ca

A allí entran en el, hazen mayor abundancia. La sierra tambien tiene tan grã ca-
 ça de perdizes y de zorzales y otras aues, q̃ tenia bien aquel Mario Optato don-
 de emplear a su contento su afficion y su destreza. Oy dia la caça destas aues, y
 señaladamente de los zorzales se haze en toda aq̃lla tierra con vna manera par-
 ticular de reclamo a que llaman chiffo. Y la nouedad y estrañeza desta piedra
 con sus vanas alabanças y lamentaciones, nos ha dado ocasion de assi detener-
 nos en tales menudencias.

Esta familia y linaje de los Opratos deuia ser principal en aquella ciudad, Familia de Op-
tatos.
 pues ay tambien otra insigne memoria dellos en otra gran piedra, que esta a la
 puerta dela yglesia. Es de marmol blanco, y fue basa de estatua, como lo mues-
 tran las letras que tiene.

Q. AELIO. Q. F. OPTATO. AELIA. Q. F.
 OPTATA. E. TESTAMENTO PONI IVSSIT. C.
 APPIVS SVPERSTES. ANINIVS MONIANVS.

H. P. C.

Dize se como auiendo mādado en su testamēto Aelia Optata hija de Quin-
 to, que se pusiesse vna estatua a Quinto Aelio Optato hijo de Quinto (por dō
 de parece era su hermano) Cayo Appio Superstite, y Aninio Moniano la mād-
 daron poner en aquel sitio. Y en lo de Iulio Cesar se puso tambien otra piedra
 donde se haze mencion de otro Optato de Ecija, que esta alli muy cerca, y tã-
 bien no esta lexos el Alameda cabe Estepa, y alli se puso ya piedra con sobre
 nombre de Optato, y sin ella aun ay otra.

Hic ponendam
 curauit.
 Aelia Optata.
 Quinto Aelio
 Optato.
 Cayo Appio.
 Aninio Monia-
 no.

Todas estas piedras con otras dōs de poca importancia yo las he visto en a-
 quel lugar. Relacion ay de personas fidedignas que en tiempos passados vierō
 y sacaron de alli mas piedras, que se han lleuado a otras partes, o sin considera-
 cion se han gastado en edificios. Destas son las siguientes.

VENEREM AVG. CVM PARERGO ITEM
 PHIALAM ARGENTEM AEMILIA RVSTI-
 CI. F. ITEM TABVLAM ARGEN. M. ANNIVS
 CELSITAN. TEST. SVO, POST MORTEM AE-
 MILIAE ARTEMISIAE VXORIS ET HAERE-
 DIS SVAE PONI IVSS. AEMILIA ARTEMIS.
 SATYRA POS. EADEMQ. DE SVO ANNVLVM
 AVREVM GEMMA MELIORE.

Dize como Emilia hija de Rustico mando en su testamento poner vna esta-
 tua de la diosa Venus en el templo con otras sculpturas, que como lexos de pin-
 tura la acompañassen, y mando dar vna taça de plata, y Marco Annio Celsita-
 no, mando tambien poner vna plancha de plata esculpida despues de muerta

Emilia Rustica.
 Emilio Celsita-
 no.
 Emilia Artemi-
 sia.
 Emilia Satyra.

M su mu-

Ilipa

su muger Emilia Artemisia que fue su heredera. Todo lo puso y le dio después D Emilia Artemisia Satyra, añadiendo de su hacienda vn anillo de oro cōla mejor piedra preciosa q̄ tenia. Allitābien vuo vn Arula o altar peq̄ño cō este titulo.

MARTI GRADIVO TEMPLVM COMMVNI VOTO ERECTVM.

Dize en Caste-
llano.

Este templo se fabrico para el Dios Marte por comun voto de todos.

En otra Arula.

ARA PROCVR. FVLGETRAE, PRO IOVE. DEO MAX. POPVL. PACANDO FVLGVRI BV E NVBE ERVMPENTIBVS.

Este altar (dize) se puso, a los relampagos para aplacar y amansar al grā Dios Iupiter con el pueblo, quando los relampagos comiençan a mostrarse y sale cō impetu de las nuues. Estos sacrificios se hazian dando syluos o palmas como Plinio lo dize.

En el lib. 28. c. 2.

Esta Ilipa creo yo que es la que Plinio dize tenia por sobrenombre Italica, y la cuenta dentro dela chancilleria y jurisdiccion de Seuilla, y la junta cō el municipio Axatitano, que como en su lugar se vera es Lora, que no esta mas q̄ dos leguas de Peñafior. Y desta Ilipa fue el Obispo, que tan nombrado es en los cōcilios antiguos de España.

El puerto de Ilipa.

Entre los otros grandes rastros dela antigua grādeza deste lugar, es vna cosa muy señalada, el puerto que tenia labrado dētro del rio para la seguridad de los nauios en tiempo de crecientes, que son alli muy brauas. En lo que agora se vee, parece bien auer sido este puerto vno de los soberuios edificios que se pueden imaginar, por los traueses que fueron necessarios para diuertir la creciēte, porque no tocasse con impetu en lo hueco donde se recogian los nauios. La traza fue harto notable, y la febrica della tiene harta magestad.

La peña de la sal.

Otra cosa ay dentro en el rio Guadalquivir cerca de Ilipa harto estraña, y digna de auer aqui memoria della. En medio del rio esta vna peña no muy grāde, y en lo alto della sale vna fuente salada, que en vna balsilla que haze, se quaja mucha sal el verano, y la llamā por esso la Peña de la sal. Es necessario q̄ esta agua salobre tenga su nacimiento en aquellas cūbres de la sierra, que va junto a la ribera, y yendo por sus venas ocultas debaxo del rio, venga a subir alli por auer tenido gran cayda dela sierra.

Otra Ilipa en la Lusitania.

Mas no es esta Ilipa de quien aqui habla Tito Liuiio, sino de otra q̄ estauā en la Lusitania, como el lo dize. Y esta tēgo yo por cierto q̄ estuuō en el lugar q̄ agora en la Serena llamamos çalamea. Mueuome por aq̄lla grā dedicaciō q̄ alli se halla de Trajano, q̄ q̄da ya puesta por exēplo en los discursos generales. Alliesta el nōbre del municipio antiguo, y aq̄l municipio la puso, y enl se puso, lo qual basta para bien prouarse lo dicho. En Plinio y en Ptolomeo nō esta muy claro lo destas dos Ilipas. Ay diferencia en los nombres. Plinio nombra vna Ilipa-


Variedad de Plinio.

la por

A la por sobre nombre Laus, o Loa en los Bastetanos: y a Ilipa por sobre nombre Italica, como diximos. Despues nombra otra Ilipula por sobre nombre la menor en la jurisdiccion de la chancilleria de Ecija. Todo esto esta en el capitulo primero del libro tercero. Despues en los capiculos veynte y vno y veynte y dos del libro quarto donde escriue lo de Lusitania, nunca mas hizo mencion deste lugar. En Ptolomeo nunca ay el nombre de Ilipa, sino Ilipula. En los Turdulos de Cordoua y por alli vezinos de los Bastulos nombra Ilipula Magna, y esta parece Peñafior. En los Turditanos que dize van a confinar con la Lusitania pone otra Llipula, poniendo tambien monte deste nombre en la Bética. Con estas diuersidades no podemos conformar bien a los dos auctores.

En las monedas que yo he visto deste municipio, he hallado escrito I L I. Monedas de Ilipa. PLA, y en otra MVN. ILIPENSE. Asi que tan poco ellas conciertan:

Toletum. Tagus. En el cap. XII.

 A grá magestad de la ciudad de Toledo, y las muchas y todas insignes partes de su grandeza con que es agora vna de las mas señaladas ciudades de España, y aun de otras naciones, requeria que dixesemos mucho de su antigüedad, y no podemos dezir mas, de lo que por aqui en la historia sacado de Tito Livio se cuenta. Asi mismo se trata adelante en sus lugares de la antigüedad de su Christiandad en la Coronica, confirmada por buenos testimonios. Porque hasta llegar a esto no ay otra mencion desta ciudad, mas de quanto Plinio y Ptolomeo la nombraron.

Sublimacion de Toledo.

Halla se alli vna piedra con estas letras.

POMPEII PEREGRINI PEREGRE. D. ANN. XXX:
COLL. F. CORNELIA CIN. F.

C Esto no mas dicen que se lee, por estar la piedra quebrada, la qual yo no he visto, y luego se ve en ella, como no tienen razon los que la tienen por cippo de Gn. Pompeyo el moço, como yo lo trato quando la historia llega a su muerte. No la pongo en Castellano, porque ya en la coronica dixe lo que contiene. Llegando al tiempo de los Godos veremos como, y quando, y porque, fue sublimada en gran dignidad, y enfalçada tambien su yglesia por particulares priuilegios, dandose razon de todo esto mas clara y aueriguada, de lo que hasta agora comunmente se ha tenido.

Piedra de Toledo.

Su nombre verdadero desta ciudad esta comprouado por la piedra de la estatua del Emperador Philipo, que queda ya puesta en su lugar: y por muchas monedas de oro de los Reyes Godos que lo tienen. Y yo he visto vna moneda antigua de Romanos, que a lo que pude juzgar por la semejança tenia el rostro de Marco Antonio el capitan de Iulio Cesar: Porque tambien en las pocas letras que se podian leer, auia estas dos. A N. con el principio de su nombre. De la otra parte tenia el Celete, o caualloligero, que se vñ en las mas de las mo-

Monedas diuersas de Toledo.

Toledo.

nedas antiguas de Españoles. Abaxo estauan estas letras. T O L E. donde parece que dize T O L E T V M. Tambien estos años se han hallado cerca de la villa de Morata en la ribera del rio Tajuna muchas monedas de plata en vn cantaro, y las mas de ellas tienen de la vna parte vna cruz, y dicen las letras al derredor A N F V S. R E X. De la otra parte estan en medio dos estrellas y dos circulos pequeños que parecen letras. O. O. puestos en cruz. Las letras de fuera dicen. TOLETVM. El Anfus, es abbreviatura del nombre Alfonso, como tambien los Catalanes dicen Namfos por Alfonso. Y en el monesterio de Sahagun en vna sepultura de vn hijo del Conde don Peranguez Anfus le llama el epitaphio Latino, por dezir Alfósus. Y asi parece esta moneda del Rey don Alonso que gano a Toledo. Las estrellas y circulos en cruz del reuerso se puede creer fuesen armas de la ciudad de Toledo. Aunq no ay otra cōiectura mas de ver como estan en medio de la moneda, y al derredor el nōbre de la ciudad. Y seá armas de la ciudad, o qualquier otra cosa, yo no entiēdo q̄ signifique. E Otras monedas de aq̄llas teniá vn rostro con el mismo nōbre ANFVS. REX: Y en el reuerso vna cruz pequeña con letras al derredor. TOLETA. Que dizetodo Alfonso Rey Toledano, y con esto muestra bien ser del Rey dō Alonso el que gano aquella ciudad.

El Rey don Alfonso q̄ gano a Toledo.

Lo que el Moro Rasis dize de Toledo.

El Moro Rasis dize de Toledo en su coronica entre otras cosas. Toledo fue camara de los Reyes de los Godos, e todos la escogieron mayormente para su morada. E era en todas las cosas muy bien fecha a su voluntad. E fue vna de las quatro ciudades que Cesar touo por camara en España. E Toledo yaze sobre el rio Tejo, y sobre Tejo ay vna puente rica, e muy marauillosa: e tanto fue sotilmente labrada, que nunca ome puede asmar con verdad, que otra tan buena aya fecha en España. E fue fecha quando reyno Masomad Elimen. E esto fue quando andaua la Era de los Moros en dozientos y quarenta y quatro años. E Despues dize. E Toledo fue la villa de mayor termino que auia en España, e de que mas fablauan. Parece que habla Rasis de la puente de Alcantara, que por cubrir todo el rio Tajo con vn solo arco, y ser su fabrica tan alta y de tanta firmeza tiene toda la marauilla que el dize. Y por su cuenta fue edificada ciento y cinquenta y vn años despues que los Moros ganaron a España de los Godos, y viene a ser el año de nuestro Redemptor ochocientos y sesenta y quatro. Y en este tiempo reynaua en España el Rey Mahomad hijo de Habdarrahman tercero de este nombre, como en el martyr santo Eulogio en diuersos lugares parece. Otros quieren se entienda esto de otra puente que estuuó vn poco mas abaxo de la de Alcátara, y se muestrañ las ruynas dellas hasta agora. Y no se entienda si edificó este Rey Moro Mahomad de nuevo aquella puente, o si la mejoro quitando esta que antes auia.

La puente de Alcantara en Toledo.

Tiene agora Toledo de nuevo vna cosa de las mas insignes que puede auer en el mundo, y es el aqueducto, con que se sube el agua desde el rio hasta el alca-

car

A çar. Inuentolo y executolo Ianelo Turriano natural de Cremona en Lombar dia. Y aunque este ingenio enfalçado sobre todos los que hemos visto y leemos, auia hecho antes tales marauillas en los dos relojes, que fabrico para el Emperador don Carlos Quinto, y para el Rey nuestro Señor, y en otras inuéciones menores, que auia puesto espanto con ellas al mundo: todauia parece que se sobrepujo a si mismo en esta inuencion del aqueducto, siendo mayor prueua de su ingenio que todo lo pasado. Y porque los que no lo veen gozen en alguna manera de esta estraña y sutilissima inuencion, y de lo demas del mismo artifice, y aya aqui alguna memoria dello: diremos de todo algo de lo que mejor se puede comprehender, comenzando primero del aqueducto.

El aqueducto marauilloso de Toledo. Ianelo Turriano.

El Marques del Gasto.

B Auendo venido el Marques del Gasto don Alonso de Aualos a España cō el Emperador don Carlos: quando boluio en Italia, hablaua mucho de las excelencias y grandezas de la ciudad de Toledo, con la razon que ay para celebrar las, y con el afficion que aquel gran canallero tenia a su antigua tierra, de dōde auia procedido el tronco primero de su illustrissimo linaje. Lamentauale juntamente de la falta, que la ciudad tenia de agua, por estar ella tã alta, y el rio Tajo tan hundido en el profundo de aquellos valles, por donde corre. Ianelo Turriano que oyo esta platica, como muy estimado y fauorido que era del Marques, comenzó luego a pensar (segun el a mi me ha contado) en como se podria subir el agua a aquella tan inmensa altura, y fabricando con el entendimiento la suma de la idea y modelo de su machina, lo dexo estar reposado, por andar entonces muy embeuecido en la fabrica de su relox. El Marques lo asento despues cō el Emperador, y venido a España su Magestad, y retirado en el monesterio de Iulte, ninguna cosa humana lleuo alli para su recreacion, sino a solo Ianelo y su relox, y alli lo tuuo hasta su muerte. Despues viendose Ianelo mas desembaraçado siruiendo al Rey nuestro Señor, comenzó a tratar de su aqueducto. C Asì se concertó con la ciudad de Toledo, obligandose a darle cierta cantidad de agua perpetua, que manasse cabe el Alcaçar de donde puede llevarse a toda la ciudad. Y auiendo hecho su modelo en pequenita forma, se descubrio luego bien manifesta la grãdeza y estraña profundidad de su inuencion. La suma della es enxar o engoznar vnos maderos pequeños en cruz por en medio y por los extremos de la manera que en Roberto Valturio esta vna machina, para leuantar vn hōbre en alto, aunque esto de Ianelo tiene nuevos primores y sutilezas. Estando todo el trecho asì encadenado, al mouerse los dos primeros maderos junto al rio, se mueuen todos los demas hasta el alcaçar con gran sosiego y suauidad, qual para la perpetuidad de la machina cōuenia. Y esto ya parece que estaua hallado por Valturio, aunque como digo Ianelo le aadió tanto mas en concierto y sosiego del mouimiento, que es fin comparacion mas que lo que antes auia. Mas lo que es todo suyo y mas marauilloso es, auer encaxado y engoznado en este mouimiento de la ma-

El Emperador tuuo consigo a Ianelo hasta su muerte.

La manera del aqueducto.

Toledo.

dera vnos caños largos de laton quasi de vna braça en largo con dos vasos del D mismo metal a los cabos, los quales subiendo y abaxado con el mouimiêto dela madera, al baxar ~~per~~ el vno va lleno y el otro vazio, y jûrâdose por el lado am- bos, estan quedos todo el tiêpo q̃ es menester, para que el lleno derrame enl vazio. En acabâdo de hazerse esto, el lleno se leuanta para derramar por el caño enel vazio, y el que derramo ya, y q̃do vazio, se leuâta para bixarse y juntarse conel lleno de atras que tambiê se haxa para henchirle. Asî los dos vasos de vn caño estâ alguna vez vazios, teniêdo sus dos colaterales vn vaso lleno, y endose mudâdo, asî que el q̃ tuuo vn vaso lleno luego queda vazio del todo, y el vazio del todo tuuo luego vn vaso lleno: y siêpre entre dos llenos ay vn caño con los dos vasos vazios. Esta es la suma del artificio. Las particularidades de grande marauilla q̃ enel ay son muchas, mas dos ponê mayor espanto q̃ todas las otras. La vna es el têplar los mouimientos diuerfos cõ tal medida y proporcion, que esten concordados vnos con otros, y sujetos al primero de la rueda, q̃ se mueue cõ

Dos cosas de
estraña maraui-
lla en el aque-
ducto.

Comparacion.

el agua del rio: como en la mas baxa arteria del pie humano y en la mas alta de la cabeça se guarda vna perpetua vniformidad y correspondencia de pulso, cõ la que causa el anhelito, que entra por la boca y mueue al coraçon por los pulmo- nes. Y si todos los caños tuuierâ y gual peso, parece no era tâta marauilla guar- dar aquel cõcierto enel mouimiêto. Mas estâdo el vno vazio como deziamos, y el otro lleno guardar tan grâde vniformidad el vno cõ el otro enel mouerse, es cosa que sobrepuja todo entendimiêto, aun despues de vista, quâto mas al inuê- tarla, y ponerla en razon. Demas desto, si todo el mouimiêto delaqueducto fue- ra continuo, no vuiera tanta marauilla: mas siêdo tan diuerso, pone espanto, y ataja luego el entêdimiento, sin que pueda discurrir ni dar vn solo passo en la estraña inuêciõ. Porq̃ nũca cessando de mouerse la madera, y estâdo enexados enella los caños de latõ cõ los vasos, y mouiêdole cõ el mismo mouimiêto q̃ ella: E quâdo se juntâ, para dar y recibir el agua, asî se detienê y parâ, como si fueren immobiles, por el tiêpo q̃ dura el vaziar el vno y henchirse el otro, no cessando entretâto el mouimiêto dela madera. Y acabado el dar y recibir, buelue los ca- ños a su mouimiêto, como si nũca lo vuiera dexado. Esto no se pudo hazer sino con vn arte de proporciones muy differête y estraña dela que comunmente se enseña enel arithmetica. Entendi yo luego algo desto, quando lanelo me mo- stro la primera vez el modelo del aqueducto, por ver como en los maderillos tenia assentadas por numeros arithmeticos vnâs sumas tâ largas, que yo no las podia aun cõprehender. Viendo esto le dixi. Señor lanelo, esta manera de pro- porciones otra es q̃ la q̃ sabemos. Alegrose (como suele, quâdo vee, q̃ alguno atina o percibe algo delo mucho q̃ el ha inuêtado) y respõdiome desta manera. Asî es. Porque veis todo lo que he hecho en los relojes? Pues hombres he visto

La suma perfe-
cion cõ que la
nelo sabe el a-
rithmetica.

que saben tanta y mas astronomia y geometria que no yo. Mas hasta agora no he visto quiê sepa tâta arithmetica como yo. Entõces le dixi, q̃ ya no me espâta

ua lo

A ua lo q̄ dēzia **santo Augustin**, que quien supiesse perfectamente todo lo que se puede saber en los numeros, haria cosas maravillosas, y que fuesen como milagros. Holgose de oyrlo, y creyo que el Santo supo mucho de arithmetica, pues llego a tal conocimiento.

Como encarece S̃to Augustin el Arithmetica.

La otra maravilla que ay en el aqueducto, es la suauidad y dulçura del mouimiento. Tiene mas de dozientos carros de madera harto delgadita, estos sostienen mas de quinientos quintales de la ton, y mas de mill y quinientos cantaros de agua perpetuamente: y con todo esto ningun madero tiene carga q̄ le agraua, y si cessasse la rueda que mueue el rio, vn niño menearia facilmente toda la machina. No se pudo hazer esto sin grandes cōsideraciones de proporciō en el fosiiego del mouimiēto: y el atinar a ellas el ingenio, es cosa rara y nunca oyda, y el ponerlas despues en execucion con tanto punto, fue mayor maravilla.

Otras particularidades t̄bien ay de harto ingenio al inuentarlas, y de harta estrañeza y dificultad al executarlas.

Particularidades maravillosas del aqueducto,

Vna es la forma de los vasos acomodada con vn estraño talle, para dar y recibir, sin q̄ se vierta vna gota. Dicho esto assi no parece mucho, mas visto, cierto espanta: porque se ve como fue necessario ser de aquel talle, sin poder ser de otro, y este es estrañamente nuevo.

Otra es, que si toda la machina fuera derecha desde el río al alcaçar, cō la primera inuencion se auia todo acabado: mas dando tantas bueltas, como da en aquel trecho, con tantos trauefes. y angulos y rincones en ellas: fue menester nuevo artificio, para continuar, y proporcionar alli el mouimiento. Tambien en vn trecho largo de calle muy ancha, que la machina vuode atrauestrar, hizo lanelo, de nuevo la maravillosa puente de madera, que **Julio Cesar** auia hecho en el cerco de **Marfella**. Sin todo esto la forma de la cadena y arcaduzes de cobre, con que al principio se toma el agua del rio, es tambien inuencion propia de lanelo y tiene mucha nouedad y facilidad en el mouimiēto, como se parece en las anorias semejantes q̄ lanelo ha hecho despues en **Madrid**, facendo vn asnillo tres dedos de agua perpetua de veinte y quatro estados de hondura, y andando seis y ocho horas de ordinario, sin cansarse.

Como todo esto vino despues de los relojes, y quando parecia que ya auia agotado lanelo su ingenio, fue mayor la nouedad, maravilla y espanto que todos han tenido en verlo. Y assi el como satisfaziendo a la admiracion comun, en vna estatua suya, que se ha de poner en el aqueducto, hizo escreuir.

Mote de lanelo para el aqueducto

VIRTVS. NVNQVAM. QUIESCIT.

No puede tener en Castellano la gracia y lindeza q̄ en Latin, mas todavia trasladando, como mejor puedo, dize. La fuerça de vn gr̄de ingenio nūca puede fofsegar. Cōforme a esto, auiedome mostrado primero el modelo, y despues vista la obra, y estatua, y el agudeza de su gētil mote, le embie este epigr̄ma y titulo del.

M 4 IANNE

Toledo.

I ANNELO TVRRIANO CRE
MONENSI, AETHEREI OLIM O-
PIFICII AEMVLATORI, NVNC
NATVRAE IN AQVIS DOMI
TORI.

AMBROS. MORALES CORDVBENSIS REGIVS
HISTORICVS BENE VALERE, ET PERFECTO
IAM STVPENDO TOLETANI AQVAEDVC-
TVS MIRACVLO, SI POTIS EST TANTA VIR-
TVS, QVIESCERE.

*Rupibus impositum aeris sublime Toletum
Sidera turrato vertice ad alta subit.
Viscera sed terre visus penetrare, profunda
Valle Tagus fuluo conditus amne fluit.
Nunc quæ natura quæ tanta potentia præstat,
Vertice ut hic summo perfluat unda Tagi?
Naturæ ingenio domuit Iannelus & arte:
Et Tagus imperium subditus inde capit.
Aeris rupes iubet hunc transcendere: parat:
Atque hic sideribus proximus ecce fluit.*

No lo trasladare en Castellano, porque esso poquillo de donzyre y pare- cer (si alguno tiene) se perderia todo, passando lo a nuestra légua.

Y pues he comenzado a tratar de las obras deste tan extraño y enfalçado ingenio: quierotambié dexaraqui alguna memoria dellas, para quien no las ha visto. Aunque sera cierto imposible, dezir ni dar a entender mas de vna pe- ña parte de lo que son, aunque me detuuiesse mucho en escreuir dellas. Solo té dre vna buena ayuda en lo que el mismo Ianelo me ha mostrado, y dado a en- tender en particular dellas. Porque como si yo fuesse capaz de comprehé- der las, y gozar las, así ha querido algunas vezes enseñar me, y regalarme desta manera.

El relox gráde
de Ianelo.
Ianelo ha he-
cho mas que Ar-
chimedés hizo

El comprehendio én la imaginacion hazer vn relox con todos los moui- mientos del cielo, así que fuesse mas que lo de Archimedes que escriue Piutar co, y que lo de otro Italiano destos tiempos, de quien escriue en vna epistola Hermolao Barbaro a Angelo Policiano: y salio tan adelante con el sobrepu- jarlos, que quien, auiendo visto lo de Ianelo, lee lo de aquellos artifices, luego enti-

A entiende quan poca cosa fue todo, para ponerlo en comparacion con estotro. Porque no ay movimiento ninguno en el cielo delos que considera el astronomia, por menudo y diferente y contrario que sea, que no este alli cierto y afinado por años y meses y dias y horas. No auia para que poner exemplos, mas toda via digo, que se halla alli el primer mobile con su movimiento contrario, el de la octaua sphaera con su trepidacion, el de los siete planetas con todas sus diuersidades, horas del sol, horas de la luna, aparicion de los signos del Zodiaco, y de otras muchas estrellas principales, con otras cosas estrañamente espantosas, que yo notengo agora en la memoria.

Tardo, como el nie ha dicho en imaginarlo y fabricar con el entendimiento la idea, veynte años enteros: y de la gran vehemencia y embeuccion del considerar, enfermó dos veces en aquel tiempo, y llego a punto de morir. Y auiendo tardado tanto en el imaginarlo, no tardo despues mas que tres años y medio en fabricarlo con las manos. Es mucho esto, pues tiene el relox todo mill y ochocientas ruedas, sin otras muchas cosas de hierro y de laton que entruenen. Asi fue necesario, que (quitando las fiestas) labrasse cada dia mas de tres ruedas, sin lo demas, siédo las ruedas diferentes en tamaño y en numero y forma de dientes, y en la manera de estar enxadas y trauadas. Mas con ser esta presteza tan marauillosa, espanta mas vn ingeniosissimo torno que inuento, y lo vemos agora, para labrar ruedas de hierro con la lima, al compas y a la igualdad de dientes que fuere menester. Y con todo esto, y con entenderse que lo labrotodo por las manos, no causara admiracion el dezir lanelo, como dize, que ninguna rueda se hizo dos veces, porque siempre de la primera vez salio tan al justo como era menester. Y sino precediera todo lo dicho, esto se tuuiera por vna estraña marauilla.

En tres cosas, dize lanelo, que tuuo grandissima dificultad esta fabrica, en el movimiento del primer mobile, en el movimiento de Mercurio, y en las horas desiguales de la luna. Para vencer estas dificultades, y poner en el relox estos movimientos con toda su certidumbre y diuersidades contrarias, dize, que hizo llegar el arte a donde no llega el numero, y que el lo demostrara, siempre que fuere menester, con entera claridad. Este es vn estraño y nunca oydo de currir y penetrar, adelantando con el entendimiento. Y aunque es gran marauilla esta en general, en lanelo es mucho mayor, por preciarle el tanto, como ya hemos dicho, de saber arithmetica, y de entender lo mucho que se puede hazer con el entero conocimiento della.

La forma toda del relox es redonda, con casi dos pies de diametro, y sube algo menos. Relexa despues mucho, y leuanta se en medio otra torrezita pequeña, teniendo en lo alto la campanilla de las horas y despertador. Es todo lo de fuera labrado de laton dorado: y asi por lo redondo de abaxo, como por lo alabrado del relex, y las paredes de la torrezita van puestos y descubiertos los

Toledo

mas de los mouimientos: y al subir dos o tres muelies, anda todo a sus passos diferentes. Saturno en sus treynta años, y el primer mobile en vn dia, y el Sol en vn año, y la Luna en vn mes por la eclyptica, y assi estos y los demas en los otros sus mouimientos

Preguntole el Emperador, que pensaua escreuir en el relox? El respõdio q̃ esto. *Iannelus Turrianus Cremonensis horologiorum architector*. Parando ei aqui, añadio su Magestad, *Facile princeps*. Y assi esta puesto todo junto, y dize:

IANNELVS TVRRIANVS. CREMONENSIS. HOROLOGIORVM. ARCHITECTOR. FACILE. PRINCEPS:

En otra parte donde esta su retrato de Ianelo, dize.

QVI SIM. SCIES. SI. PAR. OPVS. FACERE. CONABERIS.

No podrá tener en Castellano toda la lindeza que en el latin: mas todauia se puede trasladar assi. Entenderas quien soy, si acometieses a hazer otra obra yqual desta.

El relox de Christal.

Aunque las planchas de laton tienen descubiertos los mouimientos de los planetas y otros muchos: mas encubren todo el mouimiento interior de las ruedas. Por esto hizo otro relox quadrado algo menor que el otro, y con menos mouimientos, y puso le las cubiertas de christal, para que se pareciesen los mouimientos de todas las ruedas. En este relox puso vna harto ingeniosa y philosophica letra.

VT. ME. FVGIENTEM. AGNOSCAM.

Dize que hizo aquello assi descubierto, para mejor entender, cõ quã apresurados passos camina a la muerte.

Molino que se mueue el a si mismo.

Demas de todo esto ha inuẽtado Ianelo vn molino de hierro tan pequeño que se puede llevar en la manga: y muele mas de dos celemines de trigo al dia, mouiendo se el a si mismo, y sin que nadie lo trayga. Y tiene otro grandissimo primor, que derrama la harina cernida, assi qui ella cae por si bien apurada en vn saco, y el saluado en otro. Puede ser de mucho prouecho para vn exercito, para vn cerco, y para los que nauegan: pues se mueue el mismo, sin que nadie lo menec:

La dama que tañe y dança.

Tambien ha querido Ianelo por regozijo renouar las estatuas antiguas, q̃ se mouian, y por esso las llamauan los Griegos Automatas. Hizo vna dama de mas de vna tercia en alto, que puesta sobre vna mesa dança por toda ella al son de vn atambor, que ella misma va tocando, y da sus bueltas, tornando a donde partio. Y aunque es juguete y cosa de risa, todauia tiene mucho de aquel alto ingenio.

Yo he dicho de las cosas deste raro y estremadamente insigne artifice: no porque pienso auer acertado a declarar todo lo que ellos son, sino como desseoso de

A lo de dar á entender alguna parte, y dexar aquí memoria de vna cosa tan señalada, como en nuestros tiempos ha auido:

El rio Tajo. En el cap. XVI.



Ace el rio Tajo en la sierra de Cuenca muy cerca de la raya del reyno de Aragon en vn valle que llaman las Veguillas, y el Moro Rafis lo llama el valle de Bonita, y nace muy lexos del nascimiento de Guadiana y Guadalquivir, por mas de quarenta leguas, aunque Strabon dize lo contrario. Nace harto cerca del nascimiento del rio Xucar. Y como de Xucar deziamos que encamina su corriente al leuante: assi Tajo luego endereça al poniente, aunque al principio tiene algunas torceduras. Al salir de la sierra de Cuenca passa por cerca de la villa de Cifuentes, y cõ su ribera haze gran frescura al monesterio de Obila de la orden de Cister, llegando luego a la villa de Trillo, donde recibe el rio de Cifuentes, muy prouechoso por las assieras de agua que tiene. Estas assieras de agua fueron inuencion de mucho ingenio: pues con vna sola rueda que trae el agua, se hazen quatro mouimientos muy diferentes. Vno de alto abaxo para la assierra. Otro de caminar por tierra el madero, que se corta al justo de lo que la assierra (que esta queda y siempre en vn lugar) pide. Otros dos de dos ruedas diferentes, vna con el exe levantado en pie, y otra con el exe tendido para dar cuerda a la caja en que va metido el madero, otra para cojer aquella cuerda. Y siendo el impetu del agua furiosissimo, por caer de muy alto: con gran facilidad se para, siempre que es menester, quãdo acabado de dar vn hilo al madero, se pone otro. Y por ser esta machina cosa de tanto ingenio, y porque la ay en pocas partes, quise dar aquí cumplida noticia della.

Assieras de agua.

De alli desciende el rio a la puente que llamã de Pareja, por estar cerca del lugar assi llamado, camara del Obispo de Cuenca: y se va a entrar en la prouincia que llaman de çurita, tierra de la orden de Calatraua en la region que llaman el Alcatrã. Passa a media legua de la villa de Auñon por vna hoz de peñas muy altas, y aqui y en la gran sierra de Bolarque, otra media legua de la villa de Almonaci tiene assieras de agua. En Bolarque acoje al gran rio Guadiciã, (de quien se dira en su lugar) de tãta y mas agua q̃ el hasta alli trae. Assi acrecẽtado y mas caudaloso va abañar las rocas sobre q̃ esta fundado el castillo de çurita de los canes, ayudando por su parte a hazer mas inexpugnable aque lla fortaleza, que a iuyzio de los que lo entienden es de las mas fuertes que se puedẽ imaginar. Y por cosa tan insigne dio nombre a toda la prouincia, y ella tomo el sobre nombre de los perros, con que se solia en otro tiempo velar.

Y aunque de alli abaxo le caen algunos lugares cerca al rio Tajo, por ninguno passa, fino que siempre va como solitario por los campos, hasta meterse en los

El río Tajo

Los bosques
de Aranjuez.

en los fresquíssimos del Real bosque de Aranjuez: auiedose quasi a percebido D por alli de mayores arboledas en sus riberas, para acrecentar la frescura y deleyte de aquel sitio. Es tambien gran parte desta frescura la grãde acequia, que el Emperador don Carlos quinto de gloriosa memoria hizo sacar del rio, para regar todo lo que se plantasse de nuevo: Queriendo con aquel su animo inuencible domar tambien los grandes rios, y hazer que le obedeciesse. Lo que despues ha mandado hazer de nuevo en los jardines y fuentes, y otras lindezas el Catolico Rey nuestro Señor su hijo, don Philipe segundo deste nombre, no se puede dezir aqui de passada, pues mucho espacio no basta, a quien lo vec, para marauillarse, quanto merece aquella real grandeza.

Dentro en aquel bosque recibe Tajo al rio de Xarama, que con poderse llamar grande, viene mayor por auer poco antes entrado en el los dos rios Henares y Tajuña, que cada vno trae tanta, o mas agua que el. Parece que se puso E el rio Tajo tan poderoso y acrecentado, por llegar con mayor pompa a la ciudad de Toledo, que merecia tambien esta parte de grandeza. Y es cosa notable, que auiendo corrido Tajo quando llega a Toledo cercade quaréta leguas, el primer lugar señalado que toca es aquella ciudad: pues Curita de los canes no es mas que vn castillo, y Trillo y otros dos otros, son lugares pequenuelos. Como desdenando todo lo que le caya en el camino, para no llegar se cerca, va buscando aquella imperial ciudad, para bañarla, rodearla, y dar se le todo, como su esclarescido alumno Garcilasso hermosamente dixo.

Talauera.
La puente del
Arçobispo.
La puente de Al
maraz.
La puente del
Cardenal,

Para meterse despues Tajo en la Estremadura passa por Talauera de la Reyna, y alli tiene buena puente, y mucho mas hermosas y fuertes en la puente del Arçobispo, en Almaraz y en el puerto de la corchuela la q̃ llaman del Cardenal. Cerca desta puente le entra vn rio mediano, que todo el tiempo del año lleva el agua roxa y turbia, como si le vuiesse echado gran quãtidad de barro colorado. Con todo esto no encurbia en Tajo ninguna cosa. Tambien es antigua y de gran fabrica la puente que esta rompida en las barcas y castillo de Alconeta, donde Tajo recibe a otro buen rio llamado Almonte, que parece dio sobrenombre al Moro Espinelo, harto celebrado en algunos libros fabulosos de Italia. Quando entra Tajo en Estremadura le acõtece lo que a ningun otro rio de España, que es trocar vn poco el nombre, llamandolo Texo por toda aquella tierra, y la de Portugal hasta la mar. Tambien con las acogidas de los otros rios ha perdido ya lo suauissimo de su agua, y la bondad de sus peces.

Alcantara y su
puente.

Al despedirse de Castilla para entrar en aquel reyno, passa este rio por debaxo la puente de Alcátara, edificio tan soberuio y sumptuoso, que los que hã visto las puentes de Roma y todas las insignes de Europa, no hallã que ninguna sea de tan grande y marauillosa fabrica, como es aquella, segun en su lugar de la coronica se dize mas enteramente.

Enlo de Traja-
no.

Tãbiẽ se dixo en su lugar el milagro que nuestro Señor fue seruido obrar tomando

A tomando por instrumento este rio, para hazerlo como templo del sepulchro de la santa virgen y martyr Irene: como en la coronica se cuenta. Poco despues desto entra en el mar Oceano junto ala ciudad de Lisboa, estremandose sobre todos los rios de España en tener tan esclarecido el paradero en aquella incluyta ciudad. Allí se ha hecho ya en nuestros tiempos el rio Tajo la puerta por dō de le entran a España, y a toda Europa las grandes riquezas de lo mas apartado del Oriente, con las insignes conquistas y ordinarias nauegaciones de los Portugueses.

Santa Irene.

En lo del Rey
Reccesuindo.
Lisboa.

El mucho oro que se cria en este rio es tan celebrado en los authores antiguos, que seria fastidio referir sus testimonios. Comunmente lo llaman aurifero, que quiere dezir, el que lleva oro. A sus arenas llaman doradas, y por ellas dize Plinio que es muy celebrado. Junto con esto fue cosa notable antiguamente en este rio, que sus carrizos y cañas se llevauan hasta Roma para escreuir con ellas. Muestralo claro el poeta Marcial en vn epigrama de su libro decimo a Macer o Macro vn Pretor que venia a gouernar aca en España. El poco vso que agora tenemos de escreuir con carrizos ni cañas, nos haze que no conozcamos la diferencia y mejoría, que las deste rio tienen alas demas en esto.

El oro de Tajo.

En el cap. xxij.
del lib. 4. y en el
cap. 4. del libr.
xxxij.
Carrizos de Tajo.

Corre el rio Tajo por mas espacio de tierra, que ningun otro rio de España: pues ay mas de ciento y veynte leguas desde su nascimiento hasta Lisboa. Otras particularidades deste rio se hallaran en los capitulos segundo y octauo, del primer libro de Florian de Ocampo, y en otras partes de su historia.

Corriente larga
de Tajo.

Ilucia. Litabro. Vescelia. Olon. Noliba

Culibi. Lycon. En el cap. xiiij.



C Stas siete ciudades pongo así juntas, por ser de aquellas de quien no se puede dar mas noticia de la queda Tito Liuius, quando cuenta los hechos, que por aquí se van escriuiendo en la historia, se puede tomar. Ya en particular lo hemos advertido. De Litabro podriamos sospechar, que están errados los libros de Tito Liuius y que ha de dezir Britablo que era lugar no lexos de Segouia, y así le caya al prepetor Fulvio en su prouincia. Ay mencion deste lugar en vna epistola del Arçobispo de Toledo Montano que escriuió a Toribio monje en el Obispado de Palencia, donde nombra a Segouia, Britablo y Cauca, como lugares comarcanos. Desta epistola del arçobispo Montano haze mencion sant Ilesonso en sus claros varones, y esta con otra del mismo Arçobispo en los dos originales antiguos escritos de letra Gothica de Concilios que tiene en su libreria la santa yglesia de Toledo.

Britablo.
El Arçobispo
Montano.
Santo Toribio.

Vasceta-

Vascetanos. Vectones. Asta.

Vascetanos. Vectones.

D

En el cap. xiiij. y. xiiij.

Vascetanos.



El nombre de estos pueblos Vascetanos, no hallo yo memoria en otro author antiguo: y esto me haze creer que está errados los libros de Tito Liuius, auiendo de dezir Bastetanos, pueblos tan conocidos y nombrados en el Andaluzia por aquel tiempo. Y pudieron los Lusitanos venir hasta allí, o puede Tito Liuius tambien llamar Lusitanos a los Andaluzes, como algunas otras vezes lo haze, y ya yo lo he advertido. Los Bastetanos pone Ptolomeo tan dentro y tan arriba en la Tarraconense, que no se puede pensar, que entienda dellos en este lugar.

Bastetanos.

Vectones.

A los Vectones y la mudança de su nombre con sus terminos y la tierra, que por Tajo y Guadiana ocupauan los dexa bien descritos y declarados Florian de Ocampo en el capitulo decimo de su libro segundo y en otras partes. Allí se ve, como no cayan muy lexos estos Vectones de Toledo por su lado oriental de su prouincia: y así por la vezindad podian y deuián venir a socorrerles. En el poeta Prudencio se ve tratando de Santa Eulalia la de Merida, como aquella ciudad caya en esta prouincia de Vectonia, y era como su metropoli y cabeça. Y Plinio así mismo los junta con los Carpetanos, por donde tambien se ve, como eran comarcas a Toledo.

Asta. En el cap. xv.



Ve tan principal lugar este en el Andaluzia, donde Plinio lo pone dentro de la jurisdiccion de Seuilla, y su chancilleria, que fue Colonia de Romanos, y tuuo por sobrenombre la Real, como el mismo author dize. Hasta agora se ve su sitio con hartas muestras de su grandeza en el circuito de sus muros, y en otros rastros que se muestran de sus edificios. Esta quasi al medio camino de las dos leguas que ay desde Xerez de la frontera hasta el puerto de Santa Maria, algo apartada del rio Guadalquivir en un llano, que se haze sobre un pequeño collado, reteniendo todavia el nombre antiguo con llamarse la Mesa de Asta. Sus campos son fertiles, aunque secos, y solo tenia abundancia de buena agua en lo baxo del sitio, que aunque era harto apropiado para una ciudad tan populosa, esta commodidad del agua la valia mucho: pues el rio con la marea que sube hasta allí y aun harto mas arriba, no se puede beber. Aunque seria de mucho prouecho, pues podian subir hasta allí los grandes nauios que llegan al puerto de Santa Maria, y hazer maritima aquella colonia. Siendo tan principal ay della poca memoria en la historia Romana, y no otra sino nombrarla Strabon, Ptolomeo, y Pomponio Mela: Tambien la nombra el Emperador Antonino en el camino de Cadiz a Cordoua,

Asta conserva su nombre en su sitio.

por

A por tierra, en tal lugar y a tal distancia, que corresponde bien con su sitio. De su destruycion no podemos dar noticia, sino solo creer, que si llego hasta el tiempo de los Godos, perecio luego despues de ser vencido el Rey dō Rodrigo, por estar tan junta al lugar de la batalla.

Calahorra. Enel cap. XV.



El nombre Latino desta ciudad es Calagurris, y vno dos assi llamadas en España, las quales diferencia bien Plinio, y sera necessario tratar de ambas distinctamente: porque se entienda sin confusión, lo que tratan de las los authores.

Vna destas dos ciudades tenia por sobrenombre Fibularia, y estaua en los pueblos llamados Vascones, y en ellos la nombra Strabō y la pone Ptolomeo, aunque esta errado el nombre en sus libros, pues dize alli Calagorina: Calagurris es el propio nombre, como en los dos poetas Ausonio y Prudencio parece, que la nombran assi en sus versos, donde por la medida y quántidad de pies y de syllabas no puede auer error. De lo que ay escrito en las monedas, despues diremos. Esta Calagurris Fibularia estuu en la ribera del rio Ebro, y en el mesmo lugar donde agora esta la ciudad de Calahorra en las frōteras de Nauarra, bien conocida por su insigne Obispado: y que toda via retiene harto del nombre antiguo, aunque bien corrompido. Esta ciudad merecio mucho con el pueblo Romano, por la singular lealtad que con el mantuu, como en su lugar se vera: mas por los respectos y ocasiones que alli se tratan, quedo por culpada, y assi fue hecha tributaria, y por tal la cuenta Plinio.

La otra Calahorra, o Calagurris se llamaua Nafsica, y sus pueblos Nafsicos, aunque en Plinio esta algun poquillo diuerso el nombre. Mas el secretario Geronimo de çurita, que nunca se ha de nombrar sin titulo de gran doctrina y diligencia en toda antigüedad, que adorna mucho la dignidad de su persona: me ha mostrado vna moneda de cobre antigua, q̄ de vna parte tiene vn rostro de los toscos, que se hallan ordinariamente en las monedas de España con estas letras NASSICA. Y de la otra parte los bueyes arādo, como insignia acostūbrada de las colonias y municipios, y la letra es esta MV. CAL. IVL. y dize. El municipio Calagurris Iulia. Y juntandolo con lo de la otra parte dize todo. El municipio Calagurris Iulia Nafsica. Y para entēderse bien todo esto, es menester traer a la memoria lo que se dize a su tiempo en esta historia, y lo cuenta Iulio Cesar en sus Commentarios, como en la guerra que el hizo en Lerida a los dos capitanes de Pompeyo Afranio y Petreyo, los de Huesca y los de Calagurris se le embiaron a dar, ofreciendo que harian lo que se les mandasse. Y dize que aquellos Calagurritanos eran contributos con los de Huesca. Y esto quiere dezir, que en el pagar de los tributos a los Romanos estos dos ciudades y sus

Dos Calahorras.

Vascones pueblos.

El nombre de Calahorra.

En lo de Sertorio.

Calahorra Nafsica.

Moneda desta Calahorra.

Calagurritanos vezinos de los de Huesca.

Beturia

sus pueblos y comarcas estauan juntas y vnidas, que era como tener ámbas vn^o mismo encabeçonamiéto, q̄ en España dezimos. Y esta era vna grãde vnion y de mucho aprouechamiento para la tierra, cauando grãde cõfederacion y hermandad entre estas dos ciudades: y por esto parece se juntaron en este consejo y determinacion de darse a Cesar. De aqui resulto despues premiarlas el, dandoles la preeminencia y dignidad de que todos sus vezinos fuesen ciudadanos Romanos, y por tales los cuenta Plinio. En recompensa y lisonja deste beneficio, tomo esta Calagurris el apellido de Iulia, como muchos otros lugares en España entonces tambien lo tomaron. Y assi todas las monedas que se hallan deste municipio, delas qualés yo tengo algunas, y he visto muchas: tienen este sobrenombre, por donde se vee. que son dela Nalsica, y no dela otra Fibulara. Porque tampoco a esta estando tan abatida, y en tan baxa sujecion: no se le diera licencia para labrar moneda: Aquella Calagurris Iulia no sabemos cierto dõde estuuiesse, sino q̄ se vee claro, como no estaua lexos de la ciudad de Huesca^E, pues era contributa con ella. Que estas vniones y encabeçonamientos, es cierto que siépre fueron, como agora son, entre pueblos vezinos y comarcanos: pues es cosa desacomodada y como imposible que sean entre los que estã muy apartados. Ambas las Calagurris estauan en la jurisdiccion de la chancilleria de Caragoça, y assi las pone Plinio en ella. Vna piedra antigua q̄ dicen se halla cabe Calahorra, ya se ha puesto en su lugar.

Beturia. Enel cap. XVI.

Los Beturias.



Andrea Resendio.

Gaspar Barreyros.

En distinctamente descriue Plinio esta region llamada Beturia, cuyo nombre podria alguno querer deduzir del rio Betis, que es Guadalquivir, y por el medio dia la baña y es su termino. Diuide la Plinio en dos partes: vna mas setentrional de los pueblos llamados Celticos, que entrauan en la Lusitania y estauan en la jurisdiccion de Seui^Rlla. Y por los lugares que nombra en ella parece que por la sierra de Aroche y todo aquello de Frexenat, y por alli llegaua hasta cerca de la ciudad de Caceres, como tambien lo dexo escrito Florian enel capitulo decimo de su libro, segundo, donde trata a la larga destos Celticos. Auiendo tratado tambien dellos despues con gran diligéncia y agudeza, como siempre acostumbra, Andrea Resendio en la carta que escriuió a Bartólome Quebèdo, y anda impressa, cõ que-
xa de que Gaspar Barreyros publico por suyo lo que tambien dixo en su itinerario destos Celticos. Y por estar todo lo que a ellos pertenece cumplidamente declarado en los authores dichos, no terne yo que dezir aqui mas dellos ni desta parte de Beturia.

La otra parte de Beturia a quien Plinio llama de los Turdulos, y dize era de la jurisdiccion de Cordoua estaua mäs abaxo desta cõfinando con ella por su lado

Al lado setentrional, comenzando desde Guadalquivir quasi por baxo de aquella parte, donde esta la villa de Cōstantina, y estendiendose todavia mas contra el oriente hasta dar en Guadalupe: pues entre estos dos rios pone este author a esta region, y assi esta tambien en Strabon.

Quedaban con esto dentro desta Beturia de los Turdulos en tierra y jurisdiccion de Cordoua estos lugares, que Plinio dize eran nombrados y de lustre. Arsa, Mellaria, y Mirobriga, y otros insignes lugares de quien luego se dira. Y dos regiones de los Obintigis y Sisaponeses. Mellaria y Mirobriga parece q̄ estan claramente conocidas. Porque Mellaria fue el lugar, que agora llamamos Fuente Ovejuna en tierra de Cordoua y en su sierra, catorze leguas apartada della. Esto se prueua con la verisimilitud que se puede hallar en estas tales autriguaciones, por aquella piedra, que ya queda puesta en los discursos generales, y por otra que tambien esta alli a la puerta de la fortaleza con estas letras.

Beturia Turdula
na.

Fuente Ovejuna
es Mellaria.

Piedras de fū-
te Ovejuna.

B C. SEMPRONIO SPERATO FLAMINI DIVO-
RVM AVGG. PROVINCIAE BAETICAE. IMP.
NERVA. TRAIANO CAES. AVG. GERM. III.
VICERIO ALARIANO ET L. MARCIO POS-
TUMO COSS.

HIC PROVINCIAE BAETICAE CONSENSV FLA-
MINIC. MVNVS EST CONSEQVVT. PERACTO
HONORE FLAMIN. ET PECIALI, OMNIVM
CONCIL. ET CONSENSVS STATVAM DECRE-
VIT. HVIC ORDO MELLARIENSIS DEGREVE-
RVNT SEPVLT. IMPENS. FVNERIS. LAVD. STA-
TVAS EQVESTRES DVAS
..... VENVSTA VXOR HONORE
ACCEPT. IMP. REMISSA. P.

En nuestra lengua dize. Esta estatua se puso a Cayo Sempronio Sperato Flamen y sacerdote en la provincia Baetica de los diuinos Emperadores, siendo vécador de Germania la tercera vez el Emperador Nerua Trajano Cesar Aug. y siendo cōsules Vicerio Mariano y Lucio Marcio Postumo. El Sépronio Sperato tuuo el officio del Sacerdocio por consentimiēto de toda la provincia Betica, y acabado de tener este cargo y dignidad, y la de Fecial, el ayūtamiēto y cōcordia de toda la provincia determino se le pusiessse esta estatua. Demas desto el regimiento deste municipio Melariense por decreto publico ordenarō, se le diessse del diuero publico el gasto de su sepultura y enterramiento, y se hiziesse vna plajica en su loor, y se le pusiessen dos estatuas, dōde el estuuiesse representado a cauallo. Su muger Venusta aceptando la honrra, remitió el gasto.

N

En estas

Fuente Quejuna

El licenciado
Franco.

En estas dos piedras todos hasta agora auian leydo Meliartenfis y no Mella-
rienfis: y el licenciado Iuan Fernádez Franco gouernador del estado del Mar-
ques del Carpio, con su grã juyzio y diligẽcia increible fue el primero q̃ aduir-
tio, como claramente dezia Mellarienfis y no Meliartenfis. Mouiose para mi-
rar y inquirir esto con mas atencion por considerar, como era aquella la pro-
uincia de Beturia, y que auia de estar por alli, conforme a lo que de Plinio entẽ-
dia, aquel municipio Mellaria. Y despues que assi lo tuuo sacado en limpio y a-
ueriguado: por nuestra grande amistad me lo comunico todo, como muchas
otras cosas de las antigüedades del Andaluzia, q̃ el tiene muy vistas y sabidas.

Consules suſſe-
ctos.

El no hallarse mencion de los dos Consules, que se nonibran en esta piedra,
en los catalogos de Casiodoro, ni de Fray Onuphrio Panuinio, que tan dili-
gentemente trataron desto, no es mas de porque fueron estos de aquella mul-
titud de Consules suſſectos, de los quales todos fue imposible hazer aquellos
autores memoria. Y de quando se començo a vsar esta manera de Cõsules, ya
se dize a su tiempo en esta coronica.

Piedra de Alca-
la.

Aquella familia de los Varillas, de que en la vna piedra destas se haze men-
cion de uia estar muy estendida por España: pues aqui en Alcalá de Henares se
faco estos años passados de vna sepultura antigua, que se hallo cauando vna
piedra pequena muy adornada de molduras y follajes enellas, con estas letras.

D. M.
MVTIAE VARILLAE.

Mucia Varilla.

Dize, que es memoria consagrada a los dioses de los defunctos, y sepultura
de Mucia Varilla. Otro nombre diuerso y no sobrenombre ni linaje, era el
de los Varinios en España, de quien ay memoria en Alhanje entre Merida y
el Erena, lugar que caya, a lo que yo oico, dẽtro desta Beturia de los Turdulos.
Alli ay vn templo antiguo de tiempo de Romanos, redondo como el Pantheõ
de Roma. La piedra que contiene su dedicacion dize desta manera.

Piedra de Alhã-
je.

IVNONI REGINAE SACRVM.

∴ ∴ LIC. SERENIANVS. V. C. ET VARI-
NIA ∴ ∴ ∴ ACCINA. C. F. PRO SALVT
∴ ∴ ∴ ∴ LIAE SVAE VARINIAE SERE-
NAE DICAVERVNT.

Licinio Sere-
niano.
Varinia.
Varinia Sere-
na.

Dize como Cayo Licinio Sereniano varõ esclarecido y Varinia ∴ ∴ ac-
cina su muger hija de Cayo hizieron y dedicaron aquel templo a la diosa Iuno
Reyna entre los Dioses, por la salud de su hija Varinia Serena. Entiendese
como eran estos hombres principales: pues edificauan vn sumptuoso tẽplo por
tal occasion.

Tambien ay otra piedra con los nombres de Varinios en los Sãtos de May-
mona,

A mona, lugar que está muy cerquita de cañala del duque de Feria, y es bié conocido por su famoso pan: y ninguna duda tengo sino q̄ caya dentro de la Beturia ^{Piedra de los Santos de Maymona.} Celtica. La piedra es de sepultura de muy lindo marmol blanco, y labrada con molduras y follajes harro hermosos.

C. VARINIO PIENTISS. VIRO. FLAMINALI PROVINCIAE BAETICAE ANNORVM LXX. VARNIA FLAVINA FILIA FECIT.

Es sepultura q̄ Varinia Flauina hizo a su padre Cayo Varinio q̄ dize fue var^{Varinia Flauina.} rō muy religioso y vno de los sacerdotes de la prouincia del Andaluzia, y mu^{Cayo Varinio.} rido de edad de setenta años. Y por solo ponerse el numero de los años se ve como es sepultura:

En fuente Ouejuna ay grādes rastros de antigüedad, y el agua q̄ tienen de la grā fuéte, q̄ da nōbre al lugar, viene por vn cōduto antiguo de argamassa. Así vuo allí vna piedra q̄brada, la qual muchos de los q̄ biué vieron y leyerō, antes ^{Otra piedra de Fuente Ouejuna.} q̄ se gastasse en el edificio de vna hermita dōde estaua. Y las letras q̄ tenia deziā.

AQVAM AVG. CAIVS QVIR. GA. QVIR. F.

Y así parece fereferia en ella, como Cayo Quirino hijo de Quirino de la tribu Galeria tuuo el cargo de hazer traer aq̄lla fuéte, llamādola imperial, o por q̄ el Emperador dio licécia al pueblo q̄ hiziesse aq̄l gasto, o ayudo algo para el. ^{Cayo Quirino.}

El nombre de Mellaria se puede sospechar que se le dio a aquel pueblo, por la mucha y excelente miel, que por aquellas sierras antiguamente, también como agora se cogia. Como así mismo parece lo tuuo por la misma razón la otra ^{El nombre de Mellaria.} Mellaria maritima de cabe el estrecho de Gibraltar, que agora llamamos Be^{Otra Mellaria.} jer de la miel como en su lugar se dira, y ya también se ha dicho: ^{Bejer de la miel}

El otro lugar que Plinio nombra insigne en esta Beturia Turdulana llama^{Mirobriga.} mado Mirobriga, parece sin duda q̄ estuuo donde agora está la Villa de Capi^{lla} en aq̄llas comarcas de Fuente Ouejuna. Prueuase por tres piedras Romanas, que allí ay en el monesterio de san Francisco: Vna sola está entera, y es cippo de sepultura, pues dize así.

PVLCHER PVLCHRI. F. MIRO. AN. XLVII.

PIVS IN OMNES. H.S.E.S.T.T.L.:

HOC MARMORE VXORIS OPERA INCLVSVS.

En Castellano dize. Pulchro hijo de Pulchro natural de Mirobriga q̄ fue ^{Pulchro.} muy benigno para con todos, y murio de quarenta y siete años, aquí está enterado, y encerrado en este marmol por cuydado y diligencia de su muger. Sea le la tierra liuiana.

Esta piedra por ser sepultura no prueua nada, aunque tiene el nombre de Mirobriga: mas ayuda mucho a la otra, q̄ aunque está quebrada por ser dedicacion y basa de estatua, es firme su testimonio. Lo q̄ en ella despues de muchos títulos del Emperador Aelio Vero, q̄ estauā al principio o al cabo, se lee esto.

Beturia

Licinio Licinia
no.

∴ ∴ ∴ CIPIO MIROBRIGENSIVM. Y despues al cabo. FE-
CIT LICINIVS LICINIANVS. Y de todo se collige, q̃ Licinio Licinia
no por orden del ayuntamiento y gouierno del municipio Mirobrigense tuuo
cargo de poner aquella estatua al Cesar Aelio Vero hijo adoptiuo, que fue del
Emperador Adriano, y murio antes que el con sola la dignidad de Cesar.

Otra tercera piedra q̃ alli ay esta tan quebrada q̃ no se puede trasladar nada
con concierto della. Mas parece fue assi mismo dedicaciõ, y ay harto rastro de
tener el nõbre de Mirobriga. Ay tambiẽ en aquel lugar el fundamento de seña
les de antigüedad, que en otras piedras y ruynas de edificios se muestran.

Arfa.

El otro lugar desta Beturia, q̃ Plinio llama Arfa no se entiende donde pu-
diessese. Solo veo que en Azuaga, no mas de dos leguas de Fuente Ouejuna,
assi q̃ era desta Beturia, ay muchas señaes de antigüedad, y tres piedras en la en-
trada dela fortaleza q̃ ya se ponẽ en su lugar dela coronica. Y ay otra en la her-
mita de santa Eulalia, q̃ fue basa de estatua, y assi lo muestra este titulo q̃ tiene.

Azuaga.

Enlo de Traja-
no.
Piedra de Azua-
ga.

M. HERENNIO. M. F. GALERIA LAETINO.
AED. II. VIR. III. PONTIF. AVGG.
HAEREDES EX TESTAMENTO EIVS.

Herennio Lati-
no.

Dize como sus herederos de Marco Herennio Letino hijo de Marco dela tri-
bu Galeria, que fue edil, y tres vezes fue vno de los dos del gouierno del lugar,
y pontifice de los Emperadores: le pusieron aquella estatua, como el en su testa-
mento lo auia mandado.

O sintigisse:
pueblos.

Los pueblos desta prouincia Beturia Turdulana llamados por Plinio Os-
sintigisses, no se entiende tampoco donde cayan: mas los Sisaponeses son biẽ
conocidos y se sabian no lexos de Capilla y Fuẽte ouejuna en las comarcas
dela villas de Chillon y del Almaden como ya se ha dicho, tratando del azo-
gue de España. Y el sacarse alli el azogue y bermellõ desde estos tiempos de los
Romanos, lo assegura mas, y de todo lo que a estos dos metales toca, ya queda
dicho en lo de la excelencia de España, y del lugar donde se sacauan tambien.

Belalcaçar.
La Hinojosa.

Tambien entrauan en esta Beturia las villas de Belalcaçar y la Hinojosa con
otras sus comarcas. Y en ambas ay piedras antiguas escritas, mas de poco mo-
mento, y que no hazen mas de mostrar la antigüedad de los pueblos, y por esto
no se ponen aqui.

El Moro Rasis
de Beturia.

Es donosa cosa dela manera q̃ el Moro Rasis hizo menciõ desta regiõ de Be-
turia, y principalmente desta parte della, dõde esta Belalcaçar y sus lugares co-
marcanos Ella llama el llano de las bellotas. Porque es tierra harto llana, por
quatro, o cinco leguas encerrada entre grandes sierras, y toda llena de enzina-
res. El lo dize por estas palabras. Esta tierra no ha otros arboles sino azigeros,
e porello le llaman el llano de las bellotas. E son tan dulces e tã sabrosas, que las
non ha tanto en España.

Tambien

A También caya muy dentro desta parte de Beturia delos Turdulos el municipio Axatitano, de quíe Plinio haze mécion, poniédolo en la jurisdicció de Sevilla. Y estuuo dõde agora vemos la villa de Lora insigne por su grãdeza y fertilidad, y por tener la grã dignidad de Baylio dela ordẽ de San Luãcõ mas de doze mil ducados de rãta. Esta en la ribera de Guadalquivir quãsi al medio camino que va de Cordoua a Sevilla por el lado dela sierra. Prueuase auer sido alli el municipio q̃ digo por vna piedra que yo he visto a la puerta de la yglesia, y ya se puso en los exemplos delas dedicaciones.

En vna otra piedra alli en Lora no pude leer mas q̃ esto, por estar muy q̃brada
CORNELIA. L. FILIA. ODVCIENSIS HVIC ORDO.

Oducia.

Este pueblo Oducia caya alli cerca, y en lo de Seuilla se dira del.

En otra piedra no ley tampoco mas que esto, aunque auia mucho escripto.

QVAM IN HONORE SEVIRATVS PROMISERAT.

B Otra piedra ay alli que se lee mal, mas todauiase vee como contiene esto.

C. INVENCIO. C. F. QVIRINA, AED. II VIRO MVNIFICENTISSIMO, MVNCIP. ET INCOLAE OB MERITA PATRONO PATRIAE DEDERVNT:

Cayo Inuécio.

Es basa de estatua, y dize la pusieron los vezinos y moradores estrangeros del lugar a Cayo Inuécio hijo de Cayo de la tribu Quirinal, q̃ auia sido edil, y vno delos dos del gouierno del lugar, y pusierõsela por muchos merecimientos como a patron de su tierra, y ciudadano muy liberal para con ella.

Poco mas abaxo en la misma ribera del rio, y en el mismo camino de Seuilla esta la villa de Alcolea tãbien dela ordẽ de San Luã, q̃ como los demas fue desta prouincia Beturia delos Turdulos. Llamose antiguamente Municipiũ Flaviũ Aruense. Asì parece por vna basa de estatua, q̃ yo alli he visto cõ la estatua, todo de marmol blanco hermosamente labrado. En la basa dize asì.

Alcolea.

C **Q. TRAIO. Q. TRAI AREIANI FIL. QVIR. AREIANO ARVENSI. HVIC ORDO MVNICIPII FLAVII ARVENSIS OB MERITA LAVDATION: IMPENSAM FVNERIS LOCVM SEPVLTVRAE ET STATVAM DECREVIT. AEMILIA LVCIA MATER, ET SERGIVS RVFINVS FRATER EIVS II. V. IMPENSAM REMISERE.**

En nuestra lengua. Los del gouierno del municipio Flavio Aruẽse ordenaron q̃ auiedo muerto Quinto Trayo Areyano, natural del municipio Aruẽse hijo de Quinto Trayo Areyano por sus muchos merecimientos se hiziesse vn razonamiẽto en su alabanza, y se hiziesse del dinero publico el gasto de su enterramiento, se le diessse lugar hõrroso para su sepultura, y se le pusiesse estatua. Mas su madre Lucia Emilia, y Sergio Rufino su hermano, que era vno de los dos del gouierno, relearon al municipio de todo el gasto.

Trayo Areyano

Lucia Emilia.
Sergio Ruano.

Beturia

Fabia Rustica.
Fabio Quarto.

Tambien ay alli otra piedra de sepultura q̄ tiene el nōbre de Fabia Rustica D q̄ puso la sepultura a su hijo Fabio Quarto. Otra columna ay de marmol azul muy hermosa fue basa de estatua de algun hijo de los primeros Emperadores, cuyo nōbre no se lee por estar quebrada por arriba. Lo que ay escrito es esto.

Licinio Cornuto.

IVVENTVTIS COS. DE SIG.

L. LICINIVS C. F. L. N. L. PRON.

CORNVTVS. D. S. P.

Dos maneras de escritura Romana.

Dize como Lucio Licinio Cornuto hijo de Cayo, nieto de Lucio, bisnieto de Lucio, puso aq̄lla estatua de su dinero. Y tengola por de vno de los hijos legitimos, o adoptiuos de los primeros Emperadores, por ser las letras de forma Romana muy pfecta. Porq̄ todas las piedras q̄ vemos por España escritas hasta el Emperador Adriano, y por alli tienen las letras destas muy Romanas, esparzidas hermosamente quasi en forma quadrada. Mas desde ay adelante en tiempo de los Antoninos y despues, ya comunmente tienen las piedras vnas letras disformes, muy diferentes de las dichas, y apretadas en la forma, para q̄ ocupase poco. Asi la piedra de Quinto Trayo cōser muy costosa y labrada con muy lindos follajes; tiene de aquesta mala escritura tupida y disforme. Mas la basa q̄ puso Cornuto tiene las letras como deziamos. Y asi la juzgamos por de aq̄lios primeros tiēpos, y estotra por de los siguientes. Y esto se deue mucho notar para poder poco mas o menos entēder de que tiēpo son las piedras antiguas. La causa a mi parecer de esta mudança en la escritura fue en particular por contētar se los primeros con escreuir poco en las piedras, y querer los segundos largas filaterias en ellas.

Las letras Romanas perdieron su talle, y la causa dello.

Otra piedra ay alli de tiēpo de los Godos, que se pone quando llega la historia alla. Ay tambié vn conducto de agua de piedras quadradas con encajes de macho y hembra, de que se hazia vna obra eterna, y se deuria imitar en los conductos de agora.

Constantina.

Muy cerca de estos lugares esta la villa de Cōstantina. Cae dentro desta región de la Beturia de los Turdulos. Llamose el municipio Iporcense, como parece por vna piedra q̄ alli se halla. Y no la he visto, y muchos la han sacado diferente, y o la pōdre como me la há dado hōbres doctos y diligētes q̄ la sacaron.

CORNELIAE CLEMENTIS. F. TVSCAE SACERDOTISSAE PERPETVAE ORDO IPORCENSIVM OB MVNIFICENTIAM STATVAM EI CENIS PVBLICIS POSVIT. ITEM SEVIRI CENAS REMISERVNT.

Dize en Castellano. Los del gouierno del municipio Iporcense pusieron esta estatua a Cornelia Tusca hija de Clemente sacerdotissa perpetua con báquetes en la dedicacion por su liberalidad que uso con el pueblo. Y los seys Sacerdotes llamados Seuiros y Seuirales, a quien se auian de dar los banquetes, releuando

A uando al publico del gasto, no los consintieron hazer.

Otra piedra también ay allí cō todo esto escrito, q̄ también me diē los dichos.

Q. CORNELIO QVIR. GALLO QVAM TESTA-
MENTO SVO SPORTVLIS DATIS DECVRIONI-
BVS PONI. I. CORNELIA PRISCA SOROR ET
HAERES, DATIS SPORTVLIS DECVRIONIBVS,
ET DE SVO DATO EPVLO PLEB. ET ORDINI
PONENDAM CVRAVIT.

Dize en nuestra lengua, como Quinto Cornelio Galo de la tribu Quirina Quinto Corne-
lio Galo.
mando en su testamento se pusiēse estatua dādo sus raciones a los Decurio- Cornelia Prisca

nes. Y Cornelia Prisca su hermana y heredera la hizo poner, dando sus racio-
nes a los Decuriones en la dedicacion, y dando mas de su dinero vn bāquete pu-

blico a todo el lugar y a los del gouierno. Es cosa muy notable en Cōstantina Cornelia Tusca.

que estádo el lugar en dos laderas de vn valle cō vn pequeño rio por medio. La

vna parte del lugar es tan téplada en inuierno y tan calurosa en verano como

toda el Andaluzia, y la otra tan fria de inuierno y de verano como qualquier lu-

gar de sierra en Castilla. A si los enfermos a quien offende mucho el calor, se

vá a la frescura de aquel lado en verano. Y allí no ay mas que robles y castaños

como en las montañas de Castilla. Mas el otro lado no teniendo estos arboles,

tiene naranjos, arrayhanes y oliuos.

Aunque Ptolómeo no nombra la region de Beturia, pone algunos de los lu-

gares della, y entre ellos a Nertobriga, y podriamos pésar fueſſe la villa de Fre-

xenal dōde en vna piedra muy quebrada se lee NER TOB. No prueua, mas

da lugar de conjeturar. Y yo verdaderamente creo q̄ Plinio también nombro

este lugar en estos de Beturia, sino que está errado su libro donde dize Verto- Lugar de Plinio

briga, y ha se de emendar que diga Nertobriga. Allí en Frexenal ala puerta de Frexenal.

C San Miguel en vna peña está escrito esto, y parece del tiēpo de los Godos.

IN NOMINE DOMINI. HIC TVMVLVS HO-

NORII ABBAT.

RESPICIS ANGVSTVM PRECISA RVPE SEPVL-

CRVM HOSPITVM BEATISSIMI HONORII ABBA-

TIS CELESTIA REGNA TENENTIS IN SECVLA

SAECVLORVM. AMEN.

Dize como está allí enterrado el Abad Honório a quien llama beatissimo, que Honorio Abad.
está en el ciclo.

Reyna es lugar de la orden de Sātiago cerca del Erená, y cayó dētro en la Be-

turia, y aun en la Turdulana alo q̄ yo creo. Retiene todauia el nōbre antiguo q̄

fue Regina como en Plinio, y en Ptolomeo parece: Y comprueuā el nombre Reyna.

y el sirio estas piedras. La primera es basa de estatua, aunque agora está en el

campo entre las villas de Caçalla y Guadalcanal allí cerca de Reyna.

Beturia

IMP. CAES. M. AVRELIO ANTONINO SE-
VERO PIO. AVG. FELICI IMP. CAESARIS. L.
SEPTIMII SEVERI PERTINACIS AVG. FILIO
ARAB. ADIAB. PART. MAX. BRITANIC. MAX.
P. P. RESP. REGINENSIVM DEVOTA NV-
MINI EIVS. P.

En nuestra lengua dize (despues de poner los titulos muy a la larga al Em-
perador hijo de Seucero) comola Republica de los Reginenses, como muy su-
jeta y offrecida a su Magestad y diuinidad le puso aquella estatua.

San Pedro de
Villacorça.

En san Pedro de Villacorça que tambien esta alli junto se halla vn cippo
de sepultura con estas letras:

D. M. S.

L. RVFINIVS PRIMVS ITALICVS. D. REGI-
NENSIS ANN. XXXX. FABIA CAMPANA
VXOR. M. M: F. H. S. I. S: T. T. -L.

Marito monumē-
tum fecit.

Lucio Rufinio.

Fabia Câpana.

Despues de la dedicacion a los dioses de los defunctos dize como esta alli en-
tetrado Lucio Rufinio natural de Regina y Decurion en ella de quarenta a-
ños, que parece fue soldado de primera hilera en la legion llamada Italica, y su
muger Fabia Campana hizo aquella memoria y sepultura a su marido. Si al-
guno quisiere, que el nombre entero del muerto sea Lucio Rufinio Primo Ita-
lico, no le faltara fundamēto. Dezir que fuesse natural de la ciudad de Italio no
se suffre, por hallarse comunmente Italicensis y no Italicus en los authores.

Algunos leē en estas dos piedras RECINENSIS y no REGINENSIS.
La semejança de la C. y la G. en esta manera de letra pueden causar la diuersi-
dad, a quien no mira con mucha atencion. Y no he visto estas piedras. En los
libros de Plinio Regina se lee, en Ptolomeo tambien, que la junto cō los otros
lugares de aquella comarca.

Otra piedra de
San Pedro de
Villacorça.

En el Erena y en otros lugarēs alli junto, que tambien cayan en la Beturia,
ay piedras escritas con señales de antigüedad. Mas ni en las piedras esta el nom-
bre de los lugares, ni tienen cosa notable por donde se deuan poner aqui. Solo
pondre otra piedra de san Pedro de Villacorça, porq̃ siendo basa de estatua de
vna diosa tiene mucha diferencia y estrañeza de las de mas, y es muy semejan-
te a otra de Aldea el Pardo que se puso en lo de Iulio Cesar.

IVNONIS SACRVM.

TERENTIA PVELLA TESTAMENTO PONI
IVSSIT EX ARGENTI LIBRIS. L.

Terencia.

Parece era de plata la estatua de la Diosa Iuno que estaua sobre esta basa, y
en ella se dize como la mando poner por su testamento Terencia, que o tenia
el sobrenombre de Puella, o era muy moça quando murio. Y mando para la
estatua

A estatua cinquenta libras de plata, que eran quasi sesenta y seys marcos de los de agora.

La villa de Aroche de la jurisdiccion de Seuilla entre Caçalla y Alanis cae ^{Aroche.} tambien dentro desta prouincia de Beturia, y llamose antiguamente Aruci, y con tal nombre la cuentan Plinio y Ptolomeo entre los otros lugares desta prouincia. Las piedras que alli se hallan comprueuan el nombre, y son estas.

M. ATTERIO PAVLINO. M. F. QVI TV.
MVLTVARIO BAETICAE BELLO ASSVR-
GENTE MVLTA PRO REP. ARVCITANA
BELLO RETINENDA FORTISSIME GESSE-
RAT, ARVCITANI VETERES ET IUVENES
OPT. CIVI.

B En nuestra lengua dize. Esta estatua pusieron los Arucitanos viejos y mäs- ^{Marco Atterio.} cebos a su buen ciudadano Mario Atterio Paulino hijo de Marco, el qual auie-
dose leuantado vna guerra muy alborotada en el Andaluzia, hizo muchas co-
sas con grande esfuerço en aquella guerra por conseruar su tierra. Que guerra
fuesse esta ni en que tiempo, la piedra no lo señala, ni de otra parte no se puede
saber. Otra dedicacion de alli tienē estas letras.

IVLIAE AGRIPPINAE CAES. AVG. GERMANIC.
MATRI AVG. N. CIVITAS ARVCCITANA.

Es basa de estatua que los dela ciudad Aruccitana pusieron a Iulia Agrip-
pina madre de Germanico Cesar Augusto nieto del Emperador Augusto.
Esta piedra se hallo en la sierra de Aroche, la qual confina con Portugal, y lle-
uose a Mora, lugar pequeño que esta alli junto.

Otra basa de estatua de Hercules ay en Aroche, y tiene esto escrito: ^{Mora.}

C HERCVLI DEO INVIC. ET REIP. ARVCCITA-
NAE PATRONO STATVAM AEREAM SE-
CVND. TAEBANI TEMPLI TROPH. ARVC-
CITANI. D. D.

En Castellano dize. Los Aruccitanos dedicarō esta estatua de metal al in-
uencible Dios Hercules patron de la republica de Aroche, y pusieron la luego
tras el tropheo del templo Thebano.

Otros muchos lugares se comprehendian en esta prouincia de Beturia, y
en ellos se hallan piedras antiguas escritas, mas no se dan a entender en ellas los
nombres que tuuieron, ni tienen otra cosa notable, y assi no vuo para que po-
nerlas.

En qual de las dos regiones de Beturia se juntaron los dos Pretores Pison y
Crispino, no se puede bien entender, aunque por auer luego dado en el rio Ta-
jo, parece fue en la Celtica, a la qual cae mas cerca este rio por Estremadura.

Hippo. Corbion. Vrbicua. Ebura.

Hippo. Corbion. Vrbicua.

D

Enel cap. xvij.



Ien poco aura que dezir destas ciudades, por la poca mencion que ay en lo antiguo dellas. A otra Hippo nombra Plinio, mas enel Andaluzia y sujeta a la jurisdiccion de Cordoua, por donde no pue de ser esta, q̄tan cerca tenia al rio Tajo. Algunos hã querido afir mar estuuu donde agora hallamos la pequeña villa de Vayona lugar del Cõda do de Chinchon, en la junta delos dos rios Tajuña y Xarama cerca de los Rea les bosques de Aranzuez. No le falta a esto alguna probabilidad, mas no ay conjetura bastante. Lo cerca del rio Tajo, y los grandes llanos para pelear grandes exercitos, dan lugar a alguna. Quien por la semejança del nombre de Yepes ha pẽsado, que estuuu alli Hippo, no pudo tener otro fundamẽto, y este es muy flaco de por si, sin otras manifestas contradicciones que ay. De Corbiõ y Vrbicua no ay mencion ninguna en los authores, ni tengo yo otro rastro de conjetura, que pueda seguir para dezir algo dellas. El doctõr Antonio Beu- ter, y lo refiere Vaseo, dize que es en Vrbicua vn lugar llamado Arbeca, que deue ser conocido enel reyno de Aragon, y assi el no dio mas cuenta del.

Vayona.

Yepes no fue
Hippo.
Corbion.
Vrbicua.

E

Ebura. Enel cap. XIX.



Xpressamente dize Tito Liuiõ, que este lugar estaua dentro en la Carpentania. Y en esta region ningun Cosmographo de los anti- guos pone tal lugar, auicndo en quasi todos mencion de dos otros deste nombre, vno en el Andaluzia, y otro en la Lusitania, q̄ es la insigne ciudad de Euora en Portugal. Y el nõbre destas dos anda trocado algo en los authores antiguos entre Ebura y Ebora. Y aun despues se pronuncio tã- bien Elbora. Mas de todo esto veremos en su lugar: que agora de sola esta Ebu ra de la Carpentania deuiamos tratar, si tuuiessẽmos como aueriguar alguna cosa. Mas yo cierto no se como: ni se dezir mas, de que por la santa competencia que Talauera trae con la ciudad de Ebora; sobre tener el vno y el otro lugar por sus naturales alos sanctos Vincẽcio, Sabina y Christeta: afirman muchos que Talauera de la Reynavilla principal del Arçobispo de Toledo se llamo antiguamente Ebura, o Ebora, o Elbora, o Delbora, que de todas estas mane- ras se diferencia el nombre. Trato esto con mucha diligencia y agudeza An- drea Resendio en la epistola con que respondio a Bartolome Quebedo. Alli podra ver vnay otras razones, quien desleare en esto mas particularidad, que yo no la tengo para poder afirmar nada: y aquello anda ya impresso, y assi de- xare siempre de referirlo que assi anduiere ya publicado.

Dos Eboras.

En el lib. 10. En
lo de san Vicen
te de Auila.

Contre-

A Contrebia, y los montes Manlianos.



Ara hallarse como se halla nombrada algunas veces esta ciudad en las historias Romanas, segun se vera adelante: es de marauillar, como no ay mencion della en los Cosinographos antiguos. Así no puedo yo dezir della otra cosa en particular: ni veo aparejo ninguno para hazerlo. El nombrar Appiano Alexandrino a esta ciudad Complega, y dezir que en poco tiempo auia crecido y llegado a ser rica y populosa: no ay da tampoco a entender mas que esto della. Menos se entiende de los montes Manlianos, pues no ay memoria dellos mas que aqui en Tito Liuius. Y vn lugar que Ptolomeo nombra llamado Manliana, estaua en la Lusitania.

Contrebia.

Montes Manlianos.

B Munda. Certima. Alce. En el cap. XXII.



En todas estas tres ciudades no ay mas que referir de nuevo, de lo que en la historia esta dicho. El Emperador Antonino nombra al lugar Alce en aquel camino, que echa por gran rodeo desde Merida hasta Caragoça, y ponelo cerca del Vico cuminario, que ya en la Carpétania se dixo, como se puede bien creer es santa Cruz de la çarça. Y la Celtiberia tomandola tan estendida, como Florian de Ocampo, y no sin razon, la pone, todo aquello comprehedia. Y la guerra estos años passados por aquellas comarcas la trayan los Romanos, segun se ha visto. Aunque por otra parte parece, que nunca Gracco descendio tan abaxo como esto. Y de la causa, porque parecen tan grandes rodeos en los caminos del itinerario de Antonino, ya se trato en los discursos generales.

C Ercauica. En el cap. XXIII:



A en esta ciudad tenemos algo que dezir. Nombran la Ptolomeo en los Celtiberos, en graduación y comarca de Segobriga. Y es diferente la otra Ercauica, o Ergauia que despues nombra en los Vascos. Esta Celtiberica pone Plinio en la jurisdiccion de çaragoça con priuilegio y gual con los antiguos Latinos, que era muy horrible y auentajado. y lo deuieron merecer desde agora con darse a los Romanos, sin esperar el ser conquistados. Del sitio desta ciudad, o al menos de su comarca y rededores, solo se puede tomar algun tinio de aquella vezindad que Ptolomeo le pone con Segobriga y mas en particular por los terminos antiguos de su diocesi, que tuvo quando tubo Obispa do, que le duro hasta la destrucción de España, pues se halla firmado su Obispo en los postreros Concilios de Toledo. Era sujeto a la metropoli de Toledo y confina su diocesi por el occidente con la de Segobriga, y por el

Obispo de Ercauica.

orien

Ercauica.

oriente con el obispado deste lugar Alcala de Henares, y entre estos dos D obispados estaua encerrado por estos dos lados. Porque como parece en el partimiento del Rey Vuamba, en el lugar llamado Obia se venian a juntar Segobriga y Ercauica, y en el llamado Alcatá Ercauica y Complutum. Así se puede pensar, que era lo de Ercauica mucho de lo que esta en las comarcas de Molina, y mas abaxo hazia la sierra de Cuenca. Porque tambien el obispado de Sigüenza atajaua al de Ercauica por el Setentrion, para que no se pudiesse réder por alli mucho, y el de Valeria lo cerraua por el medio dia. Y no queda desembraçado por donde las dos diocesis de Ercauica y Complutum se puedan tender y encontrar, sino desde aquella parte delas fronteras de Aragon, que corre por cima de Molina, hasta la sierra de Cuenca, descendiendo de alli por el rio Guadiela abaxo, y por la parte del Alcarria que llama el Infántadgo, hasta donde parece subia la diocesi de Alcala. Y tambien le quedaua por alli por aquellas fronteras buena frente a la diocesi de Ercauica, para yrse a juntar con la de Segobriga. Cõforme a esto van muy fuera de tino, los que han querido dezir que Ercauica estuu donde es agora la villa de Alcañiz, dẽtro del reyno de Aragõ por aquellas comarcas. Esta Alcañiz tan dentro en Aragon, lexos de todo lo que hemos dicho, que no se puede pensar en Alcañiz.

Por la misma razon de auer sido Ercauica en aquellas comarcas, he yo cõsiderado algunas vezes: que pudo auer sido, aquella ciudad cuyas ruinas y grandes señales se parecen sobre la hoz de la Peña escrita en la ribera del rio Guadiela, vna legua mas arriba de la villa de Pliego, de que dare larga relacion en su lugar. Tengo para esto algunos buenos fundamentos. Vno es caer esto por aquella parte, donde fue forçoso estuuiesse Ercauica: y auer visto aquel sitio, q̃ así assolado como esta, representa tan magnifica poblacion, como parece fue menester que fuesse, la de que tratamos. Tambien veo que por alli se hallá mas monedas con el nombre de Ercauica, que no por otras partes, lo qual da alguna firmeza a este fundamento, de quien se ha mostrado, como es muy flaco de por si. Yo he visto vna moneda grande, del oricalco mas fino, que se halla en las antiguas, con el rostro y nombre del Emperador Tiberio, y en el reuerso tiene estas letras. MVNICIPIVM. ERCAVICENSE. Y esta se hallo a dos leguas de la Peña escrita. Y por las mismas razones ya dichas se podria tambien pensar, que pudo ser Ercauica aquella gran ciudad, que estuu en la ribera del mismo rio, seys o siete leguas mas abaxo de la Peña escrita, cuyo sitio y destroços se parecen junto al pequeño lugar llamado Santauer: de que tambien diremos mas cumplidamente, quãdo llegue su lugar propio para escreuir deste rio. Otras monedas tengo yo con el nombre MVNICIP. ERCAVICA. de tiempo de Augusto y de Tiberio, q̃ no tienen mas que el buey comun insignia delas colonias y municipios. Y por todas estas monedas se ve el verdadero nombre desta ciudad, y como se ha de emendar aqui en algunos libros de

Tito

Alcañiz.

Peña escrita.

Monedas de Ercauica.

Santauer.

A Tito Liuiio donde esta mal escrito.

Y pues hemos dicho de la insignia del buey conuiene se entiéda de vna vez para muchas que desto se ha de tratar, como vn buey solo en las monedas es insignia de municipio, y dos bueyes en yunta de Colonia, como Marco Varron lo dize en el vocablo Vrbs. Y si alguna vez vemos lo contrario, es cosa rara, y q̄ tuuo sus causas, aunque no las sabemos. Como seria auer sido despues Colonia la que era antes Municipio, segun que en muchos lugares vemos.

Diferencia de colonias y municipios en las monedas.

En el Emperador Antonino, ni en el Moro Rasis no ay memoria de Ercauica: y parece que no auia de faltar, segun ambos estos authores paslean con lo q̄ escriuie aquellos rededores. El obispado de Ercauica se embeuio en el de Cuéca, tambien como el de Valeria, como en la escritura de la fundacion de la yglesia de Cuenca parece. Y verdaderamente yo creo, que Ercauica estuuo, o encima de la Peña escrita, o en Santa uer, como tratádo del rio Guadiela mas particularméte se dira. Y dexase agora, por no poderse tratar, con la claridad que alli tendra.

El monte Cauno:



In auer que dudar en ello, el monte Cauno es la sierra de Mõcayo, parte de los Pyreneos, que discurre por aquella parte del Setentrion oriental, que va quasi siempre partiendo los reynos de Nauarra y Aragon por las ciudades de Tudela y Tاراçona y aquellas comarcas. Todo lo ha tratado bien Florian de Ocampo en los capitulos sexto, veynte y nueue, y treynta y vno de su primer libro, y esto hara superfluo el alargarme yo aqui mas.

Braccara. En el cap. XXIII.



S cosa notoria que la ciudad llamada antiguamente Braccara, es la misma que agora llamamos Braga en Portugal, insigne metropoli de aquella prouincia, situada entre los dos rios Duero y Limia, en tierra fertil y abundosa: por lo qual el poeta Ausonio la llama Braccara la rica. Tuuo tambien sobrenombre de Augusta, como Plinio y el Emperador Antonino se lo dan. Fue chancilleria, o conuénio juridico en tiépo de los Romanos, como Plinio refiere, y los pueblos de sus comarcas y jurisdiccion tomauan el nombre della, llamandose Braccaros. Esta apartada de la mar por ocho leguas, y aunque Ausonio dize que la hazia pomposa y ensalçada su seno de mar, no se ha de entender el que tiene junto a si, sino el que le cae cerca. De su fundacion y causas de su nombre ha dicho Florian de Ocampo, y Vaseo tambien trato desto, y no tengo yo de nuevo que añadir, mas de que el Emperador Antonino sale cõ algunos caminos desta ciudad, como era tá insigne

Nobleza de la ciudad de Braccara.

En el lib. 3. cap. 36.

Braga.

gne y principal, y dellos ay hasta agora harta memoria con sus columnas, que se D
ñalan las millas. Porne algunas dellas que parecen mas notables: como las he
auído por relacion de hombres, que con doctrina y diligencia las trasladaron.
En vna quebrada se lee esto.

⋄ ⋄ ⋄ ⋄ ⋄ SEVERI PII NEP. ANTONINI
MAGNI. F. AVRELIO ANTONINO FELICI
AVG. PONT. MAX. TRIB. POT. II. COS. II.
PROC. FORTISS. PRINCIPI A BRACCARA
M. P. III.

Dize, como aquella columna fue puesta en honrra y con memoria del Empe
rador Aurelio Antonino Augusto, venturoso, pontifice Maximo, y que tenia
ya la segunda vez el poderio de Tribuno del pueblo, y el segundo consulado,
y era Proconsul y vn principe valétissimo hijo de Antonino el magno, y nie-
to del Emperador Seucro, y puso la columna a tres millas de Braga, para señar E
las.

Otra columna de tiempo del Emperador Adriano tiene estas letras.

IMP. CAES. TRAIANO HADRIANO AVG.
PONT. MAX. TRIB. POT. XVIII. COS. III.
P. P. A BRAGARA AVG. M. P. XXIII.

Otras columnas ay de tiempo de otros Emperadores, mas por notener el nō
bre de la ciudad, ni mas que los titulos de los Emperadores. no porne mas de
vna, que es de importancia.

IMP. CAES. C. IVLIVS VERVS MAXIMINVS PIVS
F. AVG. GERM. MAX. DAC. MAX. SARM.
MAX. PONT. MAX. TRIB. POT. V. IMP. VII.
P. P. COS. PROCOS.

ET C. IVLIVS VERVS MAX. NOBILISSIMVS
CAESAR GERM. MAX. DAC. MAX. SARM. MAX.
PRINC. IVVENTVTIS. FILIVS D. N. IMP. C.
IVLII VERI MAXIMINI. P. F. AVG.
VIAS ET PONTES TEMPORE VETVSTATIS
COLLAPSOS RESTITVERVNT:
CVRANTE Q. DECIO LEG. AVG. PRET.
PRAEF. BRAC. AVG.

En Castellano dize, como el Emperador Cesar Cayo Iulio Vero Maximia
no piadoso y venturoso Augusto, Gran vencedor de Alemania, Gran vence-
dor de Dacia, Gran vencedor de Sarmacia, pontifice Maximo, auiendo ya reni-
do la quinta vez el poderio de tribuno del pueblo, y siete vezes el cargo de ca-
pitan general, auiendo sido llamado padre de la patria, y auiendo sido Consul
y proconsul: y junraméte Cayo Iulio Vero Maximino nobilissimo Cesar, grã
vence-

A vencedor de Germania, gran vencedor de Dacia, gran vencedor de Sarmacia, principe de la juventud Romana, hijo del Emperador nuestro señor, el Emperador Cayo Julio Vero Maximino, piadoso y venturoso Augusto: mandaron reparar los caminos y las puentes, que con la mucha antigüedad estauan caydas y destruydas: teniendo cuydado de la obra Quinto Decio Legado de los Augustos, y prefecto del pretorio de la ciudad de Braccara Augusta: Quinto Decio.

Por esta piedra se ve como en tiempo deste Emperador se hizieron muchas obras en aquella ciudad, y así hasta agora se cōserua la memoria mas entera y mas comun en vna calle y en vna puerta de la ciudad, que se llaman de Maximino.

Sin estas columnas de medidas de caminos, ay otras notables en aquella ciudad. Tal es vn arula con estas letras.

ISIDI AVG. SACRVM.

B LVCRETIA FIDA SACERD. PERP. ROM.

ET AVGG. CONVENTVS BRACCARAE

AVG. D.

Dize en nuestra lengua. Esta ara es consagrada a la diosa Isis Augusta. Dedicose la Lucrecia Fida Sacerdotissa perpetua de los Romanos, y de los Emperadores en la jurisdiccion de la ciudad Braccara Augusta. En vna basa de estatua dize así.

Lucrecia Fida.

TITVS CAELICVS TRIPES FRONTO, ET

M. ET L. TITI FILII, PRONEPOTES CAE-

LICI FRONTONIS RENOVARVNT.

En Castellano. Tito Celico tripes Fronto y Marco y Lucio hijos de Tito bisnietos de Celico Fronton, renouaron esta estatua.

Celico Fronton

C Desta ciudad y sus cosas se trata mucho en los postreros libros desta historia.

Graccurris. En el cap. XXV.



N la historia se dize algo de lo que a este lugar pertenece. De su sitio no sabre dezir cosa aueriguada muy en particular: por no auer yo estado en aquella tierra, ni tener la relacion que desseo della.

Mas nadie duda sino que estaua muy cerca de la villa de Agreda, Agreda.

En lo antiguo ay mucha mencion deste lugar. Nombralo Ptolomeo en los pueblos Vascones, y muy en comarea de Calahorra, y así esto como la graduación fuerça a que creamos, aya sido en vezindad de Agreda que esta por alli. Plinio los pone a los deste lugar debaxo de la jurisdiccion de çaragoça con ser priuilegiados con las libertades de los antiguos Latinos, que por su fundador seles deuio conseruar esta gracia. Las monedas que yo rengo y he visto deste municipio son del Emperador Augusto, o de Tiberio con la insignia del bucy

Monedas de Graccurris.

y el

Numancia

y el nombre del lugar de la manera que aqui va puesto. MVNICIPIVM D
GRACCVRIS.]

Numancia. En el cap. XXV.



Error de pensar
que çamora era
Numancia.
En lo de Cordo
ua.

Van insigne fue este lugar, tan grande ha sido en los tiempos passa
dos entre nuestros Españoles la discordia sobre donde estuuo, af-
firmando vnos, que la ciudad de çamora esta en el sitio en que estu-
uo antiguamente Numancia, y otros que fue cerca de la ciudad de
Soria. Nascio esta diferencia sin duda, de auer creydo nuestros antiguos Espa-
ñoles lo de çamora. Porque yo porne aqui presto vn priuilegio de mas de seiscien-
tos años atras, donde se ve como se tenia por cosa llana y aueriguada, que
çamora era la antigua Numancia. Y en la misma opinion perseveraron todos
dozientos años despues: segun parece en la historia del obispo don Lucas de
Tuy, y en la historia general de Krey don Alonso. Con esto quien despues co-
mayor aduertencia quiso dezir, que Numancia auia estado cabe Soria, parecia
dezir vna cosa tan nutua y ran estrana, que aun no merecia ser oyda. Asi no
es marauilla que a ya durado la quistion y diferencia hasta nuestros tiempos:
y hasta ser necessario, que la tratasse muy de proposito nuestro insigne Cordo-
ua. ues el doctor Iuan Gines de Sepulveda en vna de sus epistolas que andan im-
pressas, escrita al Condestable de Castilla. Y porque alli esta tratado esto bre-
uemente, y requiere mayor aueriguacion, y mas bastante prouança: se pondra
aqui, tan cumplidamente como se pue de sacar de los authores antiguos, y de o-
tras buenas maneras de razones.

El doctor Sepul-
ueda.

Numancia es-
ta no a la puente de
Garray.

De los Cosmographos antiguos no se puede tomar ninguna razon por don-
de se crea, que çamora sea Numancia, y pueden se tomar algunas que muestre
con hasta certidumbre como estuuo cerca de Soria. Porque los Pelendones
fueron pueblos en la Celtiberia, en los quales dize Plinio que nace el rio Due-
ro, y junto con esto dize, que nace cerca de Numancia. Asi es, que estando, co-
mo luego veremos, la ciudad de Numancia junto a la puente que agora llama
de Garray, legua y media encima de Soria: el nascimiento de Duero esta qua-
tro o cinco leguas mas arriba. Esta razon toco el doctor Sepulveda, y tambien
la otra de la distancia de veynte y cinco leguas, que pone Strabon desde Numá-
cia a çaragoça: y no ay mas de Garray alla, auiedo mas de setenta leguas entre çamora
y çaragoça. Son muy buenas estas dos razones, y tambien lo es, que auiedo
puesto Plinio el nascimiento de Duero en los Pelendones: pone luego Pto-
lomeo junto con ellos a los Arcuacos, donde estaua Numancia. Y çamora esta
muy fuera dellos en los Vaccos. La graduacion tambien de Ptolomeo es muy
diuersa, asi de Numancia como del nascimiento de Duero, para con çamora.

Estas son las razones de los Cosmographos, y ay otras de los historiadores,
que

A que son todas por Garray, y contra çamora. Y porqueto todo esto fue necessario ponerlo adelante en la historia quando se trata de la guerra de los Romanos con los Numantinos, se dexo de poner aqui.

- Los de çamora tienen por si el testimonio de Paulo Orosio, quien por ser Espanol se deve mucho credito, y el dice, que Numancia era cabeça de la provincia de Galizia. Esto no parece podia competir a aquel sitio de Garray, y viene a proposito para çamora. Bié respondio a esto Sepulveda, dando la causa porque en tiempo de Paulo Orosio se auia estendido la provincia de Galizia tanto, que comprehedia todo aquello de Soria, por las dos diuisiones de la gouernacion de España, que los emperadores Adriano y Constantino auian hecho.

B - El bachiller Rua hombre de insigne erudicion y de singular juizio en las antigüedades, como natural que era de Soria, tuuo creydo que Numancia estuvo en el mismo sitio que agora tiene aquella ciudad, y no a la puere de Garray, y así me lo dixo a mi, preguntandole yo de esto: y tenia algunos fundamētos para su opinion. Mas como no alcanço, porque no vino en su vida impresso el libro de las guerras de España de Appiano Alexandrino: no mudo el parecer: y es cierto que lo mudara, segun su mucho ingenio y juizio, si leyera aquel libro: donde por el rio, que alli se refiere entraua en Duero junto a la ciudad de Numancia, y por otras particularidades se vee claro como estuvo en aquel sitio del pequeño lugar y puente de Garray. Yo lo he visto y las grandes señales de antigüedad que en el se muestran, obligan a creer esto mismo, aunque se vera mas claro todo por el discurso de la historia: donde se dira todo lo demas que aqui se pudiera añadir.

El bachiller Rua.

Soria no es Numancia.

El Rio Duero.

En el Cap. XXV.



C Ace este rio en aquellas sierras, que estan en cima de Soria: y particularmente en vna que llaman de Orbion hasta ocho o nueue leguas a partada della, y seys o siete de la ciudad de Numancia. Allí esta vn lago mostruoso, por estar muy alto en la cumbre de la montaña, y por tener el agua tan torpe y flossogada, que no se le siente bieza ninguna, ni de donde pueda tener su nascimiento. Baña luego Duero por todo vn lado el sitio de Numancia, y tocando en Soria, baxa a passar por cerca de Berlanga y Osma, Gormaz, y Santistevan de Gormaz, hasta el rico monesterio llamado de la Vid de la orden Premostratense. Tiene vna cosa harto notable su ribera por aquellas comarcas de Santistevan: que nacen en ella, como ya he dicho otra vez, naturalmente sin sembrarlos

Orbion.

O muchos

Cordoua

muchos jezmines tan perfectos, como los que mas regalados secrian en los^D jardines. Mas abaxo da nombre a la grande villa de Aráda haziendo muy fertil y fresca toda su vega. Siempre hasta aqui ha recogido los rios de toda la tierra, y de alli adelante recibe muchos mas y mucho mayores. A Duratō en Peñafiel, para llegar mas fresco, mas poderoso y con mejor pesca de barbos y truchas al insigne monesterio dela orden de Cistel llamado Valbueno, porque en el nombre se de a entender algo de la frescura y abundancia de aquel sitio. A Valladolid se acerca quādo mas por dos leguas, por dexar al rio Pisuerga q̄ haga la singular frescura de huertas, arboledas, y caserías que ay en aquēllas dos leguas de Valladolid a Simancas, donde entra en el, trayendole junta toda el agua, que en muchos rios descende de todas las montañas de Castilla. Con esta viene Pisuerga tan crecido y caudaloso, que parece grande sujecion la que haze a Duero en consumirse en el con su nombre y su grandeza, que iguala y sobrepuja ala del que se lo sorbe. Así llega Duero al doblo mayor que antes corria a la villa de Tordesillas, y luego a ennoblecer la sepultura del Rey Cindasindo de los Godos en el pequeño lugar llamado san Roman de Hornija. Honrrase el luego con passar por la ciudad de Toro, y descender de alli a cer-^B car muy bien por vn lado a la hermosa ciudad de çamora, para que nuestras poesias antiguas con razon celebren, lo que este rio haze en la fortificacion de aquella ciudad. Todo lo de aqui adelante es meterse Duero en Portugal, cerrando las regiones que los cosinographos antiguos y la gente vulgar de agora llaman entre Duero y Miño, y entre Duero y Limia, hasta despeñarse en el Oceano por vnas angosturas de peñas en la ciudad llamada del Puerto. Esto y el tino y doblezes de su corriente con otras cosas dexa tratado Florian de Ocampo en el segundo capitulo de su libro primero.

Cordoua. Enel cap. xxxi.



Dicho del gran
capitan.

Or la naturaleza que tengo en esta insigne ciudad, le tengo tãbién la obligacion comun, que los hōbres tienen a sus tierras donde nacieron. Y siendo Cordoua tan principal lugar, como encarecia biē su illustrissimo ciudadano el gran Capitan, diziendo que aunque auia visto muchos lugares, donde biuiera de mejor gana que en Cordoua: no auia visto ninguno, donde quisiera nacer de mejor gana: deuenios le mas sus naturales, para preciarla y honrrarla quanto pudieremos, por lo mucho que^F ella pudo honrrarnos, con ser nuestra madre. Y como es razon por todo esto tratar yo aqui sus cosas mas cumplidamente, así lo es, que me den todos los que leyeren la licencia de alargarme: principalmente pues todo le que se ha de dezir, sera de mucho gusto, cō la ventaja que haze a lo comun, y de mucho prouecho, con la noticia verdadera de muchas antigüedades.

De su

De su nōbre desta ciudad no ay mas que dezir agora de que en lo nuy an- El nombre an-
 A tiguio fue Corduba. Añsi se entiende por los poetas Silio Italico, Marcial, Au- tiguio de Cor-
 fonio, y otros, que en sus versos, donde no ay errar por la medida, la nombrá doua.
 así. En moneda antigua de Romanos, no he visto este nōbre, aunque he oy-
 do a algūnos que lo vieron. Hallase en dos piedras antiguas, y ambas se han
 ya puesto. La vna de vna bafa de estatua a la muger del Emperador Galieno,
 se puso, quando se trataua del. La otra piedra de Castulo queda puesta en lo
 que se ha dicho de aquella ciudad en estas antigüedades. La razon de no
 hallarse este nombre de Cordoua en las monedas, ni en muchas piedras de Ro-
 manos, es por auer tenido despues otro mas illustre, que ellos le pusieron, lla-
 mandola COLONIA. PATRICIA. Este appellido, como mas Colonia Patri-
 honroso se vso en sus monedas. Y en las piedras donde se auia de nombrar, y cia otro nombre
 así lo hallamos muy ordinario en ambas maneras de antiguallas. Quando se de Cordoua.
 dio, este nombre, y con que ventajas, y la honrrrosa causa porque se le dio, ya
 queda dicho en el libro octauo.

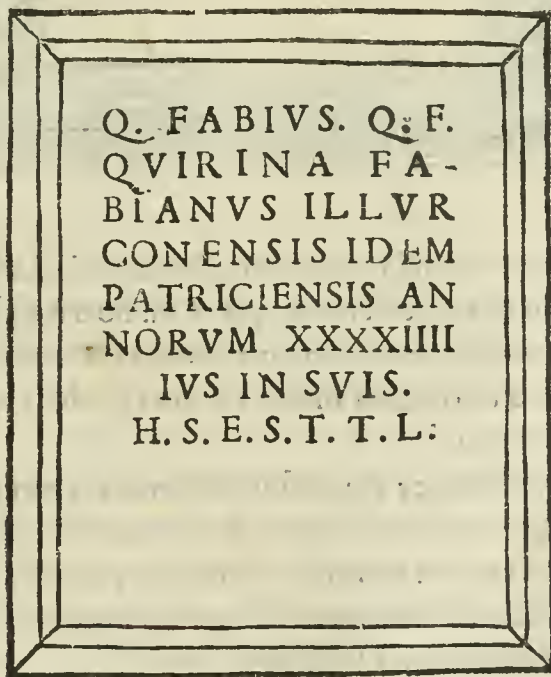
Fol. 59. F.

Fol. 12.
Fol. 22.

Alli se dixo mucho, de como se hallaua en las monedas con la preeminencia
 honrrrosissima de la corona Ciuica. Hallase tambien este nōbre en cinco pie-
 dras. La vna es aquella de Castulo, donde tambien esta el otro nombre. La
 otra esta en la iglesia de santa Marina de Cordoua, y se puso por exemplo en
 los discursos generales destas antigüedades, tratando de las sepulturas. La otra
 esta en Lora, y se puso tambien alli. Otra piedra esta en Seuilla en la calle de la
 Sierpe, que aunque yo no la he visto, la tengo por relacion de hombres doctos
 y diligentes. Dize así.

Fol. 12.

Fol. 22.

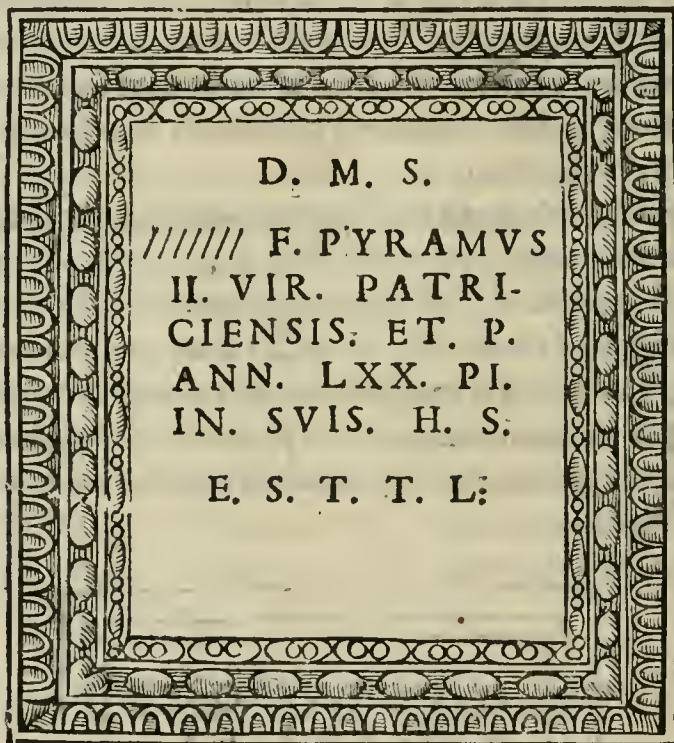
Piedra de Se-
uilla.

Cordoua

Es sepultura y dize en Castellano. Aqui esta enterrado Quinto Fabio Fabiano hijo de Quinto de la tribu Quirinal natural del Ilurco y también tenia naturaleza en la Colonia Patricia. Murió de quarenta y quatro años auiedo sido muy justo para con los suyos. Seale la tierra liuiana. Este lugar Ilurco, que se nombra en la piedra, se cree fuesse Illora cerca de Granada. Y es diferente de otro llamado Iluro, y estuuó donde agora esta Alora: como se dara razon de todo por piedras antiguas en su lugar.

Illora.
Alora.

Otra piedra con el mismo nombre de Cordoua se ha descubierto poco ha en Porcuna, y siendo tambien sepultura dize así.



Piedra de Por-
cuna.

En lo quebrado del principio por fuerza ha de dezir Aufidio, o Ruffo. Y dizela piedra, como esta allí enterrado a quel Aufidio o Ruffo Pyramo, que fue vno de los dos del gouerno en la Colonia Patricia, y tambien en el municipio Pontificense, y que biuio setenta años, y fue muy piadoso con los suyos, y ruegase le sea la tierra liuiana.

Como se fue
corrompiendo el
nóbre antiguo
de Cordoua.

Ya tambien en lo del Rey Reccesuindo se trató la manera de como poco a poco se fue corrompiendo en tiempo de los Godos el nombre antiguo de Corduba, hasta que dar en el de Cordoua, que agora los Españoles tenemos. Y esto ay de los dos nombres desta ciudad. Agora se tratara de su sitio y antigüedad, para discurrir despues por sus grandezas.

Esta Cordoua quasi en mediode la prouincia llamada antiguamente Betica

A Betica, y agora Andaluzia: Betica se llamo por el rio Betis, llamado en este tiempo Guadalquivir, que la arrauieffa toda con su corriente: y despues tomo el nombre de Andaluzia, corrompido algo el vocablo de los Vuádalos, que poco antes de los Godos entraron en ella y la señorearon, como al principio del libro yndecimo largamente queda contado. Toda la prouincia estaua diuidida en muchas regiones y pueblos, y vnos dellos muy principales eran los Turdulos, que se tendian por aquellas comarcas de Cordoua, y ella estaua dentro dellos. Así la pone Ptolomeo dentro de estos pueblos Turdulos mas orientales, porque otros Turdulos tambien pone algo mas al occidente cabe el estrecho. Diferencia tambien Plinio las dos regiones de los Turdulos, nõbrando aquellos occidentales en las comarcas de la boca de Guadiana, quando entra en la mar, y despues estotros de Cordoua mas orientales, quando descriue la Beturia de los Turdulos, como hemos visto. Pomponio Mela no haze mencion expresse de otros Turdulos, sino de aquellos occidentales de alli cabe su tierra, ya estos llama los Turdulos antiguos, dando quasi a entender, que auia otros Turdulos sin aquellos. En Estrabon esta todo mas claro y mas estendido. Dize que a toda la prouincia la llamauan Betica, por el rio, y así tambien le dauan nombre de Turdetania por sus moradores. Y que los moradores indifferente mente se llamauan Turdetanos y Turdulos. Y aunque algunos authores quisieron hazer diferencia entre los vnos y los otros, mas esto pudo ser en otro tiempo: porque en el que escreuia este author, ya no auia entre ellos diuersidad, ni terminos conocidos. Así queda que Cordoua estaua en esta region de los Turdulos, de los quales dize este mismo author, eran tenidos comunmente en España por los mas sabios de toda ella. Tenian dize el letras y estudios dellas, y libros de insigne antigüedad, tenian vso de poesia, y sus leyes escritas en verso de tiempo tan antiguo, que dezian era de seis mill años. Y esto podria bien ser por contar los Andaluzes entonces no mas de quatro meses en su año, como Florian de Ocampo en el nono capitulo de su primero libro ha tratado. Todavía el grande encarecimiento, denota grande antigüedad. Todo esto da bien a entender los grandes ingenios de aquella tierra, pues tales inclinaciones ponía en sus naturales. Y verdaderamente hasta agora vemos como ay muchos ingenios harto señalados por toda el Andaluzia, en todas las cosas que se aplican, y principalmente en letras y todo genero de buenas disciplinas. Y lo particular de Cordoua en esta parte, es tan celebrado en toda España, q̃ puedo yo dexar de escreuir aqui della. Aunq̃ tambien se aura de dezir algo tratado de los hōbres insignes della. Y de muy atras les venia a los Andaluzes tener inclinacion natural a las letras, pues Argantonio su Rey se tiene por el inuentor dellas, como Marco Tulio, Aufonio, y otros authores affirman, y siendo esta cosa tan celebrada en los escritores antiguos, me espanto como Florian de Ocampo trato differentemente della en aquel

Letras, leyes
y poesia de los
Turdulos.

Argantonio
Andaluz inuē-
tor de las letras

Cordoua

mismo capitulo.

D

Excelencia de
la tierra de Cor-
doua.

Esta parte de tierra de los Turdulos Andaluzes, donde Cordoua estuuo y esta agora, fue tenuta en los tiépos antiguos, como en la verdad lo es, por vna de las mas excelentes de todo el mundo. Los testimonios que ay de esto en lo antiguo son muchos y bien manifestos: y la experiencia de los nuestros tiépos tambien lo confirma. Porque la bondad y ventaja de vna region se conoçe por la blandura y benignidad de la parte del cielo que le corresponde, por la fertilidad, deleyte y frescura de sus campos, y por los insignes ingenios, que produce. El cielo da templança de ayre, que causa salud y larga vida con a-
delgazar tambien los ingenios. La fertilidad da abundancia de mantenimien-
to y riquezas. La frescura combida, a que sea mas amable, y suauel habita-
cion con ocasion ordinaria de alabar mucho a Dios, por lo que en sus criatu-
“ turas tanto alegra los ojos. Y los hombres excelentes que son el mejor fruto
“ de vna tierra y lo que mas le importa, si ruen para ennoblecerla, y acrecen- E
tarla. Pues por don de Dios harto señalado Cordoua ha sido siempre y es vna
cosa extremada y notable en todas estas quatro partes de la excelencia de vna
ciudad: como tratando en particular de cada vna dellas se vera.

Quatro cosas q
hazen excéle
vna tierra.

Fertilidad de
Cordoua.

En las postreras
palabras de su
natural histo-
ria.

La fertilidad es estremada, por ser aquellas comarcas de Cordoua en lo grueso de la tierra lo mejor del Andaluzia. Y es el Andaluzia tan alabada en fertilidad, que Plinio grande escudiñador de toda la naturaleza, auendo
dadola vétaja en esto y en lo demas, que haze estremada vna prouincia, a Ita-
lia, juzga que no ay otra, que se le deua comparar, sino sola aquella parte de
España. Estrabon celebra en diuersos lugares la gran fertilidad de aquellos cá-
pos de Cordoua. Dize, que auia crecido mucho aquella ciudad en grandez a,
potencia y fama, y todo lo atribuye luego a la mucha tierra que tenia, y prin-
cipalmente a la bondad y grossura della. Descriue tambien en otro lugar la
campiña de Cordoua, celebrando mucho su fertilidad de pan sus arboledas y
pastos. Ala abundancia de los frutos, que aquella tierra tiene, la llama marauil-
llosa, y tiene por gran commodidad, el poder se nauegar Guadalquivir, para
facar por el a la mar, lo mucho que en la tierra sobra. Cuenta tambien, como
de por aquella tierra se sacaua para Italia y otras prouincias gran cantidad de
trigo, y de azeite estremado en bondad. Lo vno y lo otro celebros largamente en el azeite de Cordoua el poeta Stacio en la sylua del nacimiento de
Lucano. Sacauase assi mismo vino, miel y cera y otras cosas, que vemos se
cargan tambien agora en gran cantidad para Flandres, para Indias y otras
partes.

Los cápos de Cordoua y su tierra estan repartidos en sierra y cápiña, y tá
distintos, q parece naturaleza con gran cuydado los quiso partir y differéciar,
echádoles el rio por termino. Todo lo oriétal del vn lado del rio por Cordoua
y su tierra es sierra y muy fragosa, y todo lo occidétal cápo llano de laur y al-

gunos

Agunos pastos. La vna y la otra parte tiene su fertilidad y frescura estremada. La Campiña de Cordoua.

De la fertilidad de la campiña ya ra referiamos todolo que Strabon dize, y agora vemos como desde Cordoua se caminan a muchos lugares enderredor seis, ocho y diez leguas por campos de sola laur de pan, que por ser tan buenos, no los emplean en otros frutos. Atrauieffa por gran parte desta campiña el rio Guadaxos, llamado de los antiguos Flumen salsum, que quiere dezir rio salado: y assi es su agua en alguna manera salada. Nace en aquellas sierrras llamadas de Valdepeñas entre Iacn y Alcaudete, y alli muy dulce y suave es su agua, y assi no tiene en sus principios este nombre: Llamanlo el riode Biuoras, por atraueffar por la encomienda del castillo de Biuoras, de la orden de Calatrava, luego que sale a lollano. Poco mas adelante recibe otros dos pequeños rios por baxo del castillo de Locobin, llamado el vno Touazo, y el otro el salado: Ya aqui pierde la bondad de su agua con la mezcla, y toma el nombre de Guadaxox, quando ya entra en el termino de Vaena, donde tambien se le junta el otro rio pequeño de aquella villa. Llega con esto muy acrecentado a la villa que por el se llama Castroelrio, y rodeándola quasi toda, le es de grandísimo prouecho, por sacarse del con el

El rio Guadaxox.

Bga con esto muy acrecentado a la villa que por el se llama Castroelrio, y rodeándola quasi toda, le es de grandísimo prouecho, por sacarse del con el artificio de açudas mucha agua, con que seriegan huertas riquísimas de toda fruta, y señaladaméte de granadas, q de alli y de Vaena son singulares en grãdeza, bondad y abundancia. Poco mas abaxo passaua este rio muy cerca del famoso lugar de Ategua, que lo haze a el muy famoso, por la guerra que alli Julio Cesar tuuo muy de espacio con los hijos de Pompeyo en el cerco de aquel lugar. No toca despues en otro, sino es en el pequeño de santa Cruz, hasta meterse en Guadalquivir legua y media mas abaxo de Cordoua, por aquel lado de la campiña, como Plinio señalo, y por ser este rio tan celebrado en aquellas guerras ciuiles, por los authores que dellas escriuierõ, fue razõ dezir todo esto del, quedando tambien ya dicho para aquel lugar.

Ategua.

CLa gran fertilidad desta campiña de Cordoua se parece bien agora en la riqueza de los lugares que tiene. La Rambla, Santa Ella, Bujalance y otras aldeas de Cordoua tienen a dos mill y tres mill vezinos, que es cosa de harta grãdeza y magestad para la ciudad, mas la riqueza de todos sus moradores es tanta con sola su labrança, y no mucha criãça, que muestra la grossura de la tierra. Santa Ella con mill y quinientos vezinos coge mas de quinientas mill hanegas de pan de ordinario, lo qual se entiende por el diezmo. Y lo gruesso de la campiña por alli es tal, que no se puede sembrar ceuada sino en muy pocas tierras. Solo trigo es el que las hinche bien, y las chupa enteraméte con sus hõdas rayzes, porque la ceuada crece mucho, y haze se viciosa sin llevar tãto fruto, como vemos lo hazen todas las plantas, que tienen demasiada humidad. Gran señal es tambien dela estraña fertilidad de la campiña de Cordoua, lo que se dixo de las rentas de sus cardos tratando del Emperador Adriano

Riqueza de los lugares de la cãpiña de Cordoua.

Cardos de la cãpiña de Cordoua.

En el libro. 9. cap. 33.

Cordoua

y de santa Ella se traen agora a Cordoua, como alli deziamos, los cardos o al-
D
carchofas cogidas por los panes, de que se facan, segun tambien alli deziamos,
muchos dineros. Es tambien abundantissima la campiña de vino y azeite, y
con ser tanto, es todo mucho bueno y en hartas partes famoso. Y para manife-
star esto los de Vlia (que es mōte Mayor a cinco leguas de Cordoua) ponian
en tiēpo de los Romanos en sus monedas por reuerso dos ramos de oliua con
mucho fruto, y en medio dellos el nombre del lugar. Y he visto alguna mone-
da destas, que junto con los ramos de oliua, tiene en medio vna espiga, por de-
notar asila fertilidad de las mießes, que por alli tambien es notable. En
toda la campiña se crían los generosos cauillos, que tan estimados y busca-
dos son de toda España, y de hartas prouincias fuera della. Conoce se y esti-
ma se en la ciudad esta noble criança, y sustentase y fauorecese con muchas le-
yes y buenos estatutos, examinandose los padres que se han de echar a las ye-
guas, y haziendose otras cosas de mucha diligencia y cuidado, para que esto se
cōserue tan famoso y tan señalado como siempre ha sido. Así el Rey nuestro
señor tiene su criança de cauillos en Cordoua con insigne caualleriza y mas
de quinientas yeguas, que es el mas hermoso ganado a la vista, y al effeto que
creo jamas ha auido en el mundo. Y aunque no anda este ganado Real en la
campiña: siino de otra parte del rio, estan junto a el en su ribera, que se pue-
de contar por campiña. Y por ser el suelo desta parte mastiesso y algo pedre-
goso, se tiene por muy mejor, para endurecer caxcos de padres y hijos, y affic-
mar los bien. Tienen tambien los labradores en la campiña criança de vacas,
y ouejas y puercos, que es gran parte de su riqueza. Estiendese la campiña de
Cordoua en largo de oriente a poniente, Guadalquivir abaxo harto tre-
cho, desde Montoroy Aldea el rio hasta Guadalcaçar mas de doze léguas,
y de setentrion a mediodia, quasi otro tanto desde Cordoua hasta la puen-
te de don Gōçalo. Y aunque los lugares estan por esta parte y por todas ena-
jenados en poder de señores: mas fueron tierra de Cordoua, y se cuētan siem-
pre en su campiña.

Estotro lado de la sierra que está al setentrion muestra aun mas la gran fer-
tilidad de Cordoua y sus campos. Para bien comprehenderlo se ha de enten-
der, como todas aquellas montañas, desde media legua de la ciudad, son de las
mas asperas y fragosas, que en España ni fuera della puede auer. Las cumbres
son altísimas, los valles muy hondos, y lo vno y lo otro todo de peñas grandes,
y piedras muy agudas, que hazen por todas partes muy dificultoso el camino
con su aspereza. Y si algunos pequeños llanos ay en lo alto, todos estan lle-
nos de peñas y piedras como las laderas. Pues entre estos peñascos,
por estas breñas, donde no ay tierra, ni cosa que parezca suelo: ay huer-
tas riquísimas, ay viñas de mucho fruto, ay oliuas de gran prouecho, y ay
higueras cuyo fruto es estimado en toda Europa por su grandeza, suauidad
y salu-

Monedas de V-
lia.

La criança de
los cauillos de
la Campiña de
Cordoua.

La cria de ca-
uillos del Rey
nuestro señor en
Cordoua.

Criança de la
Campiña.

La sierra de
Cordoua.

Fertilidad de
la sierra de Cor-
doua.

A y saludable mantenimientoy en Cordoua. Porque los señores de aquellas heredades sacan tantos dineros de los higos, que los tienen por parte muy principal de su cohecha, como ya en la descripción de España se ha dicho. Tienen tambien las viñas guindas y cerezas, y todo genero de ciruelas con granadas y otras frutas. Con esto mantiene la sierra a la mitad de la ciudad muy honrradamente con grandes heredades de viñas, que llaman lagares, con casas anchas y bien labradas donde recogen sus frutos. Y aunque la costa del labrar las viñas es terrible, por hazerse todo a punta de açadon: toda via la gran fertilidad de aquellas breñas recompensa muy bien todo el gasto con el abundancia. Así estan ya labradas en la sierra seys y siete leguas, y cada dia van rompiendo de nuevo con mucho trabajo y costa, assegurandose todos con la experiencia de la riqueza, que sale de entre aquellas piedras. Los oliuares está por si en las laderas mas cercanas a la ciudad, aunque tambien ay algunos mas adentro. Estas

B heredades del azeite son tenidas por mas ricas, porque tambien tiené comunmente muchas higueras: siendo sin esto otra gran riqueza la renta de los molinos del azeite, que son muchos, y con hazerse de nuevo cada dia, parece no pueden bastar. Las huertas que estan tambien comunmente por las laderas de la sierra, que miran a la ciudad: son la cosa mas insigne de heredades que ay en España: pues algunas dellas rentan dos mill ducados, y hartas mas de mill, y muchas llegá quasi alla. Tiené todas frutas, mas su principal caudal son arboles de agro tantos y tan diferentes, que a juicio de quien ha visto todo lo que comunmente se anda en Europa, sin contienda ninguna le da a Cordoua la ventaja en abundancia y diferencias y bondad destas frutas de agro. El abundancia estan grande, que espantan a lo estrágeros los grandes montones como montañas desta fruta, que se veen todo el invierno por las plaças, y subitamente acótece deshazerse. Porque como se saca tanto para diuersas partes, vno o dos harrieros compran vn monton de aquellos, aunque los demas lexos acudé

C a las huertas, por comprar mas fresco. Y mucho mas espanta ei ver como venida la primavera en muchas huertas caudalosas se gastan muchos dineros, y se cogen muchos peones, para solo quitar la fruta que sobra, y echar la al muladar porque no estorue a la flor del azahar, que de nuevo quiere salir. Pues ya quando sale, y los arboles se cubren con ella, y estan como neuados: no se goza solamente en Cordoua el prouecho que Virgilio dixo, que tenía los de la prouincia de Media en Asia desta excelente flor, curando con ella el anhelito y la dificultad de los viejos en el respirar: sino que sin esto y otros muchos bienes, la suauidad del ayre es entonces tanta por toda la ciudad y sus cõornos, que muchos se salen de noche al campo por solo gozarla, porque de dia el poluo y baho de la gente, con espessar el ayre, la estorua. Y a mi me ha acontecido viniendo en este tiempo de camino por la campiña en assomando a la ciudad mas de media legua antes de llegar a ella, sentir este suauissimo olor, que tan a la larga se

Oliuares de la sierra.

Huertas de la sierra.

Fruta de agro en Cordoua.

El Azahar.

Cordoua

ga se esparze y no poder hablar de otra cosa por vn rato, los que yuamos en cõ pañia, sino de la gran suauidad que se gozaua. Y no viene este suauel or solamente de la sierra y sus huertas, sino de dentro de la ciudad donde ay tantas en monesterios y casas de caualleros, que bastan para embiarlo. Así es cosa insignie ver a su tiempo por las plaças montones muy altos de azahar, que se vende para aguas y conseruas y azeites. Porque estan grande la abundancia desta flor en los arboles, que sino le quitassen muy gran parte della, no podrian sustentarse. Las diferencias desta fruta de agro en Cordoua son tantas, que apenas se pueden contar. Mas es vna particular alli, sin auerla a lo que creo en otro lugar de España, entre las maneras de cidras, y llamanla Damasquina. No es muy grande, y es prolongada como cornezuelo, y al comerse da vn olor grande, y teniendo todo lo bueno de la cidra al gusto y a la salud, con mucha

Cidras Damasquinas.

El insignie monesterio de Val de Parayso en Cordoua.

Val hermoso. La senda del rosál.

El Arriçafa.

Miraflores.

Cria de la seda en Cordoua.

excelencia, no tiene nada de lo dañoso, que en la cidra se condena. Con estas huertas, y con la frescura de toda la montaña son aquellas laderas mas vezinas a la ciudad de grandissima frescura para la vista desde aca, y para el passarlas.

Y conforman bien los nombres con estas lindezas. El valle donde esta el insignie monesterio de san Geronimo, se llama de Val parayso. Y es verdaderamente representacion de vn parayso a los ojos su frescura, como tambien es semejança del para las almas la gran religion del monesterio. Bien cerca deste valle mas hazia la ciudad esta otro, por donde se sube a la sierra, y llamanle Val her-

moso. Y tiene tambien merecido este nombre, que quien entra por el sin saber lo, selo da de nuevo. Ya quando se ha subido algo por este valle, se aparta otro camino, llamado la Senda del rosál, por la grandissima abundancia de rosas, que ay por aquella parte de la montaña, aunque es comun cosa auer las en otras muchas partes de la sierra. Tambien esta en estas laderas el religiosissimo

monesterio de los descalços de san Francisco con nombre del Arriçafa, que en Arauigo quiere dezir huerto real, sitio de tanto de leyte y frescura, que le compete bien su nombre. Lo mismo es de otro pago llamado Miraflores, y de otros muchos, que en su nombre conforman con sus lindezas. Toda esta frescura tá

deleytable procede de la fertilidad y grossura de la poca tierra, que entre aquellos peñascos se descubre, y de las muchas y abundosas fuentes, que nacen por la sierra, y no en lo baxo solamente, donde no son tantas, sino en las cumbres mas altas, donde son de mayor prouecho, por poderse regar con ellas las laderas. Y han se de contar por buena parte del aprouechamiento destos riegos los morales y moreras de Cordoua, de donde se sacá hartos dineros de rentas. Por que ya es cosa de gran riqueza la criança y lauor de la seda en Cordoua, dando se a ella muchas señoras y otras gentes en la ciudad: así por la ganancia, como por la poca ocupacion: pues no dura mas la cria de vn mes, y se haze en lo mas interior y apartado de la casa, donde las mas encerradas donzellas pueden libremente entender en ella. Tambien es notable aprouechamiento de los rie-

gos,

A gos, el que agora dire de los cañauerales de Cordoua. Valen tantos dineros, y estan gráde trato el de las cañas, que en vna plaça, que toma el nombre dellas, ^{Cañauerales y su riqueza.} por venderse alli, se hallaran de ordinario todos los dias mas de mill ducados de cañas para venderse, y con venderse muchas, nunca jamas falta esta abundancia. Esto parecera increíble, mas es tan cierto y manifesto, como la experiencia lo muestra, y por lo que dire se confirma. Los poltreros techos de las casas, sobre que cargan el tejado y hartos delosde en medio, son por la mayor parte de cañas entretextadas con ciertas maderas, y así todos los edificios confumen siempre muchas cañas, con auer en la ciudad hartos otros menesteres donde siruen.

Hasta agora hemos dicho de lo labrado de la sierra, agora veremos la fertilidad de toda ella. La monraña es comunmente toda de arrayhanes, lantiscos, garrouos y almeczos. Los almeczos lleuan fruta dulcissima aunque pequeña, y ^{Montaña de la sierra.} muchos creen, que son los lotos tan celebrados de Homero por la suauidad de su fruto. La madera tambien es muy linda y prouechosa, pues esa aquella muy bláca, de que se hazen las sillas en Granada y en Cordoua. Sin esto ay muchos pinos, auellanos y castaños, y gran numero de azebuches, que se van ya enxi-
 riendo, y que dan perfectas oliuas. Labrase tambien en la sierra grande a abundancia de miel excelente en muchos colmenares, y ay pasto muy estendido ^{Caça en la sierra.} para ganado cabrio, que es vna rica granjeria para toda la tierra. La caça de j. ualis y gamos y cieruos y conejos es mucha, mas mucho mayor y mas rica la de las perdizes y zorzales, de que se toma vna abundancia quasi increíble, como ya en la descripcion de España començauamos a dezir. El Albayda es vna ^{El Albayda.} heredad a media legua de Cordoua en las faldas de la sierra, lo mas della de oliuas, aunque ay otros arboles. Y la licencia de armar perchas en los arboles los que llaman paranceros, se arrienda en hartos millares de marauedis, con muchos pares de perdizes y dozenas de zorzales. ^{Zorzales.} Estas son aues, que vienen de Berberia por Otubre al pasto del azeituna y granillos de lantisco y arrayhan, y se bueluen al fin de Hebrero, porque deuen tener alla mejor aparejo para su cria. Y la angostura de la mar en el estrecho de Gibraltar, les da comodidad de passaje, holádo de vna vez sin parar aquellastres leguas. No se como encar-
 rejer del todo la multitud de zorzales que se vende en Cordoua, sino es cõ dezir que muchos hombres, que ganan su vida, y se mantienen de buena manera en diuersos officios, por aquellos meses los dexan, y se dan a aquella ca-
 ça por muy notable ventaja de ganancia, y aparejo de entrar en algũ caudal. Yo he mirado en fiestas principales, quando mas se come, y he visto en todos los bodegones publicos infinitos destos paxaros pelados, para guisarlos, y al mismo tiempo llena la plaça, donde se venden, sin que pareciessse auerse cõpra-
 do ninugno. Y con ser manjar tan preciado y gustoso, la grande abundancia y el barato, que ay con ella, haze que no sca solamente de gente principal, sino tambien

Cordoua

tambien de la ordinaria. Tienen estas aves vna cosa notable y harto señalada D
en Cordoua, que no la tiene otra ningun ave, ni aun esta no la tiene en otras
partes: que no la abren para assarla, mas que por el pecho, porque todo lo de-
mas de buche y tripillas se come por gusto y por prouecho: porque la frutilla
del lantisco y arrayháles ha dado vn gusto sabroso y saludable. El año passado
con el cogerse las alcaualas se pudo contar en alguna manera la multitud de
zorzaes, que entraron en Cordoua: mas no tuue cuenta con esso, y tuela delas
perdizes, y halle por cosa veriguada, que solo vn parácerro, auia metido en vna
semana seiscientas perdizes en la plaza. Que seria si se juntaran con estas, las
delos otros muchos, que ay deste officio? Y toda esta abundancia es de la sierra
de Cordoua, y algunas de las perdizes de la campiña de alli cerca: y no trayda
de fuera, porque en el Andaluzia por la grandeza y riqueza de los lugares, no
se vsa llevar nada desto a vender a la ciudad, por auer siempre en los lugares
quien lo compre. En los cañauerales se toman tambien en el inuierno muchos
millares de tordos y estorninos, que se van a dormir alli por el abrigo de a-
quella espesura:

Lauor de pa-
ños en Cordoua

La mucha criança de ganado ouejuno en la sierra, y el auer poca lauor de pá,
hazen que la haya muy grande de paños harto finos con que se bañe Cordo-
ua, Seuilla y Toledo, y sobran muchos para cargar se a las Indias. Y porque
lo mas se va abatanar, carducar y teñir a Cordoua: en la ciudad es riquísimo
este trato de la lana. El dela corambre tambien es grueso, y ay hartos que
han enriquecido con el, y es tanta la ventaja del aderecarse bien los cueros en
Cordoua, que ya por toda España qualesquier cueros de cabra, en qualquier
parte que se ayana dereçado, sellaman Gordanes, por la excelencia desta
arte, que en aquella ciudad ay. El gastarse estos cueros tan bien adereçados en
borzeguies, en sillas de cauallos, en cueras, y en todo genero de calçados: es tá-
bien otra notable riqueza en Cordoua, por el prouecho y lindeza con que to-
do alli se haze. Las badanas sirven para los guadamecis, que se labran tales en
Cordoua, que de ninguna parte de España ay competencia, y tantos, que a
toda Europa y las Indias se prouee de alli esta hazienda. Ella da a la ciudad mu-
cha hazienda, y da tambien vna hermosa vista por las principales calles della.
Porque como sacan al sol los cueros dorados ya, labrados y pintados, fixados
en grandes tablas, para que se enxuguen, haze vn bel mirar aquello entapiça-
do con tanto resplandor y diuersidad.

Corambre y Cor-
douanes.

Guadamecis.

Dehesas de
Cordoua.

La sierra no llega por todas partes hasta el rio, y particularmente tres le-
guas antes de llegar a la ciudad, y siete o ocho despues de auer passado ay grá-
des llanos entre el rio y la montaña. La hermosura destos llanos estan muy ce-
lebrados por Estrabon con estas palabras. Los llanos que estan cerca de la ri-
bera, y algunas islas dentro del rio, estan labradas con mucho cuydado. Junta
se con esto el deleyte de la vista de las casas de plazer, de los arboles plantados

por

A por orden, y de todo el campo labrado con vn extraño cūyado. Harto desto ay tambien agora: mas por la mayor parte es todo dehesas de tanta hermosura, que he oydo afirmar a quien ha visto todo lo bueno de Italia, y Francia, no auer alla cosa que sobrepuje a la fertilidad y hermosura destas vegas, y pocas que se les puedan comparar. No es la menos agradable vista en estas dehesas la hermosura de los ganados de vacas y yeguas, que detienen a los caminantes, parandose los a mirar con gusto y admiracion de ver los tan grandes, tan gruesos y tan resplandecientes en el pelo, teniendo esto por muy gran parte de aquel resplandor dorado, con que tanto celebros el poeta Marcial el teñir el rio Guadalquivir a sus ganados.

Restaua dezir de los metales que se sacan en la sierra de Cordoua: mas ya diximos en la descripcion de España del bronze llamado Mariano, y de la causa de su nombre. Sacase tambien azogue y bermellon como hemos dicho, y B pues el poeta Silio Italico llamo Aurifera a Cordoua, deuemos creer, que en su tiempo se sacaua oro cerca della, alcohol y marmol blanco, de que ay algunas buenas columnas en el monesterio de san Geronimo. Y del laspe que se halla en tierra de Cordoua, se dira, quando se trate de la iglesia.

Tiendese la sierra por tierra de Cordoua y su termino de oriēte a poniente mas de veinte leguas, desde lo frontero de Montoro hasta Fuente ouejuna: y de setentrion a medio dia catorze leguas desde el rio de Guadalmez, que parte su termino con el del campo de Calatraua, hasta la ciudad. Asi queda toda la tierra y jurisdiccion de Cordoua de mas veinte leguas en largo, desde Montoro y Aldea el rio hasta Fuente Ouejuna, y de ancho veinte y quatro desde Guadalmez hasta la puente don Gonçalo.

El rio Guadalquivir, que parte estas dos maneras de campos de Cordoua, C tuuo antiguamente tres nombres, como en Estrabon, Tiro Liuiio, y otros autores parece. Llamaronle Betis, Tarteso y Circio. Mas el nombre de Betis fue siempre el mas principal, y mas vsado, y se comprueua por las piedras de Cordoua, que en lo de Augusto se pusieron, y por los poetas, que tantas vezes lo nombran asi. Deste nombre tomo toda la prouincia el nombre de Betica, porque siendo tan grande, y atrauessandola quasi toda: pudo mercer esta dignidad famosa, de dar el nombre a toda la prouincia. Esta grandeza del rio notaron los Moros, y la conseruaron en el nombre que le pusieron, pues Guadalquivir en su lengua Arauiga, quiere dezir rio grande. Nace en la sierra que agora llamamos de Segura, y antiguamente se llamo la sierra Tubigense, como por Plinio manifestamente parece. En su nacimiento vuo diuersidad de opiniones, entre los antiguos, y aqui se yran mostrando, tratándose distintamente todo lo que agora se vee. El nacimiento deste rio esta legua y media dentro en aquella sierra por las vertientes que tiene al occidēte meridional: y sale poco mas abaxo de vnos grandes valles llamados los Almirrances, a legua y media

Metales de la sierra de Cordoua.

Terminos de la sierra de Cordoua.

Los nombres del rio Guadalquivir.

Cordoua

dia de Caçorla, que esta ya en lo llano, aunque junto a la falda de la sierra, y es villa muy principal y conocida en toda España. El primer nacimiento es en vn prado, que rodo es manantiales, y quando quiere hazer corriente se juntan algunos arroyos, que salen por aquellas quebradas, y con esto a pocos passos ya es buen río. Toda la sierra como va de Caçorla alla por grandes honduras, se llama los valles de Nace el río. El río se va alexando de Caçorla por dentro de la sierra, y así viene a meterse en la campiña mas de tres leguas de la dicha villa, junto al termino del lugar llamado Iznatorafé, que en Arauigo quiere dezir monton de la tierra, y así es vn cerro alto y redondo bien semejante a su nombre, y esta cinco leguas de Caçorla. Allí en lo de Iznatorafé entra en Guadalquivir por el lado setentrional vn buen río que llaman Guadaceuas con que se acrecienta mucho, y luego media legua mas abaxo esta el despoblado de santo Thome, donde creyamos auer estado antiguamente la ciudad de Mentefa, quando atras tratamos della. Hazese luego allí cerca mucho mayor Guadalquivir, con recebir otros dos ríos Cañamares y el río de la vega, y es este el que passa por medio de Caçorla. Harto mas abaxo a la puente, que llaman de Vbeda, entra en Guadalquivir por el lado de medio dia vn río grande llamado Guadiana, como el otro muy famoso en España deste mismo nombre. Este río Guadiana el pequeño, de quien agora hablamos, nace en la sierra de Quesada villa muy principal a vna legua de Caçorla, así que se continua la sierra de ambos lugares, siendo toda vna, aunque tiene diuersos nombres. Nace este río hasta quatro leguas del nacimiento de Guadalquivir: y aunque no corre mas de otras quatro, por ser muy grande es harto conocido, y ay mucha mencion del en la coronica del Rey don Pedro, quando entro por aquella parte en el reyno de Granada, y se vuo de los Moros vna insigne victoria, y se les ganaron algunos lugares.

cerase.

Santo Thome.
Mentefa.

Guadiana río
diferente del
famoso.
Quesada.

En el año. 12.
cap. 8.

Defensa de E-
strabon.

Siendo todo esto así del nacimiento de Guadalquivir, como lo vemos agora, se entiende bien, como tuuor azon Plinio de redarguir, a los que affirmauán nacer este río en los campos llanos de Mentefa. Pues sale de lo de muy adentro de la sierra, mucho mas arriba de donde estaua Mentefa. Confírmase tambien lo que tratando de Mentefa se dixo, auer sido su sitio en aquellos despoblados de santo Thome: y aunque yo dixé allí que este nombre de santo Thome parece retiene algo del antiguo de Mentefa: mas podria muy bien ser, auer tomado este nombre por la iglesia que allí esta con la aduocacion deste santo Apostol, la qual se le daria, edificandose en memoria de aquella gran victoria, que se vuo de los Moros en tiempo del Rey don Pedro bispera de la fiesta del Apostol, como en la coronica se refiere. Y aunque se tiene comunmente entre los hombres doctos, que erro mucho Estrabón en dezir, que Guadalquivir nace en la misma montaña, en que los ríos Guadiana y Tajo: parece a mi juicio que no erro, a lo menos tanto como se le imputa. Porque siendo verdad, que el

famoso

A famoso rio Guadiana, llamado antiguamente Ana, nace mas de diez y seis leguas de Caçorla, y no en montaña, sino en tierra llana: mas si este otro pequeño Guadiana, de quien aqui tratamos, tenia tambien en aquellos tiempos, como es verisimil, el nombre de Ana: dixo verdad aquel author (como ya por lo dicho se vee) aunque pudiera y deuiera dezirlo algo mas distinto, para differenciar este rio del otro principal. Harto mayor error fuera dezir este author, que el rio Tajo nacia en aquella misma montaña, en que Guadalquivir, pues distan los nacimientos por mas de quarenta leguas. Mas sin duda en Estrabon es este error de la letra y del interprete Latino, que auiendo de trasladar y escreuir Tader, puso Tagus, errando por la semejança del nombre, y por no tener noticia del rio Tader. Este es el rio que tambien llamaron antiguamente Estabero, y agora le llamamos el rio de Segura: por nacer como nace, y como Plinio lo dize, en aquella misma sierra donde Guadalquivir, y no muy le-
 B xos del. Y no sera menester tratar del aqui mas, pues se ha dicho algo ya en la coronica, y Florian ha dicho todo lo que conuiene. Y de Guadalquivir queda dicho con esto todo lo neccessario para lo que de su nascimiento los antiguos trataron, y agora se vee.

En el lib. 6.º.

No endereça Guadalquivir en su principio su curso al poniente, lleuándolo quasi derecho al medio dia: hasta que poco mas abaxo de las ruinas de la gran ciudad de Castulo, donde recibe al rio Guadalimar: tuerce derecho al poniente. Así va hasta Seuilla, donde rodeando buena parte della, haze aquel grande arco, de que en lo del glorioso principe san Ermenegildo escreuimos. Con esto se buelue otra vez al medio dia, por las quinze leguas que ay hasta la infigne villa de San Lucar de Barrameda, donde entra en el Oceano, para recibir por alli y meter en España la immensa riqueza de oro y plata y otras mercaderias, que vienen de nuestras Indias Occidentales, sin que aya agora en el mundo rio ni otro puerto, por donde entre con gran parte tanto oro y plata, como por alli viene. Toda su corriente de Guadalquivir es de poco mas de sesenta leguas, y haze en ella notablemente la figura de vna letra S. con aquellas dos bueltas de su principio y su fin. Y sin los rios, que hemos dicho, recibe muchos otros, y entre ellos a Xenil, llamado antiguamente Singilis, que despues de es el mayor rio de los que ay en el Andaluzia. y al rio Guadaxox, de quien ya se ha dicho: y de la entrada de ambos en Guadalquivir hizo Plinio mención.

La diuersidad en la corriente de Guadalquivir.

El rio Xenil.

Palma.

A Xenil recibe ocho leguas mas abaxo de Cordoua en la villa de Palma, que da nombre al cōdado, dexandola hecha, como dizen los Latinos, interamniū, que quiere dezir, lugar entre dos rios. Y me espanto, como siendo vn sitio tan excelente, qual agora vemos, no vuo lugar alli en tiempo de Romanos. Que si lo viera, no dudo sino que Plinio lo nõbrara, quando trato de juntar se alli los dos rios. Aunque haziendo mencion de Palma el glorioso martyr san Eulogio, ya ha mas de ochocientos años que estaua poblada, y era conocida aquella

Cordoua

quella villa.

Nauegació de
Guadalquivir.

Tuuo, Guadalquivir antiguamente muy larga la nauegació hasta Cordoua, como en Estrabon y en Plinio parece, y escriuiendo aqui de Illipa, que es Peña flor, diximos del puerto, que alli auia en el rio, y se parece hasta agora su gran fabrica. Tratado se ha en nuestros dias algunas vezes, de restaurar esta nauegacion hasta Cordoua: mas han se hallado tan grâdes inconuenientes, que se ha dexado, quasi como cosa imposible.

Pesca de Gua-
dalquivir.
Sollos.

La pesca de Guadalquivir es vna cosa tan rica, no solamente en Seuilla, sino en Cordoua, y aun mas arriba, que es razon dar aqui mucha cuenta della. Cõestar Cordoua veynte y siete leguas de la mar se toman alli muchos sollos, pescado tan gustoso y saludable, que se tiene en lo vno y en lo otro por carne de ternera, y tan grande, que el menor vale mas de cien reales, y algunos passan de ciento y cinquenta. La muchedumbre de Saualos que se pesca en Cordoua, bastece cumplidamente a toda la ciudad a su mucha gentrica, todo el tiempo del año, que dura el subir este pescado con las crecientes. Tambien se toman

Saualos.

Lampreas.
Industria es-
traña de las Lam-
preas.

muchas y grandes lampreas en Guadalquivir, y mas comunmente en los rios menores, que le entran por el lado de la sierra. La industria que vsa este pesca-
do, para gozar estas aguas dulces y suaves de Guadalquivir y de los otros rios, que dezimos, y sus buenos pastos, que halla en ellas, es estraña y tal que si Aristoteles o Plinio, o los otros authores que escriuen de pescados, la supieran, nunca acabaran de celebrarla. No puede passár rio arriba algunas presas, que ay desde Seuilla a Cordoua en las aceñas, y conociendo con su instinto natural la ligereza y fuerça en el nadar del saualo: pegasele con su xera al vn lado por medio el cuerpo, y el, que tambien siente como no la puede desechar, porque afierra valientemente, y sabe, que lo dexara en passando la presa: dase mucha priessa a subirla, y assi se libra de aquella fatiga, quedandole vna señal como roncha medio desollada, en la parte donde la lamprea se le asio. Cosa fuera para
mi increíble, sino vuiera visto hartos saualos assi señalados, siendo cosa sabida y manifesta, quedar assi lastimados del mal pasajero, con que le fue forçado nauegar. Porque tambien hartas vezes se han tomado saualos en las redes con las lampreas assi pegadas. Estos dos pescados suben de la mar, y tambien suben los albures, que en el agua dulce, quanto mas y mas la gozan, cobran mas suauidad y delicadeza, como los Reos tan preciados en Galizia. Con esto son los albures en Cordoua pescado, que se puede comparar con aquellos Reos y con las mejores truchas, que se conocen en España, y para frescos les hazen ventaja, no conseruandose bien en pan por su mucha delicadeza. Tomase grande abundancia dellos en Cordoua, y aun harto mas arriba, porque a su estraña ligereza no ay estoruo de presas, ni de despenaderos de las corrientes. Los pees comunes que nacen en este rio, barbos, anguillas, bogas y otros tales, son en tanta abundancia, que proueen la ciudad tan cumplidamente, que nunca faltá-
blas pa-

Albures.

Barbos y an-
guillas.

A blas publicas donde se pesa deste pescado. Y no sera menester dezir mas del rio, pues si algo queda, es solamente lo que por Florian de Ocampo en diuersas partes queda escrito.

Por todos estos bienes naturales tan excelentes, con que assi quiso nuestro Señor auentajar a Cordoua: tuuo mucha razon de lamentarse el capitan de los Alarabes Muça, quando del todo la dexaua, y dezir della y de su excelencia tanto, como dixo, segun ya al fin del libro duodecimo se escriuió: estimando, quanto es razon, el dicho de vn tan bueno y tan graue testigo.

Dicho del capitan Muça, quando se fue de Cordoua.

Lo quarto que propusimos en los bienes de Cordoua eran los hombres excelentes, que ha siempre tenido: y es lo mas principal y de mayor estima; que en vn lugar puede auer. Mas no sera menester dezir desto aquí mucho, auiedo rá-

Hombres excelentes de Cordoua.

ro de lo por todo el discurso de la historia, como por toda ella parece, desde q la reedifico y fundo de nuevo Marco Marcelo, como en este capitulo se cuenta. En el lib. 10. c. 11.

B Y porque los siervos de Dios y santos suyos son los mejores entre todos los hombres, como en otro lugar se ha tratado: Cordoua tuuo en lo antiguo esta

excelencia, como allí se vee, harto auentajada: y después se le acreceto mucho en tiempo de los Moros, con los muchos martyres, que en ella padecieron, segun por

En el lib. 10. c. 11.

las obras del santo martyr Eulogio se vee, y quando nuestro Señor fuere seruido, que esta mi historia llegue a aquellos tiempos, se escreuira dellos cumplidamente, para que todos gozén en nuestra lengua la santa doctrina y exemplo junto con la insigne grandeza, que por esta parte Cordoua tiene.

San Eulogio. Santos de Cordoua en tiempo de los Moros.

Tuuo también Cordoua en aquellos tiempos de los Moros insignes hombres en ingenio y letras, el famoso Auerrois, y con el Abenzoar, Rafis, Abenragel, y otros muchos, cuyas obras, que tenemos, son muy estimadas entre los doctos. Tuuo Reyes y capitanes valerosos en la guerra; y de tan grandes hazañas en ella, que nunca nuestras historias acaban de lamentar los daños que nos hizieron. Y aunque estos eran Moros, nacia en Cordoua, y el ser infieles no les quita su grandeza y alto ser en el bien natural.

Moros de Cordoua insignes en letras. Auerrois. Abenzoar. Rafis. Abenragel.

C Después de ser Cordoua de Christianos, tuuo también muy esforçados caualleros, q se señalaron siempre mucho en la guerra de los Moros, como por nuestras coronicas parece, y aquí también se dira algo en su lugar. Y no se acabo allí la gloria de los insignes Cordoueses, pues vemos quan señalados y famosos por la gloria de sus hechos fueron en vida de nuestros padres, el Grā Capitan, don Alonso de Aguilar su hermano, el cōde de Cabra, el Alcayde de los Dōzeles, y otros algunos. Y del conde de Feria don Pedro de Cordoua y Figueroa, visnieto de don Alonso de Aguilar, y que también auia de heredar el marquesado de Pliego, auia cōcebido toda España vna grādísima esperança de alta grādeza y valor, por las muestras q en aquella su poca edad y menos salud auia comenzado a dar. Biue todavia el duque de Sessa nieto del Gran Capitan y del cōde de Cabra, cō hazañas dignas de tales abuelos. No se puede callar entre la lista

El Gran Capitan. Don Alonso de Aguilar. El conde de Cabra. El Alcayde de los Donzeles. El conde de Feria don Pedro.

El duque de Sessa.

El conde de Alcaudete. de famosos Cordoueses el conde de Alcaudete: que auiendo vencido en su vida de muchas maneras los Moros en Africa, al fin murio peleando valerosamente con ellos, y dexo dos hijos, don Martin marques de Cortes, que tiene a Oran, y don Francisco capitan general del reyno de Granada, que llevan bien continuada la gloria de su padre. Hombres excelentes en letras naturales de Cordoua pudiera señalar algunos de nuestros tiempos, y fuera el principal el maestro Fernan Perez de Oliua mi tio y mi señor, que me erio: mas temo la sospecha de afición, que engendrara el parentesco. Aunque bien insignes perlados y caualleros en España, que auiendole conocido, juzgaran por injusto este mi miedo, y silencio. Mas yo no lo dexo del todo, sino referu lo para otro lugar, donde mas estendidamente se trate.

La mucha antigüedad de Cordoua. Para tratar de la antigüedad de Cordoua, que es lo que luego sigue, conuiene mucho aduertir, como muchas de las ciudades de España, tambien como las de Italia, tuuieron antiguamente dos nombres harto diferentes. Plinio refiere muchas de las de Italia, mas muchas mas delas de España. Assi dize, que la ciudad de Cesar Augusta, que es çaragoça, se llamaua tambien Salduba. Colonia Romulea, que es Seuilla, tambien se llamaua Hispalis. Eciija se dezia Astigi, y Augusta Firma, Andujar Iliturgi y Forum Iulium, Porcuna Obulco y municipium Pontificense, Ossuna Vrsao y Gemina Vrbano-rum, Martos Tucci y Augusta Gemella, Euora Eborá y Liberalitas Iulia, Lisboa Olyssippo y Felicitas Iulia. Y ya vimos como el lugar a quien puso Tiberio Gracco de su nombre Graccurreis, tenia antes otro, llamandose Ilurcis.

Ciudades de España con dos nombres. Destas era tambien Cordoua, llamada primero Corduba, y despues, como hemos visto Colonia Patricia. El vn de estos nombres en todas estas ciudades, era el propio y natural, que ellas en su lenguaje desde su principio tenian: el otro, como en todos parece, era el que los Romanos les pusieron, o ellas, por li sonjear a los Emperadores, o a toda Roma, se lo tomaron. Por esta diferencia de nombres se entiende, como las ciudades que los tenian, eran muy antiguas, y de mucho antes que los Romanos entrassen en España. Assi es Cordoua con la antigüedad de su nombre propio y natural tan antigua, que no se puede dar noticia de su principio. Y tal suelo y tal sitio creyble cosa es, que de muy antiguo estaua poblado por los primeros moradores del Andaluzia, aunque no ay memoria particular de auer sido assi. Algunos han querido dezir, que la fundaron los Persas: mas esto no tiene ningun fundamento verdadero, como tratando de los santos, que no son de España, en alguna manera mostramos.

Cordoua no es fundacion de Persas. La primera mención, que de Cordoua se halla, es en el poeta Silio Italico, quando contandola gente de España, que passo en Italia con Hanibal dize,

Nec decus aurifera cessauit Corduba terra.

Primera mención de Cordoua. Esto era mas de treyntra años antes desta fundacion nueua de Marcelo: y saliendo entonces de Cordoua gente para jornada tan señalada, se ve, quando principal

A principal era ya aquella ciudad

No ay despues mas mencion de Cordoua en lo antiguo, hasta la deste capitulo, donde se trata de lo que hizo Marco Marcelo en esta ciudad, y fue edificarla verdaderamente toda de nuevo. Y viendose agora, como se ven, dos sitios desta ciudad, vno donde esta, y otro despoblado a vna legua de alli, cerca

Dos sitios de Cordoua.

del monesterio de san Geronimo, que llaman Cordoua la vieja, no se puede entender en qual de estos dos sitios estubo la ciudad antigua hasta este tiempo, en que Marcelo la edifico. Yo creo cierto, que estaua hasta Marcelo en el sitio en que agora esta, y que Marcelo la mudo al otro de Cordoua la vieja, lo qual se pareciera adelante, quando en su propio lugar lo mostraremos. Que agora conuiene proseguir, como lo que hizo Marcelo fue, que hallando a Cordoua edificada de muy antiguo, aunque no muy principal ciudad en edificios y poblacion, la quiso edificar de nuevo tan sumptuosa y de tanta magest-

Donde fundo Marcelo a Cordoua.

B tad, que fuese bien capaz de la grandeza soberana, que poco despues vino a tener. Y prueuase el auer edificado de nuevo Marcelo toda la ciudad,

y en el sitio de Cordoua la vieja, por muchas razones. Lo primero, todo el sitio es perfectamente quadrado, assi que se ve, como lo esquadron por

La forma y tamaño de Cordoua la vieja.

cordel con mucho cuydado. Trase esto es de mucha consideracion ver, como el quadrado se tomo al dos tanto con grande igualdad. Porque yo he medido todo el sitio con cordel, y hallando por la frente dos mill y quatrocientos

pies, halle por el lado a lo largo quatro mill y ochocientos. Assi venia a tener toda la ciudad por lo largo dos mill y quatrocientos passos de los comunes de a dos pies, y por lo ancho mill y dozientos. Y si a alguno le pareciere pequeño este sitio, para tanta grandeza y magestad como la que Cordoua luego

truuó: ha de entender, como esto era solamente lo cercado y lo fuerte de la ciudad, y que fuera auria grandes arrabales, y tambien la cerca encierra por vn lado dos o tres cerros, con que se hazia mucho mas estendida la habitacion. También es verdad, que nunca los Romanos en España edificaron grandes ciudades, sino harto pequeñas. Esto se ve por los sitios de Astorga y de Lugo, que estan todavia enteros en la forma que en tiempo de Romanos se edificaron, y son muy pequeños: siendo Lugo cabeça de chancilleria, y de mas de tener la misma dignidad Astorga, la llama Plinio magnifica ciudad. Lo mismo he considerado en otras ruynas de ciudades antiguas, que con parecer en ellas mucha magnificencia de edificios, el circuyto es muy pequeño. Tienen también este sitio en medio de todo el aljisto otro quadro alto y muy allanado y subido para esto por la parte baxa de la ladera, y deuio sin duda ser la plaza principal de la ciudad, y por esto se puso en medio della, y se igualó costolaméte para la llanura. Porq̃ el sitio todo de tal manera esta en la misma falda de la sierra, q̃ toma vna parte de la ladera, y alcáça rábié bué trecho de lo llano, rédiédose a lo largo de oriéte a poniéte, y teniédolo ancho de setetrió

Las ciudades de España antiguas crá pequeñas.

Lugo.

Astorga.

Plaza de Cordoua la vieja.

Cordoua

Muros y torres.

á medio día. También tuuo en las quatro esquinas del muro quatro torres, mu-^Dcho mas principales que las otras muchas, que auia entre estas, cuyos fundamentos muestran bien su grandeza y magestad. Todas estas medidas y correspondencias tan justas y cuydadosas son verdaderamente de fabrica Romana, y no de nuestros Andalúzes, que no tenian entonces esos primores, ni advertencias en el edificar. Son tambien de hombre, que se desvelaua mucho en su fabrica, y con mucha atencion y cuydado hazia buen sobrestante en ella. Y todo parece cosa propia de Marcelo, que con el mucho ocio, que este año aca tuuo, podia entender en esto, y con el amor de su obra la queria muy hermosa y perfecta. Y aunque fue imposible acabar el circuyto solo de los muros en vn año y pocos mas meses, que el aca estuuu: darse ya mucha priessa adexarlo tan adelante, que los moradores de la tierra tuuiesen cudicia de verlo acabado: Por este principio tan señalado de toda la fundacion, se llamo despues siempre Cordoua obra de Marcelo, y se ^Ele dio a el la gloria de auerla fundado. Vee se tambien alli otra cosa, que por

Templo.

su parte muestra ser fabrica Romana toda la de aquella ciudad. Por medio del lado de lo largo, que va por lo llano, y mira al medio día: parece auia puerta principal, y sale della vn camino bien ancho, y va trecho de trezientos o quatrocientos passos empedrado de grandes sillares, hasta vn cerrito redondo no muy alto, donde se veen grandes rastros de algun soberuio edificio y de gran magestad. Yo creo fue algun templo muy principal, pues merecio camino tan sumptuoso. Y verdaderamente yo creyera; fue este el templo de Ianotan celebrado en los marmoles de Cordoua, que ya se han puesto en la coronica, y en otros: mas el dezirse en todos, que estaua aquel templo cabe Guadalquivir, estorua del todo esta mi coniectura, por estar esta ciudad antigua, y por consiguiente este templo, apartado del rio casi vna legua. Tampoco podemos pensar fuesse aquel edificio el castillo y alcaçar de Cordoua, ^E porque esta este en lo llano, y en lugar poco aparejado para fuerte de los de aquellos tiempos. Antes creo yo estuuu el alcaçar a la frente occidental, donde ay algun cerro dentro de la cerca harto fuerte por los hondos valles, que lo rodea casi por todas partes.

Alcaçar de Cordoua la vieja.

En esta ciudad antigua, cuyo sitio assi parece, succedio todo lo que por la historia hemos ydo contando desta ciudad, desde esta su fundacion, hasta los tiempos del Emperador Neron: y en ella estuuu toda aquella grandeza, de ser cabeça de toda la prouincia del Andaluzia, y llamarse Colonia Patricia, y nacer y biuir en ella los tres Senecas, y todos los otros hombres excelentes, que hasta aquel tiempo se han contado, y por esto no sera necessario repetirlos.

El poeta Luciano.

Grandezas de Cordoua la vieja.

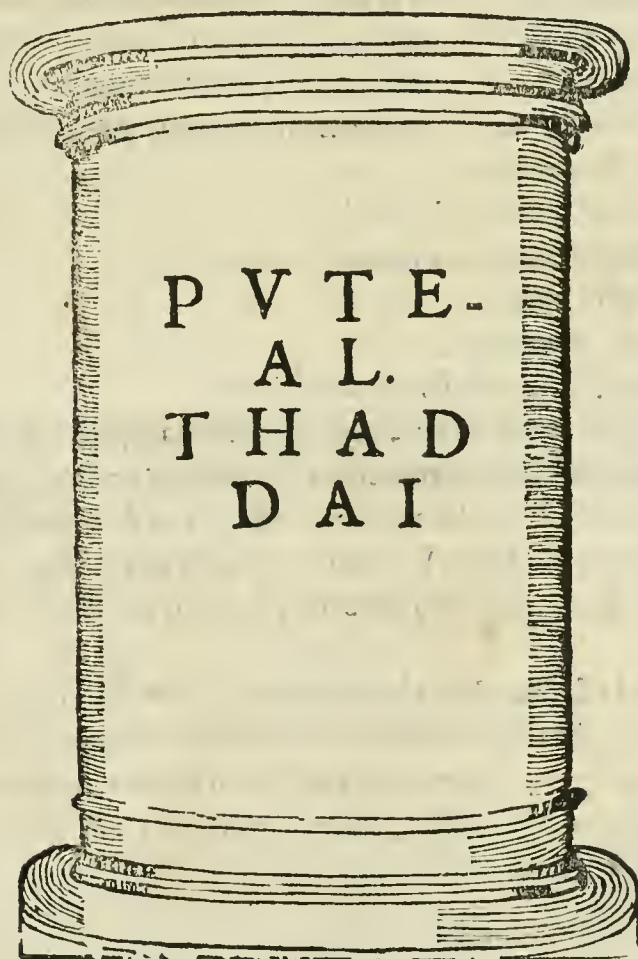
Las grandezas que tuuo esta ciudad antigua fuerõ muchas, como se parece por todas las piedras de aquestos tiempos hasta Neron, q se hallá en la ciudad

nucua

A nueva, que agora tenemos, y fueron sin duda traydás de alla, como en su lugar parecera, quando se prouare como la ciudad estuuo aun harto mas adelante del Emperador Neron, en aquel sitio antiguo de Cordoua la vieja. Destas son todas las de tiempo de Augusto hasta Adriano, que ya quedan puestas en la coronica, y otra del Emperador Claudio, que se halla en casa de vn curtidor, cerca de san Nicolas del Axerquia, y por no tener mas que los titulos ordinarios de los Emperadores no la pongo.

Sin estas se hallan agora en Cordoua otras piedras, que aunque no tiené los nombres de estos primeros Emperadores, no ay duda sino que son de su tiempo, y assi no la puede auer tampoco, en que estuieron en la ciudad antigua, y de alli se truxeron a estorra. Mueuome a creerlo assi, por la lindeza y perfección de las letras, que tienen, y lo poco escrito, y son las dos cosas de que tratamos a tras en lo de Alcolea cabe Seuilla, y entre los hombres doctos y entendidos en **B** antigüedades, se tiene por bastante razon, como allí se dixo.

Destas piedras es vn brocal como de pozo de marmol cardeno, que esta en las casas del marques de Comares, y tiene estas letras:



Puteal en Latin
quiere dezir bro
cal de pozo.

Cordoua

Carcel antigua
llamada Puteal
en Athenas.

Esta es vna hermosa antigualla, y de las mas señaladas que ay en España, y q^B sin todas las otras cosas da bien a entender la grandeza y magestad de Cordoua en aquellos tiempos. Para bien entenderse, conuiene poner las palabras de Aristoteles en el capitulo diez y seys del quarto de su Politica: y ponerlas he en Castellano. Queria señalar alli algunos delitos grauissimos y muy extraordinarios, y para darlos bien a entender dize assi. La quarta manera de delinquentes en delitos capitales es, de aquellos, cuyos crimines se muestran en la carcel soterraña, como es en Athenas el tribunal llamado puteal. Y de estos tales delitos en mucho tiempo se cometen pocos, y estos en las grandes ciudades. Esto dize Aristoteles: y por llamarse esta carcel puteal, se entiende como propiamente era mazmorra, de las muchas q^B vemos en las fortalezas del Andaluza, y como lo es verdaderamente el pozo de San Torcaz. Y el tribunal, q^B alli auia tomaba denominación de la manera de la carcel, q^B era pozo, y tenia su brocal, para poderse mejor cerrar. En Roma tenian otro tal tribunal, como este de Athenas, que dize Aristoteles, con el mismo nombre. Y tomarolo los Romanos de los Athenienses, como tomaron tambien dello todas sus leyes y costumbres de juyzios. Esta carcel o mazmorra y el tribunal della edifico en Roma Scribonio Libon, y assi se le quedo su nombre. Conforme a esto se hallan muchas monedas de plata, aun en España, que tienen en el reuerso vn brocal de pozo muy adornado con follajes, y dicen las letras. P V T E A L. SCRIB. LIBO. Y otras tienen otras letras muy poco diferentes destas. Horacio dixo deste tribunal.

Puteal en Roma.

Monedas de Scribonio Libon.

Lugares de Horacio.

*Puteal forumque Libonis
Mandabo ficcis, adimam cantare seueris.*

Y otra vez.

Ante secundam

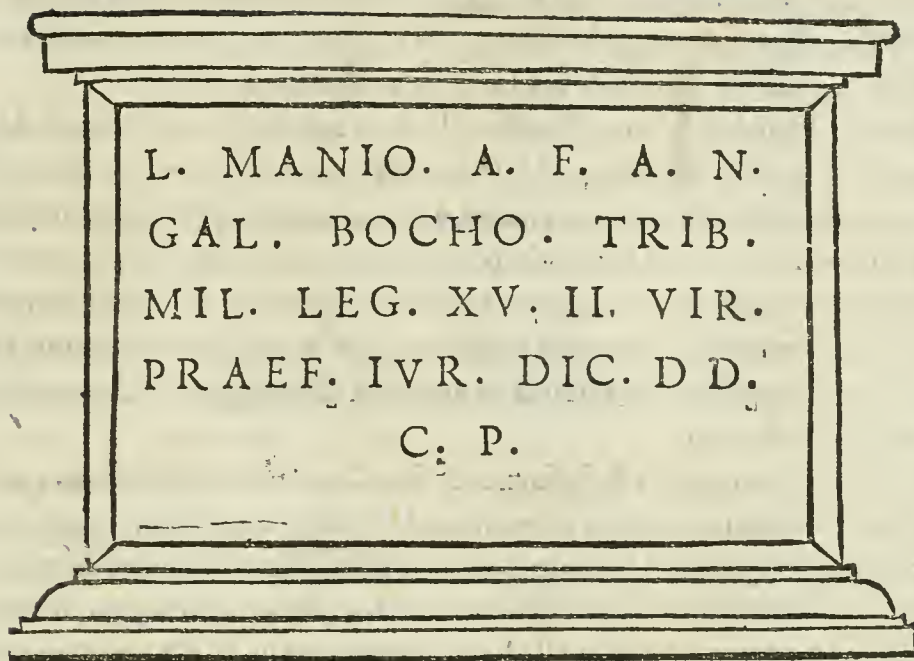
Roscius orabat sibi adesses ad puteal cras.

Puteal en Cordoua.

Y son lugares que se han de entender conforme a aquello de Aristoteles, y a lo que aqui dezimos. Siendo todo esto assi, tambien en Cordoua auia su puteal, y mazmorra destas, y tribunal, que se nombraba de Thaddayo, por auer se llamado assi el que lo edifico. Y como tan grã ciudad y cabeça de toda la provincia, tenia lo que no auia en las otras, que no se podian comparar con ella.

La losilla de los odieros.

Tambien por la lindeza de las letras se juzga auer sido desta ciudad antigua la gran piedra, llamada comunmente la losilla de los odieros. Losilla la llaman como por donayre, siendo vna losa grandissima, y de los odieros, por estar en la calle de los deste officio, aunque ya no esta alli. Fue basa de estatua: y dize la dedicacion.



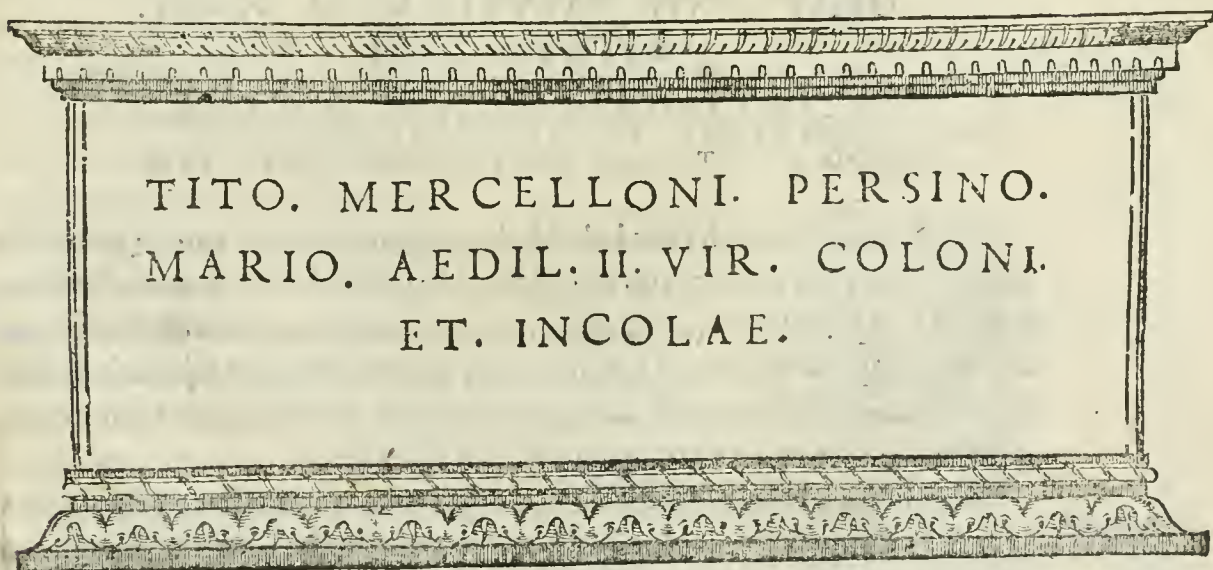
Dono dedit Co-
lonia Patricia.

En Castellano dize. Esta estatua pusola Colonia Patricia a Lucio Manio Bocho de la tribu Galeria hijo de Aulo, y nieto de Aulo, q̄ fue tribuno de soldados en la legion Quintadecima, y fue vno de los dos del gouierno de la ciudad, y prefecto para tratar los pleytos, y sentenciarlos. Ya es esta otra piedra donde se halla el nombre de Colonia Patricia.

En lugar de Au-
lo puede tambien
dezir Aufidio.

Por las mismas razones de las letras Romanas muy perfectas, y de la breuedad, tengo por de la ciudad antigua otra basa de estatua muy hermosa de mar mol azul, que se hallo con parte de la estatua en casa de don Fernãdo de la Cerda, y esta agora en casa del canonigo Mohedano. Y dize.

Basa de estatua
insigne.



Cordoua

Dize en nuestra lengua. Esta estatua pusieron los moradores naturales de la ciudad y los estrangeros, que biuian en ella, a Tito Mercelon Mario de la tribu Persina, que fue Edil, y vno de los dos del gouierno de la ciudad.

Hanse hallado tambien en Cordoua la vieja muchas antiguallas, de diuersas maneras en diuersos tiempos. Destas son la rica pila de marmol blanco de dos varas en largo, y mas de vna en alto, y otra en ancho, q̄ sirue agora de fuente en el monesterio de san Geronimo, en el claustro principal. Hallaronse dentro desta pila vn ciervo y vna cierva de la ton ricamente labrados, poco menores que vn cabrito. El ciervo echa el agua en la pila, y la cierva esta en el sumptuosissimo monesterio de nuestra Señora de Guadalupe, en la fuente, que esta delante el refitorio.

El auer hecho mencion desta fuente de san Geronimo de Cordoua, me ha traydo a la memoria la capilla y sepultura del doctor Morales mi padre, que esta frontero y muy cerca della, con losas de marmol blanco bien adornadas. Y quiero poner el epitaphio que alli tiene, por auer sido varon digno de mucha fama, y por no dexar yo passar esta buena ocasion de celebrar, a quiẽ por obligacion de naturaleza tanto deuo. El epitaphio dize.

La sepultura del doctor Morales.

DEO. OPT. MAX. S.
ANTONIVS MORALES CORDVBEN. HONESTO
ET VNDIQAQVE. PROBATISS. GENERE OR-
TIVS, MEDICINAE DOCTOR PRAESTANTISS.
QVEM PLANGVNT PAVPERES, INCLAMANT.
DIVITES, ET TOTA PENE BAETICA ADEM-
PTVM LVGET. H. S. E.
OBIIT ANN. SALVTIS M. D. XXXV.
AETATIS LXVI.
HOC TIBI, CHARE PATER, NATVS CVM CARMINE SAXVM
DAT, CAECA OBSCVRVS NE TEGERERIS HVMO.
NIL MAIVS POTVIT PIETAS, PERCVLSA DOLORE,
QVOD DEDIT HAEC MERITIS INFERIORA TVIS.

Aqui se dize con mucha verdad todo lo que en el defunto vuo. Que fue de noble linaje, y por todas partes muy limpio. Que fue doctor en medicina muy señalado. Que le lloraron los pobres, porque cierto fue misericordiosissimo con ellos. Que suspiraron por el los ricos, y que casi toda el Andaluzia se dolio en su muerte. Porque auiendo curado siempre a los mas de los señores de aquella tierra, en toda era muy conocido y estimado.

Monedas halladas en Cordoua la vieja.

Boluiendo a las antigüedades de Cordoua la vieja: hallanse en ella algunas monedas antiguas de los primeros Emperadores, hasta Trajano, sin que yo aya visto ninguna, hallada alli de mas adelante. Son pocas todas, y nunca se halla.

A hallado muchas juntas. Y lo vno y lo otro nos seruira luego para alguna buena coniectura. Y tambien tengo yo por cierto, y es cosa clara, que como se truxeron de alli a la ciudad, que agora tenemos, las piedras ya dichas, que lo muestran por su escritura: assi tambien son traydas de alli otras infinitas de diuersos marmoles, que parecen por toda Cordoua, sin que tengan letras, que lo manifesten. Aunque tambien se vera, como muchas se labraron despues de nueuo, para la ciudad de agora.

Esta ciudad tan magnifica, y donde tantas grandezas auia, y tan grandes cosas succedieron: se despoblo despues del todo, y quedo desierta, como agora la vemos: mudandose la poblacion al sitio, que agora tiene Cordoua. Y sera necesario dezir las causas desta tan gran mudança, y el tiempo en que succedio.

Cordoua la vieja despoblada.

Comunmente se platica en Cordoua, que se despoblo esta ciudad antigua por falta de agua: mas esto no tiene ningun fundamento ni apariencia de verdad,

B viendocomo se veetan manifesto lo contrario. La fuente los Berros, cõ que se riega la huerta de los frayles de san Geronimo llamada el Hontanar, es gran golpe de agua, y sale no a cien passos de los muros desta ciudad antigua: y por dentro desta huerta passa encubierto vn caño con casi vn muslo de agua. El caño gruesso, que tiene el mismo monesterio, lo lleuauan a aquella ciudad por cõduto de piedra, cuyo principio esta agora en pie, y lo demas se ha consumido en las obras del monesterio. Dentro del sitio antiguo ay hartas fuentes y manantiales, y assi las vemos al derredor por lo baxo, con tanta abundancia de agua, que no se puede pensar en falta della.

No se despoblo por falta d'agua

La verdadera causa de despoblar se

Las causas de despoblar se.

Cordoua la vieja, fue sin duda la incõmodidad y malicia del sitio, que era mal sano, y no tenia ningun buen aparejo, de los que en vn buen sitio se procuran: No podia ser saludable, pues no la podian tocar los vientos setentrionales, que en todas partes son tenidos por los mejores para la salud, y en tierra tan caliente son mas necesarios para ella.

Subia la ciudad desde lo llano, como ya deziamos, por buena parte de la ladera: mas sube tan alta despues la montaña al norte, que los vientos de alli no podian tocarla, passandose por alto. Con esto esta ua la ciudad muy bien tendida y descubierta, para que los vietos de medio dia la penetrassen, y abrasassen toda, y la hizies sen tan mal sana, como ellos suelen.

Sitio mal sano y poco fuerte.

Assi se vee aun agora lo pestilencial de aquel sitio en la multitud de alacranes, que por todo el ay, siendo la tierra bien aparejada para engendrar tanta y tal ponçoña. Tampoco era aquel sitio fuerte, sino muy flaco, y sin defensa ninguna. Porque estando en la ladera, y subiendola cuesta mucho mas alta que la ciudad, la tenia a cauallero, y con solas piedras la podian hundir. Y auiedo por todo lo alto de la cuesta muchas peñuelas, solo el arrancarl as, y dexarlas yr, basta ua para assolar la ciudad. Tenia tambien aquel sitio otra grã de incõmodidad, en estar vnalegua del rio. La nauegacion de Guadalquivir era entoncestan gran cosa, como hemos visto, y la que mas podia ennoblec

Cordoua

y enriquecer la ciudad. Pues apartarla tan lexos desta grandeza, fue vn daño muy grande y muy manifesto. Casi era mayor el trabajo de yr y venir, llevar y traer desde la ciudad al rio, que todo el aprouechamiento de la nauegacion. Podria se muy bien pensar, que succedio venir alguna gran pestilencia, y durádo mucho tiempo, junto con otras experiencias, mostro la malicia y grandaño de aquel sitio: y assi se començo a tratar de mudarlo: pues vemos como las mas ordinarias causas de despeblarse, y mudarse los lugares, es por lo mal fano de su assiento.

El tiépo en que se mudo Cordoua.

Por estas causas y por otras, se mudo la poblacion de Cordoua, de aquel sitio, al que agora tiene: y es muy dificultoso entender, quando se mudo. Aquí yremos rastreando el tiempo desta mudança con diligencia, y de vnas cosas ciertas y aueriguadas sacaremos certidumbre para otras, donde no la ay. Puede se tener por cierto, que Cordoua la vieja estaua en pie en tiempo del Emperador Neron, y algo mas adelante. Porque estando en tanta prosperidad y grãdeza, como entendemos, en tiempo de Iulio Cesar y Augusto, no pudo caer ni desazerse tan presto. Y tambien ambos Senecas padre y hijo de tal manera hablan de Cordoua, como tratando dellos escreuiamos, que no auia pensamiento de mudarla de alli, sino que estaua muy segura y descuydada por entonces dello. Prueuase tambien esto, teniendo cuenta con lo que deziamos, del hallarse en aquel sitio antiguo monedas de Neron, y de tres o quatro Emperadores mas adelante, y estas son pocas, que parece se perdieron a caso, y no se escondieron jùtas como thesoro, y no pasan de Trajano, o por alli, las que se hallan. Por donde parece, que auia poblacion, donde corria aquella moneda.

Los Senecas.

Quando consta estar ya hecha la mudança.

Despues desto es muy cierto y aueriguado, que Cordoua era ya passada al sitio que agora tiene en tiempo de los Emperadores Diocleciano y Maximiano, y que estaua ya la ciudad muy fundada y muy de assiento entonces. Esto se vee, sin que pueda auer duda en ello, por los martyrios de los santos, que en Cordoua por la persecucion de los dichos Emperadores padecieron. En la ciudad, que agora tenemos, se muestra el pozo donde echaron los riñones de san Zoylo, y en esta ciudad fue hallado su santo cuerpo, auiendo sido sepultado cerca del lugar de su martyrio, como escriuiendo del diximos. Todas las memorias tambien del martyrio y sepultura de los santos hermanos Acisclos y

San Zoylo.

Los santos Acisclos y Victoria.

Victoria estan en esta ciudad de agora, y assi no se puede poner duda, en que padecieron en ella. Y muy repofada y assentada estaua ya la ciudad, sin poderse pensar auerse mudado poco antes. De todo esto se entiende claro, como esta mudança se hizo en los dozientos años poquitos mas o menos, que passaron entre los Emperadores Trajano y Diocleciano: y a lo que yo creo, mas cerca de lo primero que de lo postrero. Y auiendo de hazerse mudança, es cosa muy prouable, que se hizo al sitio antiguo, dõde auia estado primero la ciudad, por la antigua experiencia que tenian de su saludable sitio: y estando jun

Mudose Cordoua a donde estubo primero.

^A to al río, cessauan tambien los otros incōuinientes, que del que dexa uã veyan.

Al mudar así la poblacion de Cordoua, tambien le dieron forma quadra- ^{La forma de la ciudad de agora.}

da, como por sus dos lados agora vemos. El que mira al oriēte, va derecho de la puerta del Sol hasta la del Rincon: y el que esta al mediodia, buelue de la puerta del Sol hasta el alcaçar. Los otros dos lados occidental y setétrional tambien se entiende como fueron cuadrados, sino que el auer añadido por alli mucho los Moros, ha hecho perderse la forma antigua. Aquel lado oriental, que dura mas entero y notable, tuuo cinco puertas, y las quatro duran hasta agora llamadas del Sol, o de la Pescaderia, el Portillo de la calle de la feria, el de la Fuenfeca, y la puerta el Rincon, llamada, a lo que yo creo, así, por torcer alli el muro, y hazer angulo o rincon con la buelta. Está estas quatro puertas en buena proporcion y correspondencias de iguales distancias, y tenian en medio la quinta llamada del Hierro, y no ay della agora mas del nombre en el

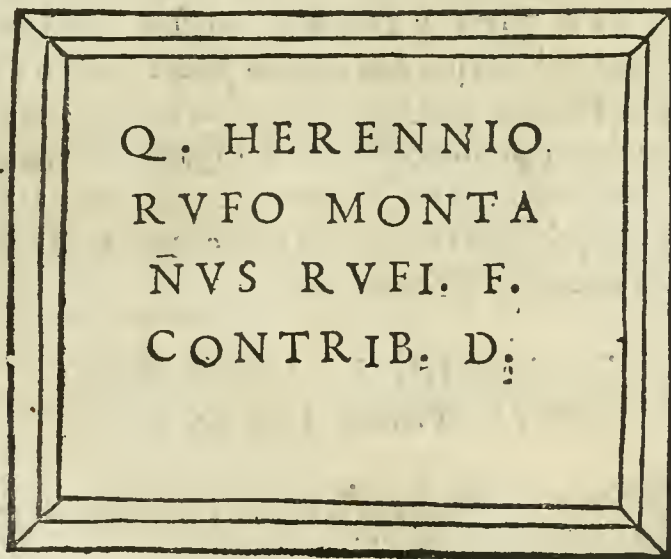
^{Puertas antiguas.}

^B sitio dōde estuuu. Y no ay duda sino que tuuo hartas mas puertas la ciudad por los otros lados, mas no se puede dar buena certidumbre dellas.

Tuuu tambien esta ciudad nueva sus magnificencias y grandezas, como la passada, como da testimonio lo alto y gruesso de sus muros labrados de silleria quadrada a la costumbre Romana. Tambien las muchas estatuas y piedras escritas, que se conocen ser de estos tiempos por la aueriguacion passada, y por la escritura, muestran la gran magestad desta ciudad. Della son la estatua y dedicacion de la muger del Emperador Galieno, y la otra de la muger llamada Fabia Prisca, que se puso en lo de Seneca.

^{Muchas estatuas en la ciudad nueva.}

Tambien se puso en esta ciudad nueva estatua, como por la forma de la letra parece a Quinto Herennio hōbre muy principal. La basa desta estatua es de muy buen jaspe, y esta en casa del doctor Augustin de Oliua mi hermano cō estas letras.



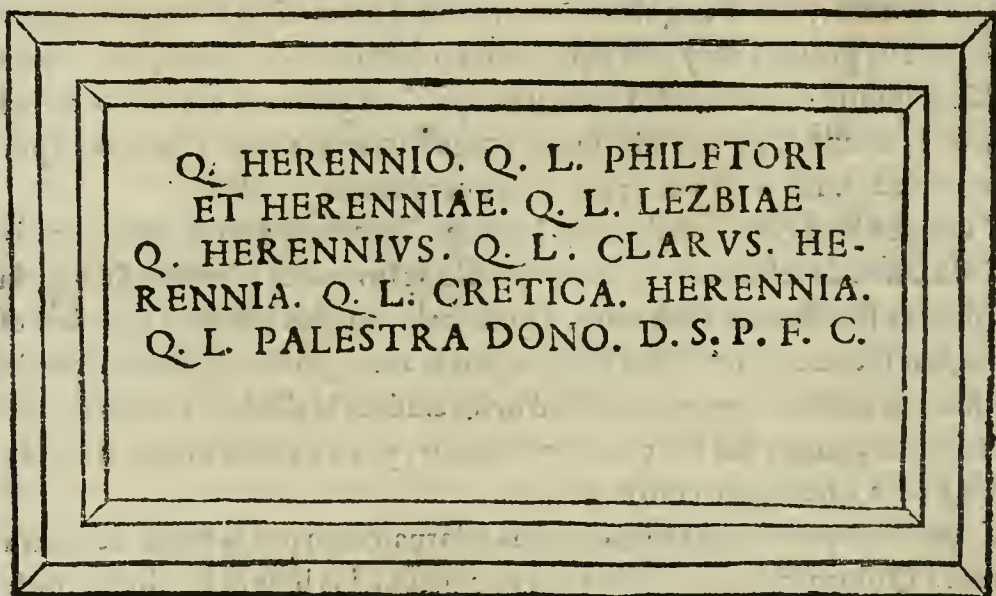
^{Estatua de Herennio Russo.}

Cordoua

En Castellano dize. Montano hijo de Rufo dedico o dio esta estatua a Quinto Herennio Rufo, contribuyendo para ella. Puede dezir tambien, *Contribulis*, y no *Contribuens*. y assi querra dezir, que el Montano era de la misma tribu, que el Quinto Herennio. El nombre de Rufo en ambas partes no tiene mas de vna F. siendo muy ordinario tener dos.

Libertos de Herennio Rufo.

Este Quinto Herennio deuia ser hombre muy principal, pues entre otras cosas tenia cinco libertos, y hombres tan honrrados, que se ponian vnos a otros piedras de sepulturas. Assi se vee por vn cippo grande, que mucho tiempo vimos estar en las casas del marques de Pliego, con estas letras.



Dono de su pecunia faciedum curauit.

Lo que dize en nuestra lengua es, como Quinto Herennio Claro, Herennia natural de la isla de Creta, y Herennia Palestra, todos tres libertos de Quinto Herennio, les dieron por don aquella piedra y titulo de sepultura a Quinto Herennio Philetor, y a Quinta Herennia su muger natural de la isla de Lesbo, que tambien eran ambos libertos de Quinto Herennio Rufo.

En el lib. 9. c. 10.

Ya quando tratauamos del poeta Lucano deziamos, como la familia de los Acilios fue de gente principal en Cordoua y sus comarcas. Assi ay en Cordoua vna basa de estatua con este titulo;

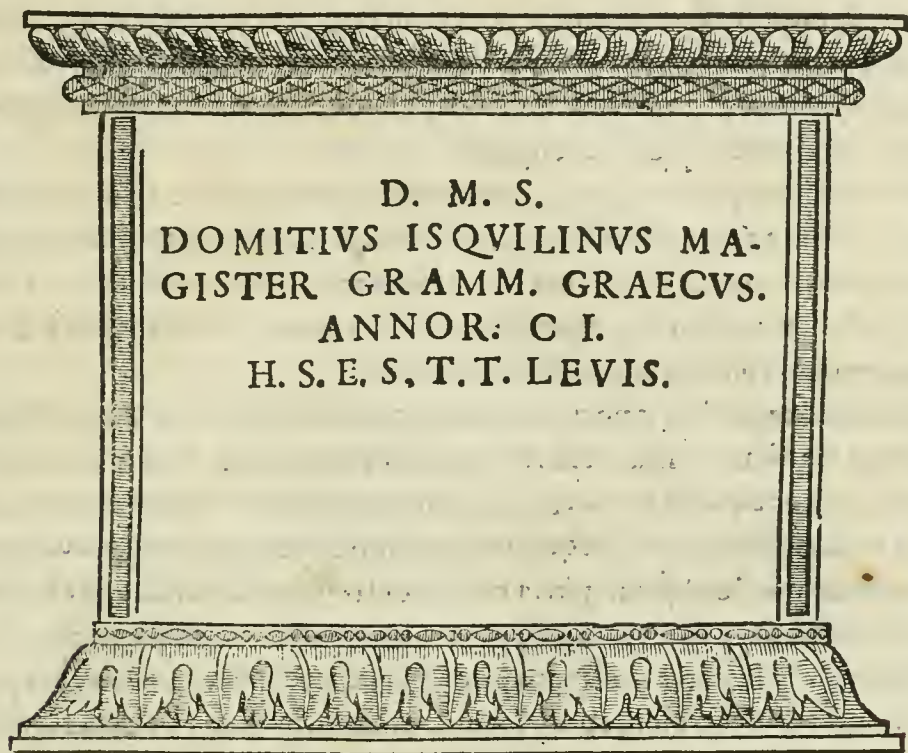
Familia y piedra de los Acilios.

L. ACILIO. L. FILIO MODESTO FELIX DIS D. S. P.

En Castellano. Puso esta estatua de su dinero Felix llamado por sobrenombre el rico, a Lucio Acilio Modesto hijo de Lucio.

Assi se hallan muchas otras tales piedras en Cordoua, que por no tener cosa notable

^A notable, no ay para que ponerlas. Mas no se puede dexar vna por ser muy insigne, y que muestra bien la grandeza desta nuestra Cordoua de agora. Es vn gran cippo de jaspe bien labrado, que tambien esta en casa del doctor Augustin de Oliua mi hermano, y lo que tiene escrito dize assi.



D. M. S.
DOMITIVS ISQVILINVS MA-
GISTER GRAMM. GRAECVS.
ANNOR: C I.
H. S. E. S. T. T. LEVIS.

Dize en nuestra lengua. Memoria consagrada a los dioses de los defuntos. ^{Grāmatico Griego en Cordoua.} Aqui esta enterrado Domicio Isquilino Grammatico maestro de la lengua Griega, que biuió ciento y vn años. Seale la tierra liuiana. Harto insigne cosa ^C era tener Cordoua maestro, que enseñasse la lengua Griega; y harto notable enel, auer llegado a tanta vejez:

En la misma casa ay otro cippo de marmol blanco pequeño, mas muy bien labrado, que se lee mal enel principio, y acaba assi. HIC. ALVM NVMSVVM. INDVLGENTISS. CONSECRAVIT. Es estraña manera de epitafio, y parece tiene algo de aquel desatino de los Gentiles, que en Griego llaman Apotheosis, y era dar muestra, de que alguno era como vno de sus dioses. Y tambien por la misma razon y por la del tiempo, es de alli la dedicacion de la estatua del Emperador Constancio, que se puso en su lugar. ^{En el libro 10.º cap.} Ha se de entender, que todas estas piedras son desta ciudad de agora, porque las letras menudas y mal talladas lo aseguran.

Harto señaladas señales son todas estas de la grádeza y magestad desta nuestra ciudad de Cordoua, q̄ agora tenemos, sin muchas otras que se podrian jurar: mas todas no llegan, ni se pueden de ninguna manera comparar con la soberana

Cordoua

Los martyres de Cordoua en tiempo de los Moros. berana excelencia y dignidad, que le dio el martyrio de los santos, que en ella padecieron. Esta es inestimable grandeza, por el mucho fauor que tiene Cordoua en el ciclo con tantos y tales patronos. Y de los insignes martyres que en Cordoua padecieron en tiempo del imperio Romano, ya quedo escrito en su lugar: de los otros muchos, que en tiempo de los Moros fuerõ martyrizados, el glorioso martyr san Eulogio escriuió mucho, y lo demas, que el no pudo alcançar, ya yo lo añadi, quando se imprimieron sus obras, y en el proçesso desta coronica (como algunas vezes he dicho) siendo Dios seruido, tambien y a pueſto lo vno y lo otro en nueſtra lengua.

El tiempo de los Godos. Cordoua con el principe san Ermengildo. Va aſsimiſmo proſſeguido por la coronica, todo lo que en tiempo de los Godos ſucedio en ella, y es entre todo aquello coſa muy ſeñalada y de verdadera gloria para ella, el auer ſeguido al ſantiſſimo martyr el principe ſan Ermengildo en la ſanta guerra, que por la fe catholica contra el rey ſu padre mouio: como, quando eſcreuiamos della, ſe ha tratado.

El tiempo de los Moros. Succedio luego el tiempo de los Moros, que auiedo ganado a toda Eſpaña, puſieron el aſſiento y ſilla de ſu reyno en Cordoua, como en el mas noble ſitio y mas capaz de aquella grandeza, que por aca hallauan. Y aunque les pudo mouer la vezindad de Africa, de quien ellos tanto dependian: toda via vemos, como auiendo pueſto al principio la cabeça del reyno en Seuilla, que eſtaua mas vezina de Africa, y mas aparejada para la nauegacion della, ſe paſſaron luego a Cordoua con ſu corte y aſſiento principal della, y alli la tuuieron perpetuamente, haſta que con diuiſiones y leuantamientos ſe començo a deshazer aquel gran ſeñorio.

Grandezas de Cordoua en tiempo de los Moros. En eſte tiempo ennoblecieron los reyes Moros de diuerſas maneras a Cordoua, como en la hiſtoria general y en la del arçobispo don Rodrigo ſe vee. Puſieron alli todo el gouierno de ſu monarchia, toda la riqueza de ſus contraraciones, y las eſcuelas generales de todas ſus ſciencias diuinas y humanas, que florecieron tanto en Cordoua: que haſta agora nos marauillamos, de lo mucho que ſupieron ſus ſabios de entonces, como, ſegun hemos ya dicho, por ſus libros ſe manieſta. Edificaron tambien alli la gran mezquita, que agora es la iglesia mayor, y por ſer vno de los mayores, mas eſtraños y mas ſumptuoſos edificios, que ſe halla en el mundo, ſe ra mucha razon eſcreuir aqui della, todo lo que conuiene, para que quie no la ha viſto, la pueda en alguna manera gozar.

La iglesia mayor de Cordoua. El eſtraño y famoso edificio de la iglesia mayor de Cordoua es con mucha razon alabado y eſtimado por vna de las mas ſeñaladas y marauilloſas obras q ay en el mundo. Y aunque la grandeza y mageſtad es mucha, la eſtrañeza y diuerſidad pone mas admiracion y eſpanto. La eſtraña y nunca viſta forma del edificio eſta en todo junto el bulto y cuerpo del, y tambien en todas ſus partes y particularidades. Eſto es aſſi, por auer ſido fabricada para mezquita de Moros, y por auer querido moſtrar en ella los dos reyes, que la labraron, muy de propoſito

Legeneral del marauilla en el edificio.

- A** proposito su grandeza. Començola (como se halla en la historia de los Alarbes del Arçobispo don Rodrigo, y en el Moro Rasis) el rey Abderramen segundo de Cordoua, y casi la dexo acabada. Y pone harta marauilla la presteza en el edificar, pues aunque se gastaran todos los treynta y tres años que reyno en la obra, era vna priessa espantosa, quanto mas que se començó andados diez y siete años de su reyno, como refiere el Arçobispo y la historia general, que toman del. La magestad de la obra se parece en el fin y desseo del Rey, que dize el Arçobispo fue, edificar vna mezquita, que en grádeza y sumptuosidad sobrepujasse a todas las q̄ hasta entonces los Moros en todo su imperio tenian: Comprehendio con grande animo vna braua fabrica, y tuuo artifice, que supo bien satisfacer a su grandeza. No acabo este rey la obra, mas parecese bien como la dexo muy adelante, pues su hijo el rey Isfen, que otros llamã Ozniç, Iscan, y otros Yxeca, que la acabo, aun no reyno ocho años enteros: y dize se en la historia general, que no gasto el rey Abderramen en la obra mas que quarenta y cinco mill doblas, que le cupieron de su quinto en vna victoria, que vn capitán suyo vuo de Catalanes y Franceses, en que sujeto las ciudades de Narbona y Girona. Y este dinero es harto que bastasse para la madera y plomo de los tejados. Mas ha se de entender, que la ciudad le daua toda la gente de trabajo, sin otras grandes ayudas, que ella y otras muchas harian. La tierra, que se truxo por braueza desde Narbona en hombros de catiuos hasta Cordoua despues desta victoria, no fue para gastarse en el edificio desta gran mezquita (como algunos han escrito) sino de otra pequeña, que dentro del alcaçar mando Yxeca labrar.

Los dos reyes q̄
labraron la igle
sia.

- El edificar se la gran mezquita fue desde los años de nuestro Redemptor setecientos y setenta, hasta el ochocientos, conforme al tiempo en que los dos reyes reynaron. Así que este año de mill y quinientos y setenta y dos, en que yo escriuo, ha setecientos y setenta años y mas, que la iglesia mayor de Cordoua se acabo.

El tiempo en que
se edificó la igle
sia.

- C** Lo que hizo Abderramen fue la mayor parte de todo el edificio, y mas ricamente y con mucha mas arte labrada. Así se parece harto clara el añadidura, y en su lugar daremos razon de quanta fue. Y della trato bien a la larga el infante don Juan Manuel en el capitulo primero de su Conde Lucanor. Aunque el nombre del Rey es allí diferente. Anda ya impresso este libro, y así no sera menester referir aqui lo que desto trata. Hizolo imprimir con buenas añadiduras y de mucho ingenio y noticia de nuestra historia Gonçalo de Argote y de Molina mancebo principal en Seuilla y Alferez general de la milicia del Andaluzia: a quien yo mucho amo, por lo mucho que el me ama, y porque su insigne y nobilissimo ingenio y su gran virtud lo merecen. Y ha se de entéder, que esta agora la iglesia en la misma forma que fue edificada entóces. Porque algunas cosas, que dentro despues aca se han labrado, no han quitado nada de todo

Gonçalo de Ar
gote y d Molina.

todo el caexo antiguo, ni de la forma y ordenança del. Y assi se yrá aqui de ferir di-
uiendo lo que los Moros edificaron, pues no altera ni muda nada del todo lo
añadido dentro de nuevo.

Todo el cuerpo
de la iglesia.

Todo el edificio es vn quadro, que a lo largo tiene seyscientos y veynete pies,
y a lo ancho quatrocientos y quarenta. Lo largo se tiende del norte a medio
dia, y lo ancho de oriente a poniente. Y aunque esto es assi, el altar principal de
la mezquita, al oriente estava, como tratando del veremos. Este quadro por
magestad y para mejor gozarse el edificio, esta todo essento, y cercado de qua-
tro calles de mas de ochenta pies en ancho, sin que le embarace ni toque ningun
otro edificio, sino es vna puente, que atrauiesse la vna calle para passadizo y en-
trada del Rey desde el alcaçar, assi que viniessse por enxuto y mas encubierto.

Las quatro pare-
des de la iglesia.

Las quatro paredes deste quadro por defuera no son semejantes, sino harto
diferentes vnas de otras tanto porque la firmeza de la fabrica assi lo requeria,
quanto porque en toda ella se tuuo gran cuydado de la variedad para mayor
lindeza. Y aunque ay proporcion y correspondencia, siempre se vee, como se

La pared de me-
dio dia.

buscava mucho la diuersidad en todo el ornamento. Començando pues por la
pared del medio dia, que es la principal y de mayor braueza: conuiene enten-
derse, que estando la iglesia muy cerca del rio, su sitio no esta en llano, sino en
vn poco de la dcha, que yua ya formando la ribera del rio. Con esto entrando
en la iglesia por el lado del norte, baxamos catorze o quinze gradas, y por es-
te del medio dia subimos mas de treynta. Pues para allanar el sitio fue menes-
ter, que esta pared del medio dia, que esta en lo mas baxo hacia el rio, fuesse mu-
cho mas alta: y assi por esto, como por cargar sobre ella todo el edificio, fue tá-
bien necessario tuuiesse gran firmeza. Esta se le dio bien suficiente. De los fun-
damentos, que estan de baxo tierra no podemos ver nada, mas no ay duda sino
que son terribles de gruesos, quarenta pies o mas. La pared comienza con an-
chura de doze pies, y auiendo subido diez, con alábor relexa los quatro, y assi
le quedan ocho, quedandose los estribos, que son diez y siete, del grueso que
abaxo tiene la pared. Los estribos son de seys pies en ancho, y tienen los quatro

Torres por estri-
bos.

de grueso, y estando coronados de muy hermosas almenas, haze apariencia de
otras tantas torres. En los diez huecos de los estribos ay otras tantas ventanas
quadradas, algunas con rejas de hierro, y algunas con claraboyas de marmol
blanco o alabastro de hermosas lanotes. En el espacio de en medio no ay ven-
tana, sino vna gran tabla de marmol blanco con gran letrero en Arauigo. Há-
lo leydo algunos Moros, que diuersas vezes han venido de Africa, y dicen, se
contiene en el, como labraron la iglesia los dos Reyes padre y hijo ya dichos.
Esta pared es mucho mas alta que todas las demas, como comienza en lo mas
baxo de la ladera, y assi sube sesenta pies para igualar las otras tres, que no sube
mas que treynta y cinco. La silleria toda es al dos tanto, como la usaron
siempre los Romanos, y tiene quatro pies de largo y dos de alto, que haze vna

La silleria.

gran

A gran braueza a la vista. Esto se entiende de lo que labro el rey Abderramen, que lo añadido de su hijo, menor tiene la filleria, así que se conoce luego la diferencia. Tiene otra magestad muy grande esta pared, que da luego en los ojos, a quien entra por la puerta de la puente: y viendo a deshora tan soberua grandeza, pone vn cierto espanto, el no auer pensado se veria allí tal nouedad.

La pared del norte frótera desta, notiene mas q̄ los treynta y cinco pies d̄ al to, q̄ es el de toda la iglesia: y ella como todas las demas es de ocho pies de grueso, y de la misma filleria q̄ la ya dicha. En el medio tiene la puerta principal, q̄

La pared del norte.

agora llamá del perdon de quinze pies en ancho, de solo el claro, y al do tanto treynta en alto. El arco es morisco cō brotates sobre los pies derechos, con q̄ se

La puerta del perdon.

B pierde el medio p̄to, y se va a hazer circulo, como vemos muchos arcos de Godos y de Moros. Las puertas está cubiertas d̄ brōze, y releuados por todas ellas vnos artesones, menores q̄ vna mano, y labrados d̄ vnos follajes muy delicados cō mucha costa y detenimiento. Las aldauas son dos grādes florones fundidos de brōze. Todo el ornato de la portada es de estuco labrado muy menudo: y por lo alto está seys columnas, que hazē cinco niches, dōde agora estan imagines de pinzel. Estas seys columnas son gruesas mas q̄ el muslo, y de vn estado en alto. Su valor es inestimable, por ser todas de turquesa finissima: y así han puef to admiracion a muchos artifices estrāgeros, q̄ afirman no hallarse en Roma nien otra parte columnas, que se puedan cōparar con estas en ser tan preciosas. Cerca de çamora y en Galizia ay vena de Turquesa, mas no para sacarse mas, que muy pequeños pedaços. Así se entiende, como se truxerō estas columnas de muy lexos de Grecia, o del oriente.

Columnas riquissimas de Turqueia.

Arrimada a esta puerta esta la torre de la iglesia grande y muy alta, que aun que se labro juntamente con ella, mas tiene de obra Romana, que de Morisca: como lo muestra la forma de toda ella, y las catorze ventanas, que tiene la mi-

La torre de la iglesia.

C tad con dos claros, y la mitad contres, formados con columnas de jaspe mezclado de blanco y encarnado, todo con medida, correspondencia y proporcion Romana. En lo alto sobre todas las ventanas tiene vn coronamento al derredor de arquitos maciços, sustentados sobre columnas pequeñas del mismo jaspe, que haze muy hermosa vista. Y las de las ventanas y coronamento son por todas cien columnas. La torre es de filleria, y es quadrada con sesenta pies por lado, disminuyendo en lo alto vn poco. Tiene dentro dos escaleras de traza harto estraña y nunca vista. porque apartandose en lo baxo a diuersas partes, en lo alto se bueluen a juntar. Así subiendo dos a vn mismo tiempo por las dos escaleras, desde que se apartaron abaxo, nunca mas se veen, hasta que est tan arriba.

Del jaspe d̄ las columnas d̄ la torre, ay muchas otras, como despues diremos, por toda la iglesia. Es muy hermoso, y recibe harto delicado el pulimēto, hasta q̄ dar cō lustre biē resplādeciete. Y es el mismo q̄ estos años se ha d̄ cubierto otra vez

Jaspe cabe Cordoua.

Q cerca

Cordoua

cerca de Cordoua, y se labraron del las fuentes riquísimas, que puso por toda la ciudad el muy illustre señor don Francisco çapara de Cisneros conde de Barajas mayordomo de su Magestad y asistente de Seuilla, a quié nuestra ciudad deue siépre mucho, por lo mucho que en ella hizo, siendo su corregidor, aunq ha hecho en ocasiones grandes muestras de quanto estimo su buen gouierno: y aqui hago y o la q puedo y deuo, cõ dexar (tratado de Cordoua) insigne memoria de vn señor tan señalado, que tanto bien le hizo. Este jaspe comunmente es encarnado, mas alguno ay amarillo de color de mēbrillo, por lo qual lo llamā en Italia el Cotonco. Mas sale tãbien algunas vezes con mucho blanco, y deste se tomo para todas las columnas de la torre. En la cantera, quando agora se descubrio, le hallaron forniados sus vancos con grandes vazios en medio, asì que se entendio, como antiguamente fue muy seguida. En la silleria de la torre esta encaxada vna tabla de marmol blanco con mucha escritura Arauiga. No se q sea ya leydo, y deue de dezir, qual de los dos reyes, que labraron la mezquita, hizo la torre, q se fia de lo postrero en la fabrica.

Otra pared del oriente, que es a lo largo esta costosísimamēte labrada. Por que para allanar el sitio de la ladera, y ayudar a la firmeza, le dierõ en lo baxo vn andē de ocho pies en ancho, y de quarēta en alto por el mediodia, y endose perdiēdo el altura, hasta cõsumirse en lo llano del norte. La pared se leuata sobre este andē, cõ muchas de aquellas pequeñas torres, q siruen de estribos, como en la primera pared diximos, quedādo ella de sus ocho pies en grueso. Entre estas torres o estribos tiene muchas puertas con mucho y muy alto ornamento de estuco tan firme, q auiendo ya mas de setecientos y cinquēta años q se labro, y estādo a cruel hostigo de la lluvia, y ser muy menuda la lauor y biē releuada: esta casi todo tan entero, como quādo se hizo. En algūas partes esta mezclada con el estuco vna lauor como Mesayca de ladrillos, no mas anchos que dos dedos, y poco mas en largo, que hazen mucha variedad. Las entradas de las puertas son quadradas de çys pies en ancho, y al dos tãto en alto, y las puertas cubiertas de plāchas gruesas de bronce lisas. No estā agora abiertas mas de las cinco, y las demas cerradas. A este lado esta vna pila redõda de marmol azul cõ algunas veras blācas, harto hermosa picça, y tan grande, que tiene doze pies de diametro.

Esta pared es d lo añadido por el rey Isen, por auerle dexado su padre labrado todo el lado occidētal, y la mayor parte d los dos del norte y medio dia. Asì le quedo a el acabar aqillos dos lados, y todo este del oriēte. Yaunq en la silleria d Isen (como deziāmos) ay disminuciõ, y en otras cosas, q se notarā: no ay duda sino q todo lo desta pared, suya del oriēte es obra riquísima y de real grādeza.

La otra vltima pared contraria desta, que esta al occidēte, es de la misma silleria, y tiene harras torres, como las ya dichas, por estribos, y pleytil o anden por lo baxo, aũque no tan alto como el ya dicho. Mas casi toda es lisa la pared,

no

El conde de Barajas corregidor de Cordoua.

La pared del oriente,

Estuco de gran firmeza.

Pila grande de marmol.

Lo añadido d el rey Isen.

La pared del occidente.

A noteniendo mas que tres puertas, semejantes en todo a las que acabamos de dezir. Y de lo mas baxo desta pared en la esquina de medio dia sale la puente, que atrauieffa la calle, y sirve de passadizo para el alcaçar y para la casa del obispo: Es de la misma silleria, y harto alta y braua. Y con esto se acaba de dezir todo lo de la iglesia por defuera.

Lo de dentro de la iglesia esta repartido desta manera. De los seyscientos y veynte pies, que el quadro todo tiene a la larga, dexaró a la parte del norte, dō

Lo de dentro de la iglesia.

de esta la puerta del perdon, dozientos y diez pies, para patio. Esto tiene de ancho de setentrión a medio dia, y de largo de oriente a poniente todos los quatrocientos y quarenta, que tiene toda la obra. Este patio en su principio no tuuo los portales que agora por los tres lados, pues manifestamente son obra nueva. Todo estaua effento, y toda junta la grandeza de la fabrica daua en los ojos en acabando de entrar por la puerta. Y creó cierto, que por no encubrir esta bellísima prospectiua, no estuuó al principio plantado el patio de naranjos, como esta agora: los quales impiden el no poderse gozar enteramente toda la magestad de la obra: porque son diez y nueue naues, que vienē de lo interior de la iglesia a embocar en el patio, haziendo vna tan admirable estrañeza a

B quien la primera vez entra por la puerta el perdon, que lo pone atonito, aunq̃ le encubren los naranjos mucha parte del fundamento. Tambien encubren los portales las dos naues postreras de los lados, y assi no se veen mas que las diez y siete. Cada vna tiene diez y siete pies de claro, y vnos maderos de silleria, que ay entre naue y naue, para la firmeza: y todo esto y los gruesos de paredes, hazen los quatrocientos y quarenta pies del anchura de toda la iglesia. Los arcos destas naues son en la salida al patio labrados en la buelta a la Morisca, con altura de poco menos de treynta pies en todo el claro, suben mas con el entablamiento de silleria y de canes de piedra, que corre por cima, lo que falta para los

Diez y nueue naues.

C treynta y cinco pies, que tiene el altura de toda la obra, como ya hemos dicho: siendo costumbre de los Moros subir siempre poco con sus obras. Y quien ha bien entendido, como el patio esta al norte de la iglesia, vera como estas diez y nueue naues, que embocan en el, van de norte a medio dia, y tienē de largo cerca de quatrocientos pies. Y porque van a acabar en capillas y en el cabildo, sacristia y libreria: con el patio y con lo destas pieças y paredes y estribos o torres se cūplen los seis cientos y veynte pies del largo de toda la iglesia.

Tiene el patio otra estrañeza, de las muy celebradas en los mas marauillosos edificios q̃ ha auido en el mūdo. Y es, q̃ estādo hueco por debaxo por vna grādissima cisterna, q̃ tiene ā boueda armada sobre grādes columnas, queda huerto pēfillo de arriba, cō gruesísimos narájos y cipreses y otros arboles: assi q̃ puede entrar casi en cōpetēcia de los huertos pēliles ā Babylonia cōtados por vno ā los siete milagros āl mūdo. En medio āl patio esta vna fuente ā muy linda agua, q̃ viene ā la sierra, y no puede ser āl agua, q̃ el Moro Rasid dize repartio el rey

El patio y huerto pēfil.

Cordoua

Abderramén tercero para la mezquita mayor: pues veremos luego, como a. D
quella ya no viene. Y sin esta ay otras fuentes en la iglesia. Algunos piensan, q̃
esta cisterna fue mazmorra para catiuos: mas nunca los Moros tuuieron en
sus mezquitas la profanidad de tales prisiones:

Veynte y nueue
naues.

El largo de la iglesia sin el patio, se tiende al contrario destas diez y nueue
naues, de oriente a poniente, por todos los quatrocientos y quarenta pies que
todo el edificio por aqui tiene. Las naues por esta parte del largo son mucho
mas angostas que las diez y nueue del ancho ya dichas. Assi siendo veynte y
nueue, y noteniendo mas de nueue pies de claro, con lo que a cada vna le ca-
be de columna, vienen todas a ocupar los quatrocientos pies poco menos, que
las diez y nueue que embocan al patio tienen, como deziamos, en largo. Con
esto tiene toda la iglesia veynte y nueue naues por lo largo, y diez y nueue
de ancho, cō ser poco menos que perfectamente quadrada sin el patio. Por
ser tan angostas estas veynte y nueue naues, no tienen los claros de los arcos E
mucha altura, y para igualar con la de las otras diez y nueue naues, que van
de traues, y diximos tenian de alto con el entablamento treynta y cinco pies:
sube sobre el arco otro pequeño con no mas q̃ cinco pies de claro por la clau.
Las dobelas, que forman estos arcos baxos y altos son de piedra, y dadas por ci-
ma de blanco y colorado.

Ochocientas y
cinquenta colu-
nas.

Mill columnas.

Siendo assi las naues veynte y nueue por vna parte, y diez y nueue por otra,
viene a tener todo el cuerpo de la iglesia ochocientas y cinquenta columnas,
que es vna de las mayores marauillas y grandezas, que en edificio ninguno de
todo el mundo puede auer. Y con otras sesenta y dos columnas, que ay en los
portales del patio, y las ciento que diximos de la torre: son por todas mas de
mill columnas. Y aun podriamos añadir hartas mas de las que en las jam-
bas de las diez y nueue naues estan dobladas, y de otras, que se han quitado
para capillas y otros edificios. Y si estas columnas fueran de piedra comun, e-
ra vna riqueza y costa grandissima el sacarlas, traerlas y labrarlas: y sien-
do como son de rico marmol y jaspe, es vne cosa que pone grande admira-
cion y espanto por su precio inestimable. Muchas son de marmol azul con ve-
tas blancas, de lo que se halla en la sierra de Eluira cerca de Granada. Mu-
chas de jaspe blanco con venas y vetas encarnadas, como ya en lo de la tor-
re se dixo, y otras de otras diferentes colores. Y no es todo el marmol y jas-
pe igual en bondad, pues estando diuidida en alguna manera toda la igle-
sia en quatro quartos, el que llaman el quarto noble tiene mucho mas ricas
las columnas. En lo añadido del rey Iffen aun no son tan finas las columnas, te-
niendo tambien otra falta, que no supo el architecto endereçar bien algu-
nas naues, en lo que continuaua. Tiene cada columna pie y medio de dia-
metro, y sube con ocho gruesos a doze. Los capiteles son todos Corinthios,
y aun algo mas altos que la medida comun, y no dudo sino que tãbien tuuierõ

A las columnas basas, sino que con el solar de ladrillo, que es mas nuevo, las taparon. En las jambas de las diez y nueve naues se parecen las basas, y son todas doricas y de marmol blanco, como son tambien los capiteles: y muchos dellos o todos estauan dorados en el quarto noble.

El techo de toda la iglesia siendo de madera, y labrado y pintado de diuersas maneras, tiene vna riqueza increyble, como se yra entendiendo en lo siguiente. La madera es toda de alerze, y es como pino, mas muy oloroso, que solamē-

El techo de alerze.

telo ay en Berueria, y desde alla se truxo por la mar. Y las vezes que han derribado algo de la iglesia, para nuevos edificios, ha valido muchos millares de ducados la madera del despojo, para hazer viñuelas y otras cosas delicadas. Y uan formado el techo a lo ancho de la iglesia sobre las diez y nueve naues, y asy van formados por cima con otro en maderamiento los tejados, que tambien son diez y nueve, con sus caualletes en lo alto, que vierten a vn lado y a otro. Por entre tejado y tejado va vna gran canal de plomo, donde vierten los dos teja-

Canales admirables de plomo.

B tiene espantados a todos los grandes artifices, que las han visto: por ser tan anchas y altas, que caben muy bien dos hombres echados juntos en ellas, y casi tambien pueden andar juntos por ellas. El grueso del plomo es de vn dedo, como viene a ser el plomo de todas juntas de vn rágrá peso, que casi no se puede fumar: como se ha parecido en lo que han derribado para nuevos edificios, que ha valido tambien muchos millares de ducados. Y por entóder algunos, como el plomo no fue bié fundido al principio, lo enfayaron de nuevo, y sacaron del mucha plata.

Con esto queda ya dicho y representado todo lo mucho que en magestad y grandeza los Moros por dentro y fuera, por alto y baxo, en este sumptuosissimo templo hizierō. Solo queda para acabar lo de su fabrica, dezir, como toda ella ser-

C uia, para poner en ella vna capilla o oratorio principal, adornádolo de mayor lindeza y riquissimas labores. Llamase agora la capilla de san Pedro, y es en maderamiento de los cōdes de Alcaudete, y de otros caualleros de su linaje. Esta arriada a la pared de medio dia, que sale hazia el rio, y va tédida de poniente a oriente, donde tiene el altar principal, como nosotros los Christianos lo usamos tener. Y aquel quarto de la iglesia donde esta esta capilla, es el quarto noble, llamado asy, como deziamos, por tener todas las columnas de mucho mas rico jaspe que todas las demas de la iglesia, siendo tambien los capiteles dorados. Que como esta mezquita de Cordoua era el mayor santuario, que los Moros auian de tener, despues de la casa de Meca, y auia de ser visitada de toda la Morisna de España, y de toda Berueria, y esta capilla era lo principal della: quiso el Rey Abderraman engrandecerla y enriquecerla por todas las maneras que pudo. A lo largo se tiende con sesenta pies, y tiene el ancho de norte a mediodia treynta. El altar y gradas con la brava

La capilla de S. Pedro.

Cordoua

tumba de marmol blanco, que esta en medio: todo es obra de agora, sin que se pamos, lo que tuuo dentro de si la capilla en tiempo de los Moros. Solo vemos, que cuelgan de lo alto dos cadenas, que parece fueron para lamparas. Y no faltan fabulas, que se cuentan destas cadenas, y de juramentos que se hazian en ellas. La forma de la capilla es toda desta manera. A la entrada tiene vno como

La forma de la capilla de san Pedro.

quadro, que la aparta de lo demas con vn grande arco. Lo baxo de las paredes deste quadro esta forrado de tablas de marmol blanco riquissimo, labradas de follajes, y distintas a trechos con doze columnas de diuersos jaspes, y todos muy preciosos. Sobre estas tablas de marmol, que son de hasta quinze pies en alto, se leuanta la obra de Mosayco muy sutil, mezclada con oro, sin tener imagen ninguna, como suele tener el Mosayco, sino solamente vna lauor continuada y enlazada siempre de vna manera a la Morisca, con ciertos florones. La variedad de las colores es muy grande, por ser las piedras de que se forman azules y verdes, coloradas y blancas y amarillas. Todas las mas dellas tienen harto

Mosayco.

resplandor, no siendo ninguna mayor que la vna del dedo chiquito, por donde se entiende la estraña sutileza de toda la lauor. Tambien este Mosayco esta distinto por lo alto con otras doze columnas de rico jaspe, que caen sobre las doze de abaxo, y discurriendo sobre ellas vn entablamento no muy ancho, se comieça a formar el zimborio redondo con alguna forma de media naranja, todo de la misma lauor de Mosayco, aunque distinta y diferenciada con las cintas lisas, de que se forma la media naranja.

Zimborio.

El arco es muy ancho, y tiene otro menor encima, como las naues de la iglesia: y sirve como de cruzero, para diuidir esta parte de la capilla de la otra de mas adentro. Ambos arcos son labrados de Mosayco, y tienen columnas gruesas y muy ricas sobre que se forman. Esta capilla de mas adentro es aun mas ricamente labrada de tablas de marmol y Mosayco: y su zimborio esta sobre veinte y quatro columnas pequenas de marmol y jaspe muy escogido, y labrado todo el de Mosayco, con ocho ventanas, que tienen las gelosias de alabastro, como las otras de la primera pared, que deziamos. Todo este cuerpo principal de toda la capilla es mucho mas alto que la iglesia.

En esta capilla de mas adentro, esta otra al medio dia muy pequena y ochauada de solos quinze pies en diametro, y lo mismo o poco mas en alto. Mas su fabrica es de mayor riqueza q todo lo demas: o por ser esta la principal y mas venerable parte de la mezquita, o por quererse estremar el architecto, y auentajarse en lo postrero, que se auia de ver. El arco de la entrada es labrado de Mosayco, y lo forman quatro columnas dos por cada lado de seys pies en alto, y el grueso a buena proporcion, con basas y capiteles riquissimos. La vna columna en cada lado es del jaspe blanco y encarnado, aunque muy escogido y auentajado, y la otra de jaspe todo verde con diferencias de mas subido y mas claro color. Las paredes de dentro estan cubiertas de tablas de marmol blanco, con

algunas

La capilla pequena, que esta dentro de la capilla de san Pedro.

A algunas vetas coloradas: y por esto me parecē traydas de aquella parte de Africa llamada Numidia: pues Plinio celebra el marmol de alli por estas colores. Estan todas lisas, por variar de la obra de fuera, y porque la lauor no impidiesse el gozarfelo precioso del marmol. A las junturas tienen columnas sobre puestas todas, semejantes a las de la entrada, y variadas de blanco y verde. Sobre ellas corre vn entablamento del Mosayco, formados con el vnos arcos Moriscos, en que agora ay pintadas imagines. Sobre este entablamento carga el techo de la capilla tan brauo y sumptuoso, que espanta. Porque es todo de vna pieça de marmol blanco riquissimo con mas de diez y ocho pies de diametro, y nueue de hueco en lo cauado, para formar la venera o concha, cuya forma le dierō. En lo hueco tiene quinze pies el diametro, y no ay duda sino que los bordes macios, que cargan sobre la pared, tienen mas de pie y medio, y aun esto es poco, para no ser obra falsa: Y en esta capilla, por pequeña que es, esta la mayor grandeza y sumptuosidad, que en toda junta la fabrica de la iglesia puede auer.

Dentro de la capilla primera ya dicha, estaua en vn aposento la que llamauā ^{Silla del Rey Al} silla del rey Almagor: y era vn carro con quatro ruedas de madera riquissima miente labrado, y subia sea el por siete gradas. Pocos años ha lo deshizieron no se con que fin, y asi perrecio aquella antigualla.

Junto a esta capilla de san Pedro entra en la iglesia la puerta, por donde el Rey desde el alcaçar venia a ella. Passaua por vn brauo edificio, comprehendido dentro del quadro de toda la fabrica, y arrimado a la pared de mediodia, que fue la que descreuimos primero. Mas parece fortaleza y carcel, que no tránsito, segun es fuerte todo el edificio, y de estrana manera cerrado. Tiene en ancho mas de veynte pies, y esta todo atravesado de vnos arcos muy fuertes y espessos, con boueda encima. Cada arco vazio esta entre otros dos cerrados de pared hasta abaxo, con vna entrada en medio, cerrada con puertas forradas de bronce y de hierro. Asi quedan formadas ocho pieças cada vna con vn arco por medio, y ventana grande hazia el rio, que son las ventanas, que ya diximos, en la descripción desta primera pared. Y endo este soberbio edificio tendido a la larga de oriente a poniente, de las ocho puertas, que ay en las ocho pieças, las quatro primeras de hazia el alcaçar se cierran hazia el, que esta al poniente: y el portero, a lo que parece, venia delante todo el acompañamiento del Rey, abriendolas, y echandolas hazia el oriente. Las otras quatro se cierran diuersamente dos hazia oriente, y otras dos hazia poniente. Y asi era menester estuuessen dos otros porteros alli encerrados para abrir. Y no se puede iniaginar para que fuesse tanta fortaleza y encerramiento de la mezquita por esta parte, pues por el patio estaua tan abierta, con las diez y nueue naues, que alli embocan. Con esto se ha dicho de la iglesia mayor, no todo lo que se deue, sino lo que se puede, para celebrar la estraneza y grandezas que en ella ay.

La fortaleza del tránsito.

Puertas y porteros.

Cordoua

El Rey don Alófonzeno, y su alta grandeza. Mas antes que salgamos de la iglesia sera bien contar por insigne gloria de-
lla, como tiene en la capilla de los Reyes, que es riquissima, el cuerpo del Rey don Alonso el onzeno, vn de los mas señalados principes, que ha tenido toda la Christiandad. Fue animoso, valiente, y amador de todo buen trabajo en la guerra. Peleaua tanto con las dificultades y peligros, perseverando en resistirles con constancia, como peleaua por su persona, en las batallas con fortaleza y esfuérço contra sus enemigos. Así libro a España venciendo por su persona todo el poder de los Moros de Africa y de acá, de otro no menor peligro de destruycion, que el del tiempo en que la perdio el rey don Rodrigo. Y por cerrar la puerta a semejantes peligros, como les las Algeziras, con tenerlas cercadas año y medio, y passar tales trabajos y fatigas, que sola vna tan gran magnanimidad como la suya las pudo vencer. Demas desto su religion y prudencia en el gouierno fueron virtudes tan señaladas, que por ellas solas mereciera ser mucho alabado.

Duque de Arjona enterrado en Cordoua.

Y aunque auiendo tratado del enterramiento de vn Rey tá señalado, no parece se deuia tratar de vn señor muy inferior: mas toda vias, por lo que luego le veras, es bien dezir, como en el cabildo de la iglesia esta agora el cuerpo del duque de Arjona dentro de vna riquissima tumba de madera muy grande, y toda labrada de talla y muy dorada. Solia estar esta tumba con el cuerpo dentro de la capilla mayor, al lado del Euangelio, y passaronle de allí no ha muchos años, porque parecia tener tanto o mas honrrado enterramiento, que los Reyes: estando su capilla dellos a las espaldas del altar mayor, y este enterramiento muy junto a el. Tambien no estaua muy guardado, y así cuentan, que hurtaron algunas sortijas, que tenia en los dedos.

Que duque de Arjona esta enterrado en Cordoua.

Beneuiure monasterio.

Dos duques de Arjona.

Dó Fadrique de Luna.

Año. 34. c. 164.

Mas porque esto de quien era este cauallero, que esta aquí enterrado, es cosa muy mal entendida y muy porfiada, afirmando muchos, que es imposible estar aquí el duque de Arjona, pues esta en el monesterio de Beneuiure junto a Carrion: sera bien aclarar esto, y darlo enteramente a entender, con mostrar como vno de los duques de Arjona, lo qual no quieren conceder los que tratan del de Beneuiure. El duque de Arjona, que allí en Cordoua esta enterrado es don Fadrique de Luna, hijo natural del rey don Martin de Sicilia, que se vino al rey don Iuan el segundo, y lo heredo acá, como en su coronica se cuenta. Llamose duque de Arjona poco tiempo, y fue quando le dio el Rey aquella villa, auiendo se la quitado al otro duque de Arjona, de quien luego diremos. Y aunque este, de quien vamos hablando, vendio al Maestre don Aluaro de Luna la villa de Arjona, en aquel tiempo que la tuuo, fue duque de Arjona, y se le quedo este nombre entre las gentes, aunque en la coronica nunca se le da. Y su muerte cuenta la historia del rey don Iuan el segundo, y allí se se señala, como fue su muerte el año de mill y quatrociētos y treynta y ocho. Este cauallero es, el que esta enterrado en Cordoua, sin que yo pueda dezir la causa, porque fue

A porque fue traydo alli desde la fortaleza de Braçuelas cabe Olmedo, dōde murió en la prision. En Cordoua dizen, que lo enterro alli su madre: y que auien ^{Madre deste duque de arjona.} do ella tambien mucho miedo, se metio en la iglesia mayor como retrayda, sin osar salir de alli en toda la vida: y cerro para su biuenda a quel espacio, que se vee agora hazia el oriente, cercado de fuertes gelosias de madera. Y ella dizen le hizo la rica tumba. Parece que esta señora se vino aca con su hijo, viendole tambien heredado, como el Rey le heredo. De su venida del duque en España se trata en el capitulo ciento y sesenta y quatro. De sus delictos y prision en el capitulo dozientos y quarenta y vno. Y alli tambien ay mencion de su hermana la condesa de Niebla: y parece esta errado el nombre del condado.

El otro duque de Arjona se llamo don Fadrique de Castro, nieto del Maestre don Fadrique, a quien mato el rey don Pedro su hermano en Seuilla. Fue casado este cauallero con doña Aldonça de Mendoça hija del Almirante don **B** Diego Hurtado de Mendoça, y hermana del famoso marques de Santillana. Esta enterrada en san Bartholome de Lupiana junto al altar mayor con rico sepulchro de alabastro. Tienen alli los frayles su testamento, donde parece como biuió hartos años, despues de auer muerto el duque su marido: pues esta otorgado en el año de mill y quatrocientos y treynta y cinco. Y assi todas las vezes que nombra allia su marido, siempre dize, cuya anima Dios aya. Notuuieron hijos, y por esto dispone ella libremente de toda su hazienda, y en ella dela villa de Ponferrada, que le quedo por sus arras. Y aunque algunos afirman, q tuuieron vna hija, lo cierto es lo que aqui se dize.

Mando prender el rey don Iuan el segūdo a este cauallero el año mill y quatrocientos y veynte y nueue, como parece en la coronica. Pusieronlo en el castillo de Peñafiel, y alli murió el año siguiente y el Rey hizo gran sentimiento de tristeza en su muerte, como en el capitulo ciento y setenta y dos se cuenta. ^{Cap. 132.}

C Este cauallero es el que esta enterrado en el capitulo del monesterio de Be-neuiure con este epitaphio.

Aqui yaze el muy esforçado cauallero don Fadrique de Castro Duque de Arjona. Truxolo a esta casa Pero Ruyz Sarmiento primero conde de Salinas su sobrinio. Murió en el castillo de Peñafiel en prision, año M. CCCC XLII.

Por el testamento de la duquesa, y por la coronica, se vee claro quan errado esta el epitaphio en el año.

Como ambos estos señores duques de Arjona tuuieron vn mismo nombre, ^{Las causas del} los que no miran mas, tienenlos por vno mismo. Mas muy differentes son. El ^{error,} de

Cordoua

de Castro murio en Peñafiel el año quatrocientos y treynta, el de Luna mas^D adelante el año quatrocientos y treynta y ocho en el castillo de Braçuelos. Af si estan en diuersos lugares sepultados, y tienen otras muchas diferencias.

Hizo tambien el rey Issem o Iscan, que acabo la mezquita, como el Arçobispo don Rodrigo en la historia de los Alarabes escriue, la puente, que agora tiene el rio Guadalquivir cerca de la iglesia: y en largo y alto y ancho es vno de los mas soberuios edificios que ay en mucha parte de Europa, y assi se espantan de verla, los que con juyzio en el architectura, y con atencion la miran. Y sin ella tiene el rio otra puente dos leguas mas arriba de la ciudad, llamada de Alcolea, de poco menos braueza de edificio que esta.

Yo cuento aqui los reyes Abderramenes desde el primero que vuo en España deste nombre, que no fue rey de Cordoua, sino gouernador por el Miramamolín en todo lo de aca. Otros, dexandose a este, comiençan a contar los Abderramenes, desde otro siguiente, que alçandose contra el Miramamolín, se intitulo rey de Cordoua, y dio principio al insigne imperio, que alli de ay adelante por algunos centenares de años se continuo. A este cuentan por primero, siendolo verdaderamente en los reyes de Cordoua deste nombre, mas siendo sin duda segundo, en los que acá reynaron. Siguiendo pues esta mi cuenta Abderramen tercero deste nombre, y segundo en los reyes de Cordoua, fue nieto del Issem o Iscan, que hemos dicho, y entendiéndose cierto començo a reynar en Cordoua el año de nuestro Redemptor ochocientos y onze.

Deste rey escriue el santo martyr Eulogio, que ennoblecio a Cordoua de muchas maneras, encareciendolo tanto, que no puede mas subir. El Moró Rasis dize tambien mucho de las grandezas deste Rey, con que ensalço mucho a Cordoua y a toda España. El Arçobispo don Rodrigo en particular cuenta, como truxo a Cordoua vna gran cántidad de agua, por atanores de plomo. Dura hasta agora mucha parte deste aqueducto: y se parece en la grandeza de animo deste Rey, que tan braua obra quiso emprender. El agua se traya de dos leguas y media de la ciudad al principio, recogiendo poco a poco otros golpes della en el camino. Todo el conducto era tan alto, que casi puede yr vn hombre en pie por el en lo que agora se vee y tiene tres pies en ancho. Los lados son de hermosa silleria, y la buelta de la boueda de vn argamassa fortissima: lo vno y lo otro esta dado por dedentro, sobre la costra de betun, de vn almagra o mas verdaderamente berinellon, que conserua oy la color tan biua, como el dia que alli se puso. Y por la mucha agua, que se juntaua, para meter la en el aqueducto, y por esta altura y anchura del, se entiende, como era grandissimo el golpe de agua, que se traya. El agua venia de la sierra, y encontrando el conducto con grandissimas montañas, las horadaron por lo baxo, para q el cōducto passasse cō su corriente bien cōtinuada. Y temiendo, que el gran peso de las montañas hundiria algun tiempo la obra: leuantaron por todo aquel espacio

A espacio desde el conducto, muchas lumbreras como torres muy espesas, que suben hasta lo alto, y sustentan la montaña, aliviando el peso, con repartirlo en aquellos pequeños trechos. No se puede encarecer la braueza deste sustentár así las montañas: mas quien lo vee, se pone atonito del gasto y grandeza de tal obra. Quando auia de atrauessar el conducto algunos valles, le hizierõ hermo- <sup>Puentes del aque-
ducto.</sup> sas puentes, que dauan nombre a los valles, llamandose valles de Puentes: las quales yo vi, antes que para edificios del monesterio de san Geronymo, que esta alli cerca, se deshiziesen. Tambien tenia el aqueducto otras grandes puétes y de mucha firmeza, para atrauessar grandes arroyos, que descien den de la sierra, y se veen agora por el camino, que va de Cordoua a san Geronymo. Desde estas puentes pudiera yr el conducto muy derecho al alcaçar y a la gran mez- <sup>Rodeo del a-
queducto.</sup> quita, por camino muy llano y muy corto: mas, porque entrasse por lo mas alto de la ciudad, y tuuiesse el agua peso, para yr a todas las partes della: hizieron cõ ^B el vn grande y muy costoso rodeo, atrauessando toda la dehesa llamada agora de Cantaranas, torciendo despues otra vez hasta dar en la puerta del Ossario, que corruptamente llaman la puerta Alonsario. Ya quando llegaua por aqui, yua el agua por caños de plomo, para los repartimientos y subidas y baxadas: que hasta alli libre y suelta venia por lo ancho del cõducto. Y estos años passados, quando trayan el agua para las fuentes, se hallaron por aquello de la puerta Alonsario debaxo de tierra algunos destos caños de plomo, y estos son los de quien el Arçobispo don Rodrigo en este aqueducto hizo, como hemos visto, mencion. Este conducto al dexar la sierra, para baxar a lo llano, entraua <sup>El conducto en-
tra y sale por
Cordoua la vie-
ja.</sup> por el circuyto de Cordoua la vieja, y salia despues del: lo qual es cosa de consideracion, para entenderse manifestamente, como por aquel tiempo ya Cordoua la vieja estaua tan desierta y assolada, como agora la vemos: y así se haga mas verdadero lo que del tiempo de su assolamiento hemos dicho. Y aunque ^C parece nos hemos detenido mucho en descreuir este aqueducto: mas cierto el fue obra de tanta grandeza y magestad, que merece ser mucho celebrado.

Grande es el encarecimiento, que el santo martyr Eulogio haze de lo mucho, que este rey Abderramen tercero ennoblecio y engrandecio a Cordoua: mas ninguna cosa la leuanto y ensalçotanto, ni le dio mayor gloria, que la grã <sup>Martyres d'Cor-
doua en tiempo
de los Moros.</sup> crueldad que este rey y su hijo el rey Mahomad vsaron con ella, martyrizando mas de quarenta Christianos, como ya hemos apuntado, y en el discurso desta coronica, quando llegue a estos tiempos muy estendidamente se escreuirá.

De todo el tiempo, que ay desde estos dos reyes Moros, hasta el en que ellos perdieron a Cordoua, que son mas de quinientos años, auia mucho que cõtar <sup>El tiempo de los
Moros.</sup> della: sino que todo es de la historia, y no destas antigüedades, y se halla escrito muy enteramente en nuestras coronicas, que de todo tenemos buenas, y en la del Moro Rasis, y del Arçobispo don Rodrigo. Así no sera menester dezir mas de en general, que por todo este tiempo vuo siempre en Cordoua princi-
pes.

Cordoua

pes muy valerosos, y valentísimos capitanes naturales de alla, y nacidos y criados en ella. Esto se vee por todas aquellas historias, y el ser Moros y enemigos de nuestra fe catholica, no les quita nada, como deziamos, de su grandeza, esfuerço y magnanimidad natural, aunque les quita la verdadera gloria y alabanza, que mas altamente merecieran, si viueran sido Christianos.

Cordoua ganada a los Moros.

Razon del tiempo.

Gano de los Moros a Cordoua el rey don Fernando el tercero, llamado por sus grandes virtudes el santo, el año de nuestro Redemptor mill y dozientos y setenta y cinco. Porque aunque el Emperador don Alonso hijo de doña Vrraca la auia tenido casi cien años antes dos vezes: no fue ganarla, sino sujetarla, y quedar se los Moros con ella por sus vassallos. El año de ganar el santo Rey a Cordoua nunca se señala bien del todo en el Arçobispo don Rodrigo, ni en don Lucas de Tuy, ni en la historia general, variando desde el año dozientos y treynta y vno, hasta el treynta y cinco. Yo creo cierto no se gano hasta el treynta y cinco: porque los dos años antes hallamos al rey don Fernando muy ocupado en Castilla en cosas muy importantes, como parece por las historias y por algunas escrituras. La manera del començarse a ganar Cordoua vna noche del mes de Enero, esta cumplidamente contada en la coronica del Rey santo, que la gano, y en el Arçobispo, y en el de Tuy. Començose a ganar por el arrabal, que los Moros llamauan axerquia, y por aquella parte del muro setentrional, cerca de donde esta agora la rica iglesia parrochial de santa Marina. Mas mucho mas cerca del muro estaua, como esta agora el bendito lugar de la casa, donde se tiene por cierto fueron criados, y biuieron los santos martyres Acisclo y Victoria, principales patrones de Cordoua, en el sitio, que esta agora señalado con vn oratorio. Y como yo, escriuiendo de estos santos dixi, ellos ayudaron como buenos vezinos, a aquellos que primero subieron en el muro, y les fauorecieron para apoderarse aquella noche de todo el muro del arrabal, quanto va desde la puerta el Rincon hasta la puerta de Martos, vn trecho tan grande, que sin manifesta ayuda del cielo no se podia assi facilmente tomar.

Los que ganaron a Cordoua. Domingo Muñoz el adalid. Martin Ruiz de Argote. Pero Ruiz Tafur.

Aluaro Colodro.

Los principales, que aquella noche emprendieron y acabaron tan grande empresa, fueron tres caualleros y dos peones. Domingo Muñoz era Adalid, y por esto, como a caudillo y capitan, a quien los otros estauan sujetos, y por quien se regian, se le dio la principal gloria y mayor premio de toda la gran hazaña. El nombre del Adalid esta errado en las coronicas impressas en este lugar: mas por otros lugares della, y por escrituras y originales antiguos se sabe, auer se llamado, como aqui dezimos. Los otros dos caualleros se llamauan Martin Ruiz de Argote, que sabemos era Nauarro, y Pero Ruiz Tafur, con quien el Adalid comunico todo lo que trataua, y assi se hallaron con el en el gran peligro y venturoso successo. Los dos peones eran Almogauares, officio muy usado por aquel tiempo en la guerra, debaxo del mando y sujecion de los Adalides. Llamauan se estos dos Aluaro Colodro, natural de Coueña lugar del Arçobispo

Azobispo de Toledo, dos leguas y media de aqui de Alcala de Henares. Al otro llamaua Benito de Baños, creo yo deuia ser natural del lugar llamado Baños, Benito d Baños. que esta cerca de la ciudad de Andujar, donde dize la coronica, que se començó la platica y concierto de tomar a Cordoua.

Quando el rey don Fernando supo en Benaunte, donde estaua, mas de **cie** El rey don Fernando vino a Cordoua: leguas de Cordoua, como era tomada: con vna presteza no de rey tan poderoso, sino verdaderamente de vn magnanimo capitán, se hallo en Cordoua dentro de pocos dias, recogiendo por el camino los pocos caualleros, que en tanta pricssa le pudieron seguir, dexando por todas partes apercebimiento, para que la demas gente le siguiessse.

Con ella començo a cercar y combatir la ciudad, haziendo tambien muchas barcas, para aprouecharse del rio, y quitarle al enemigo el seruicio de la puente, como don Lucas de Tuyd refiere. Duro seys Combate la ciudad, y ganala. meses el combatir el rey de ordinario con gran ferocidad, y el defendersele los

B Moros con mucha obstinacion: hasta que al fin del mes de Iunio, en la fiesta de Apostoles san Pedro y san Pablo, se le dio la ciudad a partido.

Premio el Rey largamente a todos los que se hallaron en ganar la ciudad, Premios de los primeros ganadores de Cordoua. dandoles mucha parte en la tierra, y despues la repartio toda con los pobladores de todos estados. Los cinco primeros, que se hallaron al principio en el escalar y ganar el arrabal, tuuieron su premio mas señalado, cada vno segun su

manera. El de Domingo Muñoz fue mas principal, por auer sido el Adalid y mayor caudillo de aquel hecho, en cuyo gouierno y sujecion todos yuán. **A**

Marrin Ruyz de Argote, y a Pero Ruyz Tafur se les dieron grandes heredamientos, que há entrado en las casas del marqueses de Comares y de la Guardia señores de Santo Fimia por casamientos. Mas con auerse assi consumido la casa principal de los de Argote en lo de Comares: toda via ay en Cordoua insignes mayorazgos dellos. De los de Tafur, queda la nobleza, y no mucha Argote.

C hazienda: Aluaro Colodro, parece deuio pedir su premio en su tierra: y assi oy diatienen sus descendientes en Coueña (quedandose siempre en ser labradores) vn vinculo, que comunmente llaman patronazgo, de mas de quatro ciétras fanegas de pan de renta, que fue buen premio para la calidad de su persona. Y barrio ay en aquel lugar, llamado hasta agora de los Colodros, que por la grá hazaña parece ha conseruado el nóbre. Otro premio harto insigne le que Puerta del Colodro en Cordoua. do en Cordoua, pues se llama hasta agora la puerta del Colodro, la q se abrio en la torre, por donde el subio al muro. Tambien seria bien premiado en su tanto el otro Almogauar Benito de Baños, mas yo no se donde, ni como.

Del Adalid Domingo Muñoz descien den hasta agora, aunque por linea de muger hija suya, todos los de la illustrissima casa d Cordoua, los marqueses de Pliego señores de la casa de Aguilar, los condes de Cabra, los condes de Alcaudete, los marqueses de Comares, los duques de Sesa, y la casa del señor dō Diego de Cordoua primer cauallerizo del rey nuestro señor, y la de los señores de

R. Guadalcazar

Cordoua

Guadalcaçar y otras. Mas porque anda en España yna mala opinion, no solamente falla, sino q̄ no tiene ningun fundamento, ni apariencia de verdad, de q̄ los caualleros desta casa no salieron en su principio por todas partes de tan noble linaje, como en realidad de verdad proceden: imaginando almogauares y otras ficiones de suariadas: sera justo mostrar aqui la verdad clara y manifesta, con el origen y mucha y entera nobleza, que estos señores tienē de padre y madre en este su principio. Para esto conuiene tenerse bien entēdida la gr̄a dignidad y preeminēcia, que entōces tenia el cargo de los Adalides, y lo que eran tā bien los almogauares. Lo vno y lo otro se entienda por las leyes de la Partida. Y aunque en ellas nunca se dize exp̄ssamente, que el Adalid auia de ser cauallero o hijo dalgo: mas dize tales cosas, que euidentemente se saca dellas, como era forçoso serlo. Entre otras cosas dize asy: E porque en aquello, que conuiene a los Adalides de fazer, les deuen los hombres ser bien mandados, tā bien Emperadores como Reyes, e todos los otros, que en las guerras fueren, e por ellos se ouieren a guiar: por ende el su acaudillamiento es muy grande. Otra vez dize: El Adalid non se puede fazer por si mismo, maguer fuesse para ello, ni lo puede fazer si non Emperador o Rey, o otro en boz dellos. Tambien en la ley tercera pone la gran solennidad, con que eran elegidos, y les dan, q̄ traygan su pendon, que solos los ricos hōbres (que eran como agora los gr̄des del reyno) podian traer. En la ley siguiente pone los grandes poderios que en la guerra tenian, y todos son de capitan general. Pideles tambien en todas aquellas leyes lealtad a los Adalides, y lealtad a la manera que entonces entendian y tomauan este vocablo, era virtud de solo cauallero o hijo dalgo. Todo esto da claramente a entender, como los Adalides eran personas muy principales, y que tanta dignidad y mando no se pondria sino en cauallero y hijo dalgo. Y por este hecho del tomarse Cordoua se parece muy bien. Porque (como en la coronica se cuenta) auiendose comunicado vn tan gran hecho con don Aluar Perez de Castro, Adelātado mayor de la frōtera, y vno d̄ los mas altos hōbres, que auia en Castilla: lo cometio todo al Adalid Domingo Muñoz, aunque er̄ en el consejo los dos caualleros Argote y Tafur, sin otros muchos que auia. Los almogauares eran peones labradores y hombres del campo, y sujetos a los Adalides, como por leyes de aq̄l titulo, y por muchas de nuestras historias parece.

Pues como Domingo Muñoz fuesse hōbre principal y de tā gr̄a cargo, y viuesse acabado tā gran hecho, y auido gr̄a premio de mucha tierra por el: no teniendo hijo varō, sino vna hija, llamada doña Ora Muñoz: don Aluar Perez de Castro caso vn sobrino suyo por nōbre Fernan Nuñez de Temeç: cō esta señora: como cōsta por muchas escrituras, que los marqueses de Priego y otros señores de la casa de Cordoua tienē en sus archivos. Y no ay duda, sino q̄ no casara don Aluar Perez a su sobrino con su hijo del Adalid Domingo Muñoz, aunque

Error en el origen de la casa de Cordoua.

En el tit. 22. de la segūda partida. Adalid y su dignidad.

En la ley primera.

En la ley segunda.

Almogauares y su oficio.

Doña Ora Muñoz hija del Adalid caso cō sobrino de don Aluar Perez de Castro. Fernan Nuñez de Temeç.

A aunque mas prospero y enalçado estuuiera con el gran hecho: sino fuera cauallero, o por lo menos muy hijo dalgo. La nobleza era entonces estimada en tanto, que sin este fundamento no preciara nada vn tan gran cauallero.

Su muger del Adalid Domingo Muñoz se llamaua doña Gila, y eran biuos ambos el año de nuestro Redemptor mill y dozientos y cinquenta, como aparece en escritura, que yo he visto, del archiuo de la iglesia mayor, y su data a los feys de Nouiembre Era mill y dozientos y ochenta y ocho, donde Domingo Muñoz, que alli se intitula el Adalid, con su muger doña Gila vezinos de Cordoua a la collacion de san Saluador, dan vna accña en el rio Guadalquivir, a la iglesia de S. Maria, por ciertas missas y anniuersarios, q̄ les há de dezir. Dioles también la iglesia mayor capilla en lugar muy principal, q̄ hasta agora llamá del Adalid, y esta alli enterrado el cō su muger, como luego veremos. Posseela los marqueses de Pliego, como principales descēdientes suyos. Y de vn epitafio desta capilla diremos luego. Esta escritura es muy notable, por certificar el verdadero nōbre del Adalid, y el antiguo señōrio de la capilla de san Bartolome, cōseruado hasta agora en los marq̄ses de Pliego sus principales descēdiētes.

Doña Gila muger del adalid.

Deste matrimonio de don Fernán Nuñez de Temez y doña Ora Muñoz, nacio Alfonso Fernandez, que fue Adelantado mayor de la frontera, siēdo el mayor cargo y de mayor dignidad y cōfiança, que el Rey entōces tenia. Y aun q̄ este cauallero por el padre fuesse tā principal, sino tuuiera también mucha nobleza por su madre, no fuera capaz de officio tā señalado y tā importāte. Tuuo algunas hermanas, de q̄ haze mēcion en su testamento, y vn hermano, q̄ llama siempre el Arcediano. A su muger llama Teresa Ximenez, y a su hijo mayor Alfonso Fernádez dexa la torre y castillo de Cañete, y a Martin Alonso el segūdo el castillo de dos Hermanas, y son el principio de las dos casas de Pliego y Alcaudete. Haze mēcion de la capilla de san Bartolome en la iglesia mayor, y es la q̄ ya diximos, como la llamá agora la capilla del Adalid, cō retener la aduocacion de san Bartolome: y dize, está enterrados en ella sus padres. Alli esta vna sepultura de doña Aldōça, que se llama en el epitafio muger de Martin Alfonso, y parece del que se trata en este testamento. El qual fue otorgado en veynte y cinco dias de Otubre Era de mill y trezientos y sesenta y tres, que es año de nuestro Redemptor mill y treziētos y veynte y cinco.

Alonso Hernandez el Adelantado.

Testamento del Adelantado. Muger y hijos del Adelantado.

C y es la q̄ ya diximos, como la llamá agora la capilla del Adalid, cō retener la aduocacion de san Bartolome: y dize, está enterrados en ella sus padres. Alli esta vna sepultura de doña Aldōça, que se llama en el epitafio muger de Martin Alfonso, y parece del que se trata en este testamento. El qual fue otorgado en veynte y cinco dias de Otubre Era de mill y trezientos y sesenta y tres, que es año de nuestro Redemptor mill y treziētos y veynte y cinco.

Capilla del Adalid.

Cōseruo el Adelantado el nōbre de su padre en el sobrenōbre de Fernádez, como entōces, casi sin hazerse jamas orra cosa se vsaua: mas todos los señores de la casa de Cordoua hasta agora lo retienen, llamandose Fernandez, antes que de Cordoua: por conseruar la inclita memoria del nobilísimo principio, q̄ en Fernán Nuñez de Temez tuuieron.

Hernandez patronimico en la casa de Cordoua.

Los q̄ há visto escrituras antiguas de la casa de Castro y Lemos, q̄ estoda vna, de duze su descēdēcia de este cauallero de mucho atras, siēpre muy noble y calificada como entōces el lo era, siendo sobrino de dō Aluar Perez de Castro. Aunq̄ yo

Cordoua

olar de Temez
Chantada. no he estado en el solar d Temez y Chantada, de dōde era señor Fernā Nuñez, han me lo mostrado de lexos en tierra de Lemos en Galizia, affirmádome personas, que lo han visto, como esta alli vn sepulchro de vn cauallero señor de aquella casa con este insigne epitafo.

Epitafo insigne
en Galizia.

Aqui iaz Vasco Fernandez de Temez
pequeno de corpo e grande de esforço,
boo de rōgar, e mao de forçar.

Parece setenia en mucho en aquella tierra poner en aquel tiempo los epita-
fios por cōsonantes, y como en copla: pues yo he visto por alli otros desta ma-
nera. Y presto se pondra otro de aca de Castilla semejante.

Este es el verdadero principio y origeu dela illustrissima casa de Cordoua,
tan noble y tan principal de todas partes, como se vee claramente por los fun-
damentos sustanciales y autenticos, y relacion manifesta, que de todo se ha da-
do. Todo lo demas de Almogauares, y otras cosas semejantes, son ficiones no-
torias, y errores, y aun de suarios manifestos.

El Adalid Do-
mingo Muñoz pa-
rece era de Bri-
uega.

Lo q yo muchas vezes he pēlado es, que el Adalid Domingo Muñoz era na-
tural de Briuega, villa principal del Arçobispo de Toledo en el Alcarria. Y co-
mo siempre los Arçobispos de Toledo embia uā su gente a la guerra de los Mo-
ros, y señaladamente el Arçobispo don Rodrigo, que era entonces, y fue siem-
pre zelosissimo y amador de la guerra contra los infieles: que Domingo Mu-
ñoz el Adalid, como su vassallo, tenia en la frontera a su cargo la gente del arçobispado, y así Aluaro Colodro el almogauar estaua debaxo de su seña y man-
do. Mueuo me a pensar esto, por ver como esta familia de los Muñozes era de
gente principal por este tiempo en Briuega. Esto parece claro por vna sepulta-
ra, que esta en la principal parrochia, de algunas que ay en la villa, llamada de
san Miguel. Esta por defuera arrimada a la puerta principal, porque entōces
no se enterraua nadie dētro en el templo. Vee se ser de persona principal, en ser
rica y bien labrada con harta estrañeza, pues el cuerpo estaua en pie, y por los
epitaños que tiene. Dize primero en el vn lado.

Sepultura nota-
ble en Briuega.

Iuanes Muñoz mio padre fizo me esta casa,
Dios le de parayso al alma. Amen.

A otra parte estan estos versos, aunque faltos al fin, por estar quebrada
alli la piedra.

ALFONSVS MVNOZ MVLTA PRECE MVLTA.....
LAUS CHRISTI PRONA FVIT ISTE DIGNA CORONA.
IVLIVS EST MENSIS, TER DENA DIES FVIT ENSIS.
DEDITHVMO CORPVS, ANIMAM CHRISTO FVGITE....
MILLE DVCENTENI SVNT NONAGINTA SETENI
CVM TVA MORS PATRIS DOLOR EST TV;.....

Aqui

A Aqui se dize, como esta alli enterrado Alonso Muñoz, que dexo gran dolor a su padre en su muerte. Señalase que fallecio a los treze de julio el año de nuestro Redemptor mill y dozientos y cinquenta y nueue, que este año es el q se entiende por la Era: y es el quinze o diez y seys despues dela toma d Cordoua. Assi que los tiempos conciertan bien.

Mas boluiendo a las antigüedades de Cordoua, como el rey don Fernando la gano el dia de los apostoles san Pedro y san Pablo, y a la iglesia mayor se le dio el titulo y aduocacion de la gloriosissima virgen Maria nuestra señora: tu-
 uo el Rey, mucha cuenta de honrrar los dos santos apostoles mucho. A san Pe-
 dro edifico el grande y sumptuoso templo, que agora vemos, acrecétandolo d
 mas beneficiados q a las otras parrochias, y ennobleciendolo d otras maneras.
 Edificola en el mismo solar que los Christianos auian tenido su iglesia cathed-
 ral en tiépo de los Moros, cō la aduocacion de los tres santos insignes marty-
 res de Cordoua, Fausto, Ianuario y Marcial. Auer sido edificada esta iglesia
 entōces en el sitio de otra mas antigua, se ve claro, por mucha parte de sus pare-
 des y en la torre. El auer sido la iglesia antigua cathedral d dicho tiépo, y auer
 tenido la aduocacion de los tres santos, se aclaro muy bien en la informacion, q
 se hizo el año passado de mill y quinientos y setēta y seys, sobre el sepulchro y
 cuerpos santos, q en esta iglesia de san Pedro parecieron, para embiarla a Ro-
 ma, dōde el summo Pontifice nuestro muy santo padre ha de declarar confor-
 me a derecho, ser aquellos cuerpos de santos, o no: y yotābien en otro lugar tra-
 rare cūplidamente dello. La iglesia, que el Rey edifico a san Pablo, la dio a la
 ordē de santo Domingo, que començaua entonces, y es vno de los insignes y ri-
 cos conuentos, que ay en España.

Iglesias de san
Pedro y san Pa-
blo en Cordoua.

La antigüedad
y dignidad de la
iglesia de S. Pe-
dro en Cordoua.

Cuerpos santos
y su inuenciō en
Cordoua.

Quatro o cinco años despues de auer ganado el Rey a Cordoua, le dio su
 fuero Real, con que se gouernasse. Y por ser su cabeça muy linda, me parecio
 ponerla aqui.

Ut facta Regum vel principū memoriam, qua digna sunt, assequatur, scripturae
sunt beneficio solida: Idcirco ego Fernāndus Dei gratia rex Castille & Toleti, & Le-
gionis, Galletie & Cordubæ, sub imperio almæ, & indiuiduæ Trinitatis patris vide-
licet filij & spiritus sancti, vniusquidem omnipotentis Dei, & ad honorē beatissime
Dei genitricis semperq; virginis Mariæ, & beatorū apostolorū Petri & Pauli, in
quorū festiuitate ciuitas Cordubæ reddita fuit cultui Christiano: ex assensu & be-
neplacito regine dñæ Berengariæ charissime genitricis meæ, una cum uxore mea
regina Ioanna, & cum filijs meis Alfonso, Frederico, Ferrando & Henrrico, dono
& concedo cartam fori populo Cordubensi, presentibus & futuris valituram &
cetera. Va prolsiguiendo los sueros que le da, y dize al cabo. Facta carta
apud Toletum octauo die Aprilis Era millesima ducentesima septuagesima no-
na.

Fuero de Cordo-
ua.

Cordoua

Comodefendierō a Cordoua los caualleros della, despues de ganada, como D
ganaron mucho de la tierra, y la escaparon de grandes peligros, quan grandes
hazañas hizieron en todo esto: en nuestras coronicas de Castilla se cuēta muy
a la larga, y por esto yo lo dexo, y por nō ser deste lugar.

Con esto notēgo mas q̄ dezir de las antigüedades de Cordoua: solo dare ra-
zon de algunas otras escrituras antiguas, q̄ he v̄lto en el archiuo d̄ la iglesia ma-
yōr, por hazer mucho al caso pa la certificaciō de estar los santos cuerpos de los
santos martyres Acisclos y V̄ictoria en el monesterio de su aduocaciō. La pri-
mera es vna cedula del rey dō Fernādo el quarto, q̄ comūmente llamā el Empla-
zado, y es su data en el real d̄ Fuēte Empudia en veynte y siete dias de Iulio d̄ la
Era de mill y treziētos y treynta y cinco. Habla el rey al principio asi cō el cō-
cejo d̄ Cordoua: Sepades, q̄ por las muy grādes virtudes, q̄ ay en la casa d̄ san A-
cisclo e de santa V̄ictoria, q̄ es y en Cordoua, e por muchos milagros e muy seña-
lados, q̄ y en uestra Dios cada dia: he muy grā volūdad, &c. Da el Rey alli tres
mill marauedis pa la obra d̄ la casa. La segūda es otra cedula d̄ l mismo Rey del
dia siguiēte veynte y ocho d̄ Iulio, y refiriēdola misma causa por las mismas pa-
labras, mada al cōcejo de Cordoua, q̄ le hagā vēder al monesterio ciertas casas,
para ensanchar la del monesterio. Señala lo q̄ se les ha de vēder, y dize, Desdela
torre d̄ las seys esquinas hasta la torre quadrada, q̄ esta mas abaxo hazia la puer-
ta Martos. Y siendo, como es, este mismo sitio el q̄ agora tiēne los frayles: no se
puede dudar en q̄ no hable de aq̄lla casa. Y señalādose por la Era el año d̄ nue-
stro Redemptor mill y dozientos y nouenta y siete: se entiende, como ha mas
de dozientos y setēta años, que se renia por cierto estar alli los santos cuerpos,
y sucediā muchos milagros, q̄ lo confirmauā: y el authoridad Real añade mu-
cho para el credito y certificacion: pues se ha de creer, que el Rey y los suyos, q̄
estauā mas cērea del, no se mouian ligeramēte a tener esto por cierto, y poner
lo asi en instrumento Real. Hazese mēcion en ambas cedula del infante don
Enrique tutor del Rey, y ambas son a peticiō de fray Rodrigo Ordoñez co-
mendador dela dicha casa, q̄ parece deuia ser entonces dela ordē dela Merced.

Otra bula ay t̄bien alli de concordia entre la iglesia mayor y las parrochias
y el ayuntamiento de la ciudad, sobre que vēgan con sus cruces y clerigos a la
iglesia mayor, para las procesiones de ciertas fiestas: y cōrandolās, dize t̄bien
a lsi. *In festo sanctorum Acisceli & V̄ictoriae, quorum ibidem memoria solenniter ce-
lebratur.* La bula es de Innocēcio quarto, y dada en Leon a los onze de
Junio del año de nuestro Redemptor mill y trezientos y cinquenta, y el juez
que el Pa pa dio para esta concordia fue nuestro inclito Cardenal don Egidio
de Albornoz. Y se ve por ella, como ha dozientos años y mas, que se haze so-
lennemente en Cordoua la procesion general del dia destos santos martyres,
que va desde la iglesia mayor a su monesterio.

Otra mayor antigüedad y digna de cōsideraciō tienela iglesia destos santos:
yes,

A y es, vna gran piedra de marmol azul, que estaua en la pared del vmbra de la iglesia antigua, que poco ha derribaron, para hazerla nueua: y agora esta puesta dentro en la casa en otra pared. Tiene escrito lo que aqui se pondra fielmente, con todos sus malos Latinos y mala escritura, aunque no con todas las abreviaturas que en ella ay:

Piedra insigna
en el monesterio
de san Acisclo
s y Victoria.

OBIIT FAMVLA DEI////////

DIDICVS SARRACINI

VXOR ERA. T. VICESIM.

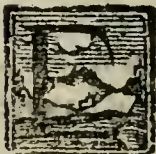
V. KAL. AGS.

No se puede de
xarde creer, que
dize DIDICVS
aunque esta tan
poco claro, que
se puede ver co
mo quisieron es
creuir Dominicus,
y erraron.

Dize. Muriola serua de Dios////////muger de Dominico Sarraçino en la Era mill y veynte y cinco el primero dia de Agosto. El nombre dela muger esta perdido, el del marido mal escrito y con mal Latin: mas no tengo duda, si no que dize Dominicus en aquella mala escritura, auiendo de dezir Dominici para estar todo bie. El año de nuestro Redemptor, que se señala en la piedra, es el nouecientos y ochenta y siete, y assi se entiende claro por esto, como ha cerca de seyscientos años, que auia iglesia en aquel sitio, yera en tiempo de mucha prosperidad de los Moros, y del reyno de nuestro rey don Alonso el quinto. Y esta grande antigüedad de aquella iglesia, se comprueua tambien por otras cosas harto notables, que se veen alli en la capilla, donde estan los cuerpos de los santos martyres. Mas otra mayor consideracion de gran conjetura tengo yo en esta piedra, que no es deste lugar, y sera Dios seruido, que se ponga en el suyo propio de la coronica. Y para alli se referuan tanibien la bendita piedra, que esta en san Pablo, y otras dos de la iglesia de santo Andres, que podria pensar alguno se auia de poner aqui.

FINIS.

¶ Esto q se sigue se ha de añadir al principio de la hola cinqueta: D



Ntre las lagunas dela sierra de Cuenca, q son muchas, es muy principal la laguna de Vña, lugar del marqués de Cañete, tres leguas de Cuenca, por su grandeza de mas de media legua, con gran hódura y multitud de truchas, y otros pescados. Mastiene vna cosa de

las mas señaladas, que puede auer en vn lago, y es, q anda nadando por encima della vna isleta redonda de veynte pies y mas en diametro con muéha yerua, y algunas matas de espinos y escaramujos. Anda por cima del lago, y para algunas vezes en vna o en otra ribera, y no falta quien ose entrar en ella, y vsar de-

En el lib. 2. c. 95

lla, como de vn barco. Así se puede cōtar con las muchas que Plinio cuenta semejantes. Ha acontecido algunas vezes huirse, y no parecer por algūos dias, sin que se entienda la causa porque. Y así me parece a mi grande atreuimiento el de los que entran, y barquean con esta isla.

¶ Esto se ha de añadir en lo de la fuente de Antequera, fo. 56. b. E

Ya estaua impresso todo lo desta fuente, quando la vide, no auiedo estado antes en ella: y philosofe sobre ella con toda la consideracion que yo pude, y aqui pondre todo lo que pude alcançar. La bondad del agua y sus prouechos son a mi iuyzio aun mucho mayores delo que se publicā. Porque teniendo yo vn estomago muy flaco, y que de ninguna manera puede sufrir vn poco de agua, yo benia de aquella a todas horas, y sin rienda, no solamēte sin daño, sino con gran prouecho. La causa de todo este bien, régo por cierto es, nacer y pasar aquel agua por veneros de oro: pues Aristoteles, y despues Plinio affirma, que toda la calidad delas aguas resulta del venero delos metales por dōde passa. Y el salir esta, y passar por venero de oro, lo juzgo por lo que dire. Estādo la fuente en vn repecho pequeño, tiene encima de si vna peña, que ya esta hecha cantera, para edificar en el lugar: esta es de vn venero amarillo muy semejante a otros, que he visto en Galizia, donde sacan oro, y en las piedras reluzen ciertas centellas del metal. Confirmame mas en esta opinion otro gran golpe de agua, que nace no a cien passos dela fuente, en el mismo repecho, y al mismo peso, por donde era razon, q tuuiera la misma naturaleza de la otra, que esta tā junto con ella, y es muy al contrario: porque no solamente no tiene lo q esta otra, sino que aun no es buena para beuer el agua, y así no se sirven della, sino a lauar paños, y otros tales menesteres. Y esta diferencia tan grande en tan pequeño trecho, parece sin duda procede, del no passar esta agua por el venero que la otra, no teniendo sobre si la dicha peña, que se acaba por lo ancho harto antes de llegar a esta fuente, y así le falta el bien, porque no ay quien se lo de. El golpe de agua, que echa la buena fuente, es muy grande, y mana a borbollos en lo hondo, leuando arenas, como otras fuentes lo suelen hazer. El arroyo, que sale della esta lleno de vna yerua pequeña de poco mas que vn palmo en alto, con vn tallito quadrado y oquezuelo: y así el tallo como las hojas

las

A la tiénen con el verde vn poco de roxo. Va echando por igual quatro ramitos a todas partes, y por ellos y por lo alto echa muchas flores chiquitas a razimos blancas y azules. La rayz es chica y delgada. Y erua es, q̄ nūca yo jamas he visto en otra parte: y auicndola mostrado a hombres, que entienden mucho de yeruas, nō la conocen, ni dizen auerla visto. Alli en el lugar la llaman cañi- uano, y parece que le dan el nombre muy conuiniente, por el hueco de su tallo. Tienenla por yerua de gran prouecho, y vsan della en los dolores del viē- tre y de yjada, y es muy poderoso remedio. Yo consideraua, como aquel agua de la fuente criando aquella yerua, le daua aquella virtud. En alguna mane- ra parecē, que describe Laguna esta yerua, en el capitulo de la saxifragia. En todo el campo de encima de la fuēte se cria la verdadera saxifragia, y es har- to differente de la que todos escriuen, variado, como vemos, por no conocerla. Esta que alli nace tiene las hojas en alguna manera de culantro, como las que

B le da Dioscorides a la saxifragia: aunque verdaderamente las hojas desta saxi- fragia de la fuente parecen mucho en la figura a las del Talietro, a las cuales tā- bien Dioscorides pone por semejantes a las del culantro. No echa ramos esta sa- xifragia de la fuente, sino pēcas. Y no podre dezir nada de su tallo ni de su flor, porque nō la tenia, quando yo la vi, ni me dauan buena razon della. La rayz es larga de mas de dos palmos, y mas gruessa que el pulgar. Tomada en la bo- ca, aunque sea en pequeña cantidad, pica fuertemente, como pimienta, aūque el sabor es differente, y en esto se le parece bien el poderio, que tiene de pene- trar, y quebrantar las piedras. Esta yerua solamente he visto alli, y en aquellas grandes sierras del puerto del Muradal. Plinio dio el nombre de saxifragia al culantrillo de pozo, yerua har- to differente desta, y de todas las que todos los q̄ escriuen de yeruas tienen por saxifragia.

Otra cola considere en la fuente de la Piedra, que tiene a no quarto de legua

C la gran laguna de la Sal de Antequera, que teniendo vna legua en largo, y po- co menos de media en ancho, se resuelue toda en sal el estio: y a esta laguna va al fin a parar toda el agua, que sale de la fuente. ¹⁶ Si se vee claro, como es muy particular minero a quel por donde la fuente sale, pues esta cercada de todas partes de tan malas aguas:

TABLA DE LAS CIUDADES, MONTES Y RIOS,
cuyas antigüedades se tratan en esto que agora se ha impresso,
y son las que pertenecen al libro sexto, y buena parte
del septimo.

DEL LIBRO SEXTO.

DEL LIBRO SEPTIMO.

Uiturgi. fo. 56. d

Castulo. 58. e

Gades. 62. a

Tarragona. 63. f

Mentesa. 72. b

Peñas negras. 75. e

Oreto y Oretanos. 75. f

Carpentania. 76. d

Saguntos. 77. b

Cuneos. 78. b

Illeates. 78. b

Laletanos. 78. c

Cartagena. 78. d

Betulo. 79. e

Lersanos. 79. f

Elingas ciudad. 79. f

Oninge. 80. b

Silpia. 80. c

Caston. 80. d

Beturia. 80. f

Ibe. 81. a

Badia. 81. a

Ilorci. 81. b

Astapa. 81. c

Carteya. 82. c

Cimbis. 82. f

Xucar rio. 83. a

Ibiza isla. 83. b

Italica. 83. d

Sedetanos. 84. e

Suesetanos. 84. e

Lacetanos. 84. e

Olba. 85. b

Cardona. 85. c

Bardona. 85. c

Turba. 85. d

Rodope. 85. e

Emporie. 86. b

Turdetania. 86. f

Turdeto. 86. f

Segestica, o Segeda. 87. a

Saguncia. 87. c

Vergio castillo. 87. f

Ilipa. 87. f

Tolctum. 90. b

Tajo rio. 94. a

Ilucia. Litabro. 95. c

Vesclia Olon. 95. c

Noliba. Cusibi. Lycon. 95. c

Vascetanos. Vectones. 95. d

Asta. 95. f

Calahorra. 96. a

Beturia. 95. e

Hippo. Corbion. 101. d

Urbicua. Ebur. 101. d. e

Contrebia. Málitanos montes. 102. a

Munda. Certima. Alce. 102. c

Ereauica. 102. c

Cauno monte. 103. b

Braccara. 103. c

Gracurris. 104. c

Numancia. 104. c

Duero rio. 105. c

Cordona. 105. f

Calagurris

FIN.

E N A L C A L A

DE HENARES

Por Juan Iñiguez de Lequerica. Año

M. D. LXXVII.



SPECIAL 85-B
4047

